



Repositorio Digital Institucional
"José María Rosa"

Universidad Nacional de Lanús
Secretaría Académica
Dirección de Biblioteca y Servicios de Información Documental

María Alejandra Wagner

Has recorrido un largo camino, muchacha...". Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Palta, Provincia de Buenos Aires

Tesis presentada para la obtención del título de Maestría en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud

Director de Tesis
Anahí Sy

El presente documento integra el Repositorio Digital Institucional "José María Rosa" de la Biblioteca "Rodolfo Puiggrós" de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa)

This document is part of the Institutional Digital Repository "José María Rosa" of the Library "Rodolfo Puiggrós" of the University National of Lanús (UNLa)

Cita sugerida

Wagner, María Alejandra. (2013). Has recorrido un largo camino, muchacha...". Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Palta, Provincia de Buenos Aires[en Línea]. Universidad Nacional de Lanús. Departamento de Salud Comunitaria

Disponible en: http://www.repositoriojmr.unla.edu.ar/download/Tesis/MaEGyPS/034113_Wagner.pdf

Condiciones de uso

www.repositoriojmr.unla.edu.ar/condicionesdeuso



www.unla.edu.ar
www.repositoriojmr.unla.edu.ar
repositoriojmr@unla.edu.ar



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LANÚS
Departamento de Salud Comunitaria

MAESTRÍA EN EPIDEMIOLOGÍA, GESTIÓN Y POLÍTICAS DE SALUD
9ª COHORTE- 2006-2008

PROYECTO DE TESIS PARA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE MAGÍSTER

TÍTULO

“Has recorrido un largo camino, muchacha...”

Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La
Plata, Provincia de Buenos Aires.

AUTORA
Lic. Alejandra Wagner

DIRECTORA DE LA TESIS
Dra. Anahi Sy

FECHA DE ENTREGA
Marzo de 2013

Lanús, Argentina

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LANÚS
Departamento de Salud Comunitaria

MAESTRÍA EN EPIDEMIOLOGÍA, GESTIÓN Y POLÍTICAS DE SALUD
9ª COHORTE- 2006-2008

PROYECTO DE TESIS PARA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE MAGÍSTER

TÍTULO

“Has recorrido un largo camino, muchacha...”

Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La
Plata, Provincia de Buenos Aires.

AUTORA

Lic. Alejandra Wagner

DIRECTORA DE LA TESIS

Dra. Anahi Sy

INTEGRANTES DEL JURADO:

Dra. Roxana Ynoub

Dra. Elsa López
(ausente en defensa)

Gorgina Strasser
(en ejercicio de titularidad por ausencia de la Dra. López).

Mgr. Violeta Correa

FECHA DE APROBACIÓN:

12 de septiembre de 2013

CALIFICACIÓN:

10 (diez) Sobresaliente. Con recomendación de publicación.

A mis viejos, por la pasión y la sabiduría que me brindaron
*“con la leche templada, y en cada canción”*¹

A mis hijos, por permitirme afianzar el valor y el sentido de tales legados.

¹ Fragmentos de la letra de la canción “Esos locos bajitos”, de Joan Manuel Serrat.

AGRADECIMIENTOS:

A las mujeres que compartieron sus historias, aportando vivencias, reflexiones e interrogantes de suma riqueza.

A mi directora, Anahí Sy, por permitirme hacer de esta tarea una aventura creativa, estimulante y profundamente formativa.

A referentes y militantes vinculadas al tema en La Plata; en especial a Lidia Tundidor y a las/os integrantes de la Mesa Intersectorial Local de Violencia Familiar y de Género. A funcionarios/as y trabajadora/es de organismos gubernamentales que evidenciaron el compromiso que también se ejerce en instituciones tradicionalmente cuestionadas y/o poco reconocidas en sus intentos por generar ‘otras’ prácticas.

A Pamela Leclerc, sus compañeras de Desde el Pie, y demás organizaciones no gubernamentales que constituyeron referencia constante en la labor de campo.

A Mariela Verardo, por su complicidad; a Marita Vela por el apuntalamiento.

A mis maestros y compañeros/as de Megyps (9º Cohorte).

A mis amigas y compañeros/as de la vida, por las pasiones y desvelos compartidos.

“La política es la historia que se está haciendo, o que se está deshaciendo”

H. Bordeaux

RESUMEN

A 25 años del femicidio de Alicia Muñiz, hecho que marcó un hito en el tratamiento de la problemática de violencia contra la mujer en nuestro país, esta tesis propone una aproximación actual del tema, con perspectiva histórica. Más allá de avances y mesetas que se sucedieron en el accionar estatal frente al asunto, con la Ley Nacional 26.485 de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres sancionada en el 2009, tuvieron lugar una serie de debates y medidas de política que llevaron la cuestión a los primeros planos de la agenda pública. Nuestra investigación se propuso hacer dialogar tales avances con la realidad cotidiana de quienes padecen el problema, situando el análisis en la ciudad de La Plata. Para ello, reconstruimos itinerarios de mujeres personalmente afectadas por situaciones de violencia doméstica desde el momento en que buscaron asesoramiento, asistencia o apoyo institucional. Mediante un estudio de casos, conjugamos entrevistas a 12 a mujeres que padecieron este tipo de violencia; con testimonios de 24 referentes de instituciones gubernamentales y no gubernamentales que en su mayoría participaron de la asistencia de aquellas. También relevamos fuentes documentales, así como organizaciones y servicios que brindan asistencia en territorio platense. Caracterizamos el andar de las mujeres, poniendo especial atención a sus vivencias, dificultades y estrategias. Incorporamos la mirada de quienes interactúan con ellas en espacios institucionales, a efectos de comprender componentes que inciden en la accesibilidad. Identificamos encuentros/desencuentros que se producen entre las necesidades y expectativas de las propias afectadas, y las respuestas que efectivamente se ofrecen en relación al tema. Nuestros hallazgos y reflexiones buscan aportar a la problematización de situaciones que hoy se presentan en esa suerte de peregrinaje que realizan estas mujeres, contribuyendo al proceso de implementación y/o adecuación de políticas y abordajes a nivel territorial.

PALABRAS CLAVE: Violencia Doméstica – Violencia Contra la Mujer –Rutas Críticas– Accesibilidad

ABSTRACT

After 25 years of Alicia Muñiz's femicide – which was a landmark in the development of the problem of violence against women in our country – this thesis proposes a current approach to the topic of domestic violence from a historical perspective. In spite of the progresses and setbacks in State action, the National Act No. 26.485 of Comprehensive Protection to Prevent, Sanction and Eradicate the Violence Against Women, enacted in 2009, led to a number of debates and policy decisions which took the matter to the forefront of the public agenda. The present research is a proposal of dialogue between these advances and the everyday reality of the women who suffer from the problem of violence in the city of La Plata. To achieve that, we have reconstructed itineraries of women affected by domestic violence since the moment in which they looked for advice, assistance or institutional support.

A case study allowed us to combine interviews done to twelve women who suffered that kind of violence with testimonies of twenty-four people involved in the subject, from governmental and non-governmental institutions, who, in most of the cases, played a role in the assistance of those women. Moreover, we reviewed documentary sources and organizations and services that offer aid in the city of La Plata.

We characterized the women's itineraries with special interest in their experiences, difficulties and strategies, adding the point of view of the people who interact with them in institutional areas, in order to understand the aspects which affect the accessibility.

We identified agreements and disagreements that emerge between affected women's necessities and expectations, and the responses offered by the different areas concerning the subject. Our findings and considerations are expected to make a contribution to the problematization of the different situations that appear in this kind of pilgrimage made by these women, contributing to the process of implementation and/or adequacy of policies and approaches to the domestic violence in the territory.

KEY WORDS: Domestic violence – violence against women - critical routes accessibility

LISTADO DE FIGURAS

Figura 1– Denuncias por Violencia Familiar recibidas en Comisarías de la Provincia de Buenos Aires. Período 2007-2011.....	36
Figura 2- Relación entre víctimas de violaciones e imputados. Provincia Buenos Aires. Años 2009-2011.....	37
Figura 3- Ingresos mensuales de causas protectorias por Violencia Familiar. Enero-Noviembre 2012.....	41
Figura 4- Ciudad de Residencia del Denunciante, según Causas ingresadas al Juzgado Protectorio N° 5. Enero-noviembre 2012.....	42
Figura 5- - Relación entre denunciante y denunciado. Causas Violencia Familiar. Juzgado Protectorio N°5. Enero-Noviembre 2012.....	43
Figura 6 - Distribución de denunciantes por edad. Causas Violencia Familiar. Juzgado Protectorio N°5. Enero-Noviembre 2012.....	44
Figura 7- Distribución de consultas femeninas por violencia familiar y sexual en servicios públicos de salud de la provincia de Buenos Aires. Años 2011 y 2012.....	48
Figura 8 - Distribución de femicidios en Argentina según modalidad, en porcentuales. Año 2011.....	51
Figura 9 - Grafiti de apoyo a Barreda.....	95
Figura 10 - Hechos relevantes, legislación y medidas de políticas asociadas a violencia contra mujeres. La Plata, 2009-2012.....	101
Figura 11 - Reconstrucción del itinerario de Irene.....	128
Figura 12- Instituciones a las cuales las mujeres del estudio concurrieron pidiendo asesoramiento o asistencia.....	241
Figura 13. Otros actores que tomaron contacto con las mujeres a raíz del caso.....	242

LISTADO DE CUADROS

Cuadro 1. Tipologías de Violencia contempladas en Ley 26.485/9 (Art.5).....	59
Cuadro 2. Instituciones, Organizaciones y/o Programas de asistencia a la Violencia Familiar y/o de Género que prestan servicios en el orden local.....	102
Cuadro 3. Estrategias de Resistencia identificadas en el relato de las mujeres afectadas por situaciones de violencia.....	293
Cuadro 4. Expectativas y/o necesidades de las mujeres respecto de las respuestas que reciben de las instituciones públicas.....	303

INDICE DE CONTENIDOS

1.INTRODUCCION	11
1.1 Problema	12
1.1.a) Algunos interrogantes y supuestos que orientaron el estudio	17
1.2 Objetivos	19
1.3 Justificación	19
1.3.a) La violencia contra la mujer como objeto de investigación	21
1.3.b) Razones personales que orientaron la elección del tema	23
1.4 Antecedentes	24
1.4.a) La inclusión del problema en agenda	25
1.4.b) Legislaciones y medidas de políticas según jurisdicciones	26
1.4.c) La violencia contra la mujer en el ámbito doméstico, algunas cifras de orden regional y local	33
2. MARCO TEÓRICO	54
2.1 Violencia: un concepto polisémico	54
2.1.a) La violencia ejercida contra la mujer en el contexto familiar: enfoques y acepciones	56
2.1.b) Glosario establecido desde el marco legal	58
2.1.c) El proceso de invisibilización de la violencia y sus repercusiones	60
2.1.d) Tensiones y disputas respecto del par público/privado	61
2.1. e) Violencia doméstica y resistencia	62
2.2 Acerca de los recorridos de las mujeres: ¿rutas o itinerarios?	64
2.2.a) Antecedentes del concepto de rutas críticas y vinculación a la temática	65
2.2.b) La opción por los ‘itinerarios terapéuticos’	67
2.3 Accesibilidad: viejos conceptos para nuevas pregunta	70
3. CONSIDERACIONES METODOLOGICAS	76
3.1. ¿Por qué un estudio de casos?	77
3.2. La estrategia metodológica: sujetos de estudio, fuentes y técnicas	79
3.3.- Andanzas y desventuras del trabajo de campo	82
3.3.a) Investigar: un viaje de ida....	83
3.3.b) Hora de listar entrevistas: entre armar la trama y abrir la Caja de Pandora..	84
3.3.c) La realización de las entrevistas: <i>ciega a citas</i>	86
3.4 Material Resultante	87
3.5- Procedimientos analíticos	91
4. EL ESTUDIO COMO APROXIMACION SITUADA	94
4.1 La ciudad de La Plata en grandes trazos	94
4.1 a) Acerca de la violencia de género en la sociedad platense: dichos y hechos...	94

4.1.b) ¿Por qué hacer un estudio como este en la ciudad de La Plata?	97
4.1.c) Algunas medidas de impacto local contemporáneas a nuestra investigación	100
4.2 Instituciones que brindan atención para la violencia contra la mujer en territorio platense	101
5. RESULTADOS	105
5.1 El turno de las mujeres afectadas	105
5.1. a) Irene, la <i>Sherezade</i> latina...	108
5.1.b) Pilar: crónicas desde el laberinto...y sin ovillos	129
5.1.c) El andar de Karina: ¿crónica de una muerte anunciada?	143
5.1.d) Julia: memorias de un itinerario que cruzó las fronteras...	152
5.1.e) Juana Pimienta: un andar que se hizo oír...	169
5.1.f) Claudia: memorias de una cigarra militante...	178
5.1.g) Laura: un andar con dolencias de género...	193
5.1.h) Maiza: un itinerario que interpela estereotipos...	206
5.1.i) Elena: tomando la posta en itinerarios con historia...	217
5.1.j) Cuatro mujeres en busca de un itinerario: relatos en clave grupal	227
5.2.- Las respuestas institucionales en palabras de sus hacedores	242
5.2.a) Seguridad	244
5.2.b) Justicia	250
5.2.c) Salud	255
5.2.d) Educación	258
5.2.e) Otras dependencias del sector público	262
5.2.f) Organizaciones No Gubernamentales, Organizaciones Sociales	266
5.2.g) Algunas consideraciones acerca de los Refugios	271
6.- DISCUSION	276
6.1. Hablando de accesibilidades, estrategias, encuentros y desencuentros	276
6.1.a) Sobre la percepción del problema y su incidencia en los itinerarios	276
6.1.b) Sobre los ‘hitos’ del itinerario y las accesibilidades	284
6.1.c) Sobre el andar de las <i>sobrevivientes</i> y sus estrategias de resistencia	290
6.2 Acerca de las brechas entre necesidades y respuestas	295
7. COMENTARIOS FINALES y RECOMENDACIONES	305
7.1.- Apuntes en relación a la labor sectorial	307
7.2 Apuntes en relación a próximos interrogantes y búsquedas	316
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	318
APÉNDICES	326

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

1. INTRODUCCION

El presente estudio se desarrolló en la ciudad de La Plata, entre mediados del 2011 y fines del 2012; no obstante, el mismo constituye el punto de corte de un recorrido más amplio, iniciado por esta tesista un par de años antes, en oportunidad de formular y co-dirigir un proyecto de extensión universitaria vinculado a la Mesa Intersectorial Local de Prevención y Asistencia de la Violencia Familiar y de Género. A partir de allí, se sucedieron un sinnúmero de charlas informales con referentes del tema, participaciones en jornadas, entrevistas grupales e individuales con referentes de organizaciones que asisten a mujeres, reuniones y lecturas que fueron conectándonos cada vez más con la problemática. En este recorrido fuimos acopiando interrogantes, reflexiones y lazos que fueron los que en gran medida generaron condiciones propicias para viabilizar el trabajo que a continuación presentamos.

Cabe aclarar que en estos mismos años, vivimos tiempos de especial efervescencia de la temática en el orden nacional, provincial y municipal: tanto por la trascendencia pública que cobraron los casos de violencia contra la mujer, con creciente repudio y condena social hacia las manifestaciones extremas de violencia (los femicidios); como por la reglamentación y paulatina puesta en marcha de la Ley Nacional 26.485 de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres; la creación de nuevas estructuras y medidas de política derivadas de aquella; la habilitación de posgrados especializados y la propagación de voces calificadas respecto del tema; las movilizaciones y escraches desarrollados alrededor de hechos de violencia de género que aguardan justicia; la declaración de Emergencia Provincial por Violencia de Género avalada por la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires en octubre del 2012.

En este marco, la tesis plantea un recorrido del cual hemos tratado de dar cuenta mediante la organización de siete capítulos. En la primera parte, presentamos el recorte del problema y sus antecedentes, así como los objetivos que orientaron la investigación. La segunda parte la dedicamos a conceptualizar el tema, desarrollando el marco teórico que dio en gran medida sustento a nuestras elecciones y análisis.

En las consideraciones metodológicas precisadas en el capítulo tres, buscamos explicitar al enfoque que adoptamos para llevar adelante el trabajo de campo; así como algunas reflexiones acerca de ese proceso y detalles del material resultante. El capítulo cuatro, por su parte, abre paso a la caracterización del territorio en el cual se llevó a cabo el estudio, dando cuenta de los principales actores, estructuras y servicios que se conjugan en la ciudad

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

de La Plata en relación al tema; así como un repaso de hechos significativos acaecidos mientras llevábamos adelante nuestra investigación.

Con el capítulo cinco, entramos de lleno en los testimonios de las mujeres afectadas, abocándonos a nuestro principal objeto/proceso de atención y análisis: la reconstrucción de itinerarios, los cuales fueron enriqueciéndose con las voces de las/os referentes institucionales. Estos recorridos se completaron con una revisión crítica acerca del accionar de cada sector, considerado cómo se miran a sí mismos y cómo son mirados por los demás.

En el capítulo seis presentamos una reflexión integradora, mediante la cual nos propusimos discutir acerca de componentes comunes y singularidades de los itinerarios reconstruidos, las estrategias de resistencia desarrolladas por las mujeres afectadas, sus accesibilidades a servicios y recursos, y brechas identificadas entre búsquedas y respuestas.

Finalmente, el capítulo siete esboza algunas conclusiones y recomendaciones que representan un punto de corte para compartir el trabajo realizado hasta ahora, y plantear algunas líneas de indagación sobre las cuales nos proponemos seguir investigando.

1.1 Problema:

La violencia contra la mujer en cualquiera de sus múltiples expresiones (maltrato físico, abuso sexual, violencia psicológica, patrimonial, etc.), constituye en la actualidad un flagelo social de amplio espectro (Sagot, 2000). No es exclusiva de mujeres de un sector social, ni de una determinada edad, nivel educativo, zona de residencia, o grupo étnico (Velzeboer et al, 2003; OMS, 2005, ONU, 2009). Tampoco se restringe a un momento histórico, si bien fue asumida como objeto de investigación y de agenda pública en años recientes (Araujo et al, 2000).

En tanto problema de salud pública, la violencia contra las mujeres se presenta como causa significativa de muerte entre mujeres en edad reproductiva, así como de discapacidades transitorias o irreversibles. El abanico de dolencias con las que conviven las mujeres sobre las que se ejerce violencia física suele ser amplio: heridas, hematomas, fracturas, pérdida de capacidad auditiva, desprendimiento de retina, enfermedades de transmisión sexual, abortos, estrés crónico, etc. Entre aquellas que padecen violencia psicológica se destacan los dolores de cabeza crónicos, depresiones, trastornos sexuales y fobias (Heise, Ellsberg & Gottemoeller, 1999; Plazaola Castaño y Ruiz Perez, 2004; OMS, 2005; ONU, 2009).

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

En su versión más extrema, la violencia ocasiona la muerte de la mujer, fenómeno actualmente reconocido como femicidio o *feminicidio*, según las líneas de investigación que se consulte² (Russell y Radford, 1992; Barcaglioni et al, 2005; Lagarde, 2006). El homicidio de mujeres perpetrado por su pareja o ex pareja heterosexual³, constituye un fenómeno creciente que cobra cada vez más trascendencia en los medios, desencadenando debates y reclamos colectivos que ya no se limitan a los solitarios pedidos que otrora realizaran organizaciones y grupos feministas. Según Amnistía Internacional (2008), a nivel nacional, en los primeros diez meses del año 2008 se produjo la muerte de al menos 110 mujeres a manos de un miembro de su propia familia o de una pareja o ex pareja. La principal referencia para el seguimiento de este tema en nuestro país es el Observatorio Adriana Marisel Zambrano, dependiente de la Asociación Civil “La Casa del Encuentro”. De acuerdo a sus informes, durante el año 2010 ocurrieron 260 femicidios y “femicidios vinculados”⁴ de mujeres y niñas; 22 muertes menos que las que se contabilizaron al año siguiente (dado los 282 casos registradas en el 2011).

La violencia ejercida contra las mujeres representa un alto costo social y económico para el Estado y la sociedad (Sagot, 2000). Diversos estudios han analizado el impacto que representan los episodios de violencia en los ingresos de las mujeres, así como las múltiples dificultades que dichas situaciones suponen en sus logros educacionales y laborales (ONU 2009). Asimismo, siendo muchas de ellas madres de niñas y niños pequeños, puede inferirse las complicaciones y consecuencias negativas que la situación de violencia desencadena en la vida cotidiana del grupo familiar.

En un artículo publicado en noviembre de 2011, Carbajal resaltaba que de los femicidios ocurridos en los primeros diez meses de ese año, se contabilizaban al menos 174 niños y niñas que quedaron en situación de alta vulnerabilidad luego del asesinato de su madre por parte del padrastro o padre de ellos, o pareja o ex pareja de la misma. El

² El término femicidio, de reciente vigencia, fue usado por primera vez por las especialistas Diana Russell y Jull Radford en “*Femicide: the politics of woman killing*” (1992 apud Cisneros, 2001; Barcaglioni et al., 2005) Para algunas investigadoras latinoamericanas este término salda la asociación con el género, instalando la necesidad de realizar un análisis diferenciado; otras han optado por realizar una traducción distinta, acuñando el concepto de *feminicidio* para referirse a estos mismos casos (Lagarde M, 2006)

³ Lo cual de ningún modo niega la existencia de situaciones de violencia en parejas de personas del mismo sexo, simplemente se alude a la mayor concentración de casos registrados.

⁴ Este Observatorio realiza año a año el relevamiento de fuentes periodísticas de alcance nacional, con las consecuentes limitaciones que los datos arrojados suponen, dado la existencia de casos en los cuales los hechos no trascienden a la prensa ni llegan a identificarse claramente. Vale decir que esta organización adoptó la noción de “femicidio vinculado”, de modo tal de sumar al relevamiento habitual, las muertes asociadas que ocurren en ocasión de ese hecho. En las cifras que hemos referido aquí tomamos exclusivamente las muertes de mujeres y niñas en tales circunstancias. Disponible en: http://www.lacasadelencontro.org/descargas/informe_de_femicidios_en_argentinaa_anio_2010.pdf

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Observatorio antes referido había comunicado para el mismo período la ocurrencia de al menos 16 homicidios de niños y niñas de entre 3 meses y 12 años, acaecidos en el marco de una situación de violencia de género (Carbajal, 2011).

Si bien los datos estadísticos actualmente disponibles respecto de violencia contra las mujeres a nivel nacional y provincial aun presentan debilidades, diversas fuentes consultadas coinciden en destacar que las denuncias y/o pedidos de auxilio realizadas en estos últimos años fueron en más de un 80% protagonizadas por mujeres en situación de violencia ejercida contra ellas por parte de su pareja, cónyuge o similar. (PNUD, 2011). Entre las tipologías preponderantes en las denuncias relevadas por la Oficina de Violencia de la Suprema Corte de Justicia -desde septiembre de 2008 hasta agosto de 2010 (12.762 casos)-, aparece la violencia psicológica en primer lugar (90%), luego la física (67%), y en menor medida se denuncian la económica (30%) y la sexual (12%)⁵.

Desde mediados de la década del noventa nuestro país cuenta con legislación vinculada a la temática, se trata de la Ley 24. 417 de *Violencia Familiar*; no obstante, recién a principios del 2009 fue sancionada una ley específicamente orientada a la violencia contra la mujer, la 26.485 de *Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres*.

En el orden provincial, Buenos Aires cuenta con una legislación que instala un tratamiento incipiente sobre el tema desde el año 1992 (Ley 11.243), asignando mayor relevancia al problema e integralidad a las medidas propuestas, a partir de la Ley 12.569 sobre *Violencia Familiar*, que rige desde el año 2001.

El municipio de La Plata, como tantas otras localidades, cuenta actualmente con servicios y/o dependencias que –entre múltiples funciones y temáticas a cargo-, se dedican a la recepción, orientación y asistencia de las mujeres en situación de violencia. También existe un espacio de coordinación de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que se reúnen periódicamente para bregar por el cumplimiento efectivo de las leyes vigentes en el territorio (Mesa Intersectorial creada en el marco de los compromisos impuestos por la Ley Provincial sancionada en el 2001). En la gestión local, se observa una intensificación de acciones durante el período 2008-2010⁶.

⁵ Similar perfil emerge de los datos provenientes de la Dirección General de la Mujer, del Ministerio de Desarrollo Social del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (PNUD, 2011).

⁶ Hacia fines de febrero de 2008 comenzó a funcionar la Mesa Intersectorial Local de Violencia Familiar que actualmente continua su labor, contando con la Ordenanza 10.851 aprobada en octubre de este año. En marzo de 2010 se lanzó desde el municipio el PROFAVI, Programa de Fortalecimiento a la Atención Primaria de Salud en Violencia Intrafamiliar.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

No obstante el acopio de investigaciones en relación al tema a nivel nacional e internacional, y la vigencia de legislaciones específicas y/o estructuras gubernamentales abocadas a tratar la cuestión, muchas son las voces críticas que se alzan en relación a la existencia de ‘estructuras fantasmas’; al déficit de personal; a horarios de atención insuficientes e inadecuados; a la revictimización de las mujeres; a las constantes dificultades que prevalecen en el día a día de las personas que se deciden a solicitar asesoramiento y/o asistencia pública (Sagot, 2000; Travi, 2006; ELA 2009; ONU 2009; Carbajal, 2010).

En marzo del 2012, el Observatorio de Violencia de Género de la Defensoría del Pueblo de la Provincia de Buenos Aires presentó un duro informe respecto del accionar gubernamental actual, cuestionando la falta de articulación de políticas para asistir a víctimas de violencia de género. Asimismo, el titular de la entidad resaltó que las medidas implementadas hasta ahora cuentan con “partida presupuestaria, recursos profesionales y materiales insuficientes”. (Carbajal, 2012).

Entre los problemas que se identifican asociados al escaso desarrollo de capacidad de respuesta por parte de organismos gubernamentales, relevamos:

- ✓ *déficit de la información estadística disponible*: registros inapropiados; incompatibilidad de sistemas; escasa confiabilidad de los datos; debilidades en el procesamiento (Sagot, 2000; Spinelli et al. 2005; Travi, 2006; Gerardhi, 2011); demorada distribución, e insuficiente divulgación
- ✓ *inadecuada formación de recursos humanos*: agentes de organismos que aun habiendo recibido -en algunos casos-, capacitaciones o entrenamientos en relación a la temática, no logran despojarse de prejuicios y estereotipos cristalizados en el imaginario social.
- ✓ *escasez de refugios o albergues de tránsito*: muchos de ellos ‘delegados’ por el Estado a emprendimientos de ONGs o grupos religiosos a los que se subsidia en forma discontinua, con escasa o nula regulación y contralor. (D’Elia et al, 2010);
- ✓ *déficit de instancias de articulación entre actores estatales intervinientes*: superposición de intervenciones; contradicción de criterios y procedimientos; debilidades de seguimiento; oportunidades perdidas; etc.
- ✓ *inadecuadas, discontinuas e insuficientes estrategias de prevención*: campañas y/o actividades de trascendencia pública concentrada en fechas conmemorativas; contenidos homogéneos para diversas regiones y grupos de población; concentración de mensajes respecto de la violencia física, descuidando otras formas de violencia más frecuentes que esta última; mensajes lineales que concentran la atención en emergentes; abuso de estereotipos.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

- ✓ *abordajes parcializados y/o discontinuos; inclinados a operar centralmente en instancias críticas o emergencias.*: las acciones se centran básicamente en la recepción de denuncias, a través del 911 o de las comisarías de la Mujer y la Familia, y en la atención de la “urgencia”; pero no hay asistencia y seguimiento a las mujeres que piden ayuda (Observatorio de Violencia de Género de la Defensoría del Pueblo de la Provincia de Buenos Aires, 2011).
- ✓ *desconocimiento de legislación vigente por parte de la población, e inobservancia de la misma por parte de algunos organismos u operadores involucrados en su implementación.*

En el 2000, la OPS/OMS impulsó un estudio en 16 comunidades de 10 países de América Latina, especialmente orientado a recuperar las experiencias de las mujeres en el recorrido institucional que inician desde el momento en que toman la iniciativa de pedir ayuda frente a la situación de violencia que padecen (Sagot, 2000). En palabras de la Coordinadora del Programa Mujer Salud y Desarrollo de la OPS:

Siguiendo esta Ruta, conocemos los factores que impulsan a las mujeres a buscar ayuda, las dificultades encontradas para llevar adelante tal decisión, sus percepciones sobre las respuestas institucionales, y las representaciones sociales y significados sobre la violencia intrafamiliar que existen entre el personal de las instituciones que deben ofrecer respuestas a este serio problema de salud pública (Velzeboer en Presentación del estudio de Sagot, 2000).

Dicho trabajo arrojó diversas recomendaciones, así como líneas de debate y similares propuestas de investigación que se realizaron hacia el interior de algunos de estos países u otros inspirados en la experiencia (Orozco González et al., 2003; Agoff et al, 2006; Pola et al, 2007; Meneghel y Martini Vial, 2008).

En provincia de Buenos Aires y alrededores se han realizado algunas aproximaciones al tema de violencia de género y sus variantes, mediante investigaciones orientadas sobre todo al acceso a la justicia (ELA 2009a; Barcaglioni, 2008); a la ocurrencia de femicidios (Barcaglioni et al, 2005); a la invisibilización del problema en diagnósticos médicos y estadísticas municipales (Travi, 2006); a las rutas críticas de las mujeres en un municipio del conurbano bonaerense (Bazzalo, 2012).

El presente estudio, situado en la ciudad de La Plata, se propone contribuir a la explicitación y caracterización de estas brechas que persisten entre necesidades, contextos y posibilidades de las mujeres que se encuentran atravesando una situación de violencia en el ámbito doméstico; y oferta asistencial y/o modalidades de atención actualmente brindadas por organizaciones públicas en el territorio.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

1.1.a) Algunos interrogantes y supuestos que orientaron el estudio.

En el proceso de recorte del problema y formulación del proyecto, se sucedieron un sinnúmero de interrogantes. Dando cuenta de un proceso de aproximación a la temática que no se agotará en la presente investigación, hemos decidido priorizar en este caso las siguientes preguntas orientadoras:

¿Cómo perciben la violencia aquellas mujeres que fueron objeto de ella por parte de sus parejas o ex parejas? ¿Qué es lo que impulsa a esas mujeres a movilizarse a raíz de tales padecimientos?

¿Qué tipo de hechos, circunstancias y/o sujetos inciden para la continuidad o la interrupción de tales recorridos? ¿Cómo vivencia la mujer tales acontecimientos?

¿Cuáles son las instancias y/o acciones que se presentan en estos itinerarios que les resultan las más difíciles de llevar adelante y/o sostener? ¿Qué estrategias desarrollan estas mujeres a lo largo de este recorrido?

¿Qué percepción tienen las/os trabajadoras de las dependencias que intervienen en los itinerarios de estas mujeres, respecto de situaciones antes referidas? ¿Qué tipo de prácticas y dimensiones del problema prevalecen en el cotidiano de su trabajo?

¿Cuáles son las brechas que se presentan entre las necesidades de estas mujeres (con las consecuencias que se desencadenan alrededor de las situaciones de violencia que padecen), y las respuestas que efectivamente reconocen y/o instrumentan las organizaciones involucradas en la atención de situaciones de violencia?

Cabe aclarar que todas estas preguntas no se presentaron ajenas a posibles respuestas o reflexiones que motivaron nuestra investigación. No sólo las lecturas y compilación de antecedentes generaron supuestos que consideramos pertinente explicitar. También fuimos madurando algunas conjeturas a partir de las experiencias previas con organizaciones vinculadas al tema, al contacto que tuvimos años anteriores con algunos casos, y a otras reflexiones relativas a procesos de implementación de políticas públicas que venimos analizando en el marco de nuestra labor académica, a saber:

- En los últimos años se han generado un variado número de estructuras y/u ofertas de servicios a partir de nuevas legislaciones relativas a la problemática de violencia familiar y violencia contra las mujeres, las cuales no obstante reglamentarse y publicitarse, no se

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

han consolidado como prácticas concretas en lo que respecta a enfoques, prestaciones, recursos y perfiles profesionales actualmente disponibles.

Esta realidad, acrecienta las dificultades y complicaciones de las mujeres que tratan de desarrollar acciones para pedir ayuda o modificar su exposición a la continuidad de estos hechos, vulnerando sus derechos a través de la prestación de respuestas ambiguas y/o vacíos que restringen opciones, propiciando desigualdades.

- Con frecuencia, las mujeres que se acercan a solicitar información o asistencia, son desoídas o derivadas a lugares que no conocen, o a los que les resulta difícil acceder. En algunas dependencias se las interpela poniendo en duda los acontecimientos que relatan o subestimando la gravedad de los mismos; se las agobia con interrogatorios (cuyas respuestas suele tener que repetir con cada interlocutor); se les retacea información vinculada a los derechos que le asisten y/o se les ‘advierde’ acerca de un cúmulo de procedimientos a los que deberá someterse de querer avanzar con su denuncia. Estas situaciones se reconocen en la jerga como re-victimización institucional, doble victimización o victimización secundaria.

Muchas de los retrocesos, interrupciones y/o zigzagueos de los itinerarios de estas mujeres, obedecen más a este maltrato institucional y/o (pre)juicio de interlocutores institucionales; que a actitudes dubitativas o evasivas tradicionalmente atribuidas a la mujer afectada.

- Existe una tendencia a tomar intervención institucional en situaciones de crisis preponderantemente, lo cual restringe los abordajes a intervenciones parciales y cortoplacistas propias de esta instancia (constatación del maltrato físico, denuncia, distanciamiento del agresor, etc.).

Este énfasis en las intervenciones ligadas a instancias críticas, genera prácticas que tienden a descuidar el carácter complejo y procesual de la problemática. Se trata de instancias que se erigen sobre fuertes prescripciones enunciadas por un *otro* tutor (psicóloga/o, trabajador/a social, asesor/a religioso/a, abogada/o), quien con dicho accionar refuerza estereotipos y/o prejuicios socialmente construidos en torno a las mujeres en situación de violencia: mujer=pasiva, víctima=débil.; mujer víctima=objeto de tutela.

- Las mujeres en situación de violencia realizan recorridos y búsquedas que no necesariamente se restringen a los efectores formalmente identificados con el tratamiento del tema. Ellas conjugan recursos convencionales de ayuda y de asistencia, con otros

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

alternativos de amplio espectro, los cuales consideramos necesario reconocer y comprender al momento de revisar y replantear abordajes en torno al tema.

1.2 Objetivos

Objetivo General:

Analizar y describir los itinerarios de mujeres personalmente afectadas por situaciones de violencia en el ámbito doméstico, que decidieron buscar asistencia y/o asesoramiento en organizaciones públicas de la ciudad de La Plata (Provincia de Buenos Aires).

Objetivos Específicos:

1. Reconstruir los itinerarios trazados por las mujeres sujetos de estudio.
2. Describir y analizar las estrategias que ellas desarrollan en relación a la situación de violencia.
3. Indagar respecto de actitudes y posicionamientos percibidos en su entorno inmediato (familiar y comunitario) en relación a su situación; así como el papel que jugaron actores extra-institucionales.
4. Conocer las condiciones de acceso y la percepción de las mujeres acerca de la atención dispensada en los organismos a los cuales recurrieron.
5. Conocer la visión y caracterización que realizan los/las trabajadores/as de los efectores referidos en el estudio respecto de las mujeres que concurren en tales circunstancias, sus estrategias y necesidades.
6. Analizar tensiones y/o desencuentros que se produjeron entre las respuestas institucionales que recibieron las mujeres en situación de violencia, y las necesidades y posibilidades de este conjunto de destinatarias.

1.3 Justificación.

La violencia constituye un problema social que afecta sistemáticamente a importantes sectores de la población, con preponderancia de mujeres, niñas/os, ancianas/os. Muchas de estas situaciones se desencadenan en el ámbito doméstico y entre quienes sostienen relaciones de parentesco o lazos afectivos (pareja, cónyuge, hijas/os, progenitores, etc.).

Según un estudio publicado por la Organización Mundial de la Salud en el 2005, una de cada seis mujeres en el mundo es víctima de violencia en el hogar. En el caso de las

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Américas, la violencia intrafamiliar afecta a una de cada tres mujeres (Sagot, 2000). En Argentina, cuatro de cada diez sufre algún momento de su vida maltrato emocional, físico o sexual (Velázquez, 2006). Estos análisis, como tantos otros, ponen de manifiesto que son las mujeres quienes resultan ser las más afectadas por parte de integrantes del círculo familiar (ELA, 2009).

Tal como explica el Equipo Latinoamericano de Justicia y Género, en su estudio referido a Aportes para la discusión de Políticas Públicas y de acceso a la Justicia:

La violencia doméstica se refiere al conflicto familiar y social en que algunas personas ejercen poder y dominación sobre otras. Se trata de relaciones dentro del grupo social doméstico (pero no necesariamente convivientes) en el que una persona es víctima de abuso físico o psíquico en condiciones tales que resulta difícil impedir esa práctica que tiende a repetirse en el tiempo, estableciendo un modo de comunicación violenta del que los actores no pueden escapar. Y que muchas veces transmiten a los hijos e hijas, que son al mismo tiempo mudos espectadores y víctimas (2009:7).

La violencia intrafamiliar⁷ remite a un hecho social, a una trama compleja y multicausal en la que confluyen debates y tensiones no saldadas respecto de: relaciones de poder en el ámbito doméstico; construcciones socioculturales acerca de lo masculino y lo femenino; históricas escisiones entre lo público y lo privado.

Conforme a datos estadísticos disponibles en dependencias gubernamentales, los casos de violencia ejercida contra mujeres por parte de parejas, cónyuges o ex parejas, ha ido incrementándose en los últimos años. Este aumento obedece, entre otras cosas, a la trascendencia pública que ha cobrado la problemática, y a la progresiva aparición de efectores y programas vinculados a recepcionar una demanda históricamente postergada e invisibilizada.

Cabe aclarar que no obstante estos avances persiste un significativo subregistro de casos, en parte por debilidades propias de los sistemas de información y de procesamiento de este tipo de datos, y en parte por las dificultades e inhibiciones que se juegan a la hora en que la mujer tiene que explicitar públicamente su situación y dejarla asentada en algún organismo⁸.

⁷ En marco teórico se especifican tipologías y diferentes acepciones según las cuales se denomina al problema, para esta instancia utilizamos la noción de violencia intrafamiliar, violencia doméstica o violencia de pareja con el mismo sentido.

⁸ Una encuesta realizada por el Equipo de Justicia y Equidad (ELA) entre julio y agosto del año 2011 en el área metropolitana y CABA, reveló que en el 42% de los hechos de violencia las víctimas no hicieron la denuncia por temor (Carbajal, 2011).

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

La problemática de la violencia contra la mujer en el ámbito doméstico se ha cobrado en estos últimos años a un número creciente de víctimas fatales⁹, muchas de las cuales habían confesado sus temores o amenazas en su entorno inmediato, así como transitaron por numerosas instituciones directa o indirectamente involucradas en abordar y/o vehiculizar la asistencia de la problemática (escuelas, jardines de infantes, servicio de salud, comisaría, etc.).

Estas muertes evitables, interpelan a las instituciones y equipos, pero también a la sociedad en su conjunto, exigiendo una revisión crítica colectiva acerca de los modos en que solidariamente los diferentes actores e instituciones se posicionan frente al problema y generan (u obturan) condiciones propicias para su tratamiento. Se trata de asumir en los hechos las diferentes cuotas de corresponsabilidad social que este tipo de situaciones suponen.

1.3.a) La violencia contra la mujer como objeto de investigación:

En los últimos años, la violencia en sus múltiples manifestaciones ha sido objeto de atención pública y de consecuente reflexión en el campo de la salud pública y las ciencias sociales (Spinelli et al, 2005). Como ya hemos referido, una forma endémica de la misma es la que se ejerce contra la mujer, con preponderancia de casos en los que dichas situaciones se desencadenan en el ámbito doméstico.

Un repaso por estudios abocados a la violencia familiar, en tanto política pública de reciente data, permite vislumbrar aproximaciones al tema centradas en caracterizar y clasificar los modos en que la violencia se manifiesta; así como en describir y/o clasificar a los sujetos que involucra (Prates, 2007, ELA 2009). Castro y Riquer se refieren a la paradoja que enfrentan este tipo de investigaciones en América Latina, las cuales sin ser tan numerosas, parecen haber llegado a una suerte de agotamiento del tema a juzgar por cierta reiteración de los hallazgos (2003:142).

Sin embargo, esta realidad no se condice con las dificultades que siguen existiendo en términos de entendimiento y abordaje del problema, razón por la cual, pareciera evidente la necesidad de revisar los recortes, enfoques teóricos y/o perspectivas metodológicas que han adoptado los estudios hasta ahora desarrollados, a efectos de generar aproximaciones diferentes.

⁹ Conforme a últimos datos consultados al cierre de la tesis, los femicidios y femicidios vinculados ocurridos en el 2012 sumaron 255. Vale aclarar que aunque descendió respecto del 2011, durante el primer mes de 2013 el promedio de casos se disparó significativamente, registrándose 26 casos (Carbajal, 2013).

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Existe un gran acopio de explicaciones acerca de las razones por las cuales ocurre este problema aportados fundamentalmente por el feminismo, así como por organismos internacionales. Muchos de los primeros estudios, surgidos de sistematizaciones de grupos activistas abocados a instalar el tema en agenda, tendieron a enfatizar las ‘marcas’ que ha instalado socialmente el patriarcado, llevándolo en algunos casos al extremo de argumento totalizador.

En una compilación de investigaciones sobre Salud y Género publicada en Salud Colectiva (2006), Menéndez resalta el valor y los aportes teórico-prácticos de la perspectiva de género, cuestionando a la vez las distorsiones de las cuales adolecieron algunos trabajos basados en este enfoque. Entre sus críticas se destacan: el carácter a-relacional de muchas investigaciones (es decir, la concentración de la atención en un solo género, siendo que se constituyen interactivamente); el énfasis de estudios de mujeres en edad reproductiva en desmedro de otros grupos; la centralidad en la variable o dimensión de género, descuidando otras relevantes. El antropólogo menciona que estos sesgos no estarían disociados de la aplicación de políticas selectivas que al respecto fueron proponiendo en estos últimos años los organismos internacionales:

[...] que van desde Unicef hasta el Banco Mundial. Desde esta perspectiva, y especialmente en función de los procesos de planificación familiar, estas tendencias han sido impulsadas por la existencia de financiamientos específicos, no sólo del tipo de organizaciones señaladas sino generadas también por instituciones como el Population Council, la Fundación Ford, la Fundación Mac Arthur o la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) (Menéndez, 2006: 6).

El presente estudio se propone realizar una aproximación al tema que no busca tanto profundizar sobre las razones de la ocurrencia del problema de violencia contra la mujer en sí mismo; sino ahondar respecto de los modos en que este problema es vivido por quienes lo padecen, así como las estrategias que desarrollan para lidiar con tales situaciones en el cotidiano y el papel que desempeñan las instituciones a las cuales las mujeres se acercan en busca de información y/o atención.

Se busca una aproximación al tema más bien tendiente a fijar la atención y contribuir a desentrañar ese *continuum* de encuentros/desencuentros que caracteriza la relación entre legislación y medidas de política pública referidas a la violencia contra las mujeres en el ámbito doméstico, y la población a la cual las mismas están dirigidas y sus circunstancias.

Entendemos que las complejas problemáticas sociales recientemente incorporadas a la

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

agenda pública, tal como es el caso de la violencia intrafamiliar en sus múltiples expresiones, interpelan al diseño e implementación de políticas exigiendo la revisión de clásicas estructuras, saberes, dispositivos e inercias institucionales.

Apelando a los aportes de Mario Testa, en materia de violencia doméstica tampoco debiera confundirse *legalidad* con *legitimidad* (1993), dado que la sola existencia de legislación no alcanza para saldar los procesos socio-culturales y políticos que dieron lugar a la configuración de la violencia contra la mujer como problema. Por otra parte, frente a este problema social “*complejo indefinido*” (1993:89-90)¹⁰, también vale la disquisición del sanitarista acerca de las especificidades que es necesario realizar entre la *actitud crítica* y la *aptitud crítica*¹¹ (2007), dado que aun entre los grupos activistas y/o referentes gubernamentales abocados a tratar la cuestión, suelen observarse un exceso de la primera...y un escaso o débil desarrollo de la segunda.

En tanto trabajadora social, considero no solo necesario sino también estratégico volver la atención sobre las narrativas de los sujetos de estas nuevas políticas y su cotidiano, a efectos de aportar a la gestación de formas cada vez más apropiadas de interacción y abordaje.

1.3 b) Razones personales que orientaron la elección del tema:

“...las nenas duelen mas”

(R., vecina de B° El Molino, Ensenada)

En el año 1996 me encontraba cursando el 5° y último año de la Licenciatura en Trabajo Social, y debía escoger el ámbito y tema sobre el que desarrollaría las prácticas pre profesionales. Opté por salud, eligiendo servicios de primer nivel y trabajando en relación a la temática de Violencia Familiar. Nos contactaron en dicha oportunidad con un equipo interdisciplinario con el que debíamos articular la labor a desarrollar en el Centro de Salud de B° El Molino, de la localidad de Ensenada (municipio lindante a La Plata).

En ese marco, realizamos numerosas entrevistas tanto a personal de salud, como a vecinas del barrio y a referentes de instituciones de la zona, tales como escuelas, iglesia evangélica, comedor, etc. Con todas y todos fuimos abordando percepciones y causalidades

¹⁰ Complejo en términos de diferentes variables que componen el problema, e indefinido, porque no sólo se dificulta identificar la diversidad de variables en juego, sino que las relaciones que se establecen entre ellas en cada situación-caso, difícilmente llegan a precisarse con nitidez.

¹¹ El autor distingue entre la actitud crítica, que es aquella que nos permite poner en cuestión algunas situaciones, y la aptitud crítica, que asocia a cómo *pensar* y *hacer* la transformación. Con ella refiere a la capacidad para examinar reflexivamente la realidad y generar acciones consecuentes (Testa M., 2007:248).

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

referidas al tema de violencia, conjugando trayectorias de vida con creencias y supuestos personales y colectivos.

El testimonio que inicia este relato me ha quedado grabado en la memoria por la carga simbólica que comporta, aun sin haberlo comprendido en ese momento en toda su densidad. La vecina que lo manifestó era ‘madre adolescente’ de dos niños pequeños que al parecer había sido víctima de violencia obstétrica¹². Dicha situación le ocasionó un paro cardíaco en sala de partos y ella fundaba la explicación de esos hechos en la circunstancia de haber parido una niña. Su primer hijo había sido varón, todo había transcurrido sin problemas, y con el nuevo embarazo su madre le había advertido acerca de los riesgos diferenciales que suponía parir mujeres¹³.

Hacia fines del 2008, la labor de extensión universitaria me reconectó con la temática, cuestión que abordamos en relación a la Mesa Intersectorial de Violencia Familiar de la Municipalidad de la Plata. Desde aquel momento, nos propusimos contribuir en el fortalecimiento de los procesos de planificación-gestión de las organizaciones que se dedican al tratamiento de la problemática, habiendo realizado proyectos de extensión universitaria acreditados por la Universidad Nacional de La Plata desde el 2009 al 2011.

Estos procesos nos abocamos a actividades orientadas a caracterizar los problemas que acarrea el abordaje de las situaciones de violencia, así como las dificultades que suele desencadenar en el territorio la multiplicidad y la superposición de estructuras, discursos y prácticas.

A nivel personal, considero que existe una cuestión pendiente en este recorrido que continuo transitando, al cual quisiera agregarle la recuperación de las voces de las propias mujeres en situación de violencia en relación a sus vivencias, a los espacios transitados por ellas, y a las dificultades encontradas para atenuar y/o revertir el problema. En el mismo sentido, considero que sumar a esos relatos los testimonios de operadoras/es de instituciones que formaron parte de los itinerarios reconstruidos, me permitirán establecer contrapuntos, entredichos, percepciones y prácticas que se producen-reproducen en relación a las mujeres en el cotidiano de tales organizaciones.

1.4 Antecedentes:

¹² Pudimos averiguar más tarde que la joven había sido sometida al inicio de una cesárea habiéndosele aplicado de manera errónea la anestesia.

¹³ En ese sentido, la mujer se explayó comentando algunos otros casos de su entorno en donde la hipótesis de su madre se confirmaba, buscando reforzarnos el planteo con evidencias.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

En el presente apartado se desarrollan aspectos significativos de la inclusión de esta cuestión en la agenda pública de las naciones; así como un breve repaso por diferentes niveles de jurisdicción (nacional, provincial, municipal), cuyas legislaciones, medidas de política y estructuras constituyen referencia obligada para comprender el andamiaje actualmente existente en relación al tema. Finalmente, se incluyen algunos datos estadísticos relevados a efectos de tratar de dar cuenta de la magnitud del problema, sin dejar de explicitar las dificultades que el acceso a los mismos trajo aparejado.

1.4.a) La inclusión del problema en Agenda:

La problemática de la violencia doméstica, preponderantemente expresada en violencia de género (hacia mujeres, adolescentes y niñas), en tanto eje de reflexión – acción se comenzó a discutir en América Latina de la mano del feminismo, entre finales de los años sesenta y principios de los setenta (Ynoub 1998; Araujo et. al, 2000; Castro Riquer, 2003).

Este movimiento contribuyó de manera contundente a visualizar el fenómeno como un problema *social* y *público*. Una cuestión que exigía el activo involucramiento de la sociedad en su conjunto, y la toma de decisiones y asunción de responsabilidades por parte del Estado.

A nivel internacional, en 1979 la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), marcó un hito en lo que respecta al enunciado explícito del problema (cabe aclarar que la misma fue firmada y ratificada por Argentina en 1980 y 1985 respectivamente).

La Segunda Conferencia Mundial de la Mujer, realizada en Copenhague en 1980, reconoció a la violencia doméstica como obstáculo para la equidad y ofensa a la dignidad humana. En 1985 la Asamblea de Naciones Unidas aprobó su primera resolución referida a la violencia contra la mujer, realizando un llamado a la acción concertada y multidisciplinaria para combatirla. La década del 90’ fue el período en el cual la problemática cobró mayor relevancia en materia de legislación y políticas públicas (CLADEM, 2005).

Las sucesivas declaraciones profundizaron el planteo y gradualmente fueron adoptadas -al menos desde el discurso-, por distintos países. Interpelaron agendas nacionales, exigiendo procesos de adecuación y/o de diseño e implementación de políticas públicas que contemplaran el tratamiento de problemática de la violencia doméstica en todas sus dimensiones.

Entre los eventos internacionales más relevantes parecen destacarse: la Declaración y Programa de Acción de Viena y la Declaración sobre la eliminación de la Violencia contra la Mujer, ambas de 1993; la Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Violencia contra la Mujer de Belém do Pará, realizada en 1994 (firmada y ratificada por nuestro país en 1994 y 1996); la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, de 1995; los estudios y campañas internacionales impulsadas por agencias de la ONU entre los años 2006-2008.

Tal como señalan Araujo et al. (2000), la elaboración de las experiencias de violencia como problema público se encuentra íntimamente ligada a la historia de la constitución de las mujeres como sujetos sociales, de sus organizaciones, de sus estrategias para movilizar el tema en distintos contextos políticos y de la difusión de nuevos discursos y propuestas acerca de las relaciones de género.

En Argentina, las primeras referencias al tema comienzan a escucharse con el advenimiento de la democracia, en 1983. En 1985, en el seno del Ministerio de Salud y Acción Social se crea una comisión de trabajo que en 1987 y con la creación de la Subsecretaría de la Mujer (Decreto 280/87), se convirtió en la *Comisión Nacional de Prevención de la Violencia Doméstica y Asistencia a la Mujer Golpeada*.

En noviembre de 1988 se realizó el *Primer Encuentro Nacional de Centros de Prevención de Violencia Doméstica y Asistencia a las Víctimas*, evento del cual se recopilaron ponencias y presentaciones, siendo publicado un año más tarde con el respaldo de Naciones Unidas, bajo el título “Mujer Golpeada” (CNM, 2002).

Cabe aclarar que en 1988 ocurrió un episodio de violencia doméstica en el que muere Alicia Muñiz, esposa del famoso boxeador Carlos Monzón. Este hecho marcó un hito en materia de violencia familiar en Argentina, dado la trascendencia que cobró el tema y la discusión que desencadenó en la esfera pública.

Al inicio de la presidencia el Dr. Carlos Menem, en 1989, se deja sin efecto la Comisión Nacional creada en 1987, produciéndose un vacío institucional que comenzará a saldarse recién hacia 1991, con la creación del Consejo Nacional de la Mujer, organismo de dependencia directa de Presidencia (Martínez, 2006).

1.4.b) Legislaciones y medidas de políticas según jurisdicciones

En nuestro país, además de las ya mencionadas adhesiones a los pronunciamientos internacionales, a fines de diciembre de 1994 se promulgó la Ley 24.417 denominada de *Protección contra la Violencia Familiar*. Con un desarrollo acotado y sin circunscribirse a la mujer, esta legislación asumió formalmente una responsabilidad gubernamental en relación al tema, entendiendo a la violencia como conflicto social que se desata en el marco de relaciones interpersonales.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Con las restricciones propias del alcance federal (lo cual supone dejar a las provincias en la libertad de adherir por propia ley), esta normativa sentó un precedente importante porque para su reglamentación se creó una instancia interinstitucional de áreas de gobierno. Entre otras cuestiones, incidió en los procedimientos penales, autorizando al juez a ordenar la expulsión del hogar del agresor en caso de denuncia por lesiones. También extendió el concepto de grupo familiar a las uniones de hecho e instaló la obligación de la denuncia ante hechos de maltrato (físico y/o psicológico) (Ynoub, 1998).

En el año 2009, el Congreso Nacional aprobó la Ley 26.485 de *Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres allí donde éstas desarrollen sus relaciones interpersonales*. Entre otras cosas, dicha legislación consagra el derecho de las mujeres “a vivir una vida libre de violencia y sin discriminación en todos los órdenes de la vida”, estableciendo un conjunto de medidas que ensamblan en una misma política, a distintos estamentos del Estado.

En palabras de Gerardhi, “la sanción de la Ley de Protección Integral de las Mujeres, marcó el inicio de un cambio de paradigma en el abordaje de la violencia hacia las mujeres en Argentina” (2011:11), la misma propone abordar el problema fijando la atención en las mujeres de un modo integral, incluyendo distintas manifestaciones de la violencia en ámbitos diversos.

Cabe aclarar que pasó más de un año hasta que esta Ley fue reglamentada mediante el Decreto 1011/2010, con las consecuentes dilaciones que esto representa en materia de implementación, asignación presupuestaria e instalación efectiva en la sociedad.

A nivel nacional, la mayoría de las medidas referidas al tema de Violencia Familiar remiten a políticas sectoriales con desarrollos y coberturas muy desiguales. Entre otras iniciativas: el Ministerio de Trabajo creó la Oficina de Violencia Laboral (2007); el de Desarrollo Social, se abrió camino a partir del Programa Juana Azurduy de Fortalecimiento de Derechos y Participación de las Mujeres (2006). Ese mismo año, se implementó Programa Víctimas Contra las Violencias del Ministerio del Interior de la Nación que coordina Eva Giberti, trasladado a la órbita del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos en diciembre del 2007. En ese mismo territorio, la Corte Suprema de Justicia de la Nación, instaló desde el 2008 una Oficina de Violencia Doméstica (OVD) para recibir denuncias y brindar asesoramiento.

En la provincia de Buenos Aires, se cuenta con la Ley de Violencia Familiar 12.569, sancionada a fines del 2000. Asimismo, una década atrás se habían conseguido algunos

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

avances en pos del amparo judicial de las víctimas, con la promulgación de la Ley 11.243, referida a la vigencia de medidas cautelares (1992). El ciclo de visibilización pública se completó de algún modo con la promulgación de la Ley 13.138 a fines del 2003, en la que se instituye el 25 de noviembre como Conmemoración del día de la No Violencia contra la Mujer¹⁴.

En el año 2004, el Ministerio de Seguridad¹⁵ de la Provincia de Buenos Aires creó la Dirección General de Coordinación de Políticas de Género especialmente abocada a la adecuación de las Unidades Policiales respecto de la atención de problemáticas entre las que se destacan las situaciones de violencia familiar. De esta Dirección depende -entre otras 25 dependencias similares distribuidas en la provincia¹⁶-, la Comisaría de la Mujer y la Familia que brinda atención y asesoramiento a población de la ciudad de La Plata y alrededores. El origen de esta tipología de dependencias se remonta al año 1990¹⁷.

Dependiendo del mismo Ministerio de Justicia y Seguridad, funciona el Centro de Protección de los Derechos de la Víctima (CPV), el cual si bien no se restringe a la atención de mujeres en situación de violencia exclusivamente, sí hemos recogido referencias de la asistencia y derivación de casos que se realizan a este organismo, sobre todo cuando intervienen componentes del fuero penal.

En lo que respecta al Sistema Judicial, la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires, a partir de una reestructuración que abrió paso a la creación de seis juzgados unipersonales en lo que atañe al fuero civil, cuenta con dos de ellos específicamente orientados a atender violencia familiar. A modo de experiencia piloto, a partir del 1º de noviembre del 2011 se pusieron en marcha en el Departamento Judicial La Plata, los Juzgados Protectorios 4 y 5 para atención exclusiva de las materias Violencia Familiar, Salud Mental y control de medidas de Abrigo.

Cabe aclarar que junto a los fundamentos del proyecto de Ley para la creación de tales Juzgados presentados por la Suprema Corte de la Provincia en diciembre de 2010, la misma autoridad judicial destacaba entre sus considerandos:

¹⁴ La fecha corresponde a la conmemoración del asesinato de las hermanas Patria, María Teresa y Minerva Mirabal, militantes de la resistencia Dominicana que enfrentó al gobierno de Trujillo.

¹⁵ Actualmente Ministerio de Justicia y Seguridad, dado su fusión propuesta por el gobernador Daniel Scioli mediante un proyecto de modificatoria de la Ley 13.757, aprobada por la legislatura en mayo de 2010.

¹⁶ Cabe aclarar que esta cifra corresponde a datos oficiales disponibles, en tanto un informe de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales de mediados del 2012, refiere un total de 53 Comisarías de la Mujer y 60 oficinas de toma de denuncias (Decreto 3435/04).

¹⁷ Resol. 4570/90. Conforme al testimonio de referentes de la época, la creación de las Comisarías estuvo estrechamente asociada a los debates que desencadenó en torno del tema el femicidio de Alicia Muñoz, ocurrido en la ciudad de Mar del Plata (provincia de Buenos Aires), en 1988.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Que en la actualidad asistimos a un notable incremento de causas en materia de violencia familiar, que en ciertos departamentos judiciales representa más del 50% de los expedientes iniciados por ante los órganos del fuero de familia, problemática que implica la necesidad de una especial preparación para afrontarla (...) (Res. 4023/10)

Otra medida que tomó la Suprema Corte de la Provincia de Buenos Aires durante nuestra investigación fue la de habilitar a los Juzgados de Paz para tener competencia en relación a las situaciones de violencia familiar, allí donde no haya otras estructuras ligadas al sector.

En cuanto al ámbito penal, existen las Unidades Funcionales de Instrucción (UFI), las cuales dependen de Fiscalía General, y son las encargadas de llevar adelante la investigación penal preparatoria en caso de delito. Asimismo, en relación a esta misma estructura existe también el Centro de Atención a las Víctimas, oficina en la que se recibe y orientan a las personas afectadas.

El organismo de aplicación de la Ley 12.569 es el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires. Esta dependencia cuenta con un Programa de Violencia Familiar, el cual entre sus postulados establece la conformación de una Mesa Intersectorial Provincial, para articular y planificar las acciones de los Ministerios involucrados.

A través de este espacio, se aspira a conformar un Sistema Integrado de Prevención y Atención de la Violencia Familiar. Se entiende así que la persona que sufre violencia pertenece a una red formal e informal de relaciones personales y sociales que acontecen en un territorio determinado, por lo tanto la modalidad de abordaje provincial debiera replicarse a nivel local. Esto dio origen a la creación de varias Mesas municipales que se han multiplicado en los últimos años.

Entre los documentos que la Mesa Provincial ha generado que resultan de especial interés para el presente estudio, destacamos uno en el que se alude a la creación de la figura de “acompañante”, elaborado en el 2007. Los acompañantes serían referentes y/o líderes barriales, como su designación lo indica:

[...] se apuntará a la implementación del rol de **acompañante en red**, es decir, una persona física y/o jurídica que asuma el acompañamiento solidario de la persona que vive una situación de violencia. Si la misma, por su propia situación, no alcanzara a expresar una red de

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

apoyo, el acompañante surgirá de la propia red de recursos territoriales del Sistema Integrado Provincial¹⁸[negritas del original].

En el documento se asume la complejidad del trabajo en red, proponiendo al acompañante a modo de articulador territorial, agregando que la persona contará con respaldo económico para solventar los gastos que dicho acompañamiento suponga, además de recibir una capacitación y un reconocimiento institucional de su labor¹⁹.

Dentro de la estructura provincial, en el mismo Ministerio de Desarrollo Social, en el 2008 fue creado el Programa de Fortalecimiento y Promoción de Equidad de Género, entre cuyas acciones se encuentra la implementación de un servicio parcial de 0800 666 5065 (el cual según se difunde formalmente en página web oficial, funciona de lunes a viernes de 8 a 16 hs).

En la Secretaría de Derechos Humanos, la provincia dispone también del Programa de Atención a las Víctimas de Violencia (AVM), amparado por la Resolución N°137/08. Entre sus principales objetivos este Programa sostuvo durante años un servicio de atención y contención telefónica a mujeres en situación de violencia durante las 24 hs. (vía 0800 555 0137, y derivaciones del 911). Además de algunas acciones de articulación de recursos mediante la asignación del fondo rotatorio a las Mesas Locales; el Programa contribuye a la conformación de redes, y a la capacitación de agentes municipales y referentes de organizaciones no gubernamentales.

A mediados del 2012, se renovó gran parte del plantel de autoridades de la Secretaría, incluyendo la coordinación de AVM. A partir de la nueva gestión, cambió sustancialmente el enfoque de asistencia que venía desarrollando el Programa dado que sus operadoras han sido desafectadas de la contención telefónica para abocarse a labores de seguimiento (cambios sobre los cuales nos explayaremos en el capítulo 5).

Otro estamento provincial orientado a abordar la temática en cuestión funciona en el Ministerio de Salud. El Programa de Prevención de la Violencia Familiar y Sexual y la

¹⁸ Documentos del Programa Provincial de Violencia Familiar, Mesa Intersectorial Provincial, Protocolo del Rol del Acompañante. Versión Preliminar, octubre de 2007. Disponible en: <http://www.desarrollosocial.gba.gov.ar/descargas/violenciaFamiliar/ProtocoloRolAcomp.pdf>

¹⁹ Desde el 2009 a la actualidad, en nuestro vínculo con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales con las que interactuamos en relación a la temática, nunca se mencionó la existencia de estas personas. Sí nos han referido a esta figura como una iniciativa que nunca prosperó, y que para algunos debiera retomarse (por otra parte, podrá observarse que en el protocolo que aparece publicado en la web oficial se sostiene la aclaración de ‘versión preliminar’, siendo que remite al 2007).

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Asistencia a las Víctimas fue creado en el 2007 como órgano encargado de proponer políticas, convocar a la concertación, diseñar y ejecutar acciones de prevención, atención y apoyo a las personas involucradas en hechos de violencia familiar y sexual, en articulación con otras áreas del mismo Ministerio y dependencias de salud de otras jurisdicciones. Entre las acciones realizadas por este Programa, se destaca el desarrollo de una serie de protocolos tales como los referidos a: detección y atención de mujeres víctimas de violencia familiar y sexual, acciones a seguir frente a víctimas de violación, y atención a víctimas de la trata de personas. Recientemente agregaron un protocolo relativo a la *atención de violencia familiar en el primer nivel de atención*. La labor del equipo provincial del Programa consiste en capacitaciones para utilización de estos protocolos y para revisión de prácticas de atención acordes a la nueva legislación en las Regiones Sanitarias.

En similitud con lo ocurrido en AVM, este Programa también atravesó un cambio de Coordinación a principios del 2012, con consecuentes modificaciones en su accionar. Se intensificó la labor asociada a registros estadísticos obtenidos en Hospitales y efectores de primer nivel; se generaron incipientes modificaciones favorables a nivel presupuestario; y se intensificaron actividades descentralizadas de capacitación y divulgación.

Otro actor que creemos pertinente mencionar dentro de la estructura del ejecutivo provincial, son los Equipos Interdisciplinarios Distritales (EID), dependientes de la Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social. La misma forma parte de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia. Entre estos equipos se encuentran los Centros de Orientación Familiar (COF), los cuales concentran la acción sobre:

posibles situaciones de vulnerabilidad familiar-comunitaria con impacto en la vida educativa de niñas, niños, adolescentes, jóvenes y adultos, con el objeto de brindar orientación a los miembros del grupo familiar, articulando dichas acciones con otras instituciones y organizaciones comunitarias (art. 5, Disposición 94/07).

En el caso del COF correspondiente al distrito platense, participa en la Mesa Intersectorial Local de Prevención y Asistencia a la Violencia Familiar desde sus comienzos, habiendo tomado intervención en numerosos casos de violencia contra la mujer, o situaciones de maltrato infantil que generalmente condujeron a la identificación de otras formas de violencia intrafamiliar.

Finalmente, dentro de la órbita provincial se encuentra la Defensoría del Pueblo, la cual creó a fines del año 2010 un Observatorio de Violencia de Género (OVD), presentando

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

un primer mapa de situación oficial de dependencias vinculadas al tema y algunas estadísticas disponibles hacia mediados del 2012. En dichas difusiones se aludió también a la existencia de un equipo técnico especializado en la temática que brinda asistencia en la Defensoría, al cual se sugería contactar vía línea telefónica gratuita que el organismo dispone para sus múltiples propósitos, 0800 222 6252.

En cuanto a los actores de dependencia municipal, la figura con mayor trayectoria específica en este tema es la ya mencionada Mesa Intersectorial Local. La misma reúne a los actores sociales que se organizan y concentran sus acciones en relación a la problemática de violencia familiar en ese territorio. Se trata de un espacio que comenzó a funcionar en marzo del 2008 y continúa su accionar hasta la fecha, con mayor rotación de personas que de organizaciones (mantienen una participación permanente alrededor de 15 organizaciones entre municipales, provinciales y ONGs).

La Mesa fue impulsada por el Consejo de la Mujer Municipal, no obstante encontrarse actualmente en una instancia de mayor autonomía y consolidación formal. En julio del 2011, el Concejo Deliberante aprobó un proyecto de ordenanza que legitima su accionar como organización con identidad propia. Más allá de los vaivenes propios de todo espacio que apela a la participación horizontal de actores diversos, la Mesa ha jugado un papel significativo en materia de poner en diálogo a actores institucionales diversos; propiciar instancias de acuerdo y trabajo mancomunado; denunciar o presionar ante autoridades frente a decisiones afines a la temática; etc. Por otra parte, la Mesa acompañó y respaldó públicamente la implementación de medidas innovadoras, tal es el caso de la creación de los Juzgados Protectorios; o la creación de la Oficina para recepción de denuncias en la Comisaría del barrio de Los Hornos, y la apertura reciente otras dependencias en distritos vecinos.

En sintonía con los avances del accionar de la Mesa, a principios del 2010 la Secretaría de Salud de La Plata puso en marcha el Programa de Fortalecimiento de la Atención de la Violencia Intrafamiliar en APS (PROFAVI). Según su propia fundamentación, dicho Programa tiene como principal propósito el de “contribuir con la prevención, atención, acompañamiento y asistencia a las personas involucradas en situaciones de abusos o malos tratos causados por ejercicio de la violencia intrafamiliar”²⁰. Su implementación implicó la conformación de un equipo interdisciplinario de trabajadoras sociales y psicólogas que rotan

²⁰ Extraído de la página web del Municipio [citado 20 nov. 2011], Disponible en: <http://www.salud.laplata.gov.ar/programasdesalud/programa-de-fortalecimiento-de-la-atencion-de-la-violencia-intrafamiliar-en-aps-profavi?format=pdf>

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

por los Centros de Salud de las cuatro Áreas Programáticas de la ciudad a efectos de orientar y acompañar la labor de los trabajadores del primer nivel. Sólo intervienen con casos concretos cuando así lo solicitan en alguno de los más de 40 Centros de Salud del distrito, o el Centro de Integración Comunitaria El Retiro (existiendo algunos acuerdos respecto de las modalidades de contacto y/o derivación, fundamentalmente en ocasión de crisis). Funcionan sobre todo como una instancia de articulación entre actores intervinientes.

Más allá de sus propias debilidades y dificultades como Programa, la existencia del equipo del PROFAVI y las constantes dificultades que se les presentan para cumplir con las funciones que les fueron encomendadas, constituyen un significativo aporte a la visibilización de los problemas que aún persisten en relación al abordaje institucional de casos en este territorio.

Por último, otro actor Municipal que nos interesa resaltar es la Subsecretaría de Derechos Humanos, la cual no sólo tiene participación continua y activa en la Mesa Local desde su creación; sino que ha trascendido públicamente por tomar intervención frente a serias irregularidades ocurridas en un Refugio para mujeres en situación de violencia, además de ser un ámbito referenciado como receptivo para brindar asesoramiento y/o asistencia legal a mujeres afectadas por la problemática. Hacia el cierre de este documento, se difundió en los medios la creación de un área municipal de Políticas de Género que se inscribiría en esta Subsecretaría, pasando a su órbita la coordinación de la Mesa Intersectorial local (la cual hasta ahora había sido responsabilidad del Consejo Municipal de la Mujer).

1.4. c) La violencia contra la mujer en el ámbito doméstico, algunas cifras de orden regional y local:

La búsqueda de datos estadísticos sobre el tema nos ha resultado una tarea ardua y compleja, no sólo en lo que atañe a la órbita municipal, sino también provincial y nacional.

Por un lado, existe una buena noticia: hay cada vez más y mejor información en relación a la atención de la temática en muchas de las dependencias públicas. Durante el transcurso del estudio fuimos testigos de la creciente preocupación por la cuestión de parte de funcionarias/os y operadoras/es, con consecuentes acciones desarrolladas en virtud de estos temas (revisión y/o reformulación de instrumentos de registro; incipientes acuerdos intra e interinstitucionales en relación a la unificación de información a relevar; extensión de la efectiva utilización de registros en servicios en los que no se aplicaban; mayor atención al

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

llenado de datos; creciente jerarquización del procesamiento; incipientes grados de apropiación de la información producida a partir del análisis, etc.).

No obstante, prevalece la fragmentación de procesamientos; una circulación restringida, parcial y/o demorada de la información disponible; y se sigue disociando o atomizando la producción de datos que resultaría vital sistematizar de manera tal de poder establecer comparaciones y análisis más elaborados. Urge evaluar formalmente los avances y múltiples líneas de política existentes (analizar prestaciones y coberturas efectivamente brindadas; identificar vacíos sobre los cuales se identifica la inexistencia de oferta; etc).

Hemos notado que algunos de los equipos que trabajan estos temas realizan estas revisiones hacia adentro de sus organizaciones; pero esto suele arrojar nuevas iniciativas teñidas de sesgos, y/o pérdida de perspectiva respecto del accionar del conjunto. Algunas dependencias incluso han realizado esforzados cambios buscando ser más exhaustivos en el recabado de información, con los consabidos engorros que acaban con material valiosísimo acumulado en los mismos escritorios de quienes priorizan - con buen tino -, la asistencia de mujeres en el día a día (dado que rara vez existe personal con cargas de trabajo diferenciadas para dedicarse exclusivamente a los sistemas de información).

No decimos entonces una novedad si planteamos que restaría avanzar hacia la concreción de medidas que hagan posible un mayor grado de integración y consolidación de la información disponible, además de jerarquizar instancias de análisis y sobre todo, echar a andar mecanismos de divulgación oportuna (dado el valor que cobra ese aspecto en virtud de las particularidades de la temática). Sin embargo, creemos que todas estas consideraciones resultan ‘políticamente correctas’, pero nos dejan en el mismo plano del *deber ser* del cual adolecieron las tradiciones más racionalistas-normativistas en el campo de las políticas públicas (siendo extensamente cuestionadas desde hace más de tres décadas atrás)²¹.

En nuestro propio recorrido institucional, en ocasión de las entregas de notas formales solicitando datos, o en las entrevistas de sondeo sostenidas con funcionarias/os u operadoras/es en función de estos mismos temas; pudimos identificar el malestar generado por el latiguillo de periodistas e investigadoras/es en virtud de la ‘falta de información’. Las/os interpelados dicen que quienes han quedado cristalizados en ese ‘cómodo’ cuestionamiento, parecen hacer caso omiso a los vertiginosos cambios favorables que vienen acumulándose en cuestión de un par de años a esta parte. Entendemos que muchas de las críticas de aquellos tienen su asidero, pero compartimos con estos que abundan juicios

²¹ Entre otros pueden citarse a autores tales como Lindblom (1991), Robertson (1992), Subirats (2009), Matus (2007).

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

lapidarios que adolecen de lo que señalábamos en el párrafo anterior (básicamente sintetizable en ‘ausencia de perspectiva situacional’). También es cierto que algunas de las medidas innovadoras de las cuales muchas de las personas comprometidas en su labor se están ocupando con ahínco; posiblemente podrán percibirse como tales en un plazo un poco mayor. Por otra parte, tampoco pueden achacarse este cúmulo de déficit en materia de información a una cuestión privativa de quienes trabajan con esta problemática en particular, dado que en su mayoría remiten a falencias matriciales de vieja data que aquejan a buena parte de los sistemas de información pública (y no sólo en nuestro país).

Planteadas estas reflexiones preliminares, y sin desconocer las debilidades que acarrearán nuestros hallazgos, en este ítem apuntamos los aportes disponibles al momento, asumiendo los riesgos que supone presentar algunos materiales de los cuales accedimos a escasas o nulas precisiones metodológicas²².

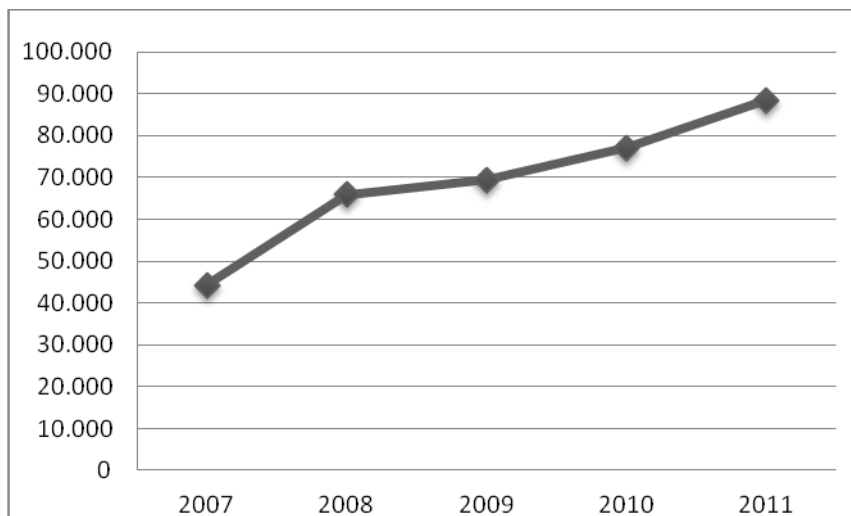
En un primer momento desarrollamos información obtenida en organismos de dependencia provincial, ya sea a través de producciones de cada Ministerio o de compilaciones de circulación oficial (además de algunos análisis recogidos en entrevistas complementarias). Luego agregamos datos producidos por un par de organismos no gubernamentales; y finalmente comentamos algunas referencias a estadísticas del orden local, registradas en el marco de entrevistas con informantes clave.

En el año 2011, las Comisarías de la Mujer y la Familia de la Provincia de Buenos Aires recibieron un total de 88.521 denuncias. Se observa una evolución ascendente de la cifra, si se tiene en cuenta que en el año 2006 se registraron un total de 26.631. El salto más significativo se registró del 2007 al 2008, período en que las denuncias se incrementaron un 30%. En los últimos cuatro años, las denuncias continuaron evolucionando con tendencia ascendente, trepando poco más del 25%. Es de destacar que las cifras se explican en gran medida por la apertura de nuevas dependencias y la mayor divulgación de la temática, sin subestimar por ello la posibilidad de un incremento de casos y/o a una mayor diversificación de situaciones de violencia que jerarquiza la legislación actual.

²² Cabe aclarar que las informaciones que solicitamos formalmente, nos fueron entregadas en copias de informes breves en soporte papel, algunas en presentaciones de power point, otras en forma oral mediante entrevistas.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Figura 1 – Denuncias por Violencia Familiar recibidas en Comisariás de la Provincia de Buenos Aires. Período 2007-2011



Fuente: elaboración propia en base a información de la Dirección de Políticas de Género. Ministerio de Justicia y Seguridad de la Provincia de Buenos Aires.

De acuerdo a un informe del Observatorio Social Legislativo²³, el 79% de las denuncias del 2011 se registró en dependencias de localidades del Gran Buenos Aires.

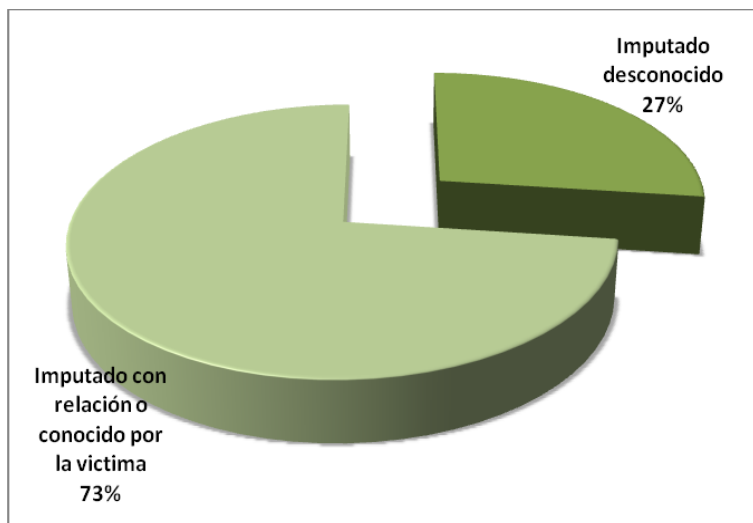
En otro documento elaborado por el Observatorio de Violencia de Género de la Defensoría del Pueblo provincial, en el 77% de los casos registrados en el año 2010 el denunciado fue un varón, mientras que el 73% de las víctimas fueron mujeres. Puede inferirse que estos porcentuales marcan tendencia, dado que similares distribuciones se observaron en anteriores informes del Ministerio de Seguridad.

Asimismo, en el 2011 se registraron un total de 1052 violaciones sexuales, de las cuales el 86% de las afectadas son mujeres (observándose una disminución en la realización de denuncias sobre este tema en relación a años anteriores). Respecto de la relación entre víctima e imputado, en el 73% tenía una relación con el agresor, o éste era un conocido. Este es un aspecto que nos interesa registrar en el estudio, puesto que varios de los casos trabajados ponen de manifiesto experiencias de violencia sexual que no trascendieron la esfera de la intimidad en términos legales, dando cuenta de un subregistro en torno los datos que aún así resultan muy significativos.

²³ Informe “Las Mujeres m.i.d.d.e.n. en la Provincia de Buenos Aires” (sigla conformada por la primera letra de los términos: medición, integración, derechos, desarrollo, equidad, necesidades), septiembre de 2012.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Figura 2- Relación entre víctimas de violaciones e imputados. Provincia Buenos Aires. Años 2009-2011.



Fuente: Adaptado del 1º Informe Las Mujeres Midden del Observatorio Social Legislativo en base a datos de Ministerio de Justicia y Seguridad. 2012.

En lo que respecta a edades de las personas violadas durante el período 2009-2011, el rango de 19 a 40 años de edad concentra el 29% de los casos²⁴.

En lo que atañe a “otros delitos contra la integridad sexual”, del total de denuncias acumuladas en el período 2009-2011, un 79% corresponde a denunciante mujeres.

A nivel local, nos dirigimos a la Dirección General de Coordinación de Políticas de Género para solicitar información desagregada referente a la Comisaría de la Mujer, y de allí nos derivaron con la Segunda Jefa de la Comisaría, Sra. Karina Mensegues.

Entre otras cosas, ella informó que las denunciante provienen fundamentalmente de zonas correspondientes al Gran La Plata: Los Hornos, Altos de San Lorenzo y San Carlos. Explicó que la primera Oficina de Atención Descentralizada que funciona en la Comisaría 3ª de Los Hornos, se abrió precisamente a partir de las tendencias que marcaban las estadísticas. En cuanto al último barrio de los tres destacados, nos aclara que básicamente las demandas provienen de una subzona conocida como Barrio Unión o Destacamento Unión (dos de los casos de nuestro estudio residen o residían allí). Finalmente la entrevistada nos refiere la zona de Villa Elvira, Villa Ponsati, Barrio Aeropuerto. Este último es el lugar en el que abrirán la 2ª Oficina de Atención Descentralizada (otros dos casos del estudio provienen de ese punto de la ciudad).

Considerando datos del mes de noviembre del 2012, la Comisaría registra 103 denuncias penales, y 250 civiles, correspondientes a infracciones de la Ley de Violencia (por

²⁴ Liderando la mayor concentración el rango de 11 a 15 años, con el 38% del total de violaciones.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

ejemplo: hostigamiento, agresión verbal, maltrato psicológico, persecución, violencia económica). Las que se incluyen entre las penales, como podrá inferirse, suponen la tipificación de un delito (amenazas, privación de libertad, lesiones, etc.).

También registraron 290 exposiciones, las cuales como su nombre lo indica, se refieren a declaraciones que las personas van a realizar en la Comisaría de la Mujer para dar cuenta de alguna situación que tendrá repercusiones en el plano legal; por ejemplo, una de las mujeres del estudio no realizó la exposición en oportunidad de asilarse en casa de su madre luego de una internación psiquiátrica derivada del padecimiento de violencia doméstica, y su marido la denunció por abandono de hogar, perjudicándola significativamente.

También concurren muchas personas (mujeres y varones), para asesorarse, realizar consultas sin avanzar en una denuncia ni exposición.

Las estadísticas mensuales se vienen manteniendo con oscilaciones mínimas en lo que va del año. La apertura de la Comisaría de la Mujer en Ensenada y la Oficina de Atención Descentralizada en Los Hornos, no han significado disminuciones significativas en la carga habitual de trabajo, siendo que estos espacios también están prestando servicios activamente, con lo cual podría inferirse una extensión de la accesibilidad hacia población afectada que no estaba llegando.

En palabras de la funcionaria, gran parte de las mujeres que concurren el mes observado – noviembre 2012 - tenía hijos menores; venía de otros países de la región (Paraguay, Perú, Bolivia), y carecía de documentación.

Si bien no obtuvimos datos anuales, realizando algunos cálculos en virtud de los dichos acerca de la estabilidad que las cifras mantuvieron durante el 2012, podríamos estimar que al término de diciembre se habrán alcanzado cerca de 3000 denuncias civiles, alrededor de 3300 exposiciones y algo más de 1000 denuncias penales. Cerca de 7500 personas circulando por la dependencias, considerando que algunas/os sólo se acercan a realizar consultas o averiguaciones.

Relevando datos emitidos por otro organismo dependiente del mismo Ministerio de Justicia y Seguridad de la provincia, en el marco de una entrevista realizada a la Directora de Defensa de los Derechos de la Víctima, Lic. Silvia Pérez²⁵, accedimos a un informe que data del mes de junio del 2012. Dicha Dirección forma parte del Centro de Protección de los Derechos de la Víctima (CPV), ente de alcance provincial. La estadística que nos facilitaron, fue incluida mas tarde en el material difundido por el Observatorio Social Legislativo.

²⁵ Entrevista que realizamos el 26/07/2012. En la actualidad dicha Dirección es ocupada por otra persona.

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Del total de casos trabajados por el Centro durante el año 2011, el 42% correspondió a distintos tipos de violencias contra la mujer; tendencia que se mantuvo durante el primer semestre del 2012. De estos casos, el primer lugar lo ocuparon las situaciones de trata de personas con fines de explotación sexual (44,73 %), temática cuyo abordaje se intensificó a partir de la reciente puesta en agenda pública del tema²⁶ y los avances en la legislación. En segundo término se ubicaron los casos específicamente referidos a Violencia Familiar ejercida contra mujeres (26,32%); seguidos por femicidios (15,79%), y abusos sexuales (13,16%).

Nos importa la alusión a femicidios, dado que en esta institución han abordado casos con circunstancias de muerte similares a las de una de las mujeres cuyo itinerario intentamos reconstruir en nuestro estudio²⁷ (nos referimos a hechos que dejan como correlato quemaduras letales en altos porcentajes del cuerpo de la mujer, atribuidas a una autoagresión ocasionada por la propia víctima, en ocasión de encontrarse sola con su pareja).

Un último detalle brindado por esta dependencia, corresponde a casos de abuso infantil abordados por el CPV, los cuales constituyeron un 11,23%. Por la vulnerabilidad de la víctima y porque frecuentemente se desencadenan en el marco de situaciones de violencia familiar, decidieron asociar ese porcentaje al 42% referido a Violencia contra la mujer, quedando de este modo conformado un 52,92 % del total de intervenciones ligadas al campo problemático de la Violencia de Género.

En relación a las consultas telefónicas recibidas en el Programa de Atención a Mujeres Víctimas de Violencia (AVM), dependiente de la Secretaría de Derechos Humanos bonaerense, los datos del 2009 arrojaron un total de 13.692 llamados, con la identificación de 12.011 víctimas. Si bien en el año anterior se habían registrado mayor cantidad de consultas (14.882), el número de víctimas detectadas se incrementó levemente, por lo cual inferimos que el servicio fue cada vez más utilizado por aquellas mujeres a las cuales estaba dirigido.

En poco más del 85% de los casos, los llamados fueron realizados por las/los propias/os afectadas/os. Luego, muy distante, siguen los porcentajes de comunicaciones efectuadas por parientes de las víctimas (7%), vecinas/os de las mismas (1,2%), y sólo el 0,5% de consultas correspondieron a profesionales y/o referentes institucionales.

²⁶ En este sentido resultó crucial el papel de Susana Trimarco, madre de Marita Verón; caso emblemático cuyo juicio oral concluyó durante el período de nuestro estudio, más allá de las apelaciones que se seguirán realizando en virtud de no haberse identificado culpables. En noviembre del 2012, se aprobó la Ley Provincial contra la Trata de Personas (26.364 con modificatorias), y en diciembre, la Ley Nacional (26.842).

²⁷ Nos referimos al itinerario de Karina, fallecida en junio del 2012.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

En cuanto a tipo de violencia padecido por las víctimas que llaman, en casi la totalidad de los casos se aludió agresión verbal psicológica (99,06%) y maltrato físico (92,30%). También se refirieron situaciones ligadas a violencia económica (22,64%), y a violencia sexual (8,18%). Como puede observarse, las distintas tipologías de violencia rara vez se presentan en forma aislada; tendiendo a combinarse entre dos o más.

Un porcentaje ínfimo de consultas estuvo asociado a lo que denominan violencia cruzada (1,5%), situación que en nuestro estudio asociamos a las ocasiones en que las mujeres asumen estrategias de resistencia de enfrentamiento y/o confrontativas

El 77% de las afectadas que llamaron, manifestó que las situaciones de violencia ocurrieron en presencia de menores de edad.

Por su parte, desde el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires, se dieron a conocer algunos datos del informe elaborado por la Dirección de Políticas de Género que depende de la Subsecretaría de Políticas Sociales²⁸, en los primeros 6 meses del año 2012 fueron realizados 641 llamados a la línea gratuita 0800-666-5065, lo que representó un incremento del 15 % en relación al mismo período del año pasado.

La franja de edad con mayor cantidad de denuncias por violencia doméstica comprende de los 31 a 40 años, concentrando el 30,60% del total. Luego siguen, en casi idénticas proporciones, las mayores de 50 años (24,75%) y aquellas que tienen de 20 a 30 años (24,50%). El 20% restante corresponde a denuncias realizadas por mujeres de entre 41 y 50 años. La mayor cantidad de llamadas son provenientes del Gran Buenos Aires.

En cuanto a información correspondiente al ámbito judicial, nos contactamos con el Juez Hugo Rondina, titular del Juzgado Protectorio N° 5 especializado en las materias Violencia Familiar, Salud Mental y Control de Medidas de Abrigo; quién nos informó acerca de la evolución de casos observada a partir de la puesta en marcha de esa dependencia. La misma fue creada por Ministerio Público de la provincia - al igual que el Juzgado N°4-, a modo de “experiencia piloto” en el departamento judicial La Plata, desde noviembre de 2011.

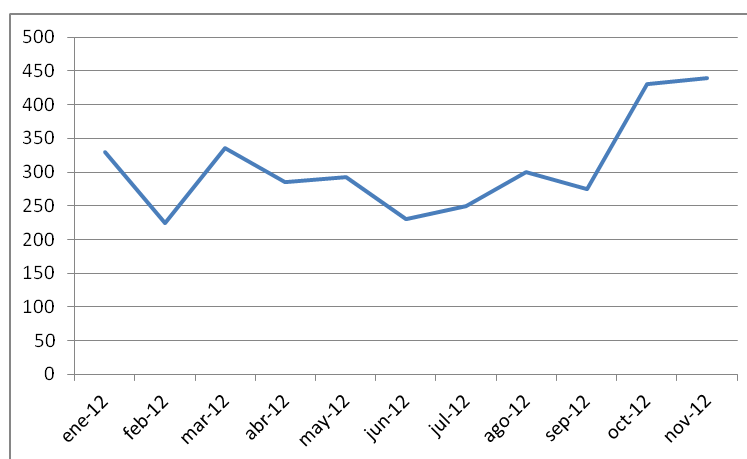
Del total de causas que ingresaron al Juzgado en su primer año de funcionamiento, el 78,80 de los casos se vincularon a situaciones de violencia familiar (luego le suceden, un 16,20% referidas a salud mental, y 5% a temas de niñez).

²⁸ Dirección en la que dejamos solicitud formal de información pero no obtuvimos respuesta a la fecha, por eso apelamos a declaraciones del titular de dicho Ministerio (Martín Ferré), a la agencia Télam, el 22/07 del 2012. Disponible en: <http://www.telam.com.ar/nota/32444/>

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Un aspecto que suscita especial interés, es el concerniente al volumen de causas, dado que mientras que el promedio de ingresos mensuales de las mismas en juzgados unipersonales de materias excluidas es de 163; en los nuevos juzgados protectorios dicho promedio se dispara a 367 ingresos. De acuerdo a un gráfico elaborado por el propio Juez, la distribución de causas vinculadas a Violencia Familiar ingresadas de enero a noviembre de 2012, describe una oscilación con picos ascendentes en los meses de marzo, mayo y agosto. El saltó más abrupto se observó en octubre, período en el que se incrementaron casi un 40% respecto del mes anterior, continuando en leve ascenso hacia el mes de noviembre.

Figura 3- Ingresos mensuales de causas protectorias por Violencia Familiar. Enero-Noviembre 2012.



Fuente: adaptación gráfico elaborado por el Juzgado Protectorio N°5. Departamento Judicial La Plata. Año 2012

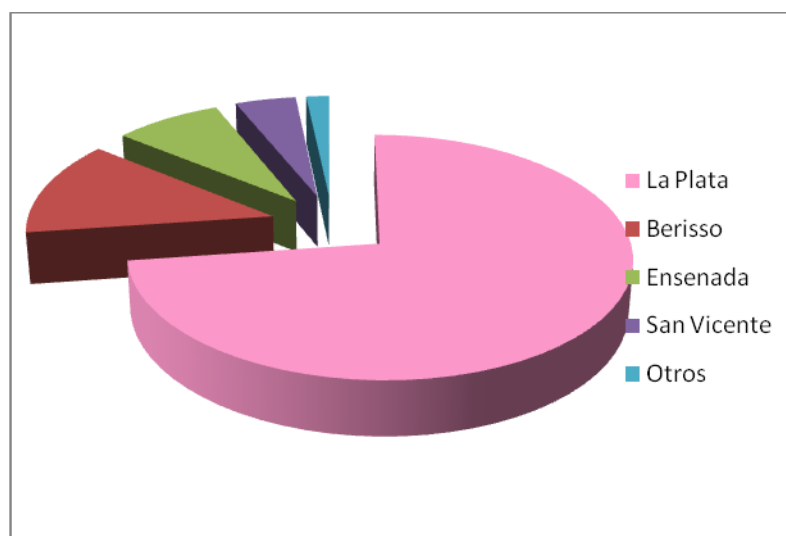
Rondina explica que las previsiones anteriores a la puesta en marcha de esta prueba piloto, considerando el accionar del anterior Tribunal de Familia N° 2²⁹, registraban un promedio de 188 causas de las materias protectorias. Contrastadas con el promedio actual de casi 400 causas ingresadas en el Juzgado Protectorio, queda en evidencia que el cambio de estructuras incidió favorablemente en cuanto al acceso a la justicia.

Cabe aclarar que estos datos nos resultan de vital importancia, dado que más del 70% de las denuncias procesadas aquí corresponden a residentes de la ciudad de La Plata (territorio en el que se concentra nuestra investigación); luego se incluyen denunciados provenientes de los municipios vecinos de Berisso (13%), Ensenada (8%), San Vicente (4%), y menos del 2% pertenece a otros municipios del departamento judicial en cuestión.

²⁹ De cuyo Tribunal el Juzgado N° 5 asumió la tramitación de procesos vinculados a las materias antes referidas,

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Figura 4 – Ciudad de Residencia del Denunciante, según Causas ingresadas al Juzgado Protectorio N° 5. Enero-noviembre 2012.



Fuente: elaboración propia en base a información suministrada por el Juzgado N° 5. Distrito Judicial La Plata. Diciembre 2012

Esto que a los fines de la investigación constituye un beneficio; deja al desnudo algunas asimetrías de accesibilidad entre los habitantes del departamento judicial La Plata, sin bien es cierto que la ciudad en la cual se asienta el Juzgado presenta una densidad poblacional notablemente superior al resto de los distritos. En cuanto a la distribución de las denuncias hacia el interior del territorio platense, menos del 20% de denunciantes proviene del casco urbano, focalizándose el mayor porcentaje en zonas tales como Los Hornos (25%), Villa Elvira y Altos de San Lorenzo (populosos barrios del Gran La Plata con un 11% de las denuncias cada uno). La distribución de completa con Villa Elisa (7%); City Bell, San Carlos y Arturo Seguí (coincidiendo en un 4%), y finalmente Barrio Aeropuerto, Abasto, Tolosa. Gonnet y Melchor Romero (con alrededor de un 2% de denuncias cada uno).

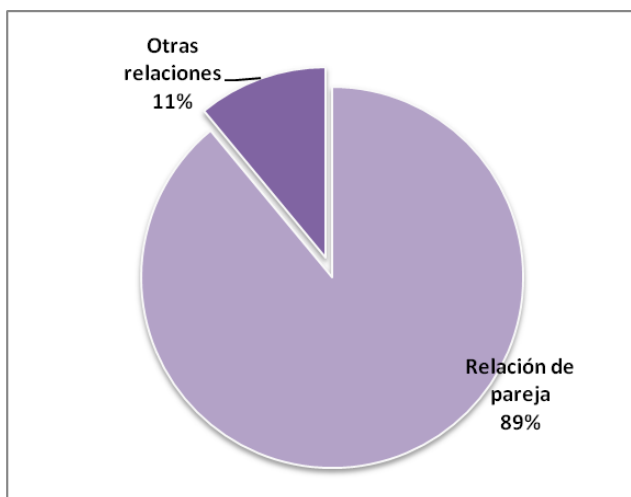
Creemos que en esta distribución también están jugándose algunas desigualdades de accesibilidad (geográfica, económica, de información), dado que según los datos brindados por Comisaría de la Mujer, el barrio San Carlos -en el cual se encuentra el Destacamento Unión-, aparece como otro de los focos de concentración de denuncias, al igual que Barrio Aeropuerto (en donde se inaugurará la próxima Oficina Descentralizada de Atención de la Comisaría de la Mujer). Por otra, en las localidades más alejadas geográficamente de la sede del Juzgado aparecen porcentajes bajos de denuncias.

Entre otros aspectos que se desprenden del análisis cualitativo realizado en virtud de las causas iniciadas en el Juzgado N° 5 (en su mayoría derivaciones de la Comisaría de la Mujer), Rondina explica que entre los tipos de violencia denunciada predomina la física y la

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

psicológica (en consonancia con los registros disponibles de la mayoría de las dependencias provinciales y locales). En el 89% de los casos que recibe, la relación entre denunciante y denunciado/a, es o ha sido de pareja. De éstos, el 60% corresponde a una ex pareja, y el 29% restante se distribuye entre concubinos (16,4%) y esposos (12,7%).

Figura 5- Relación entre denunciante y denunciado.
Causas Violencia Familiar Juzgado Protectorio N°5. Enero-Noviembre 2012



Fuente: Elaboración propia en base a información suministrada por el Juzgado Protectorio N° 5. La Plata.

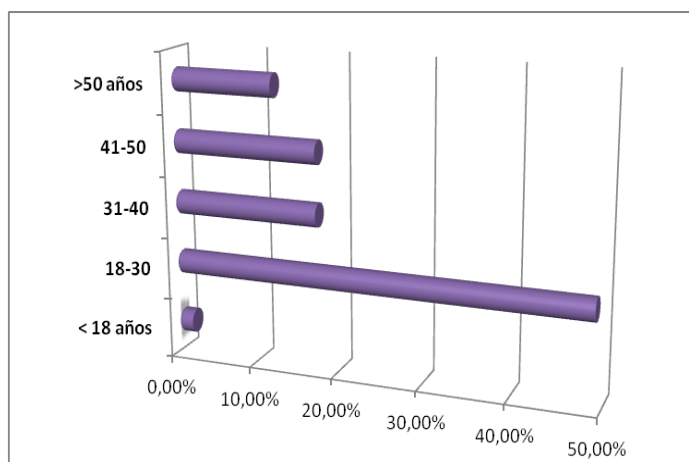
En el 29% de las denuncias se señala la presencia de adicciones (componente en el que se estima existe un subregistro); destacándose como preponderante la referencia al alcohol, que concentra el 57% de sustancias referidas. Es de destacar que en los testimonios recogidos en nuestro trabajo de campo, el consumo de alcohol por parte del agresor aparece mencionado como agravante en el 50% de los casos; mientras que en cuatro de los testimonios se alude a la combinación de éste con otro tipo de adicciones tales como cocaína y/o marihuana.

En más del 90% de las causas iniciadas por el Juzgado N°5, se verifica la existencia de hijos de la familia en conflicto; concentrándose el porcentaje más alto en el rango de edad de 0 a 3 años (32,75%).

En este sentido, el Juez aclara que el dato se corresponde con la edad de denunciantes, que prácticamente en la mitad de los casos (49.1%), se ubica en la franja de 18 a 30 años. El Juez explica que desde su experiencia, dicha concentración de denuncias entre adultas/os jóvenes remite a situaciones en las que se perciben mayores posibilidades de nuevas relaciones y proyectos de vida; mientras que a mayor edad de las denunciantes, mayores son las situaciones de dependencia y dificultades de interrumpir la convivencia.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Figura 6 - Distribución de denunciantes por edad. Causas Violencia Familiar. Juzgado Protectorio N°5. Enero-Noviembre 2012



Fuente: elaboración propia en base a información suministrada por Juzgado Protectorio N°5 Departamento Judicial La Plata. Diciembre 2012.

Continuando con la distribución de causas por edad de la denunciante, siguen parejas en la lista las franjas de 31 a 40 años y de 41 a 50, con un 17,5% cada una. Finalmente aparecen las denuncias realizadas por mayores de 50 años (12%), y por menores de 18 años (1,8%). Cabe aclarar que hemos relevado testimonios de referentes comunitarios y/o institucionales manifestando un incremento de consultas y/o solicitudes de ayuda emanadas de adolescentes con padecimientos de violencia en sus noviazgos (situaciones que no necesariamente se judicializan, pero que consideramos pertinente seguir con atención³⁰).

Otro aspecto de especial interés para nuestra investigación, reside en el perfil socio-económico de las/os denunciadas, cuestión que el titular del Juzgado Protectorio consultado refiere con preocupación. Entre las personas afectadas por situaciones de violencia que se encuentran sin trabajo y quienes poseen empleo no regularizado, suman las dos terceras partes del total. A esto debe sumarse que más del 40% de quienes asientan una denuncia sólo transitaron la educación primaria, completándola en la mitad de esos casos (22%); mientras que otro 16% no completó el nivel secundario. Esto arroja un panorama que da cuenta de las condiciones de vida y de vulnerabilidad social de las personas que recurren a la justicia para la resolución de conflictos vinculados a violencia familiar.

Para ser más claros, no se pretende afirmar aquí que la violencia se concentre en sectores populares, desconociendo aquello que se sostuvo en la justificación del problema que realizamos al inicio del presente documento; sino que, haciendo propias las reflexiones del

³⁰ Tanto en el testimonio de la referente territorial con la que nos entrevistamos, como en el testimonio de dos de las mujeres del estudio, surgieron casos asociados a esta vertiente del problema.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Juez, los registros obtenidos parecen indicar que la judicialización aparece como uno de los caminos más accesibles para la población en situación de pobreza (extendiendo a esta problemática lo que ya suele estar analizado en relación a otras problemáticas sociales). Sin desconocer la multiplicidad de obstáculos que siguen presentándose en materia de justicia, dicho sesgo nos obliga a (re)pensar cuan inaccesibles están resultando otras opciones de prevención y/o abordaje para estos sectores.

Considerando el componente de nacionalidad de denunciantes, y en sintonía con lo afirmado anteriormente, la concentración de extranjeros alcanza un porcentaje significativo, el 20%. Dentro de ese conjunto, la mitad corresponde a personas de nacionalidad paraguaya; siguiendo con ciudadanos provenientes de Bolivia (17%).

Cotejando esta prevalencia con los datos arrojados por el Censo 2010, verificamos que la población oriunda del Paraguay lidera el listado de residentes extranjeros en la ciudad de La Plata, de cuyo grupo constituye el 33%. Luego siguen la comunidad boliviana, con el 24%, y la de Perú, que alcanza el 15% del total.

Podemos observar que existe sintonía entre las zonas del territorio platense en las que suelen radicarse estos grupos, y los barrios en los cuales se concentran mayor cantidad de denuncias. Esto no supone establecer relaciones de causalidad entre tales variables, sino por el contrario, tratar de discernir el entramado para dar con el común denominador en el que ambas confluyen: las zonas de la ciudad cuya población presenta mayor vulneración de derechos en materia de vivienda, infraestructura y servicios, ocupación y/o tipo de empleo, nivel de ingresos, etc.

En línea con los elementos que sirven para identificar quiénes acuden a la Justicia en relación a estos temas, se registra que el 82% de los procesos iniciados en el Protectorio N°5, carecen de patrocinio letrado.

Creemos que una buena síntesis de los datos hasta aquí presentados la realiza el propio Juez. En palabras vertidas por el Dr. Hugo Rondina, en ocasión de unas Jornadas organizadas por la Asociación de Mujeres Jueces de la Provincia de Buenos Aires, en septiembre de 2012:

“Yo escucho siempre de la oficina de Nación en cuanto a que las víctimas, las denunciantes [...] que piden protección frente a la cuestión de violencia familiar no reconocen clases sociales específicas o situaciones específica en cuanto a su posición socioeconómica. Del examen que nosotros tenemos desde lo interno la problemática se liga un poco más al pedido de protección en franjas más vulnerables de la sociedad, hablando de lo socioeconómico y no solo de pobreza que podría tener diversos aspectos como para analizarla. Quizás en el territorio en cual desempeñamos la tarea los

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

órganos jurisdiccionales de la provincia de Buenos Aires, ese tipo de franjas más vulnerables de la sociedad son quienes menor posibilidad tienen de solucionar una situación de victimización sin la ayuda de la justicia. Lo que hace, sin desmerecer los otros casos por supuesto, que todo aparezca como más urgente, se presente con mayor grado de vulnerabilidad en la mayor cantidad de los casos y que se haya producido desde lo judicial un desborde inusitado a partir del inicio de esta prueba piloto [...] Frente a la ausencia de una alternativa, de un recorrido, de un carril de protección la apertura de un carril que represente algún resguardo obviamente ha generado una expectativa para quienes están sufriendo este flagelo y ha generado una multiplicación de pedidos de protección...”

En lo que atañe al accionar del Juzgado, iniciada las causas se procede al dictado de medidas protectorias, destacándose la restricción perimetral en más del 55% de los casos. A través de dicha medida se fija un período de tiempo y una distancia a partir de la cual el agresor no puede acercarse a la mujer y a los hijos/as de la pareja y/o a los hijos de la afectada, pudiendo renovarse si las hostilidades continúan. La transgresión de la misma, supone sanciones para el infractor³¹. Nos extendemos en la aclaración de lo que la medida supone, dado que la misma fue referida por más de la mitad de las entrevistadas de nuestra investigación (siguiendo la misma frecuencia que registran las estadísticas).

La exclusión del hogar, se ubica en segundo lugar entre las medidas más solicitadas ante el Juzgado, constituyendo un 18%. Una mención especial merece un alto número de casos en los cuales no se solicita ningún tipo de medida, porcentaje que supera el 20%.

Desde el Juzgado manifiestan que se detecta escasa o inapropiada información previa a la denuncia respecto de medidas protectorias posibles conforme a cada caso (y en ocasiones al momento de formulación de la misma). Este no es un tema menor, dado que genera confusiones en la lectura e interpretación de las denuncias; inclusión de casos que no se corresponden con lo que la legislación reconoce como violencia familiar; debilidades de formulación para que la denuncia tenga su correlato procesal.

Un último dato que recogimos vinculado a Justicia, corresponde a la oficina recientemente creada en Defensoría, que se denomina de Atención de Procesos Urgentes (APUR). Este área se implementó en el nuevo edificio de las Defensorías de oficios civiles del departamento judicial La Plata, inaugurada a fines de septiembre 2012³². No se aboca

³¹ Nos referimos a agresor restringiéndolo al género masculino, dado que conforman un altísimo porcentaje de denunciados, sin que esto suponga desconocer que las medidas de protección también se aplican de manera inversa para el caso en que el varón resulte ser el agredido.

³² Ver declaraciones de funcionarios en: <http://www.prensa.gba.gov.ar/nota.php?idnoticia=14644&i=true>.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

únicamente a casos de violencia, dado que toma casos vinculados a internaciones de emergencia por adicciones o problemáticas de salud mental. Se trata de situaciones que exigen una medida cautelar protectoria porque existe un riesgo que así lo amerita.

Antes, esas demandas llegaban con el conjunto a la Secretaría General, y eran derivadas a cualquier Defensoría, sin especificidad en el tema y demorando tiempos inadecuados para las características de la temática. Con este cambio se buscó agilizar la asistencia y mejorar la capacidad de respuesta frente a este tipo de casos. En relación específica a violencia familiar, la profesional entrevistada del área nos informó que registraron 120 casos en el primer mes de funcionamiento.

Respecto de fuentes del sector salud, recurrimos a la titular del Programa Provincial de Prevención y Atención de la Violencia de Familiar y de Género del Ministerio de Salud, Prof. Lidia Tundidor; quien nos brindó información disponible, elaborada conjuntamente con la Dirección de Epidemiología de dicha dependencia.

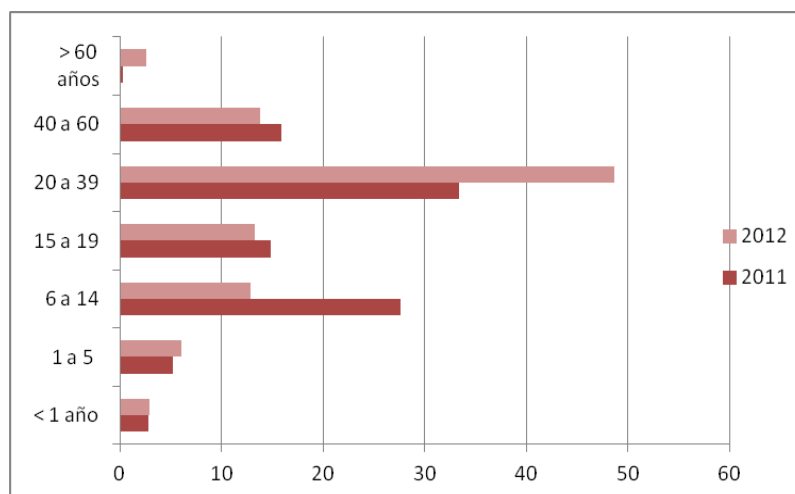
Las atenciones de casos de violencia de género y familiar que se realizan en efectores públicos comenzaron a registrarse a partir del año 2011 en una planilla de registro específicamente diseñada para tal fin.

En el 2011, con datos incipientes aportados por ocho de las doce Regiones Sanitarias en las que se organiza territorialmente el trabajo del sector, se registraron 314 casos de mujeres que demandaron asistencia por violencia familiar y sexual. En el detalle de los 31 efectores públicos que proveyeron la información, se destacan Hospitales Provinciales, algunos Hospitales Municipales y Centros de Atención Primaria de la Salud (CAPS).

En el 2012 se han sumado dos Hospitales Provinciales, sumando nueve Regiones activamente involucradas, contabilizándose 415 mujeres afectadas.

Sumando las 895 planillas del total de asistencias realizadas a causa de violencia familiar y sexual durante el bienio 2011-2012, el 81,5% correspondió a afectadas mujeres (729). En cuanto a la distribución por edad, la mayor concentración se produce en la franja de 20 a 39 años (42,1%); seguida por el grupo de niñas 6 a 14 años, con poco más del 19% de las consultas. La franja de 15 a 19 años y de 40 a 60, alcanzan un porcentaje casi idéntico que ronda el 14 %.

Figura 7- Distribución de consultas femeninas por violencia familiar y sexual en servicios públicos de salud de la provincia de Buenos Aires. Años 2011 y 2012.



Fuente: elaboración propia en base a información suministrada por Programa Provincial de Prevención y Atención de Violencia Familiar y de Género.

Con respecto al vínculo con quien ejerce la violencia, en el rango que comprende de los 15 a 60 años, los primeros puestos señalan a un miembro de la familia nuclear, acrecentándose los porcentajes a medida que aumenta la edad de la agredida (partiendo de un 36,2% en el caso de las mujeres de 15 a 19 años, para alcanzar el 43,4%, en las que tienen entre 40 y 60 años).

Para el grupo que comprende a las mujeres de 20 a 39 años, el segundo y el tercer puesto corresponde a parejas no convivientes (27,6%) y ex parejas (12,4%).

Una cifra a atender en el caso de las adolescentes, para quienes el segundo lugar de causantes de las agresiones corresponde a sus novios (19,1%). La violencia de género asociada a noviazgos apareció como un tema de preocupación entre algunas de las referentes institucionales entrevistadas a partir del presente estudio, dado que empiezan a vislumbrar un aumento de consultas vinculadas a este tipo de situaciones.

En cuanto a tipologías de violencia, a diferencia de las distribuciones observadas en otros sectores, tanto en el año 2011 como en el 2012, la violencia física más la psicológica llevan la delantera, seguida por otras combinaciones entre las que se destacan las dos anteriores más la económica (sobre todo en el caso de mujeres de 20 a 39 años). Puede inferirse que por la oferta asistencial preponderante y las representaciones sociales que persisten en torno a salud (muchas veces reforzada por el accionar de prestadoras/es), se tiende a acudir a estos servicios con mayor frecuencia en casos de existir una lesión o malestar físico desencadenado a partir de un episodio de violencia. Resulta interesante el dato

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

de que la mayoría de las adolescentes (44,7%) y de las mujeres de 20 a 39 años (54,7%) ingresaron por Servicios de Guardia.

Vale destacar que en la Región Sanitaria XII, entre cuyos distritos se destaca la ciudad de La Plata (territorio de nuestro estudio) se registraron 22 casos durante el mencionado bienio, número para el cual debe tenerse en cuenta que sólo el Hospital Provincial Alejandro Korn, de Melchor Romero³³ implementó este registro; además del Hospital Cecilia Grierson, perteneciente al vecino municipio de Presidente Perón. Consideramos que no redundaría en un tema menor el hecho de que no sean más los efectores provinciales que estén utilizando este tipo de instrumentos.

En lo que respecta a las primeras entregas de información generada por el Sistema Único de Registro (S.U.R.), básicamente asociado a registros de efectores que brindan servicios propios del primer nivel de atención; de los 275.662 diagnósticos registrados en el año 2011, un total de 525 fueron clasificados como “Diagnósticos que evidencian situaciones de violencia y diagnósticos por maltrato y violencia” (representando el 0,19% del total).

De esos 525 diagnósticos, el 37,7% se concentró en atención de violencias padecidas por adultos, y los 24,4% en la atención de niñas y niños con la misma afección. El total personas atendidas sumaron 225, de las cuales el 71,6% fueron mujeres.

Cabe aclarar que el S.U.R. que sistematiza la carga de tan sólo 25 Centros de Salud que no se ubican en los distritos de mayor densidad de población de la provincia.

En cuanto a las estadísticas relacionadas con la consecuencia extrema de la violencia contra la mujer ejercida en el ámbito doméstico, el femicidio; el Observatorio Adriana Marisel Zambrano informó que en el primer semestre del 2012 ocurrieron en el país 119 femicidios y femicidios vinculados de mujeres y niñas. Como se explicó anteriormente en este mismo documento, esta reconocida ONG recopila datos de las Agencias informativas: Télam y DyN y 120 diarios de distribución nacional y/o provincial, realizando un seguimiento de cada caso vía medios. Respecto de la noción de ‘vinculado’, comenzaron a utilizarla en sus informes desde el año 2010, buscando incorporar al análisis las defunciones femeninas ocurridas en ocasión del hecho, y extender la atención más allá del tradicional caso de la mujer adulta³⁴.

De enero a diciembre del 2011, la ONG identificó 282 femicidios y femicidios vinculados a nivel nacional, de los cuales el 33% correspondió a la provincia de Buenos Aires

³³ Una de las localidades del Gran la Plata.

³⁴ Similar a la subclasificación que Cisneros realizó para su estudio “El Femicidio íntimo en la ciudad de La Plata, 1997-2001”, en la cual se refiere a estos casos como *femicidio por conexión* (Cisneros, 2001).

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

(92); y 8 casos a la ciudad de La Plata. En cuanto al análisis de los vínculos del femicida con la fallecida, en la mayoría de los casos se trató de esposos, parejas, novios (106 casos); seguidos más lejos por mismos vínculos pero ya interrumpidos, es decir, un ‘ex’ (58 casos).

Los lugares en donde ocurrieron estos hechos generalmente fueron la vivienda de la pareja o la de la víctima (80 y 79 casos, respectivamente). Otro dato que consideramos de interés reside en las edades de las mujeres asesinadas en tales circunstancias, observando que el rango de 19 a 50 años se anota el 67% de los casos. Cabe aclarar que en estas edades se ubican diez de las mujeres entrevistadas en el marco de nuestro estudio, una de cuyas historias concluye con el fallecimiento de la mujer (a los 21 años).

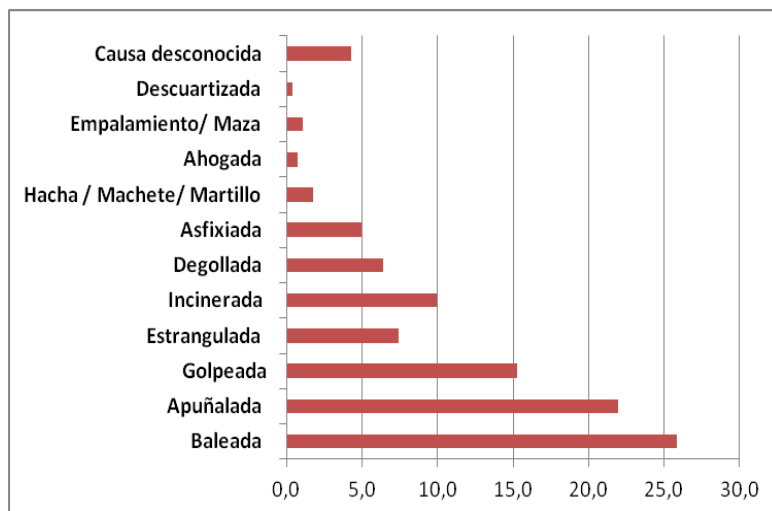
A los femicidios de mujeres y niñas, estas investigadoras suman los femicidios y femicidios vinculados que afectaron a varones y niños, identificando la ocurrencia de 29 casos en el país. Ampliando el análisis respecto del tema, la ONG informa acerca de un total de 346 hijas e hijos sobrevivientes, siendo víctimas colaterales de estos hechos (212 menores de edad). El registro, caracterización y difusión de estas víctimas colaterales, parece entrar en escena en estos informes centrados en las defunciones, tratando de dar visibilidad a las severas repercusiones sociales y derivaciones que estos hechos acarrearán, más allá de lamentaciones y/o repudio público que suelen rondar a las muertes evitables³⁵. En el caso de la fallecida que incluye este estudio, y considerando las reservas del caso debido a que no está comprobado que se trate de un femicidio, la mujer de 21 años dejó a tres hijos de seis, tres y un año y medio de edad. Los mismos fueron distribuidos entre las hermanas de la fallecida, quienes a su vez tienen varios hijos propios y fuertes restricciones materiales, entre otras dificultades.

Entre otros datos de interés, el informe 2011 agrega las edades de los femicidas (mostrando coincidencia en los rangos de edad preponderantes en victimarios y en víctimas); y modalidad de ejecución del asesinato, destacándose el uso de arma de fuego en primer término (en el 26% de los casos) y el de arma blanca en segundo (en el 22%). En tercer lugar se registran muertes a causa de golpes. Nos interesa atender a estas modalidades prevalecientes, dado que en cuatro de los casos que analiza nuestro estudio las mujeres refirieron la utilización de armas de fuego en el contexto de escenas de violencia (incluyendo un caso de un disparo ejecutado sin puntería), y en dos casos se aludió a la amenaza y/o persecución de las entrevistadas con armas blancas.

³⁵ Nos resuena a la obra de Meyers (1993), *Los doce que sobreviven*. Fortalecimiento de los programas de desarrollo para la primera infancia en el Tercer Mundo, en la cual se echaba luz sobre niños/as que permanecían con vida pasado el primer año de vida, tratando de cambiar el eje tradicionalmente puesto en la mortalidad infantil (indicador clave en salud pública).

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Figura 8 – Distribución de femicidios en Argentina según modalidad en porcentuales. Año 2011.



Fuente: Elaboración propia en base a información del Observatorio Adriana Marisel Zambrano. Asociación Civil Casa del Encuentro. Informe Final 2011.

Un último aspecto a señalar, es el punto del informe referido a observaciones adicionales, en las cuales se detalla que en 31 de las muertes ocurridas se registraban denuncias previas realizadas por las mujeres, y en 3 casos existía órdenes de prohibición de ingreso a la vivienda o exclusión de quien luego se constituyó en femicida.

Tomando datos relevados por esta ONG durante el período 2009-2011, los femicidios acumulados suman 773, observándose un incremento de poco más del 11% del 2009 al 2010 (29 casos mas), y otro levemente menor entre éste último año y el 2011 (8%). Cabe aclarar que estos datos sólo dan cuenta de las situaciones de este tipo que cobran estado público (sesgo asociado al modo de relevamiento utilizado para contabilizar los casos).

Por su parte, el Instituto de Estudios Jurídicos-Sociales de la Mujer (INDESOMUJER), realizó otro análisis considerando el mismo período trianual 2009-2011, informando la ocurrencia de 844 femicidios a nivel nacional, de los cuales el 31% correspondió a la Provincia de Buenos Aires. No pudimos explicar la diferencia de 71 casos más identificados por INDESOMUJER, respecto de los casos difundidos por la anterior ONG, dado que estos últimos datos fueron tomados del Informe elaborado por el Observatorio Social Legislativo sin que conste alguna precisión respecto del procedimiento de recolección utilizado por la entidad en cuestión. En lo que sí se observan coincidencias es en el porcentaje de femicidios correspondientes al territorio bonaerense, compartiendo la estimación de alrededor del 30%.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

En cuanto a otros análisis de femicidios realizados específicamente en donde se sitúa nuestro estudio, dimos con un precursor trabajo de Cisneros titulado “Femicidio Íntimo en la Ciudad de La Plata. Años 1997-2001”, en el cual la autora también recurre - entre otras -, a fuentes periodísticas locales, identificando durante ese período un total de 28 muertes violentas de mujeres ocurridas en el distrito (2001). A partir de la indagación en estadísticas elaboradas por el Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires, le señalaron que en el periodo 1997-2001 se habían registrado 177 muertes violentas de mujeres en la ciudad de La Plata. Sin embargo la mayoría de ellas fueron registradas como provocadas por *“evento no especificado, de intención no determinada”* (92 muertes), y en lo que concierne al lugar donde se produjeron, 164 de esas defunciones ocurrieron en *“lugares no especificados”* (dando cuenta de los déficit de registro por aquella época). Esta abogada actualmente continúa trabajando sobre cuestiones de género en la ciudad de La Plata, participando del Instituto de Cultura Jurídica, entre otras entidades.

Finalmente, desde el Consejo Municipal de la Mujer de la ciudad de La Plata, considerando información relativa al 2011 facilitada por la Dra. Marcela Pastore a través de una charla que mantuvimos en dicha dependencia³⁶, manifestó recibir un promedio de 30 consultas mensuales asociadas a la problemática de violencia, con tendencia ascendente. Entre las características que reúne la población demandante, destacó que: sólo una de cada tres mujeres cuenta con estudios primarios completos; un 60% tiene hasta dos hijas/os menores de edad; sólo un 20% corresponde al casco urbano de la ciudad de La Plata, dado que la gran mayoría proviene de localidades y/o barrios del Gran La Plata³⁷ tales como Los Hornos, City Bell, Melchor Romero, etc. También han demandado asistencia mujeres de municipios vecinos tales como Ensenada y Berisso.

Las edades de quienes concurren a solicitar información o asistencia oscila entre los 20 y los 40 años, y dentro de ese rango la mayoría se concentra en el último decenio (30-40).

Por último, en relación a la distribución de consultas en los meses del año, según especialistas consultadas en ocasión de esta investigación y conforme a divulgación de medios periodísticos locales³⁸, durante los últimos meses del año se suelen disparar las denuncias, exposiciones y/o pedidos de auxilio.

³⁶ Cabe aclarar que en la actualidad la Dra. Pastore no se encuentra al frente de esta dependencia.

³⁷ Sitios de residencia de nueve de las doce mujeres incluidas en el estudio.

³⁸ Diario El Día, de La Plata. 11/12/2010 “Las Fiestas, una época de riesgo”
<http://www.eldia.com.ar/catalogo/20101211/informaciongeneral0.htm>

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

En nuestras entrevistas con personal de la Comisaría de la Mujer de la ciudad de La Plata, nos explicaban que este incremento suele estar asociado al desarrollo de las fiestas tradicionales (Navidad y Año Nuevo), en cuyo transcurso suelen presentarse situaciones vinculadas con parejas que no entregan a las/os hijas/os dentro de los plazos preestablecidos; a las transgresiones de medidas protectorias que se dictaron a favor de la mujer afectada por situaciones de violencia.

En consonancia con esto, una operadora de AVM que estuvo abocada más de tres años a la atención telefónica de mujeres, explicaba la misma concentración de demandas, con matices explicativos: *“para fin de año o ya esta época de noviembre ya empieza a subir muchísimo el nivel por el calor el consumo de alcohol, drogas y demás... hasta los primeros días de enero, ahí hay un incremento en las llamadas muy importantes...”*³⁹.

³⁹ Entrevista realizada en noviembre de 2012.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

2. MARCO TEÓRICO

En este apartado se han incluido conceptualizaciones básicas para orientar el desarrollo de nuestra investigación. En ninguno de los casos consideramos agotado el tratamiento de las mismas, sino que hemos realizado una primera selección de ideas y de autores con los cuales nos proponemos seguir dialogando a lo largo del trabajo.

El marco teórico se ha organizado en tres partes. En la *primera parte* nos adentramos en el concepto de violencia y las particularidades que adquiere cuando es ejercida contra mujeres en el ámbito doméstico; en la *segunda parte* ahondamos en el estudio que promovió el análisis de los recorridos institucionales de las mujeres a partir de vivencias y perspectivas de las propias afectadas a nivel latinoamericano; y por último, en la *tercera parte* nos detenemos en el concepto de accesibilidad, sus clásicas acepciones y sus potencialidades a la hora de desentrañar encuentros/desencuentros entre población y servicios.

2.1 Violencia: un concepto polisémico

La violencia es multifacética y por ello no hay una definición única. A veces es muy clara y contundente, como en los conflictos armados, a veces se sabe que está presente pero es difícil aprehenderla, como en el hostigamiento sexual, y en muchas otras ocasiones no es fácil descifrar las formas de violencia sutil que se agazapa en las palabras y en los silencios.

(Torres Falcón, 2004:1).

El concepto de violencia, despojado de toda tipología o variante, comporta en sí mismo un carácter polisémico. En acuerdo con Spinelli et al., entendemos a la violencia como “*una construcción social e histórica, y por lo tanto humana*” (2005:14).

La palabra violencia viene del latín ‘vis’ que significa fuerza. Comparte mismo origen etimológico que las palabras violar, violento, violentamente. Violentar supone ejercer violencia sobre alguien para vencer su resistencia; dominar mediante algún tipo de coacción (Velázquez, 2006).

Al decir de Torres Falcón (2004), la violencia no supone un fenómeno nuevo, propio del mundo contemporáneo; tampoco puede afirmarse que se haya incrementado en años recientes ni que el abanico de cuestiones reconocidas como tal sea idéntico en todas las culturas y momentos históricos. No sólo cada sociedad, sino también los diferentes grupos sociales que coexisten en ella, reconocen diversas formas de violencia, asumen diferentes umbrales de tolerancia y suelen desencadenar disputas en relación al tema. El modo en que la

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

reconocen y la sancionan, también muestran un amplio abanico de manifestaciones según grupos, tiempo y lugar.

Un común denominador en toda práctica social violenta es el hecho de poner en juego un asunto de poder. Compartimos para este análisis la concepción de Foucault, para quien el poder *“se ejerce mas que se posee”* (Foucault, 1976:33); no supone un privilegio adquirido o propiedad, sino disposiciones, maniobras, tácticas, funcionamientos que configuran una red de relaciones siempre tensas, siempre en actividad. Por otra parte, el poder no se aplica pura y llanamente como prohibición, orden u obligación a los que ‘no lo tienen’; la trama es mucho más compleja: *“los invade, pasa por ellos y a través de ellos; se apoya sobre ellos, del mismo modo que ellos mismos, en su lucha contra él, se apoyan a su vez en las presas que ejerce sobre ellos”* (1976:34).

En este contexto, la violencia remite básicamente a relaciones entre dos o más sujetos en las que se ponen de manifiesto situaciones de distribución desigual de poder⁴⁰. Se trata de situaciones en las que se hace jugar dicha desigualdad (real o simbólica) a favor de quien se impone, infringiendo al otro un grado significativo de daño, dolor y/o sufrimiento evitables (OPS,1993).

En el campo de la Salud Pública, la violencia ha sido entendida como el uso intencional de fuerza o poder físico, en tanto hecho consumado o amenaza, ya sea contra uno mismo u otra persona o grupo. Se refiere a una práctica que causa (*o tiene muchas probabilidades de causar*) lesiones, muerte, daño, trastornos o privaciones (OPS, 2003).

Claro que la violencia puede ejercerse por acción u *omisión* (Torres Falcón, 2004), dado que el descuido deliberado de un ser dependiente por parte de quienes tienen asignado el rol de cuidadores (en el caso de la crianza o del cuidado de ancianos, por ejemplo); así como el abandono de persona que suele ocurrir tras un accidente de tránsito, también suponen prácticas violentas⁴¹.

Similar reflexión cabe considerar respecto de las prácticas del sector salud o de aquellos organismos encargados de atender a las situaciones de violencia en particular, dado que este es uno de los temas a desarrollar. Muchas veces, aun en nombre de la protección o atención a la “víctima” suele caerse en situaciones que reproducen-producen esa violencia u otras formas de la misma, precisamente también atravesadas por cuestiones de poder. Se habla de estas prácticas institucionales como *re-victimizaciones*, situaciones de *doble victimización*

⁴⁰ En donde ni la *distribución desigual* ni el *poder* en sus múltiples expresiones, se registran con plena nitidez.

⁴¹ Más allá de los debates que se desencadenen respecto de si se trata de situaciones que se mantienen en el plano consciente o inconsciente.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

o de *victimización secundaria*. En este sentido, Sagot (2000), en su estudio sobre Rutas Críticas señala:

Una de las experiencias más mencionada por las entrevistadas es la revictimización institucional en sus múltiples facetas. En muchos de los espacios a los que acuden en busca de apoyo encontraron más violencia, en especial psicológica, al ser cuestionadas, descalificadas, amenazadas o tratadas en formas ofensivas y despectivas. Tampoco faltó la agresión sexual bajo la forma del acoso y la violación, especialmente en la policía y los servicios de salud. Ni la patrimonial, cuando algunos funcionarios corruptos, sobre todo de instituciones policiales y judiciales, les exigieron un pago por servicios a los que tienen derecho en forma gratuita [...] Aunque este tipo de prácticas se dan mucho más frecuentemente en instituciones estatales, también se producen en las iglesias. Tampoco las ONG están totalmente exentas [...] (2000:116).

2.1.a) La violencia ejercida contra la mujer en el contexto familiar: enfoques y acepciones

Entre las relaciones de desigualdad que propician condiciones para que se desencadenen prácticas violentas, se encuentra la que se establece entre los géneros. Entendido como categoría analítica, el *género* ha contribuido profusamente a la tarea de interpretar y explicar el fenómeno de la violencia hacia las mujeres: “*la violencia es, entonces, inseparable de la noción de género porque se basa y se ejerce en y por la diferencia social y subjetiva entre los sexos*” (Velázquez S., 2006:28). La noción de género implica una aproximación a la diferencia sexual considerada como construcción social; se trata de un enfoque que aporta una interpretación alternativa al discurso esencialista, determinista y naturalizado de las identidades femeninas y masculinas:

Nacemos con determinado sexo biológico y mediante la socialización y a través de múltiples códigos se van internalizando formas de actuar, sentir y valorar de acuerdo a lo que socialmente se consideran atributos de la femineidad y de la masculinidad. De este modo, no solo se atribuyen las características de lo femenino y masculino, sino también el tipo de relación que existe entre ambos; relación que, en la mayoría de las sociedades conocidas, está caracterizada por la subordinación de la mujer al varón, por la supremacía de lo masculino sobre lo femenino (Consejo Nacional de la Mujer, 2002).

En tanto categoría de análisis, el género introduce una noción *relacional* que exige recuperar el punto de vista tanto de las mujeres como de los varones (Menéndez, 2006), dado que a lo largo de la historia se han ido explicando especificidades y diferencias a partir de

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

contrapuntos entre unas y otros. En este sentido, algunos autores han cuestionado los sesgos de estudios feministas que tendieron a homologar la cuestión del género a uno solo de los componentes en juego, negando u omitiendo al otro, y acotando así las potencialidades del concepto (Davis, 1975 apud Martínez, 2009; Menéndez, 2006).

Volviendo al contexto en que el género se conoce e internaliza, mucho se ha escrito acerca de la familia moderna como institución y del rol que la misma desempeña como instancia de *socialización primaria*⁴². Algunos autores sostienen que la familia ha tenido fuerte influencia respecto de la violencia que se ejerce en el ámbito doméstico (Martínez, 2009; Valle Ferrer, 2011).

Desde finales de los años setenta, se multiplicaron los trabajos que tomaron a la familia como unidad de estudio contribuyendo en la deconstrucción de la clásica visión de la misma, describiéndola como un lugar de conflicto y de violencia. En un estudio publicado en 1979, Gelles y Straus llegaron a afirmar que “es más probable que una persona sea asesinada, atacada físicamente, golpeada, abofeteada o azotada en su propio hogar por otro miembro de la familia que en cualquier otro lugar o por cualquier otra persona en nuestra sociedad”(Gelles y Strauss apud Valle Ferrer, 2011:14).

Muchos años después, la imagen tradicional de la familia ha seguido poniéndose en cuestión, siendo la investigadora mexicana Marcela Lagarde quien agudiza la crítica desde una perspectiva feminista, manifestando que “el matrimonio y la familia son instituciones totales, pertenecen a la clase de instituciones como la cárcel y el manicomio en que los individuos se encuentran solos y a merced del poder del hombre, inermes, en absoluta desigualdad” (Lagarde, 2006:284).

Si bien el concepto de *violencia familiar* ha sido cuestionado por su reduccionismo, dado que tiende a extremar el análisis identificando a la familia como un todo violento, una suerte de batalla de todos contra todos/as; los conceptos de poder, de desigualdad de poder y de direccionalidades más frecuentes que contribuyó a reconocer la noción de violencia familiar, resultaron claves para la caracterización del problema (Valle Ferrer, 2011).

Tal como se ha venido asumiendo en la doctrina y la jurisprudencia se entiende por *violencia familiar* no solo la que se da en el ámbito doméstico o familiar sino, además, la que se produce en el ámbito de las relaciones interpersonales, exista o no convivencia. En este sentido se incluyen las situaciones ocurridas en el marco de noviazgos, relaciones de amantes, pareja ocasional, ex parejas, etc. (ELA, 2009a),

⁴² La Construcción social de la realidad (Berger y Luckmann, 1986).

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Cabe aclarar que mientras algunos estudios (incluso varios realizados por investigadoras feministas⁴³), subrayaron que la situación de violencia en la familia, para constituirse como tal debía ser repetida, crónica, en cierto modo recurrente; otros enfoques cuestionaron este planteo, asegurando que ningún evento de maltrato debe considerarse como simple o aislado. Al respecto, parece existir mayor consenso relacionado con las situaciones de abuso infantil, hecho de violencia intrafamiliar que pese a haberse perpetrado una sola vez, presenta una contundencia tal que se valida en sí mismo (Teubal et al, 2006).

2.1.b) Glosario establecido desde el marco legal:

De acuerdo al artículo 1º de la Ley Integral de Violencia sancionada en el 2009, la violencia doméstica refiere a situaciones no restringidas al espacio físico donde estas ocurran, perpetradas contra la mujer por parte de un integrante del grupo familiar. En este caso, la idea de familiaridad tampoco se acota al parentesco por consanguinidad, sino también a vínculos de afinidad, incluyendo matrimonios convencionales, uniones de hecho, parejas, noviazgos; además de relaciones vigentes o finalizadas. Como sostuvimos párrafos atrás, la convivencia no resulta un requisito excluyente (Ley 26.485).

En su artículo 1º, la Ley provincial de Violencia Familiar (12.569/01), define a la misma como “toda acción, omisión, abuso, que afecte la integridad física, psíquica, moral, sexual y/o la libertad de una persona en el ámbito del grupo familiar, aunque no configure delito”. En este sentido, la referencia a la existencia o no de delito remite a asignarle entidad jurídica a los hechos, más allá de la existencia o no de las tradicionales figuras ya incluidas como tales.

De acuerdo a lo señalado por el Informe sobre Género y Derechos Humanos del Equipo Latinoamericano de Justicia y Género, la opción por leyes denominadas de violencia familiar en el orden nacional (24.417/94) y más tarde en el provincial, se sustentó en dos razones: por un lado, la idea de que el Poder Legislativo “legisla para todas las personas independientemente de su sexo o edad”; y por otro, porque “resulta inconveniente sancionar tantas leyes como sujetos pasibles de ser incluidos haya” (ELA, 2009a:302)

No obstante este argumento, las luchas y reclamos de grupos feministas en pos de reconocer las especificidades y alcances de la violencia de género, así como la mayor visibilización de casos y tendencias, lograron que en el 2009 se sancionara una Ley que centra la mirada en las situaciones de violencia de género.

⁴³ Valle Ferrer menciona los estudios de las feministas Schecter, 1982; Stark y Fltcraft, 1988,1991.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

En el artículo 4° de la Ley Nacional N° 26.485/09, se define a la violencia contra las mujeres como:

[...] toda conducta, acción u omisión, que de manera directa o indirecta, tanto en el ámbito público como en el privado, basada en una relación desigual de poder, afecte su vida, libertad, dignidad, integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial, como así también su seguridad personal. Quedan comprendidas las perpetradas desde el Estado o por sus agentes.

En esta última se alude a la situación de desigualdad de poder, y en consonancia con lo ya manifestado por Gerhardi (2011), se observa un notable cambio en el modo de asumir la cuestión, extendiendo los alcances del problema por parte del Estado, quién a su vez se identifica a sí mismo como potencial agresor.

A su vez, en su artículo 5°, la Ley del 2009 desagrega cinco tipologías de violencia: *física; psicológica; sexual; económica-patrimonial; y simbólica*, y en su artículo 6°, clasifica seis modalidades o ámbitos en los que esta puede desencadenarse, cubriendo un amplísimo espectro: *doméstica, institucional, laboral, contra la libertad reproductiva, obstétrica, y mediática*.

Cuadro 1. Tipologías de Violencia contempladas en Ley 26.485/9 (Art.5)

Tipos	Especificaciones
Física	"La que se emplea contra el cuerpo de la mujer produciendo dolor, daño o riesgo de producirlo y cualquier otra forma de maltrato o agresión que afecte su integridad física." (inc.1)
Psicológica	"La que causa daño emocional y disminución de la autoestima o perjudica y perturba el pleno desarrollo personal o que busca degradar o controlar sus acciones, comportamientos, creencias y decisiones, mediante amenaza, acoso, hostigamiento, restricción, humillación, deshonor, descrédito, manipulación o aislamiento. Incluye también la culpabilización, vigilancia constante, exigencia de obediencia o sumisión, coerción verbal, persecución, insulto, indiferencia, abandono, celos excesivos, chantaje, ridiculización, explotación y limitación del derecho de circulación o cualquier otro medio que cause perjuicio a su salud psicológica y a la autodeterminación." (inc.2)
Sexual	"Cualquier acción que implique la vulneración en todas sus formas, con o sin acceso genital, del derecho de la mujer de decidir voluntariamente acerca de su vida sexual o reproductiva a través de amenazas, coerción, uso de la fuerza o intimidación, incluyendo la violación dentro del matrimonio o de otras relaciones vinculares o de parentesco, exista o no convivencia, así como la prostitución forzada, explotación, esclavitud, acoso, abuso sexual y trata de mujeres." (inc.3)
Económica y Patrimonial	"La que se dirige a ocasionar un menoscabo en los recursos económicos o patrimoniales de la mujer, a través de: a) La perturbación de la posesión, tenencia o propiedad de sus bienes;

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

	<p>b) La pérdida, sustracción, destrucción, retención o distracción indebida de objetos, instrumentos de trabajo, documentos personales, bienes, valores y derechos patrimoniales;</p> <p>c) La limitación de los recursos económicos destinados a satisfacer sus necesidades o privación de los medios indispensables para vivir una vida digna;</p> <p>d) La limitación o control de sus ingresos, así como la percepción de un salario menor por igual tarea, dentro de un mismo lugar de trabajo." (inc.4)</p>
Simbólica	"La que a través de patrones estereotipados, mensajes, valores, íconos o signos transmita y reproduzca dominación, desigualdad y discriminación en las relaciones sociales, naturalizando la subordinación de la mujer en la sociedad." (inc.5)

Fuente: Extracto adaptado de Matriz Conceptual del Observatorio Nacional de Violencia Contra las Mujeres.

2.1.c) El proceso de invisibilización de la violencia y sus repercusiones:

Más allá del maltrato explícito, cuyas repercusiones se traducen en denuncias, lesiones evidentes y/o condena social; *“otras formas de violencia menos visibles pero no menos eficaces se ponen en práctica en la familia cotidianamente”* (Giberti y Fernández, 1989: 118).

Situaciones asociadas a la responsabilidad sobre las rutinas domésticas, a la distribución de tareas, al uso del tiempo, a las agendas de realización personal, a la crianza, al cuidado del familiar enfermo, etc.; se constituyen en potentes analizadores para revisar concepciones y prácticas naturalizadas en relación al lugar de mujeres y de varones. Se trata de *violentamientos* cotidianos que refuerzan la idea de desigualdad de género, construyendo consensos respecto de lugares asignados/asumidos para unos y otras, y tornando ‘naturales’ las arbitrariedades que estas situaciones encubren.

Se trata de procesos de producción social de mutua retroalimentación *“desigualdad-discriminación-violencia”*, que Giberti y Fernández reconocen como mecanismos de legitimación e invisibilización de la subordinación de género. Aclaran que tales procesos no son invisibles, sino que se encuentran invisibilizados sociohistóricamente, por medio de procedimientos a través de los cuales se fueron consolidando y cobrando entidad en sí mismos, desde distintos lugares e instituciones.

Un invisible social no se conforma con hechos, acontecimientos, procesos, dispositivos producidos-reproducidos en toda la extensión de la superficie social y subjetiva. Pese a que tal acontecer se reitera persistentemente en la inmediatez, es difícil, sin embargo, reparar en ello; son situaciones que se apartan del campo del entendimiento, a pesar de lo cual están ahí, insisten permanentemente, incluso nos hacen daño, pero mujeres y hombres transitamos y participamos de ellas sin verlas⁴⁴. Lo invisible no es, entonces, lo oculto sino lo denegado, lo interdicto a ser visto (Giberti y Fernández, 1989:120)

⁴⁴ Noción que notamos estrechamente asociada a la ‘recaída en la inmediatez’ desarrollada por Hegel, y recuperada por Samaja, respecto del velo que cae sobre ciertos procesos sociales tendiendo a naturalizarlos.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

En la presente investigación, consideramos que este asunto de la invisibilidad deberá ser contemplado muy especialmente a la hora de la escucha y del análisis, tanto para aproximarnos a los relatos y las explicaciones que en torno de sus situaciones elaboran las propias mujeres; como en relación a las experiencias e intercambios que estas mujeres hayan tenido con personal de servicios asistenciales y/o con vecinas/os, parientes, etc.

En este sentido, luego del repaso de líneas teóricas y de reflexiones de especialistas en la materia, entendemos que el circuito de la violencia no se circunscribe a la víctima y al agresor, sino a aquello que Giberti denomina la *terceridad* de quienes acompañan (2011). Se trata de esos terceros que intervienen en el proceso buscando interrumpir la situación de violencia, quienes con sus dichos y su accionar impulsan el principio de justicia - en el mejor de los casos -, omitiendo o anulando el principio de autonomía (contribuyendo así a una *invisibilizada* estigmatización de la víctima que muchas veces opera a partir de los procedimientos y recursos supuestamente destinados a ‘brindarle ayuda’).

2.1.d) Tensiones y disputas respecto del par Público/Privado:

Una vertiente argumental sobre la cual creemos importante detenernos a los fines de este estudio es la referida al par público/privado. Desde la teoría de civilidad de Aristóteles⁴⁵ hasta no hace tantos años atrás, el universo de ‘lo público’ estuvo preponderantemente habitado y gobernado por varones; quedando el ámbito de ‘lo privado’ reservado a las mujeres (antiguamente relegadas a este espacio junto con los esclavos y los/as niños/as).

Con el advenimiento del Estado Moderno, se desencadenaron transformaciones en el modo de producción económica y de las formas de gobernabilidad, redefiniéndose el espacio público y el privado, dando lugar la gestación de nuevas subjetividades y nuevas narrativas legitimadoras de las prácticas y de las instituciones (Fernández, 2010). Con las redefiniciones propias de la modernidad, no sólo habrá funciones discriminadas según los espacios, sino también saberes diferenciados en cada uno de ellos, dando lugar a la configuración de un ámbito público *racional*, ejercido por especialistas; y un ámbito privado *sentimentalizado*, abundante en saberes empíricos, ejercido fundamentalmente por mujeres (2010:146). Esta partición de la sociedad en dos modalidades regidas por racionalidades distintas, dejó consecuentemente instalada una lógica de subordinación de la esfera privada a la esfera pública.

⁴⁵ En el esquema de Aristóteles, las mujeres eran idiotas, que según las dos acepciones griegas de la palabra se aplicaba tanto a las personas que no participan de la Polis (esfera pública), como a los hombres que desempeñaban mal su función pública (Fernández, 2010).

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Otra perspectiva de análisis acerca de la escisión entre lo público y lo privado que resulta de interés para esta investigación, refiere a lo difícil que ha resultado *deconstruir* la vieja premisa socialmente legitimada que censuraba y/o ponía en cuestión la consideración e intervención pública en relación a hechos acontecidos en la órbita privada, considerada ‘íntima’. En este sentido, en relación a la problemática que nos ocupa hemos relevado testimonios de profesionales que nos informan acerca de la persistencia de los vestigios de la mencionada premisa, agudizándose incluso en el caso de situaciones de violencia ocurridas en hogares pertenecientes a sectores sociales con mayor poder adquisitivo y condiciones materiales de vida más favorables. No obstante esta marcación, sabemos que no se trata de una situación exclusivamente atribuible a un sector social, dado que en grupos de población en situación de pobreza también se vuelve sobre aquella noción toda vez que la mujer no procede conforme a lo esperado, y regresa con el agresor, desistiendo de avanzar en la toma de decisiones recomendada por las instituciones intervinientes⁴⁶.

2.1. e) Violencia doméstica y resistencia

Consideramos indispensable seguir reflexionando en torno del concepto de poder desarrollado por Michel Foucault, a quien citamos párrafos atrás (v.p.58). Este autor afirma que no existen las relaciones de poder sin resistencia; esta existe no como algo externo ni concentrado. Al igual que el poder, la resistencia se manifiesta de múltiples maneras.

Valle Ferrer (2011), a través de sus investigaciones, ha desarrollado una posición respecto de las resistencias asociadas a mujeres sobrevivientes de violencia doméstica. Ella constató que estas mujeres desarrollan formas alternativas de poder y resistencia: se esconden, piden ayuda, mienten, aparentan sumisión o ‘siguen la corriente’, tratan de mantener la apariencia de normalidad, etc. Las estrategias de resistencia pueden ejercerse no sólo para rechazar la relación de poder, sino también para evadirla o para defenderse.

En el campo de la producción científica, y sobre todo si se analizan algunas líneas clásicas de trabajos sobre violencia contra la mujer,⁴⁷ las nociones de resistencia han resultado fuente de controversia.

⁴⁶ En uno de los Centros de Salud en donde desarrollamos nuestra labor de extensión universitaria, relevamos testimonios de promotoras de salud (vecinas del mismo barrio en donde había ocurrido un hecho de violencia doméstica), que expresaban su enojo o fastidio respecto de la vuelta al hogar de una mujer que días atrás había recurrido al efector en medio de una crisis que incluyó lesiones físicas. La expresión de una de las promotoras fue “*al final, son cosas de pareja, ellos se arreglan y una queda en el medio*”....a lo cual su compañera agregó “*y encima capaz que después el tipo viene y se la agarra con nosotras*” (notas de cuaderno de campo, agosto de 2011).

⁴⁷ Tal es el caso del *síndrome de la mujer maltratada*, muy difundido a finales de los 70’ y luego revisado por Walker en 1984; o el *Ciclo de la violencia*, aplicado en nuestro país por Corsi, 1994.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

La idea de mujeres ‘sobrevivientes’, surgió precisamente como contrapartida a la de ‘víctimas’, considerando que esta última reducía - una vez más -, a la mujer al papel de receptora o depositaria de algo hecho por otro (el varón agresor), quien conservaba el patrimonio de la acción. Con este cambio de perspectiva, proveniente sobre todo de las críticas y aportes realizados por corrientes feministas, el énfasis y la denominación se centró en la acción de la mujer. Ella, que fue victimizada por otro, ‘hace’ algo con esa violencia y tiene identidad por esa capacidad; es una *sobreviviente*⁴⁸ (Entel, 2002; Velázquez, 2006; Valle Ferrer, 2011).

En sintonía con esta perspectiva del asunto es que hemos optado por referirnos a las mujeres como a aquellas que ‘están’ en situación de violencia (Entel, 2002), dado que entendemos que ésta no las define en sí mismas ni las abarca en forma totalizadora (‘son’ muchas otras cosas además de mujeres que reciben maltrato). Por otro lado, la idea de *situación* nos remite a la ocurrencia de un problema que se desencadena con características y condiciones posibles de identificar y sobre las cuales es posible incidir.

En cuanto a la mirada acerca de las acciones o inacciones de las mujeres, mientras los estudios clásicos solían entender a la aparente inacción de la mujer o a su decisión de continuar con la convivencia luego de las agresiones, como una posición *pasiva* y por tanto, negativa (calificando, por el contrario, como muy positivas a aquellas posiciones activas de fuga o enfrentamiento); otras líneas de investigación avanzaron sobre un foco de atención puesto en los matices de estas respuestas de las mujeres ante las violencias. Esas últimas tomaron dichas variantes como parte de una totalidad diversa, desde la idea de conjugación de recursos no necesariamente asociados a una posición constante y/o cristalizada por parte de las mujeres (Valle 1988; Silva Bonilla et al, 1990; OPS,1998). Valle explica que las principales diferencias entre abordajes del tema, residió fundamentalmente en la lectura e interpretación de los hallazgos, y en sus valoraciones.

Entre quienes proponen analizar las acciones de las mujeres como *resistencias* de diferente orden, se entiende que es necesario mirar los procesos en una secuencia y en contexto; puesto que aquello que suele ser rápidamente juzgado como ‘actitud pasiva’, puede suponer una medida de suma eficacia para la mujer en ese momento. Es importante también indagar en torno a qué sentido atribuyen las mujeres a estas posiciones, así como las conjugaciones que realizan.

⁴⁸ Nos parece interesante el aporte de Hoopper (1995, apud Velázquez, 2006), quien explica que los procesos de victimización y supervivencia pueden coexistir, debiendo atender los umbrales que pueden prevalecer en circunstancias que suponen riesgo de vida para la mujer.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Teniendo en cuenta estas disquisiciones, creemos que el asunto de las resistencias persiste con posiciones encontradas en las instituciones que interactúan con mujeres afectadas por situaciones de violencia. Muchas veces las acciones que las mujeres desarrollan como formas de resistencia que pueden poner a jugar en esos momentos; sorprenden, molestan e incluso preocupan a su entorno (sean familiares, profesionales, amistades, etc.). Éstos suelen ponerlas en cuestión, descalificarlas o directamente desconocerlas como tales. Entendemos que una visada ligera y simplista respecto de las estrategias desarrolladas por las afectadas, lleva a descuidar los criterios, decisiones y trayectorias que éstas van trazando, a partir del propio bagaje de saberes y experiencias personales y colectivas (así como los sentidos y las potencialidades que estos componentes encierran al momento de construir la intervención en términos institucionales y/o terapéuticos).

Por otra parte, las formas de resistencia no se limitan a estrategias individuales, algunas se desarrollan con el apoyo de congéneres. Entre las activistas de género, es muy repetida la anécdota del barrio en que las mujeres del vecindario se declaraban en alerta mediante cacerolazos toda vez que alguna de ellas estaba siendo víctima de un hecho de violencia doméstica.

Consideramos que el desconocimiento o el juicio respecto de las estrategias (acciones o inacciones), llevadas a cabo por una mujer en situación de violencia por parte de quienes intervienen en el proceso, genera discursos y prácticas que tienden a negar u omitir su condición de *sujeto*. Por eso consideramos relevante contemplar esta dimensión de análisis a lo largo de nuestra investigación.

2.2 Acerca de los recorridos de las mujeres: ¿rutas o itinerarios?

El concepto de *ruta crítica* ha sido acuñado en el caso de la violencia conyugal, para referir el recorrido que arman las personas y/o colectivos sociales que transitan instituciones dedicadas al tema, encontrando vacíos y/o respuestas inadecuadas (Sagot, 2000; Caravantes, 2000; Solitario et al, 2006). Se trata de una noción que permite poner de relieve ese derrotero que no sólo se sustenta en debilidades y/o ‘torpezas’ institucionales y/o profesionales frente a la complejidad del problema y sus particulares requerimientos; sino que también da cuenta del

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

desconocimiento existente por parte de la población respecto de la oferta disponible y/o de los derechos que le asisten a quienes se encuentran en esta situación⁴⁹.

La *ruta crítica* permite describir una secuencia de decisiones tomadas y acciones ejecutadas por una mujer para enfrentar la situación de violencia que experimenta y las respuestas encontradas en el sector judicial, de salud, de educación, entre otros (Barcaglioni, 2008).

La reconstrucción de esos caminos espontáneos, como prefiere denominarlo Tajer et al (2006), además de identificar falencias en relación a la oferta disponible, permite conocer las trayectorias que las personas van trazando en el territorio, posibilita identificar recursos formales e informales que los sujetos ponen en juego a la hora de hacer frente a la cuestión, mecanismos de autoatención (Menendez, 2004), prácticas institucionales preferenciales, estrategias individuales y colectivas, entramados sociales, etc.

El trabajo desarrollado por Tajer et al. (2006), adopta el concepto de *camino espontáneo* con preferencia al de ruta crítica, y en interjuego con la noción de *camino de integralidad* que resultaría para estas investigadoras una suerte de horizonte deseado hacia el cual impulsar los abordajes. Las autoras toman y adaptan esta idea de estudios de violencia de género, aplicándola a la atención de mujeres por otro tipo de padecimientos⁵⁰. Consideramos que la variante que ellas proponen para denominar al sendero o camino autoconstruido, no resulta la más apropiada para considerar el recorrido de quienes padecen la problemática que nos proponemos abordar, dado que la condición de ‘espontáneo’ nos remite a la idea de desplazamiento en el cual se van tomando decisiones en un marco de libre elección. Desde nuestra perspectiva, y teniendo en cuenta el bagaje teórico que hemos presentado para adentrarnos al tema de violencia contra la mujer, nos interesa identificar y analizar el papel que juegan las condiciones de contexto y/o las restricciones materiales y simbólicas que tensionan el deambular de la mujer afectada, trazando senderos que suelen tener poco o nada de espontáneos.

2.2.a) Antecedentes del concepto de rutas críticas y vinculación a la temática:

⁴⁹ En una encuesta realizada en 2006 sobre 1.600 mujeres en los tres principales conglomerados urbanos del país (Gran Buenos Aires, Rosario y Córdoba), solo cuatro de cada diez entrevistadas manifestaron conocer la existencia de una ley que protege a las personas víctimas de la violencia familiar, mientras que el 14% de las mujeres encuestadas creían que existía, aunque no estaban seguras (ELA, 2007)

⁵⁰ Cabe aclarar que en este estudio las investigadoras no aplican el concepto a la problemática de violencia familiar, sino para revisar procesos de atención de salud de las mujeres afectadas por enfermedades cardiovasculares y luego para revisar procesos de atención de salud de la mujer en un plano más general.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

El concepto de *ruta crítica* se origina en técnicas de ingeniería industrial (PERT y CMP)⁵¹, desarrolladas por la armada norteamericana en 1957, con el objetivo de controlar tiempos de ejecución de un conjunto de actividades asociadas a proyectos espaciales y la necesidad de terminarlos dentro de intervalos de tiempo disponibles, buscando lograr objetivos en tiempo récord y costo óptimo (Pola, Hernández & Mata, 2007). Entre los aportes que estas técnicas realizaron a la planificación, se encuentra el de posibilitar la representación gráfica de un proyecto o conjunto de acciones relacionadas, de forma tal que sea posible: estimar la duración mínima del conjunto, conocer cuáles son las actividades sobre las que deberá ejercerse un mayor control (“actividades críticas”), y obtener información sobre el estado del proceso en cada una de sus fases.

Claro que para que las cualidades de estas técnicas se apliquen, el ‘proyecto’ debe reunir algunas características particulares, tales como: contar con actividades claramente definidas; poder establecer cierto orden en relación a las actividades previstas; cada actividad debe tener duración determinada estimable; las actividades han de ser independientes entre ellas, etc. De este modo se traza un gráfico, en el cual las actividades se representan con flechas y las situaciones o puntos de llegada con nudos, estableciendo una secuencia deseable, considerada óptima.

Creímos importantes detenernos en esta aclaración acerca del origen del concepto, porque mas allá de las adecuaciones que luego las investigadoras de OPS/OMS fueron realizando respecto de la noción original, con todo lo dicho hasta ahora hemos comprendido que la problemática de violencia doméstica y sus derivados no resulta el mejor exponente de *situaciones previsibles, enumerables, precisas e independientes*; razón por la cual hemos decidido no adoptarlo como nuestro modo de denominar al proceso en estudio⁵².

La Organización Panamericana de la Salud comenzó a aplicar este concepto a sus proyectos en los años noventa. En 1993, el Subcomité de Mujer, Salud y Desarrollo exhortó a la organización a desarrollar una estrategia en relación al tema de violencia contra las mujeres como emergencia de salud pública, dando lugar a la aprobación de proyectos destinados a abordar esta problemática (Pola, Hernández & Mata, 2007). En este marco, entre 1996 y 1998 se llevó adelante un estudio innovador en la materia: “*La ruta crítica de las mujeres*

⁵¹ Las siglas corresponden a [PERT](#): Program Evaluation and Review Technique; y CPM: Critical Path Method.

⁵² A decir de Bourdieu, Chamboredon, Passeron (2002), la revisión constante de conceptos sobre los cuales es necesario tomar decisiones en nuestra investigación forma parte de la ineludible tarea de vigilancia epistemológica de quien se propone investigar

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

afectadas por la violencia intrafamiliar en América Latina” (Sagot, 2000), realizado en diez países⁵³ y dieciséis comunidades.

La opción por este enfoque, centrado en el testimonio de las mujeres y sus recorridos, se fundó en la necesidad de contar con información fiable acerca del problema desde la voz de las propias afectadas. En este sentido se buscó identificar las *decisiones* y *acciones* emprendidas por las propias mujeres, a efectos de lograr una caracterización que Sagot (2000) clasificó como *factores impulsores* o *inhibidores* de la ruta crítica (en relación a aquellas cuestiones ‘internas’ o personales que hacen que la mujer inicie y/o sostenga -o no-, un recorrido solicitando asistencia; entre otras: información y conocimientos de los cuales dispone, entorno en el transcurre su vida, experiencias previas, etc.); y *factores que influyen en la respuesta* (en relación a la influencia externa, vinculada a lo que encuentra o no en término de respuesta social / institucional, entre otras cosas: disponibilidad y calidad de servicios, representaciones sociales de los prestadores y/o del entorno comunitario, resultados obtenidos cuando pidió ayuda).

En este contexto, la reconstrucción de la *ruta crítica* que profundizó el estudio pionero, recuperó tanto decisiones y procederes generados por la mujer afectada, como así también factores y actores que intervinieron en dicho devenir, considerando las interrelaciones que entre todos estos componentes se fueron estableciendo.

El primer estudio de *ruta crítica* posibilitó entre otras cosas que se rompa el silencio en relación al tema, sobre todo a nivel de las comunidades directamente involucradas. El relato acerca del recorrido realizado, así como las prácticas, discursos y respuestas encontradas; permitió a muchas mujeres reconstruir y analizar sus propias vivencias. Asimismo, los hallazgos en relación a la desarticulación de respuestas y la ineficacia de ciertos desempeños profesionales-institucionales, abrió el debate en relación a cambios y replanteos a realizar.

2.2.b) La opción por los ‘itinerarios terapéuticos’

Sin dejar de considerar los valiosos aportes de la investigación de Sagot (2000), hemos decidido adoptar para este estudio la noción de itinerarios terapéuticos (IT) por considerar que resulta la más próxima a nuestra perspectiva del tema. Al hablar de itinerarios nos referimos al conjunto de procesos emprendidos por los sujetos en busca de tratamiento, a partir de la

⁵³ Siete de ellos centroamericanos (Nicaragua, Guatemala, Honduras, El Salvador, Panamá, Costa Rica, Belice), y tres andinos (Perú, Bolivia, Ecuador).

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

constatación de algún malestar, dolencia, padecimiento o aflicción. Incluye la esfera institucional, pero no se agota en ella (Trad et al, 2010; Auge, 1998 apud Trad et. al. 2010).

Si bien es cierto que el término ‘terapéutico’ suele estar asociado al tratamiento de enfermedades, en este tipo de estudios se utiliza más bien ligado a la idea de búsqueda de bienestar que se suscita en personas o grupos que vivencian sufrimiento.

La primera etapa de estudios que abordaban IT en salud se sitúa en las décadas del 50’ y del 60’. Dichos trabajos fueron luego muy cuestionados porque se reducían a registrar los comportamientos de las personas enfermas, aportando sus hallazgos en evaluaciones costo-beneficio (con un sentido más bien economicista, utilitarista). Otra vertiente se abocó al estudio de usos de servicios de salud por parte de minorías étnicas, atendiendo la injerencia de factores extrabiológicos en las enfermedades. No obstante sus aportes, estos trabajos fueron muy cuestionados por presentar debilidades teórico-metodológicas importantes (Trad et. al, 2010).

En los años 70’, los estudios de IT se volcaron a analizar aspectos cognitivos e interactivos; la atención sobre los primeros se sustentan en la idea de que la búsqueda de servicios está condicionada a los *significados atribuidos a la enfermedad*, y el registro de los segundos, apuntó a valorizar el papel de las redes sociales en el trazado de recorridos.

En los 80’ prevalecieron trabajos inscriptos en el enfoque sistémico. Estas producciones recibieron duras críticas en torno a las rigideces de sus análisis, dado que en su anhelo por hallar los patrones que regían las elecciones de los sujetos enfermos, solían caer en un reduccionismo extremo, pretendiendo transformar a las acciones humanas en una suerte de “geometría de lo vivido” (Alves y Sousa, 1999).

Cabe resaltar que el vasto desarrollo de conocimiento ligado a IT se vincula a al campo de las ciencias sociales. En palabras de Bellato, Santos de Araujo y Castro:

La discusión teórica sobre itinerarios terapéuticos (IT) ha sido realizada por áreas del saber como antropología, psicología, sociología y salud. En esta última, la perspectiva de compensación de los IT es eminentemente cultural, a través del abordaje de la antropología médica americana, destacándose la producción de Kleinman (1998) y Geertz (1989) [...] [Traducción nuestra] (2009:167),

Dichos estudios se abocaron a IT configurados en torno a enfermedades crónicas tales como diabetes, hipertensión, trastornos mentales, etc. Realizaron importantes aportes al conocimiento de la percepción de las personas acerca de sus padecimientos, así como de las estrategias de atención que estas y sus familias movilizaban en pos de afrontarlos.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

En este sentido, se emparentan con desarrollos del antropólogo argentino Eduardo Menéndez, a quien ya referimos en nuestra investigación. En sus aproximaciones socioculturales al proceso de salud-enfermedad, dicho autor analizó la ‘*carrera del paciente*’ haciendo foco en las diferentes formas de atención que intervienen en un contexto determinado, así como el uso articulado de las mismas que realizan los sujetos y los grupos para poder reducir o solucionar sus problemas de salud (2004).

En sintonía con esta aproximación, otra antropóloga -en este caso francesa-, señalará que los trabajos con itinerarios suponen un análisis procesual de las interacciones entre los diferentes actores involucrados a lo largo de la evolución del padecimiento (Buchillet, 1999 apud Trad el al., 2010).

La reconstrucción de IT, supone contemplar la historicidad de los acontecimientos, buscando conocer no sólo aquello que se hizo en la búsqueda de bienestar o respuesta, sino también lo que se dejó de hacer. Recuperar la perspectiva del sujeto en cuanto a circunstancias, sentimientos y reflexiones del contexto, que posibiliten situar a esa sucesión de interacciones. Esto supone no omitir conflictos ni contradicciones presentados en el desarrollo del recorrido.

En consonancia con el señalamiento que habíamos realizado párrafos atrás respecto de nuestras disidencias con la calificación de *espontáneos*⁵⁴ a los caminos realizados en la búsqueda de atención, encontramos otros autores que señalan similares reservas en relación a quienes asumen el trazado de los itinerarios como el resultado de elecciones unilaterales del sujeto:

[...] entendemos que esta libertad es relativa, pues en la construcción de esos trayectos es pertinente considerar algunas dimensiones de los servicios de salud, tales como el modo en que los mismos se configuran, pudiendo dificultar la accesibilidad de usuarios y trayendo complicaciones en sus trayectorias de búsqueda de cuidados (Bellato, Santos de Araujo y Castro 2009:168) [Traducción nuestra]

En nuestro estudio, estas dimensiones no quedarán exclusivamente ligadas a los servicios de salud; sino por el contrario, serán contempladas en los diferentes servicios y organizaciones que se abocan a brindar algún tipo de cobertura a las mujeres que padecen violencia doméstica (asesoramiento, asistencia, patrocinio, contención).

A modo de analizadores de los itinerarios, consideraremos dimensiones:

⁵⁴ Adaptación del concepto de ruta crítica realizada por investigadoras argentinas en estudios de salud de las mujeres (v.p.63).

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

- ✓ *Simbólicas*: percepción del padecimiento, significaciones y posicionamientos frente al mismo por parte de la mujer y de su entorno; representaciones sociales ligadas al *deber ser* de mujeres y varones, y a las concepciones de familia; visión en torno a las instituciones que abordan el tema; concepciones y posicionamientos acerca de los/as operadores, agentes y/o profesionales involucradas/os en la atención de la temática; y otras que resulten del análisis.
- ✓ *Relacionales*: redes de sostén; lazos comunitarios; tipos de violencia/interacciones con el agresor; interacciones con familiares; interacciones con instituciones formales; interacciones con espacios alternativos; interacciones con otras mujeres en situación de violencia; interacciones con otros actores significativos; alianzas; y otras que resulten del análisis.
- ✓ *Materiales*: condiciones de vida y acceso a recursos en sentido amplio; repercusiones de la violencia en términos materiales; experiencias; estrategias; accesibilidades: geográfica, económica, administrativa, jurídica; y otras que resulten del análisis.

Las mismas tres dimensiones se aplicarán en el caso de las/os operadores, concentrando las subdimensiones en aspectos que contribuyan al análisis de las interacciones referidas en los itinerarios y/o a la comprensión de situaciones significativas recabadas en las entrevistas con mujeres.

Cabe aclarar que para nuestro estudio hemos decidido despojar al término itinerario del adjetivo *terapéutico*, debido a las fuertes connotaciones que el mismo genera, en cuanto a su estrecha relación con la idea de tratamiento médico o procedimiento para lograr la curación de enfermedad. Frente a las disputas que persisten en torno a las explicaciones de la violencia doméstica, y los sesgos *patologizantes* con los cuales se intentó revestirla desde algunas perspectivas⁵⁵, consideramos más apropiado referirnos a los itinerarios, a secas.

2.3 Accesibilidad: viejos conceptos para nuevas preguntas

El concepto de accesibilidad ha sido muy utilizado en salud pública desde los años 60'. Se adoptó en el marco de la Alianza para el Progreso momento histórico-político en que se instalaron algunos consensos tendientes a ‘potenciar’ el desarrollo social latinoamericano. La accesibilidad fue en ese marco concebida como una dimensión a trabajar a efectos de acercar los servicios de salud a la población⁵⁶.

⁵⁵ A las cuales nos referimos en el apartado referido a violencia y ‘resistencia’.

⁵⁶ Si bien resulta innegable que las medidas tomadas por el Dr. Ramón Carillo a finales de los años 40', en cuanto a la multiplicación de servicios de salud en distintos puntos del territorio nacional y demás acciones de

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Se asumió centralmente el problema desde la oferta (Stolkiner, 2006), revisando los diferentes planos de accesibilidad y los obstáculos que en ellos se presentaba, a modo de barreras. Entre otros autores, Ferrara (1985), caracterizó cinco de ellas: *geográficas, económicas, administrativas, jurídicas y culturales*; los cuales suelen presentarse en forma combinada (sobre todo en el caso de población en situación de vulnerabilidad).

Las barreras *geográficas* remiten a la distribución y a la localización de los servicios, según sea la distancia que separa al efector de los domicilios, o las dificultades u obstáculos que presenta el territorio para llegar hasta ellos. La cuestión de la distancia física, suele saldarse con disponibilidad de movilidad propia o de transporte público (con las asimetrías que eso supone), así como con la existencia de vías de circulación aptas para la marcha a pie, considerando tiempo disponible y condiciones personales para deambular.

En cuanto a los obstáculos propios del territorio, pueden estar asociados a características propias del paisaje; o vincularse al desarrollo de obras de infraestructura que no incluyeron aspectos relativos a la circulación de la población de la zona⁵⁷, como es el caso de rutas y vías férreas sin puentes ni pasos habilitados, ausencia de trazado de calles que comuniquen barrios, etc.

En la historia de nuestro país, estas complicaciones de acceso han afectado con mayor contundencia a los sectores de la población que viven en situación de pobreza, quienes suelen ‘decidir’ dónde ubicarse a partir de un abanico de opciones restringido (contando con medios limitados para generar alternativas). Tal como explica Ferrara:

[...] generalmente los que más necesitan de los bienes y servicios sanitarios son aquellos que menos han podido elegir su destino geográfico. Habitan donde pueden y precisamente allí es donde no están o están muy lejos los recursos de salud. Esta es la experiencia histórica más clara y terminante (1985:50)

En muchos territorios del conurbano bonaerense y en la periferia de la ciudad de La Plata, el crecimiento poblacional no necesariamente ha sido acompañado de la instalación de nuevos efectores de salud de primer nivel de atención o servicios educativos. La extensión de zonas de urbanización no se ha correspondido de manera armónica con la ampliación de obras de infraestructura y servicios. Por otra parte, muchas de estas nuevas configuraciones han sido resultado de asentamientos y demás formas de ocupación de tierras no convencionales,

extensión de servicios y coberturas, están fuertemente asociadas a mejoras de accesibilidad, en aquellos años entendida en términos de derecho a la salud.

⁵⁷ En muchas zonas, debido al movimiento de población y a los procesos de urbanización en territorios no acondicionados para ello, algunas obras no incluyeron en su concepción original el agregado de puentes peatonales o estructuras similares.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

las cuales además de darse incluso en terrenos inundables o poco aptos para la instalación de viviendas, suelen desarrollarse en contextos de conflicto y enfrentamiento con autoridades y/o entre vecinos (con las consecuentes disputas en materia de acceso a servicios).

Con respecto a las barreras *económicas*, refieren a la posibilidad de uso de un servicio, derivada de la capacidad adquisitiva de la población y los costos que la misma supone (Solitario et. al, 2006) Cabe aclarar que dichos costos pueden estar directa o indirectamente asociados a servicios y medicamentos. En el caso del acceso a la salud, si bien nuestro país pregona la gratuidad de acceso (al menos entre la población sin cobertura), es posible observar un sinnúmero de variantes y/o derivados que agregan gastos de bolsillo para aquellos que requieren asistencia, ya sea que se trate de los ‘bonos contribución’ que se instalan en algunas ventanillas de admisión; o gastos de traslados, fotocopias de documentación para validar acceso a ciertos programas y/o medicamentos; o consumos de alimentos durante largas horas de espera para acceder a turnos o para recibir la atención; o los costos de horas no trabajadas en caso de trabajadores cuentapropistas y/o pago de reemplazos en el caso de trabajadoras domésticas, etc. Se trata de situaciones y complicaciones del cotidiano que no resultan privativas del acceso a la atención de salud, dado que también pueden identificarse como derivaciones de los recorridos que realizan las mujeres afectadas por violencia doméstica cuando inician acciones judiciales y afines.

Las barreras *administrativas*, también llamadas *organizacionales* o *burocráticas*, remiten a los modos de funcionamiento de los servicios y sus reglas respecto de bandas horarias, gestión de turnos y demás procedimientos para acceder a la asistencia, gestión de medicamentos e insumos; ausencia o presencia de criterios de coordinación de atención de un mismo paciente o grupo; circuitos de derivación para interconsultas; referencia-contrarreferencia entre niveles, etc.

En el caso de violencia doméstica, estas barreras bien pueden aplicarse en las largas horas de espera para gestionar denuncias; o en los vaivenes de las mujeres de las comisarías barriales a Comisaría de la Mujer, y de allí a juzgados, tras los pasos de las denuncias y/o el dictado de medidas.

Las barreras *jurídicas* fueron señaladas por Ferrara como aquellas contradicciones que se observan en el cotidiano, “entre las declaraciones formales del derecho a la salud y la agobiante situación sanitaria por la que atraviesa buena parte de la comunidad nacional” (1985:52). Muchas veces las legislaciones expresan posibilidades y beneficios a los cuales no resulta posible acceder, derechos que no logran ser ejercidos por omisión o descuido de condiciones básicas de viabilidad. La salud, entendida como derecho humano de acuerdo

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

universal, es así muchas veces vedada para quienes adolecen de una doble discriminación: la jurídica, en término de la no vigencia de legislación concreta; y la material, en lo que respecta al conjunto de injusticias sociales de las cuales los mismos grupos han sido objeto a lo largo de la historia (Ferrara, 1985).

Llevado a nuestro tema central en estudio, las mujeres disponen de una legislación que las ampara; no obstante, como ya hemos analizado en la justificación del problema, sus derechos suelen ser muchas veces vulnerados en términos de acceso a la justicia y a prestaciones que le permitirían poner fin a circunstancias que la perjudican al punto de perder la vida (sin obviar los derechos de las/os hijas e hijos de la violencia doméstica).

Finalmente, las barreras *culturales* se asocian al valor de uso de los bienes y servicios de salud para la población. En este sentido, Ferrara plantea la necesidad de volver la atención sobre las tensiones de la relación médico-paciente, la despersonalización y la dependencia a la que tienden las prácticas asistenciales tradicionales (1985). Otros autores asocian estos aspectos a componentes *simbólicos*, aludiendo a los hábitos y prácticas de los sujetos respecto del cuidado y autocuidado de la salud, y a los modos en que estas cuestiones se juegan a la hora del acceso. Tal es el caso de Comes, quien sostiene que “[...] los Servicios de Salud también son productores de subjetividad ya que las acciones e inacciones producen efectos subjetivantes en la población y ofrecen indicios para construir ideas o creencias sobre ellos mismos” (apud Comes et al, 2006:208)

Consideramos que el componente simbólico resultará un analizador de especial interés a la hora de indagar en torno a la problemática que nos convoca y al modo en que las mujeres en situación de violencia experimentaron el acceso a las instituciones en las que se supone debieran poder encontrarse con algunas respuestas a sus inquietudes.

Dicho todo esto, queda claro que de ningún modo debiera restringirse la accesibilidad a la sola reflexión respecto de la oferta, dado que estaríamos contribuyendo a invisibilizar el hecho de que “los sujetos [usuarios] también son constructores de accesibilidad” (Solitario et al, 2006:202).

En nuestra investigación, además de contemplar las dimensiones desarrolladas por Ferrara, asumiremos a la accesibilidad como ese encuentro/desencuentro entre la población y los servicios, reconociendo que la posibilidad o imposibilidad de que ella se concrete, estará contenida tanto en unos como en otros. Ahora bien, aun compartiendo la perspectiva relacional que las mencionadas autoras proponen⁵⁸, agregaríamos alguna referencia a las

⁵⁸Las autoras sustentan su perspectiva en la consideración de Bourdieu respecto de las ciencias sociales como ciencias relacionales.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

asimetrías que se describen en tales escenarios; así como a las posiciones y circunstancias claramente diferenciadas en las que estos sujetos se encuentran-desencuentran, con desiguales consecuencias para unos y otros.

La accesibilidad se remite a un vínculo entre sujetos (población/servicios), y se manifiesta en condiciones y modalidades particulares que adquiere la utilización de los servicios (Barcala y Stolkiner, 2000). De este modo, se hace ineludible volver la mirada sobre los sujetos que se acercan a los servicios, y contemplar el interjuego en el que se concreta o no eso que llamamos *accesibilidad*.

Otro elemento que consideramos útil apuntar es la diferenciación entre *accesibilidad inicial* y *accesibilidad ampliada* (Solitario et al, 2006). La primera refiere al ingreso o primer contacto de la población con los servicios; y la segunda alude a todas las otras situaciones que supone el proceso de atención (que podríamos asociar a: continuidad, derivaciones, interconsultas, etc.). Siguiendo esta línea, y volviendo la atención al foco que propone nuestro estudio, encontramos muy útil la asociación entre la reconstrucción de los itinerarios terapéuticos de las mujeres y la noción de accesibilidad ampliada, entendiendo a esta última en como un analizador que nos permite testear el acceso en diferentes puntos del recorrido.

Una última aproximación que de algún modo complementa dimensiones ya desarrolladas, más allá de que como todo planteo propio de los organismos internacionales se anuncia desde la preeminencia del ‘debe ser’, refiere a los cuatro criterios que la OMS (2002) propone tener en cuenta para evaluar la vigencia del derecho a la salud, los cuales tomamos aquí en sentido amplio, a saber:

- *Disponibilidad*: en relación al número suficiente de establecimientos y servicios públicos, programas, recursos humanos.
- *Accesibilidad*: agregando a otras dimensiones antes desarrolladas lo que atañe a no discriminación, y al acceso a la información.
- *Aceptabilidad*: aludiendo a la existencia de servicios respetuosos de la ética profesional, culturalmente apropiados y sensibles a los requisitos del género y el ciclo de vida, respetuosos de la confidencialidad y eficaces en cuanto a percepción de mejora por parte de quien concurre en busca de cobertura o asistencia.
- *Calidad*: restringiendo en este caso el concepto a la existencia de establecimientos bienes y servicios de salud apropiados desde el punto de vista científico y prestacional.

Consideramos que el concepto de accesibilidad y sus múltiples dimensiones, sin restringir su aplicación al ámbito de salud, resultará sumamente útil para orientar la

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

indagación en relación a los recorridos y circunstancias en los que las mujeres en situación de violencia se encuentran-desencuentran con las instituciones a las que acuden para manifestar lo que les pasa. Vale aclarar que la propia Ley Nacional 26.485 referida a protección integral de la violencia contra las mujeres, entre sus principios rectores, incluye específicamente al deber del Estado en relación al *“acceso gratuito, rápido, transparente y eficaz en servicios creados a tal fin”*(art.7, inc.c).

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

3. CONSIDERACIONES METODOLOGICAS.

El presente trabajo se sustenta en la metodología de investigación social, entendida como ese esfuerzo por comprender situaciones de la realidad humana socialmente vivida (Minayo, 2009). Nuestro universo estará constituido por el cotidiano y las experiencias de las mujeres que han establecido contacto con instituciones y agentes abocados a brindar asistencia y orientación ante situaciones de violencia en el ámbito doméstico, considerando el relato, las interpretaciones y reinterpretaciones que las propias mujeres realizan respecto de los hechos acontecidos y las circunstancias en que éstos se desencadenaron.

Asimismo, incluiremos en el estudio el relevamiento de documentación e informes que nos permitan contextualizar la/s instituciones a las que estas mujeres acuden; y la entrevista a actores clave de dichas instituciones (en especial, a quienes entran en contacto directo con ellas), a fin de reconstruir trayectorias y ‘lecturas’ desde múltiples fuentes de evidencia.

En este sentido, el estudio adoptará el enfoque propio de las metodologías cualitativas:

[...] entendidas como aquellas capaces de incorporar la cuestión del *significado* y de la *intencionalidad* como inherentes a *los actos*, a *las relaciones*, y a *las estructuras sociales* siendo estas últimas consideradas, tanto en su advenimiento, como en su transformación, como construcciones humanas significativas [Cursivas en original] (Minayo, 2009:20).

Consideramos que la investigación que llevaremos adelante se identifica plenamente con los rasgos de tradiciones cualitativas dado que nos proponemos recuperar la perspectiva de los propios actores sociales respecto de acontecimientos que los afectan y sus prácticas, ubicándolos en contexto (Frick, 1998; Vasilagis de Gialdino, 2006), y explicándolos a partir de una causalidad local-situacional.

Nos interesa recuperar la diversidad de explicaciones y puntos de vista respecto de situaciones similares, identificando los componentes subjetivos comunes, coincidencias y disidencias. De este modo, buscamos acceder a los conocimientos y trayectorias sociales que las mujeres que han sufrido algún tipo de violencia ponen en juego, así como las repercusiones que dichas particularidades traen aparejado en cuanto al acceso a la atención y la generación de respuestas y/o posibilidades frente a la problemática. Privilegiaremos la profundidad por sobre la extensión, buscando captar los sutiles matices de las experiencias vitales (Whittemore, Chase & Mandle, 2001).

Asumimos que estas *versiones* de los hechos se pondrán en diálogo con nuestras propias reflexiones, observaciones e impresiones, las cuáles nos comprometemos a explicitar en tanto parte del proceso interactivo de investigación (Flick, 1998; Patton, 2002).

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Creemos que estos enfoques y aproximaciones resultan vitales para revisar y adecuar el diseño y la implementación de políticas públicas orientadas a abordar problemáticas sociales tan complejas como la que nos ocupa.

Cabe aclarar que el primer estudio realizado sobre las rutas de mujeres afectadas por violencia intrafamiliar realizado en Latinoamérica, también adoptó una metodología cualitativa (Sagot, 2000: 14). En este caso se fundamentó la decisión tanto en las particularidades e intencionalidad de la investigación, como en las múltiples limitaciones identificadas en relación a la disponibilidad de registros sistematizados y estadísticas necesarias para conformar un marco muestral apropiado⁵⁹.

3.1.- ¿Por qué un estudio de casos?

Para reconstruir los itinerarios que fueron trazando las mujeres sujetos del estudio, optamos por el enfoque de *estudio de casos* por considerarlo el más apropiado a los fines de nuestra investigación.

El estudio original de Rutas Críticas impulsado por la OPS (Sagot, 2000) en el cual se inspiró esta investigación, no profundiza demasiado respecto del sustento teórico-conceptual que llevó a la autora a asumir la ruta o recorrido como eje central de análisis; aparece adoptado más bien desde una perspectiva instrumental. Al mismo tiempo, nuestras reservas respecto del origen del concepto de ‘ruta crítica’⁶⁰ nos llevaron a preferir la noción de *itinerario terapéutico*, la cual recupera una vertiente de estudios de salud originados en perspectivas socio-culturales y pluriasistenciales (Perdiguero, 2006).

En virtud de estas reflexiones, y buscando operacionalizar la construcción de itinerarios, optamos por la aproximación que ofrece el estudio de casos, por considerar que se trata de un enfoque que nos invita a focalizar la atención “[...] en un número limitado de hechos y situaciones para poder abordarlos con la profundidad requerida para su comprensión holística y contextual” (Neiman y Quaranta, 2006:218).

El estudio de casos, también reconocido como estudio en profundidad, puede constituir en centro de su interés a un hecho, un proceso social, una relación, grupo u organización, o “una situación o escenario específico, construido a partir de un determinado, y siempre subjetivo y parcial, recorte empírico y conceptual de la realidad social, que conforma

⁵⁹ En la mayoría de las fuentes oficiales existen datos parciales, fragmentados (Ver en capítulo 1: *La violencia contra la mujer en el ámbito doméstico, algunas cifras de orden regional y local*).

⁶⁰ Ver capítulo 2, apartado 2.2.a) Antecedentes del concepto y primer estudio sobre rutas críticas aplicado a violencia intrafamiliar.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

un tema y/o problema de investigación” (Neiman y Quaranta, 2006:218). Los casos están habitualmente caracterizados tanto por su concreitud y especificidad circunstancial, como por su interés teórico (Schwandt, 1997).

En nuestro trabajo, los casos estuvieron conformados por cada una de los itinerarios, asumidos aquí como los procesos o eventos de mayor interés en el desarrollo del análisis. Para reconstruirlos, tal como esta metodología exige, conjugamos diferentes fuentes y técnicas, desde entrevistas a mujeres afectadas e informantes claves y/o voces institucionales; hasta revisión de fuentes documentales y registros de campo.

Elegimos el diseño de múltiples casos (el cual permite el análisis inter-caso), considerando los aportes de Stake (1995) y de Yin (1994). Estos autores explican que los casos no son seleccionados por su representatividad, sino porque pueden arrojar luz sobre un tema, concepto o problema particular. Son elegidos porque se cree que el hecho de comprenderlos nos conducirá a una mejor comprensión, quizá a una mejor teorización acerca de una colección más amplia de casos. La búsqueda no se orienta hacia el establecimiento de regularidades empíricas, sino hacia la comprensión de cada caso en su unicidad. No se trata entonces de un estudio de un colectivo, sino del estudio instrumental extendido de algunos casos (o *estudio colectivo de casos*) (Yin, 1994; Stake, 1995; Marradi et al, 2007).

La estrategia de estudio de casos resulta pertinente para encarar nuestro trabajo dado que es recomendable cuando se busca indagar acerca del cómo y del por qué, cuando se tiene poco control sobre los eventos bajo estudio, cuando el objeto de estudio es un fenómeno contemporáneo en un contexto de vida real, cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son claros y cuando es deseable utilizar múltiples fuentes de evidencia (Yin, 1994). Por otra parte, se presenta como un enfoque que busca recuperar el significado social que los actores atribuyen a sus propias experiencias (Schwandt, 1997), dimensión de análisis que consideramos de sumo interés para adentrarnos en lo que vivencian las mujeres afectadas por situaciones de violencia en las interacciones institucionales y comunitarias que se desencadenan al respecto.

En cuanto a la selección de casos, hemos seguido a los autores que proponen optar por la máxima variación de casos a partir de sus disimilitudes (Flybjerg, 2006), o aquello que Przeworski y Teune (1970) refieren como la selección de los casos más diferentes (apud Marradi et al, 2007).

En sintonía con lo antedicho, hemos contemplado que la selección de casos en este tipo de estudios nunca responde al azar, como sucede en enfoques que buscan establecer inferencias estadísticas. Partimos precisamente de buscar la no equivalencia entre casos, razón

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

por la cual apuntaremos a la comprensión de la especificidad de cada uno (Marradi et al, 2007).

Nuestro proceso de selección estuvo basado en criterios que nos aportó el marco teórico; en experiencias previas en relación al tema, incluyendo consultas a expertos; y en expectativas depositadas en los casos en cuanto a la potencialidad para proveer sustento empírico relevante a la hora de la interpretación y comprensión del fenómeno en estudio (Marradi et al, 2007).

En virtud de estas consideraciones, fuimos eligiendo casos que presentaran ‘diferencias’ en relación a: edades de las mujeres; tipos de violencias padecidas; existencia o no de hijas/os en común con agresor, cantidad y edades de los mismos; tiempo en que la mujer estuvo expuesta a situaciones de violencia de pareja; tipo de vínculo con el agresor (marido, conviviente, pareja sin convivencia); zona de residencia; escolarización de la mujer; situación actual de la mujer; instituciones y/o organizaciones por las que transitó.

Terminamos de definir nuestra selección, tratando de velar por otros dos criterios complementarios que Stake (1995) sugiere: maximizar lo que potencialmente podemos aprender de cada caso, y analizar la accesibilidad de la que efectivamente se dispone para estudiarlo.

3.2.- La estrategia metodológica: sujetos de estudio, fuentes y técnicas.

Nuestra reconstrucción de los itinerarios de las mujeres en situación de violencia se nutrió de tres tipos de fuentes de datos, a saber:

- Relevamiento documental y entrevistas a informantes clave, orientados a una caracterización de estructuras gubernamentales y legislación vigentes en relación al tema, así como tipo de oferta asistencial formalmente disponible en el territorio platense y registros estadísticos disponibles (considerando espacio-tiempo del estudio).
- Entrevistas semiestructuradas a mujeres que hubiesen recurrido *más de una vez* a servicios vinculados al asesoramiento, asistencia y/o patrocinio respecto de situaciones de violencia familiar o de género de la ciudad de La Plata
- Entrevistas semiestructuradas a prestadoras/es de servicios asistenciales y/o efectores que intervienen en relación al tema, priorizando aquellos que fueron referidos por las mujeres entrevistadas.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

En cuanto a la primera línea, se recopiló información relativa a legislación y estructuras gubernamentales de diferentes jurisdicciones y dependencias que coexisten en el territorio. Asimismo, relevamos información de páginas oficiales de internet, y contactamos referentes institucionales de distintos ministerios y dependencias municipales a través de la Mesa Intersectorial Local de Violencia Familiar y de Género que funciona en la ciudad de La Plata. A estos avances preliminares, sumamos testimonios de fuentes complementarias, tales como voceras/os de organismos no gubernamentales, y militantes regionales con reconocida trayectoria en el tema.

El objetivo de esta colecta consistió en detectar la existencia de políticas institucionales sobre violencia contra la mujer y conocer las prestaciones ofrecidas, horarios, modalidades de atención, etc.; a efectos de reconstruir la trama local en el cual se fueron configurando los itinerarios estudiados.

Respecto de la línea referida a las mujeres que atravesaron situaciones de violencia, nos propusimos realizar entrevistas a mujeres mayores de 19 años que hubieran establecido más de un contacto con una o más organizaciones vinculadas a la atención y asistencia de violencia familiar con sede en la ciudad de La Plata entre 1º de enero de 2009 y el 31 de junio de 2012. La definición respecto del punto de corte de edad para las entrevistadas se basó en los aportes del Equipo de Género Latinoamericano (ELA, 2009), quienes analizaron que a partir de los 19 años comienza a marcarse mayores brechas de desigualdad entre violencias sufridas por varones y por mujeres en el ámbito doméstico en nuestro país.

En el estudio de Sagot (2000) se incluyeron mujeres a partir de los 15 años de edad; sin embargo en nuestro caso no sólo optamos por mujeres de más edad por las razones antes esgrimidas; sino también por cuestiones éticas, dado que en el caso de mujeres menores de 18 años, la carta de consentimiento informado debía firmarla un adulto responsable, con todas las complicaciones que esto supone en situaciones como las que nos proponemos abordar⁶¹.

En cuanto al período que comprende nuestro estudio, fijamos la atención en la trascendencia pública que cobró el tema con la sanción de la Ley Nacional en el 2009, y visto la intensificación de acciones desarrolladas por la gestión del municipio de La Plata entre el 2008 y el 2010⁶². Extendimos el plazo de cierre hasta mediados del 2012, considerando la fecha en la que se efectivizó la calificación del proyecto de tesis y se desarrolló el trabajo de campo.

⁶¹ Por otra parte, la problemática de la violencia en noviazgos, constituye una línea de investigación con especificidades que excedían al encuadre desarrollado para el presente estudio.

⁶² Ver más detalles en punto 1.2) Legislaciones y medidas de políticas según jurisdicciones (Nivel Municipal).

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Territorialmente, el estudio se restringió a mujeres que contactaron a organismos, efectores u ONGs con asiento en la ciudad de La Plata (sin que esto fuese excluyente de aquellos casos que incluyeran contactos con algunas otras localidades, como parte del propio recorrido; aspecto que por otra parte resultó sumamente enriquecedor).

Dado la complejidad que implicaba contactar a potenciales entrevistadas, considerando la reserva de identidad que mantienen las instituciones abocadas a estos temas y las dificultades de las propias mujeres afectadas para que se explicita su condición ante personas ajenas a la asistencia, nos acercamos inicialmente a la ONG “Desde El Pié”. Esta organización sostiene contacto permanente con potenciales sujetos de estudio, a partir de brindar asistencia y orientación sobre el tema en la ciudad de La Plata; además de sostener grupos de reflexión integrados por mujeres que padecieron situaciones de violencia (experiencia esta última que iniciaron en el año 2010). Por otra parte, la mayoría de las integrantes de la organización, trabajó o trabajaba al momento del estudio en dependencias públicas o consultorios jurídicos en los que también se aborda esta temática; pudiendo contactarnos con otros casos o fuentes de interés del estudio.

Finalmente, si bien accedimos a algunos casos a través de otras vías⁶³, aceptamos que la mayor parte proviniese de un contacto facilitado con “Desde el Pié”, dado las constantes referencias que recogimos sobre ella en nuestra primera ronda de consulta a integrantes de la Mesa Intersectorial Local, autoridades municipales, militantes y referentes académicos especializados en el tema en la UNLP.

La técnica que utilizamos por excelencia y en sus diversas variantes fue la entrevista. Realizamos entrevistas de sondeo, en profundidad semiestructuradas, y grupal. Optamos por esta forma de interacción con los sujetos del estudio no sólo por las potencialidades que dicha técnica reúne a los fines del tipo de enfoque a desarrollar y la complejidad de la temática; sino también porque se trataba de aquella en la cual esta tesista contaba con mayor experiencia.

En el campo de las ciencias sociales, las entrevistas remiten a una forma especial de encuentro; a una conversación más o menos dirigida cuyo principal propósito reside en la colecta de información de interés para un estudio (Marradi et. al., 2007; Minayo, 2009).

Se trata de una conversación intencionada, a través de la cual quien investiga busca acceder al *universo de significaciones* de los sujetos del estudio (Guber, 2009). Al decir de Alonso, refiere al arte del vínculo, a ese juego de estrategias comunicativas a partir del cual es posible acceder a un “decir sobre el hacer”. En ella no se expresan simplemente una sucesión

⁶³ Más detalles en Material Resultante, al final de este mismo capítulo.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

de acontecimientos vividos sino la verbalización de una apropiación individual de la vida colectiva (Alonso, 1998 apud Marradi et. al., 2007:219 y ss.). Siguiendo a este mismo autor, adoptamos la entrevista en profundidad dado que es especialmente aplicable cuando, entre otras cosas, se busca reconstruir acciones pasadas y explorar *campos semánticos, discursos arquetípicos* de grupos y colectivos.

Para el armado de guiones, utilizamos criterios de mayor o menor estructuración, conforme a las particularidades de los distintos tipos de objetivos. Por ejemplo, en el caso de las entrevistas de sondeo con informantes, apelamos a fijar la atención en informaciones y datos puntuales que necesitábamos recabar, abriendo instancias para registrar aspectos que pudieran suscitar interés. En el caso de las que realizamos a las mujeres afectadas por situaciones de violencia, nos concentramos en proponer un tópico inicial, para posteriormente ir procesando la entrevista a partir de indagaciones que buscaron ahondar en los aspectos que considerábamos de mayor riqueza para el estudio, tratando de no obstruir el desarrollo de cuestiones que para la mujer cobraran especial significación. Este inquietud nos resultó sumamente enriquecedora, dado que nos exigió revisar en más de una oportunidad cuáles eran los aspectos y/o contenidos que ellas identificaban como asociados a la construcción de sus itinerarios; más allá de las prácticas, dinámicas o circuitos más o menos esperables a los que solíamos apelar cuando la conversación se dispersaba.

En cuanto a las entrevistas realizadas a operadores/as de las organizaciones gubernamentales, no gubernamentales y grupos abocados a la atención de la problemática; en principio tuvimos en cuenta los contenidos del guión utilizado por Sagot en el estudio original de Rutas Críticas (2000), realizando ajustes y adecuaciones acordes al desarrollo de la temática en estos últimos años, y a la realidad local. Por otra parte, tratamos de seleccionar aspectos a enfatizar en cada entrevista sin apegarnos al guión original, considerando que las indagaciones a realizar a este grupo debían ponerse al servicio de la construcción de los casos, fundamentalmente.

Las entrevistas con cada una de las mujeres, así como con referentes institucionales incluyó lectura y firma del consentimiento informado (ver guiones y modelo de carta de consentimiento en Apéndice).

3.3.- Andanzas y desventuras del trabajo de campo:

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

En este apartado, a modo de *excursus*⁶⁴, nos proponemos explicitar apreciaciones, circunstancias y reflexiones que acompañaron a la investigadora durante la labor de campo. Se trata de un esfuerzo deliberado por no evadir del relato los avatares del sujeto que investiga: sus dudas, las razones de algunas de las elecciones realizadas, el contexto en el que se sucedieron las entrevistas y/o recolección de información; lecturas, interacciones, sensaciones y vivencias que fueron dando forma y sustento al punto de vista de *la actora*.

Consideramos interesante la inclusión de estos aspectos para que quien lee pueda establecer lazos entre texto y contexto; conocer el modo en que fuimos resolviendo aspectos operativos que no resultarán inocuos respecto de los hallazgos (nuestras propias dudas y/o contradicciones); y comprender cómo se fueron configurando los principales focos de atención de esta tesis.

Los fragmentos que aquí se incluyen fueron recogidos en nuestros apuntes de campo. Los presentaremos a modo de viñetas, tratando de organizarlos conforme a una secuencia posible:

3.3.a) Investigar: un viaje de ida....

*No consigo dormir. Tengo una tesis atravesada entre los párpados.
si pudiera, le diría que se vaya; pero tengo una tesis atravesada en la garganta...*

El epígrafe que encabeza este punto, libre adaptación de una conocida frase del escritor uruguayo Eduardo Galeano⁶⁵, fue recreada por quien suscribe jugando con palabras y sensaciones que me invadían allá por noviembre del 2012. A esa altura, habíamos transitado casi la totalidad del trabajo de campo, que no obstante se extendió hasta el 28 de diciembre; y de regreso a casa un día cualquiera, por primera vez llegué a tomar conciencia de lo absorta que me tenía la práctica investigativa...

Me descubrí cruzando la ciudad rumbo al trabajo hurgando en grafitis callejeros con ojos de tesista; escuchando la radio a la espera de comentarios y/o llamados de oyentes que indefectiblemente dispararan alguna reflexión vinculada a la temática en estudio. Deambulaba por comercios del barrio, bares, transportes públicos e instituciones a las que me llevaba mi mundo cotidiano, atenta a conversaciones ocasionales que pudieran abrir paso a alguna nueva pista; o revisando carteleras e efectos de detectar alguna organización que se escapara de los registros oficiales.

⁶⁴ Expresión latina para referirnos a una digresión o paréntesis dentro del documento principal.

⁶⁵ Reemplazando “tesis” por mujer, se accede al texto original.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Transcurría ensimismada buena parte de las reuniones o eventos en los que mi cara y mi cuerpo permanecían incólumes cumpliendo compromisos; mientras mi cabeza vagaba entre aquel detalle de lo que habría querido decirme la mujer que había entrevistado el martes pasado, o las declaraciones del noticiero de anoche en el que las voces del vecindario de clase media de un pueblo del interior, no dejaban de aseverar que siempre sospecharon que *“algo raro”* sucedía en la casa de aquella mujer que acababa de ser asesinada por su pareja.

Llegué a descubrirme en el cine, una tarde de feriado en que decidí llevar a mis hijos a mirar la remake de *“Esperando la Carroza”* con insufribles lentes de tesista...Recordaba esa película como una comedia que me había hecho reír con ganas en la adolescencia, guiños de ironías mediante; y sin embargo, esta vez, me reí bien poco...Calaron profundo algunas de las escenas; otras me despertaron bronca, agobio, impotencia.

Me abstraí pensando en la exquisita habilidad del cine para sintetizar climas de época y describir sin tapujos los matices de la idiosincrasia argentina: los lugares de las mujeres en esa *familia* cargada de familias (...y como contrapunto, el libreto para los varones). Sátira para cada género según sector social de pertenencia; ecos de ese proceso de invisibilización de múltiples violencias cotidianas sobre los que había estado rearmando apuntes a poco andar la investigación.

El cine, la calle, los noticieros, la literatura, las charlas de pasillo, las canciones, las propagandas. Sucesión de manifestaciones a través de las cuales fue asomando el imaginario social que permite comprender este presente *que supimos conseguir...* con perspectiva histórica.

3.3.b) Hora de listar entrevistas: entre armar la trama y abrir la Caja de Pandora...

En cuanto a la llegada a mujeres afectadas por situaciones de violencia de pareja, obtuve pistas y contactos de maneras insólitas. Uno de los casos que incluye el presente estudio surgió de una charla casual con una estudiante que se acercó al stand que la Facultad de Trabajo Social montó en ocasión de la Expo-Universidad.⁶⁶ Conociendo la edad y algunos trazos gruesos de la historia de Juana⁶⁷, noté que efectivamente resultaba un caso que aportaba al conjunto con algunas aristas que faltaban.

Esa misma tarde obtuve a través de un mensaje de texto, el teléfono y la dirección de quien accedía gentilmente a recibirme para la entrevista en su propia casa. Otros casos tuvieron también mediadores inicialmente no previstos (aunque sí buscados, en ese ejercicio

⁶⁶ Actividad que año a año organiza la Universidad Nacional de La Plata en el Pasaje Dardo Rocha.

⁶⁷ Nombre ficticio asignado a este caso.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

constante de hacer correr el boca a boca respecto de la búsqueda de testimonios). Hubo voces tras los que anduve durante meses, sin conseguirlas...aunque prefiero pensar que quedarán para otra investigación. Una de ellas tenía que ver con una mujer que se encontraba detenida por sospechas de haber tenido participación y/o responsabilidad en el asesinato de su ex marido, luego de un largo y sinuoso historial de violencia doméstica (con huidas, visitas a refugios e innumerables estrategias de las que me iba enterando a medida que me acercaba a la protagonista, si bien nunca llegamos a conocernos personalmente). Otro caso, se refería a una estudiante universitaria del interior del país, quien sufrió violencia en manos de su pareja y se fue arreglando con dificultades, pero sin intervenciones institucionales....Me interesaba acceder a devenires sin finales de esos que nos ‘tranquilizan’...de esos que no encuentran su cauce en sub-clasificaciones entumecidas...

Después empecé a comprender que no se trataba de contar una historia distinta (¡todas lo son!); sino de encontrar un modo *contar* distinto las historias...las de todos los días.

Me importaba poder hablar de ‘víctimas’ que no dieran *víctima*....mujeres aguerridas, belicosas, soñadoras, temerosas, contradictorias, dubitativas...Quería escucharlas a todas; me volví sedienta de universos femeninos, cazadora de Amazonas, rastreadora de *sobrevivientes*!

Una de las cosas que más me movilizó fue el ‘mientras tanto’... esa cadena de favores con personas conocidas-desconocidas que se ensamblaban unas a otras en lugares insólitos para brindarme un poco de su tiempo y contribuir en mi propio itinerario.

Me conmovió también echar un vistazo inesperado a ese conjunto de situaciones que literalmente ‘me rodeaban’, dado que afectaban a mujeres con las que comparto (o había compartido recientemente) el ámbito laboral, o grupos de trabajo; mujeres con quienes me vinculo por mi labor de extensionista y/o de docente universitaria o de gestión.

Comenzaron a asaltarme confidencias no previstas, consultas acerca de a quién conviene ver cuando algo de esto sucede, pedido de contactos institucionales específicos, y toda una sucesión de “...a mi me pasó”; “a mi hermana le está pasando”; “aun hoy me siguen llegando mensajes o llamadas de él”; “una compañera de nuestra cursada ha llegado con marcas...”. Parecía como si el sólo hecho de explicitar el interés o la inquietud en torno de la problemática, hubiese abierto posibilidades para que fluyan vivencias y padecimientos actuales y añejos. Por momentos pensaba que en el campo de las ciencias sociales, la investigación tiene esa increíble capacidad para poner en evidencia (...echar luz?) a aquello que sucedió o está sucediendo acá nomás...a la vuelta de la esquina. La ‘cocina’ de la

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

investigación hace posible la magia de las historias mínimas....pequeñas *rupturas* de la vida cotidiana de esas que rara vez llegarán a *papers*.

3.3.c) La realización de las entrevistas: *ciega a citas...*

*La tesis es eso que sucede mientras estamos ocupados 'normalizando' referencias bibliográficas...*⁶⁸

Las entrevistas fueron algo así como un entrañable viaje...una sucesión de destinos de esos en los que vale la pena perderse. Sitios a los que sólo se puede llegar una vez que te sumergiste hasta las entrañas para darte cuenta que no sólo estas flotando con cierta dignidad en territorio desconocido (entre el ‘aguante’ y el oficio...). No, no, no...¡estás disfrutando!; estas acompañando las olas como si el agua hubiese sido tu elemento excluyente desde el principio de los tiempos...Un estilo increíblemente disfrutable, un estilo que te sienta cómodo...

Uno para aquel itinerario que habrá que ir desandando desde el último episodio; otro para el que trataremos de desanudar juntas, entrevistada y tesista, tratando de averiguar por dónde diantres estará la punta de semejante madeja...

Uno que andará pendiente del audio que atesoró la bendita tecnología; otro que guardará las fotografías de aquellos momentos compartidos junto al arcón de las *memorias de la resistencia...*

Entre las inquietudes que acechaban mis pensamientos en instancias previas al trabajo de campo, estaban aquellas en las que me resistía a pensar que sólo fuese posible escribir estas historias desde la explotación del abatimiento de una legión de mujeres sufrientes...(temor que comenzó a ganarme cuando todos los que se iban enterando de mi tema me palmeaban al hombro deslizando condolencias).

¡Cuán poco puede llegar a saber una acerca de la vitalidad del sufrimiento!

Encontré rastros de mi misma en cada una de esas mujeres con la que me senté a conversar de la vida, del dolor, de la alegría, de la comunicación, de los sueños, de los amores, de los hijos, de los crecimientos hacia adentro...de las conquistas hacia afuera...

Y reímos juntas, mate en mano, en medio de relatos a los que jamás hubiera sido capaz de dibujarles una sonrisa...

Estudié, aprendí, escuché, reescribí, esperé...confundí, callé, insistí, solté...crecí.

Hice algo, que se parece a una tesis (...o al menos, eso espero!).

⁶⁸ Creo que eso hubiera dicho John Lennon de haber visto a su hijo lidiando con un cierre de tesis.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

3.4.- Material resultante

Además de los apuntes de los primeros contactos informales con referentes y conversaciones preliminares que contribuyeron a elaborar guiones y tomar decisiones respecto de la estrategia metodológica, realizamos un total de 29 entrevistas grabadas con consentimiento informado, incluyendo testimonios de 36 personas. Se acopiaron poco más de 30 horas de audio. Las duraciones de las entrevistas fueron en todos los casos más extensas en el caso de las mujeres afectadas, por razones obvias.

Aunque nos proponíamos realizar entrevistas individuales (sobre todo en el caso de las mujeres afectadas), del total de estas entrevistadas, tres sólo accedieron una entrevista grupal de la cual participaron cuatro mujeres. Se trataba de un grupo de reflexión que venía reuniéndose regularmente desde hace más de un año para trabajar aspectos vinculados al abordaje de la temática en sí y al itinerario que cada una fue desarrollando a partir de la ruptura con el agresor (espacio creado por Desde el Pie). La sugerencia de entrevistarnos con el grupo surgió de una charla con referentes de esta ONG, con la intención de conocer a las mujeres y acordar con ellas posibles encuentros posteriores. Diseñamos entonces un grupo focal partiendo de una selección y adaptación de los principales tópicos incluidos en el guión original del estudio, con la intención de acordar en un segundo momento las entrevistas individuales. No obstante, sólo logramos llegar a esa segunda fase con una de estas mujeres.

De todas maneras, accedimos a esta posibilidad que se abrió durante el trabajo de campo, por considerar que sin haberla previsto, constituía una entrada diferente a los itinerarios, a partir de reflexiones producidas en un encuentro de mujeres que atravesaron similares circunstancias con tipos de desarrollos de recorridos muy diferentes. Pudimos acceder de este modo a un bagaje distinto de reflexiones colectivas acumuladas en torno a sus vivencias e interesantes contrapuntos entre pares. A la vez se trataba de mujeres que en su mayoría residen en zonas céntricas del casco urbano (posibilitándonos identificar otras perspectivas respecto del acceso); además de concentrar perfiles diferentes a los que hasta ahora habíamos contactado.

En cuanto a las/os referentes institucionales, 14 personas de instituciones gubernamentales y no gubernamentales prefirieron recibirnos en dupla, en compañía de otra profesional y/o compañera de equipo; y a 10 pudimos entrevistarlos en privado.

En cuanto a la distribución por género, se entrevistaron 34 mujeres y 2 varones.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Para los casos en estudio, se concretaron entrevistas con 11 mujeres que padecieron situaciones de violencia ejercida por sus parejas. Uno de los casos reconstruidos corresponde a una mujer de 21 años fallecida en el período del estudio en circunstancias dudosas, razón por la cual se entrevistó a una de sus hermanas y a referentes de dos instituciones que habían tenido contacto con familiares en instancias del desenlace y/o posteriores.

Dos de ellas fueron entrevistadas en dos ocasiones (otras también fueron contactadas con posterioridad a la entrevista, pero sólo para completar datos o acceder a algún documento prometido).

Respecto de los contactos por intermedio de los cuales se accedió a los casos que describe el estudio: seis mujeres fueron referenciadas vía la ONG Desde el Pie; con otras dos entrevistadas se estableció contacto a través de una trabajadora social ligada al ámbito educativo y a la Mesa Intersectorial Local de Violencia Familiar y de Género; con otra nos comunicamos por medio de una referente que viene trabajando en relación al tema en el orden local y es actual funcionaria del Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires; con otra a través de una militante de un Movimiento Social; y finalmente otro de los casos por referencias de una estudiante universitaria avanzada de la carrera de Trabajo Social.

En el caso de las/os referentes, entrevistamos a 24 agentes institucionales y/o comunitarios vinculados a la asistencia y/o contención de mujeres afectadas, a saber: diez trabajadoras sociales o asistentes sociales; seis psicólogas; tres abogadas/os; un juez; una funcionaria de la Comisaría de la Mujer; una psicóloga social; una referente territorial, y una administrativa.

Del total de 24 personas entrevistadas en condición de operadores o referentes, siete corresponden a Organizaciones No Gubernamentales, a saber: Desde el Pie; Fundación Volver a Empezar⁶⁹; y Mi Refugio, organización de base territorial con 20 años de trabajo en la misma zona, la cual entre muchos otras tareas, ofrece asilo de emergencia a mujeres de sectores populares que atraviesan este tipo de situaciones. Por último, se entrevistó a dos profesionales que sostienen un grupo de reflexión de mujeres en situación de violencia en el marco de un proyecto de extensión universitaria⁷⁰.

De los 17 restantes que corresponden a organismos gubernamentales: trece se desempeñan en instituciones de dependencia provincial (Sistema Judicial; Seguridad; Derechos Humanos; Educación; Salud Pública); y cuatro en organismos municipales

⁶⁹ Organización ligada a grupo religioso, aunque no exista conexión mecánica

⁷⁰ Acreditado por la Universidad Nacional de La Plata durante dos años consecutivos.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

(vinculados al Consejo Municipal de la Mujer; y a la Secretaría de Salud, más específicamente en el PROFAVI⁷¹).

En cuanto a los contactos para concretar las entrevistas, en cinco casos se trató de personas a quienes habíamos tratado someramente en nuestro paso por la Mesa Intersectorial Local de Prevención y Asistencia de Violencia Familiar y de Género, un par de años atrás.

Con una de las colegas que trabaja en un servicio público dedicado a la asistencia de mujeres, establecimos contacto porque fue con quien realizamos actividades de extensión universitaria entre el 2009 y 2012. Dos profesionales fueron contactadas porque desarrollan su labor extensionista actual sobre la temática en relación directa con la Facultad de Trabajo Social (ámbito laboral de la tesista).

La referente territorial, fue contactada a través de una colega de un Hospital Público que conoció a la misma en oportunidad de su labor institucional.

Las 10 entrevistas restantes las logramos por acercarnos a cada uno de los lugares y gestionarlas personalmente (conjugando presencia, notas y/o contactos con responsables del área, y llamados telefónicos hasta lograr concretar las citas).

Entendemos que existirá un sesgo propio de la selección de aquellas personas a quienes contactamos por proximidad y/o contactos previos; no obstante en todos los casos las entrevistadas se desempeñan en instituciones o espacios específicamente referidos por las mujeres (sean exactamente esos o similares, buscando la incorporación de matices). Por otra parte, en el caso de las dos profesionales que realizan su labor en el ámbito universitario, nunca habíamos mantenido contacto o comunicación previa con ellas sobre estos ni otros temas asociados; pactando incluso la charla en un espacio exterior a la Facultad, en el lugar que una agrupación política les facilita para llevar adelante las sesiones del grupo.

Tanto en el caso de estas dos profesionales, como en el de la Fundación Volver a Empezar (que se vincula a una iglesia, más allá de mantener ambos espacios con cierta independencia⁷²); buscamos contrastar diferentes perspectivas de las ofertas basadas en la dinámica grupal.

En el caso del personal de dependencias públicas, fue más difícil entrevistarnos por fuera de sus espacios de trabajo; condición que logramos cumplir sólo con dos sobre un total de 17 agentes. Entendemos también que esto pudo condicionar los dichos de las/los entrevistadas/os, más allá de que en todos los casos logramos encontrarnos en horarios de

⁷¹ Programa de Fortalecimiento a la Atención Primaria de la Salud en Violencia Intrafamiliar.

⁷²Según nos explicó la vocera, las personas transitan un período en sesiones individuales del tipo ayuda mutua, o espacios lúdicos grupales coordinados por personas que recibieron una capacitación interna; y en un segundo momento abren la posibilidad de integrarse al espacio religioso si existe interés y/o necesidad.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

mínima circulación de personas o en espacios aislados que posibilitaban mayor intimidad (salvo dos de ellos en los cuales los escritorios donde nos situamos no disponían de un aislamiento apropiado, dado que en uno el lugar estaba dividido a medias de otro en el que se situaba parte del personal; y en otro se trataba de una oficina muy amplia en la que se encontraban dispuestos varios escritorios alejados entre sí, pero con ruido ambiente y un grado mayor de exposición a las miradas del resto). De todos modos, sólo en uno de estos casos percibimos cierta impostación de la persona entrevistada; con prevalencia de apreciaciones ligadas al ‘deber ser’, sobre todo en sus referencias al propio desempeño. En el otro, la persona no mostró reparos en proferir críticas al desempeño de la propia institución, o señalar debilidades de propio trabajo u otras apreciaciones en relación a su vasta trayectoria en el sector.

Cabe aclarar que las percepciones de cierta impostación del/la entrevistada no se restringieron a un solo entrevistado, dado que en otras circunstancias también percibimos tales expresiones; aunque nunca sentimos que dicha postura abarcara la totalidad de la entrevista, sino tan sólo las instancias iniciales y/o trayectos específicos de la charla.

Un detalle que nos llamó la atención, es que a diferencia de las mujeres afectadas por situaciones de violencia, entre las cuales ninguna tuvo reparos en que grabáramos la o las sesiones; en el caso de al menos dos profesionales sí encontramos claras resistencias al uso del grabador, debiendo resaltar los contenidos del consentimiento informado y dedicar unos minutos a la negociación del asunto. De todas maneras, en ambas situaciones el asunto pareció más asociado a la inseguridad y/o incomodidad de tener que desarrollar un discurso que quizá interpretaban debía ser más formal o más elaborado (dado el encuadre); sin desconocer que también pudo tratarse de cierta repercusión institucional que pudieran suponer sus dichos.

En el caso de las personas de ONGs, realizamos las entrevistas en la casa de la referente de una de ellas; y con la coordinadora de la otra, nos encontramos en un gabinete de la Facultad (espacio inicialmente previsto para las entrevistas de la tesis). A la referente territorial fuimos a entrevistarla a la sede de la organización, en un barrio de la periferia platense.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Las entrevistas a las mujeres se realizaron en seis de los casos en sus propias viviendas⁷³, en dos de los casos en sus dormitorios. En cuatro oportunidades con presencia de hijos/as menores dormidos y/o entrando y saliendo del lugar durante el desarrollo de la charla.

En otros dos casos se pudieron concretar en el auto de la tesista (más la primera entrevista de una de las mujeres que en un segundo encuentro nos recibió en su casa). En acuerdos previos con las mujeres, nos encontramos en inmediaciones de sus casas o en un punto céntrico de la ciudad, trasladándonos luego a espacios públicos aledaños a la vivienda de una de las entrevistadas, o a un club en el que aguardábamos a una de las hijas de la otra mujer. Este espacio de privacidad era preferido a un bar o a espacios similares que sugerimos a las mujeres, dado que por razones de horarios de trabajo y demás rutinas, se les hacía difícil concurrir a dependencias institucionales inicialmente previstas para realizar estos encuentros. En dos de los tres casos que realizamos charlas en el interior del vehículo, las mismas se extendieron durante el máximo de tiempo alcanzado en el conjunto de las entrevistas (dos horas, además de los minutos previos y los posteriores, durante los cuales nos trasladábamos con la entrevistada, propiciando ‘romper el hielo’ antes de abordar el guión; o se extendía la charla a raíz de intercambios posteriores al cierre formal, los cuales sin quedar registrados en el audio, resultaron muy ricos para situar nuestro análisis).

La entrevista grupal se realizó en instalaciones de una ONG de reconocida trayectoria local en cuestiones de género, la cual presta su lugar a Desde el Pie, dado que este grupo no dispone de espacio propio. La segunda entrevista realizada a una de las mujeres que participaron del grupo, se realizó en un Centro Cultural Comunitario que dirige la pareja de la entrevistada, en cercanías de su domicilio (barrio del Gran La Plata).

3.5- Procedimientos analíticos

Para el procesamiento y análisis del relevamiento de fuentes documentales provenientes de organismos oficiales y de la legislación vigente, elaboramos una línea de tiempo en la que fuimos situando hechos significativos del orden provincial y municipal que – a nuestro juicio-, generaron claras repercusiones en relación a la temática, tanto en lo que atañe a la opinión pública, como en la adopción de medidas innovadoras y/o el surgimiento de nuevas estructuras de asistencia.

⁷³ Considerando que en uno de los casos se trata de la vivienda de la hermana de la mujer fallecida sobre cuyo caso trabajamos el itinerario, siendo su familiar la principal entrevistada.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

En lo que respecta a la oferta asistencial local, conformamos una matriz de servicios según dependencia, tipo de prestaciones, horarios para analizar distribución y demás aspectos vinculados a la *accesibilidad*.

Ambas tareas se orientaron a la contextualización de los itinerarios a analizar, dado los requerimientos propios del estudio de casos.

En cuanto al procesamiento de las entrevistas, procedimos al siguiente plan de análisis:

- *Desgrabación y transcripción del material obtenido en cada entrevista (incluidos como documentos primarios de la unidad hermenéutica de esta tesis).*
- *Lectura de cada entrevista de las mujeres tomadas como ejes vertebradores del itinerario, codificando citas relevantes para la construcción del caso (situaciones ‘hito’; contactos institucionales; respuestas encontradas).*
- *Lectura de las entrevistas a referentes institucionales, codificando fragmentos en base a los aportes que estos aportaban para cada caso, además de identificar elementos para caracterizar perfiles, concepciones, prácticas de intervención y/o asistencia; percepciones acerca de las mujeres y de las violencias.*
- *Confeción de familia de documentos primarios vinculados a un mismo ‘caso’/itinerario (las mujeres que atravesaron situaciones de violencia; y los voceros y/o referentes de los servicios que transitó).*
- *Lectura comparativa de los distintos ‘casos’/itinerarios, identificando especificidades y rasgos comunes y/o brechas y/o contradicciones respecto de las categorías seleccionadas para el análisis en esta tesis*
- *Lectura de todas las entrevistas en tanto corpus, lo cual nos permitirá trazar ciertos rasgos que hacen al problema bajo estudio en su integralidad.*

A modo de soporte, utilizamos el software ATLAS TI. El mismo constituye una herramienta que facilita el análisis cualitativo de grandes volúmenes de datos textuales (además de archivos de audios, imágenes o video). No busca automatizar el proceso de análisis e interpretación, sino agilizar algunas de las actividades que dichas operaciones intelectuales requieren.

Conformamos familias de documentos primarios en dos etapas, primero procedimos a agrupar según tipos de entrevistados (de mujeres por un lado, y de referentes por el otro); y luego conformamos otras familias de documentos según casos/itinerarios, reuniendo distintas

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

entrevistas o documentos en los que aparecían testimonios o datos de interés en torno a un mismo recorrido (Caso Irene, Caso Pilar, Caso Juana, etc.).

Listamos códigos en virtud de las categorías principales del estudio y de otras que fueron cobrando relevancia por su peso y significación en el relato de las mujeres (cuyos testimonios fueron nuestros principales ordenadores). También armamos familias de códigos, en función de todos los asociados a *accesibilidades*, a *tipos de violencias*, a *estrategias de resistencia*, y a diferentes tipos de *interacciones* de las mujeres con efectores de sectores: *salud, justicia, educación, seguridad, ongs., iglesias*. A partir de este andamiaje fuimos releando los testimonios, seleccionando fragmentos, retroalimentando el listado inicial con nuevos códigos que sugerían los testimonios. Establecimos contrapuntos entre los dichos de cada entrevistada/o, y después entre las distintas voces del estudio.

Por último, fuimos generando algunos *memos* en base a temas que fueron emergiendo del análisis como derivaciones de interés para seguir profundizando en próximos estudios. Tal fue el caso del tema de *refugios* o albergues, que pese a que inicialmente no pensábamos que se constituiría en un componente tan relevante, en virtud de las inquietudes que nos fueron generando los testimonios y otras fuentes documentales, pasó a constituirse en un apartado del documento de tesis. Otros memos sobre los que comenzamos a trabajar, aunque no los hemos incluido entre estos resultados, refieren a: las experiencias de las mujeres del estudio en relación a los medios de comunicación masiva; la situación de hijas e hijos de la violencia doméstica; la salud de las/os que trabajadoras/es que abordan la problemática.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

4. EL ESTUDIO COMO APROXIMACION SITUADA

4.1 *La ciudad de La Plata en grandes trazos*

El municipio de La Plata es capital de la provincia de Buenos Aires. De acuerdo al Censo 2010, la población total del partido es de 654.324 habitantes, de los cuales más de la mitad son mujeres (52%). Se ubica al sudeste de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Limita al noroeste con los partidos de Florencio Varela y Berazategui; al sudoeste, con San Vicente y Brandsen; al sureste con Brandsen y Magdalena; y al noreste con los distritos de Ensenada y Berisso.

En cuanto a condiciones de vida de la población⁷⁴, el porcentaje de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas ronda el 10%, mientras que población que reside en viviendas deficitarias (rancho, casilla, pieza en inquilinato, pieza en hotel o pensión, local no construido para habitación, vivienda móvil, etc.), alcanza el 16%. Ambas realidades se distribuyen en el territorio de manera muy desigual, concentrándose principalmente en los barrios que constituyen el cordón del Gran La Plata, entre los cuales se destacan: Villa Elvira, Altos de San Lorenzo, Los Hornos, San Carlos y Tolosa.

En cuanto a datos de la Encuesta Permanente de Hogares referidos a desocupación del Gran La Plata (zona de la cual provienen la mayoría de los casos que incluimos en el presente estudio), la tasa alcanzaba para el año 2005 un valor del 11%, con importantes desigualdades en los valores de este indicador entre varones y mujeres. Las brechas llegaron a marcar el doble del valor de la tasa en perjuicio de las mujeres, mostrando en la actualidad una tendencia descendente.

4.1 a) **Acerca de la violencia de género en la sociedad platense: dichos y hechos...**

“...pero un día me cansé de esperar,
ya no quería seguir volviéndome insano.
Se burlaron de mí y ahí nomás les disparé.
Si volviera a nacer
lo habría intentado otra vez”

Barreda's way, Ataque 77

⁷⁴ Se aclara que para los valores de los indicadores que se incluyen en el presente párrafo (NBI y vivienda deficitaria), sólo nos fue posible acceder a procesamientos del Censo 2001.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Figura 9 – Grafiti de apoyo a Barreda



Fuente: Clarín.com, Plaza Pública espacio de participación; 2008.⁷⁵

Nos resulta imposible hablar de violencia de género en La Plata sin traer a colación al caso Barreda, no sólo por la gravedad de los hechos que este platense protagonizó (asesinando a su esposa, a sus dos hijas y a su suegra en noviembre de 1992); sino por las repercusiones que tuvo el asunto en la vida cotidiana de la ciudad.

La fotografía del grafiti callejero en el frente de la casa de la novia de Barreda (Figura 9), junto al fragmento de la canción de la Banda de Rock “Ataque 77”, ayudan a retrotraernos al clima de época. Dichos, cánticos populares, humoradas y alegatos se fueron sucediendo en las calles de la ciudad a raíz de aquel crudo episodio.

En un artículo de Barcaglioni (2008), a propósito de las repercusiones del caso y el mote de ídolo que el femicida fue ganando incluso entre compañeros y docentes de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata, la periodista describía algunas aristas del romance entre Barreda y su público:

...despertó simpatías, se lo puso en un lugar heroico como prototipo de lo que muchos hombres harían, y culturalmente se reivindicó lo que hizo. Cientos de artículos periodísticos relataron y opinaron sobre el hecho, pero también en círculos laborales, profesionales, en reuniones familiares, la escuela y la calle surgieron comentarios que con o sin ironía, justificaron lo que Barreda había hecho [...] "Este odontólogo Barreda cumplió con la fantasía más frecuente del *macho argentino* que se respeta. Se liberó de su mujer y su suegra de un solo toque (aunque este toque fuera un poco ruidoso) y se le fue un poco la mano cuando arremetió también contra sus dos hijas", podía leerse el 27 de Mayo en el espacio virtual *Plaza Pública* del diario Clarín (2008:1)

⁷⁵ Disponible en: http://weblogs.clarin.com/plaza-publica/2008/05/26/caso_barreda

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Con el caso Barreda la violencia simbólica pareció impregnar el aire de la ciudad de las diagonales, dejando fluir prejuicios, complicidades y naturalizaciones que aun hoy más de uno (...y una), recuerda tratando de disimular su empatía. Barreda, fue hallado culpable y condenado a cadena perpetua. Accedió a arresto domiciliario en dos oportunidades, transgrediendo esa condición en ambas ocasiones; y finalmente obtuvo su libertad durante el transcurso de nuestra investigación, a principios del 2011.

La casa de femicida fue expropiada por decisión de la legislatura provincial, en noviembre del 2012. Según explicaron quienes promovieron la medida, el lugar será conservado para realizar capacitaciones sobre el tema y acciones de prevención, buscando constituirlo en espacio de memoria y sensibilización.

Durante el 2012 tuvo lugar otro acontecimiento trascendente en materia de violencia contra la mujer en la ciudad de La Plata, dado que concluyó el juicio por el femicidio de Sandra Ayala Gamboa, una estudiante de medicina oriunda de Perú que había aparecido violada y asesinada en un edificio público (ex Ministerio de Economía), en febrero del 2007. Según se supo después, la joven de 21 años había concurrido allí bajo el engaño de una propuesta laboral. El juicio dio lugar a la circulación de numerosas sospechas y prejuicios que se deslizaron en torno de Sandra y de las otras víctimas de abuso, dando nuevas muestras de imaginarios y estigmatizaciones sociales que persisten en relación a las mujeres, y a las violencias ejercidas contra ellas. El asesino de Sandra fue recientemente condenado como autor responsable de esa violación seguida muerte, y de muchos otros hechos que tuvieron a mujeres como objeto de maltrato.

Si bien este caso no pareció cobrar el mismo interés generalizado que despertó lo sucedido en casa de Barreda (situación que no creemos desconectada de la condición de migrante de la víctima, entre otras particularidades del hecho); sí marcó un hito en cuanto a la movilización continua de grupos feministas y activistas de derechos humanos que tomaron las calles de la ciudad para reclamar justicia por Sandra. La Plata comenzó a mostrar sus matices y disputas en relación a la temática.

El 27 de noviembre de 2011, tuvo lugar un nuevo episodio de amplísima repercusión pública en el que nuevamente las mujeres fueron depositarias de prácticas de violencia. Se produjo un cuádruple femicidio en el barrio de La Loma, el cual aun está siendo investigado por la justicia sin muchos más trascendidos que algún informe sobre detenidos que vuelven a ponerse en libertad por falta de méritos; o rumores y especulaciones que cargan el aire de prejuicios describiendo las ‘sospechosas’ actividades de las víctimas que pudieron desencadenar el *fatal* desenlace. Lo único sobre lo que se tiene alguna certeza, es que el móvil

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

de este caso no fue el robo, y que el asesino debió ser alguien conocido dado que no ingresó de manera forzada.

A diferencia del caso de Sandra, en el cual los reclamos estuvieron especialmente encabezados por su madre y grupos feministas; en el caso de La Loma quien lidera las movilizaciones y pedidos de justicia es el ex esposo de una de las mujeres asesinadas y padre de la niña de 11 años que también perdió la vida en el brutal hecho. Más allá de los reclamos en fechas específicas relacionadas al caso, puede verse a este varón acompañando marchas conmemorativas del día de la no violencia contra la mujer o demás actividades locales desarrolladas por activistas y ONGs abocadas a estos temas.

Elegimos aproximarnos a los rasgos de la sociedad platense a partir del rápido repaso por estos tres hechos significativos relacionados con la temática que nos ocupa, de modo tal de conocer posicionamientos y discursos que circulan, recuperando también algunos cambios y gestos públicos a través de los que pueden vislumbrarse interesantes matices locales.

4.1.b) ¿Por qué hacer un estudio como este en la ciudad de La Plata?

La elección del territorio obedeció a dos motivos centrales: por un lado, se trata del municipio en cual la tesista tomó contacto con la temática por su labor de extensión universitaria, estrechando lazos con instituciones y referentes que se ocupan de esta cuestión a nivel local y provincial, e identificando algunos nudos críticos cuya indagación resultaban de interés del conjunto; y por otro, al tratarse de la capital de la provincia de Buenos Aires, constituye un territorio de interés estratégico para mirar estos procesos de implementación de políticas que involucran diversos sectores y niveles de decisión.

A dichos motivos, se adiciona uno más que consideramos pertinente no omitir, puesto que se trata del municipio en el cual la tesista reside desde hace 20 años, razón por la cual se agregará al análisis un bagaje particular, producto de quien tuvo que realizar un proceso de adaptación progresivo a idiosincrasia, estilos de vida, rutinas y códigos que le eran totalmente ajenos. Consideramos que hoy, este recorrido se constituyó en facilitador tanto para la escucha y el entendimiento de localismos, como para hacer posible una ‘discreta’ familiaridad con las instituciones⁷⁶.

Volviendo a la riqueza del escenario institucional local, a la actividad municipal ‘esperable’ –más o menos compatible con la que desarrollan otros municipios de similares

⁷⁶ Desarrollé mi labor académica ligada al campo del Trabajo Social en la Facultad dependiente de UNLP, en forma ininterrumpida desde el año 1997; y trabajé durante 15 años en el Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

características respecto del tema-; La Plata agrega el accionar y la proximidad de múltiples estructuras del gobierno provincial abocadas a algún aspecto de la temática, ya sea a través de la labor de los Ministerios, como de la Legislatura, o el Poder Judicial. Más allá de la recepción de demandas en dependencias provinciales abocadas a la asistencia, existen otras repercusiones que genera el hecho de ser el territorio en que se asienta la gobernación, por citar dos ejemplos: fue sede de la discusión parlamentaria que acabó convirtiéndose en Ley a la Emergencia Provincial en relación al tema durante el año 2012; fue el distrito elegido para echar andar los dos Juzgados Protectorios en Materia de Violencia Familiar⁷⁷ a fines del 2011, experiencia piloto en la Provincia.

Fuera de la órbita gubernamental, pueden identificarse numerosas ONGs o grupos comunitarios que se fueron especializando en la captación, contención y/o seguimiento de esta problemática, entre las se destacan: Desde el Pie; Nexo Mujer; Fundación Volver a Empezar; Centro de Amparo de City Bell; Casa Abierta María Pueblo. También se conformó un colectivo dedicado a velar por la implementación de la legislación en el territorio platense, denominado Red de monitoreo para prevenir, sancionar y erradicar la Violencia de Género.

A estas instituciones se van sumando continuamente otros espacios comunitarios o grupos políticos que aportan al conjunto con propuestas puntuales de capacitación, sensibilización y/o comunicación social vinculadas a la temática.

Existe un amplio abanico de grupos feministas y de distintas identidades de género, subgrupos dentro de agrupaciones políticas o movimientos sociales y referentes territoriales que se movilizan en la ciudad en relación al tema. Entre otras: Las Azucenas; Varones Antipatriarcales; Arde Pandora; Las Furiosas; Espacio Mujeres al Frente; Malas como las Arañas; Pan y Rosas; Las Rojas. Además de marchar en fechas conmemorativas internacionales (8 de marzo, 25 de noviembre), estas organizaciones acompañan actividades de repudio y/o pedido de justicia en torno a femicidios locales; marchan en apoyo al aborto y a la defensa de los derechos sexuales y reproductivos; realizan escraches en sitios emblemáticos tales como la casa del odontólogo Barreda o el edificio en el que asesinaron a Sandra Ayala Gamboa; etc. Por citar sólo un ejemplo, el 8 de marzo de 2012, varios de estos grupos llevaron adelante la “Peatonal Feminista” intervención callejera en un punto neurálgico de la ciudad (7 y 50), en la cual instalaron puestos de feria de libros, ropa, artesanías, revistas, folletería y demás expresiones culturales producidas por estas organizaciones en virtud de las discusiones y reivindicaciones que las inspiran.

⁷⁷ Salud Mental y Control de Medidas de Abrigo, para citar la totalidad de materias a cargo de tales Juzgados.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

También existen grupos académicos tales como las Áreas de Género que funcionan en las Facultades de Periodismo y de Trabajo Social, o en el Instituto de Cultura Jurídica de Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Se trata de espacios que integran a docentes, investigadores/as y extensionistas abocados a producciones que en estos últimos años incluyen muy especialmente la temática de violencia contra la mujer y sus múltiples expresiones.

En este sentido, nos interesa destacar que se trata de actores que aportan gran vitalidad al escenario platense en la materia que nos ocupa. Ejercen presión respecto de la efectiva vigencia de algunas políticas, o de la toma de decisiones en relación a vacíos o cuestiones pendientes; propician debates orientados a generar instancias de ruptura y/o cambios socio-culturales en espacios de formación; instalan la revisión crítica de los discursos de medios masivos en relación a estos temas, interpelando a la ciudadanía platense en forma continua.

4.1.c) Algunas medidas de impacto local contemporáneas a nuestra investigación:

A los acontecimientos antes descriptos, en la mayoría de los casos ocurridos durante el desarrollo del presente estudio; se fueron sumando algunas medidas de política de impacto local-regional tomadas por sectores que intervienen en el abordaje de la violencia contra la mujer en el territorio platense⁷⁸. Entre otras, podemos señalar las acciones promovidas por la Dirección de Políticas de Género del Ministerio de Seguridad y Justicia, tales como: incremento de Comisarías de la Mujer (tal es el caso de Ensenada y Berisso, sedes inauguradas a fines del 2011 y 2012, respectivamente); apertura de Oficinas de Atención en Comisarías de barrios de alta concentración de casos denunciados (como fue el caso de la ubicada en la Comisaría 3° de Los Hornos, anunciándose la apertura de otra próximamente, en Barrio Aeropuerto); capacitación del personal policial en relación al tema; jerarquización del problemática en la agenda de las fuerzas; y articulaciones con nuevos Juzgados Protectorios, entre otros.

En lo que respecta a la labor del Ministerio Público, los avances más significativos parecen asociarse al fuero civil⁷⁹. A la ya mencionada creación de Juzgados Protectorios especializados, en noviembre del año 2011; se agregó la puesta en marcha de un área de

⁷⁸ Sobre cuyos desempeños nos explayaremos con mayor detalle en el capítulo 5.

⁷⁹ Sin desconocer las repercusiones de la modificación del Código Penal en cuanto a la severidad de penas ligadas a femicidios e institucionalización de su figura.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

atención de procesos urgentes a partir de septiembre del 2012. Con esta iniciativa, la violencia intrafamiliar pasa a constituir una problemática jerarquizada también entre las Defensorías.

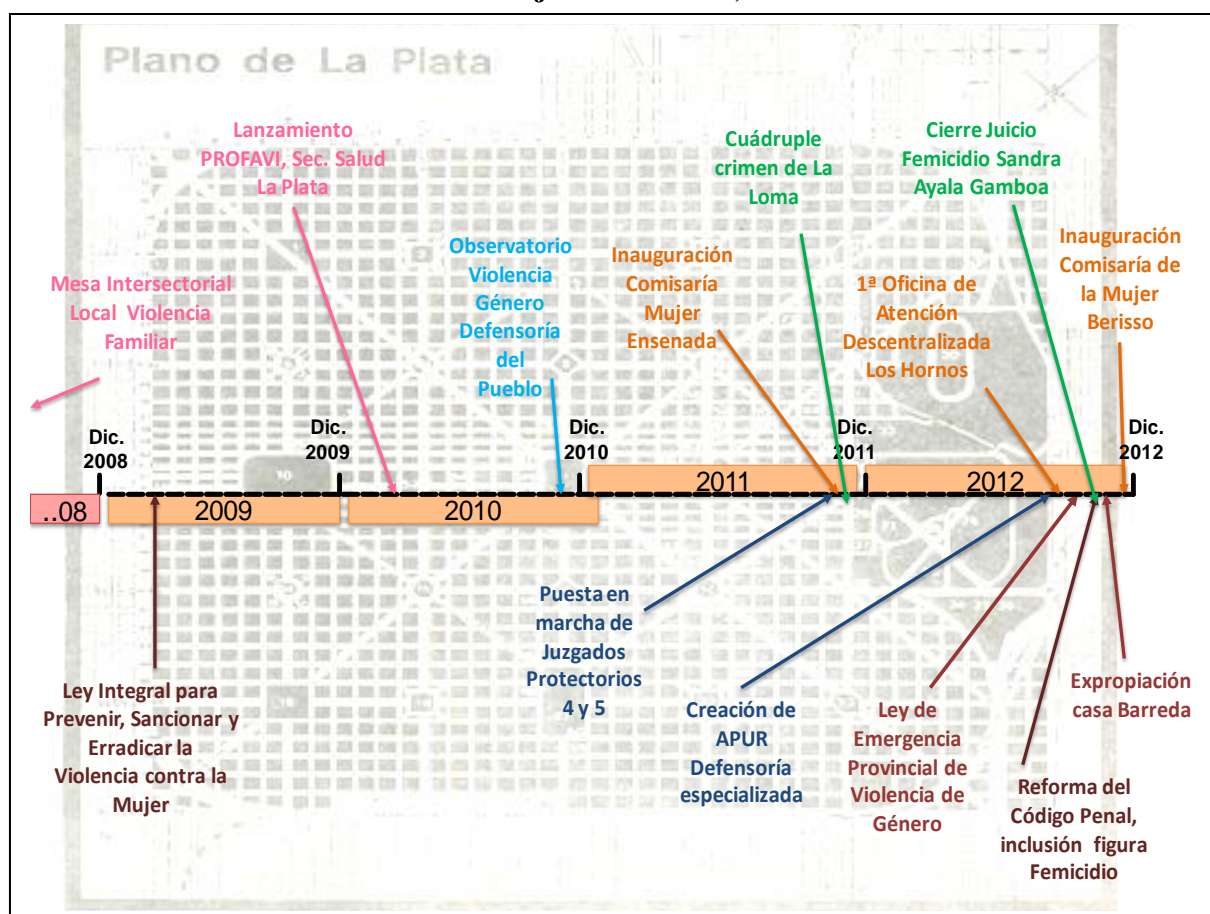
En todos los casos, los cambios fueron anunciados bajo los propósitos de favorecer el acceso a la justicia, jerarquizar la atención de la problemática y reducir tiempos de los procesos judiciales.

Por otra parte, en octubre del 2012 la legislatura de la provincia de Buenos Aires anunció la sanción de una Ley de Emergencia Pública en materia social por violencia de género, la cual regirá durante dos años. Dicha medida busca intensificar acciones que contribuyan a la adecuación de la legislación provincial a la nacional; implementar un Plan de Acción orientado a dar respuestas integrales a la problemática; articular respuestas en todos los municipios, comprometiendo *acceso gratuito, rápido, transparente y eficaz en los servicios sanitarios, legales y socio-laborales que asisten a las mujeres.*

También se propone mejorar el acceso a información estadística con la creación de registros únicos y poner en marcha un "Observatorio para la Erradicación de la Violencia de Género", que dependerá de la Jefatura de Gabinete de Ministros. Finalmente, anuncia la creación de un "Consejo Consultivo de Violencia de Género", cuyos propósitos consistirán en efectuar sugerencias; analizar la implementación práctica de la presente Ley; y propiciar reformas o líneas de acción que entienda de interés estratégico.

Wagner, M.A. "Has recorrido un largo camino, muchacha..." Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Figura 10 – Hechos relevantes, legislación y medidas de políticas asociadas a violencia contra mujeres. La Plata, 2009-2012



Fuente: elaboración propia en base a relevamiento documental.

4.2 Instituciones que brindan atención para la violencia contra la mujer en territorio platense:

A continuación presentamos un listado de dependencias gubernamentales y organizaciones que prestan algún tipo de servicios o asistencia directa en relación a la problemática de violencia contra la mujer. El mismo no fue conformado con la intención de ser exhaustivo, ni agotar la enumeración de toda la multiplicidad de entidades que en forma dinámica y permanente van asumiendo este tipo de tareas en el territorio; sino ofrecer un pantallazo general acerca del entramado de actores destacados.

Para su confección, tuvimos en cuenta algunas informaciones que circulan en 'recurso' institucionales (tal es el caso de la Mesa Intersectorial, o la página de la Procuración de Justicia, por citar ejemplos); y los testimonios de operadoras/es e informantes claves que contactamos en el desarrollo de la presente investigación.

Wagner, M.A. "Has recorrido un largo camino, muchacha..." Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Cuadro 2. Instituciones, Organizaciones y/o Programas de asistencia a la Violencia Familiar y/o de Género que prestan servicios en el orden local

Sec.	Institución/ Organización (*)	Localización/Contacto	Acciones / Servicios
SEGURIDAD	Comisaría de la Mujer y la Familia (CMyF)	Calle 1 e/ 42 y 43 Nº 523. La Plata (0221) 423- 1826	Recepción de denuncias 24 hs. Asesoramiento y derivaciones. Acceso a gabinete interdisciplinario de 8 a 18. Trabajadora o Asistente Social de 7 a 19 hs.
	Oficina de Atención de Violencia Familiar	Calle 137 e/ 61 y 62 Nº 1423. Los Hornos Tel 450-7890 / 7120	Recepción de denuncias 24 hs.
	Comisaría 10ª (City Bell) Dependencia Pcial.	Calle 14 C y 471 y 472 TEL. (0221) 4721366	Denuncias. Asesoramiento de 8 a 14 hs (deriva y articula con Centro de Amparo de City Bell)
	Centro Único de Atención Delitos Contra la Integridad Sexual	Dirección: 1 e/ 59 y 60 - La Plata TEL. (0221) 423-1727/26	Denuncia / Asesoramiento.
	Centro de Protección de Derechos de las Víctimas (CPV)	Calle 3 y 525 – Tolosa. Línea Gratuita 0-800-666-4403	Brinda asesoramiento interdisciplinario en casos de violencia que incluyen delitos. Orientan derivaciones.
JUSTICIA	Juzgado Protectorio Nº 4	Calle 58 e/11 y 12	Especializados en Salud Mental, Violencia Familiar y Medidas de Abrigo Niñez. Recepción denuncias y derivaciones de CMyF y Defensoría. Dictan medidas protectorias.
	Juzgado Protectorio Nº 5	Calle 58 e/11 y 12 1º Piso	
	Defensoría Civil / Procesos Urgentes	Calle 14 e/ 48 y 49 nº 824 Tel 439-2500 / 2520 / 2522 / 2507 Procesos Urgentes-Violencia y amparos (2do. Piso)	Por ahora realizan contención e informe sobre riesgo; en una segunda etapa realizarán seguimiento de casos.
	Centro de Atención de la Víctima	Calle 8 e/ 56 y 57 Tel: 427-4986	Asesoramiento y derivación orientada. Atención: lunes a viernes de 7:30 a 13:30 Hs.
	Fiscalía / U.F.I.s	Calle 7 e/ 56 y 57	Atención las 24 horas. Toman denuncias por violencias que incluyen delito.
SALUD	Programa de Fortalecimiento de la Atención Primaria de la Salud en Violencia Intrafamiliar (PROFAVI).	Se las contacta vía Centros de Salud. Tienen sede en la Secretaría de Salud del Municipio. Tel. 425-9000 internos 24 y 33.	Apoyan labor de equipos de Centros de Salud que reciben casos. Brindan atención psicológica-social, orientan derivaciones y realizan seguimiento.
	HIGA Gral. San Martín	Calle 1 esquina 70 Tel.: 425-1717/2206 /1844/2181/2191 0221-421-1195/99	Servicio Social con trayectoria salud sexual y reproductiva y problemáticas de género. Asistencia y derivaciones.
	Htal. Zonal General de Agudos Dr. Ricardo Gutiérrez	Calle Diagonal 114 e/ 39 y 40. Tel.: 483-0171/5	Servicio de Atención a Mujeres y Niños Víctimas de Violencia, Abuso y Maltrato.
	Htal. Subzonal Especializado "José Ingenieros"	Calle 161 Y 514 (1903) Melchor Romero Tel.: (0221) 478-5800	Equipo de salud con trayectoria en salud sexual y reproductiva y problemáticas de género.

Wagner, M.A. "Has recorrido un largo camino, muchacha..." Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

	Programa Provincial de Prevención y Atención de la Violencia Familiar y de Género.	Calle 17 y 51. Tel.: 4292968. http://www.ms.gba.gov.ar/sitios/violencia/contacto/	Asesoramiento a servicios de salud provinciales y demás organismos públicos. Orientación de derivación. De lunes a viernes de 8 a 17 hs.
OTRAS GUBERNAMENTALES	Programa de Atención a Mujeres Víctimas de Violencia (AVM)	Tel: 0800-555-0137 / 421-7350. atencionviolenciamujer@sdh.gba.gov.ar	Actualmente no realizan atención telefónica, sino seguimiento de casos que se contactan vía 911.
	Defensoría del Pueblo	Calle 7 N° 840, entre 48 y 49 Línea gratuita: 0800-222-6552	Asesoramiento de equipo interdisciplinario y contactos para derivaciones.
	Dirección de Políticas de Género ex Consejo Municipal De La Mujer	Pasaje Dardo Rocha, Calle 50 e/ 6 y 7, 1° piso, of. 115. Tel: (0221) 427-0393	Atienden de 9 a 15 hs. Brinda Asesoramiento legal, psicológico, social, según la particularidad del caso. Orientan derivaciones.
	Centro de Orientación Familiar	Se contacta vía Escuelas Públicas.	Apoyo y asesoramiento a gabinetes y/o directivos de Escuelas que identifican casos.
	Políticas de Género – Ministerio de Desarrollo Social Provincial.	Calle 55 e/ 6 y 7 (9º Piso) Tel: 4296745	Equipo interdisciplinario que asesora y orienta derivaciones. Asesoramiento a municipios y a organismos públicos.
ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES	Desde el Pie	Funcionan en sede prestada del SATI: Calle 66 n°674. Cel. (0221) 15 6196419	Atienden vía entrevista concertada telefónicamente. Brindan asistencia legal, psico-social y cuentan con grupos de reflexión de mujeres.
	Volver a empezar	Calle 68 n° 674 e/ 8 y 9 Tel.:	Orientación, grupos de autoayuda. Talleres, capacitación.
	Centro de Amparo de City Bell	Calle 466 entre 19 y 21 City Bell. Tel.: 480 1868 centroamparocitybell@yahoo.com.ar	Espacio de contención, asistencia y capacitación en la problemática de la violencia en los contextos de familia y escuela (grupos de ayuda mutua, talleres). Asesoramiento.
	Nexo Mujer	Tel.: 489-6003	Capacitación y sensibilización sobre la temática de violencia de género
	Casa Abierta María Pueblo	Por seguridad no se indica dirección Tel. : (0221) 453- 5050 / 453- 4718	Albergue para mujeres en situación de violencia.
	Albergue para mujeres de Cáritas	Por seguridad no se indica dirección Tel. : (0221) 424- 8295	Albergue para mujeres en situación de violencia.
	Mi Refugio	Por seguridad no se indica dirección Tel. :(0221) 15-502- 7145	Albergue para mujeres en situación de violencia.
	Colegio de Abogados/as	Calle 13 n° 821 (2º Piso) Tel.: 513-2222	Asesoramiento, patrocinio.
	Universidad Nacional de La Plata Consejería para la Prevención de la Violencia de Género / Dirección de Salud	Calle 6 e/47 y 48 N° 877 Planta Baja. Consultorio 6.	Asesoramiento y asistencia a estudiantes universitarias afectadas por situaciones de violencia. De lunes y miércoles de 11 a 16; y martes, jueves y viernes de 8:30 a 15 horas.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

	Consultorios Jurídicos Gratuitos de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UNLP	Sedes en distintos barrios de la ciudad. Contactos: consultorios@jursoc.unlp.edu.ar o al teléfono (0221) 423-6702/06 interno 137.	En la mayoría funciona un equipo interdisciplinario: abogados, psicólogos/as y trabajadores/as sociales. Brindan patrocinio legal gratuito.
--	---	--	---

Fuente: elaboración propia en base a registros documentales y relevamiento de sitios web.

(*) Se han incluido las más referidas de cada sector, sin agotar la totalidad de efectores que contabiliza cada uno, sobre todo en el caso de salud, en el cual suelen incluir todos los Centros de Salud y Hospitales. Hemos incluido sólo los que registran servicios especializados. Entre las ONGs, también existen centros comunitarios o iglesias que suelen realizar una primera contención; no obstante priorizamos a quienes participan o participaron recientemente de la Mesa Local.

Vale destacar que entre los nuevos actores del sector público que se integraron a la matriz institucional de servicios durante el desarrollo de la investigación pudimos identificar a la Defensoría del Pueblo de la Provincia de Buenos Aires, y a la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de La Plata. En el primer caso, el anuncio tuvo lugar en marzo del 2012 con la presentación del primer informe del Observatorio de Violencia de Género. Allí el Defensor del Pueblo informó acerca de la existencia de un equipo técnico especializado en la temática que brinda asistencia en dicha dependencia, sugiriendo tomar contacto por la vía línea telefónica gratuita que el organismo dispone para la atención de sus múltiples propósitos (0800 222 6252).

En el caso de la Facultad de Ciencias Jurídicas, que cuenta con una trayectoria en extensión universitaria a partir de la experiencia de los consultorios jurídicos gratuitos que funcionan en numerosos barrios de la ciudad (en los cuales se asisten problemáticas de diversa índole, entre las que se encuentra la violencia intrafamiliar); en octubre del 2012 se anunció la creación de un Centro de Atención a Víctimas de Violencia de Género aprobado por el Consejo Directivo de dicha Unidad Académica. En este caso los servicios se brindan en la planta baja de la misma sede, en la zona céntrica de la ciudad de La Plata.

En cuanto al tercer sector, a través de la Mesa Local tomamos conocimiento de la incorporación de la Fundación Mayeu, organización recientemente creada en la cual según nos informaron se proponen implementar grupos de reflexión para varones que ejercen violencia, línea de asistencia sobre la cual se cuenta con muy pocos desarrollos y experiencias a nivel local.

5. RESULTADOS

A continuación presentaremos nuestros hallazgos, comenzando con una breve caracterización del conjunto de mujeres entrevistadas. En segundo lugar presentaremos cada uno de sus itinerarios reconstruidos a partir de una voz principal (la de la mujer), a la cual fuimos incorporando algunas otras voces de referentes institucionales. Incluimos un único relato colectivo de mujeres que fue recogido en el marco de una entrevista grupal.

Luego pasamos a la caracterización de las/os operadoras/es de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que contactamos a partir del estudio, para cerrar el capítulo realizando un paneo por cada uno de los sectores en los cuales éstos se desempeñan. Para la elaboración de ese repaso, hemos procedido en sintonía con los criterios aplicados para la reconstrucción de los itinerarios, es decir, colocamos en primer plano la voz del/a operador/a que forma parte de ese sector, y luego fuimos sumando las percepciones que sobre el desempeño de mismo tienen las/os referentes de los demás sectores, más ejemplos de las experiencias recogidas entre las mujeres.

5.1 *El turno de las mujeres afectadas*

Se entrevistó a doce (12) mujeres seleccionadas respetando los criterios metodológicos señalados previamente. Uno de ellos corresponde a una mujer fallecida, cuyos padecimientos de violencia doméstica reconstruimos a través del testimonio de familiares y profesionales intervinientes en oportunidad de su última internación.

El rango de edad de las mujeres de los casos incluidos fue de 21 a 66 años. La mayoría de las entrevistadas se ubica en la franja de 31 a 41 años de edad (9).

En cuanto al paso por el sistema educativo: cuatro (4) de ellas lograron completar la escuela primaria, cursando dos (2) el primer año de la secundaria (que manifestaron dejar “por vaga”, o porque “era muy dura”). Cinco (5) mujeres completaron los estudios secundarios, y tres (3) accedieron a estudios terciarios o universitarios (incompletos en el caso de los últimos).

Respecto de la actividad laboral: cinco (5) de las mujeres se encuentran empleadas (comercios, oficinas públicas, servicios); una (1) integra una cooperativa de trabajo en el marco de su pertenencia a un Movimiento Social; cinco (5) se encuentran desocupadas (en dos casos accediendo a la Asignación Universal por Hijo, otra a la pensión por madre de siete

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

hijos, y otra realiza actividades como cuentapropista). La mayor de las entrevistadas logró la jubilación recientemente asignada por el gobierno nacional a mujeres que no contaban con aportes (beneficio que para ella significó un salto cualitativo en materia de independencia), a lo cual agrega algunos ingresos como cuentapropista. En realidad esta última forma de ampliar ingresos fue referida por varias de las entrevistadas, aunque no en todos los casos se trata de una actividad constante.

La cuestión de la vivienda ha sido mencionada en todos los casos como un problema que generó o genera mucho malestar e incertidumbre. Tres (3) de las entrevistadas alquilan el lugar donde viven; en otros tres (3) casos las mujeres viven (o vivían⁸⁰) en mismo terreno que familiares, dado que lograron construir una vivienda precaria por sus propios medios, alguna ayuda gubernamental y el apoyo de padres, madres y/o hermanos. En el caso de las dos (2) de las mujeres que viven en zonas más alejadas del casco urbano, lograron acceder al terreno propio; una (1) de ellas cuenta con una casilla de madera sumamente restringida en recursos y equipamiento (dado que además el agresor la desvalijó un par de veces); y la otra fue construyendo una estructura de mixta con sumo esfuerzo personal y magros aportes que separaba para este fin de los ingresos de un plan social que recibía antes de obtener la pensión actual. Otras dos (2) mujeres vinculadas a hogares de sectores medios, viven con sus hijos en casa de sus padres (anhelando que esta situación sea sólo transitoria, aunque con pocas expectativas de independizarse a corto plazo). Finalmente dos (2) de las entrevistadas residen en sus propios departamentos, que les quedaron luego de formalizar trámites de separación o divorcio de anteriores parejas (en uno sólo de los casos correspondía a un bien adquirido con el agresor; el otro fue comprado con una pareja anterior).

En cuanto a los barrios o zonas de residencia, sólo tres (3) de las mujeres viven en el casco urbano de La Plata (dos en zona norte y una en zona oeste). Otra entrevistada vive en un barrio que se ubica al límite del casco urbano platense con Los Hornos (hacia el sudoeste). Entre quienes residen en barrios más alejados del centro, en el Gran La Plata: cuatro (4) casos se ubican en zona sudeste (Villa Alba, Barrio Aeropuerto, y La Hermosura); tres (3) al sudoeste (San Carlos/Barrio Unión y Los Hornos/Barrio El Triunfo⁸¹); y una al noroeste (Villa Castells).

⁸⁰ Nos referimos al caso de Karina, la mujer fallecida, que residía en mismo terreno que la familia del agresor.

⁸¹ Se aclara que esta referencia al barrio no resulta una denominación extendida, sino más bien lugareña, dado que se asocia al nombre de un viejo club de la zona. Referir sólo a Los Hornos, tornaría demasiado vaga la zona residencia de la cual de recolectó uno de los casos, con negativas implicancias en lecturas de interés del estudio, tales como la cuestión de la accesibilidad geográfica, infraestructura y servicios.

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Todas las entrevistadas tuvieron hijos, aunque en dos (2) de los casos estos no fueron concebidos con el agresor, sino fruto de relaciones previas. El número de hijas/os osciló de 1 a 7; y las edades de estos hijos en el momento de la entrevista variaba de 1 a 44 años. En un caso se aludió la pérdida de un embarazo avanzado en contextos de violencia; en otro caso, uno de los hijos nació con una discapacidad que la mujer asociaba a una mala praxis en ocasión del parto (información que no se llegó a profundizar).

Dos (2) de las entrevistadas se encontraban embarazadas al momento de contactarlas: una era la hermana de la mujer fallecida (la cual murió estando también embarazada de siete meses). Esta brindó testimonio respecto del caso en cuestión, conversación en la que se detectó que la entrevistada también había sido víctima de violencia física por parte de su cuñado. En el caso de la segunda mujer que entrevistamos embarazada, se trata de un/a hijo/a concebido en el contexto de una nueva relación de pareja. Dos (2) de las entrevistadas transitaron Refugios para mujeres en situación de violencia.

En dos (2) de los casos las mujeres refirieron haber atravesado una internación en Clínica Psiquiátrica, a causa de lo que ellas denominan como un período de depresión profunda, asociado a lo que sucedía en el cotidiano de sus vidas. En ambas circunstancias se trató de internaciones avaladas por ellas: una tomó la decisión personalmente, y la otra accedió a sugerencia de uno de sus hijos mayores. Cabe aclarar que la mención a etapas de 'depresión' apareció en varios otros relatos de las mujeres, aunque no siempre se realizaron consultas al respecto.

Una de las entrevistadas nunca convivió con el agresor; el resto sí, ya sea como unión de hecho o matrimonio formalmente constituido. En tres (3) de los casos el agresor estuvo preso durante un tiempo - e incluso más de una vez -, por razones ajenas a los hechos de violencia doméstica. En uno de los casos, la mujer manifestó seguir viéndose con el agresor 'a escondidas'.

Si bien las entrevistas no profundizaron la caracterización de los agresores, surgió de los relatos que uno de ellos fue personal de las Fuerzas Armadas, más específicamente de la Marina; y otro es personal del Servicio Penitenciario Bonaerense. Entre otros agresores cuyo perfil ocupacional se desprendió del relato de las mujeres identificamos: un contador público; un ingeniero; un deportista de primera división; y un trabajador de la construcción.

En cuatro (4) casos se aludió explícitamente el uso de armas de fuego en el marco de las escenas de violencia y amenazas padecidas. Otras dos (2) entrevistadas refirieron el uso de arma blanca por parte de sus agresores en alguna de las situaciones de violencia doméstica.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Itinerarios

“La mayor parte de los acontecimientos son indecibles; se consuman en un ámbito en el que jamás ha penetrado palabra alguna”

Rilke,R

Los itinerarios que a continuación de desarrollan, constituyen poco más que el recupero de grandes trazos de aquellos a los que intentan emular, asumiendo las limitaciones del caso.

En cada una de estos relatos, se intentaron desglosar los recorridos tratando de seguir una secuencia de sucesos que no siempre resultó fácil ordenar. En este sentido, se intentó reproducir los zigzagueos y vaivenes que las mujeres fueron transmitiendo con sus palabras, sus silencios, sus énfasis y titubeos. En todos ellos se intentaron incluir voces de las/os referentes institucionales y territoriales, a efectos de ir conformando la trama.

Tal como podrá observarse, en cada caso agregamos elementos de análisis que no se restringen exclusivamente al quehacer específico del itinerario, pero que creemos resultan indisociables para contribuir a comprender quién es el sujeto de la historia, y cuáles fueron -al menos desde su propia percepción-, sus circunstancias.

Se trata de una forma de adentrarse a los ‘peregrinajes’, a efectos de poder comunicarse con las percepciones, preguntas y vivencias de quien estuvo ahí.

5.1. a) Irene, la *Sherezade* latina...

“En cuanto el rey Schahriar entró en su palacio, mandó degollar a su esposa, así como a los esclavos y esclavas. Después, persuadido de que no existía mujer alguna de cuya fidelidad pudiese estar seguro, resolvió desposarse cada noche con una y hacerla degollar apenas alborease el día siguiente. Así estuvo haciendo durante tres años, y todo eran lamentos y voces de horror.

Los hombres huían con las hijas que les quedaban.

En esta situación, el rey mandó al visir que, como de costumbre, le trajese una joven. El visir, por más que buscó, no pudo encontrar ninguna, y regresó muy triste a su casa, con el alma transida de miedo ante el furor del rey. Pero este visir tenía dos hijas de gran hermosura, que poseían todos los encantos, todas las perfecciones y eran de una delicadeza exquisita.

La mayor se llamaba Sherezade...⁸²

Irene no deja de contar historias dentro de la historia. Sus memorias, que no son cuentos, parecen constituirse en verdaderas *usinas* de resistencia. Como la hija mayor del visir de “Las mil y una noches”, los hechos, circunstancias y padecimientos vinculados a su propia

⁸² Las mil y una noches, Anónimo.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

vida o a la de muchas otras mujeres de su familia y de su barrio, se suceden sin tregua en las memorias de esta narradora.

No obstante la crudeza de estos relatos, la suya fue la entrevista en la que más nos reímos -entrevistada y tesista-, revisando sus recuerdos como quien ya tuvo suficiente con la pena cosechada al transitarlos. Irene es también la ‘sujeto de estudio’ que interpeló la aplicación del Consentimiento Informado, exigiendo que altere aquello de mantener en reserva su identidad, haciendo constar su verdadero nombre: *“Si no ponés Irene, es como si fuera un cuentito!”*.

Hicieron falta dos largos encuentros para recuperar algunas de las ideas que seleccionamos para reconstruir su itinerario. Resultó complejo ordenar los hechos en el tiempo, porque le cuesta ubicarlos con precisión. Varias veces le sugerimos recordar cuál sería su edad en ese momento, o qué cantidad de hijo tenía con la ocurrencia de algún hecho significativo, pero no siempre llegamos a situarlos. Nuestra *Sherezade* dice que las fechas no son su problema. No retener los acontecimientos con excesiva precisión y desconectarse del paso del tiempo, parecen formar parte de sus mecanismos defensivos.

Tiene 40 años. Se crió con una tía. Sus primeros años incluyeron un pase por Instituto de menores, con fuga incluida. No tuvo contacto con su madre, aunque a veces la imagina viviendo situaciones parecidas a las suyas en tiempos de su niñez (algo que pudo confirmar después por dichos de su tía), y la comprende...

[...] mi mamá me abandonó. Primero la odié, la di por muerta, llegué a olvidarme cómo se llamaba. Cuando fui creciendo me fui dando cuenta que, pobrecita, ella también era golpeada. Estaba en el alcohol, mi papá la mataba. Mi abuela la entregó por una garrafa [...] quizás ella pensó, que yo en vez de estar... como dije yo con mi nena que, que uno más era...y por ahí pensó, bueno...” en la casa de fulano va a estar mejor”. Y no tenía que estar renegando para darme mamadera, ¿qué teta me iba a dar? era cigarrillo, alcohol, no comía bien, mi papá le vivía pegando y cada vez que tenía que correr, ¿iba a correr conmigo a upa?... (Irene)

Vivió toda su vida en La Plata, con alguna que otra mudanza dentro del mismo barrio. En medio de su itinerario, registra un breve pasaje por Formosa, en un intento por alejarse de quien la agredió durante casi la mitad de su vida. Tuvo siete hijos con ese mismo hombre, dos varones y cinco mujeres: *“fui mamá a los dieciocho años y a los treinta y cinco tuve la última”*. Sólo dos de los hijos llevan el apellido de él. En la mayoría de los casos porque dudó de su paternidad (acusando a Irene de infidelidad); y en algún otro, porque se encontraba

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

preso al momento del nacimiento. Logró construir la modesta casa de material con su propio esfuerzo y el aporte de un plan social que administraba minuciosamente, mas rebusques como cuentapropista y algunos trueques entablados con el Comedor Comunitario y con una Iglesia de la zona (mientras participó). Actualmente viven con ella seis de sus hijos y una nieta. Uno de sus hijos es discapacitado. La hija que resta para completar los siete, se fue a vivir con la pareja a casa de su padre.

Están por cumplirse tres años desde que Irene se liberó -en parte⁸³-, de esa suerte de *calma chicha* que la mantuvo en vilo durante una larga convivencia en la que abundaron los episodios de violencia. El alejamiento del agresor no fue directo resultado del largo peregrinaje institucional: Comisarías (la de su barrio y la de la Mujer), Hospitales, Consejo de la Mujer, Tribunal de Familia, Refugio, Iglesia...El agresor debió radicarse en otra localidad para preservar su propia seguridad, dado que agredió severamente a un vecino, a causa de sus celos, y constantes sospechas de infidelidad:

Él me acuso de haberme acostado con un vecino en la casa de mi hija, cuando jamás nos miramos. Jamás nada, al contrario un hombre de estos que te dicen “buenas tardes, señora”, así; porque sabe que es la mujer de fulano, viste...y él fue y le pegó al muchacho, estando él tomado. Fue y le pegó al hombre, y el hombre me decía “señora...- estaba escondido atrás de un paredón, llorando, me dio una lástima!- ...y me decía, “señora, su marido me está diciendo que yo le falté el respeto...cuándo?”...Yo no sabía dónde meterme!...y de la golpiza que le dio, hasta le había bajado los dientes. Bueno yo dije, acá se vino con todo. Tuve vergüenza, tuve vergüenza con el vecino porque no era así, tuve miedo porque pensé que se venían todos a mí, encima de mi casa...por mis hijos. En mi barrio se usa mucho sacarte de tu casa o quemarla y no pasa nada...

[...] Tuve ese miedo, pero por otro lado sentí alivio, estuve tranquila, sabía que me lo iba a sacar de encima para toda la vida. Sabía que no podía volver al barrio, [él] no iba a poder volver al barrio ¿sabes por qué? Porque él siempre fue el más fuerte, yo fui la débil....y en realidad yo, yo era la más fuerte y no lo había descubierto. Porque si yo quería frenaba toda esa bronca y a él no lo tocaba nadie, ni iba a pasar nada, pero no quise... (Irene)

Entre muchas otras medidas, Irene pasó más de un año tras un pedido de exclusión del hogar que nunca pudo concretarse por una sucesión de traspies y negativas a notificarse por parte del agresor, así que decidió asumir esa derrota por abandono y apelar a otros atajos.

⁸³ Referiremos luego situaciones de violencia ocurridas más recientemente a dos de sus hijas.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Hoy relata con orgullo que fue ella misma quien conquistó la exclusión, y celebra estar viva para contarlo:

[...] la exclusión, ya te digo, la hice yo, a favor, a gracia de la estupidez que se mandó él de pegarle a alguien. Yo a veces digo que cuando uno desea tanto, tanto algo...ya sea para bien o para mal, se termina cumpliendo. Porque, había veces que...había veces que ...como veía que la justicia no hacía nada, las veces que pensé que me podría haber matado! (Irene)

Los riesgos de vida no fueron pocos en el itinerario de esta mujer. Un intento de ahorcamiento que terminó con ella desvanecida; una caminata tenebrosa por las calles del barrio con la amenaza punzante de un arma blanca en su cuello (la cual concluyó con ambos en la Comisaría por lesiones ocasionadas a un tercero); un tiro que fue disparado sin buena puntería; un empujón desde la planta alta con uno de sus hijos dormido en brazos...Las escenas de violencia se sucedieron a lo largo de la convivencia, a sola excepción del tiempo en que el agresor permanecía preso.

La primera vez que recuerda haber recibido una ayuda en relación al maltrato, se remonta a sus 19 años. En ese momento, el apoyo vino de parte de su suegra *“ella sí me decía que lo deje, que me vaya, que [él] era una porquería...”*. Se habían instalado con su pareja en el mismo terreno que su familia política, y cansada de ser testigo involuntaria de las agresiones, la mujer decidió interceder a favor de su nuera:

mi suegra me llevó a mi casa [se refiere a la casa de la tía que la crió], vivíamos cerca, me llevó a mi casa, y yo estaba media como...estaba dolida...y estaba un poco confundida, y entonces ella dijo, “dale habla...decile la verdad...”[...] Entonces mi tía me miró, y me dijo “Ire, qué verdad?...qué pasa?” “No, nada, nada...” “Decile, decile, decile como es... [vuelve a imitar a su suegra]...que el drogadicto de mi hijo te pegó...” “Si pero n...”, y creo que me largué a llorar...No me acuerdo eso. Pero bueno, yo vivía...yo era...¿cómo es?...una Emo⁸⁴, vivía con el flequillo...[describe la caída del cabello sobre la mayor parte de su cara] (risas) (Irene)

Irene cuenta que en anteriores oportunidades había acudido a su tía, pero a pesar de llevar consigo marcas visibles de violencia física, ésta se mostraba dudosa y en ocasiones intentaba disuadirla:

⁸⁴ Los Emos a los que Irene refiere, constituyen una subcultura o ‘tribu urbana’ conformada por adolescentes y jóvenes en cuya apariencia destaca el uso de cabello alisado, con largos flequillos hacia un lado, a veces cubriendo uno o ambos ojos.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Decía que no podía ser así, porque él era otra persona....Porque él era tan dulce, eh...no podía ser; pero yo los ojos negros los tenía. [...] creo que ella, justificaba como que...la forma de vida que tuvo, como que la madre...no lo supo cuidar, que...cosas así...! (Irene)

En la oportunidad en que llegó acompañada de su suegra, Irene no recuerda bien pero cree que la especial preocupación se debió a que fue el día en que, en medio de la discusión, a su pareja se le había ‘escapado’ un tiro (de arma de fuego). Su tía decidió llamar a la policía; según recuerda, sólo registraron que había una persona lesionada, explicando que debía concurrir a realizar la denuncia a la **Comisaría** del barrio.

Algunas de las dudas o dificultades que presenta Irene para recordar situaciones, están asociadas al tiempo en que consumió drogas. Durante mucho tiempo, la cocaína se asoció a su única celebración de fin de semana. Le evitaba discusiones con su pareja porque él no quería que se moviera de casa y el consumo la mantenía ensimismada, ajena a todo. Asimismo, la acercaba más a él, al tratarse de una rutina compartida:

Yo no iba ni a la esquina. Yo no salía ni...pero...mi mundo era así ahí...ahí...[...] Si, me drogaba, me drogaba. Hubo un tiempo largo que era...para el fin de semana, yo no veía la hora que llegara el fin de semana para tomar cocaína, me encantaba...salía de ese mundo...viste? [...] Y...hablábamos, charlábamos. Pero llegaba el momento donde se terminaba la cocaína y tenía que tener sexo, ah...era el infierno (Irene)

En reiteradas ocasiones Irene alude haber mantenido relaciones sexuales por la única razón de evitar un conflicto; sin voluntad, a sólo efecto de no desencadenar la ira del agresor. No siempre eso la preservó de otras formas de violencia:

...era discusión, pegarme y después como si nada tener que tener relaciones. Entonces, yo tenía ganas de que...primero charlemos lo que había pasado...o no sé...se me despertaba el nene y yo no podía, tenía que ir a atender al nene. “Y dormí ese pendejo, hija de puta”. Y yo no tenía la culpa, parecía que el nene...cada vez...

[...] una de esas fui a parar al Hospital...[nombra una institución pública provincial]. Me empujó desde arriba, más o menos no se de unos, no sé cuanto era...una altura como eso [señala un paredón de unos 6 metros] [...] Porque teníamos una casita tipo alpino, entonces desde allá arriba...como el nene se despertó y yo lo fui a agarrar, lo quería dormir...“Ah, dormilo!” me dijo, y me dió con la pierna, y claro eso tenía una escalera y caímos...

[...] Ay sí...casi me muero...no podía, así hablaba, no podía...era una costilla que me clavaba algo. Eso fue un domingo, domingo...la madrugada para lunes (Irene)

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

El hecho de que haya sucedido un fin de semana no resulta un detalle menor, numerosos testimonios recogidos entre mujeres afectadas por situaciones de violencia y referentes institucionales, dan cuenta de una alta concentración de episodios durante los días en que ambos integrantes de la pareja transcurren más tiempo bajo el mismo techo, sumado a los casos en que existe algún otro problema vinculado al consumo de alcohol y/o sustancias. En palabras de una operadora de llamadas telefónicas de AVM:

...los domingos después de un fin de semana de mucho alcohol de por ahí del momento en que los hombres estaban más en la casa porque para los que trabajan...era el día de descanso; era el día de mucho conflicto...[...] la madrugada del lunes era muy complicada... (profesional de AVM).

Volviendo a Irene, en esa oportunidad ella resistió hasta el día siguiente sin pedir auxilio. Preparó la bicicleta para llevar a sus hijos a la Escuela, como hacía siempre, pero los dolores le impidieron pedalear. Llegó dos horas tarde, pero recibieron a los chicos igual, no hubo demasiadas preguntas. Ella se retiró a lo de su tía, y ya no pudo moverse más. Rompió en llanto: *“Sentía que...sentía que tenía todos los huesos rotos. Lloré, lloré, vino la policía - me dio vergüenza-, para tomar la denuncia...”*

Los policías le explicaron que sólo dejarían asentado que en un domicilio se hallaba una persona lesionada que sería trasladada en ambulancia hasta un Hospital; pero que ella debía concurrir posteriormente a la Comisaría de su barrio para realizar la denuncia. Una vez más, los agentes de seguridad indicaban a Irene sus ‘tareas para el hogar’, en momentos en que ella apenas podía consigo misma. Resta decir que no siempre acusó recibo de tales indicaciones.

Un capítulo aparte merece lo sucedido en el **Hospital Público** al que la enviaron, mismo ámbito en donde Irene había trabajado un tiempo:

En el Hospital eh...me atendió [no recuerda quien]. Yo trabajé en el Hospital ese, estuve en limpieza, así que una vergüenza cuando fui a parar ahí! [...] Y uno de los que sacaba la placa, se acercó, me acarició así el pelo y yo lloraba...y me dijo, ¿probaste de ir a una iglesia o pedir ayuda...? El no me hablaba de policía y todo, de una iglesia, de que solamente Dios me iba a ayudar; pero yo lo veía tan lejos todo eso. Y bueno...después no sé cómo...no me acuerdo si me dieron plata para venirme ellos en micro a mi casa, algo así... (Irene)

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Irene no fue entrevistada por personal del Servicio Social de ese Hospital, ni recibió ningún tipo de indagación, asesoramiento y/o asistencia complementaria a la atención de la lesión física...Nadie le entregó siquiera un volante o nueva cita, salvo el consejo de quien le sugirió fortalecer su temple, recurriendo a una institución religiosa.

Los contactos que entabló nuestra entrevistada con el sistema de salud no constituyen sus mejores recuerdos. Cuando trató de acceder a pastillas anticonceptivas en el **Centro de Salud**, porque no quería sumar más hijos a su cotidiano de violencia, recibió malos tratos tanto del personal del servicio como de su compañero:

Yo una vez fui a pedir, me enteré que estaban dando pastillas y fui corriendo a pedir pastillas [...] Y me dijeron, “¿vos que te pensás?, nosotros no regalamos pastillas”. Y yo era joven, entonces tuve vergüenza y sentí que perdí tiempo, porque, eh...para mi ir hasta ahí, caminando y con todos los nenes, que se yo...Entonces dije “no, no vengo más!”. Entonces había una persona que las conseguía y me las vendía [...] pero un día me las encontró él, ah...para qué! Primero me las tiró al pozo del baño y otra después...por... [porque él decía que] tomaba para no embarazarme de los otros... (Irene)

Consultada acerca de la indagación de profesionales de la salud en relación a signos de la violencia padecida por ella durante los embarazos y partos, considerando que las agresiones no cesaron en dichos períodos, Irene relata una serie de situaciones que poco contribuían para la comunicación de estos temas:

No, te preguntan si fue deseado...buscado por los dos [...] ¿Que le vas a decir? “No, me agarró de prepo anoche...”(risas)

[...] lo que sí me acuerdo que cuando tuve a [nombra a su hija] que sería la sexta, eh...lloré, lloré, lloré, lloré que quería que me...quería, por favor, que me ligaran, por favor...quería...que no le pregunten a él, que yo firmaba...y sabés lo único que me preguntaron?: “Faaa, seis?”, me dijo una practicante, “seis...?”, me dijo. “¿Y a la hora de la comida, que hacés?”, me dijo...Y yo me la quede mirando como...¿qué se debe pensar que les doy?...basura?, no sé...Comida, qué voy a hacer...? Comida! Y no sé que otro chiste de mal gusto me dijo.

[...] le dije que quería que me liguen urgente, quería...que no quería tener más hijos. Que me sentía mal, que no daba más, que era un infierno, que no terminaba más....que cuántos más chicos iba a tener, que más difícil se me iba a hacer para poder abrirme de él (Irene)

Las trompas de Irene nunca fueron ligadas, ni recibió fundamento alguno acerca de la negativa. Hasta el día de hoy se compra las inyecciones o trata de conseguirse las pastillas

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

anticonceptivas del Programa de Salud Sexual y Procreación Responsable (revisando fechas, es posible que en sus primeras búsquedas dicha política no se encontrara vigente, o tuviese un desarrollo incipiente en los barrios de la ciudad⁸⁵).

Las vivencias relatadas por nuestra entrevistada, aunque han pasado ya algunos años desde estos episodios, tienen puntos de encuentro con otros testimonios recogidos entre profesionales que actualmente abordan situaciones de violencia de género en un Hospital Público platense (de similares características a las que mencionó Irene). Consultada acerca de la recepción de casos de violencia en servicios clave - Guardia, Obstetricia, entre otros -, la trabajadora de salud entrevistada, manifestó:

Salvo que venga con una orden judicial o con lesiones importantes, entonces ahí sí hay un registro [...] porque no le queda otra. Diferente, por ejemplo, lo que vemos que pasa acá [refiere a un servicio especializado], que hay como cierta sensibilidad, o en la Guardia de parte del personal médico. En Obstetricia...[...] mucho prejuicio. Tenés la culpabilización “encima llenas de hijos...!”

[...] Muchos migrantes. Entonces, es un combo para ellos que hay que expulsar....cuanto antes. Entonces, [los profesionales piensan] si damos la intervención a trabajo social y a psicología por un caso de violencia chau, la tenemos acá tres días!...Es parir y salir...(profesional de Hospital Público).

La conjunción entre la presión de la demanda de atención y el requerimiento de camas en servicios de alta rotación de pacientes; sumado a los prejuicios y posicionamientos de algunos profesionales en relación a la temática, constituyen aspectos que operan en detrimento de las mujeres que padecen situaciones de violencia doméstica y transitan muchos de nuestros Hospitales Públicos.

Con más hijos a costas de los que hubiera querido, y considerando que la realidad de su hogar no mejoraba, sino todo lo contrario, Irene pensó en acercarse al **Juzgado de Menores**, lugar que conocía:

Una vez se me dio por...por ir al Juzgado de Menores, para dejar cuatro de mis hijos. Hasta que yo pudiera conseguir trabajo o un lugar donde vivir. En el Juez de Menores donde yo fui me conocían a mí, porque yo tenía fugas de hogares [...] Entonces, tuve confianza de hablar con la secretaria, ya me conocía. Y ella me dijo “mirá B. -mi

⁸⁵ La vigencia del Programa de Salud Sexual y Procreación Responsable encontró fuertes resistencias iniciales para su aplicación en la ciudad de La Plata, fundamentalmente por el peso político de Monseñor Aguer; figura emblemática del catolicismo local y regional. http://aica.org/aica/documentos_files/Obispos_Argentinos/Aguer/2003/2003_03_07.htm

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

primer nombre-, eh... “vos ya tenés veintiún años... veintidós” no sé cuanto tenía...y me dijo “en todo caso, los que quedan en una casa o en un hogar son los chicos”, me dijo. “Porque, vos ya sos mayor y no entrás”. Mi idea era irme a un lugar donde yo pueda estar con los chicos, que los cuiden durante el día mientras yo trabajaba algo así... [...] Y entonces me dijeron no, que lo que ellos podían hacer...buscar, no en ese momento, buscar lugares para los chicos...[...] me quede un rato y me dijo “yo lo que tengo que hacer, por lo que me estás contando, es empezar a escribir”, me dijo... “yo te digo, no te conviene”, me dijo. Y yo la miré y le dije... “mirá, hace de cuenta que no te dije nada”. Me di vuelta, agarré los nenes, y me fui...(Irene)

Pareciera que las instituciones clásicas siempre han tendido a procesar las situaciones a través de filtros burocráticos más o menos conocidos. También es cierto que el viejo paradigma tutelar al cual Irene acudió en busca de ayuda (apelando al capital social acumulado a partir de su propia historia), no comprendía al niño o a la niña como sujetos de derechos -y por ende-, tampoco podía pensar en aquella mujer vulnerada como alguien a quien resultaba indispensable restituir algunos de los suyos.

Otro vínculo institucional que estableció Irene en su sinuoso itinerario fue con la Policía. Cabe aclarar que la relación de su pareja con las fuerzas de seguridad estuvo teñida de experiencias de cárcel, de etapas de persecución policial por razones ajenas a la violencia conyugal (al igual que nos sucedió con la historia de Claudia, en aquellos casos en los que alguno o ambos integrantes de la pareja se involucran en actividades ilícitas, se desarrolla un código compartido que busca poner cierta ‘distancia’ de dicha institución).

A pesar de las reservas, un día Irene se decidió a ir a la **Comisaría de la Mujer**:

Yo fui a la Comisaría de la Mujer, por cuenta mía, desde... [su domicilio] hasta la Comisaría de la Mujer, caminando con los nenes [...] Sin tener siquiera para comprarles un agua mineral, porque yo no tenía plata, pero fui. Llegué hasta allá... [el traslado a pie que Irene describe supone 60 cuadras, aproximadamente].

[...] Hice la denuncia, dejé asentado de que me iba de mi casa no porque abandonara, ni que quisiera dejar nada, sino porque él me pegaba, cosas así⁸⁶ ...Y me dijeron, “bueno eh...tendrás...conseguirás a dónde quedarte?...en la casa de algún familiar?” Entonces yo dije, “no, no, yo no tengo familiares”. Porque sino la comodidad de que bueno, andá a quedarte a la casa de tu tía.... “No, yo no tengo familia,

⁸⁶ Según nos explicaron en la Comisaría de la Mujer, algunas mujeres van a realizar una exposición para dejar constancia de que se retiran del hogar, previendo denuncia de abandono por parte del cónyuge. Esto nunca debiera invalidar la realización de denuncia. Por otra parte, las exposiciones pierden sentido en el caso de que la mujer no se encuentre formalmente casada, tal como era el caso de Irene.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

no tengo a nadie”...”Ay, bueno...[vuelve a emular al personal policial] mirá, nosotros los lugares que supuestamente son para madres está todo ocupado...”

E: Que hiciste...te volviste?

Nada, me volví al mismo lugar. Sí, y escondiendo papeles o quemándolos para que no los encuentre, porque si no, era otra más...(Irene)

A las barreras de accesibilidad geográfica y económica, se agregan las dificultades de deambular con varios niños pequeños y las debilidades de las redes de sostén (dado que su tía era una persona muy mayor, con escaso espacio y posibilidades materiales para recibirla en su casa, con sus hijos). Por otra parte, esa tía ya la había asistido en otras oportunidades, y no siempre sus respuestas habían sido las que Irene necesitaba. Volveremos luego sobre las brechas que se presentan también en materia de efectiva *disponibilidad* de servicios, dimensión que suele permanecer en una zona gris, ambigua, contradictoria (tal es el caso de los refugios). Se trata de circunstancias que confunden a la mujer con dobles-mensajes, que pondremos nuevamente en cuestión al momento de reflexionar sobre el conjunto de entrevistas realizadas.

Es interesante identificar como Irene reitera en varios pasajes de la entrevista el tema de la *vergüenza* que le generaron muchas de las cosas que le tocaron vivir; la humillación del eterno peregrinaje con hijos a cuestas, el aspecto con el que llegaban a algunos lugares. Le pesa el recuerdo de la mirada que muchos otros –a su juicio-, le devolvían; con esa indignación de quien siempre detestó ‘dar lástima’:

Y bueno, a la cuarta quinta vez una vuelta llegué, una vuelta llegué...[...] Sí, con los nenes, un olor a chivo, una vergüenza...y si, no sabés que feo...[...] Los nenes, estaban todos sucios de shorcitos pero...shorcitos, ¡no sabés lo que eran!...y esas zapatillas...las zapatillas duras...duras de tanto cepillarlas (risas) (Irene)

Este tipo de sensaciones, fueron reiteradas por otras entrevistadas, sobre todo en las múltiples circunstancias en que la mujer se siente ‘expuesta’; tiene que moverse, circular largas distancias y/o esperar durante horas en espacios públicos en los que no puede evadirse de la mirada del otro⁸⁷. Se trata de momentos en los que la mujer manifiesta la impotencia de tener que someterse a la mirada de extraños; esas instancias en las que necesita imperiosamente algo de intimidad (con mayor urgencia -aunque no exclusivamente-, en

⁸⁷ El testimonio de Pilar hace fuerte hincapié en ese aspecto.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

aquellas situaciones en las que sufrió violencia física, en los que lleva consigo las huellas de lo sucedido).

No obstante los referidos reveses, no todas las visitas de Irene a la Comisaría obtuvieron la misma respuesta:

Un día llegué aterrorizada - no sé si había ido a hacer una denuncia o...de mi casa me fui para allá, eh...les dije que me había vuelto a pegar, eh...que ya no daba más [...] incluso eh...yo estaba tan perseguida que lo veía en todos lados, terror le tenía! Y entonces... [...] le pedí al policía que en vez de hacerme esperar y todo eso, que directamente pasé porque él andaba por ahí. Y los policías lo describieron, me preguntaron cómo era...y yo dije que sí, que era ese. Y él andaba por ahí buscándome....

E: *Estaba rondando...*

Sí!... primero para que no haga la denuncia, para que no se sepa; y segundo para que no me vaya a ningún lado. Porque él siempre decía que no va más y que se yo...y entonces los policías eh...lo dejaron que él entre todo normalmente lo atendieron...pero a la vez, a mi me sacaban por otro lado (Irene)

Cabe aclarar que escenas muy similares a las que Irene describe, fueron referidas en las entrevistas con profesionales de la Comisaría de la Mujer. Según nos explicaron en dicha institución, es altísima la presencia de varones que rondan y/o directamente concurren a la dependencia, incluso anticipándose a la llegada de la mujer:

...y vienen, muy común que vengan los hombres. Hay días que son enteros de hombres solos [...] Hombres y hombres, corderitos...lobos disfrazados de corderitos... [...] dicen “seguro que ella va a venir en cualquier momento, sino llegó habrá venido ayer a denunciar” [...] “mirá que ella va a venir, y va a venir con el ojo lastimado, va a decir que yo le pegué, lo que pasa es que yo justo levanté el brazo...”(profesional de Comisaría de la Mujer)

Entre sus objetivos, algunos se muestran para disuadir a la mujer, intimidarla para que no avance con la denuncia; otros ‘advierten’ al personal policial acerca de una falsa denuncia que la mujer va a venir a realizar en su contra; y otros avanzan con una denuncia en contra de su pareja, alegando haber recibido agresiones o amenazas que detonaron su reacción en legítima defensa⁸⁸.

⁸⁸ En este sentido, no se niega la existencia de violencia ejercida contra el varón por parte de mujeres; sólo se resalta aquí la ocurrencia de casos en los que esta medida es parte de la estrategia del agresor. La diferencia entre un cuadro y otro, suele decantar con bastante claridad en el marco de las entrevistas que realiza el equipo técnico.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Volviendo al raid de Irene, en uno de sus intentos ante el **Consejo de la Mujer**, en el que –al igual que otras mujeres–, concurrió solicitando ayuda habitacional para abandonar a su pareja, comenta que le ofrecieron dirigirse a un Refugio ubicado en territorio platense, dependiente de una entidad no gubernamental (cabe aclarar que el efector público de este tipo más cercano, se encuentra ubicado en la localidad de Ensenada⁸⁹). En el “Refugio” comenzó otro derrotero olvidable:

Una semana...si estuve una semana, pero...eh...había muchas habitaciones eh...que depende de la mamá, con cuántos hijos era la casita, era....Y resulta que la parte del fondo, había comodidad, había todo, pero no sé por qué no me daban lugar a mí; y yo estaba con mis cinco hijos, no sé si... [nombra a su sexta hija] estaba, seis eh...con mis hijos en lo que era para una persona. Porque entraba una cama cucheta y una vez que sacábamos otro colchón de abajo era [quedarnos] todos acostados, ¡no iba a andar arriba del colchón de la otra criatura!. Y estuve una semana, pero era un infierno porque en vez de enseñarte que podías ayudar en la cocina, o en vez de alguien charlar y decirte “mirá...”

[...] *Era una cárcel. Porque si el nene de allá venía y le pegaba al tuyo, encima la madre te quería pegar. La directora del lugar, en vez de decir “mira mamita, vamos a poner remedio a los nenes que tiene bichito en la cabeza” ...No, ella venía te los manoteaba, te les echaba, les chorreaba los ojos, le salían así [gesticula] para afuera, así todos irritados, intoxicados. Y si no, en penitencia te hacía que le vayas a rezar a la virgen, y yo me quedaba como... (Irene)*

Si bien esta no es la única de las entrevistadas que pasó por estas instituciones destinadas a contener transitoriamente a las mujeres con sus hijos; sí fue el único de los casos en el que fue derivada allí por un organismo oficial, a causa de su situación de violencia doméstica⁹⁰. Si bien no se profundizará aquí el análisis referido al tema de estas instituciones, queda claro que la existencia de dependencias de este tipo sin regulación alguna, con discontinuo y/o discrecional flujo de subsidios, a las cuales -además- el propio Estado les deriva y/o solicita recepción de casos; redundan en un nudo crítico de la red asistencial⁹¹. Existen además, serias denuncias respecto de irregularidades ocurridas en el período que abarca nuestro estudio en relación a uno de estos hogares situado en la ciudad de La Plata⁹²; lo

⁸⁹ El mismo depende del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires.

⁹⁰ En el caso de Claudia, residió en uno de estos lugares temporalmente por propia voluntad, por haber generado un buen vínculo con el referente del lugar en sus tiempos de niña en situación de calle.

⁹¹ Hemos desarrollado un apartado específico sobre el tema en el capítulo 5.

⁹² Nos referimos a denuncias que tomaron estado público durante el 2012, hechos en los que tomó parte la Secretaría de Derechos Humanos de la Municipalidad de La Plata. Pudimos acceder a un informe elaborado por

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

cual nos lleva a pensar que se trata de algo mucho más complejo que la lucha por la restricción de recursos o los cuestionables criterios con los que disponen la prestación de un servicio que –por otra parte–, muchas veces no deja de ser el único. Se trata de un tema que inquieta incluso a los operadores que muchas veces terminan derivando mujeres a estos espacios, con el sabor amargo de quien sabe que no será una buena experiencia. Al respecto, un abogado que entrevistamos en un organismo gubernamental que suele tener que derivar a estos espacios, nos decía:

Y es muy feo cuando vos por ahí estás mandando normalmente a una mamá con criaturitas chiquititas, viste...y necesitan su espacio, necesitan su intimidad. y ahí no lo tienen....ahí no lo tienen [...] y no les hace muy bien mandarlos a un depósito, viste... ‘andá al depósito, quedáte ahí en ese depósito, hasta que se solucione la situación y después te sacamos del depósito’ ¿no?.....No, no me parece

La sensación de encierro y los sinsabores de Irene en relación a la Directora del lugar, se sucedieron día tras día:

Tenés horario para entrar y salir. Después de las seis no entra nadie. Habían días que a ella se le antojaba salir a pedir, eh...a nombre del comedor; y vos...[se corrige] del refugio, y tenías que ir con ella. Y la parte mayor era de ella, viste; y se lo hacía con dos o tres mujeres, que son las que tenían las mejores casitas. Y ellas, de a poquito me fueron tirando sin que ella escuche, el porqué de las piecitas mejores, y que yo no podía entrar a esas piezas porque sino como que acusaba que podíamos ser lesbianas y cosas así, viste...Y ellas sí tocaban el secarropa, y yo no. Y ellas tenían derecho al tendedero de ropa, y yo...En quince, veinte minutos tenía que levantar, y cosas... (Irene)

Según le habían explicado en el Consejo de la Mujer, ella permanecería pocos días allí, porque iban a enviarla a otro Refugio en Ciudad de Buenos Aires (o al menos, eso cree recordar Irene); y eso la alarmó todavía más, impulsándola a tomar una nueva decisión:

[...] según ellos, me iban a llevar a Capital a otra casa más grande. Y ahí me entró el miedo a mí...a la Capital?...a dónde...? eh...a dónde si yo no tenía ni siquiera dos pesos para comprarme cigarrillos [...] No, espantoso...Y bueno, entonces me llegó como...[...] cuando vine a buscar las bolsitas, todo eso...entre a caminar, salí así, entré a mirar a los nenes y mire la... [menciona la calle que la conectaba con el camino de circunvalación], y me vine.

E: *De vuelta ...*

docentes universitarios que realizaban actividades de extensión en dicho albergue, sobre el cual volveremos al momento de analizar el tema de hogares de tránsito.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Si [...] Es que en realidad al mismo lugar, pero era mi casa

Al poco tiempo de volver a ‘su’ casa, su pareja cayó preso nuevamente. Una de las hijas de Irene comenzó a conectarse con la Iglesia de los Mormones junto con esa tía que la había criado, que hace las veces de abuela de sus hijos.

Los misioneros deambulaban por el barrio visitando casa por casa. Ella nunca había tenido mucha simpatía por la religión, pero dice que esos muchachos se tomaron su tiempo, y supieron “llegarle”:

[...] a mí sinceramente me ayudaron un montón, en todo sentido eh...y dejé de hacer muchísimas cosas, eh...que por ahí yo sentía que la gente tenía la culpa. Con el asunto de que yo era golpeada todo eso, era como que vivía a la defensiva para que nadie me siga...y vivía agrediendo a los demás viste...[...] yendo a la iglesia aprendí... o por ahí no lo hice por mucho tiempo. Porque a veces siento... últimamente estoy sintiendo como que estoy volviendo de vuelta, viste eh...dejé las drogas, y todo ese tipo de cosas

[...] un día golpearon en mi casa [golpea sus palmas] y yo dije “ay no!”, dije yo...[...] “Ni loca!...a mí que no me salgan con ninguna pelotudez”, dije yo. Entonces entraron, y dijo “no, porque venimos a ver a... [nombra a su hija]”. “Mirá, yo te voy a decir una cosa [responde Irene], si lo que hacen ustedes es de dios buenísimo, que no sé donde vive dios...” así les dije. “Pero lo único que les pido, a mí ni media palabra porque así como vinieron se van...”

[...] después empecé a ir porque me empezaron a desafiar eh...y yo les conté un poco el tema de lo que me pasaba de que él me pegaba, y me acuerdo que uno de esos chicos...[...] como que le llegó demasiado y se puso a llorar y...ellos no pueden demostrar, pero medio como que no dio más, se puso a llorar por la situación; y me preguntaba “¿Qué estaba esperando?... Por qué aguantaba tanto? ¿Por qué no me iba de ahí?...¿Por qué no me mudaba donde no me encuentre?...y...bueno, empecé a ir a la Iglesia (Irene)

Irene se integró a la Iglesia activamente. Se bautizó, colaboró con el empaquetado de bolsas de alimentos que la institución centralizaba en su sede de Varela (lo cual le significaba acceder a recursos complementarios para su familia); e incluso llegó a dar clases, algo que le parecía increíble. Se llena de orgullo cuando recuerda sus logros en ese espacio:

[...] Perfecto, porque llegué a dar clases, era una santa más yo! (risas) [...] dejé las drogas, no robaba...Un vecino me dijo “Uh, qué bueno!, en vez de verte con un televisor al hombro, te veo con biblias”, me dijo...o yo me paraba donde todos fumaban porro, con todos los libros, las biblias, viste?...Si, de verdad (risas)

[...] pero bueno, llego el día que él salió en libertad. Yo me había ido al hospital, y en el medio de la espera del hospital me acordé que era

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

el día de la libertad. Cuando llego a mi casa yo, ya llegué triste porque yo sabía que él estaba ahí... (Irene)

El padre de sus hijos salió de la cárcel, y con ese regreso, se abre paso a uno de los grandes hitos que atravesó el itinerario de Irene. El mismo se desencadenó poco después de una de las salidas de la cárcel del agresor. Una tarde de viernes empezaron a planear un paseo de la familia a Punta Lara, que concretaron el domingo⁹³:

ya te cuento esto de que queríamos salir adelante [...] “tenemos que ir a una plaza”. “Ah... pero la plaza es aburrida, vayamos al río”, dije yo. Fue el infierno. Fuimos. El tenía, teníamos dos yeguas nosotros, y teníamos un carro, a mi no me gustaba andar en el carro, me daba vergüenza. Entonces yo iba en bicicleta [...] llevamos comida, llevamos olla, llevamos todo tipo familia Ingalls, viste? [...] La cuestión que él empezó, porque con el tipo que yo había salido [mientras él estuvo preso] y...empezó a tomar, y empezó a mirarme, a hacerme tener miedo, a que duerma a los nenes....En el medio de dónde? En el medio de la nada. Porque por más que los nenes dormían, quien me los iba a cuidar? Y yo ir más allá a la arboleda, a tener sexo con él, a decirme como lo hacía con el otro, que así si me gustaba o no. Y no sé si fueron cuatro horas, pero a mi me pareció ese tiempo, y yo miraba así que había como una siempre verde, y escuchaba que pasaba algún auto y...unas ganas de pedir auxilio. Y miraba para allá, a ver si los nenes me estaban viendo. Y yo le decía “por favor, basta!” y él me decía “ah, y por lo menos movete!” y tenía que fingir yo. Tenía que hacer como que estaba todo bien. Hasta que se cansó de hacer lo que quiso, se canso porque yo ya no quería ni que me toque. Y cuantas veces quiso, no sé, qué se yo... [...] ay, era asqueroso, era espantoso por favor [...] entonces bueno, pasó todo y fuimos ahí, al montón donde estaban los nenes y así como si nada me dijo “dale, acóstate”, se tapó, y cuando sentí que hizo el primer ronquido, levanté todos los nenes, y me fui (Irene)

Mientras Irene escapaba con sus hijos por la calle que recorre la costa de Punta Lara, intentó pedir ayuda en el primer lugar que encontró: una remisería...

Le pedí por favor que me ayuden, que llamen a la policía, que quería que me lleven a la Comisaría para hacer la denuncia, que me saquen de ahí!...y el remisero me dijo “mira flaca, yo toda la onda, no tengo drama, espera acá si querés”, me dijo...y llamó a la policía, y la policía le dijo no, que yo me acerque; y el chabón, el muchacho dijo “pero por favor, la chica está aterrorizada, con los nenes, el tipo lo tiene acá al frente”, le dijo. Y la patrulla dijo “bueno, lo que pasa que tenemos una o dos [suponemos que se referían a patrullas], y vamos a

⁹³ El balneario de Punta Lara está ubicado en el Gran La Plata. Pertenece al partido de Ensenada. Constituye un atractivo turístico muy visitado por las familias del sur del conurbano bonaerense y las de la periferia platense.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

ver...Le dije al chico “bueno gracias, discúlpame por la molestia”
(Irene)

Irene no pensaba quedarse esperando a escasos metros de quien acababa de abusar sexualmente de ella, y el remisero tampoco ofreció trasladarla hasta la dependencia policial. Su única opción fue proseguir su marcha a pie, con - hasta ese momento - sus seis hijos. Al llegar a la ruta que une esa localidad con La Plata, comenzó a hacer dedo y accedió a llevarlos una camioneta; subieron todos en la parte de atrás. Una vez en la ciudad, Irene recordó que era domingo, y que faltaba poco para que comience la ceremonia de la Iglesia de la cual había participado activamente, así que intentó contactar a algún referente...

[...] *Y me dice “hola, quién habla?”. “Irene”, le dije. Me dijo “cómo te sentís, dónde estás?”... “Quédate ahí que te voy a buscar”, me dijo. Era la mujer del obispo, en ese momento. Me dijo “quédate ahí que ya te voy a buscar”. Y se dio cuenta enseguida, y ahí me llevó a la casa, me dieron lugar, eh...nos dieron de comer, hasta se incomodaron ellos de las frazadas y todo para darnos a nosotros. Hablaron, eh... convengamos que con alguien mayor de la Iglesia, para conseguir la plata para irme. Igual me daba mucha vergüenza todo...(Irene)*

Curiosamente, o quizá no tanto, a pesar de todos los contactos institucionales previos, es la primera vez que Irene expresa que alguien le pregunta en relación a cómo se siente. Si antes sucedió, queda claro que esta vez esta recepción quedó fijada en su memoria; agradecida. La vergüenza de Irene, ese sentimiento que expresa en reiteradas oportunidades a lo largo de las entrevistas, no sólo remite a los sucesos humillantes que acababa de vivir en la costa; sino también porque ella, tan activa y reconocida por su labor en la Iglesia, se había alejado cuando su pareja retornó de la cárcel, dado que comenzó a burlarse de sus nuevas prácticas y ella temía que la pusiera en ridículo en ese espacio en el que tanto respeto se había ganado.

Con ayuda del obispo y su esposa, fueron evaluando posibilidades. No hubo denuncia. Irene quería irse de la ciudad, con urgencia. Pensó en un momento viajar a Chascomús, porque sabía que allí vivían familiares; pero desistió rápidamente porque hacía años que no los trataba. Su hermana también respondió a su llamado, ocupándose de acercarse hasta la casa de Irene para traer la documentación, fingiendo buscar unas fotos. Nuestra entrevistada comenta, *“él también sabía que quería los documentos y los escondió pero mi hermana los encontró”*. Se abrazaron con su hermana largamente. Ambas entendían de qué se trataba el asunto, porque a su hermana el marido le había pegado una sola vez, y esta lo abandonó.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Una señora de la Iglesia ofreció una casa en Formosa e Irene estuvo de acuerdo. Reunieron el valor de los pasajes y algo de dinero para que Irene pudiera organizarse en un primer momento, y partió.

La mujer que ofreció la casa en Formosa, le aseguró que aquella casa sería suya (a modo de cuidadora), y eso la animó un poco:

Cuando llegue allá, no tenía techo. A la noche me quedaba sentada en...porque dormíamos en el piso. Me quedaba sentada en el piso fumando, compraba dos tres atados de cigarros para poder tener luz. Porque no había luz, y alumbrando con el cigarrillo para mirar la rata...porque eran así las ratas...Pero no sabés se colgaban de los tirantes, esperando que vos te duermas y la nenita que era de ahí de la casa había sido mordida. Y entonces compraba el pan y toda la noche tirando miguitas para allá, para que no muerdan a los chicos.

[...] y estuve una semana algo así ...el baño era imposible, era algo imposible... Los nenes, yo les decía “hace pipi”...”no, no mamá, está lleno de gusanos!”. Si...y para lavarte la cara, con el agua que se estancaba de la lluvia. Un dolor de estómago y...[...] me fui en el micro, me fui para el centro de Formosa, empecé a buscar una radio...(Irene)

Si hay algo que imprime huella al itinerario de nuestra entrevistada, es su movimiento constante, aun en la adversidad. En los primeros años de la vida conyugal, Irene refirió haber atravesado una profunda depresión que la tuvo abstraída y sin voluntad para levantarse de la cama durante largo tiempo. Según explica, no se bañaba, no limpiaba la ropa; sentía que no podía ocuparse de nada.

Cuesta imaginar que esa misma persona es la que en esta instancia continuó pensando –creativamente-, cómo hacer para pedir ayuda en un lugar desconocido, a cientos de kilómetros de dónde había crecido.

Trató de comunicarse por teléfono con un primo hermano que recordó tener por aquella zona, pero éste la atendió fríamente, aludiendo que no se encontraba en un buen momento personal. La mujer que les había propuesto viajar a Formosa, había desaparecido varios días atrás. Pensó en ubicar a dónde estaba la misma Iglesia en aquella localidad, para pedir ayuda allí; pero luego recordó que era lunes, y debería esperar hasta el siguiente domingo.

Finalmente se acercó a la Terminal de ómnibus:

...llegué a la Terminal y ponele que el pasaje me salía, no sé, 600 pesos para todos...yo tenía 300!. “Por favor [le dice al chofer], aunque sea donde llevás las valijas, sácame de acá, llévame, por favor” [...] estaba rogando por mí y por los chicos [...] “o siento tres

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

arriba mío!”, no sabía cómo hacer... Y el chofer me dijo “mirá, lo que pasa es que hay un seguro, y que no cubre a todos”...y yo que sé...Y estaba arrancando [...] y paró el micro, y me dijo... “dale dale vamos!”, me dijo. (Irene)

Durante el regreso desde Formosa, Irene cuenta que el chofer la despertó a las 6 hs. de la mañana porque se dio cuenta que no habían comido. Les ofreció dos cremonas⁹⁴ para que compartieran con los chicos. Irene agradeció el gesto, a pesar de la vergüenza. Llegaron a Buenos Aires:

[...] bajamos, ponele...no me acuerdo [...] la entrada de Buenos Aires, una cosa así. Y yo decía, “y acá que hago?!”. Era como que yo estaba viniendo de allá por primera vez, acá...yo veía las calles, la ruta enorme (risas) y decía “y yo que hago acá?!” Y entre a caminar, caminar...entre a pedir monedas...si no me daban unas monedas. Y con eso, viaje hasta Constitución...

E: Para tomar el tren...?

Si...crucé, subí al tren y dije “que me pida boleto quien quiera!” (risas) Si, que se vayan...que...¿sabés a donde? No... Le iba a decir “no, vengo de tal lado, mirá...ya no doy más!” [...] me bajé en Tolosa... (Irene)

Paró en la estación de Tolosa porque allí cuñada de Irene, hermana del padre de sus hijos. Ella siempre había tenido buena relación con sus cuñadas, e incluso cuando eran muy jóvenes compartían salidas, y se ponían de su lado cuando el hermano adoptaba actitudes violentas. Se ducharon todos, y comieron algo. Su cuñada avisó al padre de los chicos para que viniera a buscarlos...volvieron todos a su casa

[...] La cuestión que cuando llegué, no tenía nada; yo siempre fui de tener...de comprar muchos animales para los chicos: ovejitas, gallinas, patitos, de todo...Teníamos un zoológico. Nada, ni la tele tenía...que yo se las había regalado para los Reyes⁹⁵.

[...] según él, como que tuvo que vender las cosas para buscarme, porque no le daba el tiempo entre buscarme y trabajar....No, mentira! Estaba en la casa de fulanita, pagando...Total, él no me echo, él nunca me echó, yo siempre me fui.... “Yo me iba porque yo quería” [se refiere con ironía al razonamiento del agresor]. (Irene)

A ese complejo entramado de violencias en el que transcurrió su vida, Irene agrega la cuestión patrimonial, un elemento que se reitera en varios de los casos que aborda el estudio.

⁹⁴ Panes con forma de rosca.

⁹⁵ Se refiere a la celebración del 6 de enero.

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Sea a través de la rotura de cosas o la desaparición vía venta o traslado de bienes, la mujer que ha padecido otras formas de violencia, suele ser despojada de objetos materiales cual si se tratara de otro modo de sanción o reprimenda. En escenarios como estos, en los que además los equipamientos y recursos son restringidos, las posibilidades de realizar un reclamo legal por lo perdido o exigir la recuperación de los mismos son opciones directamente inexistentes.

Cuando indagamos a nuestra entrevistada en relación a la recepción de alguna cuota alimentaria por parte de su (ahora) ex pareja, nos responde con una mirada casi enternecida por nuestra ingenuidad⁹⁶. Según explica, nunca le dio un centavo. Sólo una vez recurrió a él mediante un llamado telefónico desesperado porque su nieta –su debilidad-, se encontraba internada en el Hospital, y necesitaban dinero para movilizarse. Él le dijo que enviaría 300 pesos en esos días, pero eso nunca sucedió. Ella no inicia reclamos judiciales porque sabe de antemano que no habrá de que tomarse para retener ingreso de quien no tiene registro de ello ni bienes de los cuales disponer.

Aunque resulta necesario interrumpir la descripción del presente caso por las exigencias propias del estudio; el itinerario de nuestra Sherezade latina no puede considerarse concluido (ver Figura 11). Violencias padecidas por vecinas, por compañeras del comedor del barrio, por pibas con las que trató de hablar para brindar una escucha amigable; los intentos de Irene por no desentenderse de quienes, como ella, están hoy padeciendo situaciones de violencia -por parte de sus novios, esposos, concubinos o padres-, parecen multiplicarse por doquier.

Sólo en dos momentos de las entrevistas se quebró, con una mezcla de bronca e impotencia: uno fue cuando recordó situaciones de maltrato de los que fueron objeto dos de sus hijas (una por parte de su novio, con quien de todos modos su hija terminó quedándose; y otra que fue agredida por el padre). El segundo momento de tristeza, ocurrió cuando compartió el caso de una chica del barrio que acababa de fallecer quemada la noche anterior, según dicen, porque se prendió fuego ella misma. Irene explica que esa chica ya lo había intentado antes, y ella trató de hablar con el tío (referente territorial de la zona), pero todos manifestaban que trataba de 'llamar la atención'.

No registramos ninguna información de ese caso en medios periodísticos; no obstante, en la segunda entrevista Irene nos describió con mayores precisiones a la joven, y nos explicó que la trasladaron a una Clínica del Gran Buenos Aires, que todo quedó como un accidente.

⁹⁶ No nos creyó demasiado en el tono algo impostado que tratamos de adoptar para tratar un tema cuya respuesta imaginábamos, pero que preferimos no naturalizar.

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Surgió en ese mismo intercambio el caso de Karina,⁹⁷ otra de las mujeres del mismo barrio que falleció en similares circunstancias unos meses atrás.

Cuando indagamos en torno a estos hechos tan frecuentes en los últimos dos años (mujeres quemadas en incidentes domésticos confusos, que incluyen discusiones de pareja y/o situaciones de violencia); Irene nos confiesa que ella misma pensó seriamente en auto-agredirse de la misma manera en una ocasión. Hasta se había comprado alcohol puro con esa intención. Evaluó que ese era un modo económico y bastante seguro de morir; pero después pensó en sus hijos, y desistió: *"yo me acuerdo que pensé en que los nenes me iban a ver, que iban a llorar, se iban a asustar..."*.

Hoy, el padre de sus hijos, continúa viviendo a 300 km. de la ciudad de La Plata. Ella participa en las actividades comunitarias que lidera un referente político de la zona, siendo el pilar de sus hijas, hijos y nietos (sobre todo de la más chica, que ronda los 6 años, y su hijo discapacitado). No ha buscado apoyo psicológico, no cree que esos profesionales puedan ayudarla mucho. Sin embargo, parece hacerle bien hablar del tema y 'desahogarse'; y no nos pasó desapercibido el cuidado con el que atendió su aspecto personal en ocasión de nuestra primera cita, para la cual era evidente que se había arreglado especialmente.

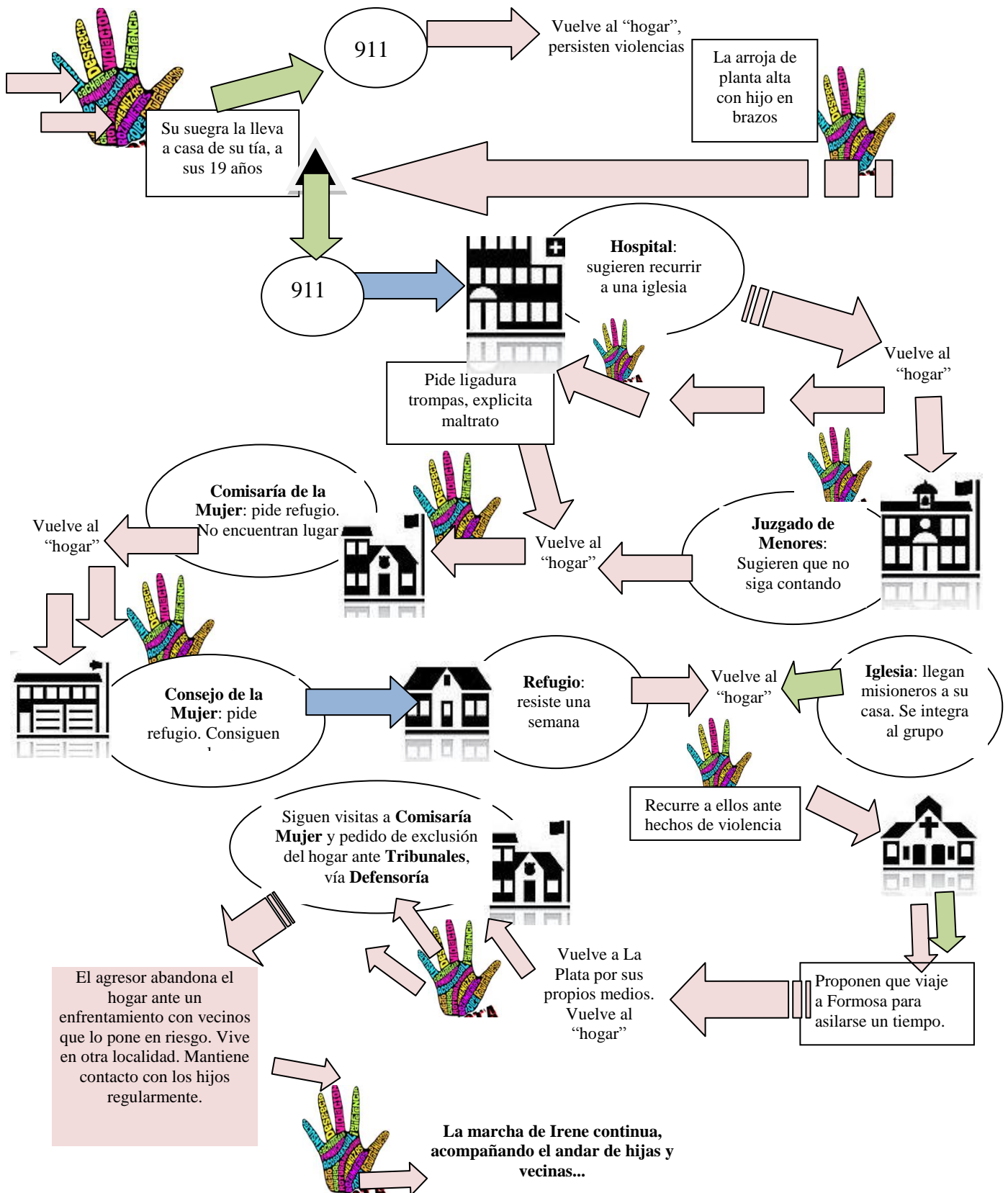
Cuando agradecemos su generosidad por llevarnos a tantas escenas complicadas de su vida, dirá que está dispuesta a retomar la charla cuantas veces sea necesario, pero quiere que todo esto 'sirva' de algo; y aunque destacamos su entereza, confesará que algunas noches se hacen duras, y suele hacer falta más de una cerveza para aguantarlas.

Nuestra Sherezade latina acumula historias como para desvelarse mucho más que mil y una noches...

⁹⁷ Nombre ficticio de otra de las mujeres cuyo caso reconstruimos.

Wagner, M.A. "Has recorrido un largo camino, muchacha..." Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Figura 11. Reconstrucción del itinerario de Irene



Fuente: Elaboración propia.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

5.1.b) Pilar: crónicas desde el laberinto...y sin ovillos⁹⁸

“Lento pero viene
el futuro real
el mismo que inventamos
nosotros y el azar,
cada vez más nosotros
y menos el azar”⁹⁹

Pilar se crió con su madre y un hermano menor, en un barrio del Gran La Plata. Su padre falleció cuando ella rondaba los 12 años. Hoy transita los 31, tiene un hijo de 13 y otro en camino, fruto de una nueva relación con un hombre con quien se conocen desde chicos, dado que siempre fueron vecinos.

Hace dos años y medio que se separó del agresor, con quien sostuvo un vínculo de noviazgo sin convivencia. Ese hombre no es el padre de su hijo mayor, y si bien desliza que en aquella primera pareja también pudo identificar algunas situaciones de violencia psicológica, nada se compara con el infierno que vivenció en su segunda relación.

Hasta el día de hoy, permanece con asistencia psicológica individual, participación en un espacio grupal de mujeres afectadas por situaciones de violencia de género, y apoyo psiquiátrico. En palabras de Pilar: *“me cuesta mucho salir [...] encontrarme con lo nuevo también...es un poco entrar en crisis porque viste uno no está acostumbrado al buen trato entonces....también me costó”*.

Se la nota contenta, pero cauta. Muy serena a lo largo de todo el relato. Realizamos con ella dos entrevistas: una con parte del grupo de mujeres con las que trabajan estos temas desde hace más de un año, y otra individual, a la accedió para que pudiéramos reconstruir con mayores precisiones su itinerario, deteniéndonos en sus vivencias y búsquedas.

Hasta el año pasado cursó una carrera universitaria, pero interrumpió en segundo año porque prefirió priorizar este embarazo y su trabajo. No obstante sabe que retomará después que nazca el bebe, le gusta mucha estudiar y esa profesión habla mucho de aquello que persigue.

⁹⁸ Aludimos aquí al mito griego acerca de Ariadna y Teseo, según el cual ella le entrega a él un ovillo para que pueda retornar del laberinto, una vez acabado con el Minotauro.

⁹⁹ Benedetti, M. Fragmento del Poema “Lento pero viene”.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

La primera persona con la que Pilar recuerda haber abierto una puerta respecto de las situaciones que padecía fue su tía, una hermana de su padre con quien sostiene un estrecho vínculo:

[...] a pesar de que cuando estaba con mi ex pareja podía hablar poco porque no me dejaba hablar con nadie...[...] siempre me daba algún margen a escondidas para hablar con ella y o sea... y ella mas allá de que yo no le dije, se fue dando cuenta sola, entonces como no sabía cómo decírmelo de una, me lo iba diciendo de a poco. Lo primero que me recomienda es un libro para leer, que es “Las mujeres que aman demasiado”...me costó, primero pasaba por alguna librería, lo ojeaba, hasta que de repente lo compré, porque hasta tenía miedo de comprar cosas cuando estaba con él...(Pilar)

Pilar empezó a leer ese libro, y empezó a sentirse identificada con algunas de las situaciones que allí se describían. Eso la llevó a compartir esos hallazgos con su tía, abriendo paso a que ésta pudiera decir frontalmente lo que notaba: *“bueno, acá hay algo que no está bien...”*. A esa altura, los episodios de violencia ya se habían instalado en la vida de Pilar, y recrudescían con el tiempo.

Otra persona con la que recuerda haber conversado sobre las primeras alarmas, en los inicios de la relación, fue con la madre del agresor:

[...] al principio antes de acudir con...mi mamá y conocidos, yo hablé con la madre porque la conocía de toda la vida, entonces trate como de refugiarme en ella primer a ver cuál era la reacción y ver si ella me podía ayudar [...] y la madre me iba contando como lo hacía acordar al papá...[...] “mi marido hubiese sido un buen teniente alemán, por ejemplo” [le decía] [...] ella tiene seis hijos, cinco varones y una mujer¹⁰⁰; y [nombra al agresor] es el único que está soltero, el único que tomó el mando de la empresa cuando el padre murió....[...] así que lo cubrió siempre, y con la citas lo sigue cubriendo...(Pilar)

A pesar de no llegar a la convivencia con el agresor, Pilar quedó embarazada de él, que aun no tenía hijos (*“...o al menos que yo sepa”*, se apura a precisar¹⁰¹). Corría el año 2009 cuando ella pierde ese embarazo, por razones que aun no tiene demasiado claras. Cursaba casi seis meses de gestación. Hasta ese momento no se trataba de violencia física, pero sí hostigamiento, maltrato psicológico y situaciones que la estresaban al límite. A partir de esta pérdida que constituye una instancia-hito en la relación, ella siente que la violencia se

¹⁰⁰ Compañera de jardín de infantes y escuela de Pilar.

¹⁰¹ Su aclaración se asocia a que tiempo después de concluir la relación, ella se fue enterando cosas acerca de su ex pareja, incluida una pareja que sostuvo paralelamente.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

disparó significativamente: *“él se volvió mucho más violento, su violencia se multiplicó un cien por cien...”*.

Vale aclarar que a pesar de que Pilar sostuvo que esa etapa no había incluido agresión física, en posteriores tramos de la entrevista refiere a *empujones, cachetazos y tirones de pelo*, como prácticas habituales ocurridas desde los inicios de la relación.

Ella vivía en el edificio de enfrente a su madre, razón por la cual, fue a quien solicitó ayuda en circunstancias de su descompostura, ocurrida a primeras horas de la mañana. Llamó a su obstetra, y acompañada por su mamá se trasladó a la Clínica. Con el agresor se comunicó telefónicamente, pero no obtuvo apoyo de su parte:

...fue como todo muy raro...yo recuerdo, porque encima no llegamos ni a la sala de parto fue en el consultorio, o sea, fue caótico para todos los que lo vivieron [...] Yo entré en crisis total, lloraba mucho, le pedía a mamá que lo llamara a él...él lo único que dijo “yo me estoy yendo a Bs As” y se fué...él es [alude la profesión del agresor], y bueno, ese fue un jueves, todo ese fin de semana tuve que estar internada y bancándome la agresión de él por teléfono, culpándome de la situación... (Pilar)

Nunca llegó a visitarla mientras estuvo internada. Hacía casi tres años que habían comenzado la relación, y para ella resultó incomprensible su ausencia. La vivió como un castigo injusto. Él la adjudicó a compromisos laborales.

El padre de ese hijo que no fue, es ocho años más grande que ella. Profesional, muy independiente, a cargo de una empresa familiar que lo obligaba a viajar en forma continua y le proveía una buena posición económica. Pilar tomó contacto con él a través de una amiga de la infancia que los presentó para que ella pudiera entrar a trabajar en la empresa. Dice que siempre supo que no se trataba de una persona muy afecta a la convivencia, pero no sintió que eso fuera importante en ese momento de su vida.

El tema de cómo la afectó la interrupción de ese embarazo y en quién se apoyó en dichas circunstancias, permitió adentrarnos en el vínculo de Pilar con su madre. Ella explica que si bien estuvo cerca en todo ese duro proceso, y sabe que la pasó muy mal, siente que siempre tendió a mirar el asunto minimizando o naturalizando las actitudes de esa pareja (situación que no la ayudó demasiado, y explica la trascendencia que cobró su tía).

Pilar cuenta que le costó mucho identificar lo que estaba pasando con su pareja, porque el proceso fue progresivo, y cuando se quiso acordar, él tomó una centralidad excesiva en su vida. Ella daba clases de danzas, y a poco trabajar en la empresa de él, abandonó esa

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

actividad que tantas satisfacciones le daba porque el agresor la persuadió para que se focalice más en la empresa, puesto que le resultaría más redituable. Al poco tiempo, quien le entregaba su sueldo era el agresor, sin recibo ni comprobante.

La dependencia económica se agudizó cuando él comenzó a entregarle su dinero al momento de realizar las compras del supermercado; o le solicitaba los tickets, las facturas de teléfono y demás gastos fijos que ella tenía, y le entregaba la plata justa asociada a tales gastos. El monto de sueldo lo fijaba él evaluando lo estrictamente necesario para ella, instalándose en la pareja prácticas de violencia económica que no obstante permanecían situadas en una frontera difusa. Ella se sentía incómoda, controlada y cada vez más restringida en el uso del dinero, dado que de algún modo debía rendir cuentas respecto de algo que originalmente correspondía a su salario.

En ese tiempo, había comenzado a cursar en la Universidad, extendiéndose los mecanismos de control a la solicitud de boletos del micro, o al hecho de aparecerse a buscarla minutos antes de concluir una clase.

Una de los incidentes graves de violencia que se desencadenó a los dos meses de perder el embarazo, ocurrió un fin de semana:

[...] estuve secuestrada 48 horas, más o menos, en la casa de él, en la habitación de él...me asfixió al punto de dejarme inconsciente [...] me dejó como un trauma...recién ahora...porque recién ahora lo puedo destapar y lo tengo que empezar a tratar...bueno, esa vez lo viví mal [...] llegué hasta rasguñarle los brazos, porque yo sentía ya que me moría, o sea él me agarro de atrás y me dejó en la habitación de él, estuve desde un sábado hasta un lunes....(Pilar)

Pilar explica que su hijo no estaba porque en esos días se iba con el padre, entonces a nadie le extrañó que ella no regresara, dado que a veces pasaban en pareja los fines de semana. El la había ido a buscar como siempre, y no recuerda con exactitud que ocasionó aquella reacción, pero todos los caminos conducen a los celos (se irritaba si el celular de ella daba ocupado o apagado, o si no respondía de inmediato).

Dice que cuando ella logró recobrase del desmayo que le provocó la maniobra de ahorcamiento notó que era de noche. Él la subió a la camioneta, iniciando un insólito ‘paseo’:

...me lleva a un cyber, a un cajero para revisar todas mis cuentas, mis mails, todo...todo delante de la gente, sin que la gente se diera cuenta, bajo amenaza...[...] yo estaba mal, estaba muy golpeada... tonta porque, bueno, me había despertado...asique, esa fue la primera [...] se queda esa vez con mi teléfono, mis llaves, todo...(Pilar)

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

La revisión de su cuenta, se debió a querer conocer cuánto le depositaba su ex marido para la manutención de su hijo, porque la acusaba de mentirle. La supervisión de mails obedecía a la desconfianza respecto del tipo de trato que estaba teniendo con ese hombre.

Hablamos con ella acerca de la actitud de las personas con las que se cruzó en la calle o en el cyber, pero dice que no intercambió miradas con nadie, aunque estaba muy golpeada como para que nadie notara algo raro. La odisea continuó:

[...] ya volviendo del cajero y todo eso me dice “bueno gorda, porque no vamos a la rotisería a comprar algo para comer?... para cenar”; yo lo único que quería era que me llevara a mi casa, llorando le pedía que no...Lo hizo, me dejó encerrada en la camioneta. Se bajó, compró para comer y volvimos a la casa. Esa noche no me deja en mi casa, dormí de vuelta en la casa de él, al otro día él me deja pero se queda con mi teléfono, mis llaves, todo...ahí yo recurro a mi mamá, a mi mamá sí se lo cuento...pero no quise denunciar, por miedo.....(Pilar)

Cuando le cuenta a su madre, decide suspender la línea telefónica, lo cual genera la reacción del agresor que considera que el gesto es ‘otra prueba’ de que tiene algo que ocultar. La mamá de Pilar lo llama por teléfono para que devuelva las cosas de su hija, y los tres se citan en un Mc Donald del centro de la ciudad de La Plata (asegurándose un espacio público). Las dos mujeres se acompañan para enfrentar al agresor, quien entrega todo ante la advertencia de ser denunciado. Ese encuentro ocurrió en noviembre del año 2009, y significó la primera separación de la pareja.

En febrero del 2010, ella accede a verse nuevamente ante las insistencias de él. Salieron algunas veces, y pasado un mes ella le explica que no quiere continuar esa relación, no se sentía cómoda. Pilar explica que eso lo irritó muchísimo, dado que se había ocupado de cortejarla con regalos, disculpas y atenciones. Transcurrieron así unos tres meses, en los que él continuó interrogándola sobre la existencia de otro hombre o le insistía con otro reencuentro; algunas veces con mucha agresividad, y otras con un tono más persuasivo, sutileza y buenos modos.

Ella no da tregua a la relación, y en marzo comienza a trabajar a través de contactos de su madre. Él la sigue en un par de ocasiones y logra averiguar la institución en la que esta empleada: *“a veces salía y estaba en la puerta”*, dice. Hasta ese momento, se sentía atemorizada y temía cualquier tipo de medida, no sólo por las reacciones del agresor; sino también por las del padre de su único hijo.

El acecho y las intimidaciones continuaron cada tanto, hasta que una noche de mayo de 2010, se desató la que resultó su peor pesadilla:

Wagner, M.A. "Has recorrido un largo camino, muchacha..." Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

[...] él me llama y me dice que está en la puerta de mi casa, pero me llama [...] persuadiéndome, todo él bien...[...] y bueno, yo que hago?. El nene estaba durmiendo, entonces la llamo a mi mamá y le digo "mira, esta [nombre del agresor] abajo, voy a bajar a hablar con él", avisándole. Bueno, me dice. "Vení, sentate..." que se yo, no se cuanto..., traba la camioneta, (tiene traba automática) y me lleva....Estuve desde la una de la mañana dando vuelta hasta la cinco y media de la mañana, obviamente, golpeándome a más no poder...

[...] adentro de la camioneta... o sea, obligándome a confesar con quién salía yo, que yo ya no sabía qué decirle porque yo...no había persona! y fue una mezcla, porque yo no sé si estaba más preocupada porque mi hijo estaba encerrado arriba de mi casa durmiendo...(Pilar)

El agresor concluye su raid ingresando al Parque Pereyra Iraola¹⁰², en donde estaciona en una zona oscura. Pilar, aterrada, siente que la lleva hasta allí para matarla porque en la camioneta siempre tenía un arma (supuestamente por razones de seguridad personal), y comienza a decirle que esto era lo último que hacía por ella, que iba a ser por su bien:

[...] él intentaba romperme las piernas contra la puerta de la camioneta, yo tenía las piernas afuera de la camioneta [...] me tira al asiento de él a asfixiarme, en un momento cuando yo le digo que sí, que le iba a hablar...le hice seña con los ojos, no sé cómo...él se baja y cuando da la vuelta para subirse al lado de él, yo salgo corriendo. No me preguntes cómo hice...porque no lo sé, lo único que sé, es que yo me paré en el medio de la calle a parar autos...porque quería que me lleven de ahí...

[...] él persiguiéndome...primero me persiguió a pie y después se volvió a buscar la camioneta, ¿qué hice yo? me crucé toda la avenida, la del Parque Pereyra, al lado contrario, cosa que a él le quede en contramano para entrar con la camioneta...

[...] yo toda con la ropa rasgada porque tenía toda la ropa rota...estaba todo sucia, con barro, con cosas, y con sangre, porque él me había roto la nariz, la boca, todo...bueno, que por favor me subieran!...no me podían subir porque el auto estaba lleno...entonces me dijeron "quédate tranquila, ya estamos pasando el llamado a la policía", para esto pasó un [Fiat] Uno por detrás y siguió de largo, ese era el último coche que había, para esto yo corría...[...] él me seguía con la camioneta, en un momento para la camioneta y empieza a correrme, pero ¿qué hizo el Uno...qué pasó?, se volvió!...(Pilar)

Durante su relato, Pilar se tomó su tiempo, serena, buscando precisar la escena que no hace demasiado tiempo puede revivir con entereza. Decidimos dar cuenta de su descripción

¹⁰² Predio arbolado de varias hectáreas, ubicado a la izquierda del Camino Centenario. Constituye límite de la ciudad de La Plata con Conurbano Sur.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

de los hechos en este estudio, en principio por el valor que supone conocer la existencia de episodios como éstos, no necesariamente excepcionales en el marco de noviazgos violentos¹⁰³; y por otra parte, porque el conocimiento de la gravedad de lo sucedido resultará pertinente al momento de sopesar el proceder de los efectores y/o agentes que irán sumándose al itinerario de Pilar (sobre todo en lo que respecta al tratamiento judicial del delito). También creemos que contribuye a poner en situación parte de lo mucho que no llega a explicitarse en el breve intercambio que suele establecerse en los ámbitos institucionales.

Los ocupantes del auto que retornó a buscarla, la subieron al vehículo por la ventanilla, para no demorarse en medio de la persecución. La acercaron hasta una estación de servicio cita en la rotonda que queda a pocos kilómetros del Parque, dado que divisaron un patrullero. Se trataba de policías de un distrito vecino, quienes hablaron unos minutos con los muchachos mientras ella se comunicó con su madre para que se cruzara a cuidar a su hijo dormido en su casa. Su madre no comprendía nada, y ella tampoco podía decirle en dónde estaba porque estaba en shock. Era de madrugada, pero igualmente decidió llamar a su amiga - embarazada -, dado que temió que el agresor fuera a intimidarla, porque sabía que entre ellas existía una relación de mucha confianza.

De allí la trasladaron hasta la **Comisaría** de pertenencia de la patrulla; institución en la que Pilar rescata varios gestos del Teniente que la recibió: *“...a pesar de que me atendieron hombres, el Teniente me dejó en una oficina sola, me trajeron algo caliente, o sea, no me expuso...automáticamente, cuando me vio golpeada, me sacó de donde estaban todas las personas...y creo que eso es primordial, no?”*.

Al cálido gesto de preservarla de una incómoda exposición, se sumaron otros que ella destacó muy agradecida: la orientó para deje asentado en la denuncia la privación ilegítima de libertad; y además *“levantó en peso”* a los policías que la trasladaron dado que no habían tomado datos del vehículo que la socorrió en la ruta. Pilar recuerda que esos muchachos se habían mostrado muy preocupados por verse involucrados en problemas a partir del gesto de auxiliarla.

De allí, la trasladaron en ambulancia a un **Hospital Público** de la misma localidad:

me sentí mal atendida, porque me sentí como que la culpable era yo digamos...respecto a los doctores [...] Me sentí como un perro [...] La Comisaría de [nombra la localidad] sí se portó muy bien, una policía mujer y un policía hombre que no tenían por qué esperar y sin

¹⁰³ Temática que algunos referentes institucionales indicaron como fenómeno creciente o con mayor nivel de demanda/visibilización.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

embargo esperaron a mi alta, porque yo no tenía cómo volverme a La Plata [...] ellos estuvieron al lado mío, pero la médica, o sea, me atendieron re mal, re despreciativamente...

E: no indagaron en las particularidades del caso...?

Nada. Era como que “yo no me meto”, por las dudas, “no quiero saber”. Una cosa así...uno se daba cuenta. Así me hicieron todos los estudios correspondientes, estaba en el hospital, pero no sirvieron de prueba. Para nada... (Pilar)

Pilar refiere a la inutilidad del informe médico, dado que no asentaron adecuadamente las lesiones que tenía, de modo tal que no pudieron contemplarse adecuadamente en el proceso judicial. Le indicaron concurrir a un peritaje que incluyó fotografías realizadas a la semana siguiente, perdiendo relevancia porque las huellas de las lesiones se habían suavizado (el episodio se inició el viernes a la noche, el siguiente lunes y martes fueron feriados por el festejo del Bicentenario; o sea que asistió al peritaje al 5º día de ocurrido el hecho). No se registra en su testimonio la alusión a un peritaje psicológico destinado a recuperar otro tipo de ‘señales’ del episodio, que exceden la violencia física. Tampoco hubo en la asistencia inmediata Hospital ningún abordaje que diera cuenta la complejidad del caso (salud mental, servicio social, etc.); ni consta derivación o referencia a otro efector de salud provincial correspondiente a la zona de de residencia de la damnificada, considerando continuidad de una atención integral.

Con el alta del Hospital, vuelve a La Plata en tren, acompañada por una oficial de policía. No contaba con familiar con auto ni nadie que pudiera ir a buscarla, dado que su madre estaba al cuidado de su hijo. Pilar sintió muchísima vergüenza en el tren, con su cara marcada y la sensación de mucha exposición. Pidió a una vecina que le mandara un taxi a la Estación, porque estaba sin dinero. En el mismo taxi trajo a la policía que la acompañó hasta la Comisaría de su barrio, dado que debía dejar los papeles del caso para dar conocimiento y continuar su tratamiento en dicha dependencia: *“después que pasó todo esto...empezó la odisea judicial, legal por así decirlo, que fue un desastre [...] hasta acudí a Defensoría del Pueblo!”*.

Vale aclarar que el agresor, tal como Pilar imaginaba, irrumpió esa misma tarde en la casa de su amiga que se encontraba sola en ese momento, increpándola y queriendo agredirla por considerarla su cómplice.

El primer escollo burocrático del itinerario de nuestra entrevistada, ocurre en la Comisaría de su barrio, cuando vuelve con los papeles del peritaje que había ido a realizar

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

sola a otra localidad del Conurbano¹⁰⁴, y le dicen que no disponían de documentación alguna referente a su tema. La respuesta le resultó inadmisibile, puesto que ella misma había trasladado en taxi a la policía que trajo en mano toda la documentación hasta la puerta de esa dependencia.

Indignada por la situación, Pilar solicita hablar con la autoridad, pero la conversación no resultó muy alentadora:

*...furiosa estaba, entonces vino el Comisario [...] cuando yo le expliqué los hechos, me insinuó como si, si ese día bajé de mi casa, que me joda, digamos, por tonta!
[...] entonces, bueno, se quedaron...me hicieron esperar una hora para revisar, para ver dónde estaba mi legajo... y estaba ahí no más!, era un escritorio como este, había como unas cincuenta carpetas, estaba casi abajo del todo...pero estaba ahí! ...(Pilar)*

Luego de esta *doble victimización* de la cual fue objeto por parte de la máxima autoridad institucional, trató de no complicar las cosas porque sabía que debía seguir interactuando con ellos. En esa misma Comisaría fue atendida en otra oportunidad por un fiscal, y comenzó a convocar testigos. Acudieron algunos conocidos y familiares, pero los testimonios resultaron de poco valor para la causa porque nadie había presenciado hechos relevantes de violencia.

Al agresor se le enviaron citaciones pero no lograban ubicarlo para notificarlo. Mientras tanto, él se encargaba de amedrentarla, advirtiéndole que movería sus influencias para que nada de eso lo perjudique. Varias veces la esperó en la puerta de su trabajo, y como quedaba cerca de la Comisaría de la Mujer, ella pasaba directamente por allí para asentar la denuncia. Cambió sus rutinas y comenzó salir por diferentes puertas, a efectos de evitarlo. Por otra parte, recibía amenazas por vía telefónica, las cuales también se encargó de acumular para reunir pruebas: *“me bajé un programa al teléfono para que los mensajes de textos me caigan al mail, entonces imprimía los mensajes de texto adjunté eso...pedí la intervención telefónica, me intervinieron el teléfono, o sea...”*.

Desde que se decidió a comenzar su itinerario, las acciones de Pilar no cesaron, pidiendo ayuda en múltiples direcciones. Nos cuenta que desde febrero conservaba un volante que indicaba el modo de contactarse con **AVM** (Programa Provincial de Atención a Mujeres Víctimas de Maltrato). En ese tiempo también había comenzado con sesiones de **terapia**

¹⁰⁴ Localidad que tampoco era aquella en la que había estado internada, sino un distrito vecino. Su itinerario la llevó por dependencias de tres municipios diferentes.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

psicológica con una profesional que buscó por su cuenta. Si bien no permaneció mucho tiempo y considera que la misma no tenía formación en género, hoy siente que le dio un buen *ultimátum* respecto de la necesidad de poner un límite al vínculo con el agresor.

A principios de junio, pasados los crudos episodios de Parque Pereyra, se decidió a llamar para buscar algún apoyo emocional, dado que se sentía muy abatida. Allí le facilitaron los datos de la **ONG Desde el Pie**, para que se contacte por atención psicológica. Así comenzó a participar del grupo de reflexión de mujeres que atravesaron situaciones de violencia de pareja, y luego accedió a una terapia individual. También la brindaron asesoramiento legal y la acompañaron un par de veces en el seguimiento del trámite judicial.

No lograba obtener la restricción perimetral, y al agresor no lograban ubicarlo para ninguna notificación. Un día decidió ir a la **Fiscalía**, a calle 7 e/56 y 57, y creyó estar viviendo un *de javu*:

...no encontraban mi expediente, tuve que quedarme para que encontraran mi expediente porque nadie se movía para ubicarlo... la fiscal volvió a redactarme notas para que me den la orden del perímetro, leía mi denuncia y me decía “no puede ser que no te den la orden del perímetro”. No me la daban. O sea me dice “no puede ser que con esta violencia, él esté libre!”. Y él está libre!... justamente me quisieron volcar la denuncia para poder ponerle un peso legal grande a él, como es la privación ilegítima de la libertad porque sabían que por ahí violencia lo podían pasar de largo...bueno no, nada ... (Pilar)

Es curioso que varios actores institucionales que fueron sumándose al caso de Pilar, se mostraran sorprendidos por las dificultades que ella enfrentaba para acceder a medidas protectorias. No quedaba muy claro de quién dependía que aquello tan necesario finalmente sucediera. Cuesta pensar que las evasivas constantes del agresor a notificarse o presentarse, hayan sido las causales de constantes dilaciones frente a claras situaciones de riesgo a las cuales Pilar estuvo expuesta durante meses.

Desconocemos el detalle del tratamiento judicial de este caso, dado que no accedimos al expediente de Pilar ni a documentación específica, pero recordamos el relato de la abogada que entrevistamos en la Comisaría de la Mujer, quien compartió algunas situaciones que daban cuenta del peso que cobra la actitud del profesional que ejerce el patrocinio:

...yo no podía entender y pasaban meses y por ahí me iba...me acercaba al expediente a mirarlo y me daba cuenta que la Defensoría en lugar de pedir al medida le había seguido la cuota alimentaria y la materia de fondo y no había ido por la medida [...] Entonces yo me empecé a encontrar con que las medidas no salen y era porque no se

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

pedían... Porque una vez que me estudié todo lo legal...[...] tuve que pasar a la práctica, a ver qué pasaba en la práctica acá... qué juzgado... y una abogada que se dedicaba de violencia ya me empezó a contar “mirá que si yo voy me planto y me paro, me planto en la puerta del juez a mí a la medida me la sacan...”. Entonces me di cuenta que era la insistencia...de la insistencia del profesional (profesional de la Comisaría de la Mujer).

Las vicisitudes de Pilar, no cesaron a pesar del paso de los meses. En septiembre de 2010, el agresor la intimida en la puerta de la casa de su madre:

[...] él logra subir mi casa, en el edificio hay rejas, [pero] logró subir hasta la puerta de mi casa. Yo estaba en mi casa con mi hermano que en ese momento era menor, mi hermano y mi hijo... y llamo a la policía, porque no se iba de la escalera, viene la policía y se lo lleva detenido pero ¿por qué? No, por mí, porque yo no tenía la orden de restricción, sino por desacato, se dice, a la autoridad...por no responder a que les diera el DNI, llamaron como tres patrulleros, no lo podían bajar de mi casa...de la fuerza que tenía él [...] se lo llevaron, Esto fue, ponele, a las ocho de la noche; como a las dos de la mañana me llaman de la Comisaría porque ya lo habían soltado, por el tema burocrático, los papeles, no? Me avisa el Teniente, [...], que se yo, para esto yo había llamado a la Comisaría del celular de mi hijo, no de mi celular porque él en su momento me llamaba, me llamaba...[se refiere al agresor].

[...] le digo al teniente “ustedes lo soltaron, recién no?”, y me dice “si, como sabés?”, “porque ya me está llamando, mandándome mensajes, amenazándome que va a venir a matarme”, entonces el Teniente, me dice, “perdóname con la expresión de la palabra pero ¡qué hijo de puta!, ¿sabés una cosa? está parado acá, en la escalera de la Comisaría todavía” [...] entonces “que hago?”, le digo yo al teniente...

E: ...y él que te contesta?

... y nada podía contestar...porque yo no tenía orden perimetral, no nada, lo único que me aconsejaba era seguir denunciando...y yo, lo que sostuve siempre ante ellos, ante la fiscal, ante la Comisaría de la Mujer, y ante la Comisaría [nombra la del barrio], es que las denuncias me iban a servir solamente para cuando estuviera muerta...para dar cuenta todo lo que él era...(Pilar)

A principios de octubre del 2010, Pilar acude a la **Defensoría del Pueblo**, sitio al que llegó por contactos personales de una vecina. Su intención era pedir ayuda para lograr la restricción perimetral, dado que él seguía acechándola en el trabajo; y sentía que nunca más podría retomar sus estudios universitarios por las inimputables persecuciones del agresor. Pilar rescata la atención recibida allí, dado que le brindaron ‘pistas’ para evaluar cómo

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

manejarse en el plano legal y algunas estrategias de protección frente al agresor en la vida cotidiana. También observaron varias irregularidades relacionadas con el tratamiento del caso por parte de la Comisaría de su barrio, aunque le informaron que venían recolectando cuestionamientos mayores referidos al accionar de dicha dependencia policial¹⁰⁵.

En la revisión del caso realizada por abogados de Defensoría, dieron con antecedentes de otra restricción perimetral solicitada en contra del agresor con anterioridad a la de Pilar, agregando más piezas a un rompecabezas que acabó por conmocionarla:

...en Defensoría del Pueblo los abogados me descubrieron una denuncia que nunca salió a la luz porque no la pude ubicar mas a la denuncia en juzgado...de un pareja de él [...] anterior...en el 2006...Y yo en mi afán de querer hacer algo para sumar, digamos, me acuerdo yo tenía el nombre y apellido de la chica, y un día de locura agarré la guía telefónica, digo bueno [...] tengo que encontrarla, y empecé a llamar con la suerte que el primero de la guía era de la casa de ella. Bueno, la llamo, le cuento la situación -pido hablar con ella, digo que era una amiga suya-, y ella se escuchaba como que no podía hablar, e incluso en un momento me dijo “mirá, yo no puedo hablar”...Bueno yo le pedía por favor que me ayudara, por lo que había pasado, bueno le digo “cuando fue la última vez que hablaste con él?” Le dije; y me dice “hace veinte días”, del 2006 estábamos en el 2010, bueno....ya me empezó a sonar todo raro...Entonces me cité al otro día con ella en Plaza Moreno¹⁰⁶ (Pilar)

Pilar se encontró con otra mujer platense, un poco mayor que ella (34 años), estudiante de la misma carrera que ella había interrumpido. Hacía 17 años que salía con el agresor, y aunque había gestionado una restricción perimetral por presión de sus familiares, seguía viéndolo a escondidas:

[...] ella en un momento lloraba y me decía que era imposible dejarlo y que bueno un montón de cosas que “conmigo nunca quiso tener un hijo”, que “a mí nunca me regalo un anillo”, un montón de cosas que él había hecho conmigo que con ella no...[...] y yo le decía “mirá, si querés todo eso yo te lo dejo, porque...” y bueno así me fui enterando de un montón de cosas, de mas chicas...Una chica que terminó en un psiquiátrico, por culpa de toda este acoso de él, que los padres también lo querían matar...ella me pedía por favor que no le cuente a la madre (Pilar)

Nuestra entrevistada deja pasar unos días, y luego decidió comunicarse con la madre de esta mujer, a través de quién confirmó similar información: *“me contó un par de anécdotas*

¹⁰⁵ Poco después removieron autoridades de esa Comisaría.

¹⁰⁶ Plaza central del casco urbano de la ciudad, ubicada entre el edificio de la Municipalidad y la Catedral. La otra mujer era también platense.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

[del agresor] *como que hasta llegó a sacarla de los pelos de la Facultad del aula...que le contaban las amigas de ella a la madre, bueno un montón de cosas espantosas que yo era todo como nuevo para mí, y a la vez no...”*

La sensación de impotencia llegó a tornarse insoportable emocionalmente, en octubre de 2010 Pilar realiza una consulta en una Clínica Psiquiátrica porque se sentía totalmente desbordada. No la internaron allí, porque trataron de acordar un tratamiento ambulatorio, considerando que ella estaba a cargo de su hijo y porque la crisis se desencadenó rondando la celebración del día de la madre. Parecía un cuento de nunca acabar, y no precisamente de los de hadas:

...cuando la causa se iba a cerrar, volvía a la [Comisaría correspondiente a su barrio], por qué? Porque a la [Comisaría del barrio] tenía que llamar a ver si se presentaban testigos de vuelta...a ver si él me seguía amenazando, eso me lo tomaba la Comisaría [...] para evitar que la causa se cerrara, digamos, si podía ser que...que si él seguía amenazándome, todo seguía abierto [...] y de ahí volvía a la Fiscalía...

Siempre tenía más mensajes de texto que mostrar, siempre....cuando él me empezó a acosar en la puerta del trabajo, la hice en la Comisaría de la Mujer, ahí todo pasa a la Comisaría de la Mujer, ya empiezan agarrar mis expedientes ellos...(Pilar)

Pilar insiste en dejar en claro que ella nunca cesó de ‘hacerse cargo de su parte’ en este itinerario, aunque hubiera que esforzarse mucho e incluso se le generaran diversas complicaciones y riesgos que nadie contemplaba:

...no es la espera en todos los lugares que estuve pero sí un episodio que tuve que ir a la Comisaría de la Mujer a denunciar [...] de la una de la tarde salí a las doce de la noche [...] casi doce horas en la Comisaría de la mujer, llamando a mi nene para que se caliente la comida, llorando en la puerta porque no podía creer que...[...] mi nene solo en mi casa, tenía once años en ese momento, y diciéndole por teléfono lo que tenía que comer, cómo calentarse la comida... Llorando porque me daba bronca esa situación. Después salir de ahí sin compañía policial, o sea, no tenía un peso, y yo me tenía que ir de ahí a las doce de la noche, tener que tomarte un taxi a la deriva porque no tenía micro, no tenía nada... (Pilar)

Si bien los testimonios varían respecto de tiempos de espera, lo que sí se percibe entre varias de las entrevistadas del estudio es una noción del mismo que sólo puede comprenderse contemplando en el entramado de sus contextos de vida: a quiénes tuvieron que dejar para llegar hasta ahí; cuáles fueron los arreglos que lograron en su trabajo para retirarse o llegar más tarde ese día; cuántas veces concurren a ese mismo lugar para realizar trámites cuyas

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

repercusiones favorables no llegan a visualizar; a qué distancia de la institución residen y/o qué disponen para llegar hasta allá; en qué horarios se retiran de la institución y qué riesgos existen al respecto; etc.

Esa noche, Pilar se tuvo que trasladar hasta la terminal, tomando un micro que la dejó a unas 10 cuadras de su casa (cita en la periferia de La Plata). El temor que la acompañó esa noche, ya no sólo se debía a la amenaza del agresor, sino al hecho de sentirse expuesta a cualquier otra situación de inseguridad por deambular sola en calles desiertas. Se vislumbra con mucha claridad una cuestión pendiente en materia de barreras de accesibilidad (geográfica, administrativa y económica); no obstante nos referiremos a este tema con mayor detenimiento al momento de síntesis.

A mediados del 2011 recuerda haber tenido el último encuentro inesperado con el agresor, en la puerta de su trabajo. Cuenta que recién en febrero del 2012, a casi dos años de iniciada la solicitud, le informaron de Comisaría que había salido su ansiada restricción perimetral. Conserva el oficio mientras sigue con los cuidados de su embarazo y la dura tarea de recomponerse psíquicamente; no obstante, sospecha que el agresor seguirá evadiendo cualquier tipo de notificación judicial, con lo cual, no deja de expresarnos su incertidumbre respecto de la efectiva validez que tendrá para ella esta tardía protección oficial.

Las dudas de Pilar respecto de la vigencia de este resguardo judicial, no surgen de temores infundados; sabe que las clásicas resistencias a tomar conocimiento de un oficio judicial por parte de quienes ejercen violencia redundan en nuevas desventajas para las agredidas. En la entrevista que realizamos a una funcionaria de la Comisaría de la Mujer, nos explicó las dificultades que tiene el personal policial al momento que las mujeres llaman al 911 solicitando que procedan frente a la transgresión de una medida dispuesta por el Juez:

[...] tanto la fiscalía cuando se toma una denuncia penal o el juzgado de familia cuando se toma una denuncia civil, ambos pueden disponer una restricción de perímetro o una exclusión de hogar. Bueno, cuando no la cumplen los imputados es cuando se procede a recepcionar una denuncia por desobediencia, o en tal caso que llegué el personal en ese momento y él esté ahí se lo puede detener...[...] El inconveniente que siempre surge es que no...se desconoce en ese momento, más allá de que la víctima tenga el oficio donde el juzgado impuso la restricción, hay que ver si él [el agresor] está notificado. Muchas veces ese inconveniente...[...] porque si la persona...si no está notificado no está infringiendo una disposición judicial. Entonces muchas veces están ahí en esa situación de que no saben...[funcionaria de la Comisaría de la Mujer]

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

En función de conocer algunas de estas experiencias vividas por otras mujeres, Pilar conserva su oficio esperando no necesitar constatar si su agresor accedió a la notificación correspondiente.

5.1.c) El andar de Karina: ¿crónica de una muerte anunciada?

“Historias de penas grandes de gente joven de penas viejas, de veinte años...”¹⁰⁷

Karina tenía 21 años cuando falleció en un Hospital Público de La Plata. *“Se volcó alcohol, se prendió fuego”*¹⁰⁸. Corría el mes de junio del 2012. Las noticias sobre hechos similares al suyo habían comenzado a multiplicarse en distintos puntos del país luego del renombrado caso de Wanda Taddei, ocurrido en febrero de 2010¹⁰⁹.

La muerte de la joven que nos ocupa fue causada por severas lesiones sufridas en más del 70% de su cuerpo, quemado a raíz de un incidente ocurrido en la casa que compartía con su pareja, en un contexto de violencias acumuladas que hoy se encuentra bajo investigación de la justicia. Pocos días antes de su propio deceso, los medios anunciaron el fallecimiento de su cuarta hija, dado que cursaba 30 semanas de gestación al momento del episodio. Según explica su hermana, ya había perdido el tapón mucoso puesto que se trataba de un embarazo de alto riesgo a causa de una hipertensión. Era una nena.

El hecho que ocasionó su muerte ocurrió días antes, en la casilla que compartía con su pareja y dos de sus tres hijos; aunque el mayor también se encontraba presente dado que sucedió en los días en que su madre lo traía a su casa¹¹⁰. La vivienda se encontraba ubicada al fondo del mismo terreno de la casa de su suegra, a quién la pareja de Karina fue a pedir ayuda en primer término.

Karina provenía de una familia numerosa de la misma zona. Conoció a su pareja en el barrio. Rondando los 15 años quedó embarazada del primero de sus tres hijos¹¹¹; y pese a que

¹⁰⁷ Letra de “Milonga de Pelo Largo”, composición del cantautor popular uruguayo, Gastón Ciarlo (alias, Dino).

¹⁰⁸ De la lectura de los registros de la Trabajadora Social del Hospital Público en el que Karina falleció (en el marco de la entrevista realizada a la profesional).

¹⁰⁹ Para precisiones acerca de dicho caso u otros derivados, ver artículos periodísticos de Amaya, 2012, La Nación, disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1451878-wanda-taddei-una-relacion-dificil-con-un-final-tragico>; y Carbajal, 2012, Página/12, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-188104-2012-02-22.html>

¹¹⁰ Más adelante se detalla la situación del hijo de 6 años, a quien Karina deja a cargo de su hermana mayor en los primeros años de vida; trayéndolo a su casa algunos fines de semana.

¹¹¹ Aludiendo a hijos nacidos, dado que la cuarta y última hija, como señalamos antes, murió durante el embarazo a causa de las lesiones de su madre.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

los dos varones (6 y 3 años de edad) son hijos de su concubino, ambos llevan el apellido de Karina. Según recuerda nuestra entrevistada –Daniela¹¹², una de sus hermanas-, cuando el mayor de los hijos tenía alrededor de un año el padre se acercó al Registro Civil asumiendo su paternidad, aunque no se registran modificatorias en el D.N.I. del niño ni en el apellido que porta.

Cuando tenía poco más de dos años, Karina decide llevar a este primer hijo a casa de la mayor de sus hermanas, quien vive en una localidad vecina del Gran La Plata. En palabras de Daniela, al llevarle al nene, la joven fallecida manifestó su intención de preservarlo de la violencia ejercida por su pareja y padre del niño:

Claro, ella se lo deja a mi hermana y bueno le explica la situación [...] que tiene situaciones de violencia para con el nene. Entonces como para evitar eso, ella se lo da mi hermana para ver si de alguna u otra forma puede alejarse mediante, que se yo, irse y buscar un refugio. Pero bueno, el tiempo viste, no se lo permitía, ni tampoco hemos pedido ayudar... (Daniela)

Vale aclarar que el tema de la negación del reconocimiento inicial de los hijos, coincidente con otros casos abordados por nuestro estudio, suele darse en el marco de agresiones verbales hacia la mujer, a quien su pareja acusa de infidelidad, esgrimiendo sospechas y dudas respecto de la paternidad. En el caso de otras dos mujeres entrevistadas que padecieron situaciones similares - ambas con trayectorias de pobreza estructural e historias de vida surcadas por situaciones de abandono y/o institucionalización -, las escenas que vivió Karina se repiten con mínimos matices. Estos hechos son causa de sufrimiento para las mujeres, quienes asumen la identidad de estos hijos e hijas en soledad, sin que esto suponga necesariamente la interrupción de convivencia con quien desconfía de ellas. Es interesante ver cómo estos ‘detalles’, que parecen pasar habitualmente desapercibidos en las instituciones involucradas, pueden constituir emergentes de procesos de violencia intrafamiliar:

Bueno él en un primer momento les negó la paternidad, digamos, a los nenes. Porque si bien cuando nació...[nombre del hijo mayor] él dijo que no era de él, por eso mismo no lo reconoció, lo reconoció mi hermana. Con...[nombre del hijo menor] hizo exactamente lo mismo. Pero bueno, ella sufrió mucho. Ella se fue, hubo un tiempo donde se fue a Varela, a vivir a Florencio Varela porque él hasta llegó a amenazarla con un arma [...] y viste, vos decís...

¹¹² Nombre ficticio.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

[...] ella hizo denuncias y la última denuncia que hizo fue esa, de que él la amenazó con un arma, le pegaba al nene...[...] ahí ya deja en claro que el flaco éste la golpeaba y todo, más allá de todas las denuncias que le había hecho anteriormente (Daniela)

Resulta dificultoso sostener la cronología de los acontecimientos, porque los recuerdos van y vienen en la memoria de Daniela; no obstante, en varios pasajes de la entrevista reitera los contactos de su hermana con la institución policial a causa de su padecimiento:

*Primero fue acá al **Destacamento**...[se refiere a la institución policial del barrio] que ahí fue cuando denunció con mi papá; la derivaron [...] a la **Comisaría de la Mujer**, y bueno, después de ahí en más quedó todo en la nada (Daniela)*

A esta altura del relato, es posible identificar múltiples expresiones de violencia (física, psicológica, simbólica); y el inicio de un itinerario de vieja data, con diversas acciones llevadas a cabo por Karina en pos de hacer conocer su padecimiento y/o buscar alguna salida: denuncias (o al menos, contactos con Comisarías en relación a este tema¹¹³); envío de su primer hijo a casa de su hermana; separaciones transitorias, deseadas o impuestas; huida con su hijo menor a otra localidad.

Muchas de estas instancias pueden ser leídas en clave de oportunidades perdidas; posibilidades *invisibles* a los ojos de las múltiples instituciones con las cuales ellas interactuó (considerando en este listado tanto a aquellas a las que concurrió explicitando parte del problema, como otras por cuales seguramente transitó; imperceptible).

Su tercera hija, de 18 meses de edad al momento de su fallecimiento, fue el fruto de una relación que sostuvo con otro hombre en ocasión de uno de los distanciamientos de la pareja. A juzgar de su hermana, ese embarazo fue una de las razones que detonó su abrupta partida a Varela:

Se fue con...[nombra al segundo hijo] y ya estaba embarazada. Sí, pero no de él. Por eso mismo él creo que reaccionó así. Porque él la echó, entonces ella se fue, y bueno al irse pasó un tiempo y bueno ella se encontró con otro flaco, que se yo, mantuvo una relación y quedó embarazada. Entonces ella vuelve. Vuelve embarazada, éste la faja, y la amenaza que la va a matar, que esto que lo otro [...] Ella vuelve y sin intención de volver él [...] Yo le ofrecí mi ayuda y ella me dijo que no, que no, que ella estaba bien¹¹⁴, que había hablado con el papá de

¹¹³ La alusión a las denuncias, fue tomada del testimonio de la entrevistada y también registrada por algunos medios periodísticos vía testimonios del padre y de sus hermanos, pero no pudimos cotejar la existencia de las mismas formalmente dado las dificultades de indagar en registros oficiales.

¹¹⁴ Cabe recordar que Karina ya había ido a vivir con su hermana y su padre en una huida anterior, y ambos en distintas ocasiones la acompañaron a realizar denuncia, averiguaciones o pedidos de ayuda sin obtener las

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

los nenes y que bueno, que iban a estar juntos... y bueno, después volvieron. Entonces yo empecé a notar de que él como que la dominaba más, yo iba todos los días a verla con ellos [se refiere a sus hijos, que deambulan por la cocina mientras realizamos la entrevista]. Yo la iba a ver todos los días, y notaba cosas extrañas. Por ejemplo cuando él estaba, ella no estaba conmigo, estaba en el fondo encerrada con él; y nada, se encerraba en su mundo con él y bueno la he visto golpeada, con moretones en los brazos. Y yo le decía “gorda y vamos, vení...”, y “no, pero él cambió, lo que pasa es que estaba enojado”, entendés?... Y bueno, y vos decís...[...] ¿qué...la voy a sacar de los pelos si no quiere? Me hubiese encantado no sé, si yo hubiese sabido que me la iban a matar, jamás se me hubiese cruzado por la cabeza en dejarla, pero bueno...(Daniela)

El deambular de Karina pone de manifiesto un sinnúmero de derechos vulnerados en la corta vida de una mujer que no dejó de movilizarse. Pequeños pasos, más o menos significativos pero de insuficiente alcance y/o conectados con nuevos callejones ‘sin salida’. Una de las múltiples aristas de análisis, la identificamos en el desdibujado papel del sistema de salud en términos de derechos reproductivos y/o identificación de algunas de las situaciones de violencia padecidas por Karina. No se alude en la entrevista a juicios descalificativos o malos tratos recibidos en los servicios de atención (como sí se registra en los casos de Irene y de Pilar); no obstante, puede inferirse la escasa interpelación que el caso en cuestión generó entre los profesionales intervinientes, considerando la concurrencia de Karina a efectores de salud a causa de embarazos, partos y la atención de sus hijos. En palabras de Daniela *“ella cuidaba los nenes, los llevaba a controlar a la salita, ahí, la número...[se refiere al Centro de Salud del barrio, en donde también se controlaba] la panza y todo”*.

A las tibias respuestas encontradas al acercarse a las Comisarías (puerta de salida que se esfumó ante el desfavorable balance que las dos hermanas sopesaron en términos de riesgos-beneficios¹¹⁵); su sumaron otros intentos ligados a solicitudes realizadas ante el **Consejo Municipal de la Mujer**, cuando ambas contaban con hijos pequeños y analizaban un lugar propio como alternativa:

Yo he ido con ella al Consejo de la Mujer, a pedir un terreno por este tema [...] en ese entonces éramos más jovencitas, teníamos, qué se yo, ella tenía quince, dieciséis. Dieciséis años, casi. Y bueno nosotras

respuestas esperadas. Por otra parte, Daniela también se encontraba en situación de vulnerabilidad, razón por la cual no es extraño que su hermana menor no identificara en esta oferta, una opción.

¹¹⁵ A los fines de la selección de fragmentos, se omite desglosar aquí varios de los que dan sustento a nuestra afirmación. En ella se sintetizan reflexiones de Daniela respecto de la utilidad, e incluso el perjuicio que puede traer aparejado el hecho de hacer la denuncia teniendo que volver a casa del agresor por falta de opciones.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

íbamos a pedir, fuimos un montón de veces a pedir un terreno para alejarnos, digamos, de todo el ambiente que ella estaba viviendo por su parte, porque pobre, si vamos a lo que es, se la bancó mucho.

[...] fuimos cuando ella quedó embarazada y este flaco le dijo que nada, que no quería que esté con ella, que se yo, nosotros vivíamos acá alquilando [con el padre de ambas] entonces bueno yo dije bueno vamos a tirarnos un lance a ver si nos dan una mano para que nos den un terreno y nos vamos juntas, yo trabajo y vos te quedas en casa, le digo [...] Entonces ella me dice “bueno, vamos...”. (Daniela)

No se busca aquí realizar un juicio de valor acerca de si el Consejo Municipal tiene injerencia en el acceso a tierras y/o respuestas a la problemática habitacional (cuestión que constituye un tema que se reitera en varias entrevistas); sino poner en valor aquellos detonantes que echan a andar a las mujeres afectadas por situaciones de violencia intrafamiliar. La búsqueda de una solución habitacional para ‘salir’ de una situación de maltrato, al menos en el caso que nos ocupa, evidencia la percepción de un problema y una clara apuesta hacia la modificación de aquello que las mujeres identificaban como *su necesidad*, un obstáculo concreto. Las ‘puntas del ovillo’ en materia de violencia doméstica, parecen ser más ricas y diversas que las que habitualmente se esperan desde las instituciones formalmente identificadas con el abordaje del tema.

En el caso que nos ocupa, ambas mujeres querían alejarse de aquel contexto, dado que habían vivido un tiempo en el mismo terreno porque Daniela estaba esperando un hijo del hermano de la pareja de Karina. Daniela fue testigo de situaciones de violencia, e incluso resultó físicamente agredida por interceder en escenas de violencia padecidas por su hermana, razón por la cual decidió abandonar ese lugar después de estos hechos:

Mirá, cuando yo estaba embarazada de mi primer nene, ella estaba con él, bueno yo estaba de cinco meses y estando en la casa empezaron a discutir porque él vino borracho, vino drogado y le quiso levantar la mano y bueno estaba justo yo, y yo le dije a mi hermana adelante mío no le vas a pegar [...] me dio una patada en la panza y de ahí en más yo al flaco lo mantuve ahí (Daniela)

En el relato se alude al alcohol y a las drogas, componentes que trataremos con mayor detenimiento en las reflexiones de síntesis en torno al conjunto de mujeres entrevistadas, dado que aparecen mencionados en vinculación directa con escenas de violencia en cuatro de los casos. El uso problemático de dichas sustancias, no siempre exclusivo del agresor, suele redundar en el recrudecimiento de escenas de violencia y/o en la reducción de umbrales de

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

tolerancia, desencadenando hechos sin mediar discusiones ni sucesos puntuales que permitan advertir -y/o permitir prever- a la mujer respecto de un ataque del agresor.

A juzgar por testimonios de diferentes fuentes consultadas en torno a este caso, las escenas de violencia fueron minando la vida cotidiana de Karina de múltiples maneras, si bien las agresiones no fueron patrimonio exclusivo de su pareja. En ocasión de la segunda entrevista realizada a Irene¹¹⁶ (otro de los casos abordados en nuestro estudio), surgió el relato acerca de cómo había conocido a Karina, cuando recién iniciaba la convivencia con el padre de sus hijos:

Cuando yo a...[nombre real de Karina] la conozco, era una nena de quince años, que la saco de las garras -de otra forma no se puede decir-, de una osa así grandota [hace gestos con sus manos, describiendo alguien de gran tamaño] que te atrapa y no salís nunca más... pero te arranca la cara, te arranca los pelo! Y le estaba pegando, y nadie se metía...

E: y quién era?

Cuñada...

E: la hermana de su pareja?

Si, la cuñada; parecía que no le cayó bien...que no le hizo los mandados, que no era lo que para ella quería; yo digo “que miércoles, si al que le tiene que gustar es al muchacho” [...] Y bueno se la estaba matando, nadie se metía nadie decía nada y yo recuerdo que la manotee [...] la manotee así de atrás a la piba, sin saber quién era. La manoté así de atrás y empecé a tironear y le gritaba a la otra: “para...[nombre de la agresora] soltála, dejála boluda, la estás matando” [...] para esto ya la había agarrado así, y en las uñas tenía los pelos de ella [...] y en eso va cayendo la... [Daniela¹¹⁷] y la...empezó a gritar: “Ah, dejála, hija de puta!”, y pegaba manotazos, ella más o menos se animaba (Irene)

La cruda escena descrita por Irene, pone de manifiesto la naturalización de modalidades de relación con fuerte cargas de violencia, prácticas que exigen otros niveles de análisis del componente de género. Agresiones y malos tratos constituidos en parte del ‘paisaje’ cotidiano de Karina.

Cabe aclarar que de ningún modo se pretende simplificar el análisis acotándolo a la mirada prejuiciosa que tiende a anudar pobreza con violencia, cual dos caras de una misma

¹¹⁶ Irene reside en la misma zona en la que vivía Karina con su familia política. Esta anécdota surge en la segunda entrevista que le realizamos, y la referencia a Karina aparece en relación a otro caso similar ocurrido en el barrio que había afectado mucho a Irene porque ella había tratado de acercarse a hablar con familiares de la chica, también fallecida por quemaduras ocasionadas por ‘autoagresión’.

¹¹⁷ Hermana de Karina a quien entrevistamos a propósito del caso.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

moneda; se trata aquí de reconstruir el entramado de hechos significativos que se sucedieron en la vida de la joven fallecida (al menos a los que hemos podido acceder), a efectos de contribuir a comprender las sinuosas marchas y contramarchas de su itinerario trunco.

Puede inferirse que la integración de Karina a la familia política no resultó un proceso sencillo; no obstante, las actitudes de los familiares de su pareja no fueron uniformes, ni entre los distintos integrantes ni a lo largo del tiempo. Daniela manifiesta con impotencia, que luego del fallecimiento de su hermana, la suegra niega terminantemente que su hijo haya ejercido violencia contra su pareja en alguna oportunidad, mientras que en otros momentos había intercedido a favor de Karina a raíz de las agresiones:

...la madre lo defiende en todo momento cuando ella sabe muy bien cómo era él, cómo era la relación de ellos, que él la golpeaba, hasta a ella misma le ha pegado. Ella misma se ha metido a defender a mi hermana y la ha ligado ella [...] Y eso no sale a la luz porque ella lo cubrió en todo momento, siempre dijo no, que mi hijo es un pan de Dios, entendés, y nada... Te da bronca, pero bueno...(Daniela)

Una vez ocurrido el hecho, en momentos en que se encontraba internada en grave estado, los pasillos del Hospital fueron testigos de acusaciones cruzadas. De la entrevista realizada a profesionales del servicio hospitalario en el que falleció Karina, surge la descripción de enfrentamientos continuos entre hermanos de la joven y miembros de la familia política, incluida su pareja.

En testimonios recogidos entre profesionales del CPV (Centro de Protección de los Derechos de las Víctimas, organismo que suele vincularse en este tipo de casos para realizar apoyatura en instancias del proceso judicial); pudimos constatar que las coyunturas de dudas, desconfianzas y tensiones cruzadas, suelen acompañar las primeras horas de estos complejísimos acontecimientos:

[...] lo que sí me impactaba de estos casos, que después los empecé a ver en otras situaciones, tres cuatro situaciones concretas; es el primer primerísimo momento de la familia. Una mamá que cree que su hija intento suicidarse, digo, todavía está en el quemado, muy comprometida, ya sin posibilidades de salir con vida; y hay un primer relato de la mamá que tiende a plantear y estar muy preocupada porque no se condice el registro que ella tiene de la situación de su hija. “Si yo hablé ayer...si ella estaba comprando la ropa y estaba armando un placarcito porque cumplía un año su hija”, o porque “iban a hacer el bautismo”, o porque... bueno cada caso tiene una expresión de proyección, de imposibilidad de un suicidio. Pero en principio, la primerísima explicación y el relato [se refiere al discurso de la pareja y/o allegados a éste] es que “estaba mal, tan mal, que

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

hacía tiempo que venía mal”, que ese es el mensaje que ella recibe de algún otro lado y “cómo pudo hacer esto?” (funcionaria del CPV)

En el caso de Karina, su hermana explica que las sospechas de su familia se fundan en las iniciativas en las que se encontraba por aquellos días la joven fallecida (estaba preparando las cosas para el nacimiento de la beba; había traído al mayor de sus hijos nuevamente a vivir con ellos, anotándolo en el Jardín de Infantes del barrio); así como por una confirmación de sospechas que Daniela recibió en una de las tantas visitas a su hermana en el Hospital¹¹⁸, y que mantuvo en reserva dado que aun no encuentran el modo de probar ante la justicia:

[...] *“quedate tranquila que el tubo que tiene es flexible y ella está sin medicación”, me dice [el médico de terapia], “se la dejamos para ver qué es lo que pasa con su organismo”, me dice, “hablale despacio”, me dice, “tratá de no alterarla” y, nada “tratá de hablarle despacio porque ella sí te escucha”. Bueno, entonces yo me le pongo a hablar, le digo “gorda, sabés que te amo?”, “sí” me decía [asiente con la cabeza, imitando a su hermana]. “¿Sabés que los nenes te están esperando?, tenés que ser fuerte, lucha gorda”, yo le decía. “Sí” [...] “¿Querés que les diga que vos los amás?” le decía yo. “Sí”, me decía ella, “sí”. Entonces agarro y le digo... “[nombre real de la hermana], decime la verdad ¿fue él el que te hizo esto? ¿fue el...[nombre de la pareja]? Y empezó a decir que sí, que sí, que sí, que sí, que sí. No se quedaba quieta y le empezó a temblar el cuerpo [...] Entonces yo me asusté y lo llamé al médico y el médico me dijo no, le preguntaste algo que la alteró, entonces de ahí me bajé asustada, o sea contenta pero asustada...Y bueno, ahí antes de bajar la escalera me quedé un cachito ahí...[se refiere al descanso], pensé en los que estaban abajo [...] en mi hermano...[lo nombra] más que nada porque no se iba a contener [...] y agarré y bueno, dije “voy a tener que callarme” [...] ya suficiente tengo a mi hermana que se está muriendo* (Daniela)

Con respecto a la complejidad de estos casos, y el incremento sostenido que presentaron desde el episodio mediático que involucró al baterista de una conocida banda de rock (a mediados del 2012 se informó un acumulado de 48 muertes de mujeres en tales circunstancias desde el fallecimiento de Wanda¹¹⁹); muchas son las hipótesis que se discuten.

¹¹⁸ Daniela era de los pocos integrantes de la familia que se atrevía a ingresar a ver a su hermana por la severidad de las lesiones. Ella y la mayor de las hermanas (la que ayudó a Karina con la crianza del mayor de sus hijos), fueron las que entraron diariamente. Le llevaban grabaciones de voces de los hijos, le expresaban palabras de afecto y realizaban alguna oración.

¹¹⁹ Después del ataque que sufrió la joven, los casos aumentaron notablemente: en 2010 otras diez mujeres resultaron quemadas. En total hubo ese año, al menos, 11 femicidios que involucraron fuego. En 2011, 28. Y en 2012, hasta el 2 de junio, se conocieron 10 casos más y hay 10 mujeres más en estado grave internadas. Más información en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-196432-2012-06-15.html>

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Una psicóloga del CPV nos describía algunos de estos matices: “...*casos de esos tenemos un montón [...] [nos llegan] casos en donde se observa que el hombre manipula en función de lograr que sea la mujer la que se agrede a sí misma, o tenemos casos donde se está investigando...se está investigando si realmente es un suicidio o no”*.”

Desde otra perspectiva, una operadora de AVM que brindaba asistencia telefónica nos relataba el efecto que tuvo el hecho mediático al ser adoptado como amenaza o intimidación. Los llamados de se multiplicaron poco después, con el relato aterrado de muchas mujeres y mucha impotencia por parte de las operadoras, que llegaron a constituir este tema en el foco de sus ateneos:

...por ejemplo, con el caso de Wanda Taddei era...todas amenazas de quemarlas...intentos...se disparaba, pero de una manera!.... por ejemplo [les decían] “te voy a prender fuego” [...]...lo ven en la televisión, viste?.... “como Wanda, así vas a quedar”Rociadas con alcohol...llamaban que estaban rociadas con alcohol (profesional AVM).

Al término de esta investigación, el caso de Karina no cuenta con más novedades que aquellas que deslizó su hermana. A los problemas iniciales con un abogado conocido de la familia que no manejaba el tema; se sumaron las noticias de que había solicitado dinero a nombre de la familia en un programa periodístico televisivo al que habían logrado llegar inicialmente para mantener instalado el caso en la prensa. A partir de eso, dejaron de llamarlos, y la familia espera.

Los hijos de Karina, también.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

5.1.d) Julia: memorias de un itinerario que cruzó las fronteras...

“Abrir las canillas,
las compuertas del llanto.
Empaparnos el alma,
la camiseta.
Inundar las veredas y los paseos,
y salvarnos, a nado, de nuestro llanto”.

Girondo, O, 1932¹²⁰

Julia tiene 28 años, seis hermanos, dos hijos y una voz tenue que acabará por quebrarse hasta tornarse casi imperceptible en varios tramos de su relato. Llamará la atención su capacidad para llorar en silencio, mientras no cesa de acariciar a su hijo menor, dormido a su lado a pocos minutos de comenzar la entrevista. Su otra hija asomó curiosa en la puerta de la habitación un par de veces, hasta que su madre logró persuadirla de la necesidad de intimidad que exigía nuestra charla. Viven en un barrio en el que sólo algunas familias permanecen con residencia estable, en una ampliación que sigue edificando poco a poco en casa de su padre: *“es campo, uno puede disfrutar de los hijos, de verlos correr, de saber que no les va a pasar nada...que más que tropezarse con algo [sonríe]...”*.

Nació y creció en La Plata. Comenzó la relación con el padre de sus hijos alrededor de los 19 años. Vivió un tiempo en una localidad del Conurbano Bonaerense de donde él era oriundo; fue durante la primera etapa de convivencia en la cual comenzaron los primeros episodios de violencia: *“Primero vivíamos en...[refiere localidad], lejos de todos¹²¹[...] yo no quería traerle problemas a mi familia, ni llevarle problemas a la familia de él, así que era todo adentro de un departamento que quedaba ahí”*.

Viendo que las cosas se complicaban cada vez más, Julia contempló la idea de volverse a La Plata. Una enfermedad de su padre hizo posible el traslado, con algunas variantes en sus planes:

Yo me vine para acá cuando ya allá la situación con él estaba muy mal, entonces bueno ¿qué hago yo?, me vengo para acá porque mi papá estaba enfermo...Me vine para acá, entonces la excusa era cuidar a mi papá, y bueno si se queda allá mejor. Pero bueno, se vino, a la semana se vino conmigo, ya mudamos las cosas para acá. Igual, siempre con la esperanza que acá vamos a empezar de nuevo...(Julia)

¹²⁰ Fragmentos del poema “Llorar a lágrima viva”

¹²¹ En realidad, Julia se refiere a la distancia de sus familiares que residían en La Plata; porque vivieron cerca de la familia de su pareja.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

La intención de repactar con la pareja, refundar de algún modo la relación, excede la experiencia de este caso. Muchas de las mujeres entrevistadas aludieron a esa idea, se ilusionaron profundamente con esa posibilidad más de una vez. En el caso de Julia, resaltamos muy especialmente este aspecto porque su ideal de familia, su necesidad de cambiar la historia de sus padres (cuya separación se cuela en el relato con evidente pesar), aparecerá en distintas instancias de la conversación. Se percibe en ella una profunda añoranza de ‘familia’.

Destacamos este aspecto, dado que no resulta menor a la hora de tratar de comprender los trazos del itinerario de Julia. Determinará los puentes y los muros que ella irá estableciendo en relación a personas y/o instituciones que apoyen o pongan en cuestión aquello que constituía (*constituye?*) su norte:

Si, más que nada [lo hablaba] con alguna que otra amiga, siempre le contaba...[...] Lo que pasa es que yo mucho no quería decir porque siempre es el consejo “separate!”... Y para mí la palabra separate era algo...como una mala palabra. Yo no quería repetir, por ejemplo, la historia de mi mamá, de separarse...Para mí los hijos tienen que criarse toda la vida con su papá y su mamá. Obviamente que en buenas condiciones, pero siempre tratando de mejorar esas situaciones...(Julia)

Julia continúa explicando que esos consejos no le gustaban, no le ‘cerraban’. Sólo se sentía a gusto cuando podía compartir algunas de estas situaciones con una referente de una **Iglesia** (en este caso, de los Testigos de Jehová): “*Allá en...[nombra localidad del Conurbano], sí, había...ahora que me acuerdo, estaba una señora L., que ella siempre era la única con la que yo podía descargarme y realmente decirle lo que me pasaba...*”

Sus prácticas religiosas, incluían el estudio de textos bíblicos, espacio al que asistía sin su pareja, abriendo paso a un diálogo de privacidad con su referente religiosa. En estas charlas, surgía la revisión crítica de su propia intolerancia, las alternativas frente al problema, las expectativas de un cambio en su pareja:

*Yo para eso ya estudiaba la biblia. Y siempre tenía la opción, también siempre...de separarme o tratar de arreglar, empezar también por mí porque yo también estaba intolerante. Llega un momento que ya uno se torna intolerante de aguantar más nada...
[...] Incluso él también empezó a estudiar un tiempito, pero estudiaba más para hacerme poner contenta a mí nada más...(Julia)*

Hasta ese momento, Julia no había realizado llamados telefónicos de auxilio, ni denuncias, ni concurrió a un efector de salud en busca de asistencia o asesoramiento. En tanto

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

los hechos se sucedían con posteriores arrepentimientos por parte de su pareja, nació y fue creciendo su primera hija.

Entre su familia de origen, la primera que comenzó a sospechar de una crisis o problemas de pareja fue su madre: *“mi mamá es medio brujita [...] ya me veía o por ahí con un poquito los ojitos hinchados de llorar”*.

Cuando se instalaron con su pareja en casa de su padre, Julia comenta que ya no eran posibles las explosiones y los gritos que prevalecían en la etapa anterior, *“acá es como que él se tenía que cuidar un poquito más ya...”*. Las prácticas violentas fueron encontrando su propio cauce, y comenzaron las letanías de noches tortuosas: *“...y ahí fue como que las peleas no se podían esconder porque era todo callado, y acá era la tortura toda la noche diciéndome cosas...Y después ya empezaba a los gritos”*.

La primera escena de violencia que trascendió la privacidad de la vivienda, ocurrió en septiembre del 2009, en horas en que su padre dormía la siesta. Estaban construyendo en el mismo terreno, ampliando para tener un espacio propio: *“...aprovechó que mi papá estaba durmiendo y estábamos justo construyendo, haciendo esta habitación¹²²...y bueno, me tiró arriba de la arena ahí [señala el patio] y me tiraba arena en la cara y me ahorcaba, y bueno... esa vez fue mi primer denuncia”*.

En esta oportunidad, su padre despertó alertado por los gritos y el llanto de la nieta, y Julia logró zafarse de las maniobras de ahorcamiento; aunque no de las descalificaciones ofensivas que el agresor continuó descargando sobre su persona, tratando de justificar su accionar:

[...] más que nada la nena, porque yo no podía gritar porque estaba tirada en el piso, en la arena...La desesperación de ver la nena así, y bueno...Obviamente que después que él me suelta, y me hace siempre quedar como la loca a mí, porque, claro, me suelta y yo quiero pegarle...quiero defenderme de alguna manera [...] Entonces siempre “fijése que su hija está loca”, siempre era esa palabra... (Julia)

Locas, brujas e histéricas, han sido acusaciones que acompañan a las mujeres desde tiempos inmemoriales. Con sus variantes a través de la historia, la inmediata y naturalizada asociación de la mujer a la inestabilidad emocional, al desequilibrio, a la explosión nerviosa capaz de sacar de quicio a cualquier varón, pareció constituir moneda corriente en los relatos de varias de las entrevistadas. Muchas de ellas incluso legitimaron esa (des)calificación

¹²² Se refiere a su dormitorio, en el que realizamos la entrevista.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

socioculturalmente ‘adherida’ a la condición de mujer, justificando reacciones de la pareja violenta (en el propio caso, o en el de vecinas y conocidas).

Julia cuestionó al principio su actitud de “no aguantar nada” como producto de mucha intolerancia de su parte, como si efectivamente en estas situaciones se tratara de entrenar el aguante. Otras mujeres se adjudican gran parte de las responsabilidades en relación al maltrato recibido a causa de una excesiva susceptibilidad (“*lo que pasa es que soy muy maricon*”); o por tener carácter fuerte, o por no saber controlarse sabiendo las reacciones que sus posiciones desatan en el varón violento.

En este caso, el varón violento intercambió el comentario con un par, su suegro; apelando a la complicidad de género, al entendimiento fundado en esos viejos códigos que se reproducen en la vida cotidiana de cientos de familias. No obstante, como tampoco se trata de una naturaleza masculina sino de *masculinidades*, este otro varón mayor -el padre de Julia-, rechazó de cuajo su versión y procedió comunicándose de inmediato con la madre de nuestra entrevistada para realizar la correspondiente denuncia.

Esa misma tardecita, Julia concurrió a la **Comisaría de la Mujer** acompañada de su madre, abriendo paso al primer contacto institucional formal en relación al tema. Su ingreso a la institución, esas primeras sensaciones que vivenció durante la espera, merecen una atención especial:

Me sentía rara [...] Sentía que no era mi lugar. Me acuerdo de estar sentada y me daba vergüenza, porque era una situación que nunca había pasado, y veía a otras mujeres que estaban llorando, que yo ya me imaginaba que estaban pasando quizá lo mismo que yo o no, no sé... Pero a la vez me daba vergüenza estar en esa situación. Era como que antes, para mí las Comisarías eran como de gente que no estaba haciendo lo correcto, gente que iba a visitar a los familiares que estaban presos, no sé qué idea se me hacía...

E: *Vos la asociabas...?*

Con la delincuencia [...] entonces me daba vergüenza...(Julia)

Resulta muy interesante revisar la perspectiva que imprime Julia al peso de los imaginarios sociales en torno de ciertas instituciones o actores. Su vergüenza, la noción de identificar lo que estaba haciendo con algo malo, con un lugar en el que circulan quienes transgreden la ley, no redundaba en una sensación inocua.

Además de tomarle la denuncia, le indicaron concurrir al **Tribunal de Familia** para realizar los trámites relativos a la tenencia de la nena. Si bien el hecho interrumpió la

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

convivencia, el régimen de visita de la nena se constituyó en campo propicio para nuevos hechos de violencia:

Él se fue a vivir a la casa de los padres, y después era el tire y afloje con la nena, porque yo siempre era como que aflojaba...Él que quería ver la nena, me llamaba por teléfono y bueno “yo te la voy a llevar”, y “no quiero que me la lleves vos”, y “vamos a hablar y vamos a ver si podemos solucionar...” , por lo menos para no pelear adelante de la nena...Y le llevaba la nena, y siempre se armaba la hecatombe...Siempre me amenazaba, me pegaba delante de la nena. Cada vez que yo tenía que...yo tenía que llevarle...Si no se la llevaba yo, no me la traía más. Y ahí empecé a ir al Tribunal de Familia.
(Julia)

Julia buscó un **abogado** e inició los trámites referidos a tenencia y cuota alimentaria. Pasada la separación, ella buscó trabajo y consiguió un puesto como mucama en un Hospital Privado, en calidad de contratada “a prueba”, dice Allí la fueron probando para otras tareas y pronto logró acceder al conmutador, “me empezaron a enseñar a dar turnos; ya me quedaba, me estaban enseñando a prepararme para eso”, cuenta con entusiasmo.

Sin embargo, el agresor irrumpió en su trabajo una tarde reclamándole a la nena (que estaba en casa de su madre), y generó un escándalo con pésimas repercusiones en la vida laboral de Julia:

[...] él la tenía que retirar tal día, pero bueno, la tenía que retirar de la casa de mi mamá y la nena...yo obviamente no la iba a tener en el trabajo! Y fue a exigirme al trabajo que le dé la nena, y [yo le dije] “la nena te está esperando en casa con mi mamá”. Y fue a hacerme lío, gritar...(Julia)

En el Hospital, las represalias no llegaron enseguida, pero al poco tiempo venció su contrato y no hubo renovación, dejando un sabor amargo:

“Mis compañeros...todos se dieron cuenta obviamente que era por eso” [...] cuando vieron que tenía un problema familiar, chau!

E: *Y con eso, ¿cómo te sentiste vos?*

Y la verdad...me sentí como, una fracasada. Como que fracasaba en todo...todo lo que hacía, él me tiraba siempre abajo. Y a la vez era la lucha de no poder, a pesar de todas las cosas que él me hacía....Yo si hablaba, hablaba siempre de ‘mi marido’, no decía nunca mi ex marido. Era algo que yo no podía darme cuenta...[...] No, no...Y hasta el día de hoy, quizá, a veces pasan esos recuerditos...

En todo ese tiempo, abundaron las sensaciones de frustración y abatimiento. Julia cuenta que se apoyó mucho en su religión, dado que reconectó con sus referentes locales:

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Yo pienso que si no hubiera tenido el apoyo ese, no sé qué hubiera sido, porque tenía muchos momentos de depresión [...] a veces no tenía ganas de levantarme de la cama, y me habían dado una pastilla para dormir...no me acuerdo como se llama, y vivía medio tonta. No tenía ganas de enfrentar nada. Era algo...! (Julia)

Cuando indagamos respecto de la medicación para dormir, pensando en algún contacto con efectores de salud, nos explica que en realidad se la dio un conocido. En cuanto a la búsqueda de apoyo profesional, explicó que había concurrido ya a una psicóloga, pero a poco abordar los temas que tanto le costaban desistió de ir, abandonó. En ese momento no lo sintió como un espacio apropiado para ella.

Analizando los hechos retrospectivamente, Julia reflexiona en voz alta pensando que posiblemente esas discontinuidades tuvieron que ver con las resistencias que tenía para asumir lo que estaba sucediendo: *“cuando no me gustaba, por ahí, a qué me iban llevando...dejaba. Como que nunca quise darme cuenta realmente de la situación”*.

Prosiguió con los trámites de la tenencia en Tribunales, y cuando ya estaba casi saldado todo ese asunto, retomaron el contacto como pareja. Él *“empezó a dar vueltas otra vez en mi vida”*, expresa Julia. Fruto de ese reencuentro, se embaraza de su segundo hijo.

A pesar de esa suerte de reconciliación, no retomaron la convivencia. Ella cuenta que transitó gran parte de ese embarazo sola, en casa de su padre. Como se dificultaba mucho que se vieran en esa casa, dado lo que había ocurrido antes, ella encontró el modo de estar con él sin que nadie medie: *“Para estar con él, me fui a vivir solita; y no me cobraban alquiler porque yo cuidaba una viejita, me daban solamente el lugar para estar. No me pagaban nada. Solamente me fui para poder estar con él...”*

Cuando retomaron la relación, su familia reaccionó negativamente y ella optó por enfrentarlos, lo cual contribuyó a un mayor aislamiento:

[...] como que me enfrenté a todos y les dije “es lo que yo quiero, es el padre ahora de mis dos hijos”, ya venía uno [mas] en camino. Y era como que...yo no sé qué era...tanto lo de estar con él, con él, con él... [realiza pausas, bucea en la memoria...parece interrogarse a sí misma mientras lo pone en palabras]. Era como que no me importaban todas las cosas que pasaban....Sí en el momento que pasaban, ya ahí me arrepentía de todo, pero mientras tanto...(Julia)

El padre de sus dos hijos no se fue a vivir con ella a esa vivienda que obtuvo como intercambio del cuidado de la anciana enferma. Él permanecía en casa de sus padres, en la otra localidad, y venía a visitarlas cada 15 días.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Cuando indagamos acerca de su manutención, comenta que al principio le entregaba 100 pesos, a veces, lo cual obviamente no le alcanzaba. En el único momento en que él estuvo contratado ‘en blanco’ en una empresa, ella lo intimó por vía judicial para le pasara la cuota que correspondía, no ese dinero ocasional e insuficiente. Esa resolución surgió justamente antes de que retomaran la relación (coincidencia que -vista hoy-, para Julia no resultó casual).

A los siete meses de embarazo, ella quería que vivieran juntos antes de que naciera el bebe. Seguía activamente vinculada a la religión, y no estaba bien visto que convivieran nuevamente sin casarse, con dos hijos. Fue ella quien propuso concretar el matrimonio:

...yo seguía con mi religión y quería estar casada si quería estar con él, para irme a vivir con él tenía que estar casada. Bueno me caso el [...] de 2010, ya embarazada de él, de seis meses...me caso y bueno, cuando vi que tampoco se hacía responsable de irnos a alquilar juntos, ir a vivir juntos, mi mamá me dice “si ya vas a tener el bebé, venite a vivir conmigo, ¿qué vas a hacer solita?, te vas a descomponer y vas a estar con la nena sola”. Así que bueno, me voy a vivir con mi mamá. (Julia)

Recordando los hechos, asegura que fue una locura. Tuvo muchos cuestionamientos de la familia, y la única presencia de afectos en su casamiento fueron su padre y su hermana menor: *“mi papá es como que siempre...sea la decisión que tome, siempre está”*, explica conmovida, *“es como que todo el mundo lo veía como muy loco, y obviamente, tenían razón; pero bueno...”*.

Una vez casados, él *“se desligó completamente...”*. Ella se pregunta si efectivamente habrá insistido con ese tema para tener la conciencia tranquila. Nos miramos unos instantes en silencio, huelgan las palabras.

En diciembre, él viene a plantearle que surgió una oportunidad laboral para probar suerte en otro país muy lejano. Mucho no le creyó, porque ya en otras ocasiones le había hablado de una posibilidad como esa y siempre quedaba en la nada, pero esta vez él concretó su partida ese mismo diciembre.

Julia tuvo a su segundo hijo en febrero del 2011, con el apoyo y la compañía de los suyos; más la contención de sus suegros, con quienes sostenía una buena relación: *“yo me aferré mucho a ellos porque es lo más cercano que tenían [mis hijos] de su papá”*. Al principio, él había manifestado que les enviaría los pasajes un poco después, para que fuese aun embarazada. Luego propuso que sería mejor esperar hasta después del nacimiento.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Volvió al país en febrero del año siguiente. Su hijo menor estaba a punto de celebrar su primer cumpleaños. Había venido a visitar a la familia, y se acercó a ella proponiéndole concretar el postergado viaje, dado que se encontraba mejor instalado y con un contrato mas favorable al que lo llevó hasta allí:

...yo me hacía la dura, para mí era como que no iba más, no iba más...Pero bueno, otra vez, siempre pasa eso, el convencimiento... (sonríe) [...] Me planteó de irnos, que ahora sí, que había cambiado de [contratantes], que estaba en mejores condiciones, que ya le habían dado un lugar para vivir, que tenía una habitación más para los nenes....
[...] Y bueno que allá íbamos a empezar de cero. Porque él acá era como que siempre se mandaba muchas macanas de hombres, y siempre yo me las enteraba, bueno creo que algunas... (sonríe) (Julia)

Julia cuenta entonces que estando separados, él se relacionó con otra mujer y producto de la relación tuvo otra hija. La niña nació cuando el bebe de Julia tenía seis meses: *“hasta eso le perdoné, que él tenga un hijo...una hija, con otra persona. Y bueno era como que era empezar de cero, porque no iba a estar ni esa chica, ni la hija ni las mujeres, las mujeres que siempre estaba...”*

Una vez más, esta *mujer de la ilusión*¹²³ revivió el sueño de la página en blanco, una nueva oportunidad lejos de todo, llegar a constituir esa ‘familia’ que tanto añoraba. Aceptó la propuesta y comenzó los preparativos del viaje con los niños, dado que él regresó de inmediato por compromisos laborales. Nada consiguió intimidarla: ni el hecho de que se tomará el primer avión de su vida con dos niños pequeños a su exclusivo cargo; ni los trasbordos que debería hacer en aeropuertos que nunca pisó; ni la idea de radicarse en un país extraño ubicado a casi 17.000 km. del cual no conocía más que el nombre; ni las advertencias de sus afectos, que se esforzaban en hacerle deponer su actitud:

Y yo me fui toda ilusionada....26 horas de viaje, con los nenes. No sabiendo el idioma [...] Quería darle la oportunidad también a mis hijos, de que vivan también...yo siempre resalto eso, de que tengan una familia. Una familia, para mí es algo, no sé...muy valorado, algo muy...y bueno, no. Llegué allá y era todo lo contrario. Llegué al aeropuerto y ni me saludó. Yo dije ¿qué le pasó? (Julia)

La estadía de Julia en ese otro país, duró exactamente un mes; aunque sus vivencias de aquellos días semejaron una eternidad. Tres son los episodios violencia física que ella

¹²³ Parafraseando el título texto de Ana Fernández, referido a los pactos y contratos entre hombres y mujeres.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

contabiliza y describe durante su estadía allí; quitando atención a toda una gama de violencias cotidianas que relata casi al pasar, como refiriéndose a detalles menores.

Desde su llegada, Julia fue tratada con distancia y absoluta indiferencia por parte del padre de sus hijos (actitud que resultaba diametralmente opuesta a la sostenida durante la breve estadía de su pareja en Argentina, días en que se mostró muy afectuoso con ella y deambularon juntos permanentemente). Debido a que ella y sus hijos tenían *“el sueño cambiado”*, él propuso dormir en camas separadas porque debía descansar bien para rendir en su trabajo. A raíz de su actividad, permanecía la mayor parte de día fuera de la casa.

Uno de esos días de largas horas de encierro junto a los niños, Julia revisó la computadora del marido, y encontró unas fotos del susodicho con otra mujer. Ella conocía mujeres allegadas a él en ese nuevo país porque había aceptado a algunas amistades que compartían, vía redes sociales (en la web). Sabía también que por la actividad de su pareja, resultaba esperable que tuviese *“admiradoras”*; que no era extraño que otras mujeres se acercaran para seducirlo. Pero en este caso las imágenes lo mostraban siempre con la misma persona, y en actitudes propias de una pareja.

El hallazgo le generó mucha impotencia, *“tenía mucha ira, mucha bronca”*, y Julia arrojó la computadora al piso con todas sus fuerzas. Tratando de juntar los pedazos, se lastimó las manos. Sabía que su regreso el marido la castigaría por lo sucedido, y corrió a pedir ayuda a personal de limpieza del complejo en el cual residían:

[...] bajé desesperada al hall, que estaban la secretaria y las de limpieza ahí charlando entre ellas, la cocinera, bueno, estaba ahí. Y era como que yo bajé con las manos lastimadas, obviamente sola estaba yo, y les quería explicar, era como que yo me quería desahogar con alguien y decirles que yo me quería volver a mi país. No me entendían nada. Entre lo poco que me acordaba de inglés y algunas palabras sueltas, más o menos, es como que di a entender mi situación y fue ahí que yo agarré...porque ya me veía venir la situación de cuando él venía, de que yo no me iba a poder contener, obviamente que ya estaba la máquina rota, y yo no podía hacer como que no pasaba nada. Entonces ya me veía venir que después de ese lío se me armaba la hecatombe. Entonces ¿qué hice?, agarré mi carpeta con los pasaportes, todas esas cosas, y se las doy a la empleada para que me las tenga y le digo que no se las vaya a dar a [...]. Usé el traductor de Google para defenderme y decirle que por favor... y me dijo que me quede tranquila, que me las iba a guardar...

Lo que no sabía [es] que eran amigos de él! Claro, él habla el idioma perfectamente, él hace un año y pico que estaba ahí pero hablaba el idioma...(Julia)

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Cuando se encontraron, se desató una discusión en la que ella le echa en cara lo que vio, y surgen las acusaciones de él respecto de lo conversado con las empleadas del complejo habitacional. Julia recibe su primera paliza en el extranjero. Luego, la ‘familia’ saldrá a dar un paseo: “...entonces él caminaba con sus dos hijos adelante; yo atrás...[sonríe con timidez, mientras sus ojos se llenan de lágrimas] *muy, muy humillante...*”

En esos días de profunda soledad y desconcierto, Julia se apoyó mucho en una amiga con quien se conectaba diariamente por **internet** (vía chat), dado que se había llevado una computadora personal. A su familia, con quienes se comunicaba vía Skype, sintió que no podía contarle nada de esto luego de todo lo discutido al respecto en días previos al viaje:

Yo me conectaba con mi familia, ellos me veían mal pero yo les decía que era por el cambio de sueño, cambio de horario, que estaba cansada...Pero sinceramente, me sentía muy, muy fracasada...muy humillada.

[...] *A la familia de él también le decía que estaba todo bien. Hasta que hubo otro episodio de violencia. Que ya este no me acuerdo ni cómo empezó (esboza una sonrisa que más bien parece una mueca)*
[...] *ya no me acuerdo...siempre también por lo mismo; porque siempre está el reproche y directamente el cachetazo...* (Julia)

Luego del segundo episodio, Julia rastrea por internet la dirección de la **Embajada de Argentina** y llama por teléfono. Le explicaron que estaban a punto de cerrar y que se acercara al día siguiente. Ella necesitaba asesoramiento para volver a nuestro país, dado que si bien había viajado con pasajes de ida y vuelta, al adelantar su viaje debía abonar una diferencia y no conocía el valor ni disponía dinero. Al día siguiente partió hacia la institución con sus hijos, diciendo a su marido que saldría a dar un paseo.

Al hablar de dinero, Julia comenta casi como al pasar que cuando se iba a hacer las compras él le entregaba un monto acotado, indicándole cuánto debía traerle de vuelto. La práctica que pareciera tener cierta lógica durante los primeros días, cuando ella de estaba adaptando al nuevo país; nunca se modificó. Todo lo que los chicos quisieran, se los compraba. Para Julia no había ese margen. Las compras más importantes, o iban juntos o las compraba él.

Con la urgencia por gestionar el regreso, Julia fijó una estrategia en acuerdo con su hija mayor¹²⁴. Cuando le explicó su idea de volver a la Argentina, la niña inicialmente se resistió, pero luego comprendió la posición de su madre y decidió apoyarla:

¹²⁴ De siete años de edad.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

[...] *ella era la única que yo sin decir una palabra pero ella ya me veía que yo estaba en la cama, estaba triste, me quedaba quieta, y ella era la única que me daba el abracito [...] Era la única que me decía “bueno pero mamá yo sí te amo...”. Y yo tampoco quería cargarla mucho con mis cosas. A veces uno tiende a confundir a los hijos como si fueran amigos, más que era la única personita que me rodeaba. Y ella era como mi psicóloga, mi mamá... Y bueno, era ella la que por ahí le pedía, y le decía “papi, me quedé con el vuelto, pero ahí [él] si ya no tenía historia...(Julia)*

De todas maneras, lo que lograron reunir era muy poco...y los días corrían. En la Embajada le habían informado que debería abonar 100 dólares de diferencia por cada pasaje; dinero que le resultaba inaccesible. En tanto, su marido avanzaba con posibilidades que la aterraban:

[...] *él me amenazaba, me decía que si él quería me hacía matar. Si yo por ejemplo... [le decía] “vos salís de acá a hacer un mandado, y bueno te mataron porque te quisieron robar”. Y entonces yo estaba todo el tiempo con ese miedo. Me decía también que la chica con que él estaba, que la chica también le había dicho que si quería me mandaba a matar. Era todo una cosa que yo me sentía en el medio de la mafia...era una cosa de película, algo de eso. [...] a mí me daba miedo de salir, ¿de dónde voy a salir también con los nenes?, no tenía plata para desenvolverme para nada...No tenía otra cosa que esperar. (Julia)*

Julia sigue en contacto con su amiga vía chat, y le avisa que si le sucede algo, que avise por favor a su familia que estaba siendo amenazada. Obviamente su amiga se inquieta y le plantea que si ella no le dice esta situación a los suyos, no seguirá cubriéndola. Frente a este límite, Julia decide confesarse con su hermana menor¹²⁵, con quien sentía mayor confianza. Mientras está explicando la situación, irrumpe su madre en la habitación y exige saber qué sucede. A cientos de kilómetros de distancia, su hija intenta mantenerse serena y explicar lo que necesita:

[...] *“Mamá no te asustes pero bueno, no estoy bien, las cosas no son como te las contaba, me quiero volver....Me quiero volver, traten de juntar, tengo que juntar 100 dólares para cada uno, no tengo la plata acá. Andá, pedisela a mi papá, júntenla” le digo. No era casi porque cien dólares... bueno, la cuestión es que la plata la juntaron enseguida. Puso algo mi papá, mi mamá sacó un préstamo, mi hermana también...somos una familia muy, muy unida. Y bueno, la cuestión es que al otro día me dicen que no, que no dejaban, que había un decreto que no dejaban mandar dólares a otro país. Me*

¹²⁵ Mayor de edad.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

quedé otra vez en el medio de la nada, viendo si se iba a arreglar la situación o seguir aguantando, o cómo podía hacer para conseguir la plata. (Julia)

Pasaron unos días, y su marido debió operarse de urgencia por una cirugía menor y ella permanece cuidándolo en el Sanatorio, mientras todos los suyos se movilizan buscando alternativas para el envío del dinero.

Cuando regresan a casa, él recibe un llamado del Club y se retira olvidando el celular. Comienzan a llegar una sucesión de mensajes muy afectuosos de la misma mujer por la cual se había desatado el primer conflicto de la pareja en ese país, y ella llama decide llamar a esa mujer para decirle que dejara de mandar mensajes a su marido (o al menos eso intentó hacer, porque no conocía el idioma lo suficiente como para comunicarse con fluidez).

Cuando él regresó, enterado de la discusión entre las mujeres, se violentó y castigó físicamente a Julia: *“me había matado a palos en la pieza de la nena, en la cocina; era una forma de encerrarme. Y como había venido justo el de Seguridad, lo encerró en la cocina a él”*. Personal de Seguridad del condominio subió en auxilio, alertado por los gritos. No obstante, él habló explicando que su mujer estaba descontrolada que por favor disculparan la escena, y entonces el agente no hizo más que dejarlo encerrado en la cocina para que cesara el enfrentamiento de la pareja.

Ella se encierra en una habitación con sus dos hijos y se conecta por Skype con su familia, aterrada, sintiendo que se despedía, y tenía razones para aquello: *“...me decía ‘esta noche vos vas a dormir para siempre, esta noche te vas a morir, esta noche te voy a matar’ [...] [Ella pensó] va a esperar que se duerman los chicos y me va a matar. Me va a matar. Y yo desesperada pidiéndole ayuda a mi familia”*.

A través de la cámara web su familia pudo percibir que Julia no mentía, notaron las marcas de los golpes que portaba en su cara y la extrema vulnerabilidad en la que se encontraba. Uno de los familiares decide filmar las imágenes con su celular, todos se desesperan:

[...] allá eran las doce de la noche. Mi familia, salió desesperada mi mamá. Yo me acuerdo de [verla] salir con la computadora en la mano, de llegar hasta afuera y después se cortó el Wi Fi, se cortó...Me acuerdo que mi mamá me decía: voy a la Comisaría de la Mujer, quedate tranquila, me decía. Pero yo pensaba ¿qué ayuda me van a dar, de allá? (Julia)

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Julia pudo ver que su marido se había escapado de la cocina, y había desconectado el cable, sabiendo que ella estaba denunciando la situación con la familia. Ella trató de tranquilizarlo, y él reconectó el cable. Luego su marido le planteó que los chicos no habían cenado, que se los entregue para que les prepare algo. Siguen las negociaciones hasta que él pide la computadora, ella se la entrega y él se va a su habitación, a dormir.

Julia había guardado el poco dinero reunido en un zócalo que estaba roto, justo en esa habitación en la que estaba descansando su marido. Los pasaportes los había escondido en la mesada de la cocina (que fue el lugar en que el de Seguridad había encerrado a su agresor durante el momento más crítico). Armó una mochila, con algunos pañales y unas pocas cosas de los chicos, preparándose para encontrar el momento en el que pudiera acercarse a la Embajada.

Por la mañana él se levantó como si nada hubiera pasado. La nena ya estaba despierta. Él se acercó a la habitación en la que estaba durmiendo su hijo y comenzó a jugar con él. Julia anunció que iría a sacar la basura y huyó a la Embajada. Ella sabía que a los chicos no les haría nada, el asunto no era con ellos.

Al llegar a la Embajada en un taxi que le pareció tardaba una eternidad, se encontró con algunos cuestionamientos a su proceder, dado que había dejado los chicos con el agresor. ¿Cómo explicaba que ella no había elegido esa situación entre muchas otras opciones?. Le informaron que de traer a los hijos se iba a tener que ocupar ella, porque ellos legalmente no podían interceder. Julia se plantó, sabiendo que se trataba de su última carta:

Ah! (asiente) Entonces agarré y les dije “no, yo me voy a quedar”, y me dice “¿dónde vas a dormir?”... “Yo si es posible duermo acá, en la puerta”, le digo, “o duermo en la calle; pero yo ir a buscar a mis hijos sola no voy!”... “Ustedes tienen, -medio que los apuré-, ustedes tienen que acompañarme a buscar a la policía y que me acompañe la policía, si no me quieren acompañar ustedes, ayúdenme a ir a buscar la policía, que me ayuden a buscar a mis hijos. Yo sola, a mis hijos no, porque él me va a matar. Me va a matar”. Y ahí fue que empezaron a llamar por teléfono, y ahí se ve que empezaron a llamarle llamados...(Julia)

Los llamados a los que se refiere son los que se realizaban desde Argentina, dado que sus familiares llevaron la filmación a medios periodísticos: primero a unos conocidos de una radio local, para que los ayudaran a llegar a **Medios de Comunicación** de alcance nacional, que a las pocas horas se hicieron eco de la noticia. Comienzan a circular las imágenes de una

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

mujer pidiendo ayuda a su familia vía internet, a miles y miles de kilómetros del país, a causa de violencia doméstica.

Su madre, inicialmente había ido a pedir ayuda a la **Comisaría de la Mujer**, y a la **DDI**¹²⁶, en donde no le explicaron que no se podía hacer nada con una situación así en otro país. Cuenta que la señora que los atendió, les respondió: *“...si no solucionan los problemas acá vamos a solucionar los problemas de allá?”*.

Todavía en el extranjero, a Julia la trasladaron a la Policía. El personal de la Embajada habló por ella. No le realizaron ninguna revisión médica ni tiene conocimiento de que hayan redactado una denuncia o informe relacionado a su situación de violencia. Luego personal policial la acompañó a buscar a sus hijos, acción que se desarrolló en un clima en el que parecía no haber sucedido nada:

Yo llegué, golpearon la puerta. Dijeron que era la policía, que les abra. Él les abrió como si nada, es más le estaba dando de comer a la nena...como si nada...el nene estaba acostado. Era un ambiente re contra tranquilo, no pasaba nada....Ya el ropero lo había puesto en el lugar [ella lo había colocado contra una de las puertas cuando se encerró con sus hijos la noche anterior]. Como que ahí no pasaba nada. Y me decía “cómo podés hacer esto?... sos capaz de hacer esto?”. Era como que...(Julia)

Nuevamente sintió que buscaba desacreditarla ante los demás, cuestión que evadió sin responderle y tomando a los chicos con lo puesto, mas la mochila que ya había dejado preparada con los pañales y elementos de emergencia. Se fue del lugar con lo que tenía puesto, en los pies, ella y la nena calzaban ojotas. Le ofrecieron llevarla a un Convento hasta que llegara el momento de dejarlos en el aeropuerto hasta que su familia le mandara el dinero que faltaba, y finalmente, con el paso de las horas y las alertas generadas por los Medios Masivos, la llevaron a un hotel, y la Embajada le comunicó que cubriría los gastos, dado que viajaría de inmediato.

Así, Julia logró regresar a la Argentina, trazando un itinerario que cruzó las fronteras e interpeló –en distintos idiomas-, a un sinnúmero de instituciones y personas no necesariamente preparadas para abordar situaciones de violencia de género. Pero su raid no concluyó con la llegada al país.

Al llegar a La Plata, la casa de su madre estaba asediada por la prensa, razón por la cual sintió muchísima vergüenza; no tenía conocimiento de que sus imágenes habían

¹²⁶ Dirección Departamental de Investigaciones.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

recorrido los noticieros. Todos buscaban un reportaje. Eso la incomodó muchísimo, porque se sintió demasiado expuesta en un momento en atravesaba un estado de shock, estaba muy aturdida, cansada, evidentemente estresada por la sucesión de acontecimientos.

La trasladaron a un **Hospital Público** Provincial, para que la revisaran y le brindaran una primera asistencia. Habló con psiquiatras, pero ella estaba como trabada, ni siquiera había podido llorar. Eso sucedería varios días después, en los que se quebró y costó horas detener el desahogo.

Una reflexión particular nos merece la prensa. Todos presionaron para lograr una nota con ella, y la familia no quería que se mostrara hostil, considerando que habían ido a pedir ayuda a esos espacios, y de alguna manera había eso hecho posible que estuviera de vuelta sana y salva:

Sí. Era un desfiladero. Venían y me invadían, vivía con mi mamá y en ese momento, invadían en mi casa...estaban todo el tiempo así. Nadie se preguntaba, nadie de esperar a que uno se tome un vaso de agua, que te tranquilices, no...te ponían así una cámara: “Habla”, te decían. Y es como que no...dije, no sé qué se piensan ¿No se fijan que atrás de esto tenía a mis hijos? que tenía que contenerlos...No podía sacar ese tiempo, tenía que ayudar a mis hijos, estar fuerte para ellos.
(Julia)

Esta exposición del caso ocasionó que todos opinaran, incluso sus familiares políticos con los que siempre había tenido buena relación pero que realizaron declaraciones en las que opinaban duramente en su contra. Eso le afectó muchísimo, se sintió nuevamente desacreditada. La extensa difusión de los medios disparó que todos opinaran poniendo al desnudo una sucesión de prejuicios en ciernes. Abundaron los llamados de oyentes y comentarios de conductores radiales y televisivos; charlas de barrio en las que debatían para qué se había ido con él si ya la maltrataba, si estaría mintiendo, si le gustaría que le peguen.

Los trascendidos también llegaron a su hija mayor, a quien un compañerito le dijo poco después que la pelea de sus padres había salido por la televisión, ocasionándole mucho malestar. De todos modos, Julia resalta que en la Escuela del barrio se sintió muy bien recibida:

La Escuela reaccionó bárbaro. La Escuela cuando yo fui a hablar, que claro ya había perdido un mes y pico, le dije si ella tenía que compensar algo, y como... [nombra a su hija] es una nena muy, muy inteligente y ella...[...] Es como que ya está, no tuvieron problema. No tiene que rendir nada, tiene que repasar algunos números y nada más. [Le dijeron] “Quedate tranquila que si la nena precisa hablar, vamos a...si es que ella quiere hablar...”(Julia)

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

El trajinar de Julia no terminó, dado que con el asesoramiento de profesionales de la ONG Desde el Pie está tramitando formalmente su separación, la tenencia de los hijos y la cuota alimentaria. Es interesante recuperar el modo en que tomó contacto con dicha organización, puesto que no todos los referentes de los medios masivos procedieron igual. En un primer momento, a Julia la pusieron en contacto con un abogado mediático con cuyo estudio no se sintió a gusto; pero una periodista de un canal de aire que siguió llamándola para preguntarle cómo se sentía, le facilitó el teléfono y nombre de la ONG, estimulándola para que se acercara.

El hecho de ser referenciadas por un actor de esas características siendo un grupo tan reducido que funciona en la capital de la provincia, sin recursos propios ni estructura, sorprendió mucho a las profesionales de Desde el Pie. Más allá de la satisfacción que sintieron por el reconocimiento, el gesto también dejó al desnudo la escasez de espacios alternativos que existen para brindar una asistencia mayor a la recepción de un trámite o a la inmediata derivación.

Julia había tenido otro abogado por las anteriores gestiones de cuota alimentaria, pero decidió proseguir con esta organización. Su abogada actual nos explicaba las particularidades que tuvo la gestión de su trámite, sobre todo en la primera fase:

El Juzgado hizo todo de oficio. Este cayó en el Juzgado [nombra uno de los Protectorios y a su titular]...Hizo todo de oficio, todo ellos lo hicieron....qué es raro igualmente eso....por ahí por lo mediático [...] dieron aviso a Migraciones que cuando él llegue a la Argentina ahí se consuma la medida, pero eso tenía ciento ochenta días de vigencia. Tengo entendido que viene en estos días¹²⁷.

[...] Generalmente cuando llega una denuncia, el abogado es el que tiene que seguirla, librar oficio a la Comisaría, librar oficio a la sección de captura del Ministerio de Seguridad y a la Comisaría como para dar orden a la exclusión o a la restricción, depende lo que sea....y en ese caso, todo eso lo hizo el Juzgado. Nosotras a lo último nos presentamos como para decir bueno, está acompañada y acreditamos vínculos, presentamos denuncias y partidas [...] ella ya inclusive tenía un alimento ya iniciado en el otro Tribunal. (abogada de ONG)

En el caso de Julia se enlazan las repercusiones mediáticas del caso y la asunción de funciones de un nuevo actor del sistema judicial: el Juzgado especializado.

¹²⁷ Realizamos esta entrevista a principios de noviembre de 2012, se refiere a fin de año.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Desde su retorno al país, la ONG le recomendó no impedir que los hijos mantengan contacto con su padre vía internet. Julia y su ex pareja intercambian algunos mensajes y entre abogados avanzaron en las posibilidades de viabilizar visitas de los niños a sus abuelos paternos.

Rememorando necesidades y temores expresados por Julia en ocasión de las primeras entrevistas con Desde el Pie, la profesional manifiesta sus percepciones del asunto:

ella había tenido otro abogado, hace un montón, por un alimento que le había iniciado a [ex marido], que ya tenía montón de denuncias viejas [...] lo que yo noté de su discurso que hacía mucho hincapié en la infidelidades de él, no en que él era violento... [...] Ella estaba muy deprimida, no dejaba de llorar, vino con la nena, igualmente la nena no entró [...] más que nada tenía miedo para mí a nivel legal, era más el reclamo... porque terapia inclusive ella también se desahogó y todo y ya a lo último estaba como para terapia, así como para ir a los dispositivos grupales... pero ella no quiso porque dijo que no quería volver a revivir todo y que se yo, ella inclusive está con una parroquia de testigos de Jehová... así que está acompañada por ese lado, y por el tema de la familia también [...] Más que nada ella lo que tenía miedo era que el tipo venga y le saque a los chicos [...] a cada rato dice eso, como que él va a venir y se los va a llevar del país. (abogada de ONG)

Los intercambios entre colegas no han resultado sencillos en el caso de Julia, la abogada explica que su contraparte –de un estudio de Ciudad de Buenos Aires–, insiste en que retiren las renuncias de violencia a cambio de cualquier acuerdo o avance del caso:

...quería que después de todo eso levantemos, como que hagamos una contradenuncia que para el bien de los chicos había que dejar de lado los intereses individuales... y le digo, ¿pero vos me estás diciendo que yo le diga a [Julia] que se olvide que le pegó?, no sé qué me estás diciendo!... No, no, no se podía hablar con ese hombre” (abogada de ONG)

Entre otras contras con las que debe lidiar Julia, se encuentra el hecho de que al estar el padre de sus hijos en el exterior, se dificultarán mucho las notificaciones y demás trámites necesarios de llevar este caso a juicio; razón por la cual la puesta de condiciones no supone una presión menor.

De todas maneras, así como Claudia (otras de las mujeres del estudio), pudo retirar alguna vez su primera denuncia, en la actualidad este tipo de medidas no quedan libradas a la exclusiva decisión de las afectadas debido al conocimiento que se fue adquiriendo sobre las particularidades de la problemática y sus vaivenes.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

El último contacto entre abogados del caso que nos ocupa había ocurrido 15 días antes de nuestra charla con la profesional de la ONG. El itinerario de Julia, sigue alerta.

5.1.e) Juana Pimienta, un andar que se hizo oír...

“Soy Juana Pimienta.
Estoy en la cocina de la historia.
Canto en guaraní (...) canciones de cuna para un pueblo en nacimiento.
Soy digna rabia. Soy amazona. Soy la amante de las pajarrillas libertarias
que recorren el cielo, migrando, para encontrar el horizonte esperado.
Soy matria. Soy munda encantada.
Soy canto general. Soy Ramona. Soy Violeta.
Soy Juana Pimienta Azurduy... Todas las Juanas que se asoman a las ventanas.
Soy Juana Pimienta, la misma que cultiva una rosa,
en la tribu de todas las resistencias”¹²⁸

Juana nació en Corrientes. Llegó al Gran Buenos Aires a los 20 años, y hoy pasea orgullosa sus 66 por las calles de La Plata. Ubicamos rápidamente su departamento siguiendo el ritmo del chamamé. Cuenta que suena en su casa la mayor parte del día, en honor a sus raíces. El ambiente en que nos recibe, está minado de premios obtenidos en virtud de sus ventas para una empresa de productos cosméticos. Es su “rebusque”, dice, para completar los ingresos que recibe por una jubilación obtenida a raíz de la reciente aplicación de una política pública que habilitó el acceso a dicho beneficio para las mujeres que no disponían de aportes¹²⁹.

Dejó de vivir bajo el mismo techo que el varón que ejerció violencia contra ella el 30 de diciembre del 2009. Con él tuvo dos hijos -el menor fallecido en el 2002-, y actualmente comparten un par de nietos. Partió de su tierra natal en parte motivada por su espíritu inquieto, y un poco cansada de vivir controlada: *“me quise liberar de mis padres... de toda mi familia!”*. Su madrina tenía una peluquería en un barrio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), y pensó que esa era una buena opción para emprender su independencia.

Había conocido a su primer novio entre los 17 y 18 años, cursaba en la Escuela de Infantería y se veían siempre bajo la custodia de alguna hermana de ella u otro familiar. Ella partió a su nuevo destino sin avisarle, y volvió a conectarse con él a partir de una charla con su madrina, con quien compartía largas jornadas de trabajo en la peluquería:

¹²⁸ Daunes, L.

¹²⁹ La *moratoria permanente de autónomos*, es comúnmente llamada ‘jubilación de las amas de casa’ debido al alto porcentaje de mujeres que se acogieron a este beneficio. Fue implementada en el 2006.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

[...] conversando con mi madrina ella me preguntó si yo había tenido novio, si tenía... le comenté y le digo “sí”, pero era como que no era ese enamoramiento; pero fue mi primer novio que llegaba a mi casa. Bueno, le conté todo de que parecía un muchacho bueno y la otra me decía “escribible, decíle que estás acá”, para entonces el allá me escribía, pero nadie le contestaba, venía la carta de vuelta... (Juana)

Cuando él comienza a visitarla en su nuevo destino, es su padrino quien se atormenta por el honor de Juana, e impone condiciones para que sólo salgan con la compañía del matrimonio: *“empezó a la casa de mi madrina a venir, que mi padrino lo sacó corriendo... ‘el hombre’, ya viste!”*. Juana resalta con ironía su alusión al padrino, dado que representa en gran parte la síntesis de sus propias vivencias en relación al universo masculino. Fue testigo de muchas de las *palizas* que recibía su madrina. Las labores de peluquera en otra localidad, solían dificultar el regreso de ambas al hogar a un horario fijo. Esto era vivido como sospechoso por parte del marido, desencadenando numerosas escenas de violencia padecidas por esa mujer en presencia de Juana, *“Ay no, no, no!...era vivir entre la violencia ya...”*.

No es que fuera la primera vez que ella presenciara escenas de este tipo, sin profundizar, desliza que en su adolescencia había podido descubrir más o menos en qué consistía el asunto; no obstante, su decepción fue recorrer tantos kilómetros ‘buscando’ construir otros modos de vida...y sentir que daba lo mismo donde quiera que fuese.

Las visitas de su novio militar se sucedieron cada 45 días, hasta que decidieron irse a vivir juntos a un barrio de la Capital: *“Ahí alquiló él una pieza con cocina y bueno, yo hice todo lo que podía...”*. Ella queda rápidamente embarazada, algo que no recuerda muy anudado a sus deseos, *“...y todos te decían ‘cuidáte’ pero no te decían con qué, ni cómo!”*. Juana no deja de remarcar que ese cuidado también suponía una responsabilidad compartida: *“Y él también, porque si él, bueno... si no pensaba así, me hubiera cuidado”*. Se casaron con la llegada del primer hijo.

Las escenas de violencia ya habían comenzado en esta pareja, eran parte del cotidiano, aunque luego sobreviniesen los arrepentimientos: *“Bueno él...pasaba que hacía las cosas, pero venía y te pedía perdón...”*. A pesar de su habitual forma de ser, muy decidida e independiente, Juana explica que el nacimiento de su hijo y algunos de los acontecimientos ocurridos en ese tiempo, le fueron infundiendo miedo e inseguridades. Pese a esas sensaciones, empezó a fantasear con la búsqueda de un empleo de mucama “cama adentro”:

...un día decidí y dije me voy, me voy cama adentro, voy a conseguir que me mantengan mi hijo. Era lo que pensaba yo, que cualquiera en ese tiempo te podía tomar, cualquiera, y no me importaba la plata me

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

importaba que tuviera un lugar donde estar con mi hijo, tranquila...(Juana)

No obstante, le faltaron fuerzas y desistió avanzar por ese camino, en parte incidieron sus temores por enfermedades recurrentes de su hijo mayor, que la tuvieron en jaque en varias oportunidades. Incluso solía viajar algunas de sus hermanas menores, que aun no trabajaban y podían ayudarla con esos cuidados. Nunca habló con nadie de las situaciones de violencia, dice que en esa época (entre finales de los 60' y principios de los 70'), no se hablaban estos temas, era problemas que quedaban entre “cuatro paredes”. De todas maneras, sus vecinos tenían que enterarse porque nunca fueron situaciones silenciosas, comenta que le hacía frente *“con mis 48 kilos: Sí señor, si señor!”* [Adopta un tono vehemente e irónico, emulando un saludo militar], *como yo le decía “¿acá venís a usar todo?...¿Por qué no usás allá?!”*

En relación a su familia, de las cinco hermanas, ella es a la que siempre consideraron la más fuerte y decidida. Cuenta que en su casa nunca mostraron demasiada preocupación por estos asuntos porque sentían que Juana era una de esas mujeres que se ‘saben defender’. No imaginaron que fuera capaz de resistir la violencia de la cual fue objeto durante tanto tiempo (convivió con el agresor durante casi 40 años).

Por la actividad de su marido, el matrimonio fue trasladándose a diferentes destinos dentro de la provincia de Buenos Aires dado que le asignaban vivienda y demás facilidades, hasta recalar finalmente en la ciudad de La Plata. Cuando recuerda los detonantes de la violencia, los lugares comunes de su relato recaen –sobre todo en los primeros tiempos-, en los celos y las acusaciones de su marido respecto de supuestas actitudes provocadoras de su mujer hacia otros hombres, así fuera que ella se acercara hablar con un matrimonio: *“si él me encontraba hablando con algún vecino, vecina y vecino no...mujeres y hombres a veces las parejas están charlando con... y ya entraba y me sacudía, y yo no entendía nada!”*

El embarazo de su segundo hijo disparó otras violencias, dado la desconfianza expresada por su marido respecto de la paternidad (posición que se repite en el testimonio de varias de las mujeres de nuestro estudio). Ella rememora esas acusaciones ofensivas con mucho pesar: *“...te duele, te duele la injusticia así, que te juzguen...¿Cómo...él entonces no sirve?”*[se refiere a la fertilidad de su cónyuge].

Juana explica que en varias oportunidades trató de separarse, pero la idea de empezar de cero con dos hijos pequeños y en situación de total dependencia de su marido (dado que hasta la vivienda era un beneficio asignado específicamente a él, debido a su trabajo), la

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

llevaron a desistir. Incluso comenzó a temer que fuese él quien le pidiera en algún momento que abandonara la casa, quedándose en la calle con dos niños.

Muchas veces las escenas de desataban en relación a los hijos: *“cuando se metía con los chicos era para pegarme a mí, porque si le pega injustamente al chico o le tira del pelo o de las orejas...yo ya me metía y así nos pegábamos...”*.

Nunca fue a atenderse a un Hospital, a pesar de haber estado muy golpeada. Tampoco fue a solicitar ayuda a ninguna otra institución, dado que la discreción era una cualidad indispensable en la esposa de un militar en ascenso. Continuaba deambulando por la calle haciendo sus rutinas como si nada pasara, invisibilizada: *“Yo me iba al almacén con los ojos así [gesticula inflamación]...y nadie me preguntaba nada [...] Y si me preguntaran, ¿de qué me sirve si tampoco nadie iba a hacer nada?”*.

Cuenta que allá por el 76', cuando él viajaba habitualmente a realizar unos cursos a la costa atlántica, contrajo sífilis. Era una enfermedad que ella desconocía por completo, pero por cuyos síntomas consultó luego de descubrir severas lesiones en los genitales de su marido: *“...pero no le daba bolilla yo, en ese tiempo eran los chicos y la casa y él...Para mí era todo él, los chicos y la casa...”*. Se atendió en el Hospital Público, le dio vergüenza y bronca, porque él ni siquiera se cuidara (y la cuidara), siendo una persona tan instruida. En ningún momento pensó que el efector de salud pudiera ser un espacio para hablar de las situaciones de violencia, tampoco se dio la oportunidad de hablar en el marco de la asistencia de este problema, ni en la atención del embarazo y parto de sus hijos, instancias en las que la violencia no cesó.

Si bien Juana refiere algunas situaciones de ‘violencia cruzada’ en la pareja, en la mayoría de las situaciones las asimetrías prevalecieron en desmedro de ella, con riesgo de vida y fuerte exposición de los hijos dado que algunas escenas incluían la amenaza de un arma de fuego:

Ellos veían [se refiere a sus dos hijos], me agarraba de los pelos, me ponía contra... [la pared] , entonces “mátame hijo de puta!”, decía yo... “Mátame, pero mátame de frente, no de espalda, porque eso es cobardía”, le decía yo. Me soltaba, al fin me soltaba...Bueno, me soltaba de vuelta y así... vivíamos a las patadas [...] Y después venía todo bien “ah...perdóname, perdóname”. El patético golpeador, como dice mi abogado (Juana)

Esa Juana Pimienta que partió decidida de su Corrientes natal a mediados de los años 60', transitó más de 25 años de su vida entre la resignación y la resistencia; despabilándose

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

abruptamente el día en que encontró una carta de su íntima amiga dirigida a su esposo. En esta daba cuenta de la existencia de una relación de amantes.

Aquella resultó una instancia de profunda ruptura en la vida de Juana, un salto que le colocó en una perspectiva del asunto que no tuvo retorno *“ahí yo ya empecé a agarrar las riendas...”*. Ella pidió el divorcio, intervino incluso uno de sus hijos, exigiendo explicaciones al padre. Echó a andar el motor del itinerario. Llamó a un programa de televisión, un *talk show* de mucha audiencia en un canal de aire, y acordó para concurrir personalmente al programa para contar su caso.

El tema de las infidelidades del agresor y sus repercusiones en la mujer afectada por situaciones de violencia, nos merece una reflexión aparte, puesto que aparece con similares matices en varios casos del estudio. Si bien no pretendemos adentrarnos aquí en una perspectiva psicoanalítica que no manejamos con solvencia ni es objeto de nuestra investigación, sí creemos pertinente traer a colación el nexo que se establece entre estas vivencias y los itinerarios. En la primera entrevista realizada en la Comisaría de la Mujer, nos manifestaron que muchas mujeres con largas trayectorias de violencia doméstica, recién se acercan a denunciar o pedir asesoramiento cuando se enteran que el agresor les es infiel. Este mismo detonante fue referido por integrantes de la ONG Desde el Pie. Pareciera como si esa suerte de ‘pacto’ que se establece para resistir la condición de propiedad del otro -en ese complejo vínculo que supone la relación dominador/dominada-, se desactivará inmediatamente con la aparición de un tercero (en el caso de Juana, con el agregado de que se trataba de su mejor amiga). El asunto parece ser vivido como una deslealtad que agravia por encima de cualquier otra manifestación abierta de violencia con la que fueron aprendiendo a convivir y/o a sobrevivir. Esa tolerancia al maltrato que fue alimentándose de la idea de ser objeto de un amor posesivo, diferente, derivado de un ser *‘excesivamente apasionado’*; troca en profunda decepción y desencanto a partir del engaño. Las entrevistadas que nos compartieron estas vivencias, manifestaron mucho dolor al respecto, así como un enojo y/o disgusto respecto de sí mismas, por considerar haber *“pecado de ingenuas”*. Esa bronca, en algunas mujeres, suele constituirse en el principal ‘combustible’ para retomar o iniciar el itinerario y poner un fuerte límite al varón violento.

Volviendo al itinerario de Juana, cuenta que le enviaron un remis desde la producción del *talk show*, para tratar su caso en otro programa dedicado a las traiciones en la pareja (ella llamó a raíz del primero que realizaron sobre esa temática). La misma mujer que había

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

guardado las formas, y sanado sus lesiones en la intimidad del hogar para no afectar la carrera de su marido, fue a contar el hallazgo de la carta sin omitir detalles de la convivencia:

Dije que él me seguía pegando, que es agresivo que aparte de ser cornuda, me trata así...

E: *Lo mandaste al frente ante miles de espectadores...*

Si! (risas) *Toda la familia en Corrientes... todos, todos! [...]* (Juana)

La cara de Juana se le ilumina al recordar aquella hazaña, expresión que no creemos exagerada dado que al consultarle por el regreso a casa luego de sus declaraciones, indicó que sólo le ofrecieron el remis, sin ninguna otra intervención ni recaudo, esto es: nadie la llamó luego para ver si había tenido alguna consecuencia al llegar a su casa; no le entregaron ningún volante ni le ofrecieron alguna asistencia profesional, considerando que estos programas contaban con la intervención de uno o dos psicólogos/as que solían intercalar comentarios calificados ‘en vivo’ acerca de las situaciones planteadas. Ella explica que no le importó. Volvió ‘otra’, y aunque tuvo miedo, pensó que si él decidía matarla todos iban a saber quién era el responsable.

Estaba decidida yo, entonces cuando vine acá, encontré mis hijos con mi nuera, todos acá abajo [se refiere a la entrada del edificio en el que vive]. Bajé del remis, saludé a todos [y sus hijos comenzaron a cuestionarla] “qué hiciste?...qué hiciste?...no fuiste a hablar conmigo!” [...] ¿Qué voy a hablar con ellos si el problema es mío con él, no con los chicos?...qué, voy a llevarle problemas a los hijos?...a las nueras? No olvídate, yo no soy así...[además] ya sabían, sabían todo...(Juana)

Ese programa televisivo no sólo fue visto por todo su vecindario, sino también por familiares de distintos puntos del país. Nadie podía creer estar viendo a Juana en esa situación. Su ex marido continuó en la vivienda, como si nada, aunque sus hijos discutieron con él y el barrio estaba convulsionado. Por las dudas, esa noche, ella decidió tomar algunos recaudos:

Yo esa noche igual me encerré, me llevé una palangana por si quiero ir al baño viste, cerré con llave la pieza y dormí ahí, no sé si habré dormido esa noche... Pero lo dejé a él en el dormitorio, yo me encerré en la otra pieza, porque tengo tres dormitorios y me encerré. Dije, y por las dudas para tratar de estar despierta porque sale con el revólver o lo que sea, no sabes cómo puede reaccionar...(Juana)

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Esto ocurrió a mediados de la década del 90¹³⁰. Juana quería interrumpir la convivencia, de hecho pensó que algo de eso sucedería a partir del ‘escrache’ público, pero el agresor resistió la separación, no quería abandonar la casa. Ella tampoco, para no perder sus derechos. La relación del agresor con su amiga íntima se interrumpió, y ellos se fueron instalando en habitaciones separadas; pero los roces continuaron y el ambiente compartido se cargaba de tensiones y recelos.

Corría el año 2000 cuando ocurrió otro episodio que llevó a Juana a confiar en sus vecinas, quienes le sugirieron hacer la denuncia. La violencia se desató un día en que la buscó de la peluquería, se había arreglado porque su rol de vendedora de cosméticos la obligaba a cuidar su aspecto y además, porque era algo que disfrutaba. Él comenzó a ofenderla, descalificarla, y poner en duda su paso por la peluquería. La amenazó con que se buscaría una mujer más joven, y a ella se le ocurrió responderle con la misma ironía.

Le dije así...para que! lo que menos me imaginaba, me cacho de los pelos, yo patinaba! [en el piso encerado de su casa] porque si no, yo me agarraba el sifón que estaba acá... que tarada, porque no me prendí del sifón y se lo daba en la cabeza, ahí pasaban las cosas, yo trataba de evitar todo, viste? Bueno...patiné, acá me dio una trompada por acá todo, él lo que quería era arruinarme me parece [...] Dejarme discapacitada, algo así [...] ¿cómo me va a pegar en los pechos que es un lugar tan delicado?... como ellos los testículos, si le das...Bue' ...eh ese día, esa noche sí me fui...fui, hablé, lloré ahí con ellos...[señala a sus vecinos] (Juana)

La vecina y su hija la contuvieron. El hijo de esa mujer era policía, y su hija asistente social. La incentivaron para que se acercara a la Comisaría del barrio, a efectos de realizar una denuncia. Al día siguiente se decide y va a la **Comisaría** más cercana¹³¹, pero el diálogo con personal de la institución –jóvenes que en algunos casos conocía desde chicos-, la llevó a vacilar:

Me dio vergüenza, los chicos de la edad de mis hijos, bueno, entonces...le digo “sí...[nombra al policía conocido], tengo este problema, mirá así y así...”, y le dije que tenía golpes acá, en la espalda...todo. “Ahí estaba tu hermana, tu mamá”, le digo, “anoche me atendieron ellos”.[Él la interroga] “Y mirá, yo no sé si vos...¿querés hacer denuncia?”[Ella dice] “Bueno, explicame primero cual es la denuncia y cuál es la exposición”. Me explicó que la exposición queda y la denuncia viene y lo detienen, y pero a mi quién me... quién me...cómo te puedo decir...¿quién me protege?. Y me dice, “esto es así, nosotros vamos lo detenemos, lo metemos

¹³⁰ Nuestra entrevistada nos indicó en su participación televisiva había sido alrededor del año 1993, pero luego cotejamos que la locutora a la cual hizo referencia, condujo ese programa televisivo en 1996.

¹³¹ La misma a la que acudió Pilar, otro de los casos en estudio.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

preso” “...y cuando sale -le digo-, quién me protege a mi? Nadie...?” [El permaneció en silencio] *ah, bueno, le digo...” entonces, qué?”* [preguntó él] *“...déjale la exposición, entonces”, le dije.* (Juana)

El tema de las exposiciones reemplazando denuncias, con las consecuentes implicancias que esto trae aparejado para las mujeres, constituyó un punto muy discutido por referentes institucionales y militantes de género durante el año 2009¹³²; y precisamente por este tipo de episodios es que se fijaron pautas para revisar procedimiento (más allá de que estas transformaciones dependan de posicionamientos y prácticas individuales sobre las que habrá que seguir trabajando).

De más está decir que la exposición no significó otra cosa que confirmar a Juana su descreimiento respecto de recurrir a una ayuda institucional para su situación. La violencia continuó, incólume. Pasaron cinco años hasta que Juana volvió a dirigirse a una dependencia a causa de la violencia padecida, y sólo porque la gravedad de los hechos no le dejaron alternativa.

Todo empezó con una invitación que les realiza su hijo mayor para comer un asado, decantando en una escena de violencia que involucró al perro de Juana, uno de los mayores afectos que aún conserva:

Tomó un poquito más de vino, vinimos acá como a las cuatro de la tarde de un domingo, le empezó a jorobar el perro. El perro duerme, cuando...el no es delicado cuando está comiendo, pero cuando duerme no le... es un señor [se refiere al perro, que yace dormido mientras conversamos]. *Fuimos a nuestra pieza nosotros, el perro al lado mío en la alfombra, bueno nos acostamos, empezó el “ah, ah, ah”* [hace gestos de provocación] *“Deja el perro que te va a morder deja...”*, *se fué a mi pieza [...]* *¿Por qué le va a molestar al perro? Porque no hay chico ahora para jorobar a los chicos...?* *[...] El perro le dio... lo cachó de la mano y le mordió, “Ah! perro hijo de puta que me muerde a mí, que le doy de comer”* [dijo el marido]. (Juana)

El agresor/agredido buscó un cinto, y se dispuso castigar al animal, ella se interpuso:

Entonces me pegó en la cara y después escuché que vino a agarrar el revólver, escuché que cargaba viste... “Ah, sí...? Listo, me voy!”. *Agarré mi plata, mi documento y un acolchado, porque yo atendía ahí la administración* [se refiere a una casilla que está al pie de los edificios], *hacía de todo porque siempre me gustó...[...] eso era un 3 de diciembre, entonces... me empezó a correr con el revólver, con las dos manos así* [adopta posición de apuntar], *faltaba que gatille*

¹³² Fuimos testigos de tales debates por nuestra labor de extensión universitaria.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

nomás.. [...] ya me voy ya me voy [decía ella] “...esta no es tu casa, vos no tenés nada” [decía él] (Juana)

Interrogada acerca de la intervención de vecinos (considerando que se trataba de un conglomerado de edificios con numerosos departamentos), explica que nadie salió aquella tarde. Tampoco hubo llamados a la policía. Ella se encerró en el depósito de la Administración y lloró durante un buen rato: *“Todo lo que tenía ganas de llorar, pero delante de él no!”*. Explica que había unas camionetas de policía estacionadas en la zona, porque solían ubicarse en esa cuadra. Algunos de los agentes eran muchachos del barrio, amigos de sus hijos. Decidió contarles lo sucedido porque tendría que dormir allí y sabía que llamaría la atención. Los policías le indicaron que fuera a la **Comisaría de la Mujer**: *“me daba una vergüenza!...a esta altura del partido, digo, andar hablando de esta manera cuando yo le podía dar un saque en la cabeza y me olvidaba de él pero...no”*.

Juana habló entonces con la Presidenta de la Junta Vecinal, pidiendo apoyo para hacer esos trámites, dado que esta mujer también había atravesado situaciones de violencia conyugal (aclara que en el barrio son muchas las mujeres que conocieron este recorrido). Llegó a la Comisaría de la Mujer alrededor de las 22.30 hs.: *“[...] vos angustiada toda así, y que te tengan tres horas sentada ahí bue’...hice todo, al otro día tenía que ir a **Fiscalía**...”*.

Allí concurrió también acompañada de la referente del barrio, y luego se puso en contacto con una abogada, una chica joven conocida del matrimonio, a quien pidió que si no quería iniciar acciones contra él, al menos le indicara abogado. Juana quedó en contacto con el abogado recomendado, prefirió pagar a recurrir Defensoría, porque *“si yo empiezo a hacer los trámites por los gratis, no me atienden nunca... yo estaba desesperada”*.

Los trámites iniciados en el fuero penal siguieron su curso, pero lo que a Juana le generó mayor tensión fue que en ningún momento procedieron a secuestrarle el revólver o retenérselo: *“Yo tengo todo el número del revólver, tengo todo, ahora, ¿por qué la justicia no le hizo sacar el revólver viviendo conmigo?”*.

Ella pasó esa primera noche en casa de la dirigente del barrio pero luego volvió a su casa, a su habitación; porque entendía que a quien debían sacar de la vivienda era a él, o sino...

[...] que se venda todo, yo con la mitad de lo que se venda voy poder vivir en una pieza una cocina un bañito. Inclusive ya pensaba en hacer una cama de material como la que se hace en los country, viste?, de material, pongo un colchoncito y voy a hacer feliz, dije yo, algún día antes de morirme tengo que ser feliz... y bueno, dios me ayudó, digo yo... (Juana)

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Según se infiere del relato de Juana, la persecución que terminó en denuncia sucedió a fines del año 2007. Ella siguió la denuncia penal e inició los trámites del divorcio. Recibió la visita de una Asistente Social que pudo ver cómo vivía, refugiada en una habitación del departamento: *“vino, le enseñé como estaba viviendo, entonces me dice ‘o sea esto es un mini departamento?’ ... ‘me falta la heladera’, le digo”*.

Debió (des)esperar dos años hasta que su agresor fue desplazado del domicilio a partir de los acuerdos establecidos en el marco del divorcio. Dejó la casa el último día de diciembre del 2009. Juana nunca olvidará el alivio con el que aguardó la llegada del año nuevo.

5.1.f) Claudia: memorias de una cigarra militante...

“En todas las profecías está escrita la destrucción del mundo.
Todas las profecías cuentan que el hombre creará su propia destrucción.
Pero los siglos y la vida que siempre se renueva
engendraron también una generación de amadores y soñadores,
hombres y mujeres que no soñaron con la destrucción del mundo,
sino con la construcción del mundo de las mariposas y los ruiseñores”¹³³.

Dos hijos pequeños y una vecina de 15 años a su cargo conforman la familia de Claudia, retrato que completa con los cientos de amigos que tiene *“en cana”*, con quienes se comunica a diario telefónicamente:

Hoy por hoy, con treinta y tres años, tengo más amigos presos que en la calle [...] Lllaman por teléfono... [dice su nombre real imitando un llamado]...estás bien? ¿necesitás algo?, ¿te pasa algo? [...] Y los que están en la calle ni cinco de cabida [Son] Mi familia. Tengo mi hermano, mi hermano que lo conocí en una cárcel. Nos hicimos muy amigos¹³⁴ (Claudia)

Se crió en la calle y su empatía con personas en situación de encierro se nutrió de conocer el asunto de cerca. Su madre estuvo presa *“toda la vida”*, su padre algún tiempo menos, el padre de sus hijos otro tanto, y ella misma lo vivenció en una oportunidad en que estuvo detenida unos meses por un episodio ocurrido a los 18 años (a menos de 24 hs de haber salido de un Instituto de Menores, fue trasladada a la Comisaría de la Mujer, a la cual pocos años después tuvo que recurrir buscando protección, por situaciones de violencia doméstica).

¹³³ Fragmentos de *Los Portadores de Sueños*, de Gioconda Belli, poetiza nicaragüense.

¹³⁴ Ese hermano, dado que Claudia tiene hermanos de sangre, pero en ese caso se trata de un afecto así definido por elección.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Claudia es militante, participa hace más de 10 años en un Movimiento Social cuyo trabajo territorial se concentra en el barrio en el que vive. Lograr el terreno y la modesta casilla de madera en la que aloja a su familia, casi le cuesta la vida: saldó la adquisición con la indemnización de un accidente gravísimo que sufrió unos años atrás, el cual le dejó algunas secuelas importantes que la acompañarán el resto de su vida.

La crió su padre junto con su nueva mujer, que era *“medio chapita”*. Dirá que hoy, criando a sus propios hijos, comprende más a la pareja de su padre, pero durante años la enfrentó muchísimo. Nos muestra algunas huellas que esa conflictiva relación le imprimió en el cuerpo (quemaduras importantes en los brazos y en la espalda). Cuenta que ella contaba lo sucedido a su padre, y éste ejercía violencia contra la mujer, círculo asfixiante del que buscó salirse desde temprana edad:

Ya de muy chica, tenía cinco o seis años, y yo los veía como se cagaban a palo, para mí era normal. Después vas creciendo, vas creciendo y vas entendiendo que acá algo está fallando...[...] era muy chica, tenía diez años, once años, y yo ya sabía que mi mamá no era mi mamá y que mi papá...bueno, todo ese quilombo, que se cagaban a palo y todo eso...se terminan separando...Y nada, y yo empecé la calle. La famosa calle. Después que te cagan a palos de chica y todo eso, querés la vida fácil...(Claudia)

Cuesta imaginarse que la *“vida fácil”* tenga que ver con la niñez en situación de calle; no obstante, vale detenerse un momento para comprender que la afirmación de Claudia dice más acerca de lo que estaba viviendo hasta entonces, que de aquello que sobrevino después. La resumida infancia de nuestra entrevistada transcurrió en puntos neurálgicos del piberío en situación de calle de la ciudad de La Plata: la Terminal, la Estación del Ferrocarril, los alrededores del Bingo, y algunas estadías pasajeras en un barrio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: *“...la calle es otro mundo, no es lo que parece de día, hay otro mundo”*.

En ese universo que fue haciendo propio, conoció a su *“maestro de la vida”*, un varón bastante más grande que ella que la inició en los códigos y las rutinas que implican ‘pertenecer’, ser parte de un colectivo. También fue su protector por aquellos años. Las alternativas no eran muchas entre las chicas: o *“irse con cualquier atrevido que anda en la calle de noche”*, o *“robar para los pibes”*.

Explica que sus años de calle ‘desquiciaron’ a la pareja de su padre, a pesar de que hoy represente lo más parecido que tuvo a una madre. Acabó viviendo en un instituto de menores desde los 15 a los 18 años, marcando otro ‘mojón’ de su activo itinerario: *“otra historia, otra*

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

vivencia, otro códigos, otra manera de armarse la vida, de fortalecerse, y si te rompen la cabeza, rompéle la cabeza....es así”.

Cuenta que salió del Instituto con 18 años recién cumplidos; evoca entre risas la última charla ocurrida en aquel Juzgado en el que asegura que *‘volvía a todos locos’* con sus andanzas: “[dice su apellido con la misma vehemencia que usó la Secretaria del Juzgado], *no te aguanto más!... [...] ese poder que tenés, de liderazgo...usálo en la vida porque vas a terminar en una cárcel, igual que tu mamá...”.*

Recién salida del encierro, volvió al territorio conocido, intentó reconectar con sus afectos, entre ellos su *maestro de la vida*, quien además de haberla visitado asomándose por los techos de la Escuela a la que concurría, era su proveedor: “...y yo me drogaba, todo, vamos a la realidad, no hay que mentir acá...”. En la Terminal, esa misma tardecita se produjo un incidente. Claudia fue acosada sexualmente por un hombre:

...nosotros andábamos enfierrados para todos lados, y cuando se quiso zarpar le saqué el fierro, bum! en el medio de la cabeza. O sea, no lo maté, pero le abrí la cabeza. [...] el chabón empezó a los gritos, todo, y vinieron los pibes que se juntaban ahí y se armó un quilombo de San Quintín! (Claudia)

Como corolario de aquel episodio, Claudia y su compañero terminaron detenidos, dado que el agredido los denunció. Ellos ajenos a las consecuencias que el asunto pudiera acarrear, habían permanecido en la zona:

...a todo eso al chabón se le cayó la billetera, yo me llevo la billetera, ¡violín de mierda me venís a agarrar a mí a la fuerza, tomate el palo!, así nomás...Y el chabón no sé cuál fue, pero me encontró y cuando me encontró, llamó todo a la Policía y caigo en cana... [se ríe] El día anterior había salido del instituto...! [...] fue la primera vez que yo piso una comisaría, un penal, todo [...] caigo en cana siete días y me rompieron los huesos. La policía, las pibas que estaban en cana, todo...la ligué mal...(Claudia)

La causa quedó caratulada como *“robo calificado y lesiones graves”*. Su compañero permaneció tres años encarcelado, ella salió a corto plazo. Años atrás había conocido a quien hoy dirige un Refugio para mujeres afectadas por situaciones de violencia, porque era operador de un Programa Social orientado a la niñez en situación de calle¹³⁵. Cuando concluyó su detención, Claudia se sintió en una encrucijada. Paró unos días en casa de una

¹³⁵ Dicha Programa de desarrollo a mediados de los 90’, por iniciativa del Municipio en articulación con ONGs y grupos religiosos que trabajaban en relación a niños y niñas con derechos vulnerados. Del mismo participaron también referentes de dependencias provinciales. Informalmente se lo recuerda como el *Callejeada*.

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

amiga, y con ella retoma el contacto con aquel operador, llegando a un acuerdo para vivir un tiempo en el Hogar:

...me senté ahí en la vereda [se refiere al día que la liberan] y pensaba...vuelvo a mi casa acá con mi mamá, podía volver con mi mamá, me iba donde vivía mi papá, o cambiaba la historia. Si venía con mi mamá o con mi papá, iba a terminar en una cárcel de en serio. Pero no era que no me daba la sangre...me daba la sangre, tenía dieciocho años, después me pasaron un montón de cosas pero en esa época todavía me daba la sangre...[...] a la casa de una amiga, que era amiga mía, una amiga buena, porque yo tenía amigas buenas y amigas malas, y ella lo llamó a...[nombra al director del Refugio] (Claudia)

Repasando su estadía allí, a Claudia le cuesta creer lo que vivió después. Se sintió bastante a gusto, tenía independencia y había retomado el colegio; pero lo más impactante es que veía a las mujeres del Refugio como algo muy lejano a su propio futuro:

...veía la situación de que los maridos las cagaban a palo a las pibas, y decía "a mí nunca me va a pasar, a mí no...yo le rompo la cabeza!" [...] Vi muchas veces los maridos ir a romper el hogar para querer entrar, tener que ayudar a las pibas para poder salir, y bueno un montón de cosas...y nunca pensé que a mí me iba a pasar! [...] con la historia que yo tuve como que soñaba con la familia perfecta, entendés? (Claudia)

Conoce al padre de sus hijos en el trabajo comunitario que hace el referente del Refugio en articulación con otra organización religiosa muy reconocida en la zona, con fuerte anclaje territorial y trayectoria en el trabajo social ligado a niñez. A los dos años de vivir allí, se 'fuga' del Refugio-Hogar para vivir en pareja con ese muchacho. Cuenta que el director le habló, manifestando que en ese lugar se encontraba por propia voluntad pudiéndose ir si esa era su decisión, pero que entendía que se estaba equivocando: "...ellos no querían que me vaya, querían que termine de estudiar y que tenga mi casa, todo" (había comenzado a cursar el Secundario, que interrumpió en ese momento).

Su compañero tenía cinco años menos que ella, algunas adicciones y varias corridas de la Policía. En el Hogar, ella había abandonado las drogas definitivamente. Claudia trató de disputarle su compañero a la calle, pero eso no alcanzó para evitar las situaciones de violencia que se instalaron en la pareja. Ella revisa los hechos ensamblando el rompecabezas:

...empezás con el primer grito, con situaciones boludas, te crías en la calle, sos drogadicto, siempre vas a tener un motivo para pelear con alguien....Y así, bueno yo con...[nombra a su pareja] estuve hasta hace...él tiene tres [se refiere a la edad de su hijo menor], dos años y

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

medio atrás. Desde los veinte hasta ahora¹³⁶, y al principio todo bien, todo bien, todo bien...hasta que después la situación, por esto que te digo, por la droga, por un montón de cosas...primero eran gritos, después eran peleas feas, después te cagan a palo, después “perdóname”, se largaba a llorar...hasta el día de hoy me dice “vos sos el amor de mi vida”. Y yo le digo, “al amor de tu vida lo hiciste mierda, y lo hiciste mierda vos...”. Y yo dejé mi carrera, dejé un montón de cosas. Él había estado mucho tiempo preso y todo, y yo lo seguí a todos lados, nunca lo dejé solo, nunca, nunca...(Claudia)

Los primeros años se instalaron en casa de los padres de ella. A sus 26 años, se trasladaron a una casilla en el barrio en el que aún permanece, y comienzan a vivir solos. Ese mismo año tuvo a su primera hija, y las violencias no cesaron (psicológica y física, fundamentalmente). Pasados dos años, su compañero se llevó a la nena y deambuló en situaciones de alto riesgo sin querer devolvérsela. Esto ocasionó la reacción de Claudia:

...la agarra de rehén el propio padre re drogado, re tomado, ese día fue el día de la calle ¿no? ¿la pelea en la calle? [interroga a la joven de 15 años que cebaba mate, y ella asiente] No sabés cómo estaban mis ojos, mis manos, todo...mierda me hizo! Nadie...los vecinos acá, nadie se mete...(Claudia)

Ella decidió pedir auxilio a sus referentes del Refugio, y luego se dirigieron a realizar la denuncia a la Comisaría de la Mujer. Interrogada acerca de las sensaciones de volver a ese lugar en el que había estado detenida, nos responde resuelta, concentrada en reconstruir los pasos de su itinerario:

*...a mí me chupa un huevo [...] inclusive ese día [nombra a su hija secuestrada] estaba acá con [el agresor] enloquecido, drogado, rompiendo todo. Nadie se hacía cargo, nadie se hacía cargo...[...] le dije a la minita, le digo “¿vos no te hacés cargo?... mi hija está con un loco de mierda, porque es un loco de mierda, mirá lo que le dije: “es un loco de mierda y nadie se hace cargo”. Me dijo, “nosotras no podemos hacer nada, tenés que hablar con el Juez...”. Listo, “a mi hija le pasa algo y yo te hago responsable a ustedes, porque ustedes son la autoridad”. Y me dijeron “pero nosotros no podemos hacer nada, tenés que ir al Juzgado...”. Fui al Juzgado de turno, la **Fiscalía** de turno (Claudia)*

Hecha la denuncia en la Comisaría, se dirige a 7 y 57 (Fiscalía). Claudia resalta que ella viene ‘de la calle’, y que esa experiencia la proveyó de algunos conocimientos acerca de cuáles son los caminos a seguir. El Fiscal dio la orden para que recuperen a la nena, discusión

¹³⁶ Un período de 10 años, aproximadamente.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

mediante: *“...al fiscal le dije de todo, menos que es lindo, le dije de todo; y ahí empieza toda otra vida ¿no? porque bueno, viene la DDI¹³⁷ la recupera, todo...”*

Ella y su hija se instalan en el mismo Hogar por el que había pasado unos años atrás, sólo que ahora a causa de las mismas razones que llevaban a aquellas mujeres que veía pasar por el lugar, con la convicción de que nunca estaría entre ellas.

Ahí permaneció un mes. Su estadía en el lugar, coincidió con algunas sensaciones relatadas por Irene, otra de las mujeres del estudio que se alojó en instituciones de este tipo. Más allá de que Claudia tenía un lazo mayor con el lugar, y comprendía las reglas como parte de las estrategias de protección, los conflictos de la convivencia y las restricciones que imponen estos espacios le generaron malestar:

...yo amo a la gente de [nombra el Refugio], pero imaginate que siempre quise tener mi casa...[el Refugio] tiene un formato que está muy bueno, pero que nunca lo acepté yo...porque yo quiero ser libre! [...] ella era chiquita, [señala a su hija], tenía dos años y se peleaba mucho con los otros nenes que estaban ahí [...] muchas mujeres...y cuando las mujeres vienen con un tema de violencia es medio complicado convivir. La convivencia es medio jodida. Y nada... yo me enojé porque yo decía, ¿por qué yo tengo que estar acá y él, que me hizo la vida imposible, está en mi casa?...y es mi casa! [...] (Claudia)

Cuando regresó, el padre de su hija la recibió contento, insistiendo con las disculpas y promesas de cambio. Ella terminó accediendo, porque sabía que iría preso por sus antecedentes y la gravedad de la acusación; y decidió retirar la denuncia: *“iba en cana, iba re en cana...porque tenía privación ilegítima de la libertad, todo...”*. Esto ocurrió aproximadamente en el año 2009; hoy no hubiera podido hacerlo dado que la Justicia sigue actuando de oficio, más allá del arrepentimiento de la mujer (actitud que se asume como ‘esperable’ en el devenir de la problemática). En ese momento ella pudo revertir el proceso y dejar todo en la nada, sin que nadie interviniera.

Es interesante contemplar que las razones por las cuales Claudia retira la denuncia, no parecen agotarse en las habituales explicaciones que suelen hacerse en clave de género. Las mismas confluyen en un entramado más complejo, en el que también se percibe el peso de la propia trayectoria de vida y la de los suyos, en estrecha vinculación con el padecimiento de condiciones de privación de libertad; con los códigos de la vida en la calle.

Pasado un tiempo del retorno a su casa, Claudia sufrió un accidente grave en la vía pública que la obligó a permanecer internada casi un año¹³⁸. En ese mismo período, él estuvo

¹³⁷ Dirección Departamental de Investigaciones.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

preso. La nena quedó al cuidado de la familia de ella. A pesar de la coyuntura, Claudia realizó averiguaciones respecto de la marcha de la causa y retomó visitas al penal en cuanto le fue posible.

Explica que cuando él salió, *“salió más loco de lo que era...[...] y vos le ayudabas y era grito, pelea, mucho grito”*. Fueron tiempos complicados en los que quedó embarazada de su segundo hijo: *Cuando estaba embarazada de él ya empezó el quilombo, mal; [...] re mal, me rompía los huesos, se iba de joda, venía, gastaba toda la plata, hacía lo que quería. Hacía lo que quería, total la tarada dice todo que sí...”*

Claudia cuenta que las violencias comenzaban con insultos y descalificaciones, situaciones en las que sentía muy humillada (*“la psicopateada”*, dice); y luego sobrevinían los golpes. Más de una vez la joven de 15 años que actualmente vive con ella, corrió a advertirle sobre la llegada del agresor al barrio; otras tantas, los padres de esta chica le ofrecieron ocultarse en su casa (dirá que fueron los únicos vecinos que siempre se mostraron solidarios con ella en esas circunstancias). También fue a pasar alguna que otra noche a casa de su hermano. En general, nadie del barrio se enfrentaba a él porque le tenían miedo.

En ese contexto nació su segundo hijo, que hoy tiene casi tres años. Resulta interesante recuperar las reflexiones de Claudia respecto del impacto que tienen las violencias sufridas por las mujeres en el hogar en los más chicos:

...y él nace de las situaciones de violencia que sufre una persona, una mujer, las secuelas no las tienen las mujeres, las mayores secuelas las tienen ellos [...] Me refiero a las secuelas nerviosas, los chicos son chicos especiales después...que le agarran ataques de nervios, ataques de romper todo, y te gritan como si fuesen los padres te gritan...(Claudia)

Su hijo menor *“nació deprimido y con rubeola positiva”*, razón por la cual debió permanecer internado. Su ex vecina, la joven que Claudia adoptó como hija de crianza, permaneció en la casa al cuidado de su hija mayor. Allí se desencadenó un incidente¹³⁹ entre el agresor y la joven (la afectada tenía alrededor de 12 años).

Claudia explica que ese hecho le *“sacó la mente”*, y de inmediato lo buscó para manifestarle que no quería verle más la cara. A partir de ahí, ocurrieron algunas irrupciones del agresor en la vivienda, sobre todo en circunstancias en que se encontraba drogado. Entraba por la fuerza y destruía todo. En algunas de esas situaciones Claudia llamó a su

¹³⁸ Sufre lesiones en la médula ósea, y se dañan dos arterias y las vías urinarias, quedando con secuelas crónicas

¹³⁹ En ningún momento Claudia brinda detalles acerca del incidente. La joven se encontraba en la habitación en ese momento, presenciando la entrevista; entendemos que intentó preservarla.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

hermana, quién venía y *“lo sacaba a palazos...”*. Nos cuenta que uno de sus hermanos es policía; y recuerda a su padre, ex presidiario, siempre manifestó que no tenía nada que perder por enfrentarse abiertamente a su ex pareja si esto resultaba necesario. Asegura que hoy por hoy no se habla con su familia por otras razones, pero que reconoce y siente que estuvieron con ella cuando los necesitó en esos momentos.

Esos meses fueron de llamadas constantes al 911 porque el agresor llegaba aludiendo querer ver a sus hijos, y luego se resistía a retirarse del lugar. Meses más tarde Claudia inicia una relación con otro hombre que conoce por el contacto con sus amigos de la cárcel. Ella afirma que esta persona fue un apoyo importante para poner límites al agresor, y tomar algunas decisiones. Cuando su ex pareja se enteró, se desató otra serie de conflictos: *“se enteró que yo tenía otra pareja y el quilombo era peor. Peor, peor, peor...! Hasta que un día me cansé de los quilombos que hacía él, porque yo tenía toda mi casa equipada, pero a mí me robó todo....”*

El despojo del patrimonio por parte del agresor, es otra de las manifestaciones de la violencia que aquejó a otras mujeres del estudio (sustracción, destrucción). Como ella se comunicaba con su nueva pareja principalmente por vía telefónica, dado que este hombre se encontraba preso, él agresor destruyó sus teléfonos. En una de esas escenas, ocurridas generalmente durante la noche, ella se encontraba con sus dos hijos, su hija de crianza y la hermana con la pareja de ésta (policía retirado). Todos se vieron obligados a salir de la casa por los riesgos que corrían, y el policía retirado le insistió en realizar la denuncia. Eran las tres de la mañana. Claudia recuerda que hacía muchísimo frío esa noche, y no podían quedarse a la intemperie, se encaminaron juntos a la Comisaría de la Mujer:

[...] Y ese día que estuve en la Comisaría, parece que Dios le tocó el corazón a la policía esa que me atendió, y me dijo, “¿te puedo dar un consejo? Si hacés algo terminalo”, me dijo, “no te quedes en la tentativa” [...] me dijo, ¿sabés cuál es?, mirá mamita, vos te criaste en la calle y sabés un montón de cosas, yo te conozco, y todo el mundo te conoce”; como es la calle un poco, ¿no?...” Pensá en tus hijos, madre”, me dice, “si vos no querés que tus hijos repitan tu historia, pensá en ellos”. Y me acuerdo que ese día vinimos, y no sabés lo que era esta casa, Alejandra¹⁴⁰ ...toda revuelta, le había robado el codificador de los nenes, el codificador que te da el gobierno que ellos miraban dibujitos! (Claudia)

Cuenta que luego él negaba los robos, y eso a ella la indignaba más. Fueron tiempos de ‘caer en la cuenta’ de quién era su ex pareja. Claudia relata que hasta ese momento creía

¹⁴⁰ Se refiere a la tesista, quien estaba realizando la entrevista.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

que él procedía de ese modo a causa de la droga, pero de ahí en más empezó a registrar actitudes y cosas que le generaron cierto extrañamiento respecto del agresor. Una mayor distancia. Eso la fortaleció para seguir avanzando por vías legales. Concurrió a Fiscalía: *“me tocó un fiscal piola, que era la Fiscalía N°...que es la mejor Fiscalía para estas situaciones que hay. Lo que hizo la Fiscalía, les tomó declaración a los menores, porque cuando vos declarás, si vos no tenés testigos nadie te da pelota, piensan que sos una loca...”*

Los menores en cuestión eran su hija de crianza y la hermana, dado que Claudia también cobijaba a la otra vecina adolescente en aquel tiempo. Aprovechó la ocasión para explicitarle al Fiscal el viejo incidente ocurrido entre el agresor y su hija de crianza. El Fiscal dispuso custodia policial inmediata (Rondines) y restricción perimetral.

El agresor no acataba las restricciones impuestas y se acercaba a la zona permanentemente. Un día llegó al frente de la vivienda con un cuchillo, el novio de la mayor de las hermanas vecinas que vivían allí (M.), les indicó retirarse por atrás, mientras él llamaba a la policía para reclamar el Rondín. Claudia recuerda agradecida la intervención de este hombre, porque facilitó las cosas al haber trabajado en las Fuerzas y tener una llegada más directa: *“Cuando nosotras nos vamos para la puerta, viene la policía de inmediato, porque M. al tener un conocido, que si no tenés un conocido ese día me mataba porque tenía una cuchilla así...[con sus manos describe una cuchilla de grandes dimensiones]”*.

Ese día, el agresor fue perseguido por varios policías y no lograron agarrarlo, pero sí secuestraron la cuchilla. A los cuatro días regresó, y como esta vez no contaban con el apoyo del policía retirado, decidió correr por la parte de atrás de la casilla hacia la esquina de su casa. Llegó la policía luego de su llamado, pero él se atrincheró y le explicaron que no lo podrían sacar sin una orden del Juez. El Comisario le propuso una alternativa, pero ella dudó, echando memoria al pasado. Se sintió en medio de una disyuntiva:

Y un Comisario re buena onda que era amigo del novio de [la vecina], él era bebe [señala a su hijo dormido a pocos metros], lloraba porque tenía frío, tenía hambre, y el Comisario me dijo, “me dejás pasar gorda” me dijo, “a éste se le van a ir las ganas”...Porque de última nosotros nos criamos en la calle y teníamos que tener códigos de todo lo que se vivía en la calle, y nunca, él nunca...[se refiere al agresor]. Yo sí, hasta el día de hoy respeto los códigos. Y yo le decía que no...porque yo a la policía no la quería porque yo me crié en la calle, vamos a la que es [...] Era difícil, porque también era el papá de ellos, yo quería una familia...no como la mía: que tenga mamá y papá, juntos...(Claudia)

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Finalmente accedió, ante la persuasión policial¹⁴¹ y el llanto de su hijo menor. Él escapó por la puerta de atrás, pero lo interceptaron a unas pocas cuabras: *“Estuvo detenido un año por violación de domicilio, resistencia a la autoridad, y lesiones graves”*.

Cabe destacar que en la historia de Claudia, al igual que observamos muy especialmente en el caso de Julia y en menor medida en otras mujeres del estudio, se alude a la idea de *familia* en singular. Se hace referencia a la familia tradicional nuclear, de padre, madre e hijos viviendo juntos, como si fuera la única versión posible. Si bien excede a los fines de esta tesis, existen un sinnúmero de autores que han analizado esta concepción de familia que prevalece con mucho peso, siendo causal de sufrimiento para las mujeres afectadas por situaciones de violencia. Por un lado, constituye una de las razones por las cuales algunas de ellas justifican su resistencia al maltrato, creyendo evitar la ruptura; por otro, es motivo de sufrimiento emocional para aquellas que avanzan en la separación, y son acusadas de ‘destruir’ la familia por parte del mismo agresor y/o por familiares y allegados (retomaremos estas aristas de análisis en el Capítulo 6).

Otro aspecto sobre el cual creemos pertinente detenernos en el relato de Claudia, es en su vínculo con la policía, dado que si bien en las últimas intervenciones ella valoró el tono y las actitudes encontradas, en su primera concurrencia a la Comisaría de la Mujer (en ocasión de aquella denuncia que luego retiró), fue muy dura respecto al desempeño del personal.

En dicha oportunidad, fue crítica en relación a las actitudes de descreimiento que le devolvieron, a su juicio fundadas en el estigma que cargaba por ser una chica *“criada en la calle”*. Según sintió en ese momento, esta condición le quitaba legitimidad a sus pedidos de auxilio. Sus posturas no suponen necesariamente contradicción, puesto que inferimos que los contactos con el personal de las instituciones no se dan siempre del mismo modo, se trata de una relación establecida entre sujetos en un determinado espacio-tiempo. Esto no quita la responsabilidad institucional que cabe en cuanto al trato que exige la problemática, dado que también podemos inferir que existen agentes con diferentes posiciones y actitudes respecto de la atención, además de errores en las respuestas brindadas.

En oportunidad de entrevistamos a referentes del equipo técnico de la Comisaría de la Mujer, una de las profesionales sostuvo que siempre intenta supervisar prácticas de su guardia para detectar debilidades u omisiones: *“...me acerco a la guardia muchas veces, porque me gusta, porque encuentro errores en mi propia guardia y entonces me gusta acercarme y ver*

¹⁴¹ Ella destaca el tono del Comisario, porque lo compara con el mismo tono utilizado por la oficial que la atendió en la Comisaría de la Mujer en ocasión de la última denuncia. Describe un tono afectuoso, contendor, que le dio seguridad.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

qué le dicen a la gente o estar ahí para... como remarcarle al ayudante de guardia, refrescarle cosas...”

Volviendo al itinerario de Claudia, el agresor permaneció un año preso y luego una Jueza le asignó el régimen de libertad asistida. Con esta decisión nuestra entrevistada siente que la Jueza subestimó todo los antecedentes de su ex pareja, así como los riesgos a los cuales exponía a ella y a sus hijos:

...¿qué hizo? [se refiere al agresor], vino acá a hacerse el marido fatal. Estuvo un mes rompiendo los cocos, viniendo, yendo, viniendo, rompiendo todo, gritando... Corriéndonos por la calle [...] Queriendo volver....Había salido, tenía hecha...una pericia psiquiátrica le hicieron, eh?...¿Mirá lo que es la Justicia!, y salió con la libertad asistida...Un mes viviendo todo eso [...] Lo veía y llamaba a la policía, ya tenía la fuerza [...] Siempre al 911 y de ahí te comunican, o sino yo tengo el directo con la Comisaría...[menciona la Comisaría de su barrio] (Claudia)

Claudia cuenta que llegó a tener el número de la privada del Comisario, con quien llegó a mantener un trato de confianza. También nos menciona el nombre del actual funcionario, dado que las irrupciones del agresor persisten en la actualidad, aunque con episodios más esporádicos. Nos cuenta que en una oportunidad, un par de policías de alto rango llegaron a verla para que les informara sobre el paradero de su ex pareja, dado que pensaban darle un escarmiento y acabar con su calvario. Ella no quiso darles ningún dato porque temía que le ‘hicieran algo’, pero finalmente accedió, por la impotencia que le daba no lograr nada por otras vías: *“Era una tortura vivir con él. Era una tortura...”*. A los dos días él cayó preso por tentativa de robo calificado; no obstante:

...salió a los tres meses porque se dieron cuenta, el Juzgado pelotudo ese se dio cuenta¹⁴² ...Y salió, y rompió todo de vuelta; nos corrió por todos lados, todo...hasta que agarró una noche vino acá y agarró un palo de escoba que está ahí, un palo de esos que andan por ahí [nos señala uno], un cuchillo, lo ató en el palo...y con el cuchillo, empezó a rayar todo el piso....[...] él se mandaba aunque no vivía acá ni nada, entraba como pancho por su casa...a las patadas a la noche en las puertas¹⁴³ [...] Hasta el día de hoy...(Claudia)

En sintonía con este planteo de Claudia respecto de las dificultades que enfrentan muchas mujeres para lograr el efectivo acatamiento de medidas protectorias, una operadora de

¹⁴² Se refiere a que posiblemente le tendieron *“una cama”*; una detención sustentada en irregularidades.

¹⁴³ Cabe recordar que Claudia reside en una casilla de madera, razón por la cual sus posibilidades de asegurar la puerta son reducidas.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

AVM nos explicaba sus difíciles experiencias acompañando llamados en los que quedaba de manifiesto la vulnerabilidad de algunos casos:

[...] el tipo de ayuda del turno noche por ejemplo, era un pedido de emergencia de “no doy más, que lo saquen, me quiero ir de acá, no tengo recursos, ya hice todo”, porque qué pasaba, había un recorrido. Con la denuncia también sucede, exclusiones de hogar “si yo ya tengo la exclusión, pero se me mete todas las noches, me golpea cada vez que ingresa”, digamos, hay una parte ahí que está floja que tiene que ver con las medidas de protección que son un ‘como si’...en realidad...porque en la práctica...[...] con el nivel de precariedad que tienen esas viviendas, o sea...[...] durante el llamado vos escuchás, dice “va a tirar abajo todo” y escuchás los golpes y parece que sí, ingresaban por la fuerza mientras les estábamos haciendo la llamada ante la espera del móvil... (profesional de AVM)

Aunque la policía acuda en cada ocasión, el desgaste que genera la reiteración de estas escenas, los destrozos y tensiones que se juegan en ellas, así como la fuerte carga emocional que supone vivir con la incertidumbre de qué sucederá cada noche, resultan componentes del problema que rara vez se llegan a dimensionar en el análisis de la problemática y sus padecimientos.

El último episodio que sufrió Claudia ocurrió tan sólo dos meses atrás¹⁴⁴, cuando el agresor ingresó al hogar queriendo llevarse a su hijo menor. Ella se encontraba en la vivienda con su nueva pareja, que desde hace seis meses la visita porque tiene permiso de salidas, y el padre de sus hijos reaccionó violentamente. Claudia enfrentó al agresor y lo increpó:

¿qué...te volviste loco...[nombra al agresor]?. Y agarré y llamé al patrullero, y peleando con él ahí, en la vereda... ¡qué me importa!, ya no me da más vergüenza...[...] Y ahí empecé legalmente hoy en día todo, hice una denuncia penal que se la llevé al Juez [nombra al Juez] como diciéndole que él deja una persona en libertad y que la persona en libertad está...[...] que yo tenía miedo por mi integridad física y la de los menores [...] pero nadie hace nada. Hasta el día de hoy, nadie hace nada [...] no sé qué están esperando. Que lo vea un perito psiquiátrico y que si tiene que estar en una clínica psiquiátrica que se encarguen, yo no quiero que vaya preso... (Claudia)

Claudia dice que él sigue con su problema de adicciones, y cree que eso lo ha deteriorado muchísimo. En la actualidad, el agresor tiene alrededor de 28 años de edad, y tampoco existe red familiar o personas vinculadas a él a quienes nuestra entrevistada pueda

¹⁴⁴ De acuerdo a la fecha de la entrevista, estimamos que ocurrió entre fines de octubre y principio de noviembre

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

recurrir para que intervengan. Cuenta que sus hijos mantienen contacto con hermanos de él, y que incluso una vez que su ex pareja la cuestionó, acusándolo por denunciarlo delante de sus familiares, los mismos descalificaron sus dichos... *“porque ya saben cómo es”*, concluye Claudia.

Sus últimos pasos, a raíz de ese nuevo intento secuestro de uno de sus hijos, fueron acercarse a uno de los juzgados protectorios para definir la tenencia de sus hijos. Ella le había dejado verlos, aunque la nena nunca se mostró muy accesible al padre; pero sucedió que en una oportunidad le comentaron en el barrio cómo habían visto circular al agresor en moto, con su hijo, en estado de ebriedad o bajo efecto de drogas, razón por la cual desistió de entregárselos nuevamente: *“estoy en la lucha, hoy en día estoy peleando legalmente, tengo un régimen perimetral de trescientos metros [...] el juzgado de Familia N°4 le negó acercarse a mí y a los menores, no se puede acercar él”*.

Claudia cuenta que sus estados de ánimo oscilan entre la risa y el llanto; pero que la tristeza le dura poco, *“se descarga”* y sigue andando. No recurre a apoyo psicológico porque no es algo que crea apropiado para ella, *“no creo en los psicólogos yo”*. No obstante, se ha puesto en contacto con una profesional a partir de las entrevistas que realizaron desde el Juzgado a su hija:

...me vuelve loca esa psicóloga, que te dicen que ellos tienen que ir a la psicóloga y yo no creo en las psicólogas [...] Y me dice, “...y a pesar de todo lo que te pasó, porque vos venís arrastrando una situación de violencia desde muy chiquita, y me sorprende”... porque yo no soy ni drogadicta, ni estoy presa, ni soy...[...] Y me dicen, “pero estás re bien, como que estás re plantada...”(Claudia)

Es interesante detenerse en la percepción de Claudia con respecto a los profesionales del campo de la psicología, quienes desde el “deber ser” jugarían un papel relevante en este tipo de problemáticas. Su lectura se repitió en otros tres casos, en los cuales no deja de percibirse sufrimiento psíquico respecto de los hechos padecidos, y búsquedas de alternativas de apoyo que no siempre se encuentran. Algunas de estas mujeres también manifiestan cierto rechazo por el espacio grupal de procesamiento de sus problemáticas, porque sienten pudor o incomodidad frente a la idea de seguir exponiéndose. Volveremos sobre este punto en las conclusiones, pero creemos necesario dejar asentada esta observación sin pretender agotar su tratamiento, ni considerar que esta interpelación se restringe a una sola disciplina. Para algunos perfiles de afectadas (sobre todo en las que provienen de sectores populares), parece

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

imponerse algún tipo de revisión de dispositivos o enfoques asistenciales en relación al tratamiento y/o la continuidad en la atención.

En relación a este tema, en oportunidad de una de las entrevistas realizada a una profesional de la Defensoría, nos explicó su posición acerca de este tema:

...me parece que el tratamiento psicológico o determinados abordajes, no son para todos, no por una cuestión elitista...digamos, de quien merece y no merece sino que justamente por...[...] Las posibilidades de los recursos internos...[...] La cotidianidad de la organización familiar, los vínculos internos de las posibilidades, digamos...muchos...muchas mujeres no tienen la...que llegan a situaciones así, eh...la posibilidad del análisis de sus conductas, entonces...es todo un camino de aprendizaje para luego...[...] Y además hay una cuestión que es básica que es la desconfianza del otro, entonces...sobrepasar ese muro lleva mucho tiempo y el tratamiento en sí cuesta mucho. Entonces, a veces es muy loco, pero yo veo que es mucho más eficaz el trabajo de un grupo de gente en un barrio o de una Casa del Niño o de un Centro de Fomento o de un grupo de mujeres...(profesional de Defensoría)

Cuando indagamos respecto del papel de otras instituciones con las cuales se vinculó, más allá de no haber ido a pedir ayuda puntual, Claudia destaca el papel de la **Escuela**. Manifiesta que cuando su hija comenzó la primaria, y a contra turno asiste a una Casa del Niño. A parecer, la nena empezó a contar algunos sucesos, y desde la institución la contactaron para poner en su conocimiento estas expresiones, y anunciar que acompañarían el caso en todo lo que les fuera posible.

En relación a la atención de sus embarazos y cesáreas, considerando que sobre todo en el segundo embarazo el agresor la golpeó en reiteradas oportunidades; Claudia comenta que se atendía en un Hospital Público¹⁴⁵, y que nunca indagaron al respecto. En una oportunidad, fue al control con “*el ojo negro*”, pero realizaron la atención de rutina y así concluyó su visita: “*Nunca se dieron cuenta me parece...o se hicieron los tarados*”.

En el Movimiento Social del que participa hace 12 años, sí la han apoyado mucho para comprender mejor las situaciones de violencia padecidas, e incluso ha participado de algunos talleres que realizaron en el barrio en relación al tema, sólo que en esos espacios no se siente cómoda: “*...me cansé porque no puedo entender en la burbuja que vive la gente, entonces como que...hablan al pedo, no entienden nada y hablan pelotudeces*”. Explica que en el Movimiento también sigue lidiando con varones que no comprenden el problema y la juzgan.

¹⁴⁵ Se trata de la misma institución en la que realizamos la entrevista a profesionales a las que derivan situaciones de violencia, pero quienes manifestaron que cuesta mucho la articulación con el servicio de obstetricia, entre otros.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

En una ocasión, escuchó a un coordinador de las cooperativas acusándola de *“mala mujer”* porque había denunciado al padre de sus hijos:

Claro, porque...[nombra al agresor] se hace el víctima por todos lados...Y ese día yo me paré y el dije “vos no hablés de mí, si vos no sabés lo que pasa de la puerta para adentro de mi casa!”.... “No porque vos lo mandás preso” [imita la acusación de coordinador].... “Y vos no sabés lo que pasa; entonces no hablés!” [...] acá, acá donde vivo yo, a mi alrededor, todo el mundo habla. Ah...[Claudia] esto, [Claudia] lo otro. Y la fuerza...no sé si necesito psicólogo o...ya te digo, es un don, me parece que me dio Dios. Yo siempre le digo a ella... [se refiere a su hija de crianza] [...] yo crío a mis hijos sola, no le pido nada a nadie. Ellos dos están vestidos, van a la escuela...(Claudia)

En el 2013, Claudia tiene planeado volver al Secundario, y después le gustaría seguir estudiando: *“Pensé en operadora terapéutica ahí para SEDRONAR¹⁴⁶, o terminar abogacía... empezar abogacía por el tema de que yo a los juzgados me los conozco de punta a punta [...] las leyes, los códigos, es impresionante...!”*.

¹⁴⁶ Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogación y Lucha contra el Narcotráfico, dependiente de Presidencia de la Nación.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

5.1.g) Laura: un andar con dolencias de género...

“Para cruzarlo o para no cruzarlo
ahí está el puente [...]
Vengo con las mejillas del insomnio
los pañuelos del mar y de las paces
las tímidas pancartas del dolor
las liturgias del beso y de la sombra.

Nunca he traído tantas cosas.
Nunca he venido con tan poco...”¹⁴⁷.

Laura tiene 40 años, tres hijos y *dos familias*. Una es la que constituyen con sus dos hijos más grandes, fruto de su primer matrimonio; y otra es la que la vincula a su segundo marido, junto a la hija de ambos. Ella describe esta escisión con mucho sufrimiento; la instala como un mojón de su relato, a modo de síntesis explicativa de sensaciones que la invaden en distintos momentos de la entrevista, y de muchas de las decisiones que fue tomando en estos últimos años. Consideramos útil tener presente estas percepciones o *puntos de vista del actor* al momento de adentrarnos en su itinerario.

Su primer marido no ejerció violencia contra ella¹⁴⁸, aunque sí contra otras mujeres de las cuales abusó sexualmente, razón por la cual fue detenido al inicio de su segundo embarazo. Al segundo cónyuge, del cual fue objeto de violencia -psicológica, física y económica-, lo conoció en oportunidad de concurrir a la cárcel para que su hijo mayor visitara al padre. Dejó de convivir con el agresor hace poco más de un año; aunque retomaron contacto en estos últimos meses.

Vivió siempre en La Plata, fue la mayor y única mujer de tres hermanos en una familia de clase media. Deambuló por diferentes barrios a partir de su primer matrimonio, a los 17 años. Cuenta que en su casa la controlaban mucho, no tenía permiso para salir de noche y eran estrictos con los horarios. Iba a la Secundaria nocturna, y quedó embarazada al inicio de su vida sexual, situación que generó una conmoción en su familia:

Y bueno mi mamá me dice “No, no; vos no tenés edad para tener el bebé”...que esto que el otro, porque bla, bla, bla... Resulta ser que le digo, “Mirá, yo me abrí de piernas, yo ahora me tengo que hacer cargo”. Yo como estudiaba de noche, nos habían pasado diapositivas de lo que es el aborto, de lo que es la realidad....Entonces si bien uno

¹⁴⁷ Fragmentos de El Puente, de Mario Benedetti.

¹⁴⁸ Sostenemos esta afirmación con reservas, dado que los acontecimientos vinculados al accionar de su primer marido, así como las repercusiones que los mismos tuvieron en su vida, nos impiden adherir con contundencia a la misma. Sólo se incluye para indicar que el tipo de violencia no se ajustaba a las modalidades seleccionadas para este estudio, razón por la cual no hemos abundado en el análisis de la misma; aspecto que no obstante debiera profundizarse en otro tipo de investigaciones.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

ya toma una cierta responsabilidad y yo como tengo una...llamalo...una moral muy elevada...que decís no, no puedo hacer esto....(Laura)

Estos hechos ocurrieron a fines de los años 80'. En el colegio le habían pasado información claramente sesgada en relación al aborto, sin que nadie hablara de las maneras de protegerse en las relaciones sexuales o prevenir un embarazo. Tampoco hubo oportunidad de indagar sobre este tema en charlas con su madre. Cuenta que en realidad, antes de ese planteo materno sugiriendo el aborto, ella había ido a averiguar con una enfermera en una clínica para evaluar esta posibilidad; sin embargo, cuando su madre lo impuso como única opción, terminó de tomar la decisión que hasta ese momento no tenía clara: *“...ante mi mamá, cuando me pone eso, no...yo ahí me decidí!”*. Ese hijo nacería.

Laura relata que se indignó con su madre, quien la consideraba chica para algunas cosas y grande para otras (en los últimos años, venía asumiendo muchas responsabilidades en la crianza de su hermano menor, nacido cuando ella tenía 12 años). La labor de su madre estaba ligada al Servicio Penitenciario. Recuerda su adolescencia con una fuerte sensación de opresión: *“...fue un poco loco y fue que hoy digo puede haber sido que mi subconsciente, por llamarlo así, ha querido eso, salir de mi casa [...] yo me casé con todo de civil, por iglesia...”*.

Su primera gestación será la única que transcurrirá sin mayores sobresaltos. Dirá con algo de nostalgia: *“...me terminé de desarrollar creo yo con el embarazo”*. Ese matrimonio transcurrió más o menos ‘normal’ para ella, y cuatro años después quedó embarazada de su primera hija mujer. Laura cuenta que en esa etapa ya se encontraba con algunas cosas que no cerraban en relación a su primer marido, razón por la cual comenzó a estar en estado de alerta.

Los acontecimientos se precipitan el mismo día de su cumpleaños, fecha que quedará impregnada de oscuridades a partir de este momento:

...tuvimos una reunión en mi casa, qué se yo, qué sé cuanto...y al otro día no aparece mi pareja. ¿Qué hice yo?...ya viste cuando venís haciendo una investigación de todo...qué hice?, empecé a llamar a los hospitales. En una la emboco, en el primer hospital que llamo...Sí había estado esta persona, mi marido en ese entonces, que había ido con el comando, lo había llevado el comando, con una herida cortante en el cuero cabelludo. “Chau!” dije. Al otro día, yo ya sabía que tenía que ir al Juzgado porque sabía que iba a estar ahí, y ahí empezó. Ahí fue que me enteré que era un violador, que lo llamaron...[menciona el apodo asignado en los medios] (Laura)

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Laura se encontraba cursando su segundo embarazo, el cual fue minándose de complicaciones, *“...me agarró de todo!”*. A los cuidados que debía tener por incompatibilidad sanguínea con su pareja, se sumaron una toxoplasmosis y una amenaza de aborto que la atormentó hasta los seis meses de embarazo. Recuerda ese tiempo como muy dificultoso: *“Por suerte pude...llegué al embarazo a término todo bien pero como decimos, con un desgaste psíquico, físico terrible”*.

En el proceso judicial de su esposo, pasó por cientos de sensaciones encontradas. Al principio sostuvo el vínculo, permaneciendo en el departamento que en realidad compartían con la madre de él, en tanto su marido permanecía detenido. Manifiesta que en un momento llegaron a sospechar de ella públicamente al afirmar que era su cómplice, que lo había encubierto. Se sintió profundamente humillada y enjuiciada. Al mismo tiempo, se fue enterando de una sucesión de ocultamientos relativos a la historia de su pareja por parte de la familia política que acabaron por desbistarla.

En las visitas a la cárcel¹⁴⁹, conoció a su segundo esposo, quien oficiaba de guardia del primero. La relación prosperó, aunque siempre tuvo sus idas y vueltas. En una de esas rupturas, ella accede a salir con un compañero de trabajo. Laura explica que se trataba de una relación efímera que concretó sin perspectiva alguna, dado que se trataba de un hombre casado. Cuando éste la deja cerca de su casa, a las pocas cuadras se encuentra con el agresor, quien le propone subir al auto diciendo que ya había avisado en su casa que la invitaría a cenar afuera:

[...] fuimos a un hotel, bueno, tuvimos relaciones todo... yo, viste, contenta porque digo... porque digo, bueno, no quedó rencor [...] Y después de hacer...tener relaciones y todo bueno, él en esa noche me dijo, así porque... “vamos a... y no volvemos más” No sé, como [que] me daba a entender una frase que me la repetía mucho, yo no le di importancia hasta el momento después de tener relaciones. Va al perchero y saca un arma, me agarra en la cama y me agarra las manos y con la otra me apunta a la cabeza... (Laura)

El episodio la dejó muda, no en sentido literal, pero sí recuerda haber pasado muy ensimismada los días posteriores, austera en palabras. Se casaron cuatro años más tarde. Dice que él la ayudaba mucho con los chicos, y su hija mas chica (que prácticamente no tuvo vínculo con el padre biológico), se apegó mucho a este hombre.

¹⁴⁹ Se omiten aquí las referencias acerca de las revisiones de las cuales era objeto ella y su hijo pequeño, dado que exceden las aristas de análisis de la presente tesis. No obstante, las recuerda como escenas de maltrato y humillación.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Su nuevo marido accedió a un crédito y los cuatro se instalaron en la vivienda propia cual *“familia feliz”*, según los dichos de nuestra entrevistada. Todo parecía más o menos normal, salvo una fuerte depresión que comenzó a afectarla progresivamente. Laura asocia ese tiempo a un clima de reproches constantes por parte de su esposo, debido a la carga que le resultaba ‘sostener’ económicamente a ella y a sus hijos. Sentía mucha presión y vergüenza. Conseguía trabajos esporádicos pero le duraban poco, le costaba mucho insertarse en el mercado laboral de manera estable. Pese a no dejar de buscar alternativas (trabajó como operadora en una fábrica, luego puso un lavadero en su casa, y finalmente ingresó como empleada a un kiosco), esto la hacía sentir muy mal. En los empleos en los que estuvo, siempre fue creciendo en reconocimiento, asumiendo tareas de mayor responsabilidad y ampliando el horario, pero nunca alcanzaba a estabilizarse¹⁵⁰.

Cuenta que el manejo del dinero se tornó una suerte de calvario. Su familia también la ayudaba un poco, pero los reproches nunca cesaron:

Me guardaba el mango, es más, como era...yo sabía de que cuando él viniera me dejaba -por decirte- en ese entonces me dejaba diez pesos y “¿pero, ya...?...en qué te gastaste la plata?” [Pregunta emulando a su marido] Me volvía loca de [anotar] hasta los centavos de lo que había comprado...que esto que el otro, entonces después cuando me preguntaba, yo sabía, era una ayuda memoria. Llegué a tal punto de que eso me sacaba la cabeza y me agarraba una tensión nerviosa de decir ¿qué compro para abaratar y darle vuelto? (Laura)

A los reproches le sucedieron algunas escenas de violencia física, frente a las cuales Laura no quiso tomar medidas por temor a generarle conflictos a él en su trabajo, que era el ingreso más estable para sostener a toda la familia en ese momento. Lo que sí hizo una vez fue llamar a sus suegros, para advertirles lo que está pasando y que comprendieran algunas de sus actitudes en reuniones familiares (momentos en que siempre la juzgaban severamente). En dicha oportunidad, cuenta que su suegro comenzó a ‘sermonear’ a su marido, y que éste lo enfrentó: *“...qué me venís a hablar, si vos hacías lo mismo con mami!”*. Su suegra asumió que su esposo la había golpeado años antes, y que ella lo había denunciado, y llegó a sugerir a Laura que hiciera lo mismo. Ella prefirió dejarlo así, no sólo por preservar su reaseguro económico, sino también porque no quería estar nuevamente expuesta a problemas legales con el segundo marido¹⁵¹.

¹⁵⁰ Creemos pertinente situar en el relato históricamente, dado que se refiere a sucesos de la década del 90’.

¹⁵¹ Vale recordar que con el caso de su primer marido, del cual se divorció estando en la cárcel, había tenido mucha exposición pública y un doloroso paso por la justicia.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Comenta que los vecinos escuchaban, pero nadie se metía. Ella circulaba con las huellas de maltrato físico por algunos lugares (escuela de sus hijos, comercios del barrio), y sin embargo nunca nadie la indagó al respecto. En una oportunidad, la agresión recibida apuró una consulta que tenía pendiente con la odontóloga del servicio público de salud: *“una vez tuve que ir a un **Centro de Salud** porque de una trompada me quebró la raíz de una muela...tuve que ir, pero no sé si yo lo dije, me parece que no, que yo, como que calladita la boca...[...] siempre acusaba una excusa. Trataba de que sea lógica...”*

Respecto de la vida sexual, Laura tampoco guarda buenos recuerdos en esta historia:

[...] agresivo aparte, al extremo de humillarme de tal forma...porque yo como que buscaba todas las posibilidades habidas y por haber para conformarlo y decir, algo me va a decir que está bien...! Y he llegado a hacer cosas físicamente para con él, de darle el gusto de lo que...de la fantasía de los hombres. O sea, yo te digo así, como para no volverlo a repetir...(Laura)

Una cosa que sorprende incluso a la propia entrevistada en el devenir del relato, es el cambio que fue notando en su personalidad entre su primer y segundo matrimonio. Explica que frente al padre de sus hijos mayores, ella se plantaba y se reconocía como una persona resuelta y de carácter. Sin embargo, en su segunda relación ese temperamento fue modificándose, viendo erosionar su fortaleza, transformándola en una mujer diferente a la que ella creía ser (cambios o ‘extrañezas’ que han sido referidos por otras mujeres del estudio, dando cuenta de los procesos de *fragilización*¹⁵² que, en algunos casos, crean las condiciones para que la violencia de género se instale).

A todo esto, su único hijo varón, decidió irse a vivir a casa de los abuelos maternos por discusiones con el agresor, aunque ella manifiesta que nunca intervino en las situaciones de violencia de pareja, porque la mayoría de las veces ocurrieron en la intimidad de la habitación, o cuando estaban solos.

En el 2001 nació su tercera hija, la única en común con el agresor. Hoy dirá que ese embarazo fue otro modo de tratar de congraciarse con él, que no tenía hijos. Ella no tenía la necesidad de otro hijo (tenía su *“casalito”*), pero accedió convencida de que eso los acercaría y le permitiría subsanar el sufrimiento que significó el embarazo anterior; sin embargo, se equivocó. Él permanecía la mayor parte del día fuera del hogar, y esto la hizo sentir descuidada y sola. Cuando nació su hija, su madre quedó al cuidado de sus otros dos hijos, y

¹⁵² Proceso descrito por Ana María Fernández (2010), sobre el cual volveremos en la Discusión (Capítulo 6).

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

él la asistía en el Hospital porque el parto fue por cesárea, intervención que la dejó muy dolorida. Rememora algunas escenas de ese particular momento, expresando fastidio:

[...] *él se quedó a cuidado mío. Yo, como tenía cesárea, lloraba...
[...] no podía llamarlo mucho porque [él] fumaba entonces la anestesia me hizo catarro...entonces era apenas hablar y me agarraba una tos y bueno, no te puedo explicar el dolor...[...] Lo llamaba no me escuchaba ¡dormía!...y lo miraba como dormía...y digo, lloraba la nena y se despertaba...Entonces eso me quedo grabado a fuego...
[Una sensación] de abandono total y dije ¡para qué mierda tuve a la nena!. Por eso que hoy por ahí tengo un poco de no de recelo, pero como que una distancia con mi hija... (Laura)*

Laura concluye con esa reflexión, porque producto de la última separación, hace poco más de un año, su hija vive con el padre; aunque ella la busca de la Escuela todos los días y cenan juntas, antes de que el padre la retire.

Cercano al nacimiento de su hija se habían ido a vivir a una casa mejor, en otro barrio de la periferia platense, pero esa mejora de confort no se tradujo en bienestar emocional. Laura recuerda que muchas veces, esos progresos asociados a crecimientos laborales de él, suponían más elementos para que él le recordara de *dónde* venía ella, de *dónde* la había *sacado* (en alusión a un barrio muy estigmatizado de La Plata en el que ella vivió con su primera pareja).

Pasado un tiempo después del nacimiento de la nena, Laura le planteó a su marido que quería separarse, pero debido a las restricciones económicas, ambos permanecieron bajo el mismo techo, durmiendo separados (aunque hubo varios episodios en los que él la buscó esperando tener relaciones sexuales, a las cuales ella se negó, generando tensiones y enfrentamientos).

En ese tiempo ella conoció a otro hombre, por intermedio de su trabajo, pero él se enteró, generándose una fuerte discusión:

...muchas veces me lo creí, que pensé que yo era una loca, porque claro eh... a ver, él me decía: “Te fuiste a buscar un tipo!”... y claro!, yo lo que necesitaba era un compañero que me comprendiera, que me mimara cuando tenía ganas, que me escuchara...[...] conocí a esta persona que sólo era escucharme, hablar...y eso me encantó porque digo, ¡ay, qué bueno!...que una persona te escuche, te preste atención...(Laura)

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Cuando surge un viaje de vacaciones familiares, ella decide quedarse en la casa. En ese momento concreta una salida con el hombre que había conocido en anteriores circunstancias; pero su marido se enteró, y se desató un período muy crítico que acabó con dos internaciones de Laura en una **Clínica Psiquiátrica** de la ciudad de La Plata:

Obvio, él no sé como siempre hace que se enteró, y ahí vino la hecatombe....Ahí yo después no me hablé nunca más con mis suegros, con mi suegro más que nada [...] llegué a tal punto que era él o yo....Yo a la noche lo miraba así, y viste...lo medía como diciendo acá lo mato, lo mato o me mato yo...Una de dos [...] ya era demasiado, demasiado manoseo en mi vida, demasiada agresión, demasiada violencia y yo digo, llegué a convertirme en una loca por la desesperación de que alguien me entienda como mujer, como persona que yo...que me respetara un no. Y bueno me interné... (Laura)

Acabó en la Clínica porque nadie podía con su llanto continuo; corría el año 2006. La médica de guardia de la Clínica trató de persuadirla de evitar la internación, considerando que tenía hijos, a lo que Laura respondió: *“No me importan mis hijos...es él o yo”*. Cuenta que en su desesperación, su marido llegó a decirle que le perdonaba, disociando el sufrimiento de su mujer de cuestiones que pudieran involucrarlo como responsable. Eso la indignaba más. Se sentía profundamente abatida, sin red. En sus propias palabras:

...ya esta, acá llegué. A parte te haces un recuento de tu vida y decís todo quilombo, quilombo, quilombo y ya no tengo más ganas de vivir....Aparte, veía que tenía mi hijo ya no estaba conmigo [se refiere al mayor]... que no me importaran mis hijas viste, vos decís, “no, ya estoy grave!”. Y era realmente eso, de situaciones que ya estaba desbordada. A parte mi familia, yo veía que no tuve el apoyo...mi familia digo mi mamá, porque mi papá un cero a la izquierda total. (Laura)

Laura se explayó acerca de los episodios de violencia y maltrato con los profesionales que la atendieron en la Clínica. Tuvo consultas con psicóloga y psiquiatra, pero en ningún momento se planteó la posibilidad de realizar alguna denuncia o consulta de tipo legal al respecto. Le aplicaron una cura de sueño, y ella habla de sus días allí con agradecimiento, dado que fueron una suerte de respiro, un remanso.

Respecto de entrecruzamientos entre situaciones de violencia doméstica y padecimiento psíquico (lazo que se reitera en otros dos casos del estudio); recordamos las palabras de una operadora de atención telefónica de AVM, quien hablando sobre este tipo de casos, nos comentó que solían registrarlos en mujeres expuestas a violencia psicológica durante más tiempo de convivencia:

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Otra de las características, digamos, que nosotras notábamos en el tipo de llamadas que atendíamos [casos con convivencias de muchos años] eran mujeres con patologías psiquiátricas, medicadas, con tratamiento psiquiátrico, eh.... que venía a colación de toda la vida digamos [de maltrato psicológico]....y mujeres jóvenes de 30 años con tratamiento psiquiátrico extendido, digamos de mucho tiempo, medicación para dormir, para la depresión...(profesional de AVM)

Nos parece relevante atender este tipo de situaciones que en nuestras entrevistadas se abordaron en cierto modo desconectadas de las especificidades de la problemática; dando lugar a situaciones en donde se tendió a resolver el emergente sin transferir la continuidad de la asistencia a ningún otro espacio dedicado al tema (contribuyendo a otras formas de invisibilización y subregistro).

Volviendo al caso de Laura, cuenta que el agresor siempre le reprochó sus internaciones como si hubiesen sido un capricho suyo a modo de “vacaciones”; mostrando ironía y descrédito hacia su malestar. Permaneció internada 21 días, le dieron unos permisos de salida, en los cuales debía concurrir a casa de su madre (bajo acuerdo de no retornar a casa del agresor). Cuando trataron de probar estadías en la casa que compartía con él, el panorama empeoraba, ella sentía asfixia en ese lugar. Retornó a la internación, permaneciendo allí durante el cumpleaños de su hija menor, fecha en que le insistían salir porque organizaban una fiesta familiar. Ella se negó a asistir. Hoy siente que es uno de los hechos que su hija seguramente le reprochará más adelante, pero afirma que realmente le resultaba imposible participar de esa celebración.

Con el alta de la Clínica, se vino a vivir a lo de su madre, con sus hijas (su hijo mayor ya estaba viviendo con la abuela desde hacía un tiempo). Consiguió trabajo, y pasado unos días decidió ir hasta la vivienda adquirida durante su matrimonio. Detecta entonces que su marido había cambiado la cerradura sin avisarle, y llama al **911** explicando la situación y solicitando ayuda para ingresar a retirar cosas de sus hijos; recuerda que comenzaba a anochecer. El policía la ayudó a ingresar por una ventana entreabierta, indicándole que cualquier cosa no dudara en volver a llamarlos. Permaneció sola en la casa, a la espera del marido, aterrada pero decidida a recuperar lo suyo. Cuando él llegó, se generó una fuerte discusión. Él avisó a su hermana y a su madre, solicitándoles unos papeles. Laura permaneció en el lugar, vociferando que llame nomás a la policía.

Su marido mostró una documentación a la policía y tiempo después pudo saber que la misma consistía en una exposición por abandono de hogar, realizada por su esposo. Ella se enfureció y comenzó a agredirlo, esperando desestabilizarlo para que se desborde frente a

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

testigos. La situación se volvió en su contra y un policía le indicó: *“Señora, se va a tener que venir conmigo...”*. La subieron al patrullero y le explicaron que podían dejarla a unas diez cuadras del lugar, para alejarla del conflicto. Eran como las dos de la mañana, y la casa de su madre quedaba muy distante (en otra punta de la periferia platense). En ese momento se acercó el agresor, y le propuso llevarla. Laura sintió que no tenía alternativas.

Después de ese episodio, se produjo un acercamiento entre ellos por propuesta de ella; él deja a otra mujer con la que estaba saliendo y retoman la relación. Laura comienza a visitar su vieja casa los fines de semana, a modo de *“noviazgo”*, pero los recuerdos abundaban allí, y pidió recomenzar la historia en una nueva casa.

A través de la vecina, Laura fue descubriendo que en el barrio se habían tejido varias hipótesis respecto de su alejamiento del hogar matrimonial, dado que creían que él la había internado ‘a la fuerza’. No comprendía cómo se distorsionaron las cosas, pero trata de pensar qué pudo haber sido lo que generó que corrieran esas hipótesis, y recuerda su lamentable aspecto personal en aquel tiempo: *“Viendo el barrio...viendo de que dos por tres salía golpeada, siempre desalineada...vos no sabés lo que era yo!”*.

El marido buscó una casa, intercambiaron los valores de una por otra, y en el 2007 se radicaron una vez más todos juntos: *“Le pusimos onda y aparte teníamos tres piezas, una para cada uno. [El hijo mayor] ...se vino a vivir con nosotros, y bueno ahí estuvimos bien más o menos lo que dura la novedad...”*

Con esta nueva convivencia, ella conservó un trabajo y el asunto del dinero se tornó más restringido. Su marido había comenzado a invertir dinero en juegos de azar. La primera situación de violencia física entre ambos se desencadenó a partir de una discusión en torno a la comida. Ella le hizo frente y devolvió el golpe, colocándose en una posición diferente a la asumida en episodios anteriores. Esto, si bien no la alegró, la movilizó por dimensionar su propia fortaleza:

...vino no sólo verbal, sino que a piñas [...] Sí, yo ahí no permití que él me pegara o sea, recibí...pero como recibí yo, recibió él [...] hasta inclusive yo digo la fuerza que puede tener una mujer, yo digo es mucho más alto que yo y cómo lo pude tirar al piso....o sea, vos fijate la furia acumulada que tendría que...bueno[...] Reaccioné!...Inclusive la remera que tenía, le hice un agujero que la rompí... ¡No, la potencia que uno tiene!...Eso en cierta en forma me liberó, no me puso contenta para nada...y bueno de ahí él se fue con la mas chiquita, porque como te digo, ese día yo había hecho...ponele, dos milanesas. Lo justo y necesario para las nenas; a él no tuve en cuenta y esa problemática fue la que hizo detonar. Claro

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

así que después de discutir de pegarnos de agredirnos, todo se va...(Laura)

Al fin de semana siguiente, él le contó una oferta laboral que para irse de casero a una quinta de un municipio aledaño a La Plata, consumándose una nueva separación de hecho. Ella se resistió mucho al asunto, lo acusó de huir en un momento de crisis (convencida de que se iba tras otra mujer de la cual le había hablado días antes); pero finalmente aceptó la decisión. La pareja se distanció, y él fijó un monto de dinero que le entregaba bajo firma de recibo, a título de cuota alimentaria. Durante los fines de semana, se llevaba a la hija de ambos, o se la alcanzaban los abuelos paternos a la quinta.

A Laura le costó adaptarse, y al principio lo llamaba con frecuencia, aunque él la atendía poco. Cuando ella comenzó a desconectar, iniciando un vínculo con otro hombre, se invirtieron los roles. Él vuelve a intensificar el trato, llamándola y pasando a verla con frecuencia. Una madrugada que estaban durmiendo juntos, a él le sonó el celular y volvieron a desatarse enfrentamientos. Ella sintió que él había comenzado a quedarse en su casa los fines de semana con un sentido utilitario, porque realizaba las guardias y le resultaba más cómodo que tener que viajar desde otro distrito.

Hacia el mes de abril del 2011, él retornó definitivamente de la quinta sin dar explicaciones, y se instaló nuevamente en la casa. No dormían juntos, y las agresiones se mantenían en el plano verbal. Un día se llevó a la nena a un cumpleaños y no regresaban. Pasaron las horas, Laura se asusta y decide llamar nuevamente al **911** solicitando ayuda. La contactan con **AVM**, y desde allí la tranquilizan y la orientan para que trate de comunicarse con su hija, ella lo logra y la escena se cierra. Regresan por la madrugada del cumpleaños, y él invierte lugares con su hija, y se acuesta con Laura, buscando tener relaciones sexuales. Ella reaccionó yéndose de la habitación. En ese tiempo recuerda *“vivir con sueño”*; tenía tres trabajos y llegaba a la noche con mucho agotamiento físico y ganas de dormir. La ponía de muy mal humor que la molestara en horas de descanso, y sobre todo por las razones en juego.

Laura estaba iniciando una relación con otro hombre, razón por la cual dormía con el celular debajo de la almohada. En una oportunidad, su marido le sacó el celular y detectó mensajes de la nueva pareja. La escena generó un nuevo estallido, aunque se mantuvo en el plano verbal. Luego comenzó a acosarla sexualmente con frecuencia, hasta llegar a un momento en que se agredieron físicamente, convenciendo a Laura de la necesidad de poner fin a la convivencia:

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

...como que de guapo, de prepo' quería tener relaciones conmigo, y yo me negaba y bueno...a veces lo lograba porque “ma' si hacelo, así me dejas dormir”...yo lo que quería dormir, y yo muchas veces desistí y era “y dale, y dale, y dale, y dale”[imita a su marido] Bueno sí, a lo último ya desistí [...] bueno total es un ratito me dejo y me deja dormir. Hasta que llegué a pensar, viste... yo no puedo seguir así, porque no me gusta, no entiende... Y un día me vino a buscar para tener relaciones y ahí me puse mal. Me desperté, porque yo quería dormir y él no me dejó y eh.... cómo se dice, me empezó a putear por esto del flaco este [con estaba iniciando una relación], y me pone la mano así, no sé [coloca la mano tapando su boca]. Yo estaba acostada boca arriba y me pone la mano así, y yo agarré le mordí el dedo, porque me quedó el dedo así viste metido en la boca, le mordí y lo empujo, y me dice “¡Ah...me mordiste!”... que esto, que el otro...y yo para esto lo empujo y también me mordió [...] Me escupió la cara y ahí ya dije ya esta hasta acá se terminó todo. (Laura)

A partir de ese hecho, comenzó a preparar su mudanza, a sabiendas que eso la perjudicaría respecto de la tenencia de la vivienda. La única opción que vio viable, fue la de acomodar el galponcito del fondo de la casa de sus padres, tarea que le llevó alrededor de tres meses: *“...de a poco me compré las maderas Durlock [...] y me revestí las paredes porque según mi papá, que es carpintero, era más económico, mas higiénico”*.

Más allá de no haber tomado ninguna medida legal inmediata, ella se había sacado fotos de las lesiones en la mano ocurridas en el último enfrentamiento, y las tenía en el celular de una amiga para imprimirlas y mantenerlas en reserva; pero a ésta le robaron el teléfono y se quedó sin ninguna prueba.

Laura cuenta que la última vez que había llamado al 911, en realidad también pensó en ese recurso como un modo de dejar antecedentes de lo que estaba sucediendo. Alguien le había comentado que eso quedaba registrado y podría llegar a servirle si las cosas se complicaban. En la orientación, también le habían pasado el teléfono de la **ONG Desde el Pie**, lugar con el que se contactó para tener una entrevista, y comenzó a concurrir para asistencia psicológica (atención que aun continúa). Esta terapia pareció propiciar algunos puntos de ruptura en las inercias de Laura, quien asegura que el espacio resultó una suerte de ventana para poder pensar lo que quiere.

Días antes de concretar la mudanza a casa de sus padres, concurrió a la **Comisaría de la Mujer**, y expuso que se retiraría del hogar conyugal a causa de situaciones de violencia. Logró concretar este primer paso formal luego de 18 años del primer episodio grave (la amenaza con el arma, en la cama del hotel alojamiento). Respecto de la atención, aclara que

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

no le dieron ninguna orientación ni asistencia, pero realizaron un informe con el detalle de lo que explicó, solicitando su revisión previa a la firma. Se sintió conforme con el escrito.

Cuando planteó que se iba, su hija menor quiso quedarse con el padre; aunque acordaron una tenencia compartida, y ella pasa con la nena unas horas todos los días, conforme a la rutina que fijaron con el padre.

En relación a este pacto, sólo una vez se generó una discusión muy tensa debido a un incumplimiento de horario por parte del agresor, a cuyo término su padre la enfrentó para cuestionarle que no les trajera más problemas, aludiendo que *"...a esta casa se la respeta"*. Laura cuenta que enfrentó por primera vez muy duramente a su padre, increpándolo por las infidelidades conocidas por todos, y por no haberla asistido nunca en sus situaciones críticas, concluyendo con una advertencia: *"Yo acá no vine a juzgar, ni los estoy juzgando simplemente que no se metan conmigo..."*. Su padre se acercó a darle un cachetazo, y ella fijó un nuevo límite: *"...le agarro la mano le digo, 'yo me fui de allá porque no me toleraba que me levanten la mano. No voy a permitir que nadie más me toque, ni vos que sos mi papá!'"*.

Hacia fines del año pasado, Laura inició una relación con un hombre varios años mayor, con quien se fue de viaje a la costa a principios del 2011. Sostuvo un vínculo que asegura haberle generado mucho bienestar; no obstante, al volver a rondarla su ex marido, con quien nunca avanzó en los trámites de divorcio, ella puso distancia con esa otra persona, por temor a las reacciones que pudiese tener el agresor. Explica que sus miedos se basan en algunas pruebas de invasión de su privacidad que él le ha mostrado en los últimos meses. No sabe cómo violó su cuenta de una red social, pero le mostró fragmentos de un intercambio real realizado por ella vía chat.

En la actualidad, se ve con él sin decir nada en casa de sus padres. No lo define como un retorno a la relación, sino como un 'acercamiento'. En tanto sigue en terapia psicológica, en donde intenta ahondar en el por qué de esta revinculación. No tiene muy en claro qué hacer, y duda si esta búsqueda no está asociada a lo difícil que le resulta permanecer en el hogar paterno, sintiendo que retrocedió muy atrás en independencia. Había pensado en encarar un alquiler hace unos meses, pero una lesión en la columna la obligó a dejar uno el trabajo de servicio doméstico y cerraron uno de los negocios en los que trabajaba, de manera que sólo conserva un empleo. Con ese ingreso le resulta imposible cualquier proyecto. Del marido no obtiene solvento económico alguno porque al permanecer la nena con él, considera la cuota alimentaria saldada.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

A medida que transcurrió la entrevista, notamos que al reconstruir las sucesivas ‘fotografías de su vida’ relacionadas con el agresor, Laura fue modificando su tono. Más allá del recelo puesto en cuidar cualquier actitud o tono que la hiciera sentir bajo (pre)juicio, a ella le costó sostener sin cierto pudor el reciente acercamiento a su marido. Valoramos enormemente que lo hubiera explicitado, aun con timidez, porque se trata de un modo de aproximarnos a las zonas grises que también suponen estos itinerarios.

Laura se encuentra en una etapa difícil de su recorrido, un tiempo en que se apoya muy especialmente en la atención psicológica (que antes solía discontinuar, pero que desde hace un tiempo sostiene). No se sumó a los grupos de reflexión a los cuales le propusieron integrarse desde la ONG, por problemas de horarios, distancias y costos de transporte; pero también porque siente que ya tuvo mucha exposición en su vida, no le resulta una buena opción el tener que contar sus cosas frente a varias personas. Por otra parte, en este momento, se siente muy confundida:

*...no estoy entusiasmada, estoy como estancada, estoy obsesionada con arreglar mi tema y ser libre y ser feliz. La felicidad no pasa porque este todo color de rosa. Pasa por tener una estabilidad emocional, un equilibrio de vida...de que no tenés estos idas y vueltas, saltos que tengo hoy día. Económico...ya, te digo la verdad, no me afecta porque es algo general; pero si emocional. Es como que ya querés tener una tranquilidad. Se me suma que viene el mes de diciembre...Fatídico, y bueno viste estoy viendo qué hacer como para buscar...hasta me hice dos niveles de **Reiki**¹⁵³ [...] este año me inicié en el Reiki como para ver...pero ni siquiera puedo meditar dos minutos porque no tengo ni ánimo. Es como que digo todo lo que hago es en vano...es en vano porque estoy...me siento como en un pantano...Es como que estoy ahí todavía...con la cabeza a full, pero estoy empantanada, y no puedo salir...(Laura)*

Nos despedimos amistosamente en la puerta de su trabajo; bajo un cielo gris que oscureció la mañana. No hubo lágrimas en esta ocasión, la charla transcurrió cálida y amena. El cielo sí lloró, torrencialmente.

Si bien son muy pocos los relatos de este estudio que concluyen con la contundencia de un cierre, el de Laura es el que nos dejó más cerca de un enorme signo de interrogación. Nos puso en contacto con la trastienda de sensaciones y vivencias que atraviesan algunas

¹⁵³ El Reiki constituye una terapia oriental basada en la imposición de manos. Se incluye dentro de las prácticas de medicina alternativa, y búsqueda de complementos asistenciales de bienestar.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

mujeres en aquellas mesetas o puntos de bifurcación del recorrido. Momentos de profunda incertidumbre, y final abierto...

5.1.h) Maiza: un itinerario que interpela estereotipos...

“De los resistentes es la última palabra”

Camus, A.

Maiza nació en un país cuyo continente compartimos. Cruzó las fronteras desde muy pequeña, siguiendo las exigencias laborales de su padre argentino. Tiene 34 años, dos convivencias, dos hijas pequeñas, y una profesión cuyos estudios está completando para obtener la cualificación máxima en el rubro.

Desde enero del 2012 se encuentra separada del agresor. A poco parir a la menor de sus hijas y habiendo puesto límite a algunas situaciones de violencia que rodearon su segundo embarazo, logró reinsertarse al mercado laboral ejerciendo su oficio en dos instituciones de salud muy reconocidas en la ciudad de La Plata (una perteneciente al sector privado, y otra al público).

Vive en un barrio de la periferia platense, en el mismo terreno en que reside su madre. Ocupa una construcción que fue erigiendo con esfuerzo:

...de la más grande, teníamos nuestra casa, después se vendió, yo me quede con mi parte y él con la suya. Con esa plata yo empecé a construir en la casa de mi mamá porque no me alcanzaba para comprarme un terreno...y construir y todo...una casa hecha. Entonces, como pensando...quiero tener algo seguro para no alquilar. Estuve alquilando dos, tres años eh...con la nena y digo no, no quiero seguir alquilando porque no voy a progresar nunca...entonces, con lo poco que tenía...empecé a hacerme una construcción ahí en la casa de mi mamá, y después bueno...con mi [segunda] pareja fuimos aumentando la casa, o terminando las cosas y que se yo... (Maiza)

De su primera convivencia, no conserva escena de violencia alguna, salvo las tensiones lógicas de un proceso de separación. En la segunda sí debió soportar algunas, aunque no obstante se sucedieron la mayoría de las veces en *espacios públicos*¹⁵⁴, o ámbitos en los que el agresor quedó especialmente expuesto.

¹⁵⁴ Resaltamos este escenario, porque resultó preponderante en el caso, y pone en cuestión la construcción de estereotipos respecto del perfil del varón violento (si bien queda claro que también existen aquellos que ponen de manifiesto una “doble fachada”, los cuales suelen estar más vinculados a un sector social en el que la imagen y el status social resultan un componente de peso en el capital social del agresor).

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Las manifestaciones de violencia aparecían sobre todo cuando el padre de su segunda hija se alcoholizaba. Prevalcían el insulto y las descalificaciones: *“no entraba en razón por nada...se cegaba de una manera que no...[...] desde lo que yo era...no sé, una que andaba por la calle, hasta la peor del mundo....cosas más que aberrantes”*. Nunca ejercía maltrato físico contra ella, sino golpes y arrebatos que descargaba sobre muebles o puertas de la casa compartida.

Muchas veces los exabruptos se desencadenaban en reuniones familiares, en las cuales ella trataba de ponerle límites. Quienes presenciaban los acontecimientos rara vez reaccionaban, y en casos en los que Maiza criticaba estas actitudes de su pareja, rescataban los valores del susodicho en momentos en que no estaba alcoholizado. En ocasiones salían incluso en su defensa, sugiriendo que ella era *“jodida”* o tenía *“poca paciencia”*.

Nuestra entrevistada compartía con su entorno el hecho de que su pareja no era necesariamente una mala persona, dado que en gran medida aquello fue lo que la llevó a vincularse con él:

Lo que pasa que, sin el alcohol era una persona excelente. No tenías nada que reprocharle, un hombre que trabajaba bien, en casa cumplía con lo que uno, por ahí, como mujer necesita que es: “colgame esto, haceme...arreglame aquello”...Bueno, como marido y compañero era también excelente, pero estas cosas me...estos momentos que él no los podía controlar, me cansaron. (Maiza)

Maiza explica que también a causa de las muchas cualidades que había encontrado en ese hombre, ella había apostado nuevamente a una convivencia, siendo que siempre había preferido relaciones menos formales por el hecho de tener una hija mujer (esto le generaba muchos temores, en gran parte fundados por situaciones que había visto en su trabajo, en relación a los riesgos de hijas frente a nuevas parejas de las madres).

Un detonante que la impulsó a fijar el primer límite formal, fue la preocupación por la salud mental de su hija mayor, expuesta a las escenas en que él perdía el control y se tornaba agresivo. También la agobiaban temores respecto de las reacciones que pudiera tener el padre de la nena respecto de esos episodios.

Su reacción se activó tras los festejos de año nuevo, en horas en que el 2011 daba paso al 2012. Maiza cursaba el embarazo avanzado de su segunda hija, fruto de esta relación. Los gritos de su pareja, alcoholizada y desbordada, habían logrado despertar a su hija mayor que presenciaba la escena atemorizada. Sus hermanos habían acudido en su auxilio, pero parecía

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

imposible persuadirlo o controlarlo sin recurrir a la violencia física (algo que ella prefería evitar). No le quedó más opción que llamar al **911**:

Vino...vinieron, o sea, los oficiales. Primero lo trataron de...entrar en razón, de explicarle [...] Bueno, él quería, encima quería llevarse la cerveza y la bebida que había quedado en la heladera. Le digo “no, yo no se la doy”, le decía al policía. Imaginate que si yo le doy la cerveza se va a poner en la esquina a tomar y a la media hora lo tengo acá otra vez, eh...[...] el oficial le dice: “mira vos te vas a llevar tus cosas, te vas a llevar la bebida, te vas a llevar todo pero si llaman, me llaman de nuevo que vos estas acá molestando, te ponemos preso hasta...no sé, una semana, una cosa así...no sé qué le dijo, un algo parecido. No apareció mas ese día, este...después bueno, ya empezaba cada vez más cerca del parto y bueno yo dije, no quiero estar sola en el momento del parto, viste...quiero por lo menos...yo se que no funciona, pero es el padre qué va a ser...que esté. (Maiza)

Ella explicó a su pareja que este acercamiento no suponía una reconciliación, sino un modo de darle participación en el nacimiento de su hija. Cuenta que a juzgar por los acontecimientos que se desencadenaron después, él nunca asimiló esa parte del mensaje:

nació la beba que se yo, bueno, eh... vuelvo a mi casa. Ese día, le digo “bueno, ya estuviste...”, compartió un rato ahí con mi familia, estuvimos...que la nena, la emoción de la llegada a casa, que se yo, pero “bueno, listo, ya te tenés que ir” ...Y ahí empezó el problema de nuevo y empezaron las discusiones, la discusión...Le digo “mirá [nombre de la pareja] nosotros...yo te fui clara desde un principio, del primero de enero se terminó todo” este... “yo hoy te digo que permití todo esto por el nacimiento que me parecía que no te lo podía negar a vos por más que...y tampoco negármelo yo, porque yo necesitaba un apoyo, una ayuda así que ahora ya está”. Y bueno, ahí empezaron las discusiones cada vez peores, él quería así porque sí llevarse la nena de prepo...(Maiza)

Maiza explica que le propuso visitar a la nena un par de horas todas las tardes, a modo de régimen de visitas (tema en el que tenía experiencia por los acuerdos de tenencia vinculados a su hija mayor), pero él no acató el encuadre y ella decidió avanzar en el plano judicial, explicitando sus límites:

*...no, venía y no se iba mas, venía y no se iba más y ahí siempre era una discusión. Así que decidí ir...lo primero que hice fue ir al **Juzgado** [...] para restablecer el régimen de visita, los alimentos y todo, todo por las...digo... por las vías normales, formales, legales... Bien, sin pelear, sin nada; porque yo ya no quería discutir más con él.*

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Le digo, “bueno, vamos a establecer mediante los abogados [...] qué corresponde a quién y yo no te voy a negar nada, y vos tampoco me podés estar molestando a mí todos los días. (Maiza)

En realidad ella se acercó inicialmente a **Defensoría**¹⁵⁵ para acceder a una abogada que la patrocinara, de allí derivaron los trámites en el Juzgado. La patria potestad es compartida, y gestiona la tenencia que en primer término le asignaron como ‘provisoria’. Luego avanzaron con el régimen de visita y la cuota alimentaria.

Cuando lo notificaron a él de estas definiciones, se resistió, y comenzaron descalificaciones, acusaciones y puestas en cuestión de ella como madre, y de su familia como entorno ‘poco apropiado’ para la recién nacida. Maiza hizo valer su defensa dejando en claro que ya estaba criando a una hija, la cual se encontraba en perfecto estado de salud y sin señales de riesgo alguno:

...yo digo, no soy perfecta, como ninguna madre lo es, y como nadie lo es...Habré tenido mis errores con mi hija, pero creo que dentro de todo la eduqué con los valores digamos, los más sanos posibles. Así que, “lo que vos puedas decir va a quedar en tu boca nada más y lo que vos digas. De ahí a que lo pruebes es otra cosa”. Bueno así que...bueno, empezaban todas las discusiones, viste, como típicas de separación y que va, que sí, que sí, que no...(Maiza)

En tanto, él concurría a las visitas de la nena queriéndosela llevar, o generando disturbios al momento de tener que retirarse. Maiza diseñó variantes para que él accediera a la nena sin tener que concurrir a su casa ni cruzarse con ella. Para esto, fue crucial el apoyo de su madre primero, y de uno de sus hermanos después (cuando la abuela de la criatura se cansó de los malos tratos del agresor). En ese orden fueron estableciendo sitios y horarios en los cuales Maiza dejaba a la beba para que el padre pudiera pasar a verla.

Nuestra entrevistada recuerda que en oportunidad de fijar dichas visitas en casa de su hermano, su pareja trató de difamarla frente a éste y su mujer, refiriendo críticas y opiniones negativas que Maiza habría vertido en relación a ellos. Ella debió aclarar tales rumores, dado que generaron roces y desconfianzas que, por suerte, logró disipar rápidamente.

Viendo que las cosas se complicaban, la abogada que la asistía le indicó que podía suspender las visitas hasta tanto se definiera formalmente el régimen; pero ella no quería privarlos de ese contacto, tratando de ponerse en su lugar: *“es el padre...a mí, si yo estuviera*

¹⁵⁵ Dependiente de Procuración General de la Provincia de Buenos Aires.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

en el lugar de él yo me muero si no me dejan ver a la nena!...Y hasta ese momento lo que el demostraba era amor por su hija...”

Sin conseguir ninguna modificación en la firme posición de Maiza, el agresor comenzó a proferir amenazas a los familiares que mediaban en estas visitas. Realizaba sucesivas llamadas telefónicas en horarios insólitos, arrojando insultos y advertencias hacia ella, su madre y el hermano. Mirando el asunto retrospectivamente, Maiza siente que lo que en realidad buscaba el agresor era encontrarse con ella, dado que cuando dejó de estar presente porque comenzó a trabajar (a los tres meses de la beba), él empezó reducir los tiempos de visita.

Maiza cuenta que había renunciado a mediados del embarazo, dado que él la atormentaba con los riesgos a los que se exponía por trabajar en un servicio hospitalario. Ella recién se había recibido y tuvo miedo. Hoy entiende que fue un error, que eso la dejó en una situación de dependencia que le costó desandar. Consiguió un nuevo trabajo poco después del nacimiento.

El agresor fue intensificando las amenazas telefónicas, hasta llegar a decir a su madre: *“cuídese que usted tiene una hija más chica”*, dado que Maiza tiene una hermana que en ese entonces rondaba los 15 años. Esto inquieta mucho a la familia, y uno de sus hermanos que es policía, le sugirió hacer la denuncia en **Fiscalía**. Le explicó que podía hacerla también en la Comisaría de la Mujer, pero que de esa manera aliviaría un paso. Se dirigió entonces a 7 y 57, en donde le explicaron que ante cualquier otro episodio, se acercara a denunciarlo:

*Primero radique la denuncia, después vas a **Asistencia a la Víctima**, que con esa denuncia ellos te dicen qué podes hacer eh...como era amenazas telefónicas eh era...lo que ellos me dijeron era que haga intervenir los teléfonos. Me dieron una orden de intervención de teléfonos, tanto el mío, como el de mi mama, el de mi hermano bueno, este...hasta llamaba mi ex pareja, ah!...no sabes...ahí es donde yo me volví loca porque digo, ahora se me arma un quilombo con el papá de la más grande y en vez de aclararme la situación...(Maiza)*

De más está decir que las visitas del padre de su hija se habían interrumpido porque nadie quería tomar la posta. Maiza no quería que ocurrieran en su propia casa, dado que estaba su otra hija y prefería preservarla del asunto. En cuanto a la cobertura de la cuota alimentaria, también resultaba infructuoso llegar a algún acuerdo, dado que el agresor se negaba a pasarle dinero.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Cuando su hija menor cumplió cuatro meses y ante la insistencia del padre de poder estar con la nena, le propuso encontrarse en un lugar público. Maiza llevaba a la beba a vacunarla y hacerle controles de salud a una institución pública de salud, ubicada en una zona céntrica de la ciudad de La Plata. Evaluó que siendo un lugar de mucha exposición, no generaría ninguna escena, y de eso modo saldaría la situación.

La acompañó durante los controles, y luego le propuso ir a comprar ropa para la nena a una de las zonas comerciales más importantes del casco urbano. Hasta ese momento no había aportado nada para la beba y ella accedió, contenta, pensando que él estaba *“poniéndose las pilas”*. Estaban juntos desde las 10 hs., horario en que fijaron cita en el centro asistencial; y se habían hecho alrededor de las 16 hs. Uno de los temas que charlaron fue cómo buscar el modo de que él pudiera mantener contacto con la nena, acordando que la buscaría durante tres horas las tardes de los sábados, de manera tal de llevarla a visitar a sus familiares.

Cuando ella comenzó a despedirse para tomar algún transporte público que la llevara a visitar a su cuñada, la cual había tenido familia; él se resistió, proponiéndole que vayan caminando. La actitud de él comenzó a preocuparle, porque luego de varios intentos se negaba a devolverle a la beba:

[...] “No!”, le digo, caminaba cada vez más rápido él, viste?, no me dejaba alcanzarle el paso...hasta que empiezo a correr y me le pongo adelante...le digo, “¡dame la nena o empiezo a gritar, llamo a la policía, hago cualquier cosa!”, le digo. Estaba en medio de la calle, hago un escándalo bárbaro, alguien va a venir a socorrerme, que se yo...Justo nos paramos enfrente de [edificio de una dependencia del ejecutivo municipal]...ahí en esa vereda fue. Y me empieza a zamarrear, me tironea, me tironea la bolsa de la ropa porque me quiere sacar la ropa, a todo esto con el nene, con la nena a upa....eh...en una que me empuja yo pierdo la estabilidad no veo en el momento, y la tira a la nena en el piso, para venirse encima mío; fue la primera vez que él intentó agredirme físicamente, digamos...para esto vinieron ochocientas personas arriba, las chicas de [nombra la dependencia municipal] también vinieron...[...] pararon inspecciones de tránsito, vino la policía...o sea, cayó medio mundo arriba, chicos... personas que iban en el auto, pararon...chicas que iban caminando. Yo estaba en un ataque...cuando vi a la nena en el piso me quería morir no, no sabes! (Maiza)

La nena parecía no tener ninguna lesión, aunque la escena aturdió la memoria de Maiza durante varios días *“se sintió ese golpe que ay!...me quedó, te juro, para sacármelo el sonido...y que ella empezó a llorar!”*. La trasladaron en ambulancia hasta el Hospital Público

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

en donde tuvieron a la pequeña en observación y le realizaron placas, descartando daños. El personal del efector se restringió a la atención de la niña, sin mayores indagaciones respecto del episodio.

A ella le tomaron declaración dos policías en el mismo Hospital, le explicaron que quedaba en manos de Flagrancia, puesto que se trataba de un hecho ocurrido en la vía pública. Tomaron declaraciones a testigos y al propio agresor.

Esa misma noche, su ex pareja volvió a llamarla, acusándola de haber provocado el incidente:

El mismo día que pasó lo de acá, del accidente de la calle, a la noche tipo ocho nueve de la noche que yo llegué a casa, a la media hora...me llama... por teléfono. Dice que yo le había hecho una cama...que yo le había armado todo...que era este...una viste...Le digo, “¿a vos te parece que yo voy a poder armar semejante situación...? A parte el que hizo todo fuiste vos, yo cómo puedo lograr que vos agarres y tires la nena, cómo voy a usar esa situación, -le digo-, aparte no lo hice yo, lo hiciste vos todo...o sea, eh...el que se descontroló, fuiste vos, simplemente me quería ir...!(Maiza)

El episodio ocurrió un jueves del mes de junio. El día lunes, ella concurrió a Fiscalía, recordando la indicación de no omitir ningún acontecimiento:

Era importante asentar cada episodio para que haya acumulación de antecedentes porque por una sola vez que pasa, no te dan bolilla, no toman cartas en el asunto; lo toman como un hecho aislado algo viste que no...que no se repite. Entonces ya me fui corriendo a hacer la denuncia! (Maiza)

Allí le explicaron que no tenía sentido reiterar la denuncia, dado que estaba asentada en **Flagrancia**. Le indicaron a dónde dirigirse y se acercó hasta calle 54 e/6 y 7, y tuvo posibilidades de hablar con quien luego verificamos que cumple funciones como Agente Fiscal, más allá de que Maiza la identificara en su relato con otro rango. Es interesante como la buena atención recibida allí, es leída por nuestra entrevistada como mera casualidad:

...entonces voy, tengo tanta buena suerte, no se yo la verdad que ...risas) tuve suerte, por otros casos que he escuchado...tuve suerte!...eh...hablo con, me recibe un policía en la puerta, le explico lo que pasó, y me dice “ah bueno espera que llamo a la oficina a ver qué pasa” [...] ...me atiende directamente la jueza que había entrado, había tomado el caso digamos. Me hace subir y hablo con ella. Bueno, recontra amable la señora...[...] me atiende ella me pregunta: “¿pero no...no es que vos?” ...me cuenta toda la historia al revés,

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

como que yo no lo quería denunciar al tipo, que... o sea a mi pareja, que...le digo, noooo! Que yo era la abuela, no sé...me contó una historia totalmente distinta. “No mire, estamos hablando de dos cosas distintas”...ahí le empiezo a explicar toda la historia de nuevo; bueno le cuento todo como fue pasando las cosas...Enseguida llamó a la Comisaría, los levantó en peso “¿cómo puede ser que la señora esta acá, me está diciendo una cosa, y ustedes anotaron totalmente otra!”
(Maiza)

Cuando interrogamos acerca del momento en que firmó la denuncia en cuestión, ella explica que no prestó atención porque se encontraba abrumada por las circunstancias y el formulario que le dieron parecía una nota estandarizada, algo de rutina; no llegó a darse cuenta acerca de la trascendencia del mismo. Entendemos que este tipo de confusiones de registro tanto por el estado emocional de las mujeres en tales circunstancias, como por la falta de manejo de este tipo de situaciones por parte de personal policial, debiera contemplarse como frecuente; observándose fuertes debilidades en el procedimiento.

Volviendo a su paso por Flagrancia, la agente fiscal no cesó su intervención en el cuestionamiento a los policías, sino que le propuso que redactaran nuevamente la denuncia que adjuntó de inmediato a su caso. Finalmente, Maiza salió del lugar con la restricción perimetral en mano: *“...me dijo: ‘esto no es definitivo porque es una causa penal hasta que...si no hay una lesión realmente grave...no podemos hacer mucho’...”*. Si él cumplía, ella debía seguir los trámites que estaba llevando adelante en el fuero civil.

En el transcurso del episodio callejero, se también se había acercado personal del **PROFAVI** quienes se encontraban en el edificio municipal frente al cual se desató el incidente. Allí le habían tomado sus datos, y viendo su urgencia por concurrir al Hospital para revisar la nena, le propusieron conversar después. Pasados unos cuantos días, se acercó a la sede del Programa y tuvo una primera entrevista breve, acordando reunirse luego a solas con la psicóloga, en el Centro de Salud más cercano a su barrio:

...cuando estuve hablando con ella...estuvimos...se nos hizo eterno!...yo llegué a las dos de la tarde y me fui como a las cinco de ahí, de la Salita...este...estuve hablando mucho con ella que entendí muchas de las cosas que yo había hecho y que me habían pasado, porque por ahí, yo digo, ¿por qué me pasaron?... ¿por qué actuaba él así?...y bueno ella me hizo como una...sesión, y medio como que me orientó y me aclaró el panorama de qué...[...] bueno me sentí...me desahugué bastante con eso, como que me saque un poco la mochila que tenía, viste?...esa tensión; pero...eso me sirvió a mí personalmente, a mí ‘persona’...no así, digamos, con los trámites. Si bien ella, a raíz de su ayuda...colaboración, me llevó a distintos

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

lugares que también me asesoraron y demás, este...o sea, también me supieron...me sirvió para saberme desenvolver con los organismos digamos, eh...oficiales, por decirlo (Maiza)

Maiza rescata positivamente este espacio-tiempo para hablar con alguien sobre sus temas, aunque ella no inició necesariamente una terapia. Nuestra entrevistada cuenta que después de esa charla se sintió más fortalecida para re-armarse, y pensar cómo seguir.

En una entrevista posterior, que logramos realizar a las profesionales del PROFAVI que participaron del caso, les pedimos nos brindaran sus propias percepciones:

...ella [Maiza] estaba muy convencida de que quería la separación, el problema era que esta medida que ella pedía de no acercamiento no se estaba cumpliendo...[...] contaba ella con todo el apoyo de la familia, porque vive en el mismo terreno donde está la mamá y el hermano con la cuñada, entonces ellos habían colaborado cuando solicito el régimen de visita como para poder asistirle...[...] contó con la ayuda de de la intervención más a nivel de lo judicial, la medida se logró [...] la ventaja que todo vivían en el mismo terreno entonces ella ante cualquier ruido, ante cualquier...dificultad, contaba con ellos para llamar a la policía...(psicóloga PROFAVI)

...sí, estaba como más plantada también, si sabía que venía....pero a veces también tienen que ver con que en muchas situaciones de violencia hay una historia en esto, ella pasó por situaciones o la madre había pasado...ella fue víctima de violencia de chica o algún abuso...entonces, ya hay una historia y en otras situaciones por ahí, digamos....Esta [se refiere al caso puntual de Maiza] es una única situación, no hay una historia en la familia de violencia entonces, eso también posiciona de otra manera a la hora de actuar....[...] porque es distinto...ya en la familia el contexto de la violencia no se mira de la misma forma...no es que algo ya esta naturalizado (trabajadora social PROFAVI)

...claro...en este caso ella necesitaba más un límite de una terciaridad, o sea, de alguien que venga a poner un límite a algo que ella no estaba pudiendo, porque estaba con un bebé... y todo como comenzó también...aumentó también más con el tema del después del nacimiento del bebé, pero ya había habido situaciones de violencia psicológica y de celos, y donde también acá había un componente de... alcoholismo también de este hombre [...] no se presenta ni angustiada ni tampoco una actitud de duda o de que todavía sigue minimizando la conducta del hombre ni trata de justificar algunas cuestiones sino que ella veía o...ve claramente cuál es el problema y... hizo...implementó distintas estrategias como para poder resolverlo...(psicóloga PROFAVI)

Entre las estrategias que las profesionales destacaron como poco habituales en los

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

casos de violencia que atienden a diario, mencionaron el límite inmediato que Maiza fijó con respecto al ingreso del agresor a su hogar: *“...buscó distintas maneras para que él no tuviera que ingresar a la casa, cosa que hay otras mujeres que en un primer momento no creen esto, y creen que realmente no van a tener problemas si abren, es decir si el hombre vuelve a ingresar a la casa para ver alguno de sus hijos...”*.

La proximidad de red familiar y la ausencia de experiencias previas de violencia surgen como elementos que parecieron contribuir en la evolución que tuvo este caso, más allá de no convertirlos por eso en analizadores excluyentes. Luego del encuentro extendido en el Centro de Salud, las profesionales del PROFAVI se contactaron con una abogada de otra dependencia municipal, a efectos de transferirle datos de Maiza y proponer una orientación específica en torno a las acciones legales que estaba llevando adelante con algunas dudas y/o dificultades.

A los pocos días, a Maiza la llama una abogada de la **Secretaría de Derechos Humanos del Municipio** (DDHH), preguntándole sobre la marcha de las cuestiones legales y le brinda algunas ‘pistas’. En palabras de Maiza:

Asesoramiento también...legal, para ver si yo sabía que actitudes tenía que tomar, a dónde tenía que dirigirme...bueno, con respecto a la causa que yo tenía por lo Civil digamos, que yo le estaba iniciando por los alimentos y visitas...este...me aconsejó también que era lo que me correspondía a mi tomar, pedir...o sea, cómo la abogada tenía... o cómo yo le tenía que pedir las cosas a la abogada, porque por ahí yo, viste...[...] por ahí a la abogada...la verdad que a veces...tenés que apurarlos un poco porque es como que...se duermen en el tema...yo quería que me dieran rápido la tenencia y bueno...de última el alimento si no salía lo podía esperar...Pero yo no quería que tuviera esa cosa de que él se la pudiera llevar viste...mi miedo era ese.(Maiza)

Por ese entonces, el agresor sólo llamó en dos oportunidades, sin mayores sobresaltos. Al mes, la llamaron desde Flagrancia para explicarle que concluirían su intervención a los pocos días (validez de la restricción perimetral), y que debería presentarse en la dependencia. Ella temió tener que encontrarse con el agresor, razón por la cual recordó la tarjetita que le había entregado la abogada de DDHH y llamó para que le explicara si en esa cita la confrontarían con su ex pareja o situación similar. Cuenta que de eso modo trató de anticiparse, para no concurrir sola si algo de eso podía suceder; aclaró sus dudas, y asistió tranquila a la cita que transcurrió sin sobresaltos.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Cuando se acercó al Tribunal¹⁵⁶ para seguir con los trámites de alimentos y tenencia, la contactaron con un **Juzgado Protectorio**, desde el cual rápidamente le tramitaron otra restricción perimetral por otros 45 días:

...me dieron las notificaciones donde yo tenía que llevar a todos los lugares donde él estaba restringido a llegar; por ejemplo: la Comisaría cerca de mi casa, la que pertenece a mis trabajos, la que pertenece a la escuela de mi hija (de la más grande), o sea, todos los lugares que tendrían que estar avisados...los lleve yo...Ah!...y hasta al Ministerio de acá de Justicia también, eso eran tres cédulas...eh...cuatro cédulas, donde yo tenía que ir repartiéndolas a todos los lugares [...]...eso también me llamó la atención...porque ¿no es que el Juzgado lo... gira?, es un oficio...judicial...[...] Lo tuve que hacer yo [...] Me lo firmaban, me sellaban....yo tenía que hacer una copia de cada lugar que yo dejaba eh...una copia para mi...[...] yo me hice la fotocopia...(Maiza)

Entendemos que tuvo que existir algún error o mal entendido en el procedimiento del personal que la atendió, dado que no es la dinámica que nos describieron aplicar en los nuevos Juzgados; ni lo que plantearon las otras mujeres del estudio que recibieron esta medida protectoria. La rutina que nos refirió el titular de uno de estos Juzgados consiste en entregarle sólo una copia a la mujer a modo de respaldo. De esta manera ella puede mostrarla a la policía en caso de tener que llamar al 911 por un acercamiento violatorio a la ley por parte del agresor. El resto de los oficios ‘debiera’ distribuirse por circuitos administrativos propios del sistema judicial.

Hasta ahora, los problemas que habíamos detectado respecto de las perimetrales eran: la excesiva *demora* para su dictado (situación que en algunos de los casos que aborda el estudio generó que la medida pierda absolutamente el criterio de oportunidad¹⁵⁷); y dificultades para que agresor se notifique, situación que muchas veces cuesta concretar, generando que la policía no pueda actuar frente a la transgresión del agresor. Para atacar el primer problema, entre muchos otros, se crearon los Juzgados Protectorios que posibilitan agilizar el contacto con un caso y lograr la emisión de las perimetrales a corto plazo. Para el segundo problema, desde la Comisaría de la Mujer nos comentaron un proyecto en el que están trabajando para poder cargar al sistema las notificaciones realizadas al agresor, de

¹⁵⁶ Vale aclarar que el contacto de Maiza con la justicia tiene lugar en plena puesta en marcha de una transformación del sistema judicial a partir de la cual los tradicionales Tribunales de Familia que ella registraba de similares trámites realizados para la tenencia de su hija mayor; de colegiados se convirtieron en Juzgados Unipersonales, creándose además dos especializados en casos de Violencia Familiar.

¹⁵⁷ Uno de los más contundentes es el caso de Pilar, que demoró casi dos años.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

manera tal que los móviles policiales pueda verificar estos datos en el momento.

Volviendo a Maiza, el hecho de tener que asumir personalmente las notificaciones a las Comisarías le generó mucho malestar: *“...ese día, no sabés lo que anduve...no!...anduve de un lado para el otro...estabas agotada, y claro... pero andas vos, te tenés que financiar el traslado, los micros todo... la fotocopia todo [...] es problema tuyo”*. Sus críticas al accionar judicial recrudecen al recordar sus primeras visitas al Tribunal de Familia, cuando decidió dar inicio a los trámites para tenencia y alimentos:

...en ese momento tenía la beba recién nacida...la otra más grande, que yo miraba la hora y me llegaba la hora de ir a la escuela, eh...que la nena, mi mamá se tiene que ir a trabajar y yo...la abogada, por ahí, sabiendo toda la situación eh...Ir un día para firmar un papel “Ah!...vení mañana que tenés que firmar otro papel”. Le digo, “no puedo venir mañana, no me podés hacer firmar todo hoy?” [...] Hacerme ir cuatro veces en una semana para firmar cada día un papel distinto? Esas cosas te joden porque...[...] mas allá de todo el problema que vos tenés...que querés solucionarlo, tenés toda la intención de hacerlo y después dicen, “¡ah no...porque denuncian y no vienen más!” [...] después, empecé a trabajar....yo estaba trabajando...[...] a la mañana, eso se hace toda la mañana, yo qué... ¿tenía que faltar al trabajo cuatro veces a la semana? (Maiza)

Hasta el día de la entrevista¹⁵⁸, el padre de su hija menor no ha vuelto a aparecer, más que a través de un par de esos llamados meses atrás. No recibe ninguna cobertura económica por parte de él, ni apoyo de los abuelos o tíos paternos. Ella les manifestó que no pondría obstáculos para que los familiares de su ex pareja mantengan contacto con la nena dado que considera que son personas de confianza (más allá de su indignación respecto de que no aportan en la crianza de la nena).

Maiza dice que aunque sabe que puede ser un error el hecho de no estar haciendo algo más para recuperar el contacto de la nena con su padre, este será un tema sobre el que avanzará cuando su hija sea más grande. Si el padre no aparece, prefiere no buscarlo, dado que teme que pida la tenencia y *“a lo mejor, depende del juez que le toque... se la da!”*.

5.1.i) Elena: tomando la posta en itinerarios con historia...

“Hacia la una la llave giró en la cerradura y en mi boca hubo ese gusto espantoso, el gusto del miedo (exactamente el mismo que cuando iba a la clínica a ver a mi padre agonizante). Esa presencia familiar como mi propia imagen, mi razón de vivir, mi alegría, ahora es este extranjero, este juez, este enemigo”

¹⁵⁸ 22/09/2012

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

mi corazón late con terror cuando empuja la puerta.
Vino hacia mí rápidamente, me sonrió al tomarme en sus brazos:
-Feliz cumpleaños, querida.
Lloré sobre su hombro, silenciosamente. Él acariciaba mis cabellos¹⁵⁹

Elena vive en un departamento alquilado, a escasos metros del límite del casco urbano platense con una de las localidades más populosas de la periferia. Allí reside también la menor de sus dos hijas; ambas fruto de su primer matrimonio. Paga el alquiler con unos ahorros que le quedan del porcentaje de ingresos que obtuvo su ex marido usando su nombre para algunas operaciones. Para el resto de los gastos ayudan un poco los ingresos del trabajo de su hija.

Elena cuenta que porta una edad poco apropiada para reinsertarse en el mercado laboral; sus 53 años no la está ayudando mucho a la hora de tocar puertas para conseguir un empleo¹⁶⁰. Nos recibe luego de haber concurrido a la psicóloga, quien la sigue atendiendo aunque no pueda pagarle ni mantengan el formato tradicional de sesiones. La profesional resulta su principal sostén por estos días en que la tristeza la embarga.

Está en trámites por el juicio de divorcio. Explica que llegó a “marear” sus papeles por manos de cuatro abogados, porque le costó mucho dar con un profesional que asumiera un seguimiento ‘serio’ del asunto. Los trámites del divorcio ingresaron al Tribunal de Familia; y las presentaciones vinculadas a las situaciones de violencia, pasaron a uno de los **Juzgados Protectorios**¹⁶¹.

Durante su segundo matrimonio inició una carrera universitaria que debió interrumpir a medio camino, a raíz de los conflictos que fueron trastocando su vida cotidiana. Recientemente realizó un curso corto que –nos explica-, la deja mejor calificada para una salida laboral inmediata, ligado a un rubro de servicios en el que se incrementan las demandas.

Elena nació en una localidad del Gran Buenos Aires. Allí trabajaba cuando conoció a su segundo marido. Comenzaron a tratarse porque él ocupaba un puesto en la sede central de la cual su espacio laboral constituía una delegación. La relación se echó a andar a pocos meses de andar el año 2002. Ambos tenían hijos de anteriores matrimonios.

¹⁵⁹ Fragmento del cuento *La Mujer Rota*, de Simone de Beauvoir (1975).

¹⁶⁰ Elena se contactará con nosotros un par de meses después, para contarnos con suma alegría que había logrado conseguir empleo, con buenas perspectivas de continuidad.

¹⁶¹ Nos referimos a los ya citados en el estudio *Juzgados Protectorios especializados en Violencia Familiar, Salud Mental y Control de Medidas de abrigo*, los cuales se implementaron desde noviembre de 2011, trasladándose allí las causas iniciadas por alguna de esas problemáticas.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

El vínculo prosperó, y decidieron iniciar la convivencia en La Plata hacia finales del 2003. Ella permaneció alrededor de cuatro meses más concurriendo a su empleo, distante a 100 km.; y acabó renunciando entre otras cosas, porque su pareja sugirió que no era ético que mantuviera un puesto que implicaba ser supervisada por quien ahora resultaba ser su concubino.

Elena conserva buenos recuerdos de los primeros años de convivencia, y afirma que esa fue una de las principales razones para que decidieran casarse promediando el 2006. Por esos mismos meses, los hijos de su pareja decidieron interrumpir el contacto con el padre, cuestionándolo por ejercer violencia contra ellos. Ella propuso posponer el matrimonio, porque él se encontraba apesadumbrado, pero él insistió en continuar con el proyecto.

Hasta ese momento, las actitudes agresivas que Elena presenciaba, eran sobre todo insultos y descalificaciones referidas a su ex mujer, a quien su pareja acusaba de *“llenarle la cabeza...”* a los hijos en su contra.

Sus primeros años de matrimonio fueron difíciles, dado que en dos años su esposo fue perdiendo un par de trabajos de larga data, y comenzó a tener problemas en el único que le quedaba. El común denominador estaba constituido por conflictos interpersonales.

En septiembre del 2009 se desató un incidente que ocasionó a Elena un largo distanciamiento con su hermana y otros familiares, además del temor y la sorpresa por las reacciones desmedidas de su pareja. Aquel hecho comenzó con una discusión acalorada que mantuvieron su esposo y su cuñado, en medio de la celebración de una fiesta de cumpleaños familiar en otra localidad. Debieron salir de allí intempestivamente por el tenor que cobraron los enfrentamientos, con su marido manejando ebrio de regreso a La Plata.

Durante ese viaje, en que también los acompañaba su hija menor, él comenzó a comportarse de un modo que la atemorizó:

...volvíamos en el auto, él borracho, [nombra a su hija] y yo atrás, las dos. Venía a una velocidad se ponía así en el auto de adelante [se refiere a una distancia ínfima] y decía: “¡eh! ¿se asustaron?...” así, pero re irónico, humillándonos, diciéndome que yo era una lacra que... “te saqué de este barrio de mierda a vos y a tu cría... cuando venga tu vieja voy a ser un Barreda¹⁶²...” Así eh!... así! (Elena)

Ella recordó que muchos de esos insultos eran exactamente los que él profería en contra de su ex mujer, y comenzó a preocuparse. Hasta ese momento no había hablado con

¹⁶² Se refiere a un caso emblemático en la ciudad de La Plata, protagonizado por un odontólogo de apellido Barreda, quien asesinó con arma de fuego a: su mujer, su suegra y sus dos hijas.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

nadie acerca de las actitudes de su marido. Incluso justificó de algún modo su reacción en el cumpleaños, en parte por el alcohol y en parte porque su cuñado había estado vinculado al despido del empleo en el que tenía mayor antigüedad.

Poco tiempo después, escuchó un **programa radial de AM** en el que trataban la problemática de violencia intrafamiliar, y decidió escribir un mail, solicitando asesoramiento. Le contestaron aproximadamente un mes después, indicándole dirigirse al Consejo Municipal de la Mujer, pero ella no fue de inmediato.

Elena se decidió a iniciar una terapia psicológica en un consultorio privado en octubre del año 2010, con la misma profesional que conserva hasta hoy. En ese momento le había propuesto comenzar una terapia de pareja a su marido, pero no accedió. Ya dormían en camas separadas, a raíz de una dolencia física que aquejó a su pareja durante largo tiempo.

Elena comenta que no se acercó a la asistencia psicológica planteando problemas de violencia. En sus estudios universitarios había abordado algunas de las cuestiones que le fue señalando su terapeuta, pero cuenta que le llevó mucho tiempo comprender de qué se trataba: *“...cuando me calló la ficha, me cayeron todas juntas, incluso hacia atrás. Ahí es cuando vos te das más palos porque decís ¿cómo no me di cuenta?...”*.

Hurgando en sus recuerdos, Elena recuperó en análisis una escena de violencia ocurrida en el 2004, cuando aun no estaban casados. En esa oportunidad, se encontraban en el bar de un conocido de La Plata y él se puso muy agresivo, a raíz de una discusión con una persona del lugar en la que acabó dando vuelta una mesa. Ese día la golpeó en el brazo en medio del forcejeo por detenerlo, dejando moretones que le duraron un par de semanas. Luego le pidió disculpas, adjudicando las acciones desmedidas al consumo de alcohol.

Elena cuenta que su pareja logró controlar el consumo de alcohol en un par de períodos, pero eso no resultó suficiente para detener otras conductas. Se habían presentado también algunas situaciones vinculadas al manejo del dinero, dado que él cuestionaba el hecho de estar manteniendo a ella y a su hija.

Su marido era muy religioso y practicante activo, *“...pero fanático, fanático, eh?”*, dirá nuestra entrevistada. Ella no compartía el asunto, pero lo respetaba. En la mayoría de los lugares públicos muchas personas tenían una imagen de él que no se condecía en nada con las situaciones que ocurrían en la intimidad. Comenzaron a abundar empujones, portazos, gritos y rotura de objetos de la casa.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Cuando ella retorna a la cama matrimonial, notando las mejorías en la salud de su esposo, él se levantó irritado y se instaló en una edificación del fondo de la casa, a donde fue llevando sus cosas poco a poco.

En los meses de enero y febrero del 2011, no le entregó el dinero para los gastos mensuales de la casa, y ella cubrió el vacío con algunos ahorros y dinero que había obtenido una de sus hijas durante un empleo de verano. A principios de febrero, su marido planteó su deseo de divorciarse, en medio de insultos, golpes de objetos y amenazas de dejarla en la calle. Luego recibió una notificación judicial por una acusación que le realizaron en uno de sus trabajos, y pidió disculpas a su mujer explicando que su estallido anterior se debía a los nervios ocasionados por esta complicación laboral.

En esos meses, Elena fue sometida a una intervención quirúrgica leve, pero su esposo de mantuvo desinteresado del asunto. En mayo de ese mismo año (2010), le pide su aval para salir de garante de un alquiler, y ella se negó:

...él les alquiló un departamento a...[sus hijos]. Yo ya me había dado cuenta que él me estaba metiendo los cuernos. Entonces, va, alquila el departamento viene y me dice: “firmame el contrato porque sino los chicos no se pueden mudar”... y yo le dije que no. Yo no había participado ni en la decisión, ni en nada!...Entonces yo vengo y le traigo un contrato para que me firme porque mi hija vivía en una pensión y estamos en la misma [le dijo ella]. Ahí fue donde me miraba así, los ojos así....[adopta mirada amenazante]que yo pensaba, se me acercaba me da un cabezazo me mata. O así... [golpea con sus pies] patadas me pegaba!¿Qué prueba voy a tener de eso? (Elena)

Esta negativa ocasionó la furia de su cónyuge quien comenzó a insultarla y amenazarla verbalmente, incluyendo a su hija. Ese día decidió concurrir al **Consejo de la Mujer** para asesorarse, y de allí se trasladó a la **Comisaría de la Mujer**, para dejar asentada la denuncia.

De su paso por la dependencia policial, Elena no guarda buenos recuerdos del personal que la recibió:

...es desconfianza, es desinterés, vos les estas contando y por radio: “¿ya está el asadito? Bueno, espera, espera...”. Se ponen a hablar por radio cuándo comen el asado, cuándo...o sea...vos... convengamos que la que va a hacer una denuncia....estás en una situación vulnerable...vos no pretendés que te atiendan ni que te soluciones nada, pero que te escuchen [...] con la seriedad que merece ese tema...(Elena)

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Por otra parte, la percepción de Elena al observar la dinámica asistencial de la Comisaría y conocer otras experiencias, fue que la atención variaba conforme al aspecto de la denunciante: *“...si vos vas a hacer una denuncia y vas bien vestida...no te dan ni cinco de bola!”*.

Explica que para la atención, incide también el estado en que se encuentra quien se presenta a estos lugares, o el tipo de maltrato que se denuncia (sobre todo si el mismo no es de los que dejan huellas visibles que mostrar). Ella piensa que hay una suerte de ‘perfil de víctima’ que esta mas legitimado que otro, cuestión que entra en contradicción con los alientos de quienes piden a las mujeres que se fortalezcan: *“no te puedo explicar la impotencia que a mí me da cuando escucho... ‘Ah, vamos mujer! Dale!...Vos podés!’...Sí, sí...pero si muestro que puedo, me pisaron la cabeza!”*.

Su recelo con la atención policial se terminó de completar cuando en otra oportunidad que debió acudir a la Comisaría, tuvo que regresar posteriormente por falta de recursos para concluir la denuncia: *“...tuve que volver porque no tenían tinta en la Comisaría de la Mujer para imprimir la denuncia. Después de cuatro horas de espera no tenían tinta...!”*.

A los pocos días de asentada la primera denuncia, él llegó una noche con sus hijos, apesadumbrado, y planteándole que tenía que hacerle una confesión. En ese relato explicitó una serie de infidelidades ocurridas el año anterior, y culpabilizándose a sí mismo por sostener *“un vínculo dañino con las mujeres”*. Pidió disculpas a la hija de Elena, a quien había tratada mal en un viaje del cual la madre no había participado.

A partir de ahí, su desconfianza creció cada día más. Él siguió durmiendo en el fondo de la casa, pero ella pasaba las noches en guardia: *“...[mi hija] dormía arriba, él dormía en el galpón y yo me sentaba en el sillón con una tijera...y [nombra a la hija] ponía cajas de la puerta hasta la cama y dormía con el palo de hockey. Yo no. Yo no dormía....Me quedaba sentada en el sillón, toda la noche”*

Alrededor de esta época comenzó una etapa de la convivencia que la mantuvo en vilo:

...fueron los peores tres meses de mi vida porque tuve que vivir en alerta...Las veinticuatro horas. Aún cuando él se iba a trabajar. Como él puede volver cuando quiere...[porque realiza una actividad independiente] No me podía bañar...no quería desaparecer nunca. Menos si sabía que podía llegar [nombra a su hija] No quería tampoco decirle a [la hija]: “no, a tal hora no podes estar, a tal hora tenés que volver...” yo me acomodaba a ella....(Elena)

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

A la primera denuncia policial, le sucederán cuatro más. La segunda se vinculó a la recepción de la citación de la abogada que había contactado ella, proponiendo un encuentro para llegar a un acuerdo de separación. Tuvo que llamar al **911**:

...ese día que encontré la citación en el buzón, tuve que llamar al patrullero. Vino el patrullero bajó hombre y mujer, los dos, entraron, estuvieron como media hora. El... cuando el patrulle... el policía se daba vuelta, le decía a mi hija [hace el gesto de cortar el cuello] ...sí!...adelante de ellos!!! [...] Hay una desprotección legal, ese es el problema. Ese es el problema. ¡Qué vas a hacer!...[...] Se descontroló!...porque se me empezó a acercar otra vez, yo estaba con [su hija] y yo siempre tenía la llave en el bolsillo, ya había sacado las cosas importantes, documentos, los diplomas, los títulos..[...] desde la primera denuncia yo empecé a sacar cosas. Cosas importantes... [...] ese mismo día, el policía me dice; “no, señora, usted tiene que ir de vuelta a la Comisaría de la Mujer, tiene que acumular...” bueno, así que a la noche fui con mi amiga, delante de él me lo dijo... fui con mi amiga. Otra vez me tomaron otra denuncia...(Elena)

Elena cuenta que al llamar al 911, la derivaron con otra línea (en ese momento este número articulaba ese tipo de llamados con personal de **AVM**, el programa de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires). La voz femenina que la atendió, le pareció que era de una chica joven, preparada para contener ese tipo de situaciones por cómo le fue hablando: *“llegó el patrullero y yo estaba hablando con ella...pidiéndome bien los datos y siempre te dicen...que te vayas...que te vayas. La clave es irte... uno preserva la vida [...] ‘¿vas a esperar a que te pegue una vez?’ [...] ‘una vez, puede ser fatal’...[le dijo la joven]”*.

Poco después, ella retira los ahorros de una de las cuentas bancaria que compartían. Elena repite alguna de las estrategias que, con matices, pudimos identificar en varias de las mujeres del estudio: separar documentación, ir reuniendo algo de dinero, tener a mano llaves para poder salir: *“...cartera, monedero, documento [...], y tenía la llave del quincho de mi amiga”*. La vecina le había ofrecido ese reaseguro por si en algún momento tenía que refugiarse en situación de emergencia.

Corría mediados del 2011 y la convivencia perduraba; sucediéndose situaciones insólitas, *“...de libro!”*, dirá Elena. Le costaba creer que le estuvieran pasando: *“...es así como, como lo lees, como lo estudiás...Él viene y después de esa conversación él se fue a caminar un día y volvió con dos bolsas llenas de fresias, pero de plantas, no de flores...para plantar. Entra y dice: “Hola mi amor, te traje un jardín de fresias para vos...!”*

Ella sólo accedía a compartir comidas o reuniones cuando venían los hijos de él, dado que habían reconstruido ese vínculo después de mucho tiempo, y Elena tenía buena relación

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

con los chicos. Al no deponer la distancia que estableció en relación a su marido, éste le aplicaba ‘sanciones’. Cuenta que su mayor sostén para no enloquecer, fue el apoyo terapéutico:

...como yo no accedía a ninguna de esas manipulaciones de él, enseguida volvía la reacción. Era así tac, tac, tac [describe la idea de secuencia repetida], y yo me tenía que mantener... yo siempre...[...] ... la psicóloga me decía: “Nunca te agaches, no agaches la cabeza, no te calles...”[...]... siempre que pasaba algo así yo siempre amagaba y me ponía en forma...que me quedara primera la salida de la vereda, y llegaba a la vereda y en la vereda bueno... Me cortó el cable, me cortó una estufa. Así, así. Adentro de mi casa...¡Conviviendo! ¡Conviviendo! [...]Yo me sentaba a estudiar...¡hacía un frío bárbaro!, sacó la estufa. La rompí...(Elena)

La tercera denuncia la hizo a causa del escándalo que armó él cuando se enteró del movimiento en la cuenta bancaria que tenían a medias. Otra vez fue el día en que él había perdido algo y ella estaba almorzando con una bandeja, momento en que pateó su comida culpándola por no encontrar lo que andaba buscando. Ella continuaba informando sobre cada episodio porque era el modo en que Fiscalía le explicó que podría tomar medidas. No obstante, explica que al no existir lesiones, todo eso quedaba en la nada.

La última denuncia la realizó a mediados hacia fines de agosto de 2011, cuando no pudo entrar a su casa porque el agresor cambió la cerradura, fecha en que lamenta no haber llamado a un escribano para dejar constancia del impedimento de ingreso. Él la acusó después de abandono de hogar, perjudicándola significativamente en el proceso judicial.

En dicha ocasión, llamó nuevamente al 911 y a un cerrajero, y un policía aguardó en la puerta mientras ella ingresó a retirar un par de bolistas de cosas de emergencia que tenía más a mano. Justo en esa fecha su hija había regresado de viaje de egresados y necesitaba las cosas del colegio que estaban dentro. Al mismo tiempo llamó por teléfono al abogado que en ese momento le llevaba los trámites de divorcio, reemplazando la abogada anterior a la que nunca ubicaba. El cambio no resultó una mejora:

Lo llamo al abogado de la puerta me dice: “No, andate a la Comisaría de la Mujer, hacé una denuncia, decile que te tienen que tomar la denuncia”... fui... “no....esto no es denuncia, esto es exposición...”. Lo llamo al abogado [le dice] *“decile que sí, que te tiene que escribir [...] en el libro de acta” [...] y me dice la policía: “no! vos con eso tenés que irte al juzgado donde está tu causa”, ya le digo al abogado, “tengo que hacer esto”... “bueno [le dice él] pero metele porque ya cierran”. Voy, me lo reciben, y antes habíamos ido*

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

a llevar la causa... el mismo día, de la Fiscalía al Tribunal...[...] cuando llego de vuelta yo sola... [...] “vengo porque me cambió la cerradura [explicó ella]... “Señora, venga”, me llaman para el costado... “¿esto dejó usted hoy?”. “Si”. “¿Usted tiene abogado?” “Si”. [...] me hacen pasar adentro... “¿De verdad que tiene abogado?”. “Si”[asentía ella otra vez]. “No lo firmó, ¿este es su abogado?”... “Si”....”Si este es su abogado mejor váyase a la Asesoría...”. Hasta que llegó [el abogado en cuestión]. Llegó sobre la hora. Ahí le dijeron todo lo mal que estaba presentado, o sea que eso se estancó ahí desde agosto...[...] No sé... hasta cuando se separaron los juzgados...¹⁶³(Elena)

A los manoseos a los que se sintió expuesta con tantas idas y vueltas de la burocracia y los abogados deshonestos, se sumaron las restricciones económicas para poder elegir un profesional que al menos firmara sus presentaciones. Cada día que sus papeles permanecían detenidos, a ella se le hacía más y más cuesta arriba pensar en cómo seguir.

Fuera de la vivienda en que la que permaneció su marido, se arregló con su hija menor durante el primer tiempo en el quincho de la vecina. Luego pasó a casa de una amiga, y finalmente decidió encarar el alquiler, harta de seguir deambulando.

A pedido del Juzgado de Violencia, buscó testigos entre las madres de las compañeras de colegio de su hija, su vecina y algunas amigas mas allegadas. Era difícil porque ninguna había presenciado escenas en el momento exacto en que sucedieron, y tampoco ella tenía huellas visibles por el tipo de violencia que él estaba ejerciendo.

Allí también fueron entrevistadas ella y sus hijas por el equipo técnico:

...en el juzgado de violencia tuvimos la entrevista con el cuerpo técnico mis hijas y yo, la psicóloga le dijo a mis hijas: “ustedes también tendrían que ir”[a una terapia] Les dio un número de teléfono... yo llamé para averiguar, cobran no sé si veinte o treinta pesos la sesión y...¿de dónde la pagamos? No hay ayuda gratuita...(Elena)

Su último ingreso a la casa ocurrió en agosto del 2011; allí seguían la mayor parte de sus cosas y la de su hija. En diciembre se acercó sola hasta el Juzgado de Violencia, exigiendo sus papeles, dado que el abogado estaba desaparecido. La atendió un auxiliar joven, de quien guarda buenos recuerdos porque al interiorizarse de su situación le dejó hasta su teléfono personal para poder consultar sobre el avance del trámite, además Elena explica que: *“...él me apuró y me sacó la restricción pero no me podía, me decía: ‘bueno, [hace falta] un intermediario que vaya a buscar las cosas’”*.

¹⁶³ Los Juzgados se separaron en noviembre del 2011.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Pasó el verano y Elena tuvo que resistir sin novedades respecto de entrar a la casa, su impotencia crecía, porque sólo tenía sus prendas de invierno y no tenía dinero para reponer el resto. Mientras, supo de su marido a través de las redes sociales:

Seguían pasando los meses ¡los meses! y que yo sabía...tal día tiene la restricción....tal día se le vence....todavía no lo notificaron. Mis cosas siguen adentro. Yo veía las fotos en todo enero en el Facebook el tipo en Brasil ¿y yo?...¡sin ojotas!...con todas mis cosas adentro! Fue... eh... la humillación... pero a mí esa humillación por ahí, a mí no me da vergüenza contarlo, pero a la mayoría sí.... Pero justamente, el apoyo de otras que si lo cuenta y que si te escuchan, y que si te creen... (Elena)

Nuestra entrevistada logró reingresar a la casa en abril del 2012, ocho meses después de haberse quedado en la puerta, con poco más que lo puesto. Dice que ese logro debe adjudicarse al auxiliar letrado, porque la nueva abogada que había conseguido la citó después de meses de tomar el caso para pedir que le ‘recuerde’ cuál era su situación. Elena accede a su viejo hogar obteniendo regulares resultados:

...esta abogada no se animó a decirle al oficial de justicia: “No, es sólo la ropa que se puede llevar...” Entonces se llevó dos autos cargados...[...] se llevó hasta la lavandina adelante del oficial de justicia. ¡Todo! No dejó ni una sola toalla, acolchado, sábanas....Se llevó mi bicicleta, la bicicleta de mi hija. Para nosotros es un ahorro importante... eh... no sé, infinitas cosas [...] y a mí me dijo: “encima que recuperaste una casa ¿me estas reclamando la bicicleta?” Me dijo así. Y yo no recuperaré ninguna casa. ¿qué casa recupere?...Venía por mis cosas y no están mis cosas...(Elena)

A mediados del 2012, su ex marido se internó en una institución pública para la asistencia de adicciones, complicado por un consumo que se fue agravando en el último período. Ella espera llegar a un acuerdo para no ir a juicio, dado que eso podría demorar las cosas con plazos inciertos. La casa que cobijó lo que alguna vez fue un matrimonio, sigue vacía. Elena explica que aun restan numerosas cuotas del crédito que obtuvieron para pagarla, y ella no podría saldarlas de ningún modo dada sus restricciones de ingresos, razón por la cual tiene previsto utilizar la casa en el marco del acuerdo económico, dejándosela a su ex esposo.

Con su madre y su hermana logró recomponer lazos luego de la separación, aunque siente que la distancia geográfica que las separa, por momentos pesa menos que la ‘tibieza’ que sus familiares pusieron de manifiesto a la hora de ofrecerle apoyos concretos.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

5.1.j) Cuatro mujeres en busca de un itinerario: relatos en clave grupal.

“[...] Sólo puedo decir que sin saber que los había buscado me encontré delante de aquellos seis personajes, tan vivos como para tocarlos, como para oírlos respirar, que ahora se pueden ver en escena. Y aguardaban, allí presentes, cada uno con su secreta tortura y unidos por el nacimiento y desarrollo de sus mutuos percances, que yo los introdujera en el mundo del arte, haciendo de ellos, de sus pasiones y de sus casos una novela, un drama o, por lo menos, un relato.
Habían nacido vivos y querían vivir”¹⁶⁴

Silvia tiene 46 años, dos hijos ‘grandes’ de un matrimonio que se disolvió tras 23 años de convivencia, y un empleo que le fue permitiendo recobrar independencia y autoestima. Recientemente alcanzó el sueño de alquilar su propia vivienda en una zona céntrica, luego de asilarse un tiempo en casa de la hermana. A lo largo de la entrevista regará una frase que sintetiza mucho de su historia, la cual incluyó un intento de suicidio: “...ahora, vivo [...] estoy viviendo y estoy feliz de vivir!”.

Belén es la que hace más tiempo que participa del espacio grupal (alrededor de dos años y medio). Tiene 31 años, dos hijos pequeños que rondan los 10 años y un empleo en un organismo gubernamental. Alquila su vivienda dentro del caso urbano, gracias al apoyo de su padre.

Gabriela hace tan sólo unos seis meses que participa del grupo. Tiene 35 años, una hija pequeña y ‘por ahora’ vive en casa de sus padres. No cuenta con empleo, por eso se lanzó poco tiempo atrás como cuentapropista vendiendo bijouterie entre conocidas, vecinas y personal de algunas oficinas.

Pilar es la única del cuarteto que vive en departamento propio, fruto de los acuerdos con el padre de su hijo adolescente; aunque es también la única que reside fuera del casco urbano de la ciudad. Embarazada de pocos meses de una nueva pareja, interrumpió estudios universitarios para no sobrecargarse y conservar energías para sostener su empleo.

Las cuatro mujeres se encuentran periódicamente en la sede de una reconocida ONG platense¹⁶⁵, históricamente abocada a cuestiones de género. La mayoría está en el grupo desde hace más de un año. Hoy ha faltado una quinta participante de vieja data, a quien se le está dificultando sostener continuidad. Cuentan que en algún momento llegaron a ser media docena de mujeres, sin contar a las dos coordinadoras que offician de facilitadoras.

La propuesta no se reconoce como “grupo de ayuda”; sino de reflexión, de encuentro de pares. Se trata de un tiempo-espacio para pensarse con otras en el desafío que supone el

¹⁶⁴ Fragmento del Prefacio de la obra “Seis personajes en busca de un autor”, de Luigi Pirandello.

¹⁶⁵ El préstamo del espacio para estas actividades, forma parte del apoyo que la organización con mayor trayectoria y consolidación, brinda a la joven ONG.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

proceso de *salida* de las situaciones de violencia de género. Se plantea como oportunidad para repasar el propio andar a la luz de otras miradas; compartir distintas versiones posibles del asunto, a partir de relatos ajenos. En palabras de una de las coordinadoras:

Nosotras decimos que esto no es un grupo terapéutico, sí seguramente habrá modificaciones que serán terapéuticas a cada una, pero no es grupo que va a hacer un análisis individual. Acá venimos a reflexionar sobre nuestro lugar de mujer en la particularidad, y en lo abstracto en la sociedad...[...] también está la diferencia que se suele hacer siempre con el análisis más psicoanalítico de lo que es la violencia de género...(profesional ONG)

Este grupo está compuesto por mujeres que ya no conviven con el agresor ni se encuentran en situación de riesgo inminente; si bien durante el transcurso del tiempo compartido, varias de ellas atravesaron situaciones inesperadas o reacciones de sus parejas frente a decisiones y/o acciones emprendidas en el marco de sus itinerarios.

Un sol de primavera se cuele por los vitrales de la casa antigua que nos cobija durante la charla. Las dos coordinadoras nos presentaron al grupo y permanecieron en el lugar¹⁶⁶, siendo interpeladas en algunas ocasiones por parte de las entrevistadas, a modo de cómplices de sus anécdotas y/o de *momentos hito* de los recorridos.

El encuadre de la entrevista se ‘interrumpe’ con el traspíe de una de las mujeres con el consentimiento informado. Gabriela se lamenta al darse cuenta que firmó en el lugar asignado a la entrevistadora, deslizando un comentario que abre paso al debate: *“Uh...[firmé] al revés. Estoy tratando de escuchar...dos cosas a la vez no puedo, somos mujeres!”*.

El comentario que introduce la más nueva del grupo se gana las risas del conjunto, e improvisamos un instante lúdico apelando al recuerdo de frases y dichos populares referidos a la representación social de las mujeres. Silvia, comparte una anécdota de la semana que registró mientras escuchaba un programa radial local, en el cual un taxista declaraba con vehemencia ante la cronista de turno: *“Cómo una mujer va a poder cruzar la calle!”*.

Una vez más, el humor resulta excelente aliado para ‘romper el hielo’ y aflojar algunas de las lógicas tensiones que rodean nuestro encuentro con un grupo humano con historia.

No tardamos mucho en caer en la cuenta de que entre ellas se conocen la mayor parte de los itinerarios, además de las sensaciones y coyunturas que acompañaron sus principales pasos. Algunas incluso irán agregando precisiones o fragmentos omitidos en el recuerdo de la

¹⁶⁶ Tenemos claro que esto supone posibles sesgos en los dichos de las entrevistadas, sobre todo en el caso de los juicios y valoraciones en torno a las instituciones consultadas y/o respuestas obtenidas.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

propia protagonista, de modo tal de contribuir a la reconstrucción de ese rompecabezas colectivamente.

Cuando les propusimos recordar aquel momento en que tuvieron la necesidad de contarle a alguien lo que les estaba pasando, coincidieron en que lo primero que sintieron varias fue *vergüenza*, pudor de tener que exponerse; además de *culpa*:

Y...nos pasan, qué se yo, muchas cosas. Lo primero es la culpa, que en eso estamos todas de acuerdo (se ríen). Sentís mucha culpa, miedo, angustia...[...]“Que vas a desarmar una familia, tratá de aguantar por los nenes...con vos siempre lo mismo...!” (Belén)

...Que no te entienden (Gabriela)

Que no te entienden, que no tenés un apoyo... Vergüenza...(Belén)

...Vergüenza! (Gabriela)

Pilar y Silvia asienten en silencio frente a los dichos de las otras dos. Las sensaciones aquí descritas fueron refrendadas por algunas de las otras mujeres entrevistadas en el estudio, sin distinción de edades ni de sector social. La vergüenza incide en el inicio del itinerario, llegando a interrumpirlo y/o posponerlo indefinidamente.

La culpa aparece como otro *factor inhibitor*¹⁶⁷ que acompañó a varias de las mujeres, y no sólo al inicio de sus recorridos. Existiendo o no un juicio explícito por parte de terceros, aluden haberse sentido ‘responsables’ de la ruptura de una familia; o causantes de una exposición social del problema que complicó a hijas/os, familia política y/o entornos inmediatos.

En cuanto a las personas a quienes recurrieron en primer término, las posiciones de las integrantes del grupo presentaron matices. Algunas optaron directamente por apoyo profesional; mientras otras acudieron a las confidencias de algún allegado:

Yo en mi caso particular preferí un ajeno, digamos, era una psicóloga que me atendía a mí, que bueno, que al final yo siempre lo cuento...me hizo bien porque la tipa es como que me dijo: “bueno, hasta acá llego con vos, tenés que tomar una determinación porque sino...” [...] en el momento que me di cuenta que ya no podía con la situación, bueno...fue a ella a quien acudí (Belén)

Yo en mi caso, intenté con una psicóloga al principio y no estaba metida en lo que era violencia, no me sentí bien, asique me llevó dos meses, pero directamente llamé al 0800, al AVM...pero me llevó dos meses tomar la decisión, tenía el volantito guardado, y daba vueltas, y

¹⁶⁷ Parafraseando a la denominación utilizada para estos aspectos en el estudio de Rutas Críticas de OPS (Sagot, 2000).

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

*vueltas, y vueltas, y vueltas, hasta que bueno me decidí y enseguida me derivaron a **Desde el Pie**...*(Pilar)

A mí me pasó que yo lo comenté lo que estaba viviendo [a sus allegados], y como que lo menospreciaban, que generalmente pasa...Es como que también...como que lo bloqué yo también, como diciendo ‘no, entonces son cosas mías’ [...] como en mi entorno también pasaba lo mismo...(Gabriela)

Es interesante notar lo complejo que resulta precisar el ‘minuto cero’ en el contador de los itinerarios. En principio, el hecho de compartir con otro algún el registro de situaciones de violencia, no supone necesariamente que la mujer esté solicitando ayuda o intervención al respecto (algo que no siempre se lee así desde los interlocutores institucionales, ocasionando roces, avasallamientos o malos entendidos).

Por otra parte, Belén trajo a cuento algunos detonantes expresados por otras mujeres del estudio, quienes van tras los pasos de una suerte de ‘aval’ legitimador externo que instale el límite; en este caso, ese papel lo ejerció la profesional con la cual venía problematizando los acontecimientos.

El planteo de Gabriela, ligado a la minimización de los hechos que realiza el entorno, también aparece en otros testimonios de la investigación y estudios precedentes (sobre todo en quienes cargan con trayectorias añejas en materia de violencia intrafamiliar). Entre estos casos, se observa tanto la censura, como un obturador de los intentos por *desnaturalizar* el asunto; como el juicio respecto del accionar de la mujer, atribuyéndole la causalidad de los hechos:

[...] o... “son problemas de pareja” [...] “vos lo elegiste, y es tu marido...” (Belén)

“es lo que te tocó” [...] “es algo normal que pasa” (Silvia)

“es lo que te tocó” [...] “pero vos...¿qué le dijiste?”(Pilar)

...en mi caso la única que sabía así de episodios era, como en tu caso, bueno...tus suegros [se refiere al caso de Silvia] y eso...era mi mamá...pero también es como que nunca, nunca me dio una mano...(Belén)

mi mamá tiende a tener como, no es que no me apoya, pero es una ‘parte aparte’....(risas) Es más machista, digamos, así por ponerle un nombre....ella es muy machista! (Pilar)

*...muchas veces no es hablar sino también qué te responden del otro lado [...] lo que a mí me abrió un poco los ojos y que fue como el estallido de todo, fue que me fueron como diciendo [en la **Escuela**]¿está todo bien en tu casa?; porque a tu nena le pasa esto y esto...Y yo, viste, justificando...”no, porque es calentón”, porque esto*

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

*o lo otro... Y después, también en la **pediatra**, me dice “mirá, la nena es de una forma cuando viene con el papá que cuando viene solita con vos, ¿está todo bien tu casa?” Yo ahí dije “pará, entonces no soy yo”. La gente que le consulté, que le dije “mirá, me está pasando esto, esto y esto”, me decía “no, pero son cosas tuyas, ¿no te parece? lo que pasa es que vos sos muy susceptible...”(Gabriela)*

Nos interesa remarcar cuán diferentes pueden ser las actitudes de actores institucionales aparentemente ‘secundarios’ en la trama (pensando en ámbitos por donde las mujeres circulan cotidianamente), dado que éstos pueden jerarquizar la cuestión desde una escucha atenta en torno a ciertos emergentes. Con respecto a los familiares, los testimonios dan lugar a matices tales como el caso de la tía de Pilar, quien se acercó sugiriéndole un libro que tendió el primer puente para hablar del tema; o el padre de Belén, que la escuchó con atención el día en que lo citó en un café para hablar de este tema, recibiendo un ofrecimiento inmediato para contribuir con el alquiler de un departamento.

Claro está que tampoco sería posible desterrar de cuajo las historias de violencias de pareja en el ámbito doméstico con el sólo accionar de actores externos, dado que como hemos desarrollado en la primera parte de la tesis se trata de una problemática compleja en la cual el accionar y sentir de las mujeres no juega un rol ‘pasivo’ (...ni siquiera cuando así lo parece):

...viví muchos años con violencia psíquica, física, más que nada era más psicológico y de vez en cuando aparecía lo otro....pero era algo como...yo no sé si aceptado, pero como que era así. Lo sabía mi mamá, lo sabía mi suegro, y bueno era como que “y bueno, es lo que te tocó”. Fue pasando el tiempo, esto siguió y bueno estaba con esta persona y, aunque él me tratara mal, yo necesitaba estar con él. Era imposible despegarme de él, imposible...(Silvia)

El planteo de Silvia vuelve la atención de otras integrantes del grupo, en relación como son vividas por el entorno inmediato las marchas y contramarchas que caracterizan a buena parte de los itinerarios; zigzagueos que ponen al desnudo una serie de ambigüedades y contradicciones propias...y ajenas:

Y a veces por ahí los familiares, porque yo conté que por ahí había contado pero que no hacían nada...Por ahí no saben qué hacer, muchas veces. Porque a veces han hecho, pero nosotras misma no dejamos que intervengan [...] mi hermano venía ya de estar muy enojado conmigo hasta el punto de maltratarme. Es como que hay una dualidad en ciertos aspectos...pero después me ayudó, me fue a buscar, pero es como decía él...-¿puedo putear?-...(risas habilitadoras) [...] “¡Boluda!” [...] ...el ‘te lo dije’...Te ayudan, pero “sos una pelotuda”(Gabriela)

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Pero a veces es necesario que alguien...como que necesitás, un 'basta', rescatate...viste. O fijate lo que te está pasando...! (Pilar)

No!...pero igual es como que yo ya me había despertado, ya estaba en un...coso...que ya me quería ir, ya hacía rato estaba diciendo no sé a dónde irme...Y él ahí diciendo [se refiere al hermano] “sí, mirá la casa como está, que no entra un alfiler”... que esto y que lo otro; y yo, viste, diciendo “me quiero ir de mi casa...”. Entonces eran como cosas que se contraponían, y después cuando pasa esto, mi hermano que actúa de esa manera y qué se yo...Y hasta el día de hoy es como que me siguen controlando la vida, porque estoy traba... eh casi digo 'trabajando' ...[este proceso] es un trabajo también... (Gabriela)

Cuando proponemos adentrarnos en las experiencias institucionales, se produce un significativo silencio acompañado de miradas cómplices entre las presentes. “¿Quién empieza?”, dice Belén, provocando las risas el conjunto: “Tocaste ‘el’ tema...!”. Pilar abre la ronda, con una apretada síntesis:

...una vez que probé con esa psicóloga y después entré a Desde el Pie como que en lo psicológico encaminé ¿no?...Di con la psicóloga justa, con la psiquiatra justa, con las chicas... En lo legal [suspira], fue tortuoso: Comisaría de la Mujer, fiscalías...de esperar una hora y media...dos, para que te atiendan. La fiscal no te entiende o siempre tira para...a comprender a tu ex marido...Terminé en la Defensoría del Pueblo [...] para mí fue la parte más tortuosa, que creo que...si no hubiese tenido el apoyo psicológico adecuado lo hubiese dejado a la mitad. Para que me salga una orden de restricción tardé dos años justo¹⁶⁸ (Pilar)

Sin descuidar que nos encontrábamos en el ámbito de la ONG Desde el Pie, lo cual seguramente sesgó algunos comentarios, el énfasis de la crítica giró en la mayoría de los casos en relación a los procedimientos de Comisaría de la Mujer y del sector judicial. Un aspecto que percibimos en otros testimonios del estudio, es el malestar que genera en algunas mujeres el hecho de registrar una brecha significativa entre la movilización que se les exige a ellas, frente al lugar ‘cómodo’ del agresor, generalmente espectador pasivo del proceso a quien poco o nada se lo interpela:

...como que yo siempre tengo que presentarme y él nunca se presentó a nada. Hasta ahora jamás...ni en la Fiscalía, ni en la denuncia, ni en nada...Correr para que no me archiven la causa, y siga todo adelante...para que me intervengan el teléfono. Pagando abogados,

¹⁶⁸ El caso de Pilar ha sido desarrollado con mayor detalle a partir de una entrevista individual presentada anteriormente, en este mismo capítulo.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

no pagando abogado...recurriendo hasta a ayuda política [...] Creo que las chicas también coinciden, lo legal es lo más tortuoso.(Pilar)

[Todas asienten]

Otros contrapuntos interesantes se desarrollan entre las propias entrevistadas en cuanto a las lecturas y explicaciones que van construyendo en torno al desempeño de agentes institucionales:

A mí me pasó que, también, como dice... [Pilar], bueno de estar en la Comisaría de la Mujer, que te cambien la denuncia, vos estar diciéndole algo al tipo y después cuando firmaste y lo lees no es lo que vos decís. Como que minimizaban viste las acciones violentas, sacaban...[...] o daban vuelta las cosas. (Belén)

No, por ahí quieren resumir y te sacan cosas muy importantes [...] por ahí para ellos no es nada...(Gabriela)

Claro! [Ejemplifica]...le decías me pegó un cachetazo y te ponían que ‘la tomó del pelo’, o sea, viste...nada que ver! (Pilar)

Y para ser golpeada tenés que ir [a la Comisaría] con el ojo así...toda moreteada; cuando quien sabe, sabe y está en el tema...sabe que los tipos generalmente te pegan en lugares no visibles...[...] y sin embargo, si no vas con el ojo así [inflamado, negro] a una Comisaría o algo, no estás mal... (Belén)

Claro, porque por ahí comentás y te dicen “pero ¿qué te hizo, te golpeó?” ... “No no me golpeó...”. *“Ah, bueno...!”* [emula el cambio tono, expresando minimización] (Pilar)

Otra brecha que aparece puesta en cuestión, es la que se vislumbra entre aquello que las instituciones parecen proponer (o, más específicamente, entre las expectativas que se erigen acerca de lugares formalmente identificados con la atención de la problemática); y aquello que concretamente se encuentran:

...he estado [...] en el Consejo de la Mujer, de acá de La Plata, y me llevé una decepción terrible...porque todo lo que decían que tenían en realidad no había nada, o sea, te lo pintan como que te asesoran los abogados, que tenés psicólogas que abarcan tu tema, que te dan terapia, y que se yo...y cuando fui me dijeron “no, mirá, te podemos conseguir una entrevista con una psicóloga para que te oriente cómo manejarte, o un abogado que te diga qué es lo que tenés que hacer, pero de ahí a patrocinar o a dar una terapia en realidad acá no...”(Belén)

A las debilidades de prácticas institucionales, se van ligando los desempeños de profesionales independientes, entre cuyos componentes se presta especial atención a la cuestión actitudinal y a ciertos ‘detalles’ que en esta temática cobran particular relevancia,

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

siendo muchas veces descuidados por la voráGINE del quehacer institucional o por desconocimiento:

... lo de Tribunales está también....Hace poco les contaba a las chicas tuve una audiencia que fue una tomada de pelo, estuvimos dos horas con los abogados ahí para nada...la jueza no estaba (Belén).

y lo que nos moviliza...! (Gabriela)

El tipo [refiriéndose al agresor] al lado una hora... (Pilar)

Exactamente, el tipo al lado una hora, como que se te remueven un montón de cosas....Y una espera...que se yo, respuestas que bueno, que no te dan y que no tenés...es así. (Belén)

Lo legal y lo profesional también....El hecho de darle la importancia que se merece. Porque, yo siempre digo lo mismo, [...] ya venía averiguando más o menos, llamo a una psicóloga y le comento lo que me había pasado, yo no sabía qué hacer con mi nena. Le digo “no, porque me pasó esto y esto, y no sé qué hacer, no sé qué decirle, ¿cómo hago?”, que sé yo...y me dijo “bueno mirá, nos vemos...no sé, no tengo turno; nos vemos esta semana no, la otra semana...”[...] cuando me dijo en quince días tenés el turno, bueno, y me colgó....”Bueno listo, quedamos así”, puf!... así, y yo buaaaaaaaaaaaa! [emula su llanto]. Después no sé cómo conseguí el teléfono de otra especialista...de violencia. [...] “...pero ¿qué te pasó?”; “ me pasó tal y tal cosa, no sé qué hacer, yo se que te pongo en un compromiso...” (yo discúlpame todo el tiempo, por lo que me había pasado con la otra persona), y me dijo “bueno mirá, hace una cosa, ¿qué tenés de tu hija y tuyo?”. “Mío no tengo ropa, no tengo....”; “no, no [interrumpe la profesional] ¿qué documentos tenés?”. “Tengo esto, esto y esto...”. “Bueno listo, ¿la nena cuántos años tiene?” [...] “¿Va al jardín?” [...] “No la mandes, ¿tenés abogado?...” [...] De lo que me salvó, de lo que me salvó! [...] estuvieron más de dos meses él y la familia de él yendo al jardín, hasta que se pudieron lograr las medidas cautelares de perímetros de exclusión y de impedimento para poder acercarse al jardín.(Gabriela)

La primera psicóloga...me acompañó, pero no caía...yo sentía que había un vacío, no escuchaba [...] cuando caí en el lugar que caí [se refiere a su internación en una clínica psiquiátrica con posterioridad a un intento de suicidio] realmente después surgió todo esto...(Silvia)

El conocimiento de esta problemática por parte de quien recepciona; el ‘oficio’ para reconocer situaciones críticas y/o manejar la comunicación con mujeres que padecen violencia doméstica, constituyen elementos que imprimen matices en la evolución de los acontecimientos. También inciden en el modo en que las mujeres transitan ese recorrido y/o procesan el padecimiento.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

La charla pasa precisamente al recupero de sensaciones y anécdotas que acompañaron el andar de estas mujeres; ese ‘mientras tanto’ que en algunos casos se vivencia como eterno:

...ya me conocen todos, porque voy todos los días...me están pasando de todas cosas....Encima también que luchamos contra bloqueos emocionales, bloqueos de la memoria, y un montón de cosas más...[el camino que iniciás con una denuncia] es terrible...y es peligroso [...][Eso] también hace como que a veces la mujer es como que dé un paso para atrás...porque te asustás, porque ves que no tenés resultados, no tenés respuestas y muchas hasta levantan las denuncias...(Gabriela)

Sí, sí te pasa...porque volvés [...] volvés y tenés el paquetito; te está esperando el paquetito...Tenés que seguir con eso. (Silvia)

Te da miedo porque lo que te esperabas no, no...[sucede] (Belén)

Entonces por eso retiran las denuncias, o no las hacen...(Silvia)

...me acuerdo cuando yo...las veces que lo he denunciado, tenía eso de repetir , “pero...¿no lo van a citar a él, no? ¿no se va a enterar?”[...] Me pasó [así] a mí...(Belén)

A mí también...(Pilar)

Después tenés que volver a tu casa y si el tipo se llega a enterar?[...] Y a mí me pasó de decir “ y entonces no lo hago”. Y no lo hice...Ahora recién hice una...(Gabriela)

El temor a las reacciones del agresor, frente a las cuales la realización de la denuncia vía Comisaría no propicia efectos de protección inmediata, resulta un nudo crítico que identificamos en la mayoría de los testimonios del estudio. La debilidad en las intervenciones de protección asociadas a estas instancias de ‘transición’, constituyen uno de los flancos débiles del procedimiento; y un particular inhibidor de la toma de decisiones de muchas mujeres.

En entrevistas realizadas en la Comisaría de la Mujer nos aseguraron que se les explica que mantenga en reserva los pasos que va dando, considerando que luego deberá presentarse ante el Juzgado, y allí recién se definirá la medida a tomar (con la consecuente notificación al agresor). Igualmente, los miedos a ser descubiertas no las abandonan por el solo hecho de mantenerlo en reserva. La sensación que acompaña a quien vuelve a su casa con la presión de haber dado un paso que supone riesgos (sin grandes señales de que estos vayan a resultar superadores de los que venían corriendo), según los dichos de muchas de nuestras entrevistadas, es de fuerte angustia. Una mezcla de ‘alerta’ y pavora ante la sola posibilidad

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

de que el agresor sospeche un ocultamiento. Por otra parte, varias concurren con sus hijos pequeños, pudiendo generarse trascendidos que la mujer no necesariamente controlan.

Frente a esto, hay quienes redoblan la apuesta y deciden explicitar la realización de la denuncia o entregarle una copia a al agresor, estimando que eso lo hará sentir más expuesto. La profesional del servicio policial tiende a desalentar de cuajo este tipo de falsos atajos, aunque no todas las denunciantes adoptan la sugerencia:

...y le digo [al denunciado] y usted cómo tiene esto “porque me la dio” [la denunciante], me dicen a veces. Nosotros acá dentro de la estrategia que armamos [...] siempre le decimos “nunca le anticipes que denunciás”...[...] aclarándole que ojo, que eso no funciona, la protección no va a funcionar...”tratá de no enfrenarlo, de no confrontar, desasete de esta copia de la denuncia...no la tengas encima, etc, etc. [...] Hay de todo...hay mujeres que me dicen que les da miedo que se entere y hay otras que vienen, a mi hay veces que dicen “¿ustedes lo podrán citar de acá?”...“Usted se imagina que con un reto nuestro, ¿esto va a funcionar?...Ojalá - le decimos a las mujeres -, funcionara así” (abogada, Comisaría de la Mujer)

En los casos en que la mujer se presenta directamente al Juzgado Protectorio o a Fiscalía, de acuerdo al episodio del cual se trate, puede obtener medidas cautelares con mayor celeridad (tales como la restricción perimetral que en Flagrancia dictaron a favor de Maiza; o el rondín que asignaron a Claudia). Claro que esto no es un desenlace precisamente rutinario, dado que los vaivenes propios del pase de la denuncia de Comisaría a Juzgado, y la búsqueda y presentación de testigos u otros elementos probatorios, constituyen otros escollos por saldar.

Volviendo al testimonio de las integrantes del grupo de reflexión, luego de completar un rápido repaso respecto de las críticas o cuestionamientos relevados en efectores específicamente abocados al tema, pasamos a las prácticas y posiciones adoptadas por otras instituciones:

En todos los casos, en la Comisaría de la Mujer, en un Hospital...en todos los casos es quién te atiende...[...] yo a veces tuve re suerte y otras, viste...que me dijeron “bueno, calmate, no llores más, ya pasó!”...viste...como diciendo, dejame de joder, que no te entiendo nada con los mocos, que qué se yo...(Gabriela)

Dedicate a otra cosa...[reacciona indignada con el personal en cuestión] (Silvia)

Y contar la historia una y otra vez, una y otra vez...Y que queda a cargo de una nomás, porque la otra parte la pasa bien...[...] me acuerdo que ya las últimas veces iba y le decía “mirá, yo no quiero que me llamen más, así, hagan algo ustedes, yo ya puse...¿querés saber lo que pasó?”, le dije a una oficial de la Comisaría de la Mujer,

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

“¿querés saber qué me pasó?, acá tenés mi causa, agarrá y leéla”, le dije...[...] Claro, viste!... “no, porque lo agarró mi compañera, porque yo no sé...porque yo no lo leí”(Pilar)

...estuve dos meses encerrada en mi casa sin poder salir a la vereda, hasta que no se dictaminara el perímetro de exclusión...Que más allá de ese perímetro de exclusión, yo no podía salir a la esquina porque él me mandaba mensajes “te ví en tal lado, tené cuidado porque...”, bla bla bla, que tal cosa, que tal otra...Del Jardín [de Infantes de su hija] lo mismo...la tenía que llevar media hora más tarde y la iba a buscar media hora más temprano, porque tenía miedo de cruzarme... [...] Me costó mucho [...] En un momento que tuve un problema en la puerta de la Escuela, me dijo [el administrador] “por favor...- estando la policía, que yo los había llamado eh?, dijo -“por favor se van a gritar a la esquina porque yo acá no quiero despelote”. Y yo estaba con la policía, así atrás de la policía, porque me gritaban de todo la familia...[del agresor] (Gabriela)

En relación a las reacciones encontradas en instituciones del ámbito educativo, en el caso de Gabriela correspondiente al sector privado, observamos que aun existe una importante brecha por saldar respecto del desconocimiento de la legislación vigente, y del manejo de información básica sobre las particularidades de la problemática:

...una vez me dijeron que mi abogado no podía ir a hablar al Jardín. Porque una cosa así, como que en la ley institucional ellos se reservaban el derecho de...[admisión] Le digo, discúlpame es la abogada de mi hija, que es una nena que es alumna de acá [...] Me tuve que ir a hablar, ¿cómo se llama el coso de las escuelas privadas?...[concurrió a sede de Inspección][...] leerme todo el estatuto...[...] Y le dije, “mire en internet está tal y tal cosa...así que por favor hágame una copia donde dice que mi abogada o yo no podemos venir a hablar con la Directora, porque tiene una citación y porque a ustedes les pareció bochornoso que venga un patrullero”, le digo, “cuando me dé la copia, ahí hablamos”. El tipo no me habló durante mucho tiempo, la Directora tampoco...que yo me iba llorando, porque a mí, para mí era importante, la veía todos los días...(Gabriela)

Humillante...aparte [...] A mí me rechazaron el perímetro en...[nombra un establecimiento público de prestigio a nivel local] [...] me agarró la coordinadora de área cuando yo le llevé el perímetro con la firma de la Jueza...ya las Comisarías estaban avisadas de la zona y todo, y me dijo “mirá, yo si viene el padre acá, - me dice-, no se lo puedo negar porque él tiene la patria potestad”, me dice [...] “Y aparte vos, imaginate -me dice-, que acá con tantos nenes que hay...vos imaginate una situación así, con el patrullero y la policía en la puerta...” (Belén)

Es una orden judicial...! [...] Se lavan las manos porque los compromete [...] Lo que a mí me hicieron, lo que seguramente te

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

hicieron a vos [le dice a Belén], que después yo lo escuché, porque estuvimos hablando...es como cuando ven que se vienen cosas así, empiezan a ‘chiqui chiqui chiqui’ [gesticula con las manos, como armando un paquete], para que o los abogados o las madres los cambien de institución, así directamente se sacan un problema...[...] yo me quedé, traté de seguir [...] traté de acomodarme a lo que cómo podíamos arreglar porque ya le habíamos sacado...[nombra a su hija] perdió todo...Perder también el Jardín, su ámbito, sus amiguitos y todo...que no hubiera sido tan grave...pero era importante! (Gabriela)

Asignamos especial interés a los dos testimonios, debido a que las críticas más difundidas suelen asignarse a las dependencias situadas en la periferia de la ciudad, a instituciones que no siempre cuentan con gabinete apropiadamente conformado o concentran población con un sinnúmero de problemáticas sociales de compleja resolución (considerando sobre todo, las estructuras disponibles). En el caso de Gabriela y Belén, se trata de instituciones educativas que cuentan con equipos de profesionales de diferentes disciplinas, e incluso en uno de ellos con asesor legal; razón por la cual queda claro que las causalidades de las prácticas frente al problema no son exclusivamente técnicas. También en estos espacios persisten prejuicios y resistencias.

En cuanto a la referencia a otros sectores, Pilar expresa sus duras críticas a la atención de salud brindada en un Hospital Público de una localidad vecina a La Plata, en ocasión de uno de los episodios de violencia más grave que padeció¹⁶⁹:

El hospital no hizo cargo tampoco de lo que había recibido...[...] Me sentí como un perro [...] por eso digo, me acompañó más la policía [...] que no tenían por qué esperar y sin embargo esperaron a mi alta, porque yo no tenía cómo volverme a La Plata, porque esto fue en la ruta...y ellos estuvieron al lado mío...pero la médica, o sea, me atendieron re mal....re despreciativamente, o sea no, ‘muy’ mal...[palabra enfatizada por la entrevistada] (Pilar)

El atento silencio de Silvia en las últimas alocuciones, se debe a que su caso presenta varias particularidades. Por un lado, ella no transitó el circuito institucional más frecuente en materia de violencia doméstica, ya que su relación con el agresor se disolvió específicamente a través de un divorcio. El mismo implicó que se desataran un par de episodios de álgido enfrentamiento vinculados a la firma de los papeles que possibilitaban dar continuidad al trámite; pero finalmente ella logró la aceptación del ex marido.

¹⁶⁹ Sobre cuyos detalles preferimos explayarnos en el análisis individual de su caso.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

El detonante de su caso, caracterizado por la preponderancia de violencia psicológica con puntuales episodios de agresión física, estuvo asociado a una infidelidad matrimonial detectada por Silvia. Su itinerario fue corto en cuanto a pasos ‘formales’, pero intenso y producto de un proceso bastante más largo de maduración:

Fue particular, pero sí...fue la tercera guerra mundial con él. Fue algo terrible. Fue terrible...[...] no quería divorciarse pero, era algo, pero bueno conseguí. En el trabajo, conseguí un trabajo en blanco. La semana anterior a conseguirlo me volvió loca...[...] porque me amenazaba que iba a matar a mi hijo...[...] yo empezaba a trabajar [...] En todo este interin... [yo] vivía con mi hermana...volví a mi casa...me volví a ir. La última vez fue algo espantoso. Policía, todo, pero me fui descalza. Estaba descalza, salí así...!(Silvia)

Los principales soportes de su itinerario fueron: la atención psiquiátrica recibida en su paso por Clínica, con cuya profesional continua vinculada vía consultas periódicas; el asesoramiento de una joven abogada que la patrocinó durante el divorcio; la terapia psicológica; y el trabajo grupal que lleva adelante a través de la ONG Desde el Pie.

Antes de concluir la entrevista, compartimos con nuestras entrevistadas algunas vivencias relacionadas con el ‘después’; con la recuperación y/o búsqueda de espacios y vínculos diferentes; el reposicionamiento propio frente a los demás y viceversa, sobre todo en el plano familiar. Hablamos de los miedos de los que cuesta desprenderse (perduren o no algunas actitudes amenazantes del agresor); de las rutinas cotidianas que fueron modificando a partir de lo sucedido; de las estrategias y/o recursos que conservan como elementos de protección:

Yo, tenía miedo...porque digamos en algún aspecto, económico y físico, por la casa [el techo], me sentí contenida...en otras cosas por ahí...no tanto. Y yo andaba con un silbato, que recién hace meses, no sé dónde está. Pero estuve casi un año, más de un año con un silbato, en mi cartera, en el llavero, siempre ando con las llaves para todos lados. Y cuando estuve, me fui de vacaciones para estar un poco más tranquila, nadie sabía dónde estábamos y qué se yo, qué se cuenta, quedé sola con ella, por las dudas, que por ahí me lo cruzara, qué se yo, tenía a mi hija. O sabía qué hacer si veía que a mí me pasaba algo...[...] [también] tengo gas pimienta...(Gabriela)

[Varias entrevistadas a la vez]...*Yo también lo tengo!*

[...] *lo tenía en la cartera, le tuve que explicar a mi hija, bueno, mirá esto es muy peligroso, tal y tal...es para tal cosa...pero era chiquita [...] Y camino en contramano...!(Gabriela)*

Un día [mi ex marido] no me dio tiempo a nada...sentí una sensación, era de noche, cuando vivía con mi hermana, sentí algo, sentí algo... y

Wagner, M.A. "Has recorrido un largo camino, muchacha..." Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

él me agarra de la cintura y me dice "mi amor no te voy a hacer nada", y yo vi la llave y no entraba...(risas)...Yo pensé, en un segundo...me clava, sí, me clava un cuchillo. Cuando me agarró así, "mi amor no te voy a hacer nada"...y la llave no entraba....y no pasó nada!...[...] Entonces, después ya empecé a tomar otros atajos...Otras cosas, ya digo...no! (Silvia)

...yo por ahí fui un poco más básica....por ahí iba con un Tramontina adentro del bolso... No sabía qué hacer. Inconsciente también porque una lleva eso pero, qué se yo cómo me voy a manejar en ese momento...pero era lo que me salía...(Pilar)

Yo tenía la llave para abajo... [se refiere a la llave de la puerta de su casa, cuando cerraba por dentro]. (Silvia)

después de lo que me pasó en la Comisaría, por el silbato te digo, por lo menos que me salga aire y ruido...[en aquella oportunidad]...me quedé helada. Y yo decía... en esos casos, uno nunca sabe lo que va a responder; pero por lo menos si vos te sentís más segura...(Gabriela)

Entre las cuestiones que recuperaron o están replanteándose, todas coinciden en que sus umbrales de tolerancia hacia el maltrato y/o hacia situaciones de violencia han disminuido significativamente, motivos por los cuales suelen reaccionar frente a hechos o actitudes de familiares o allegados, más allá de que no estén dirigidos a su persona. Otro aspecto destacable es la actitud de algunos familiares que cuestionan el hecho de que sigan participando en el grupo de reflexión, afirmando que en ese espacio "...te llenan la cabeza", o considerando que "...ya pasó", que para qué van a "perder el tiempo".

Concluimos nuestros apuntes, recuperando la lista de satisfacciones expresadas por Silvia, que en gran parte sintetiza el tránsito hacia la 'otra orilla', en materia de violencia doméstica:

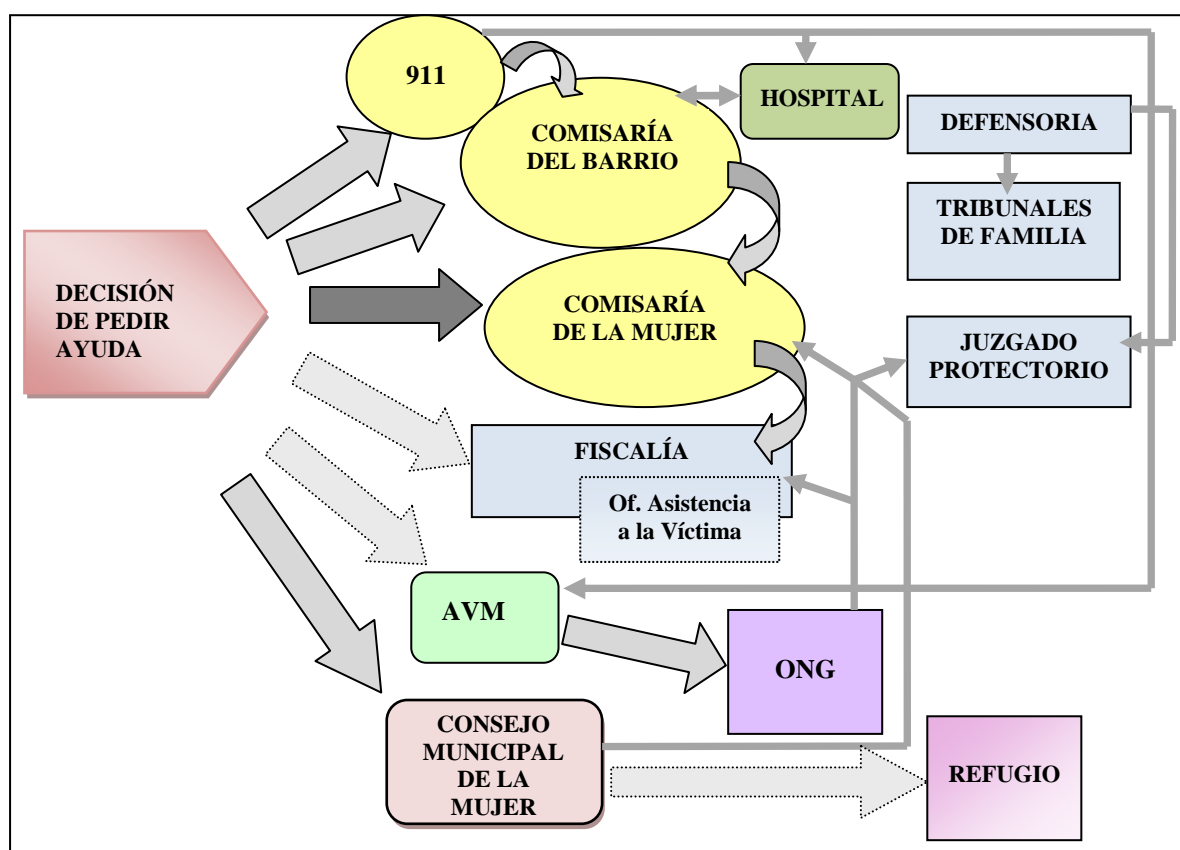
Estoy viviendo...Tengo a mi familia, tengo nuevamente a mi familia! Una de ellas dijo...¿vos aclaraste que te apartó? [se refiere a Belén], bueno, a mí me apartó de todo, de todo. ..[...] Me llevo muy bien con mis sobrinos, con mis ex cuñadas...me cuesta decir ex cuñadas!...Recuperé a mis amigos de la infancia, a mis amigos de Secundaria, tengo... hago cursos, hago tantas cosas!...Y las tengo a ellas, siempre lo digo, tengo este grupo...[...] Y ahora lo que me pasa es que tengo la libertad de decir lo que siento, lo que quiero, lo que pienso, y es algo que no podía hacer antes [...] lo puedo hacer y eso me hace sentir realmente feliz...[...] fui al casamiento de un sobrino, que era prohibido ir al casamiento!...a abrazarlo, besarlo y decirle cuánto lo quería. Disfrutar, bailar!....[...] Expresarme. Eso...ahora me puedo expresar....y decir lo que siento y lo que...y lo que pienso! (Silvia).

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Las cuatro mujeres continuaban reuniéndose hacia el término de nuestra labor de campo. Ninguna de ellas ha retomado una relación con el agresor, e incluso una de ellas se encuentra en pareja nuevamente. Todas disponen de apoyo y/o asesoramiento legal, al cual accedieron a través del vínculo con la ONG. Dos de ellas continúan asistiendo a consultas de atención psiquiátrica, complemento asistencial que dicen necesitar aún. En uno de los casos, recién después de dos años la mujer pudo poner en palabras una de las escenas más difíciles que le tocó vivir con su agresor.

A continuación, presentamos un repaso síntesis de las instituciones referenciadas por las mujeres cuyos casos abordó el presente estudio. En el primer gráfico (Figura 12) contemplamos aquellas que fueron más visitadas y algunos de los circuitos que se fueron generando en el devenir de los itinerarios.

Figura 12. Instituciones a las cuales las mujeres del estudio concurrieron pidiendo asesoramiento o asistencia



Fuente: Elaboración propia en base a testimonios del estudio.

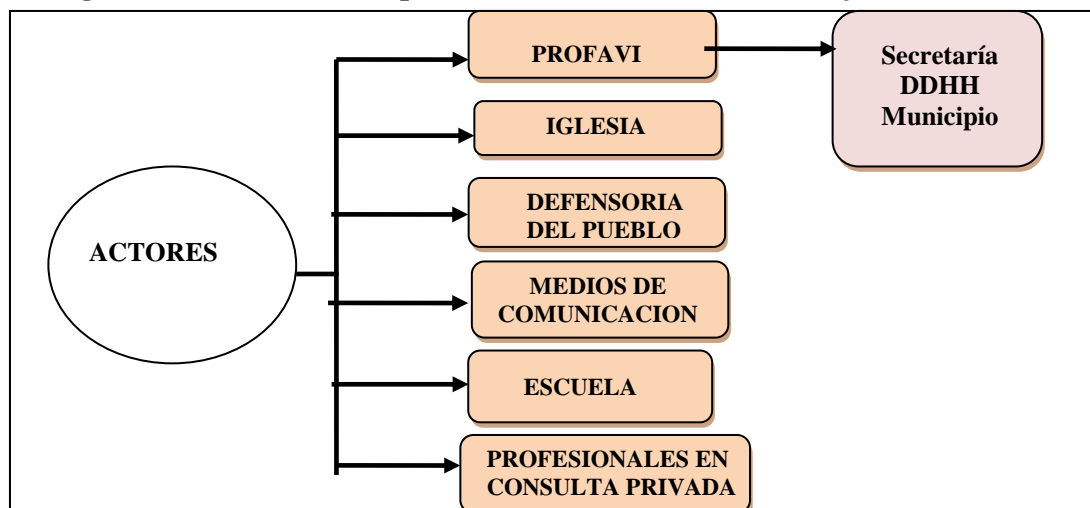
Referencias:

- Mayoría de las entrevistadas, varias veces.
- ▒ Algunas de las entrevistadas, algunas veces.
- ⋯ Una sola entrevistada, una o dos veces.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

En el segundo esquema (Figura 13), agregamos otros actores con los cuales interactuaron, sea porque éstos contactaron a las mujeres para contenerlas u orientarlas, o porque fueron sugeridos por un tercero.

Figura 13. Otros actores que tomaron contacto con las mujeres a raíz del caso



Fuente: Elaboración propia.

5.2.- Las respuestas institucionales en palabras de sus hacedores:

En este punto nos propusimos recuperar las voces de referentes u operadoras/es que participaron del presente estudio, buscando trazar un mapa acerca de dónde estamos situados en cuanto a capacidad de respuesta y tipos de asistencia brindada actualmente a mujeres en situación de violencia desde la perspectiva de quienes se ocupan del tema en el día a día.

Consideramos que si bien estas pinceladas no agotarán las múltiples aristas que cada institucionalidad comporta, pueden constituirse en insumos útiles para las mesas de trabajo de los equipos o en aportes para la identificación de nudos críticos que será necesario profundizar en procesos de evaluación pendientes.

En cuanto a caracterización general de nuestras/os voceras/os, tal como adelantamos en el apartado del material resultante¹⁷⁰, realizamos 17 entrevistas que involucraron a un total de 24 agentes abocados a la contención, asistencia y/o derivación de mujeres afectadas por situaciones de violencia en el ámbito doméstico en la ciudad de La Plata. La mayoría de estas personas (un total de 20) cuenta con estudios universitarios completos, y una (1) de las

¹⁷⁰ Ver apartado con idéntico nombre en el capítulo 3, referido a Metodología.

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

entrevistadas manifestó haber completado la formación terciaria. Las tres (3) restantes alcanzaron estudios secundarios.

No todas accedieron a formación específica en violencia familiar y/o de género. En general, la mayoría de quienes transitaron algunos cursos o especializaciones, lo hicieron en el marco de su actividad laboral, como parte del entrenamiento o calificación para la tarea a desarrollar (sobre todo quienes se desempeñan en organismos gubernamentales). Las profesionales inscriptas en ONGs o grupos activistas, en algunos casos también se desempeñan (o se desempeñaron) en dependencias públicas abocadas a la problemática, razón por la cual participaron en esos espacios de capacitación, y luego fueron complementando su calificación por iniciativa propia en distintas ofertas privadas de formación de posgrado.

Sólo dos (2) de las personas entrevistadas no transitaron espacios formales de capacitación en el tema, no obstante contar con años de experiencia e interacción con mujeres afectadas e instituciones relacionadas (una de ellas venía de trabajar con tercera edad tomando contacto con situaciones de violencias padecidas en ese grupo, y otra declaró 20 años de labor territorial con preponderancia de temas de violencia contra la mujer).

En cuanto a rango de edad de las/os entrevistadas/os el grupo estuvo comprendido entre los 27 y los 60 años, con preponderancia de voces situadas en la franja de 30 a 40 años (15).

Cabe señalar que al menos la mitad de las/os entrevistadas/os manifestaron haber comenzado trabajando en esto por coyunturas laborales, por oportunidades o sugerencias externas; encontrándose cada vez mas 'atrapadas/os' por la temática. En términos del quehacer cotidiano esto quiere decir: estiran muchas veces sus jornadas laborales en virtud de situaciones críticas o demandas inesperadas; se suman cargas a la tarea asignada en pos de obtener información sobre un caso o realizar un seguimiento de una mujer en situación de alta vulnerabilidad; tratan de mantener lecturas e indagaciones de fuentes documentales, normativas y bibliografía novedosa acerca del tema; estrechan lazos con pares de otras instituciones involucradas en la asistencia a efectos de allanar derivaciones y/o tratamiento de casos; participan de espacios de articulación como la Mesa Intersectorial Local o colectivos similares.

Destacamos estos gestos o prácticas porque no son necesariamente demandados por la institución en la que se desempeñan, e incluso en algunos casos sostenerlos les genera enfrentamiento con superiores o con pares. Se trata de enfoques o modalidades de trabajo que quedan en gran medida librados a voluntades personales y/o a 'climas' institucionales.

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

La totalidad de las/os consultadas/os aseguró articular con otras instituciones para poder llevar adelante su tarea; no obstante resaltar que dicha labor supone obstáculos y tensiones. Las críticas no se concentran en un sector en particular, aunque hubo mayores críticas en relación al trato con dependencias de la justicia penal y con algunos servicios, hacia el interior de hospitales provinciales. Los mayores problemas se asocian a la conjugación de personas, enfoques y circunstancias, es decir: cuestiones actitudinales, estilos de conducción de cada área, concepción del tema y desempeños profesionales (dado que en función de estos y otros componentes similares se generan condiciones -o no -, para la concreción de instancias de articulación o coordinación de acciones).

Respecto de las mujeres y los casos con los que les ha tocado interactuar, la mayoría aludió haber tomado contacto con tipologías de violencia y perfiles de mujeres sumamente diversos (con preponderancia de población de sectores populares en el caso de Defensoría, Centro Comunitario territorial, ONGs y servicio de atención telefónica de AVM). Todas/os describen el primer contacto como muy complejo, no sólo porque suele caracterizarse por la catarsis de la mujer, cuyo relato cuesta comprender y organizar en términos de intervención; sino porque tienen en claro que ese encuentro con la afectada puede llegar a ser del único que dispongan.

Respecto de las instancias de cierre o al momento en que se dan por finalizadas las intervenciones en torno a un caso, la mayoría refirió que en realidad los contactos suelen interrumpirse al superar las instancias críticas, más que alcanzar un punto ideal de 'cierre' (con mayor continuidad de vínculos en las experiencias de las ONGs o de grupos comunitarios). Varias/os refirieron que algunos itinerarios siguen 'abiertos' durante años, en virtud de decisiones y dificultades que van encontrando las mujeres en la gestión de trámites judiciales y/o en la búsqueda de alternativas económicas para independizarse, presiones del entorno, etc.

Hemos organizado los apuntes agrupando la información por sector, reuniendo en cada uno de ellos no sólo los dichos de quienes los integran; sino también aquello que rescatan y/o ponen en cuestión los voceros de los demás espacios (buscando explicitar cómo se ven a sí mismos, y cómo son mirados por otros actores de la trama).

5.2.a) Seguridad

La Comisaría de la Mujer y la Familia ha sido el efector del 'elenco estable' en el devenir de los itinerarios de nuestras entrevistada, casi todas las mujeres la visitaron. Algunas acudieron sólo una vez, y otras se acercaron decena de veces, debido a la necesidad de

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

acumular denuncias para revalidar o extender las medidas protectorias (o sostener el proceso, en los casos que atañen al fuero penal). En los dos únicos casos en que las mujeres que no acudieron a la Comisaría de la Mujer, recurrieron al 911 para advertir los hechos o se acercaron directamente Fiscalía y al Juzgado buscando saltarse un paso.

Las apreciaciones de las mujeres en relación a la atención y a los tipos de respuestas encontradas en esta Comisaría varían ostensiblemente, incluso difieren entre las distintas oportunidades en las que concurrió cada una (tal como puede observarse en detalle en los itinerarios de Claudia, Pilar o Irene). Si bien las particularidades ligadas al acceso serán trabajadas en otro apartado¹⁷¹, nos interesa destacar que la mayoría de las mujeres enfatizó las críticas en relación a actitudes personales de algunos agentes, y a los modos con que está organizada la admisión (con esperas que pueden tornarse eternas), y la asistencia de la dependencia en horarios críticos (esto es, fuera del horario de jornada laboral tradicional, cuando no se encuentra el gabinete o el personal especializado). En palabras de la Trabajadora Social de un Organismo No Gubernamental que entrevistamos en el marco del estudio: *“en la Comisaría de la Mujer...vas a las 20:30 de la noche y es otra historia, otra Comisaría. Les dicen cada cosa que cuando ellas te las reproducen uno no lo puede creer....O siguen haciendo esto de tomarles exposiciones”*.

Entendemos que se tratan de realidades que, como los testimonios indican, no redundan en la práctica habitual de esta dependencia policial sino en debilidades del perfil del personal que cubre horarios que suelen ser bastante complejos (en cuanto a cómo llegan las mujeres, la criticidad de los hechos que van a denunciar a esas horas, etc.).

Entre las críticas que hicieron las mujeres del estudio, hubo cuestionamientos ligados a la falta de recursos, en el caso de quien tuvo que regresar a retirar su denuncia otro día porque no había tinta para imprimirla; o cierta desaprensión en el trato, entre cuyos ejemplos destacamos la vez que una empleada interrumpió el llenado de la denuncia para atender el teléfono y bromear sobre un agasajo que la esperaba al salir del trabajo. En el primer caso, creemos que dicho déficit puede estar asociado a problemas presupuestarios que durante el período del estudio abarcaron a gran parte de las dependencias públicas provinciales (sin desconocer los clásicos problemas de gestión de recursos que existen en muchas organizaciones); y en el segundo tipo de situaciones entendemos que las actitudes que resultan tan ofensivas para las mujeres en tales circunstancias surgen del proceso de naturalización que suele experimentarse en servicios que atienden problemáticas que implican riesgo de vida y/o

¹⁷¹ Ver apartado específico en capítulo 6.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

situaciones traumáticas. Se trata de espacios en los que algunos agentes tienden a exacerbar el carácter instrumental de su tarea buscando preservarse en cierto modo de la fuerte carga emocional que se pone en juego cotidianamente (tema sobre el que volveremos en el capítulo 6).

Yendo a las críticas realizadas por operadores o referentes institucionales y comunitarios, destacamos el relato de una de las profesionales de la ONG, quien centraba sus cuestionamientos en las cargas de procedimientos que se transfiere a la denunciante:

En la Comisaría de la Mujer, las mismas situaciones de peritaje que tienen que hacer ellos y como no tienen perito, te la hacen hacer a vos que sos víctima....Entonces bueno, la moto....[el agresor] le había roto la moto a martillazos, entonces ella tuvo que sacarle foto a la moto, imprimir la foto de la moto y llevarlo todo a la Comisaría de la Mujer...y todo esto con la abogada que indignada la acompañaba (trabajadora social de ONG)

Desde la perspectiva del personal de la dependencia, el trabajo de la institución se ha ido fortaleciendo en estos últimos años. En palabras de una de las abogadas del equipo técnico de Comisaría de la Mujer que se desempeña allí desde hace casi cuatro años, cuando ingresó las capacitaciones no resultaban un tema relevante ni una oferta institucional; pero con las últimas gestiones esto se modificó sustancialmente, y empezaron a abrirse posibilidades para hacer cursos o acceder a espacios de formación para los cuales antes no conseguían ni autorización. También hubo un cambio importante con la inserción de esta institución a la Mesa de Violencia Familiar y de Género: *“...una de las coordinadoras, cuando yo ingreso, no nos dejaba participar [...], cuando se va ella podemos ingresar a la Mesa Local, que nos encanta...”*.

Vale aclarar que cuando esta tesista realizaba extensión universitaria en relación a ese espacio colectivo, la Comisaría de la Mujer era fuertemente cuestionada, y los canales de diálogo con la institución parecían obturados (con desconfianzas y resistencias mutuas). Esta situación se percibió bien diferente en la actualidad, no sólo porque las críticas parecen hacerse en un marco de respeto y búsqueda conjunta de mejoras; sino porque hemos participado de un par de eventos organizados por la Mesa Intersectorial Local en el año 2012, resultándonos llamativa la presencia de personal uniformado, la participación de ese equipo técnico en paneles, y el involucramiento activo de titulares de las Comisarías de La Plata y de Ensenada, o las referentes de la Dirección de Coordinación de Políticas de Género del Ministerio de Justicia y Seguridad.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Otros efectores de Seguridad que aparecieron muy referenciados en los testimonios de las mujeres fueron las Comisarías de los barrios. Sin estar necesariamente preparadas para abordar la temática, estas instituciones intervienen de hecho (y por derecho), toda vez que el agresor transgrede medidas protectorias y/o cuando se desborda ante los movimientos que va dando la mujer en el trazado del itinerario; situaciones que llegan a complejizarse cuando los episodios se conjugan con el uso problemático de alcohol o drogas.

Algunas de las mujeres nos explicaron que llegan a entablar un vínculo fluido con el personal de la sede barrial, dada la familiaridad en el trato que estrechan frente a episodios críticos. En algunos casos, hemos visto que la relación con la institución policial más cercana al domicilio pasa por distintas etapas que van desde las hostilidades más duras (con ejemplos en los que ‘traspapelaron’ informes y/o trataron ofensivamente a la mujer, minimizando su situación); hasta los apoyos más aguerridos, en cuyas situaciones, en función de brindar protección a la mujer, el personal policial llega a adoptar o a sugerir medidas que transitan la delicada frontera entre legalidad e ilegalidad. En otros casos identificamos que las mujeres recibieron asesoramiento erróneo, tal como le sucedió a quien se animó a acercarse a la Comisaría de su barrio luego de décadas de padecimientos, y resultó disuadida para reemplazar la denuncia por una exposición (como si se tratara de una variante que no acarreará perjuicios). Entendemos que si bien estas prácticas se han ido erradicando, este ejemplo no supone una excepción dado que en la entrevista que realizamos a la psicóloga de una ONG, la profesional se explayó acerca de su propio relevamiento del tema: *“...o les dicen ‘para qué vas a denunciar si después no va a pasar nada’, para convencerlas de que no denuncien...”*.

Volviendo a las voces del equipo técnico de la Comisaría de la Mujer, una de las abogadas de la institución nos describió la estrategia que fueron desarrollando para mejorar el abordaje de los casos:

Acá en La Plata siempre trabajamos en equipo; porque yo siempre insistí con el que viene y dice “quiero ver al abogado...”, el que necesita...necesita psicólogo [...] Siempre la entrevista es en conjunto de acuerdo a cómo se presenta por ahí...Por ahí si viene y es la que dice “quiero hablar con la abogada”, la entrevista la arranco yo, siempre así uno arranca con la entrevista y van surgiendo después como va surgiendo si necesita...[...] cuando entre la persona ya estamos juntos [...] ahora me puse más canchera en trabajar en interdisciplina, pero al principio la forma de preguntar como abogado recibía [la mirada crítica de] la otra psicóloga...[...] me tocaba y me decía...o me intervenía, y como que me interrumpía y me

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

guiaba porque como psicóloga ella sabía manejar...o que yo no preguntara cosas que no...

E: ...no era el momento, todavía...

Exactamente... (abogada, Comisaría de la Mujer)

Si bien no siempre tienen oportunidad de volver a entrevistarse con las personas que transitan esta institución, muchas mujeres vuelven, o se comunican telefónicamente haciendo alguna consulta acerca de nuevos pasos dados en el itinerario. Las acciones de seguimiento se intentan, pero dado la carga de trabajo, se desarrollan con estrategias más bien personales. En el caso de nuestra entrevistada, nos contaba que en el libro de Actas, realizaba un asterisco en aquellas historias que le merecían particular preocupación o que identificaba con mayor riesgo, y luego: *“con ese asterisco yo por ahí cada tanto reviso y un día...un viernes por ejemplo, hoy tranquilo...agarro un asterisco, leo la historia y hacés un llamadito...”*.

Otra estrategia para asegurar el seguimiento, es la de articular con otras instituciones. En el caso de quienes comparten dependencia incluso del mismo Ministerio de Justicia y Seguridad (tales como CPV y Comisaría), se producen algunas derivaciones, en gran medida habilitadas a partir del reconocimiento cara a cara que posibilita la participación de todos estos efectores provinciales en la Mesa Local:

...yo soy de molestar con el teléfono y de llamar [...] y me gusta trabajar en red. Ahora con el trabajamos con el CPV que es el Centro de Protección de Derechos de las Víctimas [...] que es de nuestro mismo Ministerio...entonces me di cuenta que cuando teníamos a alguien, a mi me da la inquietud siempre que hay gente que se va de acá y que sola no va a poder....Es como que le falta el acompañamiento....Entonces articulamos con ellos y hay un equipo que trabaja y por ahí acompaña un tiempito más que una de las chicas... [nombra a la misma psicóloga del CPV que justamente entrevistamos en el marco del estudio], que es con ella...Una de las veces que la llamé vino ella a entrevistar acá a la señora, que era una señora joven de nuestra edad [...] que no sabía ni leer ni escribir, que un montón de cuestiones...y yo digo, ya es como un trastorno decirle...¿cómo le anoto lo que tiene que hacer si no va saber entender y está acá sola?, le digo. Y era un caso grave así que ella vino, y le van a acompañar... (abogada, Comisaría de la Mujer)

Otra dimensión que viene a cuento de las críticas que suele recibir la Comisaría, en relación a los tiempos prolongados de espera que mencionaron la mayoría de las mujeres de nuestra investigación, encuentra algunos visos de respuesta en el análisis que hace la profesional del lugar:

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

A veces que se hace largo... Y después las oficiales...la realidad es que la oficial también charla mucho para tratar de volcar eso porque es difícil el testimonio escrito [...] lo que hablaba Rondina [el Juez] también conmigo una vez que lo charlé con él, “una cosa es ustedes que la tienen ahí en ese momento, después ese testimonio escrito a ustedes les trasmite si lo leen...porque estuvieron con la persona y se lo van imaginando, bueno, ahora a mi...me cuesta mucho”, dice....Con eso escrito...que depende también del gran escritor que sea el que está tomando la denuncia o no. Se procura que sí, las chicas van aprendiendo...pero lo que si por ahí hay alguien que recién arranca, que no va a escribir y relatar y describir igual que otro oficial y no puede depender de eso la medida cautelar... [...] (abogada, Comisaría de la Mujer)

La trascendencia de lo que escribe no redundaba en un detalle menor si recordamos uno de los casos de las mujeres del estudio, en el cual de no haberse movilizado personalmente para clarificar los términos de una denuncia mal redactada, hubiera visto obturado su legítimo derecho a contar con una medida protectoria inmediata.

En cuanto a la atención dispensada vía 911, la cual comprende asistencia telefónica y concurrencia de móviles policiales a domicilio, los testimonios presentaron algunos matices. En general, las mujeres sintieron el apoyo de las/os agentes, sólo que en algunos casos percibieron muy poco persuasivas sus intervenciones, sobre todo en situaciones en las que el agresor se encontraba bajo efectos de alcohol o drogas. En otro caso, una de las mujeres de nuestro estudio manifestó haber seguido recibiendo graves amenazas a través de gestos, mientras el personal policial se encontraba en la vivienda, de espaldas al agresor.

Más allá de las anécdotas, propias de la complejidad que comportan este tipo de situaciones, la mayoría de las mujeres sintió que el contacto telefónico y la aproximación del personal policial les generaron alivio (al menos temporal). Ninguna manifestó haber sido maltratada por quienes concurren a socorrerlas en instancias críticas. Una de las entrevistadas destacó que el modo de dirigirse a ella que utilizó el agente policial, fue lo que la sacó del aturdimiento y le permitió preservarse de una inminente situación de enfrentamiento. Ninguna de las mujeres de nuestro estudio que apeló a este servicio manifestó que el personal no haya llegado (con mayor o menor demora).

En cuanto a la visión de referentes institucionales y comunitarios, las percepciones presentan matices, por un lado la dirigente de la organización territorial de base, nos aseguró que el vínculo con el personal policial que concurre a partir del 911 se fue estrechando debido a que son quienes hacen las veces de ambulancia u operan como únicos aliados de la gente del barrio en situaciones críticas. En el caso de una profesional ligada a AVM, en tiempos en los

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

que esta institución articulaba los llamados telefónicos con el 911, las experiencias con el desplazamiento de móviles no siempre fueron positivas:

...una cosa que nos sucedía mucho era....se le llama cierre de evento al informe que da la policía...decía, “acudido el móvil” y era muy gracioso porque nosotras sabíamos que no se condecía con la realidad. Te decían, “hablan con la mujer, negativo”. Negativo quería decir que estaba todo bien, que no era un llamado de emergencia...muchas veces el que atendía era el agresor y decía “no...está todo bien está todo bien”...y se iban, y en realidad por protocolo la policía tenía que entrevistarse con la mujer que está pidiendo ayuda, entonces eso ha traído bastantes complicaciones para el trabajo con el 911, porque había un choque. Nosotras estábamos haciendo una llamada y sabíamos que la mujer estaba en emergencia y que el móvil...que el móvil nunca llegaba, y nosotras orientábamos...[a la mujer] “fíjate por la ventana, estate atenta porque si vos no habilitas el móvil no va a entrar a tu casa, a no ser que vos al grito de auxilio, no se puede”...entonces tratábamos de esas cuestiones que por ahí y a veces no se podía y qué hacíamos, si una mujer estaba encerrada en un baño, no iba a poder llamar al móvil, hacerle seña, entonces se avisaba desde el call [center] al centro de despacho que esa mujer estaba encerrada por una cuestión de resguardo, y ahí sí, la policía ingresaba ...había una articulación importante que esa articulación ahora se perdió...(profesional de AVM)

Vale destacar que desde la mirada del personal de las fuerzas, las situaciones en las que tienen que intervenir resultan sumamente difíciles de transitar, dado que deben actuar sopesando múltiples potencialidades de riesgo (en relación a la presencia de menores en la escena de violencia, a la disponibilidad y/o uso de armas por parte del agresor, a la contención de las mujeres a las que suelen encontrar paralizadas por el terror que les imparte el agresor o desbordadas debido al estrés al cual han sido sometidas en instancias previas a la llegada del móvil, etc.).

5.2.b) Justicia

“Lo único que se le prohíbe al juez en la ley de violencia es no hacer nada, quedar impasible frente a la violencia cuando tiene a su alcance una gama de opciones para ofrecer protección”¹⁷²

Vale señalar que en lo que refiere a las voces de este sector, nuestra investigación presenta la debilidad de no contar con entrevistas relativas al personal del fuero penal, dado

¹⁷² Juez Rondina, disertación realizada en el Colegio de Abogados de la Provincia de Buenos Aires, 30 de octubre de 2012.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

que los dos (2) referentes contactados corresponden a dependencias del ámbito civil. Sí hemos recogido testimonios que aluden al desempeño de las áreas que toman cartas en el asunto a partir de la existencia de un delito, en los cuales si bien abundaron las críticas, se destacaron algunos desempeños especialmente valorados tales como ocurrió en el caso de la agente fiscal de Flagrancia que reorientó el caso de Maiza; o la profesional de Fiscalía que respaldó la denuncia de Claudia, habilitando el testimonio de las dos adolescentes que la acompañaron en dicha oportunidad.

En cuanto a las falencias y/o cuestionamientos señalados por quienes se desempeñan dentro del ámbito judicial, identificamos:

➤ *Confeción deficitaria de algunas denuncias*

Se trata de una responsabilidad que los agentes de justicia atribuyen al desempeño del personal de la Comisaría de la Mujer, dado que suelen redactar las denuncias sin claridad respecto de la medida que se solicita, ni suficientes elementos descriptivos y/o precisiones que orienten al Juez para tomar la/s medida/s que la denunciante espera y/o necesita. Según los dichos del titular del Juzgado, esto contribuye a perpetuar históricos desentendimientos, alimentando la sensación de que la justicia vuelve las cosas ‘para atrás’ o demora decisiones por neta burocratización de procesos o simple desinterés.

Cabe señalar que buscando revertir este problema, durante nuestro trabajo de campo supimos que se realizaron reuniones entre la mencionada Comisaría y el Juzgado, a efectos de acordar contenidos para la capacitación del personal, incluyendo la indicación de concurrir a la sede judicial en la misma versión del formulario que se entrega como constancia a la denunciante (esto debido a que muchas mujeres manifiestan no estar al tanto de los pasos a seguir para la prosecución de su trámite).

Con respecto a estos intercambios intersectoriales, una de nuestras entrevistadas del equipo técnico de la Comisaría comentó:

...para mí fue súper fructífero porque él [el Juez] los primeros encuentros me dijo “primero, antes que nos reunamos formalmente te puedo aclarar?...pongan más teléfonos, agréguenme estos datos en la denuncia...”. En los trabajos que hicimos en la corte nos trajeron denuncias para que las leyéramos...todas tachado para ver qué nos parecía a nosotros qué le faltaba o qué le... todo el trabajo ese que era lo que queríamos...[consensuar] bueno siempre agarramos expedientes, a él [al Juez], le gusta ver el expediente “ves, por ejemplo...” y si, mientras que estábamos hablando era personal de su equipo que decía “¿y acá qué hago?” porque no pedía nada la mujer, no se pedía nada respecto de qué medida tomar y entonces...Es que [...] yo qué hago?...a mí a veces le digo a la mujer “usted cuando la

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

oficial le pregunte ponga lo que el juez estime lo que corresponda” porque hay veces que no se puede determinar qué corresponde....Hay mujeres que no quieren, que lo charlamos con él también, que no quieren pedir medidas cautelares pero no por eso van a dejar de denunciar. El derecho a la denuncia lo tiene... (abogada, Comisaría de la Mujer)

Más allá de estas tensiones aun no saldadas acerca de cómo mejorar la calidad de las denuncias, en diciembre de 2012 se firmó un convenio entre la Suprema Corte de Justicia de la provincia y el Ministerio de Justicia y Seguridad, en el cual se fijó que a partir del 1º de enero de 2013 en todas las Comisarías del territorio bonaerense se utilizará un formulario único de denuncia que incluye información sustantiva para el accionar de la justicia¹⁷³.

➤ *Dificultades para re-contactar a las mujeres desde el Juzgado:*

En general, las denuncias llegan a esta dependencia un par de meses después de haberse realizado, presentándose diversos problemas para restablecer comunicación con la denunciante. Se trata de un problema que puede asociarse tanto al ya referido déficit de información brindada en ocasión de la denuncia, como al desfasaje de tiempos (y consecuentes cambios de circunstancias en la vida de las mujeres afectadas). Nos explican que no responden al teléfono que dejaron, o no se las puede ubicar en el domicilio cuando se presenta personal policial, o directamente desisten de presentarse a la citación una vez que logran ubicarlas. Para el Juez, estas situaciones se fundan en cierto pensamiento mágico asociado a la denuncia, entendiéndola muchas veces como *punto de llegada* del proceso (durante nuestra entrevista aludió al ejemplo de una mujer que tenía seis denuncias y no había acudido nunca al Juzgado, viéndose obligado a despachar la medida protectoria intentando ubicarla).

Por nuestra parte, recordamos los temores que rodearon a varias de las mujeres del estudio en ocasión de la denuncia, sus inseguridades y dudas, cuestiones que seguramente pesarán para pasar a esta etapa de reafirmación del camino iniciado en circunstancias de mucha presión.

➤ *Disparidad de criterios entre fuero civil y fuero penal, y entre Fiscalías:*

¹⁷³ Mayores detalles de contenidos del convenio y términos del formulario de denuncias disponibles en: <http://www.scba.gov.ar/institucional/nota.asp?expre=Habr%E1%20un%20formulario%20espec%EDfco>

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Múltiples voces del estudio nos alertaron acerca de prácticas y/o situaciones que configuran delito en materia de violencia contra la mujer que no obstante son desestimadas por el personal de algunas Fiscalías (varias de las personas consultadas –incluyendo referentes de ONG y alguna de las afectadas- aseguran que ya se sabe cuáles son las UFIs en las que cualquier asunto de violencia de género encontrará mayores resistencias).

Asimismo, se cuestionaron dilaciones en la consecución del accionar del fuero penal frente a denuncias que refieren amenazas de muerte; casos que incluyen tenencia de arma de fuego del conviviente; y cierta tendencia a minimizar los delitos asociados a otras formas de violencia que no incluyen agresión física; dificultades y falencias en los procedimientos para probar lesiones; etc.

En líneas generales, registramos alentadores avances y/o búsqueda de consensos y articulaciones entre la justicia civil y otras instituciones involucradas en la temática tales como Comisarías, ONGs., Mesa Intersectorial Local, etc.; mientras que según los testimonios recogidos el personal ligado a dependencias de la órbita penal permanece más alejado e indiferente a los cuestionamientos y reclamos esgrimidos por distintos sectores¹⁷⁴. En palabras de la profesional que entrevistamos en la Comisaría de la Mujer: *“En lo operativo [...]...lo que ahora nos falta es toda la parte de justicia penal”*

➤ *Inadecuada recepción de las mujeres afectadas en el ámbito de la Defensoría:*

Entre las críticas del propio personal de la dependencia, se aludió la falta de privacidad de espacios de asistencia; y el desarrollo de las primeras entrevistas sin participación de profesionales del equipo técnico (práctica que sesga el análisis de los casos y por ende, las decisiones tomadas por los Defensores).

En cuanto a la mirada que tienen del área las/os operadoras/es institucionales que trabajan en la asistencia a mujeres en situación de violencia, la profesional de una ONG nos decía: *“...las Defensorías tienen cero perspectiva de género, citan audiencias conjuntas, cosa que no se puede hacer en estos casos. Tenemos casos que los defensores les han dicho a las mujeres que es más fácil y rápido pedir un divorcio en vez de denunciarlos por violencia...”*

Otro motivo por el cual se plantean cuestionamientos es por la falta de coordinación que se produce entre los órganos de Justicia y de Seguridad al momento de tener que hacer efectiva una medida enmarcada en situaciones de alto riesgo (valoración que no necesariamente se establece con los mismos parámetros):

¹⁷⁴ No dejamos de asumir el sesgo que cargamos al no contar con voces que puedan aproximarnos a la versión de los hechos que tienen los propios cuestionados.

Wagner, M.A. "Has recorrido un largo camino, muchacha..." Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

[...] *nos ha pasado con casos heavy. Un hombre preso por homicidio que había salido muy pasado de rosca, atacando a cuchillazos por la espalda a una pareja nueva de ella que estaba conociendo. Una situación de riesgo total, se metió en el patio, le pegó frente a las nenas, le rompió a martillazos la moto en la puerta del jardín, o sea, ni un límite...Y ellos en Tribunales no lo habían considerado. Entonces fuimos a la Atención de Víctimas, la había atendido un abogado hombre y no lo había considerado. Ese mismo día sale un pedido urgente de restricción de acercamiento con un policía custodiando porque en cualquier momento iba a aparecer y él además ya tenía pedido de captura, o sea que al momento que apareciera se lo guardaban. Todo justo cae en la misma Fiscalía. Esto fue el jueves. El viernes a las 8 de la noche me llama [la mujer] y me dice que no había ido nadie. Yo enojadísima llamé al Ministerio de Seguridad, consiguiendo la oficina de custodia a través de no sé quien porque no se a cuántas oficinas y con cuánta gente hablé por teléfono. Y me dicen que ese día había llegado un fax porque esa misma chica se había presentado ese día al mediodía antes de que cierre la Fiscalía...porque se venía el fin de semana, y el fin de semana es siempre y es el pico. Así que recién a las 10 llegó un patrullero porque una se hace la mala por teléfono...empoderada (profesional de ONG).*

Queda claro que resta un camino largo para que la celeridad de las respuestas resulte efectivamente asequible a todas las mujeres que así lo requieren. Respecto de vacíos y/o asuntos menos explorados, una de nuestras entrevistadas nos expresaba sus inquietudes en torno a la ausencia o escasísimo desarrollo de líneas de trabajo que aborden la cuestión en instancias previas a la judicialización, o que actúen en complementariedad con dicho accionar:

....la medida sale en 24, 48 horas, como dice la ley...pero por otro lado, en ese vigor, digamos, de lo urgente, de lo rápido...se pierde la cuestión de fondo que es la evaluación y la modalidad de tratamiento, y el abordaje que esa problemática conlleva. Entonces no hay gente...[...] se resigna lo más importante, porque en realidad si bien cuando llegan son situaciones urgentes, se pueden haber resuelto con medidas anteriores si uno tuviera otro tipo de estructura; y además con un abordaje no solamente en el momento sino...de intervención en el tiempo, que es lo que no se hace... (profesional de la Defensoría)

Otro asunto que es resaltado con preocupación, refiere al escaso conocimiento que muchas mujeres manifiestan en torno a los derechos que las asisten. En relación a esta inquietud, recordamos los dichos de una referente territorial proveniente de uno de los barrios con alta concentración de denunciante, quien nos aseguraba que conforme a las conversaciones que mantiene a diario con mujeres que padecen o están en contacto con

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

situaciones de violencia doméstica: *“...tampoco se conocen las leyes, o sea, muchas mujeres no saben que tienen tantos derechos...Por ahí no están lo suficientemente divulgados”*.

Por último, consideramos útil recuperar un tema discutido en una de nuestras charlas con el Juez Rondina, vinculado a contenidos de la Ley que difieren de lo que parecen necesitar algunas de las afectadas:

La ley plantea una cosa que mucha gente no quiere [...] Si la gente no quiere un tipo de solución tampoco se la puedo imponer...estamos hablando de su derecho no del nuestro [...] porque la ley plantea un proceso de denuncia, de exposición, de medida cautelar...interacción familiar para ver el modo de vinculación y ordenar tratamientos para corregir eso...y que la vinculación sea fluida, adulta y hasta quizás recomponer la vinculación [pero] La gente una vez que pusiste la medida no quiere verlo más, ni hacer tratamiento un año para después volver a vincularse. ¡No lo quiere ver más! ¿Y no tiene derecho a no quererlo ver más? [...] El ideal de esta ley era recomponer el vínculo....y digo, que prevea también la posibilidad de la conclusión de un proceso con la medida en un tiempo determinado y punto (Juez Rondina).

Creemos conveniente resaltar que al mismo tiempo que muchas de las personas contactadas celebran los cambios desencadenados a partir de la apertura de los Juzgados Protectorios; se denuncian las diferencias visualizadas en relación a otros distritos del conurbano bonaerense, en los cuales se sigue operando dentro de circuitos y lógicas tradicionales con serios perjuicios para las mujeres¹⁷⁵.

5.2.c) Salud

Entrevistamos a cuatro (4) profesionales vinculadas al trabajo en salud, incluyendo personal de dependencias provinciales y municipales. Vale aclarar que en La Plata, el peso de los servicios provinciales es muy relevante, dado que existen alrededor de 10 Hospitales de referencia zonal e interzonal con masiva demanda de población del distrito, más allá de cubrir la asistencia de población de la región y del interior de la provincia.

En el caso de las entrevistadas que trabajan en el Hospital que incluye un servicio especializado para pacientes quemados, nos manifestaron que a partir de casos resonantes como el de Wanda Taddei¹⁷⁶-entre otros-, el alerta de los profesionales de esa institución aumentó significativamente; sobre todo en las Guardias. El punto es que el equipo que brinda

¹⁷⁵Más allá de que mediante la Resolución 4023/10, promovida por la Suprema Corte Provincial, plantea extender la creación de Protectorios en otros puntos de la provincia.

¹⁷⁶Nos referimos al caso de la joven que murió incinerada a partir de hechos acaecidos en un episodio de violencia doméstica, en el año 2010 (más información en la introducción del caso de Karina).

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

asistencia específica en violencia familiar y de género funciona en horarios y días acotados, generándose un sinnúmero de *oportunidades perdidas* (sea porque los mecanismos de derivación de estos casos no son contemplados por todos los profesionales que captan una situación en el contexto de su práctica asistencial; sea porque no siempre la mujer accede a regresar a la institución en el corto plazo).

Cuando indagamos sobre servicios especialmente orientados a la atención de mujeres, como los casos de ginecología y obstetricia, el pesimismo de nuestras interlocutoras afloró sin tapujos, dado que han sido testigos de prejuicios y resistencias que en poco o nada reconocen los avances alcanzados a partir de nuevas legislaciones y medidas en materia de derechos de la mujer. Al menos en lo que respecta al Hospital visitado, la mirada acerca de la realidad de las mujeres de sectores populares a las que reciben, -en su mayoría migrantes, multíparas, que además acarrearán trayectorias de vida en la que no faltan los conflictos intrafamiliares-, suele ser culpabilizadora, estigmatizante y/o de naturalización de sus padecimientos. Frases como “son todas iguales” o “están acostumbrados así”, aparecen entre las expresiones habituales.

Nuestras entrevistadas consideran que también debe pesar en este asunto la sensación de ‘comprarse’ un problema al abrir la participación a otros servicios en virtud de la complejidad de un caso, situación frente a la cual algunos profesionales optan por enfocar la atención en el embarazo de riesgo y/o en el parto, buscando resolver ese aspecto rápidamente para descomprimir el servicio.

Las omisiones o evasivas frente a las manifestaciones de la violencia doméstica, no son excluyentes de uno o dos servicios. En la Guardia de otro Hospital Público al cual fue trasladada una de las mujeres raíz de lesiones perpetradas por su agresor, la única devolución que obtuvo fue la revisión de sus lesiones y cierta contención afectiva mas la sugerencia de acudir a ayuda religiosa por parte de quien sacaba las placas radiográficas. Esta debilidad de abordaje no es menor, si recordamos que más del 50% de los casos de violencia contra mujeres registrados en Hospitales Públicos de la provincia de Buenos Aires durante el año 2012, ingresaron por Guardia¹⁷⁷.

Claro estás que los cuestionamientos no fueron indiscriminados ni totalizadores, dado que en entrevistas a operadoras de Comisaría de la Mujer y de Defensoría, surgió la referencia a otro Hospital Provincial de la ciudad, con el cual habían realizado reuniones de articulación y análisis de casos, a efectos de mejorar los abordajes precisando lo que se necesita que aporte el sector salud. En este sentido los avances en el mencionado efector se daban más bien

¹⁷⁷ Más detalles hacia el cierre del capítulo 1, en el apartado referido a los antecedentes de la violencia en cifras.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

ligados al Servicio Social y a Pediatría, encontrando mayores resistencias para integrar en esta tarea a otros servicios con alta concentración de demanda de mujeres.

En cuanto al primer nivel de atención, de dependencia municipal, los registros tampoco fueron muy alentadores. El ejemplo de una de las mujeres del estudio acudiendo a atención odontológica luego de un golpe de puño que generó una lesión en su boca¹⁷⁸, da cuenta de evasivas u omisiones que abarcan a profesionales de diferentes disciplinas.

En cuanto a los ‘climas’ y/o predisposiciones institucionales más favorables para las mujeres afectadas por situaciones de violencia, pudimos registrar que dadas las particularidades de esta problemática (en la que se juegan buenas cuotas de pudor y miedo a represalias), no siempre el efector más próximo resulta ser el más conveniente para ellas. En una de las entrevistas realizadas a una profesional vinculada a Justicia que intenta establecer contactos y articulaciones con efectores de salud del territorio, nos comentaba lo siguiente:

Y en la Salita del barrio [...] queda expuesto todo esto, y entonces la mujer se retrae o...[...] entonces lo que yo suelo hacer es...cuando tengo una derivación para una Salita, un Centro de Salud; no la mandó al Centro más cercano de la casa sino...al siguiente...Digamos, le doy como dos opciones “Bueno, si este no te parece porque va la gente del barrio, que te conocen, tenés también este...” [...] Lo que pasa es que, los Centros de Salud atienden de acuerdo a la jurisdicción...[se refiere al área programática] [...] entonces bueno, también hay que trabajar con los Centros de Salud, les digo “mira en esta situación me parece que amerita esto...” [...] Para resguardarla un poco, no tanto... para que ella se sienta resguardada en su intimidad...[...] Aún trabajando con la mujer, que ese es un tema digamos...que no es un tema de índole personal que es una cuestión pública, que es lo que se está defendiendo demás...Hay contradicciones, hay muchísimas contradicciones y...que siempre en quien recaen todas esas situaciones es en la mujer...y después el planteo es “bueno viste...no siguió, bueno volvió...”(profesional de Defensoría)

El Programa de Fortalecimiento de la Atención de la Violencia Intrafamiliar en APS (PROFAVI), que sería quizá quien debiera jugar un papel clave en este sentido, cuenta actualmente con un equipo técnico muy reducido para el vasto mapa de efectores locales. Está integrado por profesionales que tienen cargas parciales de trabajo y perfiles muy heterogéneos en cuanto a trayectoria profesional, formación en el tema y/o experiencia en el sector salud. Por otra parte, el alcance del Programa y los aportes que suman a los servicios del primer nivel para el abordaje de la temática, suelen acotarse a medidas complementarias pero

¹⁷⁸ Ver itinerario de Laura.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

insuficientes frente al debilitamiento estructural que en los últimos años han ido sufriendo los servicios del primer nivel de atención¹⁷⁹.

En las entrevistas realizadas a lo largo del estudio también surgieron referencias al sector privado. En uno de los casos, fue un pediatra quien manifestó percibir indicios de modificaciones en el desenvolvimiento de la hija de una de las mujeres que entrevistamos en este estudio, indagándola sobre situaciones vividas en el hogar. Otras dos mujeres estuvieron internadas en Clínicas Psiquiátricas. En general, estas últimas intervenciones parecieron enfocarse en el emergente, proponiendo ‘curas de sueño’ o un período de aislamiento de situaciones o personas que las afectaban. Nos interesa destacar que al menos en el primero de los casos, en el que sabemos que la mujer puso en evidencia las violencias de las cuales estaba siendo objeto con profesionales de la Clínica, no pareció circular ningún tipo de información o asesoramiento acerca de los derechos que la asistían en función de la Ley 12.569 (única vigente en ese momento).

5.2.d) Educación

La institución educativa emergió en algunos de los relatos de las mujeres cuyos itinerarios analizamos, con múltiples matices respecto de prácticas y discursos producidos en relación al tema. En los casos en que su papel fue valorado positivamente se trató más bien de gestos ‘amigables’ y/o modificaciones en los ‘umbrales de tolerancia’ de la institución en cuanto al cumplimiento de normativas; que de acciones específicas en pos de orientar y asesorar a las mujeres. Tampoco se pusieron de manifiesto articulaciones o derivaciones realizadas por Escuelas o Jardines a otras instituciones dedicadas al abordaje del tema.

En los casos en que las mujeres cuestionaron el desempeño del sector educativo, las críticas rondaron actitudes prejuiciosas, desconocimiento de la legislación y/o de la problemática, o actitudes hostiles hacia quienes estaban transitando conflictos judiciales con los padres de sus hijos a causa de haber denunciado situaciones de violencia (en general, estas críticas estuvieron orientadas a directivos o a personas con algún nivel de autoridad).

En dos de las historias del estudio, algún referente institucional tomó contacto con las mujeres para hacerles saber gestos o expresiones detectadas en las hijas en relación a las

¹⁷⁹ En el orden local, y más allá de las bocanadas de oxígeno que pudieron significar los aportes del Programa Remediar o del Programa Médicos Comunitarios, entre otras medidas de política nacional; desde la compleja y conflictiva transferencia de los Centros de Salud de la provincia a la órbita municipal a mediados de los 90’, no observamos medidas significativas de inversión y/o de direccionalidad político-estratégica (más allá de sucesivos lanzamientos de iniciativas fragmentadas, de acotado alcance y/o de débil consolidación). Claro que esta es un mapa de situación estructural que excede al primer nivel de este distrito.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

situaciones de violencia y/o a las derivaciones de aquellas (mudanzas, intervenciones policiales, tensiones familiares, etc.). Las dos entrevistadas comentaron haber encontrado una actitud comprensiva por parte de la institución, reacción que vivenciaron como una suerte de remanso.

En otro de los testimonios, la Escuela no puso objeciones el día en que una de las mujeres llevó a sus hijos dos horas más tarde a causa de dolencias acarreadas de un episodio de violencia. Si bien ella no habló de lo sucedido, sus padecimientos no resultaban ajenos a la institución dado que en un episodio anterior la trabajadora social le había ofrecido a testificar a su favor de resultar necesario. Los conflictos de la mujer eran más o menos conocidos, y el papel de la Escuela pareció centrarse en acompañar ‘discretamente’ los distintos emergentes que se sucedían en el cotidiano de esa y -posiblemente-, de tantas otras familias de la comunidad vinculada al establecimiento.

En la entrevista que realizamos a una profesional referente de Educación, nos relató una anécdota en la cual la institución en la que se desempeñaba no se enteró del caso de violencia doméstica hasta circunstancias límite en las que otro sector le solicitó una acción concreta: *“...un día [una mujer] me dijo que estaba débil y yo no entendí, no capté por dónde venía la situación...y al mes llamaron de la salita [...] pero fue así como medio intempestivo ‘preparen los pases porque...’”*. En ese caso la mujer habían interactuado con esta y otra profesional del establecimiento porque demandaba ayuda social (alimentos, recursos), y se encontraba embarazada de su décimo hijo. Sin embargo, nunca mencionó nada en relación a la violencia de la cual estaba siendo objeto, ni sobre la decisión de irse a Chaco que venía barajando con referentes de otras instituciones del barrio. Las profesionales no llegaron a captar las señales de alerta al respecto.

Nuestra entrevistada explicó que así como sucede a veces con las/os profesionales de servicios de salud del primer nivel de atención: *“...educación para mí tiene un gran problema... lo que es por ahí una ventaja, que es la cercanía en la cotidianidad con las familias de los chicos, eso también a veces te juega en contra”*. A veces las mujeres prefieren no exponerse en espacios más conocidos por pudor o vergüenza; o la dinámica cotidiana lleva a que no existan espacios-tiempos como para poder explicitar estos temas.

Por otra parte, la profesional describió ciertos posicionamientos o tendencias que fue identificando por su labor en diferentes instituciones educativas, según las cuales se concentra toda la atención (...y ‘tensión’), en el ausentismo o el cumplimiento de horarios: *“...se mira*

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

mucho en función de los pibes entonces estas pibas de Chaco faltaban mucho y la visita es porque falta mucho...por el ausentismo, digamos, y no estamos como yendo más allá de eso”.

Además, muchas Escuelas cuentan con una estructura verticalista en la cual prevalece una concepción de familia tradicional fuertemente atravesada por el patriarcado, con estereotipos de roles y funciones asignadas a cada género y juicios de valor ligados al *deber ser* del desempeño materno:

La Escuela es una institución patriarcal...entonces la Escuela también reproduce [...] como que reproduce y marca lugares para mujeres y para varones; y esto de mirar a las madres todo el tiempo... ay! es re denso eso [...] el lugar de las mujeres... la que no se ocupa: “mirá cómo vienen los chicos...!” [...] Entonces tampoco hay lugar para que una madre pueda venir a contarte “me pega” porque le pueden llegar a decir “bueno, para qué te quedas ahí!” ...cuando en realidad muchas docentes también son o somos víctimas también de situaciones así complejas...(profesional del sistema educativo)

Otro señalamiento de la entrevistada acerca del desempeño del sector remite a las dificultades que se presentan para intervenir en el asunto a partir de las innovaciones legislativas que exigen prácticas y responsabilidades diferentes a las históricamente asumidas por la institución (aludiendo a las Leyes de Protección Integral de Niñez, y a la de Violencia contra la Mujer). La falta de información, los temores, y la ausencia de un protocolo de actuación que aporte directrices orientadoras: *“...el qué hacer, el quién lo tiene que hacer, digamos, y dificultades por tomar entre todos la responsabilidad de acompañar porque respuestas mágicas no hay...”*; son algunos de los motivos que terminan restringiendo las múltiples posibilidades de acción en torno del tema, a la puntual decisión de realizar o no una denuncia:

...tenemos como muy instalado esto de la denuncia, por ahí de... sobre todo con la [Ley provincial] 12.569 que nos pone ahí como en falta...[...] por ser funcionarios públicos si no denunciamos [...] eso genera mucha tensión hacia dentro y también forzamos la situación familiar porque por ahí estamos mandando a denunciar a una mujer que no está ni ahí...y hay que darle un tiempo al otro para que pueda procesarlo, digamos...me parece a mí...y en eso nos falta como entrenamiento, y nos falta formación (profesional del sistema educativo)

Asimismo, el desconocimiento de aristas relevantes de la legislación sumado a las reservas de algunas familias para brindar información sobre los casos, llevan a malos entendidos y/o conflictos que poco contribuyen a disminuir estas brechas:

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Me pasó con una mamá que dejamos, estaba... nosotras no sabíamos la situación y era un papá que venía a contar que no podía...se había separado y no podía ver a los chicos. Y bueno se... ¿cómo no va [ver a los chicos?] digamos, la Escuela tiene esto: ‘es el padre, no hay nada legal que diga que no puede entrar a la Escuela, hay que dejarlo entrar y que vea a sus hijos’.... y la directora evaluó la situación y nosotras estuvimos con los chicos, los chicos no quisieron verlo. Lo vio el más chiquitito y después la mamá nos vino a hacer un escándalo terrible y a contarnos todo lo que le pasaba que hasta ese momento no lo sabíamos.

E: ...no les había explicitado nada?

No, igual difícil explicitar algo cuando ella estaba yendo todas las mañanas al juzgado...digo, viéndolo desde ahora, terrible nuestra...[evaluación] (profesional del sistema educativo)

En relación a esta anécdota que la profesional vivió años atrás, en el marco de la entrevista grupal que realizamos a las mujeres que padecieron violencia doméstica, una de ellas refirió una situación similar sucedida recientemente. En una Escuela del sector público de mucho reconocimiento local, le respondieron que no podían impedir el contacto de los niños con su padre si éste se acercaba a la institución: *“la coordinadora de área [...] me dijo ‘mirá, yo si viene el padre acá, -me dice-, no se lo puedo negar porque él tiene la patria potestad’[...] y aparte vos imagináte -me dice-, que acá con tantos nenes que hay...[...] una situación así, con el patrullero y la policía en la puerta!”*.

En ese caso, una de las instituciones educativas públicas que cuenta con mayor prestigio, estructura y recursos profesionales y materiales en la ciudad de La Plata, brindó una respuesta basada en el desconocimiento de las modificaciones que se imprimen en la patria potestad a partir de la aplicación de medidas protectorias en favor de personas afectadas por violencia intrafamiliar. En otro de los testimonios, un Jardín de Infantes del sector privado brindó apoyo a la mujer frente a ausentismos y alteraciones de horarios que debió implementar para evitar encontrarse a su ex marido en el ingreso o egreso del establecimiento; siendo increpada luego por uno de los directivos para que evitara el bochorno de la presencia policial en la puerta (como si ella hubiera provocado el incidente, o si la violencia familiar debiera permanecer adherida a aquellas representaciones que la circunscribían a la esfera privada).

Por último, la profesional consultada nos explicó que en el caso de mujeres de sectores populares que residen transitoriamente en albergues o refugios, o quienes cambian de domicilio a raíz de un problema de violencia (y como consecuencia, deben recurrir a otra

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Escuela), se encuentran con que la mayoría de las instituciones que reciben a estos chicos no desarrollan estrategias diferenciales que contemplen tales circunstancias. Esto vuelve a centrar los cuestionamientos en torno al cumplimiento de horarios o ausentismos, con muchas dificultades para trabajar sobre las complejas causales de tales asuntos.

5.2.e) Otras dependencias del sector público

Entre las instituciones públicas que nos referenciaron a lo largo de la reconstrucción de los itinerarios que incluimos en el presente estudio, y que consideramos situadas por fuera de las clasificaciones realizadas en ítems anteriores, podemos citar: el Consejo Municipal de la Mujer (CMM); la Subsecretaría de Derechos Humanos del La Plata (DDHH); el Programa de Atención de Mujeres Víctimas de Maltrato (AVM); el Centro de Protección de los Derechos de las Víctimas (CPV); y la Defensoría del Pueblo de la Provincia de Buenos Aires.

En los dos primeros casos se trata de dependencias de la órbita municipal, los dos siguientes corresponden al ejecutivo de la provincia de Buenos Aires (Secretaría de Derechos Humanos y Ministerio de Justicia y Seguridad, respectivamente¹⁸⁰). El cuarto es un organismo de carácter constitucional, unipersonal, autónomo e independiente cuyo principal propósito reside en garantizar el ejercicio de los derechos fundamentales de la población bonaerense. En el marco de esta investigación, entrevistamos a referentes de tres (3) de estos cinco organismos, a saber: CMM, de AVM y del CPV.

El **Centro de Protección de los Derechos de la Víctima** fue mencionado por una profesional del sistema educativo de provincia, quien entabló contacto con profesionales de ese sector a partir del caso de la joven fallecida, cuyo itinerario intentamos reconstruir a partir de otras voces. Nos interesaba la perspectiva y experiencia del CPV, dado que se trata de un equipo interdisciplinario que toma intervención en situaciones en los que la violencia deviene en delito (abusos, femicidios, trata de personas con fines de explotación sexual, etc.). En ese marco, han tomado contacto con varios de los resonados casos de mujeres fallecidas a causa de quemaduras graves, ocurridas en la intimidad de hogares en los que muchas veces se rastrearon antecedentes de violencia doméstica. Aunque no los convoquen, intervienen de oficio en casos que toman estado público.

En relación a sus contactos con situaciones de violencia de género, las profesionales que entrevistamos en dicha institución nos explicaban:

¹⁸⁰ Aunque nos explicaron que originalmente el CPV dependió de Derechos Humanos, luego pasó a la órbita del Ministerio de Justicia, y luego a la mega estructura actual, que unió ambas dependencias en mayo del 2010.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

...con los temas de violencia muchas veces las mujeres consultan antes de hacer la denuncia, entonces, en estos casos que sabemos que después pueden derivar si no se los asiste... en un delito penal, intervenimos muchas veces antes, para asesorar sobre todo en cuándo es que conviene hacer la denuncia, por ejemplo, o de qué manera...(psicóloga, CPV)

...todos estamos preparados en alguna medida para abordar todos los casos...siempre y cuando se configure un delito, que es nuestra competencia. Pero acá vienen los saberes especializados de un equipo de profesionales que pueden, este...acompañar, asesorar, en toda esa situación previa, digamos, a la denuncia....que estaría por fuera de nuestra competencia estricta como CPV pero que, digamos, nosotros lo hemos incorporado al dispositivo....(funcionaria, CPV)

Nos resulta interesante el trabajo realizado en torno a demanda en instancias previas a la denuncia, momento del itinerario no siempre jerarquizado por efectores públicos. En situaciones en las cuales la violencia raya con el delito, esta oportunidad puede resultar vital para las mujeres que se deciden a solicitar asesoramiento. Cabe aclarar que muchas toman contacto inicial por vía telefónica, condición que genera menos intimidaciones o miedos, en aquellos casos en los que la mujer no está segura de movilizarse formalmente: *“tenemos un 0800, porque es una línea...no para violencia, es una línea gratuita que está funcionando en el horario [...] administrativo...[...] como una línea gratuita para las víctimas...”*(funcionaria, CPV). También reciben muchos llamados de vecinos o familiares de la persona afectada, interlocutores con los que intentan analizar posibilidades para persuasión y acompañamiento de quien se encuentra en riesgo.

El organismo establece lazos de referencia y contrarreferencia con el Ministerio Público; y recibe derivaciones de Comisaría de la Mujer y de otras entidades gubernamentales. La dependencia tiene unidades descentralizadas en distintos puntos de la provincia (Mar del Plata, Bahía Blanca, Ituzaingó, San Martín, Almirante Brown, Zárate, etc.). En la sede central reciben casos de toda la provincia, pero dada la proximidad, también concentran demandas de La Plata y Gran La Plata.

Tratan un abanico amplio de demandas que van desde violencias en el noviazgo (que acabaron en femicidios, o dejan entrever un riesgo similar), hasta mujeres que han atravesado largos matrimonios sometidas a situaciones de violencia física, psicológica y económica. Si bien sus prioridades se centran en quienes no han podido acceder a la justicia, muchas veces les llegan pedidos de personas que accedieron ‘a medias’. La agilización de procesos que comenzó a registrarse en el fuero civil, no parece tener su correlato en el ámbito penal. En palabras de la profesional del área: *“viene gente que tiene recursos por ahí económicos*

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

también, pero que siente que no...no está claro...que tienen un obstáculo en su causa o que el Fiscal no lo recibe por ejemplo, o le archivaron la causa...”

En cuanto al enfoque de abordaje, se sustenta en la concreción de un encuentro presencial en el que se traslada la víctima o ellos se acercan hasta la localidad, realizando una evaluación conjunta que denominan ‘diagnóstico situacional’. En función de esa primera lectura interdisciplinaria:

...a partir de ahí, y en función de lo que la persona dice, o la familia...y lo que podemos obtener en la evaluación, [definimos] cuáles serían las estrategias digamos...qué es lo que ellos consideran que necesitan, qué consideramos nosotros que necesita, qué se debería hacer de acuerdo a lo que ya haya sucedido o lo que la persona diga que le está sucediendo, no?por ejemplo en un caso de mujer que ha sido maltratada o que viene siendo víctima de violencia [...] si ha ido a hospitales, si tiene los registros....sino le sugerimos que los pueda tener....depende si ha hecho la denuncia o no, si conviene o no...si es el momento...En caso de hacer la denuncia si tiene a donde ir, si va a estar contenida, si tiene recursos...en cuanto a familiares, amigos que la puedan contener [...] asistencia psicológica no hacemos, hacemos un acompañamiento...que además nos da como más libertad porque si yo fuera la psicóloga no puedo hacer todo, digamos...(psicóloga, CPV)

A partir de todas estas medidas, el equipo elabora un oficio, que es enviado a la justicia para ponerlos en conocimiento de que están interviniendo, y brindar detalles relevantes en relación al caso.

Explican que a pesar de no ser un ámbito de emergencia (lo cual les ha permitido desarrollar una forma de trabajo bien diferente a las de los efectores públicos con circulación masiva de casos), suelen tener algunas situaciones críticas en las que se apoyan en el 911, quien luego les restituye información al respecto, para propiciar un seguimiento.

En cuanto cómo se define la instancia de ‘cierre’ de un caso, dado que es imposible para un equipo sostener el seguimiento indefinido de las situaciones que se acumulan, la profesional del CPV explicó que si bien el juicio representa para ellas el hito culminante, no siempre el corte es definitivo:

...nos pasa mucho en los casos de violencia familiar que por ahí el señor es detenido, que desde dentro de la Comisaría, de la cárcel digamos, donde está detenido...la sigue amenazando, le hace llegar mensajes o utiliza el tema de los hijos. Entonces, termina el juicio, termina una etapa digamos, y sin embargo hay que seguir acompañando a esa mujer por esa situación en particular...O casos de femicidios, que los tiempos viste para el juicio se extienden, o por ahí para la familia en particular. Por ejemplo, los padres de la chica

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

que fue asesinada por su pareja, termina el juicio, pero para ellos empieza ahí otra etapa, no?. Que es de elaborar todo eso con las herramientas que ahora le dio el juicio, o el resultado del juicio que además no siempre están conformes, no? [...] O los hijos de esa mujer que a esta altura del juicio son por ahí un poquito más grandes, se viene otra etapa...Nosotros no tenemos como en otras instituciones, un corte en ese sentido tan estricto...(funcionaria, CPV)

En el caso del **Consejo de la Mujer**, apareció mencionado en los itinerarios de cuatro mujeres. En general las referencias a dicha institución fueron críticas, debido a que las afectadas no encontraron aquello que imaginaban podrían atender o vehiculizar en esta dependencia. En dos de los casos los pedidos referían a necesidades de cobertura habitacional, y en otro se buscaba asistencia psicológica y patrocinio, encontrando que para los primeros no tenían respuesta por no ser un tema de incumbencia del área; y para el segundo ofrecían prestaciones de primera instancia proponiendo su continuidad en otras dependencias públicas de las cuales la mujer ya había desistido por malas experiencias o referencias negativas.

La **Subsecretaría de Derechos Humanos** fue citada en una de las mujeres. Esta fue contactada por el organismo a partir de una articulación entre actores municipales (generada por personal del PROFAVI). La percepción de la intervención de Derechos Humanos fue positiva, porque le brindaron algunos detalles acerca de cómo manejarse en la interacción con referentes de la órbita judicial, y realizaron algunos llamados al Juzgado y a Defensoría, buscando contribuir en la ‘movilización’ de los trámites de su caso (gestos que cobraron especial valor para la mujer, dado los miedos y las dudas que generan las citaciones).

El programa de **Atención de Mujeres Víctimas de Maltrato** fue más difícil de captar en los relatos, porque sólo una vez implicó el llamado directo al 0800 (tal fue el caso de Pilar). En las historias de otras dos mujeres, su mención apareció asociada a derivaciones realizadas por el 911, línea con la cual trabajaban mancomunadamente. Para todas ellas, la contención telefónica en momentos críticos resultó un servicio apreciado. En la actualidad, AVM cambió sus incumbencias, desentendiéndose de la atención directa de demanda espontánea telefónica o de la recepción de llamados que le derivaba el 911, delegándole a éste la totalidad de la atención de este tipo. A cambio asumió labores de seguimiento, retomando contacto con las personas que llamaron pidiendo ayuda o asesoramiento por situaciones de maltrato, a efectos de conocer en qué situación se encuentran y oficiando de facilitadores para mediar entre la mujer y los diferentes recursos asistenciales o actores intervinientes de su municipio o zona de residencia.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Existen visiones encontradas respecto a la transformación planteada en el AVM, dado que la delegación de la asistencia telefónica a personal del 911 supuso desmontar un dispositivo de trabajo que contaba con supervisiones y criterios de atención bastante diferentes a los que se aplican frente a casos generales de emergencia. Puede inferirse que la fuerte crisis gremial que se extendió durante meses en dicho sector (lo cual desencadenó en el recambio de autoridades de la Secretaría a mediados del 2012), influyó significativamente en la toma de decisiones relativa a la reestructuración del área y el abrupto cambio de líneas y modalidades de trabajo. También es cierto que a causa de los conflictos antes referidos, el área recibió cuestionamientos y denuncias por parte de organizaciones abocadas al tema en el orden local y provincial. Uno de ellos provino de la Red de Monitoreo de Políticas Públicas para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres en la Provincia, desde donde se denunciaron las interrupciones del servicio y la reducción del horario de atención telefónica¹⁸¹.

En el caso de la **Defensoría del Pueblo**, apareció referida por una de las mujeres en momentos en que se sintió al límite de sus resistencias frente al accionar impune de su agresor. Accedió al Defensor por contactos políticos de una vecina. Recibió un trato que destacó entre el conjunto de instituciones consultadas, y accedió a información que le resultó muy útil respecto de las posibilidades de su caso y de antecedentes desconocidos del agresor. Asimismo, pudo dar cuenta ante este organismo de la *revictimización* sufrida en la Comisaría de su barrio, situación para la cual también recibió orientaciones e información relativa a sus derechos y otros atropellos denunciados que se habían registrado en dicha dependencia. Tiempo después fue removido todo el plantel de la dependencia policial, hecho que si bien no puede atarse a su denuncia, para la mujer significó todo un logro que íntimamente ligó a la Defensoría

5.2.f) Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), Organizaciones Sociales (OS)

En el transcurso de nuestro trabajo de campo tomamos contacto con ONGs. y OS que desarrollaron algún tipo de prestación o de acciones de contención frente a la problemática que nos ocupa. En algunos casos, se trató de espacios que abordan multiplicidad de problemas que afectan a la población de barrios con alta concentración de hogares en situación de pobreza, entre los que la violencia intrafamiliar es uno más; en otros, se trata de grupos

¹⁸¹ Más información en diario El Día de La Plata, junio de 2012. Disponible en: <http://www.eldia.com.ar/edis/20120627/polemica-torno-contra-violencia-informaciongeneral4.htm>

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

motorizados fundamentalmente por convicciones religiosas o equipos de profesionales jóvenes o estudiantes avanzadas impulsadas por militancia de género y/o luchas en pos de la vigencia de derechos humanos.

Todos realizan sus tareas en forma voluntaria y ofrecen prestaciones gratuitas. Con matices, la mayoría de las consultadas manifestaron dificultades para la subsistencia de la organización, describiendo un escaso y/o discontinuo apoyo gubernamental. Desde el Pie, por ejemplo, tuvo que abandonar una sede que les había facilitado un Centro Cultural barrial, y desde hace un tiempo se aloja en una dependencia pública que les cede espacio físico además de un teléfono cuyos usos autoriza en días y horarios acotados.

En los relatos de la referente territorial o de la vocera de una Fundación, se evidenció que a la contención inicial de la mujer, le siguen derivaciones institucionales a entes gubernamentales o gestiones de pedidos de recursos materiales o apoyos destinados a asistirle.

Las lógicas de trabajo y los enfoques que las orientan son bien disímiles, así como lo son el tipo de prestaciones que ofrecen y el perfil de los recursos humanos que las componen. Este panorama se diversifica aun más si ampliamos la mirada hacia el conjunto de estas agrupaciones que funcionan en la ciudad de La Plata. Algunas optan por abordajes directos y otras por estrategias más indirectas, que no refieren al tema de violencia en sí, sino que abordan conflictos de autoestima y/o al análisis de formas de relación que se establecen como naturalizadas entre varones y mujeres. A modo de ejemplo, recordamos el testimonio de la titular de una Fundación, quien así nos describía la variedad de actividades que realizan:

...a veces se da en grupos y si no, se trabaja en forma personal...[...] y después les ofrecemos distintas propuestas...Nosotros tenemos, talleres, distintos talleres de capacitación, hacemos...por ejemplo, la vez pasada hicimos un taller sobre prevención...sobre límites, la otra vez hicimos un taller sobre autoestima. A veces trabajamos....hicimos un taller sobre la risa [...] las convocamos por si quieren participar, alguna obra de teatro...siempre con algún tema....La vez pasada, hicimos un...una obra de teatro que se llamó, “Te regalo mi familia”, que justamente estaba todo un tema familiar, cuando se mostraba una mujer muy sumisa....un hombre autoritario...[...] hicimos todo con mucho humor...[...] vos viste que a través del humor la gente se relaja...y donde la gente pudo, pudo...mucha gente se sintió muy identificada, obviamente todo muy exagerado! [...] entonces a través de la risa, la gente se relaja y después lo cerramos con preguntas...[...] “¿Qué viste en esta familia?” “¿Cómo viste el rol de esta mujer?” “¿Cómo viste el rol del varón?” (referente de una Fundación)

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Esta entidad también trabaja con formación en oficios, como por ejemplo un curso de manicuría al cual muchas mujeres concurren, buscando propiciar un espacio que sintieran contendor. La idea es generar un clima de confianza entre pares que vaya abriendo paso al relato de conflictos y padecimientos.

En el caso de la ONG que trabaja con grupos de reflexión exclusivamente conformados por mujeres que padecieron violencia de género, una de las coordinadoras nos explicó los propósitos con los que orientaron la propuesta:

...el grupo donde yo estoy son mujeres que ya han salido de la situación de violencia. No están con el agresor o en situación de riesgo, aunque ha habido situaciones diferentes...Entonces estamos pensando más en esto, en la salida de ellas y bueno que hacen ellas ahora con todo, con toda complicación judicial que hay que no avanza y por otro lado con toda esa bronca...cómo la canalizan en algo constructivo para ellas y para otras mujeres [...] muchos hacen asesoramientos y queda ahí. Todo el trabajo que lleva después del acompañamiento la mujer que está saliendo de esa situación...quizás es con lo que más tenemos dificultad hoy en día, la parte del acompañamiento que no es: “bueno si hiciste la denuncia, te fuiste de tu casa. Listo, ya está!...” (psicóloga de ONG)

Pese a no contar con subvenciones específicas ni supervisiones oficiales respecto de su quehacer, las organizaciones reciben gran parte de las demandas de derivaciones de organismos públicos (AVM, Comisaría de la Mujer, Consejo de la Mujer, Defensoría, Asistencia a la Víctima, Desarrollo Social). También les envían casos desde algunas parroquias, organizaciones de base, escuelas o psicólogos/os que atienden mujeres afectadas en consultorios particulares. En relación a las dependencias públicas, los contactos se fundan en la participación de estas organizaciones en la Mesa Intersectorial local, y/o en los recorridos institucionales que ellas realizan personalmente para dejar volantes y presentarse formalmente. En el caso de los grupos comunitarios, las demandas fluyen del reconocimiento de los mismos en virtud de sus trayectorias en el barrio y/o por experiencias anteriores en las cuales dicha organización resultó una opción positiva para atenuar o encaminar problemáticas.

La mayoría brinda información general acerca de los derechos que asisten a la mujer que padece violencia doméstica y sirven de puente para que desde ahí mismo o desde el nexo con profesionales que colaboran con la organización en situaciones puntuales o desde entidades aliadas (consultorios jurídicos, otra ONG, contactos personales con organizaciones gubernamentales tales como Dirección de Niñez y Adolescencia, o Consejo de la Mujer), se

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

pueda canalizar la denuncia, iniciar o destrabar la judicialización del caso. También brindan pistas para la preservación de la mujer en el ‘mientras tanto’.

En el caso de las organizaciones que cuentan con profesionales, suelen mantener más de una entrevista con cada mujer, sirviendo de espacio de catarsis y propiciando un primer momento de problematización. Acerca de estos encuentros, que hacen las veces de ‘admisión’, una de las entrevistadas nos decía: *“Las primeras entrevistas son muy movilizadoras. Nosotras vamos al hueso....ahí está la diferencia...yo creo que uno puede intervenir o puede operar. Yo siento que nosotras operamos...”*. Luego avanzan en el trazado de una estrategia conjunta en la que puede incluirse el patrocinio legal y una primera etapa de asistencia psicológica individual, además de invitaciones para que las mujeres se integren a un grupo de autoayuda o reflexión, o participen de algún otro espacio impulsado por la organización en relación al tema (tales como charlas, talleres, capacitaciones).

Por otra parte, muchas de las referentes generan o son convocadas a actividades de capacitación destinadas a otras organizaciones sociales, a personal de escuelas primarias o de servicios de salud (tal fue el caso de Desde el Pie y Nexo Mujer, quienes un par de años atrás llevaron adelante encuentros de capacitación destinados a equipos de Centros de Salud, en articulación con la Secretaría de Salud).

En cuanto al accionar de las Organizaciones Sociales que no están integradas por profesionales o personal especializado, prevalecen las acciones más atentas al corto plazo y al trabajo territorial en red, el cual incluye contactos políticos y conocidos en dependencias de distintas jurisdicciones; en palabras de la referente territorial que entrevistamos:

...donde por ahí hemos tenido un poco más de respuesta es desde Nación...o sea, nosotros vamos nos presentamos ante Nación y planteamos...[...] de ahí a veces hemos conseguido maderas, materiales, chapas [...] heladeras, cocinas esas cosas...para instalar. Eso sí... y después bueno nosotros medio que tenemos una red así armada en la cabeza, nada acá es lógico pero....entonces...lo más fácil hoy es cuidar viejos, yo tengo un par de agencias que siempre necesitan y que nosotros les recomendamos gente muy honesta que no le va a tocar nada, que no le va a robar nada, que ellos pueden confiar entonces yo llamo y le digo: “háceme un lugarcito para fulana aunque sea dos días” entonces la mujer va, le pagan ciento cincuenta por día, trabaja toda una noche al otro día viene con los ciento cincuenta, que para ellos es la solución...[...] Y a veces también son la misma gente que dice: “mira cambie la heladera, te sirve?”...o que la ayuda esa gente también...[a la mujer]

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Incluimos la mención al nivel nacional, dado que la misma referente señaló la vigencia de nuevas políticas públicas como elementos que impactaron en sus propios desempeños, favoreciendo condiciones para poder identificar y atender problemáticas tales como la que nos ocupa:

[...] ahora estamos más tranquilos porque bueno la política kirchnerista y la jubilación de amas de casa y la asignación por hijo, de todas esas cosas que ayudan, medio que nosotros nos tranquilizamos un poco, ya no somos tantos los recurseros de antes, entonces tenemos más tiempo para ver estas cosas...

Otro aspecto que nos interesa señalar en relación al trabajo de las ONGs y de las OS, refiere a las relaciones y entramados que se generan entre sí, y en relación a organismos del sector público. No se trata de una convivencia necesariamente armónica. Los diferentes estilos, inserciones, enfoques y trayectorias, generan tensiones, alianzas y distancias. Por otra parte, la disputa por el acceso a subvenciones y apoyos de organismos municipales o provinciales, así como la participación desigual que suele abrírseles al momento de discutir una política y/o tomar decisiones respecto de un nuevo recurso o programa, son algunas de las fuentes de enfrentamiento. También pesan las brechas relativas a posicionamientos teórico-metodológicos y políticos en relación a la comprensión y abordaje de la problemática.

Entre los debates y disparidades de criterios que sostienen con actores del sector público se destacan las distintas percepciones de *tiempos* y de *riesgos*. Traemos a colación una reflexión a raíz de distintos ejemplos esgrimidos por la trabajadora social de una ONG en relación a la justicia:

[se nos presentan]...situaciones de evaluación de riesgo muy diferentes....Nosotros evaluamos que era una situación de mucho riesgo y acá le daban turno para dos meses después con la comprobación de causa. Es para ir al choque, porque de otra manera no podés ir, lo hemos intentado...(trabajadora social de una ONG)

Finalmente, pese a que no aparecen como entidades formalmente dedicadas a atender y/o contener a las personas afectadas por la problemática, dos iglesias fueron mencionadas por nuestras entrevistadas desarrollando papeles bien diferentes pero igualmente relevantes para las mujeres que recurrieron a ellas. En uno de los casos, el espacio de los estudios bíblicos resultó clave para que la mujer pudiera conversar con alguien acerca de lo que estaba viviendo; y en otro, la entrevistada manifestó haber superado su adicción y encontrado un ámbito en el que llegó a sentirse plena y socialmente reconocida en la comunidad religiosa a la cual se acercó por invitación de unos misioneros que visitaron su casa.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

En cuanto a la Fundación que contactamos, que nos resultó de interés porque se inserta en la labor más amplia que lleva adelante una iglesia, la referente nos contó que la mayor cantidad de historias complejas de violencia suelen llegar a través del ámbito religioso, en el cual además oficia de pastora:

...por ahí lo que nosotros a veces no nos viene desde la Fundación, nos viene mucho desde la iglesia...y ahí...impresionante...[...] lo que pasa que por ahí, ahí abordamos con otro tipo de herramientas...[...] pero casos...bueno...increíbles...de todo tipo de abuso, las cosas que se te ocurran y de las que no se te ocurran también, desde cosas que uno...te hablo de cosas muy, muy fuertes...abusos sexuales la mayoría, desde niñas...siempre entorno familiares (referente de una Fundación).

5.2.g) Algunas consideraciones acerca de los Refugios

El asunto de los albergues u hogares de tránsito para mujeres en situación de violencia podría haberse incluido en el ítem anterior, dado que en la actualidad supone un servicio brindado fundamentalmente por ONGs o grupos religiosos o comunitarios. No obstante, decidimos darle otra jerarquía, dado que fue aludido no sólo por un par de mujeres del estudio; sino también por varias de las referentes institucionales entrevistadas.

Por otra parte, fue un tema de debate y de posiciones encontradas en nuestro paso por la Mesa Intersectorial Local de Violencia Familiar y de Género allá por el 2010; y durante el desarrollo de nuestro trabajo de campo, se presentó una denuncia pública con severas acusaciones realizadas hacia uno de los Refugios locales. En ese caso, el accionar de la denunciante fue respaldado por la Secretaría de Derechos Humanos del municipio, y más tarde pudimos acceder a un duro informe presentado por el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género¹⁸² ante el Ministerio de Desarrollo Social provincial, dando cuenta de irregularidades graves ocurridas en ese mismo lugar.

Con esto queremos decir: no consideramos pertinente incluir el tema dentro de las reflexiones sobre ONGs, porque creemos que el mismo supone un tema de Estado; un asunto de política pública sobre el cual no se percibe una posición clara ni eficaz, y si bien exige un tratamiento que excede el objeto de esta tesis, queremos dejar asentadas algunas consideraciones.

¹⁸² Centro perteneciente al Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Distintas operadoras entrevistadas nos informaron acerca de la escasez de Hogares de dependencia gubernamental. En el territorio que abarca el estudio y la región, sólo se dispone de un lugar ubicado en Ensenada, el cual habitualmente dispone de muy pocas vacantes.

No se dispone en la zona de Centros de Día, o variantes similares que sí existen en algunos distritos del conurbano bonaerense, aunque como iniciativas de Fundaciones u otros actores del tercer sector.

Los Refugios que existen en nuestra ciudad presentan características muy disímiles que van desde hogares que alojan en una misma dependencia a personas en situación de calle y a mujeres que padecieron violencias (entre otras problemáticas sociales complejas); hasta aquellos cuyo origen se asocia específicamente a la violencia familiar, los cuales suelen contar con algún asesoramiento profesional acotado y/o el trabajo voluntario de mujeres que atravesaron esa situación, entre otras variantes. El apoyo estatal que se brinda a estos espacios, suele ser discontinuo e insuficiente; razón por la cual el trabajo se sostiene con esfuerzos y precariedades que inevitablemente repercuten sobre las propias mujeres. En palabras de una de las profesionales entrevistadas de un organismo provincial:

...muy complicado el tema del Refugio, es que no hay, que en realidad tiene que ser el ultimísimo recurso para que una mujer tenga que llegar a ese lugar [...] porque no son lugares...son lugares que están abarrotados de gente a veces...lo que conocemos realmente son de condiciones habitacionales muy, muy precarias...[...] y lo que implica para la mujer terminar en ese lugar, con sus hijos a cuesta con lo puesto...con un período de tiempo que no sabe por cuánto va a ser y donde se encuentra con otras mujeres de distinta situaciones...(profesional de AVM)

Nos vienen a la mente algunos fragmentos de las vivencias de dos de las mujeres que transitaron estos espacios. A las incomodidades y conflictos ocasionados en alguna medida por falta de recursos, se agregan los ejemplos dados por uno de los casos que reconstruimos en el presente estudio respecto de las salidas para buscar donaciones para el hogar, o las hostilidades relacionadas con las reglas de juego del lugar (formales, y de las otras). Recordamos el relato de una de las profesionales entrevistadas en relación al Refugio platense públicamente cuestionado durante el 2012:

...nos pasó con una mujer que era de [menciona un municipio del conurbano] por ejemplo, terminó en ese Refugio...a la nena le agarro broncoespasmo porque había mucha humedad, le sacaron el dinero que ella llevaba, para manejarse, se lo sacaron... o sea fue muy terrible, la mujer estaba en crisis...y la experiencia que hemos tenido en los Refugios no...[...] incluso la mujer que recién llegó y estaba en

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

crisis en ese hogar la hacían trabajar... y no le dan un tiempo para que la mujer procese [...]...no, o sea... “vení, tenés que limpiar, cocinar, barrer...los chicos que no griten”, o sea, era como...mucho (profesional de AVM)

Otro de los testimonios recogidos entre los referentes institucionales, en este caso el vocero de un organismo gubernamental, nos abrió una vertiente de análisis por demás interesante en relación a todo este asunto:

...acá si se quiere tenemos un problema, hasta desde lo semiológico ¿no? porque decirle Refugio a determinados lugares frente a esta problemática no me parece lo apropiado...no, no, no....es como una especie de confinamiento a un gueto, porque a mí no me parece....o sea, sin perjuicio de que la oferta que hay es limitadísima; no está preparada para este tipo de emergencias, bajo ningún punto de vista porque los lugares...hacen falta distintos abordajes y nada de eso hay...[...] yo creo que tenemos que empezar a discutir, habría que empezar a discutir a ver qué es lo que se quiere, algo hay que tener, algún lugar tiene que haber; pero esos lugares sabemos que tienen que ser de carácter transitorio porque no me parece bien que las víctimas tengan que a su vez abandonar sus espacios, entonces mientras dura la salida de sus espacios, habría que contar con otros espacios que sean adecuados para que ese padecimiento sea menor ... (profesional del Consejo Municipal de la Mujer)

Estas reflexiones cobran especial sentido si las situamos en algunos de los escenarios concretos que actualmente funcionan brindando este tipo de asistencia. Tomando el informe que con respecto a uno de estos lugares realizaron profesionales del Centro Interdisciplinario de Investigaciones de Género (CINIG), refiriéndose a las casillas en las que se asila a las mujeres (así, en presente, porque aun se encuentra en funcionamiento):

Son de madera y chapa. Sólo dos cuartos tienen piso de cemento; los demás cuartos tienen piso de tierra. Ninguna de las casillas tiene baño; tampoco hay un baño común o colectivo. Las necesidades fisiológicas de las mujeres deben realizarse en baldes, que se vacían en el arroyo lindante. Las mujeres acceden al agua por una canilla común; sólo la casilla subdividida en tres cuartos tiene una canilla adentro; pero todas deben usar un balde para las aguas servidas. Estas casillas tampoco tienen instalación de luz. Las mujeres acceden a la luz por medio de instalaciones ilegales y altamente precarias. No hay duchas, ni bachas, ni ningún otro tipo de instalación que contemple las necesidades de higiene de ellas y de sus niños. Tampoco tienen lavarropas; para lavar sus ropas y la de sus niños deben hacerlo en baldes. No tienen desagüe cloacal ni pozo ciego.

No obstante la reiterada mención de “donación de vidrios y otros materiales de construcción”, por parte de algunas Instituciones de bien público, las casillas que tienen ventanas, actualmente no tienen

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

vidrios, ni los tuvieron durante todo el año (incluido el invierno). Incluso, algunas de las casillas no tienen puertas y tan sólo cuentan con una cortina precaria (Informe CINIG, 2012: 5).

Podríamos extendernos en detalles, pero a los efectos del análisis creemos que puede comprenderse la dimensión que adquiere el tema si partimos de supuestos de investigación que refieren situaciones de *revictimización* y/o maltrato institucional padecido por las mujeres en la búsqueda de respuestas y apoyos para su padecimiento. Por otra parte, la disponibilidad de estos espacios constituye parte de los compromisos asumidos con la legislación vigente (Ley 12.569, Art. 20).

En un informe confeccionado por el Área de Género y Diversidad Sexual de la Facultad de Trabajo Social, a pedido del Observatorio Social Legislativo de la Provincia de Buenos Aires, se analizaba el panorama provincial cuestionando la terciarización de estos servicios:

El Ministerio de Desarrollo Social cuenta con dos casas de tránsito para mujeres en situación de violencia e hijos hasta los 12 años, pero en ninguna de ellas hay personal especializado para su atención, parecería que en este caso habría una incomprensión del fenómeno de la violencia familiar como proceso, pues estos hogares dependientes del Ministerio no están organizados con el objetivo de brindar asistencia en situaciones de violencia, sino solo resguardo. Si bien existen organizaciones no gubernamentales que en alguna medida enfrentan este problema la garantía de los derechos humanos es responsabilidad del Estado de modo que nos encontramos ante la privatización de esta política pública (Informe OSL, 2011: 36).

No se cuenta con ningún tipo de regulación para estas entidades, ni en el orden municipal ni provincial. De hecho accedimos al borrador de una ordenanza del Concejo Deliberante local de cuya redacción participaron algunos integrantes de la Mesa Intersectorial Local; la cual según pudimos averiguar es actualmente promovida por la concejala Valeria Amendolara. Entre sus contenidos refiere exigencias de habilitaciones de salubridad e higiene, la presencia de al menos un profesional con formación en el tema y un programa de estrategias de abordaje y egreso para las mujeres que asilen. Hacia fin de año 2012 -cierre de nuestro trabajo de campo-, la propuesta contaba con el dictamen favorable de la Comisión de Seguridad quedando a la espera de su tratamiento y aprobación.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

A la vez, en octubre de 2012 la concejala antes mencionada realizó declaraciones públicas exigiendo al gobierno provincial expedirse respecto de este tema, proponiendo la conformación de un comité mixto de control constituido por ambas jurisdicciones¹⁸³.

En ese mismo mes, el vicepresidente Amado Boudou y el vicegobernador Gabriel Mariotto presentaron en la ciudad de Mar del Plata “un plan contra la violencia familiar en la provincia de Buenos Aires” en articulación con la Asociación Madres de Plaza de Mayo. El mismo se denomina “El pañuelo como techo de protección”, y consistiría en la construcción de "Espacios Solidarios de Protección", es decir, centros que tendrían como objetivo contener a las víctimas y articular políticas activas contra la violencia de género¹⁸⁴.

Durante el transcurso de nuestra investigación fuimos a entrevistar a una referente territorial que asila mujeres en situaciones críticas en la periferia platense, contando con un espacio precario que si bien no se reconoce formalmente como Refugio, sí constituye una de las opciones que manejan las/os operadores gubernamentales cuando el perfil de la demandante no se ajusta a los criterios de admisión de otros lugares, o las otras opciones se encuentran saturadas. La mujer explicó que su dinámica de trabajo consiste en dejar ‘pasar’ la primera noche y a la mañana siguiente comenzar a trabajar en el caso, articulando con diferentes instituciones y recursos de contención fundamentalmente material (dado el perfil de las personas que llegan a esta Organización Social). Asimismo, nos refirió sus articulaciones con otro Refugio de larga trayectoria en la ciudad, el cual suele facilitarle asesoramiento profesional en casos complejos u orientaciones para la realización de derivaciones, dando cuenta de la diversidad de iniciativas autogestionadas que hoy se sostienen a nivel local.

¹⁸³ Más detalles de las declaraciones de la concejala disponibles en: <http://agepeba.org/Lectura.asp?id=769>

¹⁸⁴ Más detalles sobre el anuncio disponibles en: <http://agepeba.org/Lectura.asp?id=777>

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

6.- DISCUSION

Hemos organizado la discusión en dos partes. La primera propone un análisis del conjunto de itinerarios con algunos ejes transversales que nos sirvieron para poner en diálogo a los distintos testimonios, volviendo sobre las principales categorías que orientaron nuestro trabajo de investigación. A éstas, fuimos sumando otras que recogimos en la labor de campo, o que fueron surgiendo en el desarrollo del análisis.

En la segunda parte, concentramos toda la atención en las principales brechas que a juzgar por los hallazgos del estudio, en articulación con otras investigaciones, aparecen como los principales nudos a allanar en el vínculo entre mujeres afectadas y prestadoras/es institucionales.

6.1. *Hablando de accesibilidades, estrategias, encuentros y desencuentros*

En este apartado nos detendremos en reflexiones acerca de las categorías: *percepción del problema, hitos del itinerario, accesibilidades, y estrategias de resistencia*. En cada una de ellas tuvimos en cuenta el interjuego de dimensiones *simbólicas, relacionales y materiales*, las cuales hemos seleccionamos entre múltiples planos de análisis sugeridos para el procesamiento de itinerarios.

6.1.a) *Sobre la percepción del problema y su incidencia en los itinerarios:*

Entre diferentes ejes de análisis que aparecieron estrechamente vinculados a la percepción del problema, prevalecen los que remiten a la dimensión simbólica, y en segundo plano, a la relacional. De todos ellos hemos seleccionado tres que identificamos como los más relevantes en términos de puntos de coincidencia que fuimos encontrando en los distintos relatos. Además, fueron los que parecieron tener mayor incidencia tanto en la problematización de la violencia doméstica en sí, como en algunos de los vaivenes de los itinerarios; ellos son: ‘la’ familia; las representaciones de los sujetos de estudio acerca de lo que supone el *deber ser* de mujeres y varones; y el par *público/privado*, en términos de *díada* en permanente tensión.

Con respecto a la noción de *familia*, en el marco teórico ya nos habíamos referido a su importancia como espacio de socialización primaria de representaciones sociales acerca de lo masculino y lo femenino; y una de las principales ‘usinas’ de naturalización de las

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

desigualdades que propician la producción-reproducción de la violencia de género en sus múltiples expresiones (Valle Ferrer, 2011; Martínez, 2009; Lagarde, 2006).

En las entrevistas que realizamos, pudimos observar que los ideales de familia aparecieron cobrando un peso muy significativo a la hora de establecer límites o umbrales de tolerancia de las mujeres, en relación al ejercicio de la violencia por parte de varones. Esto tuvo su correlato en los itinerarios que estudiamos, dado que muchas veces incidió en los avances o mesetas que adoptaron los recorridos de las mujeres (quizá con mayor peso en los casos de Julia y de Laura, con sus múltiples intentos por recomponer un *ideal de familia*).

La mayoría de las entrevistadas expresó sus intenciones de preservar, defender o no querer ‘romper’ esa imagen de familia anhelada, refiriéndose a un *modelo nuclear tradicional* de padre, madre e hijos convivientes (Velázquez 2012; Giberti, 2005), el cual no sólo parecían percibir como deseable sino como único posible. Claro está que esto apareció reforzado en algunos casos por entornos familiares y/o afectos o referentes religiosos que intentaron disuadir a las mujeres en momentos en que éstas manifestaron sus intenciones de poner distancia con el agresor.

En la actualidad, existen múltiples formas de aquello que llamamos familia; resulta definitivamente inapropiado referirse a ellas en singular. Se han realizado ya duras críticas en torno al uso del artículo ‘la’, debido a la fuerte carga que comporta en cuanto a la indicación de unicidad, de modelo cristalizado, ‘incanjeable’ e intolerante (Giberti, 1994 apud Velázquez, 2012). Tomando como ejemplo la clasificación propuesta por Giberti, en la actualidad persisten modelos tradicionales como las familias nucleares y las extensas; al mismo tiempo que se desarrollaron versiones innovadoras o “*superadoras de clasificaciones rigidizantes*” (2005:219), tales como las familias compuestas, reconstituidas o ensambladas, conjuntas o multigeneracionales, homosexuales, acogedoras o sustitutas. Lo interesante es que a pesar de tratarse de variantes más cercanas a los contextos de vida de las mujeres del estudio, no aparecieron visualizadas por ellas como alternativas sino como consecuencias no esperadas de la situación negativa que les tocó vivir; siendo motivo de sufrimiento y de sentimientos encontrados que pesan significativamente a la hora de tomar decisiones (y en aquellas que avanzan con acciones concretas, al menos en una primera etapa el asunto aparece referido con culpa, con cierta idea de resignación o ‘fatalidad’ respecto de lo que se perdió o de lo que no se alcanzará).

Es interesante también la circulación de discursos contradictorios en torno a este tema, los cuales no necesariamente son percibidos o entendidos como tales por quienes los

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

esgrimen. En el relato de Julia, inicialmente apareció una fuerte intención de no querer repetir la historia de sus padres (separados en el transcurso de su niñez); mientras que con el correr de la entrevista, destacó el reconocimiento respecto de lo unido que era su grupo familiar, considerando el gesto mancomunado que adoptaron todos sus miembros para acudir en su auxilio, en circunstancias críticas. En otro de los casos, registramos el anhelo de una de las mujeres en pos de reconstruir una y otra vez una suerte de familia nuclear (asumida casi como un sinónimo de ‘familia feliz’, a pesar de las escenas de violencia que se sucedieron en cada uno de esos reencuentros); siendo que poco más tarde, a través de su propio testimonio denunciaba y/o ponía en cuestión la trayectoria de su familia de origen, sostenida a pesar de las infidelidades del padre y/o ciertos ‘como si’ que se sucedieron a los efectos de preservar la postal nuclear más tradicional.

En los relatos de dos de las mujeres cuyas trayectorias de vida estuvieron estrechamente ligadas a contextos de pobreza, la necesidad de constituir un *ideal de familia* fue explicada por ellas a raíz de la falta de la misma que padecieron en tiempos de niñez.

En las historias de las entrevistadas que padecieron situaciones de violencia en el marco de una segunda convivencia o matrimonio, la noción de familia y su relación con los esfuerzos por sostener el lazo con quienes las maltrataron no parece del todo dissociado del hecho de tratarse de relaciones generadas luego de un primer ‘fracaso’ matrimonial o de experiencias de convivencia anteriores que no funcionaron. En este subgrupo, notamos que no fue un tema menor el hecho de que las relaciones con quienes las agredieron constituyeron sus ‘segundos’ intentos por formar una familia. Todas ellas tenían hijo/s y/o hija/s de parejas anteriores. En el relato de algunas, percibimos una suerte de responsabilidad o ‘compromiso’ en pos de llegar a constituir una *verdadera familia* para sus hijos (pareciendo entender que el grupo humano que conformaban hasta ese momento, no alcanzaba a cobrar tal entidad).

En los comienzos de algunas de estas ‘segundas’ vueltas, observamos que la figura del agresor cobró peso por constituir un fuerte apoyo en la crianza de hijas/os (económico, emocional), o porque éste se ganó el afecto de los más chicos, incidiendo en el apego de la mujer para con esta nueva historia.

Claro está que este deseo que aparece como ‘propio’ de las mujeres (haciéndonos recordar a *Susanita*, un cuestionado personaje dentro de la entrañable historieta de Quino), en realidad no deja de constituirse en caja de resonancia de muchos otros dichos que circulan entre familiares y allegados. En los testimonios de nuestras entrevistadas pudimos detectar que muchas veces el entorno adjudica los ‘fracasos reiterados’ a formas de ser de ellas, o a sus

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

excesivas exigencias respecto de lo que debe/puede llegar a ser una relación de pareja, o a lo que puede esperarse de un hombre. Asimismo, se las cuestiona por no dar muestras de asumir el tipo de ‘sacrificios’, renunciadas y/o ‘resignaciones’ que exige el hecho de llegar a constituir una *familia* (entendida desde su versión más tradicional y socialmente legitimada).

Estas representaciones llegan a transformarse en mandatos, son parte de bagaje colectivo de congéneres desde el relato de las suegras que reconocen haber resistido años de maltrato de parte de los padres de quienes ahora reproducen tales prácticas; o los propios recuerdos de muchas de las mujeres del estudio que fueron testigos directos de situaciones de maltrato no necesariamente ‘excepcionales’ en la vida conyugal y familiar que fundaron sus padres.

Esto no supone decir que los antecedentes de violencia constituyan *per se* causales ‘necesarias y suficientes’ para explicar los padecimientos de estas mujeres en la actualidad (en cuyo caso estaríamos asumiendo el asunto como una suerte de *fatalidad* o *condena* que se carga, a modo de estigma); simplemente queremos dejar asentado que frente a este tipo de historias de vida, las escenas de violencia tendieron a percibirse como una suerte de ‘condimento’ esperable dentro del devenir de la vida familiar, más allá de no ser deseables ni necesariamente aceptadas de manera pasiva. En este sentido recordamos el planteo de una profesional del PROFAVI, quien nos explicaba las diferencias que visualizan en los itinerarios de mujeres con antecedentes de violencia familiar en el seno de sus familias de origen, o en sus entornos inmediatos. En este sentido ella caracterizaba los contextos en los que se produce un proceso de *naturalización* de la violencia; se llega a identificar cierta ‘cuota’ de maltrato como intrínseca a toda vida familiar.

Otro aspecto de la noción de familia cuyas repercusiones identificamos en los itinerarios en varias oportunidades (sobre todo en lo que respecta a mesetas, repliegues o dilaciones frente a la toma de decisiones), refiere a las representaciones y cualidades que se identifican como propias del *universo femenino*; y como contrapartida, las que resultan absolutamente esperables y/o ‘propias’ del *universo masculino*.

Tal como señalamos en el marco teórico, los aportes de los estudios de género resultan vitales para comprender no sólo las maneras en que las mujeres del estudio hablan de sí mismas y de sus compañeros, sino también los juicios o valoraciones que realizan de otras congéneres que aparecen en sus relatos (suegras, madres, vecinas, etc.).

Estas nociones, lógicamente, no se disocian de las percepciones y explicaciones que se tejen en relación a las violencias padecidas por ellas, y en algunos casos, a las explicaciones

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

en las que fundan dichos padecimientos en otras mujeres. En este sentido, recordamos el relato de una de ellas, quien hablando de la violencia de la cual era objeto una vecina, interpretaba que los dichos o comportamientos de su par eran las causantes de los conflictos maritales: *“A veces, un poquito...yo no justifico lo de las peleas porque se me hace como que...no se justifica que te peguen; pero, cuando vos das una manito a que eso pase o cuando vos sos demasiado hincha cosas que...viste, se pueden acomodar...”*(Irene). Este planteo, parecía entrar en tensión con los dichos alrededor de su propia historia, dado que muchos de los castigos propinados por su compañero se sustentaban en argumentos más o menos similares a los que ella esgrimía para fundamentar los desbordes masculinos de los cuales solía ser objeto su vecina.

Al decir de Velázquez (2003), la violencia es indisociable de la noción de género dado que se ejerce y se padece a partir de la diferencia social y subjetiva que se construye en torno de varones y mujeres. Diferencia que se sustenta y legitima en la configuración de un entramado histórico, político y socio-cultural por demás complejo, en el que se irán inscribiendo lógicas singularidades. En palabras de Ana María Fernández:

Los discursos y mitos sociales ordenan, legitiman, disciplinan, definen los lugares de los actores de las desigualdades y la subordinación de los mismos en los espacios sociales y subjetivos que la violencia - visible o invisible, en tanto acto de fuerza físico o simbólico-, instituye. De tal forma, sus posicionamientos serán el resultado histórico social pero también singular de las posibilidades de las fuerzas en juego, de las cuales la subordinación es su efecto complejo, difusivo y recurrente (1997:3).

Con respecto a la subordinación y sus efectos, a lo largo del estudio, fuimos adentrándonos en historias en donde la *autopercepción* de fragilidad y sometimiento descrito por las mujeres adquirirían una densidad tal que nos interpelaba profundamente. Nos referimos a sensaciones que se hacían vívidas en el relato, a partir de los cambios en los tonos de voz o por las posiciones que sus cuerpos iban adquiriendo con el recuerdo de aquellos momentos en los que este asunto había cobrado mayor significación. El ejemplo que más nos marcó al respecto, fue el de Julia, quien iba describiendo circunstancias de humillación y desprecio que llegaban a empequeñecer su voz y su cuerpo al punto de sentir que tendríamos que ‘desencogerla’ al finalizar la entrevista. Nos llamaba poderosamente la atención que esa fuese la misma mujer que cruzó el océano con dos hijos pequeños sin conocer idiomas ni haber experimentado nunca antes los desafíos que tales pasos suponen para tantas otras personas. Es

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

posible comprender como opera el sometimiento, en términos de obturador; distorsionando el registro de sí mismo que llega a tener quien es ‘objeto’ de sometimiento.

Otros ejemplos que nos dejaron pensando al respecto fueron: el de Laura, quien a partir del recuerdo parecía sorprenderse extrañada a raíz de los fuertes cambios que experimentó en su personalidad y su desenvolvimiento al pasar del primer al segundo matrimonio; o el de Irene, quien a pesar de la enorme fortaleza puesta de manifiesto en varios episodios de su vida, atravesó momentos de absoluta fragilidad y crisis de autoestima, llegando a descalificarse a sí misma estando a solas: *“llegué a mirarme en el espejo y hablar con el espejo...Y yo decía faaaa que fea que sos! que...y no!, tiene razón...sos una estúpida, no sabés hacer nada...!”*

Estos testimonios nos resuenan al proceso de *fragilización* desarrollado por Fernández (2010), en relación a la construcción histórica de una subjetividad propia de las mujeres, entre cuyos rasgos se destacan la percepción de “...‘ser de otro’ en detrimento de ‘ser en sí’ que vuelven posible su fragilización a través de diversas formas de tutelajes objetivos y subjetivos” (2010: 263).

En relación a este tipo de procesos, viene a colación las anécdotas compartidas por la referente territorial que entrevistamos, quien compartió dos casos muy interesantes para ejemplificar la contundencia de los *tutelajes subjetivos*:

...hay casos, eh?...acá hay uno que es discapacitado, porque es rengo, que yo no sé cómo hacía pero le daba cada paliza a la mujer!... y hay otro que era ciego, y que la mujer decía: “y...pero pobrecito” Ay! un día me cansó y le dije: “mirá, hagamos una cosa, yo trabajo en el cementerio [...] -le dije-, vení conmigo y elegí que sepelios querés...entonces cuando te mueras yo te voy a hacer el sepelio más lindo, porque es la única ayuda que te puedo dar...Vos volvé, pero la próxima el ciego te va a matar” [...] Ahora, yo a lo que voy es que no es que [el varón agresor] tiene que ser necesariamente joven, fuerte y musculoso...(referente de organización territorial)

Siguiendo la línea de análisis, hemos podido constatar que las manifestaciones de los mundos *femenino* y *masculino* tampoco suponen universales homogéneos. Existen matices, parámetros y/o expectativas diversas hacia el interior de cada uno de ellos, en las que también se juegan pertenencias de sector social, de tipos de inserción en el mercado laboral, de niveles de instrucción, etc. Esto resultó más evidente en relación a las ‘clasificaciones’ o disquisiciones que las mujeres realizaron respecto de sus congéneres, en donde apareció con mayor nitidez la percepción de variantes o estratos; mientras que en relación al hombre -así, en singular-, las caracterizaciones surgieron sin mostrar diferencias sustantivas, dado que la

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

mayoría de los relatos parecían confluir en una sola versión de lo posible bajo expresiones tales como *“viste como son los hombres...”*, lo que se puede esperar de ‘ellos’, lo que se les puede pedir y lo que no, etc.

Entre otros ejemplos, recordamos un testimonio de la mayor de nuestras entrevistadas, en un enfrentamiento con su agresor –quien solía serle infiel con prostitutas durante sus viajes de trabajo-. En esa ocasión, le cuestionó estar dándole un trato inferior al de una ‘puta’, puesto que seguramente a esas mujeres nunca les había puesto una mano encima, en tanto que a ella que era su esposa, no cesaba de castigarla. En otra de nuestras entrevistadas, apareció un par de veces la mención a estas ‘otras’ mujeres a las cuales su marido recurría en virtud de *“esas cosas que hacen los hombres”*. A esto sumó la existencia de una hija extra matrimonial del agresor, sugiriendo que se trataba de historias con mujeres de otro *status* o legitimidad. Esta idea de *otredad* o distancia, hacía también que ella se sintiera situada en un plano diferente del que ocupaban aquellas (en cierto modo, ‘inferiores’); siendo ésta una de las razones que esgrimía para explicar por qué había retomado y/o sostenido en algunas oportunidades la relación con el agresor, discontinuando su itinerario.

Por otra parte, en lo que respecta a la mirada o caracterización que suele hacerse de ‘el’ varón, sí pudimos captar interesantes matices más allá de que no fueran explicitados en tales términos por las propias entrevistadas. Identificamos puntos de ruptura entre el proceder de los hombres que aparecieron en los relatos, tanto desde el enfrentamiento directo con el agresor (protagonizado fundamentalmente por hermanos de las damnificadas); como en claros gestos de no complicidad por parte de familiares directos del mismo, o gestos de fuerte respaldo y/o solidaridad para con la mujer por parte de suegros, padres y/o vecinos. También observamos que el tema de la ‘doble fachada’¹⁸⁵ no apareció en nuestros relatos como práctica cristalizada, sino más bien como característica asociada a varones de sectores medios, profesionales o con una inserción laboral en la que adquirieron cierto prestigio (y no necesariamente como mecánica permanente, dado que en ciertos momentos la mayoría de ellos acabó exponiéndose ante otras personas).

En el caso de los varones de sectores de menor poder adquisitivo e inserciones laborales precarizadas o con calificación más acotada, prevalecieron las escenas de violencia que cobraron estado público. Uno de estos varones llegó a deambular por las calles de su barrio con un cuchillo en su garganta de su mujer, otro desató una escena en plena calle

¹⁸⁵ Denominación con la cual se caracterizaba a los varones que ejercían violencia doméstica desde los primeros estudios sobre la temática, denunciando una fuerte disociación entre comportamientos públicos y privados.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

céntrica de la ciudad, otro desarrolló numerosos disturbios en inmediaciones de la vivienda de la agredida. Se trata de grupos de población que quedan mayormente expuestos en su accionar (sea por condiciones precarias de la vivienda, por formas diferenciadas de ‘habitar’ el espacio público, por la naturalización de prácticas, etc.), situación que también explica la mayor judicialización de casos en este sector.

Un último aspecto que nos interesa tratar en este apartado se vincula a lo que veníamos describiendo en el párrafo anterior, es decir, las tensiones público/privado, también presentadas en nuestro marco teórico a partir de los aportes de Ana María Fernández (2010). De esta autora tomamos el análisis acerca de la histórica escisión entre esferas pública y privada, esbozando diferencias en cuanto a cualidades y potencialidades esperables en cada una; así como la distribución de dichos ‘territorios’ en términos de género¹⁸⁶.

Entre otras derivaciones de esa diada no casualmente planteada en términos de antinomia, se encuentra la identificación de hechos o temas que tienden a aparecer como ‘recomendablemente’ reservados al ámbito privado, y otros plausibles de ser tratados públicamente. Claro está que –como dijimos párrafos antes–, se trata de convenciones que no rigen por igual en todos los sectores sociales, ni adquieren la misma significación cualquiera sea el contexto.

Recordamos los casos de dos de las mujeres de sectores medios que fueron cuestionadas por parte de autoridades de instituciones educativas respecto de la ‘incomodidad’ que generaban al exponer sus disputas conyugales a la salida de clases, o al ser las causantes de la presencia efectiva o potencial de personal policial a raíz de transgresiones propias de sus agresores (haciendo ‘demasiado’ visible un tema del cual –según se desprende del relato–, los directivos de la institución esperaban preservarse....desentenderse).

Del mismo modo, recordamos el testimonio de otra de las mujeres, quien en los comienzos de su padecimiento se había esforzado mucho por mantener el asunto entre ‘cuatro paredes’, a efectos de no ser un problema para nadie; siendo que tiempo después, debido al tenor que cobró su caso, debió enfrentar a cámaras y noticieros que la interpellaron para que describiera detalles de su padecimiento ante la mirada atónita y/o desconfiada de cientos de telespectadores.

Asimismo, pudimos observar este atravesamiento en las múltiples referencias que las entrevistadas hicieron respecto de la *vergüenza* que sintieron toda vez que los hechos de violencia se hicieron inocultables a raíz de marcas de golpes, los gritos que llegaban a

¹⁸⁶ Ver desarrollo en pág. 60 yss.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

escucharse en casa de vecinos, o en los momentos en los que tomaron la decisión y tuvieron que presentarse ante un tercero para contar que estaban siendo objeto de maltrato. Ravazzola describe este sentimiento de las mujeres asociado a los desbordes de sus cónyuges, en términos de lo que popularmente se reconoce como ‘vergüenza ajena’; escenas de alta exposición de las cuales tienden a asumirse en parte responsables (Ravazzola, 1999 apud Entel, 2010). En este sentido nuestros hallazgos de encuentran con los de Bazzalo (2012), quien también mencionó este sentimiento como característico de las mujeres a las cuales entrevistó en su tesis referida a rutas críticas.

Entendemos que todas estas cuestiones sobre las que hemos tratado de reflexionar incidieron tanto en la percepción del problema por parte de nuestras entrevistadas, como en el inicio de sus itinerarios y/o posteriores discontinuidades. En los casos en que los pedidos de ayuda se echaron a andar o se sostuvieron con gran esfuerzo, sobreponiéndose a las adversidades propias de los laberintos institucionales y a los juicios del entorno familiar o comunitario; el peso de estos y otros tantos componentes simbólicos del asunto, acompañaron el deambular de las mujeres generando culpas, inseguridades, aislamiento, vergüenza, miedo al rechazo, malestares y/o sufrimiento psíquico (muchos de los aspectos que el estudio original de Sagot, clasificó como *factores inhibidores* de las rutas críticas). (2000: 102)

6.1.b) Sobre los ‘hitos’ del itinerario y las accesibilidades:

Para adentrarnos en el análisis, recuperaremos reflexiones que fuimos acopiando respecto de los *puntos de inicio* y de los *andares* de los itinerarios, así como las distintas *accesibilidades* que se explicitaron en ellos, trayendo a colación algunos matices de la dimensión material y la relacional.

En principio, debemos explicitar que nos costó establecer los *puntos de inicio* de los itinerarios con precisión; no sólo por algunos sesgos de memoria que aparecía en el relato de varias de las mujeres, sino también porque no necesariamente el primer paso objetivamente dado -en términos de llamado de auxilio o concurrencia a una institución-, resultaba aquel al que atribuían especial significación. A veces el *click* o ese ‘me cayó la ficha’ del cual nos hablaron, bien puede presentarse antes o después de haber hecho una primera consulta concreta. En muchos casos los primeros movimientos del itinerario fueron más bien reactivos, tuvieron que ver con la gravedad de una agresión recibida y/o con riesgos que se percibieron como inminentes e inmanejables (tales como un secuestro que sufrió una de las entrevistadas, o las amenazas con armas que padecieron otras dos). En estas oportunidades incluso,

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

identificamos la presencia de un tercero que intervino y conectó a la mujer con alguna asistencia institucional, mediación en la que prevaleció el accionar de familiares o amigas.

También hubo casos en los que se trató de una ‘tercera’ involuntaria, dado que pudimos identificar cómo ciertas infidelidades operaron como detonantes para la movilización de un par de mujeres, estableciendo un límite que no habían logrado colocar frente a múltiples formas de maltratos que venían sufriendo. En este sentido, profesionales de la Comisaría de la Mujer nos refirieron que las primeras declaraciones de muchas denunciantes aparecen ligadas a la constatación de una infidelidad, pese a que durante el transcurso de la charla suelen ir deslizando - casi al pasar-, gran diversidad de situaciones de violencia con las que convivieron durante años.

Para Sagot, el primer grupo de situaciones que describimos se correspondería a los *factores precipitantes* (2000:102), los cuales reconoce como conjunto de episodios y circunstancias que llevan a la mujer a un límite de saturación tal, que son capaces de contrarrestar - o al menos, desbalancear transitoriamente -, al cúmulo de componentes simbólicos e incertidumbres que suelen demorarla en el emprendimiento del recorrido. En el estudio de Bazzalo (2012), la autora explica que más que un punto de inicio, identificó la *“llegada a un umbral”* en algunos casos ligado el riesgo de vida o a la intervención de un testigo del asunto que interpela a la mujer, exigiéndole actuar al respecto. Esta investigadora agrega la idea de *“preparativos para la ruta”*, entendiendo que antes del inicio se suceden algunas acciones o intentos de hacer público el padecimiento, que luego van cobrando una intencionalidad más definida (gestos que a simple vista podrían pensarse desconectados, pero que son parte de este tiempo de preparación). Hemos visto que esta suerte de ‘generación de condiciones para’, que nosotros asociamos a formas de resistencia, no se da de una vez y para siempre; a veces se reitera antes de dar pasos que implican estadios que suponen mayor grado de *irreversibilidad* de las decisiones tomadas o que tendrán consecuencias simbólicas y materiales más trascendentes (tales como el pedido de exclusión del hogar).

La percepción de los *tiempos* del proceso y los plazos que necesita cada mujer, también arrojan un panorama bastante diverso. Algunas mujeres del estudio llegaron a transcurrir larguísimos períodos que suponen décadas; y otras se toman un tiempo más acotado, como ocurrió con una de nuestras entrevistadas, que fijó su separación incluso mucho antes de que sucediera el episodio más grave que vivió. Otro aspecto que recordamos en gran medida asociado a las diferentes percepciones del tiempo que vivencia cada mujer, fue el señalamiento del titular del Juzgado Protectorio, quien nos explicó que hay mujeres de

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

las cuales suele recibir varias denuncias sin lograr convocarlas a una audiencia en la que al menos sea posible comunicarles la medida dispuesta en su favor. Más allá de no descartar los casos en que la interesada pudo tener problemas personales o no haber recibido la citación, hemos notado que muchas mujeres llegan a la denuncia más bien como una ‘reacción’ frente a un momento crítico, sin encontrarse aun preparadas para afrontar los siguientes pasos (posición esta que es leída en términos de ‘ambigüedad’ o de contradicción por parte del personal de las instituciones, generando no pocos mal entendidos y *desencuentros* entre operadores y damnificadas).

Otras reflexiones que nos acompañaron al revisar los relatos estuvieron ligadas a las historias de mujeres con largas trayectorias de ‘violencias’, más allá de las ocurridas en relación a sus parejas. En dos de los casos nos resultó muy difícil identificar cuándo comenzaron los itinerarios, dado que ambas fueron hijas de algún modo expulsadas de hogares en las que abundó la violencia doméstica¹⁸⁷, razón por la cual deambularon por instituciones en busca de ayuda a lo largo de toda su vida. También es difuso el inicio del itinerario de la joven fallecida, quién según algunos trascendidos se habría alejado de su familia nuclear muy tempranamente a causa de situaciones de violencia. Otra de las mujeres se vino a Buenos Aires desde el interior del país, dejando entrever que quería liberarse de una opresión familiar que la agobiaba, conviviendo un tiempo con otra parienta que también estaba siendo víctima de violencia conyugal (es curiosa la expresión de nuestra entrevistada, cuando reflexiona sobre todo lo que recorrió para tomar distancia de una realidad con la que se reencontró en el hogar que la asiló, a cientos de kilómetros).

Todas esas mujeres se movilizaron en busca de ayudas y/o ‘alternativas’ muy tempranamente, dando cuenta de contextos de vida en los cuales las situaciones de violencia no resultaron excepcionales. Para ellas consideramos que quizá sería más apropiado referirnos a la idea *itinerarios compuestos*, entendiéndolos como el entrelazamiento de recorridos que pese a requerir tipos de contactos institucionales y/o de estrategias diferentes (cuando la violencia las afectó en su condición de hijas; cuando las tuvo como testigos; cuando la padecieron en su condición de esposas o concubinas); suponen un deambular continuo, en el

¹⁸⁷ Instalando otro tema relevante entre las derivaciones de esta problemática, que nos llevaría a discutir qué pasa con las/os hijas e hijos que (sobre)viven en hogares atravesados por situaciones de violencia familiar, considerando que muchas veces aparecen desdibujados de las estrategias de abordaje y/o la oferta asistencial actual (separando situaciones en los cuales niñas/os son los principales destinatarios del maltrato, para cuyos casos existen dispositivos pensados, más allá de déficit de implementación).

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

cual la violencia se presenta como denominador común, a través de una sucesión de matices: *intrafamiliar, institucional*¹⁸⁸, *de pareja*.

Pasando al análisis de las *accesibilidades*, las dimensiones *administrativas* o *burocráticas* fueron las que prevalecieron en la mayoría de los recorridos. Estas se pusieron en evidencia a través de los tiempos de espera que consumieron los trámites relativos a denuncias, o las audiencias y seguimientos vinculados al proceso judicial. Una de las mujeres llegó a esperar 12 horas antes de poder concretar su denuncia; otra debió concurrir a Tribunales casi a diario durante una semana debido a errores u omisiones del personal que la atendió; otra fue citada a una audiencia que se suspendió por no haberse registrado en la agenda de la jueza; etc.

El punto es que para llegar a cada uno de esos *desencuentros*, las mujeres se organizaron para que alguien asista a sus hijos en horarios escolares, y/o pidieron permiso o modificaron horarios de trabajo; además de ‘prepararse’ emocionalmente para sostener su decisión y no acobardarse.

A las falencias propias de formas de organización de la atención y del desempeño de algunos agentes institucionales, en el tratamiento judicial se suma el accionar de profesionales independientes, quienes lejos de officiar como *facilitadores* o mediadores útiles llegan a operar como obstructores de acceso, minando la iniciativa de las mujeres (tal fue el ejemplo de una de las entrevistadas, que fue sometida al destrato de cuatro profesionales antes de dar con quien hoy la patrocina). Desde las voces de profesionales de la ONG, nos fueron referidos ejemplos de abogados/as sin experiencia ni conocimiento en la temática, que incluso llegan a protagonizar situaciones muy contraproducentes de *revictimización*.

Otras obstáculos de acceso que afectaron a la mayoría de las mujeres estuvieron vinculados a lo que en nuestro marco teórico definimos como accesibilidad *simbólica* (Solitario et al., 2006). Ésta remite a formas de interacción que inciden desfavorablemente en las decisiones y acciones emprendidas por la mujer, pudiendo manifestarse con agresiones u hostilidades directas; o a través de gestos mucho más sutiles, tales como omisiones, ambigüedades, descuidos y/o desentendimientos.

Con las primeras nos referimos a gestos o discursos en los que el personal de las instituciones minimiza el reclamo de la mujer, manifiesta fastidio por su estado emocional,

¹⁸⁸ Este tipo de violencia la asociamos especialmente a los casos de Claudia (maltratada en instituto de menores y en el tiempo en que estuvo detenida), y el de Irene, que protagonizó fuga de hogares a causa de maltratos.

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

desacredita sus dichos o la culpabiliza de los hechos (ejemplos que aparecieron en el enfrentamiento de una de las mujeres con el Comisario de su barrio; en los dichos de las mujeres que entrevistamos de manera grupal; y en testimonios de profesionales de una de las ONG).

Con las segundas, aludimos a esos mensajes ‘entre líneas’ que se envían a las mujeres cuando se evade deliberadamente el tratamiento del tema (tal como sucedió con algunos efectores de salud o en escuelas). Una mención especial nos merece el episodio de una de las mujeres en el Juzgado de Menores, en el cual fue persuadida de no seguir hablando de sus vicisitudes domésticas, bajo riesgo de sufrir mayores perjuicios de manos de una institución del Estado que parecía culpabilizarla por su contexto de vida.

Entre las barreras de accesibilidad que afectaron a las mujeres del estudio en forma desigual, identificamos la *geográfica* y la *económica*. Esta últimas se concentraron entre las mujeres de menor poder adquisitivo que residen en los barrios más alejados del casco urbano. Algunas de estas mujeres manifestaron haberse ‘cruzado la ciudad’ caminando durante horas con hijas e hijos pequeños (refiriendo concurrencia a instituciones alejadas a 60 cuadras o más de sus domicilios, las cuales no cuentan con delegaciones en sus barrios ni formas alternativas a la atención presencial). Otras describieron pedidos a vecinos para trasladarse a la Comisaría en horas de la madrugada, o negociaciones con los choferes de transporte público para viajar sin dinero suficiente. Una de las entrevistadas describió su salida de la Comisaría de la Mujer a la medianoche, sin dinero para tomar un taxi, y en un horario en que disminuye la frecuencia de micros locales y se torna riesgoso desplazarse caminando a solas por zonas iluminadas deficitariamente, con escasa o nula circulación de gente.

Para quienes tienen que recorrer largas distancias, los tiempos, los costos y las cuestiones cotidianas por resolver ante cada visita a una institución, se tornan una verdadera odisea; siendo detalles escasamente contemplados desde los espacios de atención. Ir a entregar un papel al Juzgado puede llevarle a una mujer la mayor parte de su día; implicarle ayunar o hacerse de un dinero extra para alimentarse o dar algo de tomar a sus hijos durante las esperas; o llegar a establecer toda una ingeniería de ‘alianzas’ para compatibilizar ese trámite con rutinas familiares y responsabilidades laborales.

Estas restricciones, profundamente *invisibilizadas* en el devenir institucional, nos obligan a volver sobre lo que planteamos anteriormente en relación a las barreras simbólicas. En el estudio registramos la resignación o el abatimiento que invade a muchas de estas mujeres, las cuales en tren de no claudicar ante los vaivenes a los que las exponen y/o las

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

negativas y faltas de alternativas, acaban 'amortiguando' con su propia salud física y mental muchas de estas adversidades que la mayor parte de los actores les devuelve como naturalizadas; constituidas en parte del 'paisaje' cotidiano de pasillos institucionales.

Al respecto, recordábamos el planteo de Comes (apud Solitario et. al 2006), quien explica que los servicios también son productores de subjetividad de sus usuarias/os: *"...ofrecen indicios para construir ideas o creencias sobre ellos mismos"* (2006:108).

Una última barrera de acceso a la que queremos referirnos, es la accesibilidad *jurídica* (Ferrara, 1985), la cual encontramos muy ligada a lo que en estos últimos años planteó OPS en relación al derecho a la información (2002), dado que para que los derechos puedan ejercerse, básicamente es necesario que se conozcan tanto sus contenidos, como sus requisitos y posibles vías de obtención.

Si bien todas nuestras entrevistadas disponían de alguna información con respecto a la legislación actual (asumiendo restricciones acerca de las jergas o a precisiones técnicas y alcances del derecho); relevamos mucha confusión en torno a los circuitos e instituciones involucradas en la asistencia. Con la única salvedad de la Comisaría de la Mujer, la mayoría de las instituciones aparecieron mencionadas con designaciones cambiadas, sobre todo en el caso del sector judicial, en el que además se produjeron modificaciones de estructura que ocasionaron que muchas de nuestras entrevistadas comenzaran sus trámites en una dependencia, y acabaran cerrándolos o continuándolos en otra.

Ahora bien, los cruces de designación relacionados con la justicia no son ni los únicos ni necesariamente los más importantes. En muchos casos, notamos que las mujeres acudieron a los lugares de manera indistinta, sin conocer con claridad el tipo de oferta prestacional y/o las posibilidades de conjugar y/o complementar intervenciones que les podía llegar a proporcionar cada uno de ellos. Asimismo, fueron muy pocos los casos en los que las instituciones informaron acerca de otras dependencias menos conocidas a las cuales las mujeres podían llegar a recurrir, quedando esa tarea más bien ligada a la labor de las organizaciones no gubernamentales, o a contactos personales u organizaciones territoriales.

En este sentido, observamos que existen significativos esfuerzos en pos de propiciar lo que en nuestro estudio conceptualizamos como *accesibilidad inicial*; apareciendo importantes vacíos y/o desafíos en materia de *accesibilidad ampliada* (entendida como el tránsito o recorrido de las/os usuarias/os por los distintos servicios que intervienen en el proceso asistencial, tomando a Solitario et. al. (2006)).

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

La noción de accesibilidad *ampliada*, permite recuperar la ‘otra’ versión de lo que sucede en términos de articulación intra e intersectorial; fija la atención en aquello que los sujetos padecen a consecuencia de la fragmentación y/o desconexión entre diferentes niveles de intervención, jurisdicciones y dependencias. En este sentido, consideramos que la misma constituye un interesante desafío para ahondar el análisis en próximas investigaciones.

6.1.c) Sobre el andar de las *sobrevivientes* y sus estrategias de resistencia:

Para abordar este punto repasaremos los testimonios poniendo especial atención a las *interacciones* entre las mujeres y sus agresores, y entre ellas y el entorno familiar y comunitario; siendo preponderante en este análisis la dimensión *relacional* por sobre la *material* y la *simbólica*.

En nuestro marco teórico hablamos de las críticas realizadas desde el feminismo al calificativo de *víctima* aplicado a las mujeres que padecen violencia doméstica, explicando el origen de la idea de *sobreviviente* que propusieron como una manera de no seguir fijando la centralidad en quien ejerce la violencia (Valle Ferrer, 2011). Este nuevo planteo propuso identificar a la mujer en tanto ‘sujeto’ de un problema frente al cual desarrolla múltiples formas de resistencia, sean estas reconocidas y/o ‘aceptadas’ o no por parte de quienes se involucran en el asunto. Dicha noción de *resistencia* se enlaza a las ideas de Foucault (1976), quien aseguró que si bien la resistencia no supone la imagen invertida del poder, sí debe ser “*tan inventiva, tan móvil, tan productiva como él*”; siendo preciso que, como el poder, “*...se organice, se coagule y se cimiente*” (1994:162).

Todas las medidas que la mujeres adoptaron para prevenir, evadir o enfrentar situaciones de violencia; así como las que realizaron intencionalmente en los casos en los que ‘prepararon’ su salida, constituyeron formas de resistencia que se fueron enlazando unas con otras dando lugar a la configuración de estrategias, con propósitos y grados de eficacia diversos.

En diálogos con nuestras entrevistadas fuimos notando que en general se trata de acciones o inacciones que leídas en sí mismas dicen poco o nada acerca del sentido que fueron adquiriendo para ellas, o la trascendencia que cobraron en sus recorridos. Para comprenderlas se hace necesario recuperarlas en tanto *secuencia* de acciones o posiciones adoptadas, nunca ajenas a aquello que les va ‘devolviendo’ el entorno (censuras o respaldos de vecinas/os y familiares; respuestas institucionales *encontradas-desencontradas*; edades, cantidad y necesidades de hijas/os).

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Las mujeres trataron de evaluar riesgos y posibilidades concretas en cada punto de inflexión del recorrido, sin desconocer que en la mayoría de los casos el abanico de opciones del cual dispusieron contó con restricciones importantes, objetivas y subjetivas.

Generalmente, cuando han estado embarazadas o con hijas/os pequeños, las mujeres se han inclinado por adoptar posiciones y medidas más bien ligadas a la prevención, la evasión y/o a programar huidas transitorias (a modo de 'respiros'). La mayoría de ellas refirió esos períodos como de alta vulnerabilidad, en las cuales se les hace difícil imaginarse sin techo ni ingresos (dado que además sopesan las dificultades que supondrá encontrar un empleo sin tener una red de sostén para el cuidado de las/os hijos). Sea por el ritmo de vida actual, las condiciones socioeconómicas y/o por particularidades de sus biografías, las redes de sostén pasan a ser un problema que afecta a la mayoría de las mujeres que contactamos, más allá de las desigualdades que se observan entre quienes al menos tienen una colaboración parcial o eventual, y quienes directamente no cuentan con ningún apoyo.

Por otra parte, las decisiones respecto de quedarse o irse definitivamente, se sopesan en momentos en los que la percepción de sí mismas ya registra las mellas que los agravios y las descalificaciones fueron imprimiéndole al autoestima.

Además, en esas etapas del ciclo vital familiar los 'consejos' o recomendaciones que reciben por parte de quienes constituyen referentes de su entorno, suelen estar asociados a la preservación de la convivencia y a la tolerancia en pos de la crianza de hijas e hijos (como explicábamos en el primer apartado). En algunas ocasiones estas etapas llegan a constituirse en largas mesetas de los itinerarios, en las que la resistencia del día a día pareció ocupar el principal foco de atención. Claro que al hablar de 'mesetas' podemos transmitir una imagen errónea, dado que no creemos que se trate de instancias en las cuales toda la sinuosidad de las historias de violencia se detiene ni mucho menos; son tiempos cuya principal caja de resonancia la constituye la salud de la mujer (sobre todo su salud psíquica, debido a un 'estado de alerta' que se vuelve una constante, o las sensaciones de abatimiento de las que nos hablaron muchas de ellas).

Cuando los hijos y las hijas crecen, cuando las mujeres logran encontrar espacios de fortalecimiento personal, o cuando se desencadenan situaciones límite como la que describimos al caracterizar los inicios de los itinerarios; las estrategias que identificamos fueron presentando mayores matices, generándose situaciones de enfrentamiento y/o de *preparación para la salida*, al decir de Bazzalo (2012). El desarrollo de esta última supone tejer alianzas e intensificar contactos con familiares y/o conocidos, respaldarse en

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

profesionales y/o iniciar la búsqueda de alternativas con apoyo de referentes de ONGs o de Organizaciones Sociales.

En el caso de las mujeres de sectores medios, hemos observado que estas ‘transiciones’ para la salida pueden suponer el transcurso de períodos largos (como mínimo, meses). Un común denominador lo constituye el inicio de una terapia psicológica o al menos algunas consultas. También refieren entablar contactos con abogadas/os; hacer llamados a algún 0800 con el objeto de ‘sentar precedentes’; o realizar una ronda de consultas vía ONGs, buscando conocer un poco más los márgenes de maniobra de los cuales disponen, en términos legales y/o en cuanto coberturas institucionales.

En el caso de las mujeres de sectores populares que contactamos a partir del estudio, los períodos de *preparación* para la salida aparecieron mucho más acotados o difíciles de definir como tales. La sensación de tener que salir con lo puesto apareció como una amenaza vívida (sobre todo si la violencia se conjuga con el uso problemático de alcohol y/o drogas, propiciando escenas cuyos riesgos se disparan en cuestión de minutos). En los casos relevados, las mujeres experimentaron huidas del hogar retornando a él por considerar que se trataba de un bien mucho más suyo que del agresor, dado los aportes que habían realizado para acceder a ellos y/o incorporarles mejoras. Es por eso que para estas mujeres la preparación para la ‘salida’ de las situaciones de violencia, llegó a erigirse en las fortalezas que fueron capaces de desarrollar para ‘quedarse’ en el hogar, resistiendo¹⁸⁹.

En cuanto al desarrollo de los distintos tipos de estrategias, vale aclarar que nunca se presentan de manera excluyente, sino todo lo contrario. Tal como hemos descripto en los últimos párrafos, hemos notado variantes entre aquellas que aparecen como las más elegidas por cada mujer o grupos de mujeres (elecciones en las que no son ajenas las trayectorias de vida, las personas que rodean a la mujer, el tipo de violencia que sufren; etc.).

También observamos que las *estrategias de enfrentamiento* no son necesariamente aplicadas por la mayoría de las mujeres; aunque todas hayan comentado haber recurrido a esa modalidad en alguna instancia crítica, puntual. Se trata de un conjunto de acciones que aparecen más bien asociadas a momentos en los cuales la salida o el límite puesto al agresor empieza a percibirse como un hecho consumado, más allá de lo que arrojen las condiciones objetivas (etapas de mayor fortalecimiento y/o convicción, en las que algunas mencionan

¹⁸⁹ Cabe tener en cuenta la preocupación por el problema habitacional, dado la falta de alternativas y el déficit estructural que existe al respecto en la ciudad de La Plata (y la Región).

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

asociadas al ‘darse cuenta’, al hecho de ‘ver’ al agresor y a sus prácticas desde otras perspectivas).

En nuestra investigación identificamos distintos ejemplos de estrategias de resistencias según los momentos en los que éstas ocurrían, encontrando especificidades entre las que tienen lugar durante la vigencia de la relación de pareja, y las que llevan adelante una vez que tomaron la decisión de dar un corte al vínculo y comienzan a transitar el ‘después’. A continuación, presentamos un cuadro en el cual fuimos volcando algunas de las que nos resultaron más significativas:

Cuadro 3. Estrategias de Resistencia identificadas en el relato de las mujeres afectadas por situaciones de violencia

Tpo	Tipos de Resistencia	Ejemplos
DURANTE	Prevención / Evasión	<ul style="list-style-type: none"> - seguirle la corriente al agresor (Irene, Claudia) - encerrarse en un ambiente de la casa (Juana, Julia) - dormir en habitación de los hijos (Laura) - pasar la noche en casa de un familiar o amiga (Claudia, Juana, Karina) - asilarse en un refugio (Claudia, Irene) - huir a otra localidad (Karina, Irene) - irse a cuidar a un familiar enfermo (Julia)
	Dar señales del problema	<ul style="list-style-type: none"> - escribir a un programa de radio (Elena). - charlar con otra mujer referente familiar o religiosa (Pilar, Julia). - compartir el problema vía chat / skype (Julia) - consultar al AVM o 0800 similar (Laura)
	Enfrentamiento	<ul style="list-style-type: none"> - escrache: denunciar la situación en un programa de televisión (Juana) - devolver insultos o golpes con insultos (Laura, Juana, Claudia) - devolver agresión física con agresión física (Juana, Laura)
	Negociación	<ul style="list-style-type: none"> - acceder al pedido de disculpas del agresor (Claudia, Elena, Laura) - retomar convivencia repactando condiciones (Laura, Claudia, Irene)
	Salida	<ul style="list-style-type: none"> - hacer denuncia/s (mayoría de entrevistadas) - buscar apoyo psicológico y/o psiquiátrico (Pilar, Laura, Silvia y otras) - buscar asesoramiento legal (Maiza, Elena, Gabriela, Belén, Julia) - reunir pruebas: sacarse foto de lesiones (Laura), hablar con vecinas y conocidas/os que puedan salir de testigos (Pilar, Elena, Juana). - esconder dinero (Julia) - retirar dinero de cuenta común (Elena) - esconder documentación (Julia)

Wagner, M.A. "Has recorrido un largo camino, muchacha..." Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

		<ul style="list-style-type: none"> - sacar de la casa documentación importante (Elena, Irene) - acordar con vecinos/as la disponibilidad de un espacio donde asilarse en la transición (Elena) - averiguar por lotes o alternativas de acceso a la vivienda (Karina, Irene) - hacer contactos para conseguir empleo (Laura, Pilar) - adecuar vivienda de familiares para instalarse (Laura, Julia, Gabriela) - pedir apoyo económico a familiares para separarse (Belén, Laura)
DESPUÉS	Prevención / Evasión	<ul style="list-style-type: none"> - fijar lugar y horario de visita a los hijos en casa de familiares (Maiza) - cambiar rutinas: horarios, recorridos, entrada y/o salida del trabajo o estudio, demorar entrada escuela de hijos (Pilar, Gabriela, Belén) - caminar en contra mano al recorrido de vehículos (Silvia) - llevar silbato en la cartera (Gabriela) - llevar gas pimienta en la cartera (Silvia, Belén, Pilar, Gabriela) - dejar girada la llave puesta en puerta de entrada del hogar (Silvia)
	Sostenimiento del proceso judicial	<ul style="list-style-type: none"> - adquirir un software para bajarse mensajes de texto del celular y audios de acoso (Pilar). - contactarse con ex parejas del agresor buscando antecedentes (Pilar) - contactar vecinas/os y conocidas/os para atestiguar acosos (Pilar, Gabriela) - asentar denuncias de acoso o amenazas (Pilar, Maiza) - llamar al 911 y/o notificar a autoridades ante violación de medidas protectorias (Claudia) - concurrir a audiencias y/o citaciones del Juzgado (mayoría de entrev.)
	Fortalecimiento personal y familiar	<ul style="list-style-type: none"> - concurrir a grupos de reflexión de pares (Silvia, Belén, Gabriela, Pilar) - poner sobrenombres al agresor: el 'loco', el 'difunto', etc. - concurrir a la iglesia / participar de espacio religioso (Julia, Irene) - continuar atención psicológica (Pilar, Silvia) - hablar del tema con referentes de escuela o jardín de hijas/os (Claudia, Julia) - buscar un trabajo o iniciar emprendimiento (Elena, Maiza, Juana, Gabriela). - retomar contactos y/o intensificarlos con familiares y/o afectos (Silvia, Claudia, Belén, Juana).

Fuente: Elaboración propia.

Ya en el estudio de Sagot (2000) se puso en cuestión el imaginario que asociaba a las mujeres maltratadas con pasividad y sumisión. Esa autora refirió múltiples ejemplos de historias en las que podían identificarse búsquedas de ayuda remontadas a la infancia o la adolescencia (tal como referimos en nuestro caso con la noción de *itinerarios compuestos*).

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Valle Ferrer, por su parte, aclaró que contrariamente a lo que sostuvieron las primeras líneas de investigación sobre violencia doméstica (inclinadas a entender a la misma como neta reproducción de historias de vida), entre sus hallazgos encontró casos de mujeres que habiendo padecido violencia intrafamiliar en la niñez, no reaccionaron pasivamente frente a las agresiones sufridas por parte de sus parejas: *“muchas de las mujeres participantes del estudio recordaron y revisitaron sus experiencias de maltrato en sus familias de origen. Pero con estos recuerdos de abuso también afloraron recuerdos de resistencia”* (Valle Ferrer, 2011:63). Con esto nos interesa dejar claro que las resistencias no resultan privativas de un grupo o tipo específico de afectadas.

Un último aspecto que también nos interesa resaltar, en coincidencia con Sagot (2000), tiene que ver con las explicaciones en torno de los ‘silencios’ y/o mesetas que se observan en el recorrido de las mujeres, los cuales no pocas veces están sustentados en dichos y acciones (o inacciones) de esos mismos espacios y personas que luego se suelen erigir en ‘jueces’:

Sus silencios [sus repliegues] son aprendidos, no necesariamente como un resultado más de los procesos de socialización de género, sino que responden fundamentalmente a las lecciones prácticas extraídas acerca de la efectividad de sus esfuerzos: son adjudicables a la falta de respuestas sociales adecuadas, y no características particulares de las mujeres maltratadas (2000:105).

6.2 Acerca de las brechas entre necesidades y respuestas:

En este punto nos proponemos centrar la atención en las *escuchas* y (des)entendimientos que tienen lugar en las oportunidades - ganadas o perdidas -, en que mujeres y operadoras/res se encuentran en ocasión de la asistencia. Allí se juega por excelencia aquello que Ferrara calificó como *valor de uso* de los servicios (1985), o lo que más tarde la OMS (2002) desarrolló en términos de disponibilidad y aceptabilidad de los mismos. Se trata de las vertientes de análisis que nos llevaron a profundizar la concepción de *accesibilidad* que en nuestro marco teórico recuperamos de Comes et al. 2006, asumiéndola como relación entre población y servicios.

Desde estas perspectivas, cobran especial visibilidad y peso los *sujetos* de la accesibilidad, tanto trabajadoras/es de las instituciones - profesionales y no profesionales -; como el conjunto de usuarias/os y/o destinatarias/os de programas y servicios. Se pone en evidencia que las prácticas e intercambios que se desencadenan entre estos actores de la

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

trama, constituyen un componente ineludible en la construcción misma de la accesibilidad. Son mucho más que su contexto o su complemento ‘deseable’ (Wagner, 2012).

Vista en este sentido, la accesibilidad deja de entenderse como aquello que se concreta de una vez y para siempre, para constituirse en uno de los mayores desafíos cotidianos del quehacer institucional. Lo que se juega en ella es mucho más que prestadores calificados y/o servicios distribuidos en el territorio. En todo caso, serán todas ellas condiciones necesarias, pero no suficientes.

A propósito del tema vienen a cuento varios de los ejemplos recogidos en el estudio. Muchas de las Comisarías de barrio, Centros de Salud o Escuelas, pese a estar distribuidos en gran parte del territorio, no aparecieron como espacios de escucha y/o de apertura para las mujeres.

Similares hallazgos encontraron Sagot (2000) y Bazzalo (2012). En palabras de la investigadora de OPS: *“la institución más accesible geográficamente, es también la más inaccesible en términos de actitudes (mayor presencia de estereotipos y mitos sobre la violencia intrafamiliar), de información, de estructura y funcionamiento, de eficacia”* (2000:89).

Creemos que más allá de estas apreciaciones realizadas por Sagot, existen otros componentes que puede resultar útil trabajar, tales como el vínculo que se establece entre quienes sostienen un trato frecuente. Esto cobra sentido en dos direcciones: por un lado, en cuanto a la inercia con la cual se *cosifican* ciertos vínculos institucionales o quedan adheridos a netas fórmulas de cortesía, sin habilitar espacios para intercambios o registros más profundos de algunos asuntos; y por otro lado, porque en el caso de la violencia doméstica, pesa el grado de exposición al que se siente sometida la mujer, sobre todo si tiene que contar este tema a alguien conocido/desconocido (porque el hecho de haber visto a alguien con frecuencia no supone la construcción de lazo social o de un vínculo de confianza). Al respecto recordamos el testimonio de una de nuestras entrevistadas, quien cayó presa de la vergüenza cuando encontró que el agente que debía tomarle la denuncia en la Comisaría, era vecino de su casa y amigo de la infancia de uno de sus hijos.

Las mujeres temen incluso que el asunto trascienda, y se comente entre otros actores institucionales (aumentando su exposición), o incluso que el agresor se entere. Estos temores se sustentan en experiencias vividas en relación a cómo las instituciones y agentes mantienen reserva o discreción en relación a otros temas. En nuestra labor de extensión universitaria, interactuamos con promotores de salud que nos comentaban acerca de lo conocidas que se

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

tornan en el barrio las historias de familias con mayores niveles de conflictividad o de derechos vulnerados.

Por otra parte, son conocidas las experiencias de escuelas que tienden a estigmatizar a los *chicos problema*, situación que lleva más de una vez a aquello que Volnovich (2006 apud Artiñano, 2009) describió como *satanización*, juicio descalificatorio de las madres, que no casualmente, tiende a preservar de condena social a los padres. Los servicios de salud llegan a hacer otro tanto en relación a su población 'a cargo', cuestionando a las mujeres que 'descuidan' controles de salud de sus hijas/os, o discontinúan tratamientos. Estas formas de relación que se establecen con las instituciones a nivel territorial, poco contribuyen en favor de las *accesibilidades*.

Otro analizador que señalamos al inicio de este apartado y que se constituye en objeto de revisión crítica, consiste en *la escucha*. Esta apareció mencionada entre los primeras referencias de todas las mujeres entrevistadas, en ocasión de preguntarles cuáles eran aquellas cosas que adquirirían especial valor para quien toma la decisión de pedir ayuda y 'sacar' de la esfera privada un problema que en la actualidad pretende asumirse como de interés público.

Hemos observado que los sesgos o 'torpezas' que se desprenden de las malas experiencias descritas por las mujeres, no siempre pueden atribuirse a faltas de tiempo o desconocimiento de la legislación o de la temática. Las particularidades del problema también llevan a prejuicios, miedos y resistencias de diversa índole por parte del personal de los servicios.

Recordamos el testimonio de una de las mujeres del estudio, a quien en ocasión de uno de sus múltiples partos una residente comenzó a interrogarla de lo más sorprendida por su capacidad para sostener una familia tan numerosa, mientras ella reclamaba con desesperación que le realizaran una ligadura de trompas. Más allá de las discusiones que puedan abrirse respecto de los modos en que se llega a la aplicación de este procedimiento, la mujer *habló* de la situación de violencia que estaba padeciendo, de los abusos de su pareja, de las dificultades que estaba teniendo para encontrar otro método acorde a sus circunstancias; sin embargo, no hubo quien actuara conforme a lo que la legislación establece en materia de derechos. No se realizó derivación ni interconsulta para analizar con otros qué tipo de atención o cobertura se podía ofrecer a esta mujer. Otra de las mujeres manifestó haber concurrido al mismo Hospital para realizarse los últimos controles de su segundo embarazo, dado que presentaba complicaciones, y a pesar de las huellas de violencia que llevaba en el cuerpo, nadie la interrogó ni se dio participación en el caso a otro servicio o profesional que pudiera indagar al

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

respecto durante los controles (cabe aclarar que su hijo nació –según los dichos de la mujer– “deprimido y con rubiola positiva”, emergentes que tampoco parecieron indagarse durante su internación).

Los posicionamientos de estos profesionales y servicios no nos resultan disociados de lo que sucede en relación a otras problemáticas actuales que aquejan a las mujeres. Durante el transcurso de nuestro estudio algunos servicios hospitalarios platenses fueron interpelados por autoridades y organizaciones feministas debido a sus resistencias para practicar abortos no punibles en casos críticos que cobraron trascendencia pública, alegando *objeción de conciencia*. En la misma ciudad en la que llevamos adelante el estudio, se evidencian resistencias y/o prejuicios respecto de problemáticas vinculadas la salud sexual y reproductiva, así como a la gravedad y los alcances de las múltiples formas de violencia de las cuales son objeto las mujeres¹⁹⁰. El asunto toma ribetes cada vez más complejos si pensamos en los altos porcentajes registrados entre las denuncias de mujeres a causa de violaciones. Tal como señalamos en este mismo documento¹⁹¹, más del 70% de las denunciadas manifestó haber sido violada por alguien conocido. A esto se suman los testimonios que recogimos entre las mujeres de nuestro estudio, quienes en al menos la mitad de los casos habían sido victimizadas sexualmente por sus maridos o parejas, sin hacer las denuncias referidas a esos explícitos términos en la mayoría de los casos.

¿Cuánto más se podría avanzar en materia de salud sexual y derechos humanos si en los espacios de consulta ginecológica no estuviese naturalizada la idea de que tratándose de personas casadas o convivientes no es necesario indagar con respecto a situaciones de abuso u otras formas de maltrato sexual?. ¿Cuán útil puede llegar a ser reemplazar la clásica pregunta al respecto de si un hijo fue deseado o no, con algunas otras indagaciones que a lo largo de los controles de embarazo contribuyan a que la mujer ‘achiقة’ distancias con el/la profesional, abriendo camino a mejores condiciones para la explicitación de sus padecimientos?

Al menos la mitad de las mujeres del estudio (incluida la joven fallecida), circularon por servicios de salud de primer nivel para llevar a sus hijos a control, asistirlos ante enfermedades y controlar sus embarazos. Algunas de ellas manifestaron que el padecimiento del maltrato no cesó durante el embarazo; no obstante, para ninguna se abrió en ese ámbito un espacio para hablar del tema.

¹⁹⁰ De hecho fue sumamente complejo avanzar en la implementación del Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable que se puso en marcha en el año 2003, desde el Ministerio de Salud de la Nación, a causa de las resistencias que públicamente encabezó la iglesia en la voz de Monseñor Aguer.

¹⁹¹ Ver último apartado de capítulo 1.

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Nuestros resultados encuentran su correlato en otros trabajos específicamente vinculados a observar el desempeño de las instituciones de salud en relación a la violencia familiar. En una investigación realizada por Colombo et al. en el Servicio de Maternidad y Obstetricia de un Hospital Público de ciudad de Buenos Aires (2005), destacaban el hecho de que la gran mayoría de las mujeres que cubrió el estudio no hacía consultas ni tratamientos sistemáticos en relación a las situaciones de violencia que padecen; no obstante, demostraron que ellas pueden manifestar su problema si se las interroga adecuadamente al respecto (2005:97). En cuanto a los testimonios de las/os profesionales, muy pocas/os daban cuenta de indagar en relación al tema; e incluso existiendo un servicio de violencia familiar en el mismo Hospital, habitualmente no interactuaban ni derivaban pacientes.

En otro estudio realizado en servicios hospitalarios de España en el 2008 (Coll Vinent et al.), el 87,1% del personal de salud encuestado sostuvo que la violencia doméstica era un problema importante, pero no lo consideraban un problema de salud. Sin embargo, un 60% consideró que podía tener un papel relevante en la detección de esta situación, entendiendo que contaba con una preparación muy débil para atender este tipo de casos.

En trabajos específicamente vinculados a rutas críticas de mujeres en situación de violencia, tales como el de Sagot (2000) o el de Bazzalo (2012), el papel desempeñado por el sector salud registró respuestas muy desiguales. En el primer caso, los servicios fueron referidos por las mujeres específicamente en situaciones en las que debieron atender una lesión o daño físico causado por el maltrato; no como espacio al cual recurrieron buscando detener la violencia (2000: 129). En la segunda investigación, más reciente y próxima a nuestro territorio¹⁹², Bazzalo aseveró que salud tampoco jugó un papel clave en el recorrido institucional de las mujeres que entrevistó; sólo recurrieron a él en situaciones críticas. No lo identificaron como un mojón posible en el itinerario, del mismo modo que pudimos observar nosotros en el diálogo sostenido con las mujeres del presente estudio.

Consideramos que los ejemplos que con mayor exhaustividad desarrollamos en relación al sector salud, no son de ningún modo excluyentes de éste. En este sentido puede ser interesante repensar el asunto a la luz de la política que desencadena este tipo de procesos, la cual se sustenta básicamente en la existencia de una legislación que instala puntos de ruptura con fuertes repercusiones socio-culturales; cambios de paradigma respecto de cómo se entendían y se 'procesaban' estas cuestiones en otros momentos históricos (de quién dependían; qué tratamiento de les daba; por dónde circulaban; etc.).

¹⁹² Dado que se realizó en La Matanza, provincia de Buenos Aires.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Esto nos obliga a volver la mirada sobre el concepto relacional de *accesibilidad*, asumiendo que los cambios que insta una política innovadora como la que nos ocupa, no sólo redundan en novedades y reacomodamientos por parte de agentes institucionales u operadores de la política en cuestión; también suponen un reposicionamiento por parte de las mujeres afectadas, y de su entorno.

Cabe reflexionar acerca de la cuota de ‘desconcierto’ que imprime al asunto un tipo de problemática que no constituye en sí misma una patología, en el marco de un sistema de atención especialmente montado para dar cuenta de eventos de ese orden (analizar síntomas, aplicar tecnología y/o prescribir una medicación e indicaciones convencionales de cuidado). Por otra parte, la población asocia a los servicios de salud a ciertas ‘ventanillas’ y tipos recursos o coberturas asistenciales que reconoce como más o menos esperables.

Consideramos que esta confluencia de perspectivas, fue abrevando de una concepción reduccionista y cristalizada de salud (entendida como neta contracara de *enfermedad*), de la cual no será sencillo librarse. Es largo aún el camino que resta por andar para la apropiación y efectiva consolidación de nuevas incumbencias del sector; así como para su capacidad de interactuar con otros actores y sectores implicados en el abordaje de complejas expresiones del padecimiento humano en la actualidad.

Claro está que las tendencias a los reduccionismos y/o a la subestimación del componente relacional que supone toda prestación de un servicio, no ha sido privativo del sector salud.

Pensando en debates presenciados en nuestra labor de campo, nos vienen a la mente las reflexiones del Juez Rondina, quien planteando una concepción relacional en materia de acceso a la justicia identificaba algunos de los componentes que se juegan en el proceso de *exigibilidad* y de *efectivización* de los derechos¹⁹³:

El significado del acceso a la justicia se sustenta también en el conocimiento de los derechos [...] No alcanza con llevar adelante un proceso estrictamente formal, no alcanza con esperar el pedido de protección; esperar la producción de una prueba, esperar la reunión de elementos que generen una medida cautelar como habitualmente se las concibe. No alcanza con tener abierto más tiempo el juzgado...y ojalá lleguemos a las veinticuatro horas efectivas como lo han hecho en Nación¹⁹⁴. Hoy en provincia tenemos un teléfono de turno por el cual tenemos veinticuatro horas pero no las veinticuatro horas de atención al público. No alcanza si la persona no conoce sus derechos,

¹⁹³ Desgrabación de la disertación pública realizada en el Colegio de Abogados de La Plata, el 30 de octubre del 2012

¹⁹⁴ Se refiere a la Oficina de Violencia Doméstica que depende de la Suprema Corte de Justicia.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

la manera de cómo conseguir efectivamente la protección que requiere. De qué manera debe aportar algo para que la protección sea efectiva. Porque aquí también esta mucho la discusión mediática vulgar en otra parte, entre qué se espera...también internamente [...] qué se espera de un órgano judicial, qué se espera de los jueces que tratamos violencia familiar; hasta dónde debe avanzar y hasta donde la protección es posible. ¿Hasta dónde la participación de la víctima es necesaria también para conseguir la efectividad de esa protección?... y esto tiene que ver y va enlazado también con una etapa previa a lo judicial, el acceso a la justicia y el conocimiento de los derechos, tiene que ver con una etapa pre judicial también, con campañas de difusión, con ONGs, con instituciones barriales que conozcan los carriles y los modos por los cuales una protección puede ser efectiva (Juez Rondina)

En esas instancias previas a la judicialización, que las mujeres del estudio nos describieron como momentos de dudas, miedos y fuerte necesidad de dar con una *escucha activa*; hemos visto que la labor de ONGs y grupos de base aporta elementos que los vuelven indispensables en la trama. Lo primero que se percibe, aun con sus matices, es el hecho de que *abren espacios y tiempos* que en los organismos gubernamentales rara vez se encuentran, y que resultan fundamentales en el abordaje de la problemática. Estas condiciones no resultan suficientes, pero sí ‘acusan recibo’ de las necesidades sentidas de quienes la padecen (sobre todo si rememoramos las expectativas manifestadas por las mujeres que entrevistamos en el marco del estudio).

En hallazgos de estudios similares realizados a nivel latinoamericano (Sagot, 2000), o más recientemente, en otros puntos del territorio bonaerense (Bazzalo, 2012), la valoración de las mujeres respecto de la calidad de la escucha brindada por estas entidades no gubernamentales también apareció como un componente del proceso especialmente resaltado. Incluso Sagot advirtió acerca de la trascendencia que cobraban las interacciones caracterizadas por el interés, respeto e involucramiento activo que prevalece en el accionar de las operadoras de organizaciones no gubernamentales: “...para las mujeres entrevistadas las respuestas positivas no se limitan o condicionan a la resolución de alguna situación concreta. Para ellas, el saber que cuentan con personas que les creen y están de su lado es un punto de partida positivo y de gran apoyo” (2000:81).

En el caso de las organizaciones de base o grupos comunitarios que contactamos a partir de la investigación (las cuales lejos están de disponer de stock de recursos o significativas estructuras), notamos que aunque no tengan respuestas acerca de las cuestiones que las mujeres van a buscar en términos materiales, suelen apelar a contactos acumulados a

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

modo de *capital social*¹⁹⁵. Reaccionan con rápidos reflejos frente a las necesidades inminentes de las mujeres que inician o transitan un itinerario tales como: el cuidado de las/os hijas/os cuando éstas deben concurrir a hacer trámites a la Comisaría o el Juzgado; la gestión de fuentes de trabajo y/o alternativas de ingresos indispensables para atravesar las instancias de transición; la puesta en marcha de estrategias para presionar por una respuesta habitacional; etc. Operan a modo de *mediadores* o *facilitadores*, trazando puentes, atajos y rutas alternativas que hasta ese momento quizá resultaban desconocidas para la mujer.

Son espacios que, aun con sus contradicciones y nuestras reservas (respecto de algunos de sus discursos o ciertos ‘métodos’ de persuasión que utilizan para que las mujeres pongan límite a sus padecimientos), aportan matices a ese abanico estrecho del cual suelen partir las mujeres cuando se encuentran en las instancias más traumáticas de su padecimiento; contribuyen a *ensanchar el campo de lo posible*, a tomar ‘atajos’, a identificar rutas alternativas.

Por otra parte, Bazzalo enfatiza la particular condición de *disponibilidad* que prevalece en estos espacios, entendiéndola como:

el conjunto de características que dan a una organización institucional la agilidad, y plasticidad necesarias para alojar el momento y modo en que la mujer puede acercarse a la organización de modo tal que haya chances de que [...] reciba en esa oportunidad alguna herramienta para abordar la problemática que atraviesa (2012:188-189)

En nuestra investigación, la disponibilidad constituyó una de las dimensiones de la *accesibilidad*, asumiendo que no sólo hace falta que los servicios existan y funcionen; sino también que puedan ser efectivamente utilizados y/o apropiados por parte de aquellos/as a quienes orientan su accionar. En este sentido, las ONGs plantean mínimos requisitos para acordar cita, condiciones u horarios para vehiculizar la asistencia, los cuales en muchos casos surgen de un consenso entre partes, y/o de un esfuerzo de adecuación de la organización a las necesidades y posibilidades de la demandante.

Además, son los únicos espacios entre los que pueden identificarse tareas de acompañamiento, dado que algunos sostienen un seguimiento y/o continuidad en la asistencia; o al menos contactos telefónicos periódicos con la mujer, a modo de apuntalamiento. Esta es una condición que según hemos visto, incide significativamente en el curso que toman los

¹⁹⁵ En el sentido atribuido por Bourdieu, como “totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de *relaciones* más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos [...] totalidad de recursos basados en la *pertenencia a un grupo*” [cursiva en orginial] (2000:148).

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

itinerarios y las condiciones más o menos hostiles en que las afectadas los transitan. A menos la mitad de nuestras entrevistadas mantiene en la actualidad un vínculo con al menos una de las organizaciones que las acompañó desde las primeras decisiones tomadas (meses, e incluso años atrás); manifestando en la mayoría de los casos el valor que esa posibilidad de permanencia supone para ellas.

En este sentido, también pesa el hecho de que los procesos judiciales y/o los episodios en relación al agresor, no se interrumpen de una vez y para siempre. Suponen procesos arduos, generalmente largos, y zigzagueantes (no sólo en lo que atañe a las reacciones del varón que ejerce violencia, sino también por los estados de ánimo y vaivenes emocionales y materiales que atraviesan las mujeres en tales recorridos).

A modo de ordenador de necesidades y/o expectativas relevadas entre las mujeres entrevistadas, y centrando nuestra mirada muy especialmente en torno a efectores públicos a los cuales buscamos aportar muy especialmente, hemos confeccionado el siguiente cuadro síntesis:

Cuadro 4. Expectativas y/o necesidades de las mujeres respecto de las respuestas que reciben de las instituciones públicas

SECTOR	EXPECTATIVAS / NECESIDADES
Seguridad	<ul style="list-style-type: none"> - Reducción de tiempos de espera para hacer denuncia. - Contención y asesoramiento sobre alternativas y lugares que complementen la asistencia de dicha dependencia (derivaciones referenciadas). - Buen trato del personal. Preparación para tratar el tema (no sólo en Comisaría de la Mujer, también en las dependencias barriales). - Disponibilidad de recurso humano calificado en horarios de la tarde-noche, y en los puntos más alejados. - Registro escrito adecuado del testimonio dado.
Justicia	<ul style="list-style-type: none"> - Mayor acceso a información ‘accesible’ en relación a derechos y a posibilidades de encauzar el caso. - Reducción de tiempos en el dictado de medidas protectorias. - Agilización de trámites para renovar o extender medidas, o dar continuidad al proceso judicial. - Revisión de criterios con los cuales se define la gravedad de lesiones o se ponderan las consecuencias de tipos de violencia que no dejan huellas visibles.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

	<ul style="list-style-type: none"> - Mayores exigencias y/o sanciones al agresor, que su participación en el proceso no quede librada a voluntad (para notificarse, para acudir a citaciones, para realizar tratamiento).
Salud	<ul style="list-style-type: none"> - Propiciar espacios de confianza y mayor apertura para poder abordar el tema (en el marco de la atención del embarazo, parto, puerperio; de consultas ginecológicas, etc.). - Discreción cuando se comparte una situación crítica, tratamiento reservado del caso (sobre todo en Centros de Salud, efectores próximos al domicilio de la afectada). - Protocolización y/o definición de criterios de atención para la asistencia de la problemática en servicios de guardia. - Mayor preparación y formación en la temática de profesionales que se abocan a informes de peritaje de lesiones y daños. - Protocolización y/o definición de criterios de atención para la asistencia de la problemática en lo que respecta a salud mental (efectores públicos y privados). - Dispositivo de asistencia que contemple continuidad; seguimiento de la asistencia que exceda la intervención en ‘picos’ de crisis emocional o de lesión. - Mejorar, diversificar, extender la oferta asistencial destinada al agresor (grupos terapéuticos, atención de adicciones, etc.)
Áreas de la Mujer, o Programas de Asistencia a la Violencia de Género y/o Familiar	<ul style="list-style-type: none"> - Mayor clarificación y/o sinceramiento en la oferta de prestaciones que se anuncia o difunde. - Gestión de la referencia y/o derivación a otras instituciones que pueden complementar la asistencia acotada que se brinda. - Descentralización de los puntos de asistencia en los barrios. - Contemplación del abanico de necesidades que desencadena la problemática en términos materiales (restricciones económicas, dificultades habitacionales, refugio o red de apoyo en pico de crisis o mientras se determina exclusión del hogar, cuidado de hijos para retorno al trabajo o dar continuidad a trámites judiciales, etc.).
Educación	<ul style="list-style-type: none"> - Garantizar acceso a información sobre nuevas legislaciones y normativas sobre el tema, e intensificar formación específica entre el personal y directivos de instituciones educativas. - Establecer protocolos de intervención que reduzcan discrecionalidad en el tratamiento de casos. - Prever abordajes y estrategias diferenciadas para transiciones en la escolarización de niños/as que cambian de institución a raíz de situaciones de violencia.

Fuente: Elaboración propia, en base a testimonios.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

7. COMENTARIOS FINALES

La presente investigación se propuso reconstruir algunos recorridos de mujeres en situación de violencia, buscando dialogar a través de ellos con los itinerarios colectivos, ese conjunto de avances y vaivenes desencadenados a partir de la puesta en marcha de nuevas legislaciones y medidas de política que conquistaron la escena pública en los últimos años.

El trabajo de campo nos permitió acceder al cotidiano de mujeres afectadas y operadoras/es que intentan establecer puentes de entendimiento, atajos y bifurcaciones que abren paso a otros caminos posibles para quienes padecen este flagelo.

No agotamos el tema ni pretendimos hacerlo. Intentamos dar cuenta de una parte del proceso en el cual decidimos involucrarnos. Tratamos de avanzar en la sistematización de testimonios, datos y reflexiones que supongan un mojón en el camino de quienes comparten similares interrogantes. Generar aportes que sirvan a aquellos que están demandando lecturas críticas sobre su quehacer cotidiano, para pensar con otros y otras cómo mejorar la llegada a las principales destinatarias de las medidas de políticas que se han ido conquistando en los últimos años.

Asumimos los sesgos que pudieron agregar a la lectura del asunto la elección de voceros institucionales y el tipo de casos recopilados, así como el modo de contarlos y las derivaciones del análisis que decidimos colocar en primer plano (resignando otros, inevitablemente). Sabemos que hemos entrevistado a mujeres que efectivamente recurrieron al menos a una institución en busca de apoyo para su padecimiento, lo cual nos deja afuera de muchas otras historias en las cuales este ‘puente’ aun no ha sido tendido¹⁹⁶. Por estas mismas razones nos interesó incluir el caso de la joven de 21 años fallecida durante el 2012. Creemos que las huellas de su itinerario nos arrojan pistas para comprender que -más allá de la evolución judicial que adquiriera esa causa-, no todos los recorridos de las mujeres que padecen violencia acaban en alentadores desenlaces.

En este sentido, estamos convencidas de que todo aquello que apunte a fortalecer instancias de accesibilidad y ‘entendimiento’ entre los múltiples actores de la trama (que son muchos más que *afectadas* y *prestadores*), contribuirá a orientar decisiones en torno a vacíos

¹⁹⁶ Una encuesta realizada por el Equipo de Justicia y Género (ELA) en el año 2011, reveló que un 42% de los hechos de violencia doméstica las víctimas no realizan la denuncia por temores a represalias y al desamparo económico (Carbajal, 2011).

Wagner, M.A. “*Has recorrido un largo camino, muchacha...*” Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

de las políticas impulsadas en relación al tema, y a falencias en la gestión de la implementación de medidas vigentes.

Mucho se ha escrito en relación a los procesos de implementación de las políticas públicas y las dificultades que éstas encuentran al momento de llegar a quienes debieran constituir sus destinatarias/os prioritarias/os. Sobre todo en lo que refiere a políticas que entendemos innovadoras, esas que han significado un salto cualitativo en cuanto a tradiciones y/o cosmovisiones acerca de temas tales como el que motivó nuestra investigación: la violencia contra mujer en el ámbito doméstico.

Para seguir pensando estos temas, nos interesa rescatar los aportes de Teresa Matus Sepúlveda (2012)¹⁹⁷, quien propone el ejercicio de tratar de invertir de cuajo las clásicas perspectivas de análisis que tienden a depositar en los sujetos la condición de *vulnerables*, afirmando que muchas veces no son exactamente éstos sino aquellas, las políticas, las que adolecen de un sinnúmero de vulnerabilidades que exigen ser revisadas.

En diálogo con la afirmación realizada por la autora chilena, nos resultaron útiles las reflexiones de Ayres, Paiva y França Jr (apud Pecheny, 2012)¹⁹⁸, investigadores que ahondaron en el concepto de vulnerabilidad desagregándolo en distintas dimensiones, entre las que rescataremos la ‘programática’, puesto que invita a revisar de qué manera las acciones de las instituciones, “[...] especialmente las de salud, educación, bienestar social, justicia y cultura, actúan como elementos que reducen, reproducen o aumentan las condiciones de vulnerabilidad de los individuos en sus contextos” (2012:6).

A los efectos de organizar nuestras reflexiones de cierre, y sin evadirnos de realizar algunas recomendaciones y/o sugerencias en torno a los diferentes temas tratados, presentaremos a continuación un conjunto de viñetas con aspectos que consideramos de especial atención en relación a nuestros hallazgos. Aclaramos que esta síntesis no cuenta con afirmaciones de nuestra exclusiva autoría, sino que han sido el fruto del enriquecedor intercambio alcanzado con los sujetos del estudio y sus propios aportes.

Por otra parte, creemos que muchos de los ejes sobre los cuales girarán nuestras conclusiones, no resultarán exactamente inéditos para quienes se desempeñan en relación a la temática; no obstante, consideramos que sí puede llegar a constituirse en una contribución

¹⁹⁷ La presente afirmación de la autora, no consta en su bibliografía, sino que fue vertida por ella en el marco del Seminario de Doctorado cursado por esta tesista en la UNLP, en junio del año 2012.

¹⁹⁸ Tomamos la cita de Pecheny, dado que la publicación original de los autores brasileños se encontraba en prensa.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

particular, por el modo que elegimos para volver sobre cada uno de estos asuntos. Tratamos de corrernos de un tono prescriptivo, buscando recuperar el carácter eminentemente *situacional, multiactoral y complejo* de las intervenciones que se desarrollan actualmente en relación al tema.

Comenzamos presentando un conjunto de reflexiones en torno a las respuestas sectoriales (actuales y potenciales), para finalizar compartiendo algunos de los temas e inquietudes que debimos dejar a un lado durante el desarrollo del estudio, pensándolos como posibles líneas de investigación sobre los que nos proponemos seguir trabajando.

7.1 Apuntes en relación a la labor sectorial:

- Centralización / Descentralización

La discusión acerca de seguir fortaleciendo una Comisaría especializada centralizada, o abrir espacios en el territorio, fue calurosamente discutida por la Mesa Intersectorial local hacia el 2009. A nuestro entender, como todo proceso de cambio que exige *deconstruir* imaginarios institucionales (y sociales), y generar instancias de ruptura en las inercias de algunas dependencias, exige fundamentalmente tiempo y puesta en marcha múltiples vías de resolución. Las posibilidades de hacer una u otra cosa no debieran aparecer como necesariamente excluyentes, al menos en una primera etapa.

Entendemos que el impulso de las nuevas Oficinas de Atención insertas en las estructuras de dependencias policiales de los barrios, tiene que ver con la percepción de estas debilidades, y con la búsqueda de alternativas para mejorar instancias de descentralización (apuesta muy necesaria, pero que aun no es posible sopesar dado que la única disponible al momento del estudio comenzó a funcionar muy recientemente, en septiembre del 2012). El punto es que estas oficinas se crearon como meras receptoras de denuncias, sin brindar ninguna de las asistencias complementarias que ofrece la Comisaría de la Mujer, razón por la cual instalan claras desigualdades entre quienes acceden a una u otra ‘ventanilla’.

Quizá una opción más o menos viable sería la conformación de equipos técnicos itinerantes, que recorrieran las dependencias barriales semanalmente, fijando días en lo que pueda ofrecerse una instancia de atención más apropiada, con presencia de profesionales especializados. De todas maneras, tampoco creemos que deba depositarse en las sedes policiales el accionar que bien podrían ofrecer con mayor diversificación, distintas entidades públicas instaladas en un mismo territorio, tales como Centros de Salud (aun muy

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

desdibujados en estos asunto, salvo efectores con algún profesional con interés específico en el tema y/o con mayor articulación con PROFÁVI), Escuelas, Delegaciones Municipales, etc.

- Fragmentación / Integralidad

El tema de la integralidad del abordaje de casos, supone un interés que excede al campo de la justicia, pero es de destacar que fue el sector gubernamental en el que con más insistencia nos señalaron esa necesidad o cuestión pendiente en materia de políticas. Incluso fueron esos voceros quienes aludieron al sentido estratégico de implementar acciones preventivas y/o de intervenciones pre-judiciales en las zonas que concentran la mayor cantidad de denuncias, a efectos de abrir el abanico de opciones para las mujeres. Por otra parte, no creemos que la opción judicial debiera aparecer como la única puerta posible a recurrir, ni debieran recostarse en ella todas las expectativas de respuestas (de hecho, entre nuestras entrevistadas pudimos relevar que no todas las mujeres quieren recurrir a esta vía en una primera instancia, salvo situaciones críticas y/o ausencia de alternativas).

En cuanto al accionar del 911, es evidente que se trata de un tipo de intervención muy acotada, la cual más allá de requerir supervisiones técnicas y cierto apuntalamiento del personal, exige la reacción atenta y complementaria de diferentes instituciones que debieran involucrarse a partir de la existencia de un caso, con articulaciones intersectoriales e interjurisdiccionales (considerando la cantidad de efectores de dependencia provincial que operan en territorio platense). La coincidencia entre muchas de nuestras fuentes consultadas, parece residir en las dificultades de identificar y/o definir quién debiera asumir el papel de facilitador/a y/o mediante qué mecanismos debieran coordinarse el diseño e implementación de estrategias conjuntas.

La noción de integralidad suele remitirnos a múltiples sentidos, entre otras cosas tiene que ver con el accionar articulado y continuo de acciones de prevención y asistencia, con medidas que contemplan múltiples planos (individual y colectivo), intervenciones con distintos niveles de complejidad, enfoques de atención que abordan los casos desde una noción ampliada de las necesidades de la población (Baeta Neves Alonso Da Costa et al, 2009). Llevado a la problemática de violencia doméstica, hemos podido observar que en general siguen prevaleciendo abordajes centrados en los episodios críticos, preponderantemente ligados a la asistencia acotada a tales acontecimientos, y la concentración de consultas institucionales en dependencias públicas del sector judicial y de seguridad.

Otro aspecto que nos llamó la atención es el fuerte recorte de un problema eminentemente relacional (que lógicamente incluye al menos dos sujetos), situando las

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

intervenciones y medidas en torno a la mujer afectada. Aun con todas las debilidades o discontinuidades que muchas de esas medidas tienen, al menos tienen un lugar en el quehacer de las políticas; mientras observamos una evidente omisión o vacío respecto de qué se hace con los varones que ejercen violencia (más allá de esa suerte de ‘escrache’ o repudio público que sugiere el asunto de sacar “tarjeta roja” al maltratador, medida importada de España que cobró alguna repercusión pública durante nuestra investigación, y que –definitivamente- no compartimos).

Otra dimensión del problema muy poco contemplada en las organizaciones públicas que trabajan la temática es el tema de los hijos e hijas de las mujeres afectadas, a quienes incluso en algunos refugios no se les permite ingresar para alojarse con sus madres.

Más allá de las prioridades colocadas en la atención de mujeres, las cuales no negamos que aun requieren contar con mayores coberturas que las que se les ofrecen, en tanto afectadas directas; el análisis de algunas de los testimonios recogidos nos permitió colocar la atención en la fuerte prevalencia de un modo de abordar el problema que ‘descuida’ la mirada de los distintos actores involucrados desde una perspectiva de Derechos Humanos. En algunos casos, este sesgo pareciera fundarse en el hecho de seguir reduciendo toda la explicación del problema al componente de género (con una visión del tema que incluso nos lleva a recordar las críticas de Menéndez citadas en el Capítulo 1); sin contemplar otras aristas que cobran mayor o menor peso según los matices de trayectorias biográficas, contextos socioculturales y condiciones de vida de las que se trate. De todos modos, creemos que estas reflexiones algo ligeras no alcanzan para saldar el análisis y creemos que sería útil seguir indagando al respecto en posteriores trabajos.

Por último, en lo que atañe a prácticas de articulación interinstitucional (otra dimensión clave en términos de integralidad), pudimos observar que si bien se ha avanzado mucho merced a la labor de espacios colectivos tales como la Mesa Intersectorial local o instancias similares, muchos de estos acuerdos o accionares permanecen más bien ligados a búsquedas personales que a modalidades institucionales efectivamente jerarquizadas y organizadas.

- Salud / ...sólo Enfermedad?

Sea por la selección de casos que abordamos, sea por los focos de atención que prevalecieron en los testimonios de las mujeres, lo cierto es que el sector salud no apareció con las mejores huellas en el devenir de los recorridos institucionales realizados por las voceras del estudio. Sin embargo, se trata de un aspecto que pudimos identificar claramente,

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

no sólo a través del impacto en la integridad física de estas mujeres, sino también en la salud psíquica de las mismas (y en algunas 'señales' detectadas en hijos e hijas). Estos componentes fueron una constante en los relatos, independientemente del tipo de violencia sufrida por la mujer.

Considerando que esta tesista se desempeñó en Salud Pública durante 15 años y que el sector no le resulta indiferente en lo más mínimo, la búsqueda de alguna mención o lectura de las mujeres respecto del quehacer de estos servicios resultó un aspecto sobre el cual volcamos especial interés; encontrándonos con respuestas complejas, duras, más bien asociadas a denuncias o cuestionamientos. Ya nos hemos referido al Programa Provincial en el Ministerio de Salud orientado hacia el abordaje del tema en hospitales públicos, y a otra iniciativa municipal destinada a fortalecer estrategias en el primer nivel de atención (PROFAVI); sin embargo, estas medidas de política no parecen haber alcanzado repercusiones significativas en cuanto a cambios de prácticas, instalación del tema en los efectores, o *capacidades de reacción* del sistema en su conjunto.

De todas maneras, tenemos claro que depositar toda la responsabilidad de cambios de tamaño envergadura a equipos acotados, con escasa asignación presupuestaria y/o 'peso' efectivo en términos de injerencia en escenarios en los que las reglas de juego estuvieron históricamente definidas por otros actores y 'agendas', redundaría en una deliberada negación de las condiciones bajo las cuales se trataron de llevar adelante muchas de estas medidas (con el agregado de los matices con el que se presentan estas disputas en cada jurisdicción).

Tampoco puede afirmarse rotundamente que las falencias señaladas en torno a enfoques y prácticas asistenciales desarrolladas para los casos del estudio, sean tan diferentes a los cuestionamientos que se extienden al desempeño del sector en relación a muchas otras problemáticas de salud actuales, de esas que -como esta- exigen intervenciones interdisciplinarias e intersectoriales (tales como los problemas relacionados con la malnutrición; el uso problemático de alcohol y drogas; el padecimiento mental en todas sus formas; las discapacidades y muertes derivadas de accidentes de tránsito; etc.).

En relación a esto último, no queremos omitir alguna referencia a fuertes debilidades y/o escasísimo desarrollo de oferta de coberturas en relación a la asistencia de adicciones; problema que lejos está de ser novedoso en el campo de salud pública. El uso problemático de alcohol o drogas, tanto por parte de los agresores como por algunas de las mujeres afectadas por violencia doméstica, resultó un tema mencionado en varios de los casos. En ninguna de esas situaciones las escenas de violencia se restringieron al momento de consumo, aunque sí

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

hubo episodios en los que dicho componente operó desfavorablemente o pareció agudizar la agresividad.

Así las cosas, el sector salud permaneció ausente casi por completo del relato de las mujeres sobre estos asuntos. Una de ellas superó su adicción a partir de su participación en un grupo religioso, y otra logró lo propio en relación a la contención brindada por una organización que le brindó asilo durante dos años. Si bien consideramos que el alcoholismo y/o las adicciones en general remiten a una problemática que excede el accionar del sector, también es cierto que el papel que éste desempeña aun aparece desdibujado o muy tibio en relación a este tipo de situaciones. En uno solo de los casos el agresor se internó en una institución pública destinada a la recuperación de personas afectadas, no obstante el acceso a estos espacios así como el impacto que alcanzan a nivel territorial, se percibe como muy restringido (refiriéndonos con esto no sólo al ingreso, sino a los dispositivos y enfoques con los que se aborda la cuestión).

- Distancia / Proximidad

Si hacemos un repaso por varios de los relatos del estudio (tomando voces de mujeres y de operadores/as), pareciera que el hecho de conocerse y sostener un trato cotidiano con la población, no redundaba en circunstancias que jueguen siempre a favor de las instituciones dispuestas en el territorio en que residen las afectadas. A veces esto suele operar como inhibidor para contar situaciones que generan pudor o sensación de quedar ‘expuesta’ (a rumores, juicios). Entre los equipos técnicos, el asunto también pareciera tener sus efectos, generando en estos espacios desempeños más bien ‘de rutina’, los cuales tienden a ‘adormecer’ sensores de alarma y/o cristalizar inercias, reduciendo la comunicación interpersonal a meras formulas superficiales que no invitan al diálogo.

Ahora bien, no creemos que la vergüenza o la intimidación que afecta a muchas de las mujeres sea espontánea ni necesariamente ligada a una ‘negación’ del asunto; en ocasiones se sustenta en reacciones o tipos de respuestas encontradas entre los agentes de salud (profesionales y no profesionales), en relación a este u otros temas similares, las cuales las llevan a desarrollar estrategias evasivas y/o de ‘preservación’.

Por otra parte, en relación a docentes, directivos de instituciones educativas o a personal de servicios de salud, recogimos testimonios que dan cuenta de reacciones institucionales que parecen más inspiradas en la idea de ‘cubrirse’, que en abrir paso a un proceso complejo de intervención en el cual la mujer sea efectivamente escuchada y considerada en tanto *sujeto de derechos*. Creemos que ese tipo de prácticas o reacciones cuasi

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

‘mecánicas’ de proceder más a la defensiva que en virtud de un análisis del caso, quiebra más puentes que los que tiende entre las instituciones del barrio (potenciales espacios de contención y acompañamiento), y la población afectada.

En términos propositivos, las cuestiones pendientes en relación al sector educativo y salud (públicos y privados), giran en torno a la necesidad de brindar al personal mayor información y precisiones respecto de la problemática, sus particularidades y las posibles intervenciones que plantea la legislación vigente; sin reducir el asunto a la sola transferencia de información. Además, debieran promoverse mejores condiciones para el abordaje de situaciones concretas en el territorio, dado que en algunos casos los profesionales o referentes tienen iniciativas apropiadas respecto de cómo dar curso a la situación de una vecina afectada en la comunidad, debiendo asumir luego a su exclusivo ‘costo’ el sostenimiento y la contención material y subjetiva de la mujer (ya sea por falta de lugares en los albergues; obstáculos para acceder a un fondo de emergencia que muchos desconocen; franjas acotadas de atención de oficinas públicas que cuentan con una ‘parte’ de las respuestas; demoras en los plazos de las resoluciones institucionales; etc.).

Algunas de estas líneas podrían tener su expresión en la implementación de un dispositivo de intervención o, como lo llamó una de nuestras entrevistadas, un ‘protocolo’ que sirva a la vez de instrumento de apoyo y de orientación para reducir los márgenes de discrecionalidad que suelen prevalecer entre las respuestas que arrojan estas instituciones. Un conjunto de instrumentos consensuados de trabajo que orienten (no ‘prescriban’) el desarrollo complementario de acciones entre múltiples actores del sector público en el territorio.

Esto en este sentido, no podemos eludir la mención a las dificultades detectadas en las articulaciones entre efectores orientados a una misma población destinataria. En los ejemplos que nuestras voceras fueron describiendo, los contactos entre salud y educación aparecieron exclusivamente ligados a ‘pedirse’ trámites o medidas puntuales, con escaso intercambio y/o construcción de estrategias conjuntas frente a una problemática que interpelaba a ambos sectores. A estas debilidades detectadas entre dependencias gubernamentales, se agrega muchas veces el desconocimiento o subestimación de la labor de ONGs, organizaciones de base, iglesias o grupos comunitarios que comparten su accionar en el barrio, con los cuales no siempre se llega a intercambiar información clave en lo que respecta a casos de violencia doméstica y/o sus derivaciones más relevantes.

- Conocidos / Desconocidos

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Con el andar de la investigación fueron apareciendo algunas instituciones o dependencias públicas que, pese a la escasa o nula referencia del uso de sus servicios entre nuestras entrevistadas, surgieron como espacios en los que existen perfiles profesionales y/o modalidades de abordaje que recuperan muchas de las necesidades y/o vacíos puestos de manifestó por distintas voces del estudio.

La labor que nos describieron las profesionales del Centro de Protección de los derechos de las Víctimas (CPV), evidencia un conjunto de prestaciones, modalidades y tiempos que no son los más habituales desde la oferta del sector público. Que esto suceda preponderantemente ante casos vinculados al fuero penal, resultó también una noticia alentadora, dado que en general se trata del ámbito que mayores críticas ha cosechado en cuanto al accionar de la justicia. Lo cierto es que no podemos dejar de manifestar que la existencia del servicio que presta este Centro no cuenta con difusión masiva (de hecho, nos explicaron que acceden al 0800 las personas que ingresan a la página web institucional o quienes son derivados al lugar por alguna otra entidad). Ninguna de las mujeres que entrevistamos en este estudio manifestó conocer la existencia de este servicio, ni fue orientada a consultarlo en los casos de quienes recurrieron a fiscalías por amenazas con armas de fuego o situaciones de privación ilegítima de la libertad, entre otros hechos graves.

Lo que queremos expresar, es que a pesar de realizar un trabajo por demás interesante, en términos de continuidad de la asistencia y complementariedad de acciones, pareciera que el alcance de su accionar es aún muy limitado en relación a lo que sería su demanda potencial (sin desconocer que dicha demanda excede los límites de la ciudad de La Plata, dado que se trata de un efector provincial).

Algo similar observamos en relación a la Defensoría del Pueblo, si bien es cierto que se trata de una oferta más reciente. Este espacio aun no es identificado masivamente como una opción para las mujeres ni para referentes institucionales o comunitarios, dado que no lo mencionaron entre sus alternativas actuales o potenciales. Su 0800, que existe para consultar sobre múltiples focos de interés que cubre la dependencia, se difunde en su página web y en el ejemplar del primer informe del Observatorio de Género que fue presentado en el Rectorado de la Universidad Nacional de La Plata en marzo del 2012, circulando luego entre funcionarios y algunas instituciones públicas.

En casos como el CPV o el de la Defensoría, se pone de manifiesto una de las particularidades que tiene la ciudad de La Plata, la cual concentra muchas dependencias de alcance provincial, que al estar tan próximas a la población local y abiertas a demandas

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

personales (no sólo institucionales), llegan a constituir un ‘plus’ de posibilidades que enriquece la oferta asistencial local. Aunque creemos que se trata de opciones que las personas afectadas conocen muy poco, o que no llegan a asociar a la asistencia de esta problemática.

Con la Subsecretaría Municipal de Derechos Humanos pasa algo similar en cuanto a no haber aparecido mencionada como espacio de consulta espontánea por parte de las mujeres entrevistadas. No obstante, en los últimos años esta oficina trascendió públicamente por el tratamiento de algunas situaciones vinculadas a la problemática y por su participación activa en la Mesa Intersectorial de Violencia Familiar y de Género.

Creemos que estos efectores, cuyos enfoques aportan perspectivas diferentes a los espacios de atención tradicionalmente identificados como dedicados a la violencia de género y/o a la asistencia de mujeres, pueden aportar interesantes matices y/o complementariedades en cuanto al abanico de respuestas.

- Principal / Secundario

El déficit habitacional, problemática social que excede las mujeres afectadas por situaciones de violencia, constituye una materia pendiente ‘también’ para este grupo vulnerable. Creemos que si bien su resolución exige medidas estructurales, no puede descuidarse como uno de los aspectos que restringen concretamente las posibilidades de independizarse tempranamente y/o de pensar vías de preservación inmediata frente a los primeros episodios. Algunas de las historias que recuperamos en esta investigación, nos llevaron a pensar hasta qué punto podemos seguir refiriéndonos a esta cuestión en términos de un asunto ‘secundario’ o ‘complementario’ de la asistencia de casos.

Recordamos discusiones de la Mesa Intersectorial Local de Violencia Familiar y de Género allá por el 2009, en las cuales este tema de la asistencia habitacional para mujeres en situaciones críticas resultaba un motivo de reclamo ante dependencias municipales y provinciales; sin que hasta ahora hayamos observado avances significativos al respecto (y si bien sabemos que se trata de una línea de análisis que excede los alcances del presente trabajo, consideramos útil su inclusión en la agenda en clave de volver sobre enfoques integrales de políticas).

Otra vertiente de análisis a la que nos lleva el déficit habitacional, nos lleva a la situación de los Refugios u Hogares de Tránsito, asunto sobre el cual nos hemos detenido hacia el final del Capítulo 5. Si bien compartimos el planteo de quienes consideran a estos espacios como instancias últimas, a las cuales se apela cuando no es posible recurrir a otras

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

redes y/o referentes del entorno inmediato de la mujer en situación de violencia; también consideramos que el albergue debiera constituir un recurso a la mano en situación de crisis, con fuerte regulación del Estado y dentro de un dispositivo más amplio que no se agote en ‘depositar’ a la mujer allí por tiempo indefinido (situación que se observa en gran parte de estos lugares en la actualidad). También es interesante recoger las experiencias de Casas de Día u otros espacios alternativos que aparecen en algunos distritos tratando de dar cuenta de la diversidad de necesidades y posibilidades que describe la situación de cada mujer en términos de alojamiento (de hecho, recogimos testimonios en los cuales la posibilidad de pasar un par de noches en otra casa resultaba una de las estrategias más desarrolladas por las mujeres en instancias previas a la decisión de realizar consultas oficiales en relación al tema; o formas de preservarse durante el transcurso del proceso judicial, o la aplicación efectiva de medidas protectorias).

No podemos obviar que los Refugios constituyen espacios a los que recurren sobre todo aquellas mujeres que no disponen de alternativa alguna de redes de sostén o recursos, desnudando situaciones de desigualdad que contribuyen a nuevas vulneraciones de derechos de un sector históricamente despojado de aquellos.

De ninguna manera consentimos que quede librado a la suerte de cada mujer, el buen tino de quien la derivó ese día, o al último lugar que quedó disponible en uno de esos ‘no lugares’ que ni siquiera debieran figurar entre las opciones vigentes.

- Episodio / Proceso

A lo largo del estudio, hemos visto que los itinerarios no necesariamente establecen un punto de cierre una vez concluido el proceso legal o la ‘liberación’ por parte de la mujer de la opresión y maltrato que ejerce el agresor. Existe un proceso posterior, más ligado al trabajo en torno a las causalidades que contribuyeron a la ocurrencia de dichas situaciones, que exige tiempos y tipos de procesamiento muy disímiles para los distintos grupos de afectadas o tipologías de violencias sufridas.

En línea con lo que sosteníamos en el marco teórico respecto de la concepción de poder esgrimida por Michel Foucault (1976), las relaciones que devienen en forzadas asimetrías y violencias, exigen la revisión de los modos en que éstas se configuraron. Del mismo modo, se vuelven ineludibles las reflexiones en torno a las raíces de patrones socioculturales que propiciaron ese tipo de vínculos, de modo tal que ese problema al cual cada mujer fue intentando construirle solución individual, pueda ser percibido en tanto problemática social que la contiene como damnificada...pero la excede como colectivo.

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Se trata de un procesamiento que escapa por completo a las intervenciones puntuales que realizan las instituciones públicas (más centradas en dar respuesta a la urgencia y a la preservación de la integridad física de la mujer), y que no obstante -dado su trascendencia-, no debiera quedar librado a la buena voluntad o a las posibilidades que sean capaces de reunir algunos actores de la sociedad civil. Volviendo a la idea de la integralidad de las políticas, esta fase del proceso asistencial debiera constituirse en parte de una responsabilidad estatal indelegable.

Esto no supone desconocer la necesidad de que distintos sectores confluyan cooperativamente en acciones que den cuenta de la corresponsabilidad social y del involucramiento comunitario que exige el tratamiento de la problemática. Lo que intentamos remarcar es que esa parte del proceso, la que se vincula habitualmente a un supuesto 'después', no es sino una instancia erróneamente descuidada en el marco de las respuestas institucionales del sector público. No sólo porque consideramos que representa un componente vital para que la mujer no reitere ese tipo de situaciones, sino porque se trata de prestaciones que influyen sustantivamente en el modo en que las afectadas asimilan las decisiones que fueron tomando y las dotan de sentido. Por otra parte, implican no descuidar algún tipo de accionar en relación a las derivaciones que estas cuestiones traen aparejado en cuanto a las/os hijos de quienes padecieron estas situaciones y/o los entornos familiares y comunitarios con los que la mujer seguirá interactuando.

7.2 Apuntes en relación a próximos interrogantes y búsquedas:

Múltiples son los interrogantes que fueron asomándose a nuestras notas de campo en el devenir de la investigación. Como suele suceder en este tipo de pesquisas, con diseños flexibles y - en alguna medida- abiertos a las ricas interpelaciones que va aportando la labor de campo, fue necesario volver sobre nuestras preguntas originales para no 'tentarnos' en inclinar el timón hacia muchas de las derivaciones y posibilidades que se presentan al adentrarse en la problemática en estudio.

Para atenuar nuestra preocupación por no caer en reduccionismos o recortes que obturen marcos de entendimiento necesarios, por no reproducir sesgos o lugares comunes cuestionados en investigaciones anteriores (Castro & Riquer, 2003); optamos por ir asumiendo aquello de lo cual no íbamos a poder ocuparnos ni desarrollar, buscando tener presentes esas circunstancias en términos de 'limitaciones' a la hora de realizar aseveraciones propias del análisis.

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Con respecto a las sub-líneas de investigación afines o derivadas del eje vertebrador de nuestro trabajo que quedaron pendientes para retomar en otras instancias, podemos citar, entre otras: la profundización acerca de enfoques de abordaje en materia de violencia contra la mujer (concepciones, dispositivos, prácticas); la situación de hijos e hijas de mujeres que padecen/padecieron violencia doméstica; las condiciones de trabajo y de salud de quienes se abocan a la asistencia de casos; el papel que jugaron, juegan y podrían jugar los medios de comunicación en relación a la violencia doméstica; las disputas entre ONGs dedicadas a la problemática, en cuanto a posicionamientos y formas de entender la resolución y/o respuesta frente al problema; las tensiones entre Estado y ONGs en relación a la atención del tema; las particularidades que cobra la violencia doméstica en los noviazgos; las particularidades de situaciones de violencia doméstica que acaban en femicidios; los registros de cambios socioculturales que se han ido desencadenando a partir de la vigencia de nuevas políticas (rupturas, avances y 'puntos ciegos' de las dimensiones que estos cambios involucran); la corresponsabilidad social frente a la violencia doméstica contra la mujer, matices en el involucramiento y asunción de este papel por parte de los entornos por los cuales la mujer transita o colectivo del cual forma parte; inobservancias y vacíos en materia de políticas vigentes sobre violencia contra la mujer.

Como en otros tantos temas del campo social, el hecho de ir adentrándonos en esta problemática nos permitió ir encontrando a otras/os investigadoras/es abocados a la violencia contra la mujer, con lógicos matices de aproximaciones y perspectivas. Por un lado, esto nos permitió ir generando lazos que hicieron posible el intercambio de hallazgos, marcos de referencia, material de campo, contactos institucionales, etc.; y por otro, promueve futuras instancias de articulación para construir proyectos de investigación que nos aglutinen en –al menos–, algunos momentos clave del recorrido.

En el caso de esta tesista, además de haber asumido un compromiso concreto con las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales de la ciudad de La Plata en relación a una inminente devolución de hallazgos (estando previstos incluso algunos espacios de discusión e intercambio con equipos técnicos); existen claras perspectivas de dar continuidad a este trabajo de investigación en el marco del Doctorado en Trabajo Social, el cual me encuentro terminando de cursar en la Universidad Nacional de La Plata a mediados del presente año.

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Referencias Bibliográficas:

Agoff C, Rajsbaum A, Herrera C. Perspectivas de las mujeres maltratadas sobre la violencia de pareja en México. *Salud Pública de México* [internet] 2006 [citado 15 nov. 2011] 48(2): s307-s314. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/106/10604811.pdf>

Almeida Filho N, Rouquarol Z. *Introducción a la epidemiología*. Buenos Aires: Lugar Editorial; 2008.

Alves PC, Souza IM. Escolha e avaliação de tratamento para problemas de saúde: considerações sobre o itinerario terapéutico. En: Rabelo MC, Alves PC, Souza IM, organizadores. *Experiência de doença narrativa*. Río de Janeiro: Editora Fiocruz; 1999.

Amnistía Internacional – Argentina/Uruguay. *Muy tarde, muy poco*. Mujeres desprotegidas ante la violencia de género en Argentina. Prioridades de acción para el Estado Argentino. Buenos Aires: Editorial Amnistía Internacional (EDAI); 2008.

Araujo K, Guzman V, Mauro A. El surgimiento de la violencia doméstica como problema público y objeto de políticas. *Revista CEPAL* [internet] 2000 [citado 1º nov. 2011] 70:133-145. Disponible en: http://www.cem.cl/pdf/domestic_araujo.pdf

Artiñano N. *Masculinidades incómodas: jóvenes, género y pobreza en el inicio del siglo XXI* [Tesis de Maestría]. La Plata: Universidad Nacional de La Plata; 2009.

Baeta Neves Alonso Da Costa MF, Itsuko Ciosak S, Gejo Bartolomé A, Icart Isern MT. La integralidad en la atención primaria de salud en los sistemas de salud brasileño y español. *Atención Primaria* [internet] 2009 [citado 20 feb. 2013]; 41(7):402-404. Disponible en: <http://www.elsevier.es/sites/default/files/elsevier/pdf/27/27v41n07a13139260pdf001.pdf>

Barcaglioni G, Chejter S, Cisneros S, Fontela M, Kohan J, Labrecque M, Perez D. *Femicidios e Impunidad*. Buenos Aires: Centro de Encuentro Cultura y Mujer (CECYM); 2005.

Barcaglioni G, Morales L. Acceso a la justicia: mujeres víctimas de violencia [internet] III Foro Internacional de Mujeres contra la Corrupción y I Foro Interamericano Universidad de Buenos Aires, UNIFEM y UNDEF. Naciones Unidas; 29 sep. - 1º oct. 2008; Facultad de Derecho, Ciudad Autónoma de Buenos Aires [citado 10 de nov. 2011]. Disponible en: <http://www.mujeresaloeste.org.ar/just.html>

Barcaglioni G. Barreda: Violencia y tolerancia social, parte de un mismo engranaje. Portal de Artemisa. [Internet] 11 jun. 2008 [citado 27 nov. 2011]. Disponible en: <http://www.artemisanoticias.com.ar/site/notas.asp?id=29&idnota=5777>

Barcala A, Stolkiner A. Reforma del Sector Salud y utilización de Servicios en familiar NBI: estudio de caso. En: Domínguez Mon A, Federico A, Findling L, Mendez Diz A, compiladores. *La Salud en crisis. Un análisis desde la perspectiva de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Ed. Dunken; 2000.

Bazzalo A. *Encuentros y Despedidas. La ruta crítica seguida por las mujeres que sufren violencia en La Matanza* [Tesis de Maestría] Buenos Aires: Universidad Nacional de Lanús; 2012.

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Bellato R, Santos de Araujo L.F., y Castro P. O itinerário terapêutico como uma tecnologia avaliativa da integralidade em saúde. Em: Pinheiro R, Gomes da Silva Junior A, Areujo de Matos R. Atenção básica e integralidade: contribuições para estudos de práticas avaliativas em saúde. Río do Janeiro: CEPESC – IMS/UERJ – Abrasco; 2009

Bosch Fiol E, Ferrer Pérez, VA. La violencia de género: De cuestión privada a problema social. Psychosocial Intervention [internet] 2000 [citado 14 nov. 2011]; 1(9): 7-19. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/1798/179818244002.pdf>

Bourdieu P. Poder, derecho y clases sociales. Bilbao: Desclée de Brouwer; 2000.

Bourdieu P, Chamboredon JC, Passeron JC. El Oficio del Sociólogo. México DF: Siglo XXI Ed; 2002.

Caravantes L. Violencia Intrafamiliar en la reforma del sector salud de Centro América. En: Costa A, Tajer D, Hamman E, organizadores. Salud, Equidad y Género. Un desafío para las Políticas Públicas. Brasil: Editorial Universidad de Brasilia; 2000.

Carbajal M. Violencia machista, fama y políticas públicas. Página/12 [internet] 11 feb. 2010 [citado 1 nov. 2011]. Sec. El País. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-140071-2010-02-11.html>

Carbajal M. Otros cuerpos donde se dirime la violencia. Página/12 [internet] 19 de nov. 2011 [citado 25 nov 2011]. Sec. El País. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-181572-2011-11-19.html>

Carbajal M. Orfandad anunciada. Página/12 [internet] 22 nov. 2011 [citado 24 nov. 2011]. Sec. Sociedad. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/subnotas/3-56701-2011-11-22.html>

Carbajal M. El hogar que termina siendo un infierno. Página/12 25 [internet] nov. 2011 [citado 20 nov. 2012] Sec. Sociedad. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-182008-2011-11-25.html>

Carbajal M. Falta de Políticas Pagina/12 [internet] 13 mar. 2012 [citado el 10 jul. 2012]. Sec. El País. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-189499-2012-03-13.html>

Carbajal M. Sin tregua para la violencia de género. Pagina/12 [internet] 25 feb. 2013 [citado 25 feb. 2013] Sec. El País. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-214568-2013-02-25.html>

Castro R, Riquer F. La investigación sobre violencia contra las mujeres en América Latina: entre el empirismo ciego y la teoría sin datos. Cad. Saúde Pública [internet] 2003 [citado 1º de nov. 2011]; 19(1):135-146. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/csp/v19n1/14913.pdf>

Cisneros S. El Femicidio Íntimo en la ciudad de La Plata- Año 1997-2001. Portal grupo despegar [internet] 2003 [citado 15 dic. 2011]. Disponible en: <http://www.grupodespegar.com.ar/despegar/index.php/femicidios/109-el-femicidio-intimo-en-la-ciudad-de-la-plata>

Colombo G, Ynoub R, Veneranda L, Iglesias MG, Viglizzo M. Violencia familiar contra la mujer en las etapas de embarazo, parto y puerperio: la mirada de los profesionales de un

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

servicio público de maternidad y obstetricia. *Rev. Argentina de Sociología* [internet] 2006 [citado 16 feb. 2013]; 7(1):73-98. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/ras/v4n7/v4n7a04.pdf>

Coll-Vinent B, Echeverría T, Farrás U, Rodríguez D, Millá J, Santiña M. El personal sanitario no percibe la violencia doméstica como un problema de salud. *Gaceta Sanitaria* [internet] 2008 [citado 16 de feb. 2013];1(22): 7-10. Disponible en: <http://scielo.isciii.es/pdf/gsv22n1/original1.pdf>

Congreso de la Nación Argentina. Ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales, N° 26.485. Año 2009 [internet]. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Boletín Oficial de la Nación [citado 29 oct. 2011 y ss]. Disponible en: http://www.cnm.gov.ar/LegNacional/Ley_26485.pdf

Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer. Dossier sobre Violencia Doméstica en América Latina y el Caribe. Año 2005 [internet]. Lima: CLADEM [citado 5 mar 2012]. Disponible en: http://www.unifem.org/materials/item_detail.php?ProductID=58&lang=spn

Comes Y, Solitario R, Garbus P, Mauro M, Czerniecki S, Vázquez A, Sotelo R, Stolkner A. El concepto de accesibilidad: la perspectiva relacional entre población y servicios. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología de Universidad de Buenos Aires* [internet] 2006 [citado 17 nov. 2011]; 1(14):201-209. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v14/v14a19.pdf>

Consejo Nacional de la Mujer. No hay excusas, hay derechos [internet]. Ciudad de Buenos Aires. Cuadernos del PROGEN N°5; 2002 [citado 16 nov. 2011]. Disponible en: http://www.cnm.gov.ar/generarigualdad/index.php?option=com_content&view=article&id=243:violencia-no-hay-excusas-hay-derechos

D'Elia, L, Muñoz M, Wagner A. Políticas de violencia familiar, del dicho al hecho. Avances y desafíos en materia de implementación. IV Congreso Nacional de Extensión Universitaria y IX Jornadas Nacionales de Extensión Universitaria; 10-12 nov. 2010; Mendoza: UNCUYO Actas de Congreso; 2010.

Echeburúa E, De Corral P, Amor P, Zubizarreta I. Repercusiones psicopatológicas de la violencia doméstica en la mujer: un estudio descriptivo. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica* [internet] 1997 [citado 3 nov. 2011]; 1(2): 7-19. Disponible en: <http://www.aepp.net/arc/Vol.%202.%20N1,%20pp.%207-19,%201997.pdf>

Equipo Latinoamericano de Justicia y Género. Situación y percepción de las mujeres argentinas acerca de sus condiciones de vida [internet] Buenos Aires: ELA-Oxfam [citado 30 de nov 2011] Disponible en: <http://www.artemisanoticias.com.ar/images/FotosNotas/informe-situacion-y-percepcion-de-las-mujeres-argentinas.pdf>

Equipo Latinoamericano de Justicia y Género. Violencia Familiar. Aportes para la discusión de Políticas Públicas y Acceso a Justicia. Buenos Aires: ELA; 2009a.

Equipo Latinoamericano de Justicia y Género. Informe sobre género y derechos humanos en Argentina (2005-2008). Buenos Aires: Biblos; 2009b.

- Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012
- Entel R. *Mujeres en situación de violencia familiar*. Buenos Aires: Espacio Editorial; 2002.
- Fernández A.M. *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Buenos Aires: Ed. Paidós; 2010.
- Fernández A.M. *Las lógicas sexuales: amor, política y violencias*. Buenos Aires: Nueva Visión; 2012.
- Ferrara F. *Teoría Social y Salud*. Buenos Aires: Editorial Catálogos; 1985.
- Flick U. *An Introduction to Qualitative Research*, London: Sage Publications; 1998.
- Foucault M. *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*. 17° ed. Buenos Aires: Siglo XXI editores; 1976.
- Foucault M. *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Barcelona: Altaya; 1994.
- Gerardhi N. *Violencia contra las mujeres: la información como clave para el diseño y monitoreo de Políticas Públicas*. Informe del Equipo Latinoamericano de Justicia y Género [internet]. Buenos Aires: ELA; 2011 [citado 14 marz. 2011]. Disponible en: <http://www.ela.org.ar/a2/index.cfm?fuseaction=MUESTRA&codcontenido=781&plcontempl=12&aplicacion=app187&cnl=4&opc=6>
- Giberti E. *Violencia en cifras*. Página/12 [internet] 4 dic. 2011 [citado 7 dic 2011]. Sec. Sociedad. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-182627-2011-12-04.html>
- Giberti E, Fernández A. M. compiladores. *La Mujer y la Violencia Invisible*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana; 1989.
- Giberti E. *La Familia a pesar de todo*. Buenos Aires: NovEduc; 2005.
- Gomez E. *Género, Mujer y Salud en las Américas*. Publicación científica N°541. Washington, DC: OPS; 1993.
- Guber R. *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós; 2009.
- Heise L, Ellsberg M, Gottemoeller M. *Ending violence against women*. [internet] Baltimore: Hopkins University School of Public Health Population Information Program Population Reports; 1999 [citado 15 jun. 2012]. Disponible en: http://www.vawnet.org/Assoc_Files_VAWnet/PopulationReports.pdf
- Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata. *Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (CINIG). Informe sobre el problema de la violencia contra las mujeres. Abordajes teóricos y estrategias de transformación: el caso de “Mujeres Adelante”*. Año 2012.
- Lagarde M. *Del Femicidio al Feminicidio. Desde el jardín de Freud* [internet] 2006 [citado el 20 de feb. 2012]; 6: 216-225. Disponible en: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/viewFile/8343/8987>

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Legislatura de la Provincia de Buenos Aires. Ley N° 12.569 sobre Violencia Familiar. Año 2001 [internet]. La Plata: Boletín Oficial [citado 1° nov. 2011 y ss]. Disponible en: <http://www.gob.gba.gov.ar/intranet/digesto/PDF/112569.pdf>

Marradi A, Archenti N, Piovani J. Metodología de las Ciencias Sociales. Buenos Aires: Emecé Editores; 2007.

Martínez S. Sueños rotos, vidas dañadas. Violencia hacia las mujeres en contextos familiares. Entre Ríos, Paraná: Editorial Fundación La Hendija; 2009.

Meneghel S, Martini Vial S. Rotas Críticas: Mulheres enfrentando as violências. Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social [internet] 2008 [citado el 19 de nov. 2011]; 14: 199-213. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2736180>

Menéndez E. Modelos de atención de los padecimientos: de las exclusiones teóricas y articulaciones prácticas. En: Spinelli H (Comp.) Salud Colectiva. Cultura, Instituciones, Subjetividad. Epidemiología, Gestión, Políticas. Buenos Aires: Lugar Editorial; 2004.

Menendez E. Salud y Género: Aportes y Problemas. Salud Colectiva. 2006;1(2): 5-7.

Minayo M.C. La artesanía de la investigación cualitativa. Buenos Aires: Lugar Editorial; 2009.

Neiman G, Quaranta G. Los estudios de caso en la investigación sociológica. En: Vasilachis de Gialdino, I. (Coord.) Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona: Editorial Gedisa; 2006.

Observatorio Social Legislativo. Área de investigaciones para la incidencia política con enfoque de derechos. Informe sobre Género y Derechos: análisis y propuestas para el fortalecimiento de derechos de las mujeres en la provincia de Buenos Aires [internet]. La Plata: OSL; 2011 [citado 20 dic. 2012]. Disponible en: <http://www.hcdiputados-ba.gov.ar/osl/areainvestigacion/U%20N%20LP%20%20->

Observatorio Social Legislativo de la Provincia de Buenos Aires. Primer Informe Las Mujeres m.i.d.d.e.n. en la Provincia de Buenos Aires. Año 2012.

Organización de los Estados Americanos. Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer. Convención de Belem do Pará [internet] Nueva York: Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM); 1994 [citado el 30 de oct. 2011]. Disponible en: http://www.unicef.org/argentina/spanish/ar_insumos_ConvencionBelem.pdf

Organización de las Naciones Unidas. ¡Ni una más! Del dicho al hecho: ¿Cuánto falta por recorrer? Programa Únete para poner fin a la violencia contra las mujeres. [internet] Washington DC:ONU, CEPAL; 2009 [citado 16 nov. 2011]. Disponible en:<http://www.eclac.org/mujer/noticias/noticias/2/37892/Niunamas2009.pdf>

Organización Mundial de la Salud. Veinticinco preguntas y respuestas sobre salud y derechos humanos [internet] Washington DC: OMS. Serie de publicaciones Salud y Derechos Humanos; 2002 [citado 29 nov. 2011]. Disponible en: <http://www.who.int/hhr/activities/Q&AfinalversionSpanish.pdf>

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Organización Mundial de la Salud. Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud. Publicación Científica y Técnica N° 588. Washington DC: OPS/OMS; 2003.

Organización Mundial de la Salud. Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer. Primeros resultados sobre prevalencia, eventos relativos a la salud y respuestas de las mujeres a dicha violencia [internet] Ginebra: OMS; 2005 [citado 20 de febrero]. Disponible resumen en: http://whqlibdoc.who.int/publications/2005/924359351X_spa.pdf

Orozco González M, Valdés García L, Fuentes Sánchez N, García Gutiérrez J, Palú Orozco A. Ruta crítica y percepción de la violencia intrafamiliar contra la mujer en el Consejo Popular "Los Maceo". MEDISAN [internet] 2003 [citado 10 nov. 2011]; 7(4):7-13. Disponible en: http://www.bvs.sld.cu/revistas/san/vol7_4_03/san02403.pdf

Patton J. Two decades of developments in qualitative inquiry. A personal, experiential perspective. *Qualitative Social Work*. 2002;1(3): 261-283.

Pecheny M. Caracterización de las mujeres recientemente diagnosticadas con VIH en Argentina. Buenos Aires: ONUSIDA; 2012

Perdiguero E. Una reflexión sobre el pluralismo médico. En: Fernández Juárez G. (Coord.) *Salud e Interculturalidad en América Latina. Antropología de la Salud y Crítica Intercultural* [internet] Quito: Ediciones Abya-Yala; 2006 [citado 20 dic. 2012]. Disponible en: <http://books.google.com.ar/books?id=XRJp2vOPIVYC&pg=PA33&dq=Salud+e+Interculturalidad+en+Am%C3%A9rica+Latina.+Perdiguero>

Plazaola-Castaño J, Ruiz I. Violencia contra la mujer en la pareja y consecuencias en la salud física y psíquica. *Med Clin* [internet] 2004 [citado 5 dic. 2011]; 122(12): 461-467. Disponible en: <http://www.elsevier.es/sites/default/files/elsevier/pdf/2/2v122n12a13060003pdf001.pdf>

Programa Naciones Unidas para el Desarrollo. Aportes para el desarrollo humano en Argentina / 2011. Género en cifras: mujeres y varones en la sociedad argentina. Buenos Aires: PNUD; 2011.

Pola M, Hernández J, Mata M. *Ruta Crítica de las Dominicanas Sobrevivientes de Violencia de Género*. República Dominicana: Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y Profamilia; 2007.

Prates P. *Violencia doméstica e de género. Perfil sociodemográfico e psicosocial de mulheres abrigadas*. Faculdade de Saude Pública. Sao Paulo; 2007.

Russell D, Radford J. *Femicide: The politics of woman killing*. New York: Twayne Publishers; 1992.

Sagot M. *La ruta crítica de las mujeres afectadas por la violencia intrafamiliar en América Latina: estudios de caso en diez países* [internet] Washington: PAHO Programa Mujer, Salud y Desarrollo OMS; 2000 [citado 1° nov. 2011]. Disponible en: http://books.google.es/books?id=gllnaZq_nQYC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false

Schwandt T. *Qualitative Inquiry. A Dictionary of Terms*. London: Sage Publications; 1997.

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Silva Bonilla R., Rodríguez J., Cáceres V., Martínez L., Torres N. *Hay amores que matan: La violencia contra las mujeres en la vida conyugal*. Rio Piedras: Ediciones Huracán; 1990.

Solitario R, Comes Y, Garbus P, Mauro M, Stolkner A. Accesibilidad al Sistema de Salud de una población de Adultos Mayores: Una experiencia participativa en el proceso de investigación en Sistemas y Servicios de Salud. *Revista Científica de la Asociación Médica de Bahía Blanca* [internet] 2006 [citado 20 nov. 2011];4(16): 97-102. Disponible en: http://www.ambb.com.ar/upload/files/revista_cientifica_datos/1365_RCAMBB16N4dic2006_pag97_102.pdf

Spinelli H, Alazraqui M, Macias G, Zunino G, Nadalich J. *Muertes violentas en la ciudad autónoma de Buenos Aires. Una mirada desde el sector salud*. Buenos Aires: Organización Panamericana de la Salud; 2005.

Stake R. Case Studies. In: Denzin N. E Lincoln Y. California: *Handbook Of Qualitative Research*; 1994.

Tajer D, Lo Russo A, Reid G, Gaba M, Attardo C, Zamar A, Fontenla M, Bajar S, Olivares Bustamante, L. *Ruta Crítica de la Salud de las Mujeres. Integralidad y equidad de Género en las prácticas de Salud de las Mujeres en la Ciudad de Buenos Aires* [internet] Buenos Aires: Anuario de Investigaciones Facultad de Psicología UBA; 2006. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v15/v15a26.pdf>,

Testa M. *Pensar en Salud*. Buenos Aires: Lugar Editorial; 1993.

Testa M. Decidir en Salud ¿Quién?, ¿Cómo?, ¿Por qué?. *Salud Colectiva*. 2007; 3(3): 247-257.

Teubal R, Fuentes E., Patiño A. Tercer Sector. Las vicisitudes de las ONG dedicadas a la violencia en la familia. En: Teubal R. y col. *Violencia Familiar, Trabajo Social e Instituciones*. Buenos Aires: Ed. Paidós-Tramas Sociales; 2006.

Torres Falcón, M. *Violencia social y violencia de género* [internet] Foro Las Dignas-PNUD. El Salvador; 2004 [citado 11 dic. 2011] Disponible en: www.americalatinagenera.org/

Trad, L. A. B., Campos Tavares J.S, Silva Soares C, Cohelo Ripardo R. *Itinerários terapêuticos face à hipertensão arterial*. *Cadernos de Saúde Pública*. 2010; 26(4):797-806.

Travi B. *La construcción de la invisibilidad de la violencia hacia la mujer en el ámbito doméstico. Un estudio de caso: Dirección de Medicina Preventiva y Atención Primaria, Secretaría de Política Social. Municipio de Luján, Provincia de Buenos Aires*. *Revista Escenarios*. 2006; 10(6): 55-65.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. *La violencia doméstica contra mujeres y niñas*. Centro de Investigaciones Innocenti. Florencia: UNICEF; 2000.

Vasilagis I. (Coord.) *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa Editorial; 2006.

Valle Ferrer D. *Espacios de Libertad: Mujeres, violencia doméstica y resistencia*. Buenos Aires: Espacio Editorial; 2011.

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Velázquez S. *Violencias cotidianas, violencia de género: escuchar, comprender, ayudar.* Buenos Aires: Ed. Paidós; 2003.

Velázquez S. *Violencias y familias. Implicancias del trabajo profesional: el cuidado de quienes cuidan.* Buenos Aires: Ed. Paidós; 2012.

Velzeboer M, Ellsberg M, Clavel-Arcas C, García Moreno C. *La violencia contra las mujeres: responde el sector de la salud* [internet] Washington DC: OPS/OMS; 2003 [citado 5 dic. 2011]. Disponible en: <http://www.paho.org/spanish/ad/ge/VAW-HealthSectorRespondsSP.pdf>

Wagner M.A. *Volviendo sobre el concepto de accesibilidad en diálogo con el territorio. Apuntes de experiencias extensionistas, en clave de investigación.* VII Jornadas de Investigación, Docencia y Extensión de la Facultad de Trabajo Social; 15-16 nov. 2012; Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata.

Whittemore R, Chase S, Mandle C. *Validity in qualitative research.* Qual Health Research 2001 Jul;11(4):522-37

Yin R. *Case Study Research. Design and Methods.* 2º ed. California: Sage Publications; 1994.

Ynoub R. *Caracterización de los servicios de atención en violencia familiar del área metropolitana de Buenos Aires, Argentina.* Cad. Saúde Pública [internet] 1998 [citado 7 nov. 2011]; 14(1):71-83. Disponible en: <http://www.scielosp.org/pdf/csp/v14n1/0127.pdf>

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

APENDICES

Guía de entrevistas mujeres afectadas.....	327
Guía entrevistas para personal de instituciones.....	331
Carta de consentimiento informado.....	335

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Guía de entrevista para mujeres afectadas por violencia en el ámbito doméstico

Entre los objetivos centrales de estas entrevistas se encuentran: caracterizar situaciones y circunstancias en las cuales las mujeres del estudio decidieron solicitar ayuda externa; conocer y describir los recorridos institucionales que sucedieron a esta primera consulta; recuperar las acciones y estrategias que desarrollaron en relación al tema; indagar acerca de las actitudes y acciones desarrolladas por su entorno; describir y analizar las accesibilidades y respuestas encontradas (o no).

La estructura de la entrevista comprende un encabezado, en el cual se identifica a la entrevistada y se realiza una caracterización de la misma¹⁹⁹; y tres ejes centrales de indagación a partir de los cuales se desagregaron posibles preguntas-disparadores. Se aclara que las mismas son sólo orientadoras, dado las características de la entrevista y sus propósitos. Finalmente, se agrega un cuarto eje en el que se deja abierta la posibilidad de captar singularidades o aportes que por su importancia o riqueza se considere pertinente incorporar al análisis.

¹⁹⁹ Adaptada del protocolo de OPS: "Hacia un Modelo Integrado de Atención a la Violencia Intrafamiliar: Ampliando y consolidando las intervenciones coordinadas del Estado y la Sociedad Civil". Serie Género y Salud Pública N° 4. Costa Rica, 2001.

Wagner, M.A. "Has recorrido un largo camino, muchacha..." Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

(A) - GUIA DE ENTREVISTA PARA MUJERES AFECTADAS POR SITUACIONES DE VIOLENCIA EN EL ÁMBITO DOMÉSTICO QUE CONSULTARON EN RELACIÓN AL TEMA

Fecha de la entrevista:

Lugar de realización:

Identificación de la entrevistada: (codificación)

Lectura y firma de la Carta de Consentimiento (Ver Anexos).

Características sociodemográficas de la entrevistada

- a) edad
- b) estado civil
- c) escolaridad
- d) hijos(as)
- e) lugar de residencia
- f) ocupación
- g) condiciones de vida (condiciones de tenencia de vivienda, grupo conviviente, personas a cargo)
- h) nacionalidad

Eje 1) EN RELACIÓN AL INICIO DE LA RUTA CRÍTICA

Posibles preguntas-disparadores:

- ✓ *¿Cuándo fue la primera vez que habló con alguien sobre una situación de violencia que la estaba afectando?; ¿qué había sucedido en esa oportunidad?; ¿con quién habló?; ¿en dónde se encontraba usted?; ¿por qué decidió contarlo?; ¿pasó alguna cosa a partir de que usted contó la situación?*
- ✓ *¿Cuándo se acercó a solicitar ayuda a una institución?; ¿a dónde solicitó ayuda?; ¿a quién solicitó ayuda?; ¿de qué manera solicitó esta ayuda?; ¿por qué acudió a ese lugar/persona?; ¿alguien la acompañó?*
- ✓ *¿Quién la atendió?; ¿qué le dijeron?; ¿qué hicieron?; ¿le entregaron algo?; ¿la enviaron a otro lugar? [indagar en torno a percepción del trato recibido, escucha dispensada, comprensión de lo que le dijeron, utilidad de lo que dijeron]*
- ✓ *¿Qué pasó después de esta primera consulta?; ¿cómo se sintió usted?; ¿qué pensó usted?; ¿qué hizo usted?; ¿qué hicieron los otros? [agresor; persona consultada; testigos, si hubieron].*
- ✓ *Antes de este pedido de ayuda suyo ¿alguien más sabía de la situación que usted estaba padeciendo?; ¿quién?; ¿cómo había tomado conocimiento del tema?; ¿le dijo algo a usted en relación a este tema?*

Eje 2) EN RELACIÓN A RECORRIDOS INSTITUCIONALES / ESTRATEGIAS

Posibles preguntas-disparadores:

- ✓ *¿Concurrió o solicitó ayuda en otros lugares, además del que contactó la primera vez?; ¿a dónde?; ¿por qué?; ¿cuándo? [para cada uno de esos lugares, indagar con similares*

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

preguntas-disparadores de la tercera y cuarta viñeta del Eje 1; tratar de precisar tiempos entre consultas, lugares a los que volvió mayor cantidad de veces y razones]

- ✓ *¿Cómo llegó hasta estos lugares?* [indagar acerca de informante, medio, acompañamiento o no, grados de dificultad: horarios, distancias geográficas, costos, etc.].
- ✓ *Además de todos estos lugares que mencionó, ¿buscó o le ofrecieron ayuda en lugares o a través de personas que no son los ‘habitualmente’ reconocidos para tratar estos temas?* [terapias alternativas, tarot, mäs, etc.]; *¿cuál/es?*; *¿qué ocurrió en esos casos?*
- ✓ *¿Qué actitud adoptó usted en relación a la persona que la agredió durante este tiempo?*; *¿qué actitud tomó él en relación a usted?* [recuperar relato de ejemplos, situaciones concretas]
- ✓ *Las cosas en su vida cotidiana / sus rutinas / sus costumbres / su lugar de residencia, ¿siguieron igual que antes de que usted contará lo sucedido?...cambiaron?; ¿cómo cambiaron?; ¿cómo se sintió usted?* [recuperar relato de ejemplos, situaciones concretas]
- ✓ *¿Algo cambió en relación a sus hijos/as a partir de sus pedidos de ayuda externa?; ¿qué cosas?*
- ✓ *¿Sus familiares se enteraron de la situación que usted estaba pasando?; ¿qué actitudes, gestos, ‘palabras’ tuvieron sus familiares frente a esto?; ¿cómo se sintió usted?; ¿algo cambió en su relación con ellos?; ¿algo cambió en la relación de ellos con el agresor?; ¿algo cambió en la relación de ellos con sus hijos/as?*
- ✓ *¿Sus vecinos y/o personas mas allegadas de su barrio se enteraron de su situación?; ¿qué actitudes, gestos, palabras tuvieron ellos hacia usted?...[idem anterior]*
- ✓ *¿Sus amistades se enteraron del tema?; ¿qué actitudes, gestos, palabras expresaron sus amistades?...[idem anterior]*

Eje 3) EN RELACIÓN A ACCESIBILIDADES / RESPUESTAS ENCONTRADAS Y NECESIDADES

Posibles preguntas-disparadores:

- ✓ *Si realiza un repaso por los lugares a los que concurrió para recibir atención o algún tipo de ayuda en relación a este tema, ¿en cuál de ellos diría que se sintió mejor?; ¿cuáles fueron las cosas que sucedieron allí que la hicieron sentir de ese modo?* [solicitar algún/os ejemplos, indagar detalles de la descripción: persona/s, espacio físico, tipo de prácticas, etc.]
- ✓ *Y si tuviera que decir el lugar que al que concurrió en el que sintió todo lo contrario ¿hubo alguno?, ¿dónde fue?, ¿cuándo fue?, ¿qué sucedió en aquella oportunidad?*
- ✓ *Más allá de lo que le pasó a usted ¿qué piensa usted acerca de las respuestas que reciben / encuentran las mujeres que solicitan ayuda o asistencia debido a una situación de violencia en el ámbito doméstico?;*
- ✓ *¿Qué resultado le dio a usted la búsqueda de ayuda?; ¿logró modificar la situación de violencia?; ¿en qué sentido?;*
- ✓ *¿Quién/qué lugar considera que le brindó una atención que le ‘sirvió’?...una atención que le resultó útil para lo que necesitaba en ese momento* [contrastar con primera respuesta de este eje: lugar preferido/eficacia de respuesta]

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

- ✓ *De acuerdo a su experiencia, ¿qué cree que es lo que más necesita una mujer que se encuentra en situación de violencia cuando acude a pedir ayuda?; ¿cuáles son las cosas que más le preocupan?; ¿cuáles son las primeras cuestiones que tiene necesidad de resolver / aclarar?*
- ✓ *Sobre qué tipo de cuestiones asociadas a este tema cree usted que las mujeres afectadas tienen menos información?...o tienen información errónea; ¿por qué cree que sucede esto?*
- ✓ *Hay alguna otra cosa que quisiera agregar o comentarme?*

Eje 4) INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA / SINGULARIDADES²⁰⁰

- ✓ *Historicidad de violencia en la vida de la entrevistada*
- ✓ *Vinculo/contacto con otras mujeres en situación de violencia [antes, durante, después]*
- ✓ *Situación actual de la mujer*
- ✓ *Contexto de la entrevista, comunicación no verbal, clima.*
- ✓ *Otras dimensiones no contempladas*

²⁰⁰ En este eje se irán incorporando agregados y/o dimensiones específicas que aporten las entrevistadas desde sus relatos, y que consideremos de utilidad para enmarcar el análisis.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Guía de entrevista para personal de instituciones

La presente entrevista tiene como objetivos: conocer y caracterizar la tarea que desarrollan las instituciones en las cuales se desempeñan los entrevistados en cuanto a recepción de consultas y/o prestaciones asistenciales a mujeres en situación de violencia; analizar cuáles son las instancias y/o modalidades de articulación entre instituciones abocadas al tema en un mismo territorio; identificar y describir prácticas, percepciones y vivencias de los entrevistados en relación casos concretos en los cuales hayan tomado intervención; conocer la caracterización que estas personas realizan acerca de las mujeres afectadas por situaciones de violencia, sus derechos, necesidades y expectativas.

Estas entrevistas serán realizadas a personal de efectores públicos y ONGs.; y de diferentes sectores (salud, educación, justicia, etc.), según lo especificado oportunamente en la estrategia metodológica. La misma se estructura en cuatro ejes centrales de indagación, los cuales se desagregan luego de un encabezado que incluye datos básicos de la entrevista, identificación del entrevistado y la institución en la que se desempeña.

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

(B) - GUIA DE ENTREVISTA PARA PERSONAL DE INSTITUCIONES QUE BRINDAN ASISTENCIA A MUJERES EN SITUACIÓN DE VIOLENCIA

Fecha de la entrevista:

Lugar de realización:

Identificación del entrevistado: (codificación)

Lectura y firma de la Carta de Consentimiento (Ver Anexos).

Características del/a entrevistado/a:

- a) institución en la que se desempeña (*si es más de una relacionada con el tema, referirlas y desagregar luego en cada eje las particularidades de respuestas*).
- b) cargo y/o función que desempeña en la institución
- c) antigüedad
- d) formación específica en el tema

Eje 1) EN RELACIÓN A LA ACTIVIDAD INSTITUCIONAL VINCULADA AL TEMA

Posibles preguntas-disparadores:

- ✓ *¿Qué tipo de servicios/prestaciones/asistencias se brindan en esta institución para mujeres afectadas por situaciones de violencia en el ámbito doméstico?*
- ✓ *¿Desde cuándo funciona este servicio específico?[si coexiste con otras prestaciones o servicios, más allá del de violencia]. ¿Por qué se creo?; ¿de quién depende?; ¿quiénes lo componen? [RRHH, equipamiento, dependencias, recursos económicos/financiamiento]*
- ✓ *¿Existe personal especializado para detectar y atender este tipo de casos. Cuentan con recursos específicos para dar asistencia a estas mujeres?(fondo de emergencia, pases de transporte, etc.)*
- ✓ *¿Cómo llegan a Uds. las personas afectadas?*
- ✓ *¿Cuales son los tiempos aproximados que toma el abordaje/ la asistencia que ustedes realizan de un caso?*
- ✓ *¿A cuántas personas con este tipo de problema atiende su institución por mes? ¿Con qué modalidad registran los casos? ¿Los registran como violencia doméstica específicamente? ¿Me lo puede enseñar o explicar en que consiste?*

Eje 2) EN RELACIÓN A CONTACTOS / ARTICULACIÓN CON OTRAS INSTITUCIONES Y/O ACTORES CON INJERENCIA EN EL TEMA

Wagner, M.A. "Has recorrido un largo camino, muchacha..." Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

- ✓ *¿Usted sabe de otras organizaciones o personas trabajando en esta localidad sobre la violencia intrafamiliar? ¿Quiénes son?*
- ✓ *¿Cuál es su relación con ellas? ¿Con quiénes trabajan mejor? ¿Con quiénes les resulta más difícil?*
- ✓ *Si se refieren problemas ¿Qué tipo de problemas de presentan? ¿por qué cree que suceden?*
- ✓ *¿Saben de problemas que se les presenten a las mujeres cuando han realizado derivaciones o similar?*

Eje 3) EN RELACIÓN A LA PROPIA TRAYECTORIA Y EXPERIENCIA EN ASISTENCIA DE CASOS CONCRETOS

- ✓ *¿Alguna vez ha detectado o atendido usted directamente casos de violencia intrafamiliar?*
- ✓ *¿Me puede contar cómo inician estas experiencias las personas afectadas....qué suele decir/hacer usted?....qué suele decir/ hacer la persona afectada?*

RESPECTO DE UN CASO QUE RECUERDE...

- Contactos que facilitó
- Reacciones de actores involucrados
- Canalizaciones o referencias a otras instituciones
- Seguimiento
- Resultados
- Respuesta de la persona afectada
- Obstáculos encontrados

- ✓ *¿Ha realizado algún curso o actividad de formación específica en relación a este tema?*
- ✓ *¿Conoce la legislación existente sobre violencia intrafamiliar?*
- ✓ *¿Cree usted que la violencia intrafamiliar es un problema común en esta localidad?*
- ✓ *¿Cómo se manifiesta más frecuentemente en esta localidad? ¿En esta provincia?*
- ✓ *¿A su juicio, cuáles son los motivos y causas de la violencia intrafamiliar?*
- ✓ *¿Qué se debería hacer para incidir sobre el tema?*

Eje 4) EN RELACIÓN A LAS MUJERES QUE SE ACERCAN A LA INSTITUCIÓN, SUS DERECHOS, NECESIDADES Y EXPECTATIVAS

- ✓ *¿Cuáles son las características de las mujeres que ustedes atienden? (edad, hijos, residencia, nacionalidad, condiciones de vida, tipos de violencia recibida, tiempo desde el cual comenzaron a vivir situaciones de este tipo, etc.). ¿Tienen alguna sistematización hecha al respecto?*

Wagner, M.A. *"Has recorrido un largo camino, muchacha..."* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

- ✓ *¿Cuáles son las necesidades y/o lo que 'piden' habitualmente las mujeres afectadas que acuden a esta institución?*
- ✓ *¿Cuáles son las necesidades y/o cuestiones que tienen estas mujeres según su propia lectura?*
- ✓ *¿Qué conoce acerca del entorno y/o vínculos de estas mujeres? (familiares, vecinos o amistades) ¿Sabe en quiénes se suelen apoyar? ¿Cómo proceden estos vínculos en relación al tema?*
- ✓ *¿Cuál es la evolución o desenlace que suelen trazar los casos sobre los que ustedes intervienen? ¿Tienen información al respecto? ¿Por qué cree que sucede esto?*
- ✓ *¿Qué agregaría usted a lo que hacen en su institución que le parece que debiera formar parte de la asistencia que brindan?*
- ✓ *¿Qué parte de la asistencia de estos casos cree usted que 'falta' y/o que no es asumida por ninguna de las instituciones que conoce vinculadas al tema?*

Wagner, M.A. *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de itinerarios de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires [Tesis de Maestría] Maestría en Gestión, Epidemiología y Políticas de Salud. Universidad Nacional de Lanús. Año 2012

Formulario de consentimiento informado

Universidad Nacional de Lanús (UNLa)

Proyecto: *“Has recorrido un largo camino, muchacha...”* Reconstrucción de rutas críticas de mujeres en situación de violencia en el ámbito doméstico. La Plata, Provincia de Buenos Aires.

Estoy realizando un trabajo sobre el recorrido que realizan las mujeres que padecen situaciones de violencia en el hogar, desde el momento en que deciden buscar ayuda o asesoramiento. Me interesa su conocimiento y experiencia sobre el tema y es por eso que quisiera realizarle algunas preguntas al respecto.

Usted tiene la posibilidad de elegir participar voluntariamente en este estudio y tiene también libertad plena de no aceptar participar sin que ello la/o afecte de alguna forma; como así también de retirarse del estudio en cualquier momento. Si acepta participar le voy a hacer algunas preguntas, tardaremos alrededor de una hora en realizarlas. Es probable que hagamos una nueva entrevista en otro día que ambos acordemos.

La información que usted brinde es confidencial y anónima, o sea que todos los datos de carácter personal que permitan identificarlo/a a usted o a otras personas que mencione, van a ser eliminados. Los resultados del estudio van a ser presentados en informes científicos y puede ser que se publiquen en revistas científicas; o sea que no la/o van beneficiar directamente pero van a servir para que los servicios dedicados a la atención de violencia sepan que cosas tienen que mejorar.

Mi nombre es Alejandra Wagner y soy la responsable de este trabajo, soy Trabajadora Social y mi lugar de trabajo es la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata. Ud. puede preguntarme todo aquello que considere necesario a efectos de clarificar dudas o inquietudes sobre este acuerdo.

Yo.....presto mi consentimiento a participar de la presente investigación.

Fecha...../...../.....

.....
Firma entrevistado/a

.....
Firma investigadora